1959

El Sendero del Creyente

Año L — Enero de 1959 — Nº 1

Actualidad

por N. V. Fernández Paz

AUSTERIDAD Desde hace un tiempo mucho se oye y se lee con relación a las dificultades económicas y financieras de la República Argentina, tanto en el orden interno como en el internacional. Proyectos, opiniones, sugestiones, contratos, planes y declaraciones se escuchan por doquier, y por encima del "mare mágnum" de voces se ha ido cristalizando una que es repetida con insistencia: austeridad.

No cabe al propósito de esta columna explicar en qué consiste un plan de austeridad económica, ni opinar si el actual es completo y si será eficaz o no, pero sí podemos recordar que la austeridad y el trabajo son y han sido los tradicionales y antiguos remedios para solucionar muchos problemas similares. Son cual la amarga medicina que luego de suministrada con regularidad produce saludables efectos. Tenemos entendido que las autoridades quieren dar ejemplo de austeridad, y buena cosa sería que pudieran realizar su propósito, para que también le sigan por ese camino los ciudadanos y las entidades civiles y comerciales, en bien del pronto y definitivo restablecimiento de la quebrantada salud económica del país.

En el orden espiritual, también pueden encontrarse el individuo, la familia o una congregación pasando por una "crisis", y para solucionarla quizás se multipliquen muy bien intencionadas, pero humanas, opiniones, planes o proyectos para remediar la situación, omitiéndose considerar los consejos de la palabra de Dios: "Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma". (Jer. 6:16.) "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón: y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga." (Mat. 11: 28-30.)

ASALTOS La crónica periodística nos trae a diario noticias de robos y asaltos a mano armada por sumas pequeñas o no pequeñas, como así también de tanto en tanto nos quedamos sorprendidos por algún sensacional asalto por monto muy apreciable. Estos delitos son una muestra bien visible del poder satánico sobre el corazón del hombre dado a la codicia, que no repara aun en matar con tal de apoderarse de lo que no le pertenece para, al fin de cuentas, derrochar en una vida disipada los bienes mal habidos.

Las actividades de los delincuentes han traído intranquilidad en las autoridades y entre los responsables del manejo y tenencia de dinero, quienes para

evitar ser sorprendidos en el más mínimo descuido, viven cuidando atentamente todos los detalles y tomando innumerables precauciones, especialmente haciéndose acompañar por custodias fuertemente armadas.

El mismo espíritu diabólico que instiga estos hechos materiales es el que lucha en el creyente. "Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma." (1 Pedro 2: 11.) Satanás conoce que el cristiano posee una inmensa riqueza espiritual en Cristo Jesús, y es su deseo "robarle" el gozo de la salvación y de la vida eterna.

"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires." (Efesios 6:11, 12.)

PEQUEÑO MUNDO Mientras los sabios que trabajan para Rusia y para los Estados Unidos se esfuerzan para la conquista del espacio sideral, procurando encontrar combustibles y vehículos cada vez más apropiados para sus deseos, y cuando la humanidad se jacta de haber alcanzado velocidades pasmosas, que se expresan en decenas de miles de kilómetros en la hora, resulta paradójico y sorprendente que tres hombres y una mujer hayan proyectado y emprendido hazaña semejante: cruzar el océano Atlántico en la barquilla del globo aerostático "Pequeño Mundo".

Se pusieron a merced de los vientos alisios, los mismos que impulsaron las carabelas de Colón, y tienen proyectado cubrir en dos o tres semanas la distancia que un cohete interplanetario dejaría atrás en un momento de vertiginoso vuelo. Cuando escribimos estas líneas, nos informamos de que los aeronautas viajan mucho más al sur de la trayectoria propuesta, porque como ocurre frecuentemente en viajes impulsados a viento, se desviaron de su ruta y no sabían a ciencia cierta a dónde llegarían, si es que tienen la felicidad de tocar tierra firme sin caer al mar.

Pensamos que en el orden espiritual también existe un verdadero peligro en dejarnos llevar a la deriva por corrientes de opinión, las que, al hacerse más intensas, parecen arrasarlo todo con su empuje; pero, al fin de cuentas, no se sabe a dónde nos conducirán. Recordemos la lección que Pablo nos enseña en la carta a los Efesios (4:14, 15): "No seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, Cristo".

La Biblia no nos ofrece ninguna asistencia en lo referente a desmayar. Si deseamos hacer esto, será necesario que busquemos instrucciones en otra fuente. Pero las Escrituras dan muchos consejos para que no desmayemos. "Teniendo esta administración según la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos." (2 Cor. 4:1, 16.) *"A su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado."* (Gál. 6:9.) *"Pido que no desmayéis."* (Efes. 3: 13.) *"Reducid a vuestro pensamiento a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, porque no os fatiguéis en vuestros ánimos desmayando."* (Heb. 12:3.) *"Es necesario orar siempre, y no desmayar."* (Luc. 18: 1.) *Sólo con el talismán de la oración neutralizamos el poder del enemigo, y de nuestras rodillas nos levantamos más que vencedores.*



CARTAS DE LOS LECTORES

Como hemos anunciado en el número de diciembre ppdo., estamos abriendo una nueva sección, que se publicará en la página que sigue a "ACTUALIDAD", con el fin de tener un intercambio de ideas entre los directores, redactores y administradores de esta revista y los lectores de ella. Algunas veces habrá un artículo que llame la atención en manera especial y que exija comentario. Si el lector ha recibido beneficio por la lectura, sería alentador para la revista tener noticias de bendición gozada por este medio. Los autores de libros y artículos que se han empeñado para escribir en la mejor forma posible, a fin de servir de bendición a los que los leen, muy raras veces llegan a conocer que alguien haya tenido verdadero beneficio por el mensaje así dado.

Si hay sugestiones que ocurren a uno y otro, no se vacile en mandarnos sus pensamientos. Por supuesto, no podemos adoptar todas las ideas presentadas, pero podría ser que hagan surgir otros rumbos para el provecho general de los lectores. Estamos apuntando hacia la perfección, y nunca la vamos a lograr; sin embargo, quisiéramos ver un progreso constante hacia adelante, sin apartarnos un ápice del gran motivo de la publicación: la edificación, alimentación y estimulación de los que usan bien "El Sendero del Creyente" mes tras mes.

Nuestra convicción y esperanza es que esta página de cartas de los lectores ha de contribuir notablemente a este fin. ¡Que así sea!

• *La identificación del Siervo de Jehová en el capítulo 53 de Isaías es muy importante. En 42:18-20; 43:10; 44:1 el siervo es Israel. En 42:1-9; 49:1-7 y 53 el Siervo es el Mesías. Es significativo que la obra más grande de Jehová, la redención, está confiada a uno llamado un siervo. Dios no quiere defensores, o patronos, sino siervos. Isaías 53 es el corazón de la profecía del Antiguo Testamento. "Es el pasionario de oro del evangelista del Antiguo Testamento." Cada palabra es como si hubiese sido escrita al pie de la cruz en Gólgotha, e iluminada por la brillante claridad de la ya cumplida exaltación. Cristo es el tema del libro, y este capítulo es la joya de toda la profecía.*

★ ★

Un siervo de Dios dió un corto y claro sumario del contenido y propósito de cada uno de los Evangelios en las siguientes palabras: refiriéndose al Señor Jesucristo: Mateo: lo que dijo; Marcos: lo que hizo; Lucas: lo que sintió; Juan: lo que era.

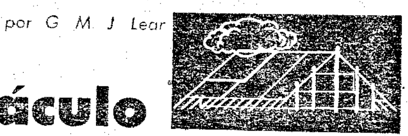
★ ★

"Pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú." (Mat. 26: 39.) *El vaso no retirado es de veras una de las cosas que más amargan en la vida. Pero es un error encerrar estas trágicas aflicciones en nuestros helados corazones. Deberíamos hablar a nuestro Padre celestial acerca de ellas, y en nuestras propias palabras. La oración en Gethsemaní es todavía el modelo de oración cuando pareciera que las penas fueran a hundirnos; y bien sería si antes de que nuestra hora obscura llegue a nosotros, hemos aprendido a armonizar nuestra voluntad con la de Dios.*

★ ★

Estudios sobre El Tabernáculo

por G M J Lear



En cuanto al estudio de los tipos y figuras del Antiguo Testamento, se podría preguntar: ¿Por qué se hace? ¿No forman parte de condiciones que ahora no existen? ¿Qué valor práctico tiene tal estudio? En contestación podemos decir que el mero hecho de que haya tanto espacio dedicado a la descripción detallada del tabernáculo, y que haya referencia a él en el Nuevo Testamento, subrayando su enseñanza espiritual, indica que no podemos ponerlo a un lado sin incurrir en grave falta delante de Dios, cuya palabra es. Notemos lo que se dice en Hebreos acerca del tabernáculo: (i) Cap. 9:9: es una parábola con un mensaje espiritual. (ii) Cap. 9:23: es una muestra o ejemplo de las cosas celestiales. (iii) Es la sombra de los bienes venideros". (10:1, y comp. 8:5.) Tenemos que interpretar la parábola, comparar la muestra y examinar la sombra para recibir su enseñanza con respecto a las realidades sustanciales de la era en que vivimos.

Hay nombres distintos dados a este "templo portátil": (a) "tabernáculo" (del hebreo "mishcan": morar), es la morada de Dios en medio de su pueblo. (b) "Tienda" (en cap. 26:9, 36, etc., así se debe traducir). Dios va con su pueblo en sus peregrinaciones. (c) "Santuario" (cap. 25:8), un lugar proclamado limpio, apartado para Dios. (d) "Tienda de reunión", o congregación (Hebr. "ohel mowadah": tienda de asamblea en tiempo señalado, o sea una fiesta o solemnidad anual): así se debe traducir en cap. 29:42. Es el lugar habitual de congregación del pueblo para rendir culto al Señor. Y (e) "Tabernáculo del testimonio" (38:21). Vemos en 31:18 que las tablas de la ley se llaman "dos tablas de testimonio". El tabernáculo es el lugar sagrado donde se guarda este testimonio de los mandamientos de Dios.

Notemos además, al final del capítulo 29 de Exodo, los propósitos que tiene esta construcción maravillosa: "me concertaré con vosotros", lugar de encuentro con Dios en tiempo prefijado. "Para hablarte allí", lugar de revelación de la voluntad divina. "Testificaré de mí" en el versículo 43 es igual a "Concertaré" en el versículo 42. El lugar sería "santificado con mi gloria": no solamente la nube de gloria arriba, sino el resplandor de la gloria dentro del lugar santísimo. Pero el gran fin perseguido es el del versículo 45: "Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios". Es el punto final de la Biblia: "He aquí el taber-

Diferencia Entre una Asamblea Sencilla y una Denominación

(1 Corintios 1:17)

por Tomás Lawrie

I

En parte, el tema no es del agrado del que lo trata, puesto que requiere la crítica de las denominaciones. Pero referente a las enseñanzas tocante a las asambleas sencillas, el tema se presta a un desarrollo halagüeño sobre la base firme y sólida de la palabra de Dios.

Hasta cierto punto, está capacitado para tratar el asunto el que lo hace, por cuanto fué criado en una familia denominacional (presbiteriana), y en su niñez fué guiado al Señor Jesús por su propio hermano mayor, que era miembro de una "iglesia presbiteriana". Además, en su juventud se juntó con los presbiterianos y, entre ellos, llevó a cabo sus primeras actividades en el evangelio. A pesar de esas experiencias, no estaba satisfecho, no pudiendo hacer cuadrar con las Escrituras muchas de las enseñanzas y prácticas de la denominación. Al dar con las asambleas sencillas, allí encontró justamente las enseñanzas y prácticas que anhelaba su alma.

Son numerosas las diferencias que existen entre denominaciones y sencillas asambleas, y el presente escrito no pretende tratarlas todas: indica solamente algunas que sirven para ilustrar la situación en general.

El tema merece debida consideración, y parece que apreciaban su gravedad los

---

náculo de Dios con los hombres, y morará". Y trae a la memoria Juan 1:14: "Aquel Verbo hizo tabernáculo entre nosotros, y vimos su gloria". Nótese también Juan 14:21 y 23.

Llama mucho la atención la posición que ocupa esta casa de Dios: es el centro del campamento: todo se relaciona con el tabernáculo. Si preguntara a un hombre de la tribu de Judá dónde vive, contestaría: Al lado oriental del tabernáculo. Y si pregunto a uno de la tribu de Dan, contesta: Al lado norte. Las viviendas de los israelitas tienen su ubicación con respecto a la casa de Dios. Cuando se levanta por la mañana, su mirada se dirige hacia la nube de la presencia divina. El tabernáculo es céntrico para la vida individual y para la compañía del pueblo de Dios. "Para mí el vivir es Cristo", exclama el apóstol. Y la relación entre las tribus se determina por este centro: hay distintos puntos de vista, pero el centro siempre es igual. "Para que podáis bien comprender *con todos los santos* cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura" (Efes. 3:18): cuatro puntos de vista, pero todo se concentra en Cristo. "Allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18:20) nos da el punto de reunión para "todos los santos".

hermanos responsables de la confección del programa de enseñanzas para las reuniones mensuales en Buenos Aires durante el año 1949. Parte de la gravedad consiste en que creyentes, de las asambleas sencillas, se asocian con las denominaciones en actividades que aparentemente son de beneficio mutuo, sin darse cuenta de que, en vez de llevar ellos "el vituperio de Cristo" —aun entre los "evangélicos" comunican con denominaciones cuyas enseñanzas y prácticas varían de las sencillas y escriturales.

El sustantivo "denominación" significa, claro, el ser "denominado", y este verbo significa "nombrar" o "distinguir en particular". La cuestión de "denominaciones" no es algo nuevo, si bien ha habido en días modernos una multiplicación de denominaciones. Había entre los creyentes en Corinto, en los tiempos apostólicos, contiendas que hicieron a algunos decir: "Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas". (1 Cor. 1:12.) Expresándose de esta manera, éstos manifestaron su deseo de formarse en distintas compañías que, en días modernos, se llamarían "Pablistas", "Apolosistas" o "Cefasistas", como tantos hoy en día se titulan con distintivos que terminan con "istas" o "anos". Las denominaciones se distinguen mediante sus nombres que, muchas veces, expresan las bases de contiendas, y han sido numerosas las disputas que han producido "denominaciones" —contenciones sobre doctrinas, dogmas, administraciones o sistemas.

En el cuarto siglo de la era cristiana se inició, bajo el emperador Constantino, la protección del cristianismo por parte del Estado; pero, a la vez, Constantino se declaró cabeza de la iglesia, y, desde aquel tiempo en adelante, ha habido "religión del estado". Antes de aquel tiempo los creyentes no sólo eran los despreciados, sino los perseguidos. ¡Cuántos de ellos sellaron con su propia sangre su fe!, considerando de más valor que la vida misma el vituperio de Cristo, y escogieron antes el martirio que la negación de su Señor. Pero no se debe pensar que la constancia y fidelidad de los mártires reflejaban todas las condiciones reinantes en aquellos tiempos. En verdad, habían entrado entre las iglesias —después de los días apostólicos— prácticas que no se ajustaban a las enseñanzas escriturales, y así existía un terreno fecundo para la nueva organización que, hasta el día de hoy, reclama como su fundamento a Cefas (Pedro), y de la cual organización el emperador era entonces la cabeza.

Durante los siglos sucesivos se han levantado en medio del cristianismo organizaciones innumerables, cada una llevando su nombre distintivo, o sea "denominacional". Esto no es una evidencia de que haya sido un fracaso lo que fuera establecido en el principio de la iglesia, pero sí, demuestra el afán del enemigo de hacer todo lo posible para destruir a la iglesia que el Señor Jesús reclama como suya al decir: "edificaré MI iglesia". (Mateo 16:18.)

Es de notar que no fueron imprevistas por el Señor las condiciones que habían de producirse en las iglesias, pues en los primeros capítulos del libro del Apocalipsis se escribe de antemano y a grandes rasgos, la historia de la iglesia profesante. Allí se puede ver cómo, "dejando el primer amor", la iglesia había de ser perturbada por los hechos y luego por las enseñanzas de los "nicolaítas", y así, descaminada de los principios originarios, había de ser llevada en gran parte por senderos que se conforman a los deseos de hombres y no de Cristo. Pero, nótese bien que en todas las siete cartas hay una nota referente "al que venciere". Durante los siglos, pues, el Señor ha conservado para sí a algunos que han buscado la sencillez que existía en las iglesias de tiempos apostólicos.

Como ya se ha indicado, muchas denominaciones han sido formadas como resultado de contiendas sobre doctrinas, dogmas o sistemas de administración, y en algunas es fácil reconocer los puntos en los cuales ha habido extravío de los principios escriturales. En otras, sin embargo, hay tanto de lo fundamental que sencillos creyentes dicen que "todos somos iguales", cosa que no es cierta.

A continuación se anotan algunas determinadas diferencias y distinciones que existen entre las denominaciones y las asambleas sencillas:

a) En las denominaciones se reconoce lo que se puede titular "el oficialismo". En algunas es muy pronunciada la jerarquía; mientras que en otras se demuestra el espíritu democrático. En aquéllas todo es gobernado por autoridades eclesiásticas o estatales, y en éstas por voto popular de los miembros. En las Escrituras no hay nada que apoye semejantes condiciones.

Las sencillas asambleas no reconocen el oficialismo. Sus ancianos, pastores, obispos, que cuidan a la grey, que la pastorean y la guían, son los dotados por el Señor mismo para esta obra. Mientras la hagan, los creyentes los reconocen como aquellos a quienes el Señor ha llamado para este ministerio, y los estiman como hermanos amados y por sus obras.

b) En muchas denominaciones hay centralización de administración, y las congregaciones individuales tienen que someterse a las decisiones y dictámenes de las autoridades centrales; pero la sencilla iglesia es una entidad autónoma, responsable únicamente al Señor, sin la intervención de alguna "autoridad superior". Sin embargo, las iglesias sencillas tienen responsabilidades las unas para con las otras, por cuanto cada una es una parte de la iglesia de Cristo, la cual es el cuerpo de él.

c) En las denominaciones se encuentra la tolerancia con enseñanzas modernistas no conformes a las Santas Escrituras. La sencilla iglesia evita tales enseñanzas, reconociendo su responsabilidad ante el Señor de ser "columna y apoyo de la verdad". (1 Tim. 3:15.)

d) Por lo general, las denominaciones tienen seminarios, o sus equivalentes, en los cuales se preparan sus futuros predicadores y enseñadores. En muchos de esos institutos hay enseñadores (profesores) que no sólo albergan doctrinas modernistas, sino que las enseñan. De consiguiente, los enseñados que salen de los seminarios son como sus profesores, pues lo que de ellos han aprendido, eso lo enseñan a las congregaciones. Las sencillas asambleas no tienen seminarios; sin embargo, entre ellas se encuentran hermanos dotados por el Señor para enseñar. Son hermanos que dedican mucho de su tiempo al estudio de la Palabra, y que tienen el don de enseñar a los creyentes para su edificación y conocimiento espiritual. Es enseñanza no solamente para los que quieren ser predicadores y enseñadores: es enseñanza para la iglesia. Es cierto que algunos creyentes son más capacitados que otros para aprender. Estos mismos, aprovechando la enseñanza, luego empiezan a enseñar a sus hermanos.

II

Podríase seguir enumerando cosas que en las denominaciones se enseñan y se practican, pero lo que antecede basta para ilustrar algo de lo que se produce cuando el hombre organiza lo que él llama "la iglesia", en contraste con lo que está de acuerdo con las Santas Escrituras. Ahora miremos algo más de la enseñanza escritural acerca de "la iglesia", y en particular de "una sencilla asamblea".

En primer lugar, permitidme repetir lo que ha sido enseñado muchas veces en nuestras reuniones mensuales: que la palabra de Dios pone delante de nosotros enseñanzas terminantes acerca de (a) "La iglesia" y (b) "Las iglesias". "La iglesia" incluye a TODOS los creyentes en el Señor Jesús —los que vivimos en el presente y los que han muerto en el Señor, como asimismo los que creerán en él en los días venideros hasta que venga el Señor en su venida anhelada. "La iglesia" es una sola entidad, es un solo cuerpo, es un solo edificio espiritual. La expresión "Las iglesias" significa las distintas asambleas de creyentes que se reúnen al nombre del

Señor, y la única distinción entre una y otra debe ser la geográfica, como fué el caso, por ejemplo, al principio: "la iglesia en Corinto", "las iglesias en Galacia". Esta última expresión se refiere a las varias asambleas que se encontraban en la provincia de Galacia.

En el día de hoy, la posición geográfica debe ser muy definida, para que la expresión "La iglesia en..." no excluya a los que, en el pueblo o ciudad nombrada, son verdaderos creyentes, aunque no se reúnan con los creyentes a quienes se hace referencia. La posición geográfica debe indicarse de una manera determinada, como por ejemplo, "La iglesia que se reúne en... (dándose el lugar y la dirección específica)...". Cada una de esas iglesias es una entidad en sí, responsable individual y únicamente al Señor, quien es la "Cabeza". Pero tiene que acordarse también de que es solamente una parte de la iglesia, y debe existir una comunión con las demás asambleas. En este sentido hay responsabilidades mutuas entre "las iglesias", las que deben ser observadas de acuerdo con las enseñanzas respecto a la relación que debe existir entre una asamblea y otra, puesto que cada asamblea es una parte de "la iglesia que es el cuerpo del Señor".

Es menester tener en cuenta siempre que, en las Escrituras, las expresiones "la iglesia" y "las iglesias" jamás se refieren a determinados grupos o agrupaciones de asambleas que se distinguen por nombres denominacionales. Las denominaciones han tomado para sí sus nombres, y en el día de hoy hay entre ellas las que no quieren dejar sin distintivos a los creyentes que se reúnen en la sencillez escritural, a quienes han titulado de varias maneras, entre ellas "los Hermanos Libres". Este nombre, o cualquier otro, debe ser repudiado, por cuanto, a pesar de ser libres del sistema jerárquico, se encuentran bajo suprema autoridad: autoridad que supera por completo a la de cualquiera denominación, o la de todas las denominaciones conjuntas. Se encuentran bajo la autoridad de "la Cabeza", el Señor Jesucristo. No les corresponde distintivo. Sencillamente son "hermanos" (sin la "H" mayúscula) que reconocen como tales a todos los verdaderos creyentes en el Señor Jesucristo.

Repetidas veces se ha usado en este artículo la expresión que se emplea en el título, "Una sencilla iglesia". Cierto es que toda "iglesia" establecida conforme a la palabra de Dios es "sencilla", a pesar de que para el hombre del mundo, o aun para el religioso, es un misterio. Es distinta de la "denominación" en el sentido de que: a) no reconoce ninguna "sede"; b) no reconoce a ningún "presidente"; c) no reconoce a ninguna "comisión administrativa" o cuerpo análogo. Sólo reconoce al Señor Jesucristo como "Cabeza del cuerpo", y los dones que él mismo ha dado conforme a lo indicado; por ejemplo, en 1 Corintios 12 y Efesios 4:11. Además, reconoce que a todo miembro Dios lo ha puesto en el cuerpo "como quiso" (1 Cor. 12:18), y, como miembro del cuerpo, cada uno tiene responsabilidad para con los demás. (Rom. 12:4-8.) Las órdenes de Dios son terminantes al efecto de que "cada uno" debe suministrar su parte para el bien del "cuerpo". Esto es algo que, por lo general, no se aprecia en medio de las denominaciones, puesto que ellas tienen encomendadas a distintos nombrados las responsabilidades eclesiásticas, y de consiguiente la gran mayoría de sus miembros no suministra nada para el provecho de los demás "miembros del cuerpo", y eso, en particular, en lo que se refiere a lo espiritual.

Otra gran diferencia entre las denominaciones y "las sencillas iglesias" es el concepto que se tiene de lo que es una "iglesia". Para muchos, su denominación es "la iglesia", y para otros "la iglesia" se compone de los que ocupan puestos oficiales y son autorizados para predicar y enseñar a los feligreses. Hay otros que miran a un edificio de material y lo llaman "la iglesia". Pero una iglesia es una compañía de personas reunidas, y lo que se titula en este artículo "una sencilla iglesia" es una compañía de creyentes, grande o pequeña, que se reúne en un determinado lugar al nombre del Señor Jesucristo. Cada una de esas iglesias forma una pequeña parte de "la iglesia" de Cristo que abarca a todo verdadero creyente en el Señor Jesús. Además, cada uno de esos grupos de creyentes es una pequeña réplica de "la iglesia", y estima a Cristo como su cabeza.

En cuanto a la enseñanza, la "sencilla iglesia" no está habilitada para enseñar, ni tampoco lo está ninguna denominación. En contraste, se reconoce como la que ha de ser enseñada, exhortada y guiada. En medio suyo el Señor mismo levanta a sus siervos que, conforme a las Escrituras, guían a los creyentes, les exhortan y les enseñan.

Con referencia a las administraciones de las iglesias, hay grandes diferencias entre las de las denominaciones y la de "una sencilla iglesia". La administración de una denominación se reparte según los reglamentos de la organización. Ciertas partes —las que afectan a la denominación en general— están concentradas en la "administración central", mientras que cada congregación tiene la administración de lo que a ella sola le afecta, pero siempre sujeta a los reglamentos establecidos por la denominación misma. La administración de "una sencilla iglesia" tiene que ver exclusivamente con los asuntos de esa misma "sencilla iglesia". No hay centralización, ni tampoco intervención en los asuntos de otra asamblea.

La administración es de dos partes, y se debe recordar que "administración" es lo que tantas veces en las Escrituras se llama "ministerio". Hay administración o ministerio de lo espiritual, y hay administración o ministerio de lo material.

En la palabra de Dios no se lee del ministerio de lo espiritual como de algo que se efectúa por ministros nombrados por "la iglesia". Este ministerio siempre es por medio de aquellos a quienes el Señor mismo ha dotado y llamado para semejante obra. En verdad, el ministerio de lo espiritual es algo que suministra el Señor. Es algo que procede de él, y él se digna hacerlo mediante sus siervos dotados por él. Ellos, enseñados en la Palabra, tienen responsabilidades para con la iglesia para suministrarle la vianda espiritual para su debida nutrición y edificación.

En cuanto a lo material, algunas denominaciones reciben su sostén, totalmente o en parte, de los Estados bajo cuya protección llevan a cabo su obra. Otras lo perciben de sus propios miembros, conforme a los reglamentos y exigencias de las respectivas organizaciones denominacionales. En la mayoría de los casos, gran parte de las entradas está centralizada para su administración por cuenta de la denominación entera, y las congregaciones retienen únicamente la administración de lo que se contribuya para determinados fondos locales.

La "sencilla iglesia" actúa de acuerdo con la Palabra. Todo miembro tiene su responsabilidad para con la iglesia en lo que toca a lo material, según "lo que por la bondad de Dios pudiere". (1 Cor. 16:2.) La administración de los fondos que así se juntan debe estar a cargo de hermanos "de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría" (Hechos 6:3), nombrados por los mismos hermanos de la iglesia. Débese prestar debida atención a lo que el apóstol Pablo indica en 1 Corintios 8 tocante a la administración de fondos reunidos para los santos en Jerusalem, puesto que en ese capítulo expone la conveniencia de tener más de un hermano para la administración de lo pecuniario, pues no hace falta que algunos, que no tienen parte en la administración, falsamente acusen a los responsables en cuanto a sus actuaciones.

A pesar de ser una entidad en sí toda "sencilla iglesia", y a pesar de la falta de organización central, o de intervención, existe entre las "iglesias sencillas", en manera que asombra a las denominaciones, una comunión escritural. Esta comunión no se limita a las iglesias en una sola región, o en una sola nación, sino que es extensiva aun hasta las "sencillas iglesias" establecidas en todas

NO COMO EL MUNDO DA

por W. W. Fereday

Las palabras de gracia que fluyeron de los labios del Señor Jesús en el aposento alto la noche de su entregamiento, han sido el gozo y la fortaleza de sus santos durante los siglos. Nunca fueron más necesarias que en los tiempos de ansiedad por los cuales el mundo está pasando ahora. El largo período de divina paciencia llegará a su fin, y el temporal de juicio divino estallará sobre el mundo, llevándose todo por delante. Los corazones de los hombres están desfalleciendo por temor mientras atisban a través de las nubes que les rodean, y se preguntan cuánto tardará en ser derribado todo lo que aman. Los santos de Dios, fortificados por las palabras divinas, y especialmente por los dichos del Señor Jesús en su propia y dolorosa hora de prueba, debieran ser reposados y calmosos. Nuestro futuro es uno de gloria, con inefable bienaventuranza, y nuestro Señor vendrá en persona, para llevarnos a ella.

En Juan 14:27 el Señor habla de paz en dos maneras: "La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo". ¡Qué legado! "La paz os dejo." Paz sin costo para nosotros, pero para él costosa más allá de todo lo que puede una criatura comprender. El ha "pacificado por la sangre de su cruz". (Col. 1:20.) El desaforado soldado que clavó su lanza en el costado de la Víctima sin vida, no vió significado en la preciosa corriente que manó, pero Dios vió todo lo que quería decir para la bendición de los suyos. "Sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Hebreos 9:22), pero la sangre animal por tanto tiempo vertida sobre el altar de Israel no podía quitar los pecados. El hombre, a pesar de su maldad, es mayor que una bestia, y la sangre de un animal no podía expiar su culpabilidad. Pero Aquel que es inmensamente mayor que el hombre, tomó sobre sí "la semejanza de carne de pecado" a fin de poder asegurar la eterna bendición de todos los que creen. Todo el juicio que demandaban nuestras culpas cayó sobre su santa cabeza en el árbol del Calvario, y la preciosa sangre que procedió de su abierto costado comprobó que su vida había sido dada. El precio fué totalmente pagado, y la gran obra fué acabada. La resurrección del Crucificado demostró la completa satisfacción *de Dios* con el sacrificio expiatorio. El fué entregado por nuestros delitos y resucitado para nuestra justificación. (Rom. 4:25.) Por ello deberíamos poder decir: "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". (Rom. 5:1.) Nuestras conciencias ahora deben hallarse en perfecto descanso. El pontífice de Israel podía poner al pueblo en recta relación con Dios por sólo un año; el Cristo viviente nos ha establecido en una posición de justicia intachable para siempre jamás. "La paz os dejo": así habló Aquel que estaba por descender a las obscuras aguas de la muerte, y volver a subir triunfantemente en vida de resurrección. Mirando arriba por la fe a Cristo sentado a la diestra de Dios, tenemos la certidumbre de que la cuestión del pecado ha sido arreglada de una vez para siempre. Nos hallamos firmes sobre el favor divino, y "nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios".

En Juan 14:27 el Señor va más allá del legado de paz, y añade: "Mi paz os doy". Jerusalem estaba llena de agitación, y el santo Ser que hablaba sabía

(*Continúa en la pág.* 20)

---

partes del mundo, y se demuestra cuando hay oportunidad.

Que se reconozca la sencillez de acuerdo con las Santas Escrituras, y que la mantengan los creyentes en el Señor Jesús, mediante la sumisión y obediencia a la palabra de Dios.

ESTUDIOS "EMMAUS"

LECCION Nº 4

ESTUDIO INTRODUCTIVO

Dentro de lo posible, uno debe tener siempre un conocimiento del autor, fecha, oportunidad y base de lo escrito, así como del propósito del autor, antes de comenzar su estudio de un libro de la Biblia. Tal conocimiento puede evitarle serios errores en su interpretación.

Por ejemplo, cuando uno estudia el libro de Levítico, debe recordar que las instrucciones para las ofrendas, purificaciones y otras ordenanzas eran, en primer término, para Israel. El creyente de hoy no debe tratar de practicar las mismas, porque la antigua ley ya no tiene dominio sobre la persona salvada. (Gál. 3:23-25.) Sin embargo, este libro se estudia con provecho para aprender los principios, tipos e ilustraciones de la forma en que Dios trata con el hombre. (1 Cor. 10:6; Heb. 9:9; 10:1.)

El libro bajo consideración dará muchas veces, por su texto mismo, tal información relativa a la introducción. No obstante, con frecuencia habrá información histórica y geográfica de valor a la cual no tendrán acceso todos los estudiantes de la Biblia en general. Por esta razón será de inmensa ayuda un buen diccionario bíblico. Uno necesita solamente buscar en él el nombre del libro o la epístola para descubrir una mina de material introductivo. Los comentarios también suelen contener esta clase de datos.

Para ilustrar la utilidad de tal estudio, veamos la introducción a la epístola a los Filipenses.

A. *Autor*

1) Nombre. Pablo. Esto se descubre fácilmente, porque el autor se identifica. (Filip. 1:1.) De ciertos libros, el autor no es de tan fácil identificación: por ejemplo, 1 y 2 Crónicas.

2) Edad. Pablo tenía entonces unos 61 años de edad. Aquí se hace esencial un diccionario bíblico para el estudiante corriente. Pablo era un hombre maduro que había pasado veinticinco años sirviendo al Señor. Escribió con la pluma de la experiencia, no con la de un novicio.

3) Su vida anterior a su conversión. En este punto uno recibe ayuda del texto de Filipenses 3:4-6. Pablo había sido un hebreo ortodoxo; más aún, había pertenecido a la secta más estricta de los judíos, los fariseos. Era un hombre moral, pero, según leemos, persiguió a la iglesia con odio vehemente. Al leer en Hechos 7:58; 8:1; 9:1-10, se ve cuán fogoso guía era Pablo, y que Dios tuvo que postrarle antes de que reconociera a Jesús como Señor.

4) Su vida posterior a su conversión. Aquí es imposible hacer un estudio completo de la vida de Pablo. Resulta suficiente decir que era más ardiente aún como defensor de la fe que como antiguo perseguidor de ella. Léase 2 Corintios 11:23-33 para captar el espíritu del hombre.

B. *Fecha y Lugar*

1) Evidentemente esta carta fué escrita en Roma durante el primer encarcelamiento de Pablo allí. Pablo estuvo en Roma por lo menos dos años. (Hech. 28:30, 31.)

Hay varias razones para creer que Pablo estuvo en Roma, más bien que en Cesarea, donde había sido detenido con anterioridad. (Hech. 24:27.) El evangelista Felipe no está mencionado. (Hech. 21:8.) Se menciona a los de la casa de César (Filip. 4:22) y la guardia pretoriana. (Filip. 1:13.)

2) Evidentemente se hallaba cerca el fin del encarcelamiento. Muchas almas habían sido salvadas (Filip. 1:13), y Pablo esperaba ser juzgado y soltado. (Filip. 1:25, 27; 2:23, 24.) Esto indicaría una fecha alrededor del año 61.

C. *Fondo y Motivo para Escribir*

1) Pablo había fundado la iglesia en su segundo viaje misionero, alrededor del año 51. Léase el interesante relato en Hechos 16:9-40. La iglesia en Filipos se hallaba compuesta de diversos elementos: desde una próspera mujer de negocios hasta un anteriormente endurecido y cruel carcelero. La gracia de Dios quitó todas las barreras, y los hizo uno en Cristo. Dió pruebas de ser una de las más sanas iglesias establecidas por el apóstol; no hay censura por falsa doctrina o mundanalidad.

2) Pablo volvió a visitar a la iglesia en su tercer viaje misionero. (Hech. 20:1, 2, 6.) Aparentemente, no permaneció mucho en Filipos, pero sí les prestó ayuda y los animó.

3) El motivo de su carta fué, en primer lugar, acusar recibo de una donación. (Filip. 4:10, 14, 18.) Epafrodito, uno de los hombres de la iglesia, había traído el regalo, y ahora regresaba. (Filip. 2:25, 26.) Pablo aprovecha la oportunidad para enviar esta carta de agradecimiento, de enseñanza y de exhortación. La iglesia de Filipos había enviado muchas veces donativos a Pablo (Filip. 4:15, 16), y su corazón rebosaba de gozo cuando escribía, siendo llevado por el Espíritu Santo.

D. *Propósito de la Carta*

1) Como ya se ha dicho, el propósito inmediato fué el de comunicar el recibo de la donación del dinero enviado. (Filip. 4:18.) Pablo deja un buen ejemplo para ser seguido por el obrero cristiano.

2) Pablo también aprovechó la oportunidad para dar a conocer a la iglesia sus propias circunstancias. (Filip. 1:12, etc.) Siempre deben ser informadas las iglesias del progreso de la obra del Señor. Si se hace esto, podrán ser elevadas oraciones con inteligencia.

3) El Espíritu Santo también dió a los creyentes muy hermosa enseñanza y exhortación. Uno de los pasajes más profundos en la palabra de Dios sobre la encarnación y obra de Cristo se encuentra en Filipenses 2.

Cuando el estudiante haya reunido los hechos arriba citados, podrá mejor estudiar y entender el libro de Filipenses. En su estudio bíblico no deseche esta topografía introductora. Los cursos "Revista del Antiguo Testamento" y "Revista del Nuevo Testamento" de la Escuela Bíblica Emmaús proveen de material introductivo adecuado para los 66 libros de la Biblia.

EXAMEN Nº 4

ESTUDIO INTRODUCTIVO

A. En el margen derecho escriba la letra de la contestación más acertada.

1. El motivo principal de la epístola de Pablo a los Filipenses fué:
   a) La inquietud de Pablo por causa de error doctrinal.
   b) Acusar recibo de una donación.
   c) Censurar la mundanalidad. ....

2. Uno de los pasajes más profundos en la Epístola trata de:
   a) La encarnación de Cristo.
   b) La apostasía inminente.
   c) Separación de la mundanalidad. ....

3. La epístola a los Filipenses fué escrita:
   a) Durante el segundo viaje misionero de Pablo.
   b) Durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma.
   c) Durante el encarcelamiento de Pablo en Cesarea. ....

4. La ocasión de la fundación de la iglesia en Filipos puede determinarse por:
   a) El relato en Los Hechos 16.
   b) La tradición primitiva y fidedigna de la iglesia.
   c) Ninguna fuente fidedigna. ....

En el margen derecho escríbase la palabra "Cierto" o "Falso" según corresponda a cada declaración que sigue.

5. Es importante que el estudiante sepa para quién ha sido destinado principalmente el libro en cuestión. ....
6. En un estudio preliminar no debe recurrirse a fuentes de información fuera de las Escrituras. ....
7. El nombre del autor de un libro siempre aparece al principio de un libro o en el título.
8. El motivo de la epístola de Pablo a los Filipenses puede determinarse por el contenido de la epístola. ....
9. El libro de Los Hechos da material de fondo para las epístolas de Pablo. ....
10. El propósito del escritor a menudo tiene una relación en la interpretación de pasajes claves. ....

B. Tema para ensayo: Prepare un estudio preliminar de algnú libro de la Biblia.



por

Nigel J. L. Darling

La muerte y las exequias del Papa Pío XII, y la designación y coronación de su sucesor Juan XXIII, han sido el tema favorito de la mayoría de los diarios y revistas del mundo durante varias semanas. En sendos artículos y notas periodísticas se ha referido a ambos acontecimientos en muchos de sus aspectos, con plétora de detalles y fotografías ilustrativas. Todos han podido conocer los ritos y ceremonias con que la iglesia católicorromana ha rodeado a estos sucesos, y formarse una idea de estos actos seudo-religiosos y de su propiedad de acuerdo con lo que se encuentra en la Biblia.

No ha sido solamente en los países católicorromanos donde los periódicos han dedicado sus páginas a estos dos hechos, sino también y muy especialmente en los países llamados protestantes. Por sus columnas han desfilado en procesión interminable las descripciones del ritual relacionado con el entierro del Papa fallecido y el encumbramiento del nuevo, y se ha informado ampliamente del fausto y pompa con que se efectuaron y del derroche espectacular que se puso de manifiesto con estos motivos.

Da pena comprobar hasta qué punto gran parte de la así llamada "cristiandad" se ha apartado de las doctrinas puras y evangélicas de las Sagradas Escrituras y de las enseñanzas claras y sencillas de los apóstoles, para entregarse de lleno a las prácticas más reñidas con las palabras y el ejemplo del Señor Jesús. Han quedado evidentemente demostrados los extremos de paganismo, idolatría y mundanalidad a que se ha llegado. No podemos dejar de pensar en el mensaje del Señor para la iglesia en Laodicea: ..."tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo..". (Apoc. 3: 14.)

Entre el fárrago de noticias de aquellos días, separamos dos en calidad de muestra: En la homilía que pronunció el flamante Papa en su coronación, dijo: "En este rebaño de Jesucristo nadie puede entrar si no es bajo la guía del Soberano Pontífice; y los hombres pueden lograr con seguridad la salvación sólo cuando están unidos a él, puesto que el Pontífice romano es el Vicario de Jesucristo y representa a su persona en esta tierra". Cuando se confronta esta monstruosa declaración con las palabras del texto sagrado: "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (Juan 3: 36), se comprende cuán inmenso es el abismo que existe entre las enseñanzas católicorromanas y las doctrinas expuestas en las Santas Escrituras por Cristo y sus apóstoles.

Juan XXIII, en su carácter de Papa, inmediatamente después de su coronación tomó posesión formal de la Archibasílica Patriarcal de San Juan de Letrán, su catedral como obispo de Roma. La inscripción en latín sobre la entrada de la basílica dice que es: "madre y cabeza de todas las iglesias de la ciudad y del mundo", arrogando para sí un título y una autoridad que son totalmente contrarios a la afirmación definitiva de la palabra de Dios, de que "Cristo es cabeza de la iglesia". (Efes. 5:23.) Esta usurpación cínica del lugar que corresponde exclusivamente al Hijo de Dios es característica de la iglesia papal.

El boato, el lujo y el esplendor mundanal con que se rodeó todo lo que se relacionó con estos sucesos, no obstante el hábito religioso con que se pre-

(*Sigue en la página* 17)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
DANIEL SOMOZA (h.)
NIGEL J. L. DARLING

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Enero de 1959

Editorial

por G. M. J. Lear

MIRANDO HACIA ADELANTE

Es inútil pasar mucho tiempo llorando por las ocasiones pasadas y que no hemos empleado bien, antes deberíamos empeñarnos en no perder las oportunidades ofrecidas por el año en curso, sino que sean usadas para el mejor bien posible, y no tengamos que lamentar al fin de 1959 que otra vez hemos fracasado, no buscando y efectuando la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Pensemos en las oportunidades brindadas por las Conferencias: la Juvenil durante los días de Carnaval en el mes de febrero, y la General durante la así llamada "Semana Santa". La primera se celebrará, si Dios quiere, en Córdoba; y la otra, en Buenos Aires: las dos deben ser grandes ocasiones para el avivamiento del pueblo de Dios. Que no haya ni una sugestión de rivalidad entre las dos conferencias; que las dos sean utilizadas para el máximo beneficio de todos. Resolvamos ahora delante de Dios que no permitiremos ninguna consideración egoísta o mezquina que entorpezca la buena marcha de estos esfuerzos. Lo que ofrecemos en bien de estas actividades lo recibiremos con creces, sea del lado material o del espiritual: los dos lados se afectan mutuamente: el uno es el reflejo del otro. Amamos a los hermanos, porque amamos a Dios; y si amamos a Dios, ello se manifestará hacia nuestros hermanos en la fe.

Y así viene con poder la exhortación del apóstol Pablo: "Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús" (Filip. 3:13, 14): *mira hacia adelante* como corredor en la carrera. Y, además de esto dice: "Poned la mira en las

cosas de arriba, no en las de la tierra" (Col. 3:2): tiene que ser *una mirada hacia arriba,* para que no nos hagamos de carácter terrenal: "no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros". (Filip. 2:4.) Y cuando así miramos hacia arriba, tendremos "puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús" (Heb. 12:2): no nos ocuparemos con los defectos o deficiencias que se pueden observar en el hermano, sino con las glorias y perfecciones de nuestro Salvador.

El cultivar esta mirada hacia adelante y hacia arriba, en vez de mirar nuestros propios intereses, o meramente los de nuestro pequeño círculo, servirá de estímulo para nuestra vida espiritual y nos ayudará en medio de las aflicciones y pruebas de este mundo, "no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas". (2 Cor. 4:18.) Esto nos llena de alegría y esperanza.

Además, tal manera de mirar las cosas nos hará muy prácticos en cuanto a nuestros planes y propósitos para el año corriente. Hemos mencionado la importancia de las clases bíblicas y los cursos de estudio por correspondencia; entonces sin demora nos enrolaremos en estas clases o cursos para sacar el mayor provecho de las oportunidades así ofrecidas. Es de suma importancia tomar parte en los estudios iniciales, para tomar el hilo del esquema de lecciones que se va a seguir durante el curso: un buen fundamento es necesario para toda la estructura a edificarse.

Vivimos en un mundo de inquietudes e incertidumbres: parece que no hay nada estable y sólido. Tanta más razón, entonces, para emplear bien las libertades de que disfrutamos en la actualidad: podemos valernos de *la radio.* Todos no podemos ocuparnos en este trabajo de tanta difusión, pero todos podemos hacer nuestra parte en contribuir por nuestra simpatía, oración y donación. Tenemos entrada en *la cárcel* para llevar allí el evangelio. Hay enemigos que quisieran frustrar nuestros esfuerzos en estos lugares tan tristes y necesitados del mensaje del amor divino. Apoyemos por nuestro interés y comunión a los que se dedican a esta obra tan noble. *Los hospitales* ofrecen otro campo de acción, donde podemos repartir el mensaje de vida a los que están frente a frente con la muerte; o dar palabra de esperanza a los que se sienten incapacitados por la enfermedad; o un folleto a los que se hallan con tiempo de sobra para leer y meditar. No nos olvidemos de *las reuniones al aire libre,* porque necesitan de la ayuda de todos los hermanos y hermanas: que el canto sea atractivo, y los discursos bien presentados y de actualidad, que capten la atención del público: no es lugar de ensayo para principiantes, aunque pueden dar con provecho un corto testimonio personal. *Los coches misioneros* también reclaman el apoyo nuestro para que cumplan su cometido con eficacia: una comu-

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Existe una contradicción entre Hechos 9:7 —"oyendo a la verdad la voz"— y Hechos 22:9 —"mas no oyeron la voz"—?

RESPUESTA: Lamentablemente, muchos han creído ver en estas dos citas una contradicción, la que no existe. La versión moderna anota al margen de Hechos 9:7 una aclaración indicando que "voz" puede ser un "sonido o ruido". La versión de Torres Amat traduce en esta forma: "oyendo sí sonidos de voz, pero sin ver a nadie". En el caso de Hechos 22:9, la versión citada dice: "oyeron la voz como un sonido, pero no oyeron como articulando las palabras". Por lo tanto, los que acompañaban a Saulo en el camino a Damasco oyeron sonidos de palabras, pero no las comprendieron. Saulo sí comprendió perfectamente el mensaje del Señor, y su respuesta fué: "¿Qué haré, Señor?".

—:—:—:—:—

PREGUNTA: ¿Debemos ocuparnos en nuestra salvación con temor y temblor de acuerdo con lo indicado en Filipenses 2:12?

RESPUESTA: Sí, debemos ocuparnos, pero ¿cuál es el sentido aquí? El vocablo "salvación" puede interpretarse como: liberación, preservación, salvación. Se usa en el sentido de: a) liberación temporal, b) liberación espiritual y eterna, c) experiencia presente del poder de Dios para librar del poder del pecado. (Diccionario de Vine.) En consecuencia, no debemos ocuparnos en el sentido de la salvación eterna del alma, ya que este asunto es absoluto frente a las declaraciones de las Escrituras. Debemos, sí, ocuparnos del desarrollo de nuestra salvación en el sentido de nuestra vida espiritual, ya que el apóstol exhorta a una vida de obediencia para que Dios pueda obrar en nosotros. Esta expresión de las Escrituras indica un estado de ansiedad. Así debe ser, considerando lo inmenso del sacrificio consumado por el Señor. Hebreos 2:3 nos recuerda que no debemos tener en poco una salvación tan grande. Ocupémonos de ella con temor y temblor para que en aquel día de su venida el Señor nos encuentre bien preparados.

—Federico J. Piquard

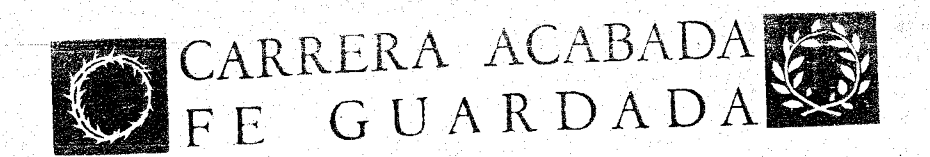
---

nión de servicio personal y monetario. Y en esta categoría, en algunas partes hay en acción *las lanchas misioneras,* especialmente en aquellas regiones que carecen de buenos caminos. Y ¿qué vamos a decir de *la prensa evangélica?* Hay revistas, tratados, folletos y Biblias: todo esto pide nuestra ayuda en todas maneras. Que la demos sin mezquinar.

DE LO QUE LEO...

(*Viene de la página* 14)

tendió vestirlos y la prensa favorable que encontraron en casi todo el mundo, nos conducen en pensamiento a otro Juan, hombre muy diferente por cierto, y a sus palabras conservadas en la Biblia: "y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en la mano lleno de abominaciones, y de la suciedad de su fornicación". (Apoc. 17:3, 4.) El escenario se prepara a ojos vistas para el desenlace terrible, que será introducido por la venida del Señor Jesús para los suyos, y estas cosas que acontecen alrededor nos llaman a alerta.



Doña Emilia Reynolds, Viuda de Roberts

A la edad de 76 años nuestra amada hermana, doña Emilia E. de Roberts, partió para estar con Cristo, el día 6 de noviembre de 1958.

Su conversión tuvo lugar a la tierna edad de diez años en la ciudad de Londres (Inglaterra), y fué cuidadosamente criada "en disciplina y amonestación del Señor", siendo sus padres obreros activos en el bien conocido "Tabernáculo" del renombrado predicador Carlos Spurgeon, quien tuvo tanta influencia entre los que se reunieron allí.

A la edad de veinte años tuvo su llamado a la obra misionera en otras tierras, pero, debido al hecho de que sus padres no compartieron con ella en estos deseos, esperó diez años más antes de dar el paso decisivo de dedicarse a la obra del Señor en la Argentina. En el año 1912 llegó a este país en compañía de nuestros hermanos Guillermo Payne y esposa, quienes regresaban de una visita en Gran Bretaña, y pasó sus primeros meses en el hogar de ellos. En el año 1915 contrajo matrimonio con el Sr. "Luis" Roberts, tan conocido como "el amigo de los niños", autor de tantos coros, himnos y algunos libros.



Al principio trabajaron como suplentes en las ciudades de Santa Fe, Villa María y Catamarca sucesivamente. Enfermando él, tuvo que ser internado en un sanatorio en Inglaterra, donde se restableció su salud de tal modo que pudo de nuevo regresar a este país con su esposa, sirviendo al Señor en las Sierras de Córdoba (Deán Funes, Alta Gracia, La Cumbre y La Falda), donde se llevó a cabo una obra muy útil, y que sigue hasta el día de hoy.

En el año 1938 se trasladaron a Mendoza, de donde el Señor llamó a su presencia a don Luis. Doña Emilia se radicó en Luján de Cuyo, trabajando con los esposos Zinna por cuatro años, y después sintió que el Señor la llamaba a San Juan, y allí el 16 de agosto de 1942 se dió comienzo a la predicación del evangelio en su casa de alquiler, con la cooperación del que estas líneas escribe. Diariamente solía recorrer las polvorientas calles sanjuaninas con un buen rimero de folletos y porciones evangélicas, y se metía por los ranchos en busca de las almas necesitadas de Cristo. ¡Cuántas veces se la encontraba entre gente tan pobre, y ella no hacía cuenta de nada de esto, con su Biblia abierta dando el mensaje de vida; y otras veces con un mate criollo en la mano, "haciéndose a lo flaco, flaca", a fin de ganar almas para el Señor.

En la memorable noche del 15 de enero de 1944, cuando un terremoto destruyó la ciudad de San Juan, ella acudió a consolar a muchas almas tristes y desorientadas en aquellas trágicas horas. Por iniciativa de ella se consiguió el terreno que hoy tiene la iglesia de San Juan. El Señor le permitió ver mucho fruto en almas salvadas en sus dieciséis años de trabajo; y supo visitar la localidad de Chepes (La Rioja), donde está formado un testimonio para el Señor. Caucete, Marquesado, Médano de Oro y Pocitos han sido lugares siempre visitados por nuestra hermana en su incansable labor misionera. Amaba mucho a sus hermanos sanjuaninos, a los cuales les pidió no llorar si el Señor la llamara a la gloria estando en Buenos Aires, con motivo de su enfermedad: les dejó una carta en la cual les pedía que cantaran el himno 393: "Brilla ante mí la gloria, no puedo aquí quedar;/ Por la neblina ahora/ Veo mi dulce hogar".

Esta incansable sierva del Señor fué dedicada al ministerio de la oración, pasando horas enteras delante del Señor. Tenía decenas de personas por las cuales oraba diariamente, y por la obra del Señor en distintas partes del mundo; y centenares de cartas recibía de muchas partes con pedidos de oración, a los cuales atendía con toda solicitud, considerando ser ésta la más importante obra a la cual se podía dedicar, haciéndolo con ánimo y con gozo, a pesar de que le significaba un tremendo desgaste físico. Fué firme en sus convicciones doctrinarias, aceptando "TODO EL CONSEJO DE DIOS". Compró la verdad por precio, y no la vendió. La palabra de Dios tenía para ella un valor "más que el oro refinado", y a su paladar fué más dulce que la miel y que la que destila del panal. Aborreció la mentira, y defendió la verdad en todos los terrenos. Fué fiel hasta la muerte.

—*Manuel Delgado*

Podemos confirmar todo lo que se dice arriba, habiéndola conocido desde los primeros días de su vida misionera, y aun antes de llegar a las playas argentinas. Me preguntaron algunos hermanos si podía conversar con "una joven que deseaba mucho consagrar su vida a la obra del Señor en la República Argentina". La encontré llena de un fervor muy grande para las cosas del Señor, bachillera en artes de la universidad de Londres, con buen conocimiento de griego. Y, con todo eso, dotada de una verdadera humildad, nunca ostentando sus conocimientos ni la multitud de sus buenas obras, "haciendo bien secretamente". De corazón entero fué ella. Cuando don Luis solicitó su mano para contraer enlace, ella tenía cierta vacilación, diciendo que le había venido a la memoria con mucha fuerza el texto: "Porque tu marido es tu Hacedor". Pero, después de mucha oración y consideración, se casó, y los dos unidos hicieron una buena obra para su Señor, y han dejado huellas imborrables en varias regiones de la República, y más allá también, por su obra literaria. Sí; y más allá todavía por las almas que han recibido por su intermedio bendiciones de valor infinito y eterno. Es una vida que bien ha valido la pena vivir; es un ejemplo que bien merece ser imitado; es un estímulo que debería impulsarnos a seguir adelante con firmeza y fortaleza; es una voz que nos exhorta a seguir al Señor con entereza de corazón y constancia de espíritu. "No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado." (Gál. 6:9.) "La fe de los cuales imitad, considerando cuál haya sido el éxito de su conducta. JESUCRISTO ES EL MISMO AYER, Y HOY, Y POR LOS SIGLOS". (Heb. 13:7, 8.)

—*G. M. J. Lear*

Dios sepulta a sus obreros, pero sigue con su obra. Un hombre es indispensable sólo hasta que Dios lo lleve. (Deut. 34:5, 6.)

NO COMO EL MUNDO DA

(*Viene de la página 10*)

plenamente que Satanás estaba juntando a todos sus malos espíritus y hombres perversos para un tremendo ataque contra él: sin embargo, habló de "mi paz". Al fin y al cabo, Satanás sólo podía herir su calcañar, resultando en el quebrantamiento final de la cabeza de la Serpiente. (Gén. 3:15.) De esta herida no puede haber recuperación. De la magulladura del calcañar de Cristo, la Simiente de la mujer se levantó victoriosamente el tercer día. "Mi paz" se refiere a la santa calma que siempre llenaba su espíritu como el perfecto Hombre de fe en un mundo de turbación. Su confianza en el amor de su Padre y en la inmutabilidad de sus consejos, lo mantuvo perfectamente tranquilo cuando las tormentas más furiosas rugían en derredor de él. En un momento penoso cuando el escarnio de los hombres era difícil de sufrir, se alegró en espíritu, diciendo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra... así, Padre, pues que así agradó en tus ojos". (Mat. 11:25, 26.) Todo lo que le sobrevino era la voluntad del Padre, porque los hombres nunca pueden ir más lejos que el "determinado consejo y providencia de Dios". Esta serena paz él quiere que nosotros también la disfrutemos. De ahí la exhortación del apóstol en Colosenses 3:15: "Reine en vuestros corazones la paz de Cristo". (V.M.)

Sin embargo, cuán agitados y perturbados solemos volvernos cuando las cosas se nos tornan irrazonables. Esto es para nuestra vergüenza. El poder del Espíritu que habita en nosotros está disponible para elevarnos completamente por encima de todas las condiciones terrenales.

En Juan 14:27 el Señor llama atención a la diferencia entre la forma divina de dar y la del mundo. "No como el mundo la da, yo os la doy." Lo que los hombres dan, de eso se desprenden: ya no lo tienen, por cuanto la buena cosa pasa a otro. Lo que Dios da es suyo como antes, pero lo comparte con otros. Esto es comunión. En Juan 17 el Señor habla de sus discípulos como "los hombres que del mundo me diste: tuyos eran, y me los diste". Pero aunque el Padre había dado estos hombres al Hijo, no cesaron de pertenecer al Padre; pertenecían al Padre y al Hijo en comunión. "Todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas: y he sido glorificado en ellas." También en Juan 17:22 el Señor Jesús dice: "Yo, la gloria que me diste les he dado". Esto no significa que él se privó de la gloria del reino que él tenía adquirida; quiere decir simplemente que él la comparte con sus humildes seguidores. Así, pues, cuando resplandezca la majestad del reino, todos los suyos resplandecerán con él. ¡Maravillosa gracia! Así gozando de su paz, y tan absolutamente persuadidos del amor del Padre como lo fué siempre el Hijo cuando andaba aquí, ponemos atención a sus palabras: "No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo". Nada puede realmente dañarnos; sí, todas las cosas obrarán juntamente para nuestro bien.

Leyendo de nuevo Colosenses 3:15, vemos allí un gran pensamiento puesto ante nosotros: "Reine en vuestros corazones la paz de Cristo, a la cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos". El apóstol desea que todo el cuerpo de Cristo en la tierra con sus incontables miembros, disfrute en comunión la misma paz que llenaba el corazón del Hombre Cristo Jesús. Si se entrara en la realidad de esto, ¡qué frente de santa calma presentaríamos a un mundo hostil, y qué testimonio sería a los impíos de que Dios está con nosotros (Filip. 1:28); y cuán imposible sería que los temporales de envidia y contienda bramaran entre nosotros si la paz de Cristo verdaderamente gobernara en todos nuestros corazones! Ese gobierno sojuzgaría a los elementos alteradores, y fundaría una calma interna que sería una delicia a Dios y una bendición a los hombres.

(*Traducido de "The Witness".*)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

APUNTES DE UN VIAJE A EUROPA

Queridas hermanas:

Aquí estamos a bordo del vapor que nos está llevando de vuelta a nuestra amada Argentina. Antes de salir sentimos de una manera maravillosa la mano del Señor en todos los arreglos, aun enviando a nosotros a los queridos hermanos Sharpin, quienes han dado su ayuda eficaz a la obra durante nuestra ausencia. Desde el momento de nuestra salida el Señor nos dió una promesa de su palabra: "Cuando anduvieres no se estrecharán tus pasos". (Prov. 4:12.) Podemos testificar para su gloria que él la ha cumplido al pie de la letra. Ahora, al regresar, deseamos hacer lo que dice el salmista: "Reproducirán (o anunciarán) la memoria de la muchedumbre de tu bondad". (Sal. 145:7.) De manera que os voy a contar algunas de sus muchas bondades, para que vosotras también engrandezcáis a Jehová conmigo.

Después de pocos días de llegar a Inglaterra, tuvimos la oportunidad de visitar a la hija de mi esposo y ver por primera vez a las dos bonitas nietitas. Fué una alegría grande para el abuelo. De allá seguimos viaje a Escocia para estar presentes en una conferencia que duró una semana. Estaban allí misioneros que trabajan entre los mahometanos en Argelia y Marruecos: una obra sumamente difícil. Al escuchar sus dificultades, dimos gracias a Dios por las grandes bendiciones que hemos visto en la obra que se realiza en la Argentina. En una reunión de hermanas pidieron a las misioneras presentes que dijesen alguna cosa especial por la cual orar. Me sentí impulsada a pedir oración por la obra radial entre las mujeres en la Argentina, lo cual hicieron, y después una señorita me dió una ofrenda para esa obra. Estuvimos tres veces en Escocia en diferentes ocasiones, pudiendo visitar a don Tomás Lawrie y su esposa, la familia de don Juan Ritchie y la de don Jorge McCulloch. En la última visita vimos también a don Samuel Williams y su esposa. Viajamos de un lado a otro todo el tiempo. El Señor abrió muchas puertas y nos dió muchas oportunidades para servirle.

Al volver a Inglaterra desde Escocia, tuvimos el privilegio de asistir a otra conferencia misionera en Gales junto con don Gordon Airth y señora, de Paraguay, y gozar de muy feliz comunión con unos cincuenta más de muchas partes del mundo por una semana. Casi a todos ellos habíamos visto algunos meses antes sobre una plataforma en Londres. Entonces había como cien misioneros, y muchos de ellos nos contaron lo que el Señor ha hecho en sus respectivos países. Nos enteramos de pruebas y dificultades y persecuciones, así como de triunfos de fe y las maravillas del poder de Dios y su glorioso evangelio en los corazones y vidas de gente de todo color: amarillos, negros y blancos. En esa misma conferencia el año siguiente nuestro querido hermano Fernando Vangioni tomó parte. Nos dió mucho pla-

cer encontrar al hermano don Tomás Stacey allí.

Todas esas conferencias mencionadas nos llenaron de gratitud al Señor por las bendiciones recibidas al escuchar los preciosos mensajes de su palabra. Fueron un refrigerio grande para el espíritu; pero la conferencia que se destaca entre todas fué la celebrada por una semana en un lugar de veraneo muy hermoso en el norte de Inglaterra. En ese pueblo hay una asamblea de unos treinta creyentes, pero durante la semana de conferencia tuvieron que alquilar un salón grande para celebrar la cena del Señor. Dijeron que estaban presentes más de seiscientos hermanos. Nunca me olvidaré de aquella reunión. Se sentía el poder de la presencia del Señor mismo en nuestro medio, y reinaba un espíritu de mucha reverencia. Un hermano africano abrió con acciones de gracias que eran pura adoración. Fué seguido por un chino, y él también nos llevó al lugar santísimo. Luego un inglés continuó con puras alabanzas al Señor. Después otro hermano leyó reverentemente el capítulo 23 de Lucas, y se sentó sin comentar. Fué toda una hora inolvidable y de perfecta armonía.

La semana siguiente escuchamos un ministerio precioso que nos llevó principalmente a desear una vida espiritual más profunda. Sin embargo, la enseñanza fué muy sencilla. Tantas de nosotras la hemos sabido en teoría sin haber gozado de la realidad. No somos ramas postizas en la vid, sino que somos parte de ella, y la vida de la vid pasa por la rama sin ningún esfuerzo de parte de ella. Así la vida del poder del Cristo resucitado fluye por nosotras y produce fruto sin ninguna lucha de parte nuestra. (Juan 15.) Pues, dejémosle a *él* vivir y obrar por medio de nosotras, hermanas. Así somos desatadas y sueltas de nosotras mismas. ¡Qué alivio para aquellas que ponen en práctica esta verdad! El "yo" (tan odioso a veces), es decir, la carne, no aprovecha nada. "Sin mí nada podéis hacer." (Juan 15:5.) Donde manda el Capitán, no manda el marinero.

Después de escuchar los mensajes de aquella semana, si hubiese tenido alas habría volado de vuelta a la Argentina, pero Dios tenía otra cosa por delante. Dos meses más tarde nos embarcamos para los Estados Unidos de Norteamérica, seguros de que esto era la voluntad divina, aunque no conocíamos a casi nadie en ese gran país. Pero un hermano con quien habíamos tenido alguna correspondencia nos estaba esperando en el muelle y nos dió una muy calurosa bienvenida. Luego antes de salir de allí encontramos a una antigua amiga de Escocia, que ahora reside en el Canadá. Antes de volver allá, puso en nuestras manos suficiente dinero para ir a visitarla. Ojalá tuviese lugar para contaros de los dos meses y pico que pasamos en Nueva York y otras partes, y de toda la bondad y cariño de que disfrutamos de los creyentes allá. El Señor les recompensará, pues "en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis". (Mat. 25:40.) Allí por la bondad de Dios mi esposo pudo abrazar a su propia hermana, a quien no había visto por treinta y cinco años. También tuvimos el placer de pasar unos días con don Guillermo Cook y su esposa.

Cuando fuimos al Canadá por una semana, tuvimos el gozo de encontrarnos con los hijos y nietos del hermano Jaime Russell, los del hermano Juan Wilson y los del doctor Norman Hamilton, y pasar un día entero en la casa del hermano Guillermo Miller y su estimada señora e hijos. ¡Cómo charlamos en castellano y recordábamos a la Argentina! Otro encuentro que nos dió mucho placer fué el que tuvimos con el hermano Juan Meridew y su esposa e hija Doris. Nuestra amiga nos llevó a ver las maravillas de las cataratas del Niágara, de las que caen más de 456 millones de litros de agua por minuto. ¡Qué grandes son las obras de Dios!

Dos semanas después de volver del Canadá nos embarcamos nuevamente para Buenos Aires, y aquí estamos en al-

(*Sigue en la página* 28)

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

Año Nuevo

"El día primero del primer mes." (Esdras 7:9.) (Leer todo el capítulo 8 de Esdras.)

¡Feliz año nuevo! ¡Feliz año nuevo! Era la exclamación de una vasta multitud de personas —hombres, mujeres y niños— recién librados de setenta años de esclavitud. Estaban tan felices que de tanto en tanto tuvieron que prorrumpir en gritos de alegría; y si hubieran sabido las bellas letras del himno nacional argentino, hubieran gritado a voz en cuello aquel mismo día del año nuevo:

Oíd, mortales, el grito sagrado:
Libertad, libertad, libertad;
Oíd el ruido de rotas cadenas,
Ved en trono a la noble igualdad.

Todos estaban listos para emprender un largo viaje a pie; y mientras uno saludaba y otro felicitaba, llegó el capitán para revisar las filas. Y ¡qué capitán! Era un hombre pío y temeroso de Dios: ESDRAS era su nombre. Sobrinos, es imprescindible empezar el viaje del nuevo año con un buen Capitán. ¿Cuál es el mejor? Es Cristo Jesús Señor nuestro. Comencemos, pues, el año nuevo con EL.

Esdras los juntó al lado de un río, y allí reposaron tres días. ¡Qué diversión para los niños jugar con la dorada arena en las riberas! Quedaron unos ocho días más al lado del río, porque el capitán proclamó un ayuno, y todos los mayores de aquella gran multitud oraron a Dios, y qué preciosas palabras tenemos en el versículo 21. Dice, en efecto, que oraron solicitando de Dios camino derecho para ellos y para sus NIÑOS. Los pequeños también necesitaban la protección de Dios, y no fueron olvidados en las oraciones al lado del río.

Antes de partir, recibieron toda clase de tesoros, magníficos vasos de oro y plata, grandes cantidades de monedas de metales preciosos y muchísima hacienda: una compañía cargada de riquezas.

El camino a recorrer era sumamente peligroso, y más todavía para una compañía de personas que llevaban una cantidad tan grande de tesoros. El capitán se dió cuenta de los riesgos del viaje; pero, habiendo solicitado de Dios "camino derecho para ellos y sus NIÑOS", y habiendo testificado delante del rey que Dios cuida de los que le buscan, *no pidió tropas* para protegerlos. No demandó un regimiento armado del rey, sino que solicitó la poderosa mano de Dios. Sobrinos, con esta misma confianza en nuestro gran Capitán, Cristo Jesús, podemos hacer frente al año nuevo.

Por once días los niños jugaban al lado del río mientras sus padres oraban a Dios y hacían los últimos preparativos para el viaje, y en el duodécimo día del año nuevo partieron hacia Jerusalem. El viaje duró cuatro meses: un viaje de peligros mil; pero sentían que la mano de Dios estaba sobre ellos, li-

brándoles de la mano del enemigo y de los salteadores en el camino. Dice Esdras en el versículo 32: "Y llegamos a Jerusalem". Esta frase nos hace entender que ni un solo hombre, ni una mujer, ni un niño, ni un tesoro fué perdido en el trayecto. Esdras confió en Dios y triunfó.

Si confiamos así en el Señor en cada jornada de este año, los 365 días serán felices y útiles para él.

"La mano de nuestro Dios" sea para bien sobre todos mis sobrinos como lo fué sobre los niños en aquel entonces: es el íntimo deseo y la sincera oración de

Tía Perla

ILUSTRACION

En la isla de Jamaica, el 31 de julio es una fecha memorable. En aquella noche del año 1838, unos 19.000 esclavos se congregaron para presenciar el entierro de los símbolos de la esclavitud; y cuando dieron las doce, todos —hombres, mujeres y niños— quedaron *libres*, cantando alabanzas a Dios por haberles libertado de tan triste estado. ¿Qué había sucedido? Un gran gobierno había pagado la enorme cantidad de veinte millones de libras esterlinas por su emancipación: y los esclavos, oyendo las buenas nuevas, las creyeron y se alegraron.

Pero, hay ahora en el mundo una compañía más grande de personas que han sido libradas de una servidumbre más terrible que la sufrida por los esclavos de Jamaica. Los tales cantan al Hijo de Dios, cada uno según su idioma: "Nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje, y lengua, y pueblo, y nación".

El dinero pagado en aquel entonces alcanzó solamente para la libertad de los esclavos que se encontraban dentro de los límites del imperio; pero la muerte del Hijo de Dios ha comprado la libertad eterna para todo ser humano que quiere dejar el pecado y confiar en el Señor Jesucristo. No es cuestión de nacionalidad, sino de voluntad de parte del pecador. ¿Y tú, mi sobrino?

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 28 de febrero de 1959; los de otros países, antes del 30 de abril de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Qué pueblo emprendió viaje en el capítulo 8 de Esdras?
2. ¿Cómo se llamaba el capitán?
3. ¿En qué día principiaron la partida de Babilonia?
4. ¿En Quién confiaba el capitán?
5. ¿Qué clase de arma protectora o defensiva llevaron?
6. ¿En qué se ocuparon los padres de los niños al lado del río?
7. ¿Por qué no pidieron una escolta armada del rey?
8. ¿Por cuántos días del año debemos confiar en el Señor? ¿Y por qué?

Deseamos un feliz día para cada uno de los siguientes, que celebran su cumpleaños este mes:

Irma América Mercado, Dora Sara Campitelli, Beatriz Salibian, Gumercinda Figueroa, Lina Anchava, Perla A. Pomerio, Elida Delgado, Raquel Puccio y Aída Spagnoli.

汞 至 切 給 的 人，

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E.) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

MALAYA

Se ha terminado el verano en Malaya. Los hermanos celebraron campamentos bíblicos, y se gozan por la bendición habida. Testifican de haber sido ayudados del Señor tanto en los campamentos para los de habla inglesa como de los de habla china. Evidentemente el Señor obró en los corazones de inconversos, y los hermanos creen que había verdaderas conversiones. Una señorita que hizo profesión ha sufrido dura persecución. Entre otras cosas llamaron a un monje budista para que hiciera lo posible para volverla a las filas del budismo. Hay pruebas de que se mantiene firme. Sin duda hay otros que están pasando por pruebas similares por haber aceptado al Salvador. Allí en Malaya los budistas han imitado a los cristianos, y celebran sus escuelas dominicales para contrarrestar la influencia del evangelio.

SUD AFRICA

Los hemanos en Port Shepstone tuvieron el gozo de realizar un bautismo hace poco en un río cercano. De cinco personas que tomaron este paso, cuatro eran hijas de creyentes, y la otra un hombre de mediana edad, de nombre Nduna Shozi. Este hombre es el brazo derecho del cacique africano. La oración de los creyentes es que este hombre siga bien al Señor y ande en fidelidad, especialmente en vista del lugar de influencia que ocupa en la tribu. Unos doce o quince años atrás el cacique había hecho profesión de fe en Cristo. Por un tiempo daba buen testimonio y, por lo que se veía, almas recibieron bendición. Con el tiempo las influencias de las costumbres tribales le eran demasiado fuertes, y hace tiempo que está lejos del Señor. Oremos para que este nuevo convertido sea utilizado de Dios para la restauración del cacique.

ETIOPIA

Dice el hermano Flynn, de Batie: "Ayer (agosto 24) alcanzamos la mayor asistencia en nuestras reuniones de predicación aquí. Nos fué un aliciente ver a cincuenta y cinco personas bajo el son de la palabra de Dios. ¡No nos alcanzaron los bancos, y la existencia de himnarios en amharo era insuficiente! Entre los asistentes se encontraba el dueño del sitio que ocupamos. Es un jeque mahometano que trajo consigo a un amigo árabe del Yemen. Nos animó la buena atención prestada. Lo que buscamos no es sólo números. sino la evidencia de la obra del Espíritu Santo en nuestro medio. Por favor orad con nosotros para que el interés se mantenga y haya bendición."

ISRAEL

"En nuestra última visita a Tel-Aviv", dice el hermano Medrow, "fué mi gozo bautizar en la mar a un hermano árabe, de Ramle. Su esposa ha estado muy opuesta, y le amenazó con terribles consecuencias, pero luego se arrepintió algo. Hemos oído que él sigue bien y que no ha sufrido mayormente en la vida de familia. Le hemos aconsejado que use de prudencia y de

amor en sus esfuerzos para ganar a su esposa para Cristo.

"El joven hermano Farah ha alcanzado a su primo Jameel para el Señor, y éste es muy celoso en su fe. Jameel ha empezado el estudio de los cursos de Emmaús, y esperamos en el Señor que sea instruído y guiado de Dios para que rinda servicio efectivo, porque tiene una personalidad muy atrayente. Fué un gozo ver a Farah ganar a su primera alma para Cristo."

ECUADOR

Citamos de una carta fechada el 28 de septiembre, del hermano Dr. Tidmarsh, de Arajuna: "Nuestros corazones rebosan de gozo esta noche a causa de la experiencia que parece casi increíble. ¡Nuestra casa parece estar llena de Aucas! Por medio de un intérprete les hemos presentado de la manera más sencilla la bendita historia del evangelio. Escucharon con interés intenso. En este momento, más o menos las ocho de la noche, seis de ellos se han acomodado para dormir en el suelo del comedor, un cambio después de sus hamacas. El jueves pasado las tres mujeres —Mintaka, Mangamo y Dayuma—, que habían regresado a su tribu tres semanas antes, volvieron de nuevo para una visita amistosa, trayendo consigo a otras cuatro mujeres jóvenes, y dos niños y un bebé. ¡Cómo bendecimos a Dios por tal contestación a nuestras oraciones! Esperamos que la Sra. Elliott haya de poder ir al paraje de los Aucas dentro de pocos días, acompañando a estas mujeres. Sigamos orando a favor de los esfuerzos hechos para alcanzar a estos indios con el evangelio de la gracia de Dios."

Como creyentes tenemos un sacerdocio santo, con el grande e inefable privilegio de acercarnos al trono de la gracia, ofreciendo nuestro sacrificios espirituales, e intercediendo uno por otro y por un mundo perdido.

* * *

La sed de oro y posesiones terrenales va en aumento. Los ricos se hacen más ricos; la vida lujuriosa sobrepasa a todo lo que el mundo ha visto antes. Pero, ¿cómo terminará? La gran catástrofe venidera pondrá fin a esta presente edad con su civilización sin Cristo. Lo que traerá ese día puede verse consultando Isaías 2:20, 21; Ezequiel 7:19 y Sofonías 1:18. En todos esos pasajes se mencionan el oro y la plata. ¡Qué terrible será ese día para los pobres ricos, que no conocen a Cristo y juntan sus millones y cosas preciosas, y después se verán despojados de todo!

* * *

"Se me dice que los viajeros nunca necesitan perderse en Venecia, aunque las calles son angostas y los canales intrincados. En los muros junto a los canales, así como en las veredas de las calles, hay una delgada línea de piedra roja, siguiendo la cual el caminante llegará a la Iglesia de San Marcos. Así en toda la historia, poesía y profecía de la Biblia está la línea roja que conduce a Cristo. El es el foco hacia el cual señalan."

—D. L. Moody

* * *

"No os congojéis por el día de mañana: que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán." (Mat. 6:34.) La mejor cosa en cuanto al futuro es que éste viene sólo un día a la vez.

* * *

NOTAS Y NOTICIAS

VILLA CARLOS PAZ
(Sierras de Córdoba)

Entre los días 11 a 14 de octubre llevamos a cabo reuniones especiales celebrando el primer aniversario de las reuniones que se comenzaron en nuestra casa y que por la gracia de Dios han seguido su ritmo habitual. El Señor nos bendijo el primer día al empezar el año pasado, cuando una anciana hizo profesión de fe. Ella ha sido fiel hasta ahora, y nos ha solicitado el bautismo. Miramos a través de un año recorrido, y a pesar de nuestra infidelidad hemos comprobado una vez más la fidelidad del Señor, quien ha cuidado su obra, concediéndonos el privilegio de ocuparnos en ella. Por lo tanto levantamos nuestro "Ebenezer", y miramos al mismo tiempo hacia adelante, a Aquel que es el mismo ayer y hoy y por los siglos, esperando mejores bendiciones para su gloria y honra.

El ministerio en estos días de aniversario fué dado con mucho poder y sencillez por los hermanos Joaquín González, de Chascomús (Buenos Aires); Daniel A. Ericsson y Oscar Businа, de Córdoba, y David T. Morris, de Trevelin (Chubut). Esperamos llevar a la práctica por el poder del Espíritu Santo todo lo oído, deseando y orando por la palabra del evangelio para que lleve su debido fruto en la salvación de almas.

No olviden rogar en favor de la obra del Señor en Villa Carlos Paz y sus Sierras, que anhelamos alcanzar con el mensaje del evangelio.

—*A. Faienza.*

CONFERENCIAS GENERALES, 1959

"Se llegaban a él todos los publicanos y pecadores a oirle." Así, con estas palabras, comienza aSn Lucas la descripción de lo acontecido en el capítulo 15 del Evangelio que lleva su nombre. Esta frase es usada para instar a los pecadores a acercarse al Señor y oír sus dulces enseñanzas.

Sin embargo, ante la proximidad de las Conferencias Generales de 1959, sería sumamente beneficioso que el pueblo de Dios tomara estas palabras para sí.

Debemos preguntarnos con toda solemnidad: ¿Vamos a la conferencia a escuchar al Señor? ¿Estamos dispuestos a *oír* lo que tenga que decirnos por sus siervos? ¿Asistimos con el deseo ferviente de que sea una oportunidad en que nuestra vida sea profundamente afectada por el poder del Espíritu Santo a través de la Palabra?

¡No olvidemos, hermanos, que aquellas personas se acercaban para oír a Jesús!

Unos y otros, con mayor o menor incomodidad y empleo de tiempo, hemos de dejar nuestros hogares para acercarnos al lugar donde el Señor se manifestará, y debemos rogar a Dios que nos conceda oídos supersensibles para captar y atesorar su voz.

En consecuencia, si ese es nuestro deseo, no podemos olvidar el papel importante de la oración. Los preparativos y la conferencia en sí deben ser un motivo especial de súplica al Señor, en un clima de verdadero fervor.

Nos permitimos sugerir algunos motivos, que de ninguna manera han de anular otros. Es evidente que la comisión encargada de programar las conferencias necesita ser llevada ante el trono de la gracia. Es de todos sabido que los mensajeros deben ser presentados ardientemente ante nuestro Padre, para que sean verdaderos portavoces suyos. El estado del tiempo también juega un papel muy importante; roguemos, pues,

FALLECIMIENTOS

María Vda. de Chocobar, de la iglesia en la calle Balcarce, Salta, fué a estar con el Señor el 29 de octubre. Esta fiel ayudadora en la asamblea fué convertida hace casi cuarenta años, y dos de sus siete hijos están en comunión.

Aniceto Viscarra, de la iglesia en Concepción, Tucumán, fué llamado por el Señor el 21 de diciembre. Fué fiel en el servicio de Aquel que lo salvó.

---

a nuestro Dios que nos lo conceda propicio. El orden en el desarrollo de las distintas secciones del programa es importante, y por ello pidamos por nosotros mismos, para que perdamos la poco recomendable costumbre de llegar tarde. Pero sobre todo, como ya hemos dicho al principio, asistamos a la conferencia con verdadero apetito por la Palabra. ¡Hermanos, que se cumpla lo que se ha rogado tantas veces y que todos los años se repite: que no sea una conferencia más; que sea una nueva oportunidad para que el pueblo de Dios se congregue para disfrutar de una verdadera comunión fraternal y que una vez finalizada quedemos con el inefable sabor de haber gustado de la verdadera presencia de nuestro Señor y Salvador! Que podamos decir con gozo que el Señor ha estado con nosotros y nos ha hablado al corazón. Quiera nuestro Dios y Padre que así sea.

—Julián A. Bisio.

CONCEPCION (Tucumán)

El domingo 21 de diciembre del año pasado esta asamblea se gozó viendo bautizarse a cuatro almas: tres varones y una mujer.

La gente que realmente conoce a Dios, no vive dentro de las limitaciones naturales. Sus horizontes se remontan a lo infinito.

SECCION DE LAS HERMANAS

(Viene de la página 22)

ta mar, muy contentos de estar en camino para nuestra ciudad de Junín y ver a nuestros amados hermanos en el Señor allá. Me falta espacio para hablaros de nuestra visita a la isla de Barbados el día que este barco llegó allá y el lindo tiempo pasado con el hermano don Arturo Peterkin y su señora. Hay nueve locales nuestros en la isla, y él ayuda con la obra en todos ellos. Hace muchos años servía en la Argentina, y fué uno de los que Dios usó para la conversión de nuestro querido hermano don Antonio Murillo.

Mirando atrás a los meses pasados afuera, no podemos menos que hacer lo que en Génesis 24:26 hizo el siervo de Abraham, que "se inclinó, y adoró á Jehová".

—Helena M. de Wain.

"El que habla de sí mismo, su propia gloria busca." (Juan 7:18.) *El hombre que habla palabras procedentes de sí mismo, siempre quiere su propia gloria: haciéndolo, habla por sí mismo y procura promover sus propios intereses. Esta es la marca de todos los enseñadores de error, que no hablan según la verdad de Dios y mediante la dirección del Espíritu divino, sino lo que sale de ellos mismos. Pero la declaración: "...el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia", en el versículo citado, sólo puede ser plenamente cierta en Aquel a quien el Padre envió, nuestro Señor. Sin embargo, cada siervo de Dios que busca la gloria de Dios, y no la suya propia, será guardado de aquello que es falso e injusto.*

El Sendero del Creyente

Año L — Febrero de 1959 — Nº 2

Actualidad

por Daniel Somoza (h.)

PREPARACION No podemos sustraernos al tener que escribir esta nota de actualidad a tratar el asunto de la instrucción adecuada de los creyentes en la palabra de Dios, con un triple propósito: 1) El ejercicio personal. (2 Tim. 3:15.) 2) La comunicación de la verdad divina en la esfera de actividad de cada uno. (2 Tim. 4:1, 2.) 3) La capacitación para la obra misionera. (1 Cor. 2:1-5.)

Nadie puede poner en duda esa necesidad, máxime cuando saltan a la vista ejemplos que la hacen resaltar: vidas espirituales pobres; asambleas sin dones en ejercicio; una obra misionera que si bien en muchos lugares tiene empuje evangélico, carece en general de los que se ocupen en doctrinar a los recién convertidos y encauzarlos en la vida cristiana. Como consecuencia de esto, el obrero del Señor no puede atender los nuevos llamados de Macedonia que se producen continuamente; tiene que quedar en una iglesia y cambiar el trabajo del misionero por el de pastor de almas.

ACTIVIDADES Muchas son las cosas que se han venido realizando por años y que han sido de gran bendición: el ministerio escritural en la iglesia local; las conferencias generales o regionales; la publicación de revistas y libros evangélicos; cursos de enseñanza por correspondencia y otros dictados en forma personal en iglesias o lugares apropiados. Pero lamentablemente no todos los hermanos han aprovechado de estos esfuerzos que demandan mucho sacrificio, y tampoco todos han comprendido la necesidad de realizar tales tareas.

PELIGRO Así como el país del Norte, ante el avance de la Unión Soviética en el campo de ciencia, tuvo que despertar a la necesidad de capacitarse para hacer frente al peligro que ello involucraba, así cada uno de nosotros, en nuestra esfera de acción, debe despertar a la realidad de que hay que prepararse, y muy especialmente preparar debidamente a esta generación de jóvenes creyentes, pues las necesidades de la obra evangélica son cada vez mayores.

PROBLEMA ¿Cómo hacer frente al problema de la preparación? ¿Se interesará la juventud evangélica en esa tarea? Sí, la juventud ha de responder con toda su fortaleza y coraje al desafío que en el nombre del Señor se le haga y que debe comprender tanto la lucha contra el pecado mediante la pureza de vidas como el testimonio para el Señor mediante la consagración a su servicio. Si causas humanas han logrado atraer a los jóvenes, ¿cómo no ha de seguir atrayéndolos la causa de Cristo? Miremos el

hecho más reciente, la muerte de los cinco jóvenes misioneros en manos de los indios aucas, en el Ecuador. El sacrificio de ellos, que a los ojos del mundo parecía estéril, se transformó en el medio usado por el Señor para que centenares de jóvenes se consagraran decidida y definitivamente a su servicio, y ese ejemplo seguirá sin duda, por la operación del Espíritu Santo, siendo el medio que el Señor ha de usar para despertar conciencias.

SOLUCIONES

Para que la juventud sienta el deseo de prepararse, debe realizarse todo esfuerzo necesario, y esto debe ser hecho urgentemente, sin prejuicios contra los jóvenes, pues son ellos los que han de alcanzar, mediante el evangelio, a los de su propia generación, si el Señor no viene antes. Si por falta de tiempo o capacidades no es posible hacerlo en la propia asamblea, estimúlese a la juventud a seguir algún estudio sistemático de la palabra de Dios, por correspondencia. En nuestras revistas evangélicas aparecen frecuentes anuncios al respecto. No nos conformemos con jóvenes mediocremente preparados.

En los lugares donde el Señor haya dado capacidades, no se titubee en reunir periódicamente a la juventud de la iglesia o, si fuera posible, de la zona, en cursos de preparación bíblica. Quienes ya lo han realizado, saben del enorme beneficio derivado de ello. Recordemos que los primeros evangelizadores habían sido pescadores sin instructores, pero que habiendo estado en contacto con el Maestro, habían aprendido a hacer el trabajo: sólo así pudieron alcanzar buen éxito.

EL FUTURO

Es necesario que los hermanos de las asambleas se ejerciten delante del Señor en oración, para que si es su voluntad se puedan habilitar uno o varios lugares donde los jóvenes que sienten el llamado del Señor, puedan capacitarse íntegramente para servirle mejor, para luego volver a su propia asamblea y ser allí de ayuda más eficaz que en el pasado, o, si el Señor los llama, salir a los campos que ya están blancos para la siega. No tengamos temor de una escuela bíblica; tengamos miedo a la ignorancia.

LLAMADO

Nuestro llamado es a los jóvenes, a prepararse en las cosas del Señor, a cultivar los talentos que el Señor les haya dado, a desarrollar la personalidad, para que cuando el Señor de la mies los llame a su servicio, puedan responder con ánimo, con decisión, con sentido de responsabilidad del paso que toman: "Heme aquí, envíame a mí".

El creyente goza de su herencia en Cristo en proporción a su fe.

★

La fe sabe. "Sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien." (Rom. 8:28.) *Nuestro saber es por fe en la palabra de Dios. Sabemos que las cosas obran y obran para bien; pero, en cuanto a nosotros, esta afirmación tiene un límite:* es para aquellos que a Dios aman. *En otras palabras, ese socorro tan oportuno es para los creyentes que están viviendo en diaria comunión con Dios, mediante Cristo y por el Espíritu Santo; los que viven de acuerdo con los propósitos y la voluntad del Señor. El que verdaderamente ama a Dios, halla que hay una compensación rica en cada prueba.*

★

Ningún servicio es bueno si no tiene por fin la gloria de Dios y no se hiciere en humilde sumisión al Señor, como fruto de previa consulta y obediencia a su inequívoca y santa voluntad.



CARTAS DE LOS LECTORES

En vista de la publicación de noticias con la información de que el doctor Billy Graham, tan conocido por sus grandes campañas de evangelización en diferentes partes del mundo, piensa hacer una visita a la República Argentina en el año 1960 o en 1961, creo que es nuestro deber dar a conocer los puntos de vista expresados en la carta que el notable evangelista ha publicado hace poco.

Dicha comunicación tiene, a mi criterio, mucho de bueno, y más de lo otro. Los ardientes defensores de Billy Graham y de su política evangelística podrán notar que las sanas críticas al famoso y amado siervo de Dios tienen base y razón de ser; y aunque habría mucho que comentar, menciono aquí lo que me parece básico y fundamental en las declaraciones del doctor Graham.

En el párrafo titulado "La Deidad de Cristo", Billy Graham dice: "No creo que la base de nuestra comunión haya de ser la infalibilidad de la Biblia, sino que más bien la base para nuestra comunión ha de ser la deidad de nuestro Señor Jesucristo. Yo, personalmente, me aferro al punto de vista de la inspiración verbal: pienso que toda otra posición está atestada de peligro... Yo he aceptado mi posición por la fe. Con todo, conozco a devotos hombres de Dios que creen en el nacimiento virginal, la expiación, la resurrección, y que tienen fuerte celo y pasión evangelística, y que no se adhieren a esta teoría particular de la inspiración...".

¿No es de veras sobremanera triste que la personalidad más prominente en el mundo evangélico del día de hoy hable sobre la inspiración e infalibilidad de la Biblia como de "puntos de vista" o "teorías"?... El mismo Señor Jesús y los apóstoles han declarado clara y enfáticamente que las Escrituras son divinamente inspiradas; y decir lo contrario, aunque en términos atractivos, es abrir las puertas a las más perniciosas y peligrosas herejías.

La Deidad del Señor Jesucristo —en la cual no dudo que Billy Graham cree —, que es también esencial para la salvación del hombre, está precisamente declarada en las Sagradas Escrituras; y una y otra deben ir juntas: la Palabra escrita y la Palabra encarnada, ambas divinas.

Pero lo lamentable es que hay aquellos que dicen creer en la deidad o divinidad de Cristo, pero que a dichos términos les atribuyen significados diferentes de los clásicamente aceptados. También el Concilio Mundial de Iglesias exige como condición de afiliación una fe en Jesucristo como "Dios y Salvador", dando, empero, lugar a que cada iglesia interprete esto como sienta que debe hacerlo: siendo así que en su organización militen los más descollantes falsos profetas de nuestra época...

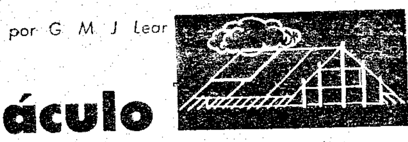
Gacias a Dios que, pese a todo esto, Billy Graham concluye su carta con un "Vuestro hasta que Cristo venga": doctrina de la segunda venida de Cristo que algunos que han actuado a su lado no creen. ¡MARANATHA!

—*WALTER WRIGHT*

El capítulo 11 de 2 Corintios parece indicar una costumbre no muy oportuna de los creyentes de curiosear yendo a escuchar a determinados predicadores. Curiosear es procurar enterarse, sin necesidad y a veces con impertinencia, de alguna cosa, por lo general dudosa. Ante esa tendencia, el apóstol afirma su apostolado, y manifiesta que aunque su enseñanza no haya estado de acuerdo con una escuela de retórica, sin embargo ha merecido la aprobación de Dios. Estemos contentos con la sencilla enseñanza de la palabra de Dios, y no vayamos "curioseando", pues posiblemente algún error se nos pegará.

por G M J Lear

Estudios sobre El Tabernáculo



En el tabernáculo con todos sus detalles podemos discernir cuatro líneas de enseñanza: (1) *El despliegue de lo que es DIOS.* Por esta razón en las instrucciones dadas en Exodo 25 se comienza con el ARCA, y sigue la descripción hacia las partes exteriores. (2) *Demuestra la culpabilidad del hombre*: no está en condición de presentarse ante Dios. (3) *Da a conocer el camino de acercamiento a Dios*: la puerta, altar, lavacro, etcétera. (4) *Enseña cuál es el centro de congregación*: podemos discernir la persona de Cristo, a veces personalmente y a veces junto con su pueblo. (Véase Gén. 49:10; Sal. 50:5, y en el N. Test. Mat. 18:20 y 1 Cor. 5:4.)

EL ATRIO demuestra que es un lugar separado del mundo alrededor: de allí se excluye el mal por el cerco de lino fino. Adentro se hace una sola voluntad; el parecer del hombre no se toma en cuenta para nada. Todo lo que se encuentra allí habla de Cristo y de su obra y sus resultados. Las sesenta columnas y sus basas son de metal: probablemente una aleación de cobre y cinc. El lino fino habla de justicia y pureza; el metal de lo que puede resistir la acción de fuego, el juicio divino. Solamente con la completa satisfacción de las demandas de la justicia puede haber entrada delante de Dios en su perfección y santidad.

Luego se ve LA PUERTA con su pabellón de veinte codos y sus cuatro colores: (1) *Cárdeno* (trad. por "jacinto" en 25:4: es color del cielo), hablando del origen y carácter de nuestro Señor. (2) *Púrpura,* color de la realeza (Salmo 2:6; 72; Isa. 11; 32; Zac. 6:13): la soberanía del Señor. (3) *Carmesí* (lit. "escarlata de gusano", color hecho por aplastar gusano), denotando sufrimiento y sacrificio (Heb. 9:26; 1 Ped. 2:21-23): la obra de Cristo. (4) *Lino torcido,* la perfecta blancura de su vida humana. El conjunto nos da al Salvador presentado en los cuatro evangelios, ofreciéndonos una salvación universal.

EL ALTAR es el primer objeto que se ve al entrar en los sagrados recintos del atrio. Notemos: (1) *Sus materiales*: madera de Sittim y metal: la humanidad incorruptible de Cristo y su capacidad de llevar el terrible juicio de Dios contra el pecado. (2) *Sus medidas*: la altura de 3 codos, siendo tres el número de completa manifestación de Dios. Santa Trinidad, y esto lo vemos en la cruz en forma notable. (Heb. 9:14.) Forma un cuadrado de cinco por cin-

La Dirección del Espíritu Santo

por G. M. J. Lear

(1ª Parte)

El tema del rubro es de suma importancia. Está ejercitando el corazón de un número del pueblo de Dios en estos días, y siempre nos hace bien refrescar nuestras memorias en cuanto a la doctrina escritural respecto a asuntos de tan trascendental valor. Tenemos que considerar el tema en dos esferas: 1) La dirección en el individuo; 2) en la asamblea.

1) *LA DIRECCION DEL ESPIRITU SANTO EN EL INDIVIDUO*

Antes de entrar en la consideración de los varios aspectos de este tema, debemos aclarar algunos puntos que son causa de confusión en ciertos ánimos. Si somos creyentes en el Señor Jesucristo en realidad, somos renacidos por el poder del Espíritu Santo (Juan 3:5 y 1 Juan 5:1); y "en oyendo la palabra de verdad", hemos sido "sellados con el Espíritu Santo de la promesa". (Efes. 1:13.) El apóstol enseña a los corintios que su cuerpo "es templo del Espíritu Santo" (1 Cor. 6:19), y solemnemente afirma que "si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él". (Rom. 8:9.) Así que vemos que ningún creyente instruído va a pedir a Dios que le conceda el don del Espíritu. Una cosa más: el mismo inspirado apóstol dice: "Por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo". (1 Cor. 12:13.)

Este es el único "bautismo del Espíritu" que reconoce la Escritura: el bautismo en virtud del cual formamos parte integrante de la iglesia. Ningún creyente entendido va a pedir el bautismo del Espíritu. Lo que anhela tener es la plenitud del Espíritu, y para disfrutar

---

co codos: el número de la gracia y que denota también al hombre en su debilidad. Hay perfecta provisión para nosotros en el altar. (3) *Sus cuernos,* hablando del poder en Cristo levantado de la tierra como se ve en Juan 12:32. (4) *Su posición*: el primer objeto que se encuentra dentro de los sagrados recintos. (Comp. 2 Rey. 16:14.)

LA FUENTE DE METAL. Estaba hecha de los espejos de las mujeres (38:8): lo que muestra las manchas provee para su limpieza. No hay medidas dadas, ya que indica la obra del Espíritu Santo (Juan 3:34), mediante el agua de la palabra de Dios. (Efes. 5:25.) Tiene un uso constante (cap. 30:20): (i) al entrar en el tabernáculo para hacer el servicio del Señor, entrando en su presencia con todo cuidado y reverencia. (ii) Al acercarse al altar, el que habla del sacrificio de Cristo. Para entender algo de su pasión tenemos necesidad de lavarnos en el agua de la palabra de Dios. En fin, no podemos ocuparnos en las cosas del Señor en ninguna manera con liviandad, sin el cuidado que conviene en todos los asuntos sagrados. Se dice del lavamiento en la fuente "y no morirán": cesaría su sacerdocio en seguida si no se prepararan debidamente para una tarea tan elevada.

de ella se examina en la presencia del Señor, juzgando todo aquello que en su vida encuentra contrario a la buena voluntad de Dios. (Efes. 5:15-21.)

Examinemos ahora nuestro tema:

1) *El hecho de la dirección del Espíritu Santo* es algo que vemos claramente enseñado en el Nuevo Testamento. Nuestro Señor dice: "Cuando viniere aquel Espíritu de verdad, *él os guiará a toda verdad*". (Juan 16:13.) Literalmente reza: "Os encaminará en toda verdad". Es una promesa definitiva que debemos recibir con gratitud humilde, y depender de ella en absoluto. En Romanos 8:14 leemos: "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios". Se usa la palabra "hijos" aquí en el sentido de los que gozan de los altos privilegios de la familia, reconocidos por el Padre, a quien se parecen los de su familia. Tienen el corazón filial que les hace clamar "Abba, Padre": palabras de santa familiaridad usadas por nuestro Señor mismo. (Mar. 14:36.) Y, además de esto, Gálatas 5:18 afirma que si somos "guiados del Espíritu", no estamos bajo ley. Y esto es porque el fruto del Espíritu Santo debe ser la experiencia normal del creyente en Cristo.

2) *El método de la dirección del Espíritu.*

a) Volvamos a Juan 16:13. El *guía por la palabra de Dios*, porque la verdad en la cual nos conduce es la contenida en los escritos inspirados. Trae a la memoria enseñanzas divinas (Juan 14:26); y para que esto se realice, es necesario tener atesorada en nuestros corazones la verdad de las Escrituras, pues el Espíritu no trae a la memoria lo que nunca estuvo allí. ¡Cuántas veces viene a la mente un texto de la Biblia con nuevo poder para enseñarnos el camino en que debemos andar!

b) *Guía también por medio de la oración.* La lección de Romanos 8:26, 27 es que el Espíritu nos da el deseo de orar, nos instruye para orar; y si hay anhelos más allá de toda expresión humana, él mismo intercede a nuestro favor "con gemidos indecibles". La epístola de Judas, en el versículo 20, nos hace saber que uno de los más poderosos auxilios en tiempo de apostasía es orar "por el Espíritu Santo". "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá." (Mat. 7:7.)

c) Además, el Espíritu *guía por medio del consejo de amigos piadosos.* Cuando Pablo estaba viajando por última vez hacia Jerusalem, en más de una ocasión recibió aviso de no seguir adelante. (Hech. 21:4, 11.) No obstante, el apóstol no quiso seguir este consejo y desistir de su propósito; al contrario, obedeció a su deseo tan ferviente de volver a ver la amada ciudad y tener comunión con los santos allí. Después de su llegada, aceptó el consejo de otros hermanos, de los cuales no se dice que fueron guiados por el Espíritu en sus palabras. (Hech. 21:23, 24.) En estas circunstancias parece que Pablo no escogió el sendero mejor; pero Dios no abandonó a su siervo tan fiel, y le dió su presencia, animándole en su testimonio. (Hech. 23:11.)

d) *Guía asimismo por la impresión personal.* Tomando en cuenta lo que antecede, podemos pensar en el estado del corazón de la persona interesada. El apóstol habla de recibir el testimonio de su conciencia en el Espíritu Santo. (Rom. 9:1.) Un escudriñamiento cuidadoso del corazón en la presencia de Dios, mirando bien que no haya motivos egoístas, carnales o mundanos, traerá al espíritu un sentido de serena convicción en el curso que juzgamos bien adoptar. "Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas." (Prov. 3:6.) Si buscamos únicamente su gloria y nos ponemos sin reserva en sus manos, tenemos la promesa infalible de su dirección.

3) *Las condiciones de la dirección del Espíritu.* Ya hemos visto algo de esto en los párrafos anteriores, pero también debemos tener presente los siguientes pasajes: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne". (Gál. 5:16.) Aquí tenemos un mandato positivo junto con otro negativo. La vida victoriosa no consiste en una serie de prohibiciones, sino en un activo andar en el poder que sólo Dios nos puede dar. No habrá tiempo para las cosas de la carne si nos ocupamos debidamente en las del Señor. Pero el Espíritu no obra por fuerza en el creyente: solicita su cooperación. "Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal." (Rom. 6:11, 12.) "Si por el Espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis." (Rom. 8:13.)

"El que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna." (Gál. 6: 8.) Esto nos da la vida con un objeto definitivo delante de nosotros: queremos tener una buena cosecha en la eternidad. Reconocemos que toda la vida es una siembra, y quisiéramos asegurar buen éxito en el tiempo de la mies. Cuando ponemos esto como el gran fin perseguido en nuestra actuación aquí, podemos tener la seguridad de la ayuda y fiel dirección del Espíritu Santo en todos nuestros asuntos.

"No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención." (Efes. 4:30.) El apóstol recuerda a los santos en Efeso el sello del Espíritu que está sobre ellos, pero les hace saber que su poder separador y vencedor no se hará sentir si permiten conversación y conducta contrarias a su profesión de fe (vs. 25-29); si sobre ellos obra en tal forma que hacen caso omiso de la presencia del Espíritu en ellos, no pueden gozar de comunión con el Padre. El Espíritu contristado significa una vida sin poder y verdadera felicidad, un testimonio impedido y un servicio inútil.

"Sed llenos de Espíritu." (Efes. 5: 18.) El contexto aquí es notable: "No os embriaguéis de vino". La visión y la manera de obrar, andar y hablar son grandemente afectadas por la influencia del vino; pero en vez de hallarse bajo el poder de semejante cosa, el creyente debería buscar los intereses de su Señor con tanto empeño que el llenamiento del Espíritu seguirá naturalmente. Esto es lo que sucedió en el caso de los apóstoles en Hechos 4:23-31. Sufrieron persecución, pero no hubo desmedro en ellos: se postraron delante del Señor en busca de ayuda divina para que fuese glorificado el nombre del Señor Jesucristo. Como resultado de esta actitud, "todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza".

4) *Algunos ejemplos de la dirección del Espíritu.*

a) Felipe, en Hechos 8:29, 39, tuvo sus movimientos dirigidos, no por su propia inclinación o razonamiento, sino por sujeción al Espíritu Santo, el que puede comunicar su voluntad a un corazón en estado sensitivo de comunión con su Señor. Sea en el desierto con un hombre solo, sea en ciudades grandes con muchedumbres de personas, es la dirección del Espíritu la que resulta en bendición duradera y verdadera.

b) Pedro, en Hechos 10:19 (véase también 11:12), discernió la enseñanza divina de la visión concedida, y, al llegar los tres hombres de Cesarea, percibió en seguida la dirección del Espíritu y fué a la casa de un gentil contrariamente a sus inclinaciones naturales o a su educación religiosa.

c) Pablo y Bernabé, "enviados por el Espíritu Santo" (Hech. 13:4), habiendo sido capacitados primero, llevaron la bendición del evangelio a muchas partes. Entonces, en un trance crítico en su misión, Pablo, lleno del Espíritu Santo, frustró los designios del maligno para malograr la eficacia del testimonio ante Sergio Paulo, el procónsul de Cipro.

d) Pablo y Silas, en Hechos 16, recibieron la más manifiesta dirección del Espíritu. En el versículo 7, tentando de ir a Bithynia los apóstoles, "el Espíritu nos les dejó": una acción negativa. En el versículo 10, después de la visión del hombre de Macedonia, Pablo y sus acompañantes estaban seguros del llamado del Señor, "dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio". Así podemos discernir una hermosa combinación de la dirección del Señor con la inteligencia iluminada de los apóstoles.

4) *El objeto de la dirección del Espíritu.*

a) Juan 16:13-15 nos enseña que la dirección del Espíritu siempre procurará *la glorificación de Cristo.* Precisamente como el Hijo estuvo aquí a fin de glorificar al Padre (Juan 7:18; 12:28; etc.) así el Espíritu vino con el objeto de *glorificar al Hijo.* Cualquier hermano realmente bajo la dirección del Espíritu se encontrará ocupado con la persona y obra del Señor Jesucristo. No hablará de su propia condición profundamente espiritual, ni se dejará llevar por influencias extrañas, y *su manera de ser será una fragancia de Cristo.*

b) La obra del Espíritu Santo es también la *formación del carácter cristiano.* Habrá fruto en la vida para la satisfacción de Dios. (Gál. 5:22, 23.) Y como dice nuestro Señor: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto". (Juan 15:8.) Este fruto no se refiere solamente a fruto en el servicio del evangelio, sino a fruto en nuestro modo de ser y de comportarnos en este mundo.

c) La dirección del Espíritu *da el conocimiento de la mente de Cristo* (1 Cor. 2:10-16): se verá en el creyente una afinidad creciente con las cosas espirituales, una mayor comprensión de la revelación de Dios y un deleite en la voluntad de su Señor. "El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios."

d) La fiel dirección del Espíritu Santo tiene su culminación en *transformarnos a la imagen del Señor.* (2 Cor. 3:18.) El hábito de mirar las cosas y las glorias del Señor tiene su efecto en nuestro corazón, aun ahora, transformándonos de "gloria en gloria". Pero al fin llega el tiempo cuando "seremos semejantes a él, porque le veremos como él es". Será como en Génesis 24, en que el siervo guía a Rebeca a través del desierto para presentarla al fin al hijo de su señor, para su completo consuelo y gozo. ¡Qué dirección maravillosa! ¡Y qué fin maravilloso!

Hablando de los malos o falsos pastores o sacerdotes, Ruskin, el ensayista y sociólogo inglés, escribió: "Esta marcada insistencia... del verdadero episcopado es para hacernos sentir más firmemente lo que hay que reprochar a los falsos detentadores del episcopado...; a aquellos que "por causa sólo de su estómago rampan y se introducen y trepan al redil". En Juan 10:1 *leemos: "El que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal es ladrón y robador". Estos son quienes en la iglesia se atribuyen facultades que el Señor no les ha dado. En las iglesias de hoy, por desgracia, hay aquellos que, con el fin de estorbar el humilde y verdadero testimonio, como también para satisfacer sus propios apetitos carnales, se han introducido. Son "habladores de vanidades, y engañadores de las almas". "a los cuales es preciso tapar la boca".* (Tito 1: 10, 11.) *En* 2 Tim. 3:1-6 *hallamos una descripción de los tales, y referente a los cuales no debemos mezquinar el reproche y la censura a que, por sus nefandas obras y malas acciones, se han expuesto.*

*

El amor de Dios es perfecto. Por este amor "hacemos más que vencer". Cristo, en su amor, nos levanta desde el nadir de la desesperación hasta el cenit del triunfo.

La Inspiración de las Sagradas Escrituras

por Rosendo Souto

Cuando hablamos de la inspiración de las Escrituras, entendemos que los que escribieron fueron *investidos por Dios,* por medio de su Espíritu, quien infundió en ellos el pensamiento y el sentimiento de la voluntad de Dios y su revelación.

No todos los escritores han sido tan claros como Juan en el Apocalipsis cuando afirma: "Yo Juan, vuestro hermano... estaba en la isla de Patmos por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. *Yo fuí en el Espíritu* en el día de Domingo, y oí detrás de mí una gran voz... que decía..." (Apoc. 1:9, 10), declarando así, sin lugar a dudas, que lo escrito le fué dado por Aquél, al ver cuyo resplandor le faltó el aliento, cayendo como muerto a sus pies, y quien, reanimándole, le dijo: "No temas... escribe las cosas que has visto...".

Pero si bien no todos han hecho semejante alegato, *todos detentan el testimonio de la aprobación del Señor,* afirmando y mostrando de una u otra manera esa inspiración.

Por ejemplo, Pablo, que en su primera epístola a los Corintios en un párrafo de ella hace la expresa salvedad al decir: "...yo digo, no el Señor", demostrando su celo por evitar la confusión en este sentido, en otra parte de esa carta hace la cuestión: "¿Digo esto según los hombres? ¿no dice esto también la ley?" (1 Cor. 7:10; 9:8.)

Cuando hablamos de las Escrituras, es bueno que pongamos en claro algunos puntos en donde muchos han caído en error. Cuando el Señor Jesús y sus apóstoles estaban en el mundo, no existía el Nuevo Testamento; y al citar las palabras del Señor: "Escudriñad las Escrituras", o las de Pablo a Timoteo: "Toda Escritura es inspirada divinamente y útil", aplicándolas al Nuevo Testamento, recuérdese que éste no existía aún, y que esas referencias se hacen con relación al Antiguo Testamento. También creemos necesario decir, al hablar de las Escrituras, que los libros del Antiguo Testamento no fueron escritos y compilados simultáneamente, es decir, en conjunto. Se sabe que esa parte de la Escritura fué escribiéndose por partes y que algunas de éstas se distinguían con nombres propios. Eso explica las diferentes formas de mención en el Nuevo Testamento haciendo referencia al Antiguo Testamento. Se habla del "libro de la ley de Moisés", una clara referencia al Pentateuco (los cinco primeros libros); a veces, del "libro de la ley"; también de "los profetas", "los salmos", etcétera.

Para confirmar la inspiración de las Escrituras, podrían citarse pruebas que llamaríamos externas —la historia, la ciencia, etcétera—; pero hablando a creyentes, es suficiente que nos refiramos al testimonio interno de la misma Palabra. Alguien ha dicho con verdad: "El Nuevo Testamento *se oculta* en el Antiguo, el Antiguo Testamento *se revela* en el Nuevo".

En el Nuevo Testamento tenemos el testimonio claro del Señor respecto del Antiguo. Sus constantes referencias dan testimonio a su inspiración: así vemos que *al comenzar* su ministerio "entró... en la sinagoga, y se levantó a leer... el libro del profeta Isaías... y comenzó a decirles: Hoy *se ha cumplido esta Escritura* en vuestros oídos". (Luc. 4:16-22.) Luego, *durante su ministerio,* decía: "Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas *son las que dan testimonio* de mí". (Juan 5:39.) Y ya *finalizando su ministerio,* resucitado, sigue citando las Escrituras: "Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían... Y él les di-

jo: Estas son las palabras que os hablé... que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos. Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras". (Luc. 24:27, 44, 45.)

También tenemos el testimonio de los apóstoles, que constantemente citan el Antiguo Testamento: muy particularmente San Pablo, que hace tantas referencias a la ley, al sacerdocio aarónico y al de Melchîsedec, a los sacrificios de la antigua dispensación, al sacrificio perfecto y vicario de Cristo, su posición dentro del lugar santísimo, etcétera: referencias que sería interminable citar.

El testimonio de San Pedro es particularmente notable por venir de quien, según el romanismo, fué el fundamento de la iglesia, y por citar, precisamente él, las Escrituras para demostrar lo contrario: "Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa: y el que creyere en ella, no será confundido". (Cita de Isaías 28: 16.) "La piedra que los edificadores reprobaron, ésta fué hecha la cabeza del ángulo." (Sal. 118:22.) "Piedra de tropiezo, y roca de escándalo." (Isa. 8: 14.) (1 Ped. 2:4-8.)

El canon

Se habla del *canon* de las Escrituras para referirse a los libros que se reconocen como inspirados divinamente. El vocablo significa "medida": lo que cabe entre dos límites, lo que se acepta dentro de reglas prefijadas.

En cuanto al *canon de la Biblia*, Dios ha provisto celosamente sus custodios. El Antiguo Testamento ha sido empeñadamente guardado por el pueblo judío, y el Nuevo Testamento lo ha sido por la iglesia de Cristo. Respecto del Antiguo, nos limitamos a citar palabras de Pablo el apóstol, quien en Romanos 3: 1, 2 dice: "¿Qué tiene más el Judío? ¿o qué aprovecha la circuncisión?", respondiendo: "Mucho... lo primero ciertamente, que la palabra de Dios les ha sido confiada". En efecto, los judíos han sido fieles en esto: han sido los guardadores de los oráculos divinos.

Precisamente en este punto debemos referirnos a los libros "Apócrifos", o, como los llama el romanismo, "Deuterocanónicos". Apócrifo significa "fabuloso, supuesto, fingido": en una palabra, "falso"; Deuterocanónico significa canónico en segundo grado u orden; de modo que al llamar o calificar esos libros como "deuterocanónicos", los mismos romanistas admiten que no forman parte del verdadero "canon". Vale la pena citar el testimonio de la autora católicorromana de un librito titulado "¿Qué es la Biblia?", Mad. Chasles, donde, entre otras cosas, dice: "Sabemos que los judíos no han reconocido... siete libros del Antiguo Testamento, *que no les llegaron en su texto original, el hebreo*, y que no fueron admitidos en el número de las Escrituras por los doctores de la ley en Jerusalem. Por esta razón la biblia judía aparece reducida... en siete libros" —comparando, se entiende, el canon judío con las versiones romanistas—, y agrega: "La diferencia entre las versiones Católicas y las versiones Protestantes proviene igualmente de esos siete libros, cuyo original no conocemos en hebreo, sino solamente en griego... En la época de Jesucristo y de los apóstoles, Jerusalem tenía pues su Biblia hebrea (texto original: 39 libros...)", y agrega: "...las colonias judías... poseían la Biblia en griego" (o sea la versión de los setenta).

Esos siete libros "Deuterocanónicos" seudoinspirados, APOCRIFOS en realidad, son los siguientes: Los Macabeos (2), Tobías, Judit, Baruc, La Sabiduría y el Eclesiástico (no confundir con Eclesiastés ni con los Proverbios): siete en total. Además dice la escritora que hay suplementos agregados a los libros de Daniel y Esther.

Es importante destacar tres cosas que admite el romanismo sobre los libros apócrifos. 1º: Que el Señor Jesucristo no conoció, ni reconoció por ende, esos libros; 2º: que los apóstoles tampoco reconocieron esos libros, y ni los mencionan en sus escritos; y 3º: que los judíos nunca los han reconocido, y persisten en rechazarlos como canónicos; sus biblias no los contienen (tampoco, se comprende, los del Nuevo Testamento), y por lo tanto son falsos no son inspirados.

En lo que respecta al Nuevo Testamento, queda dicho que el Señor ha confiado a la iglesia su conservación así como su canonicidad. Es notable y digno de mencionar que todos los traductores —tanto los romanistas como los del campo llamado protestante— han respetado el texto original. Roma, a la que muchas de esas Escrituras pone en evidencia con sus errores, no se ha atrevido a adulterar el texto: se limita a agregar con letra bastardilla expresiones que tienden a establecer el sentido del texto con evidente propósito de desvirtuarlo o adaptarlo a sus dogmas. También lo han hecho los traductores de nuestras versiones; por ello dentro del texto encontramos palabras en bastardilla, pero, en este caso, con el solo propósito de aclarar el significado de ciertas expresiones del original.

En cuanto a la canonicidad, la norma ha sido, entre otras, la de no aceptar ningún escrito que no proceda de los mismos apóstoles —no necesariamente de los doce—, los que tenían posición reconocida en la iglesia primitiva, que eran contemporáneos del Señor. La misma autoridad que tenían los que escribieron, reconocida por la iglesia de todos los tiempos, sin excepción de grupos o de divisiones: las iglesias evangélicas, lo mismo que las iglesias romana y ortodoxa, etcétera, están contestes en reconocer esos libros como los inspirados y puros en doctrina.

Debemos recordar, además, que esos apóstoles —excepción hecha de Pablo, que apareció en el escenario más tarde— estaban en el aposento alto el día de Pentecostés, y dieron pruebas de tener el don y la autoridad de Dios para instruir a la iglesia, demostrando por dichos y por obras el poder y la presencia del Espíritu Santo que los acompañaba y corroboraba su testimonio. Se puede aplicar a éstos el testimonio que Pedro da de la profecía. (2 Ped. 1:21.) Es otro testimonio de garantía que, entre otros, los mismos apóstoles Pablo y Pedro, el primero autor de la mayoría de los libros del Nuevo Testamento, sellaron su testimonio con sus vidas en el martirio.

Merece ser señalado el caso de San Pablo. El no estaba al principio con los demás apóstoles, pero recibió también una manifestación directa del Señor, siendo digno de citar su testimonio en Los Hechos 26:16-18, donde dice que el Señor le dió testimonio, diciéndole: "...para esto te he aparecido, para ponerte por ministro... de los gentiles... a los cuales ahora te envío".

Pero el mejor testimonio de la inspiración de los escritos del Nuevo Testamento está en las profecías del Antiguo, que se van cumpliendo unas tras otras y que se corroboran con el plan de salvación y el culto que damos a Dios: todo lo cual armónicamente va dejando en el corazón y en el espíritu del creyente el testimonio fehaciente de su inspiración divina.

No hablemos aquí de los textos originales y de las copias conservadas en los diferentes museos: pruebas que el tiempo ha traído hasta nosotros, como esos escritos que acaban de ser encontrados en una caverna en Palestina. Aquí no hay lugar, y, de hacerlo, tendría que ser la pluma de quien con mayor conocimiento pudiera dar el verdadero sentido y valor de esas reliquias. Para nosotros, el sacrificio expiatorio de Cristo y su sacerdocio eterno e inmutable son como la luz que disipa las sombras de aquellas cosas prometidas.

Como final citemos las palabras de Pedro el apóstol: "Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad... siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre... Mas la palabra del Señor permanece perpetuamente. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada". (1 Ped. 1:22-25.)

EL TIEMPO DE LA VEJEZ

por H. P. Barker

Es imposible exagerar la importancia de ganar a los jóvenes para Cristo. Bien podemos orar fervientemente pidiendo la abundante bendición de Dios sobre todo esfuerzo dirigido hacia ese fin. Y podemos darle las gracias por cada uno que ha sido llevado a acordarse de su Creador en los días de su juventud. ¡Cuán dichosos son los que pueden decir: "Temo a Jehová desde mi mocedad", y, más aún, los que pueden agregar: "Oh Dios, enseñásteme desde mi mocedad"!

Pero todavía tenemos que decir con Eliphaz (Job 15:10): "Entre nosotros también hay cano, también hay viejo mucho mayor en días que tu padre". Estos ciertamente debieran recibir nuestra consideración. Cuando los hallamos entre el pueblo de Dios, hombres y mujeres que por muchos años han andado en los caminos del Señor, recordemos que son dignos de todo honor.

Los días de la inquieta juventud con sus sueños dorados han desaparecido en el pasado remoto. También se ha ido la vida mediana con su tensión y conflicto. La vejez ha llegado, y ha traído sus pruebas y ejercicios peculiares. En vista de éstos, deseamos dar algunas palabras de animación y amante exhortación a aquellos que se están acercando al fin de su peregrinaje. Esto queremos hacerlo en el espíritu de las palabras del apóstol a su hijo en la fe, hablándoles como a padres, y a las ancianas como a madres. (1 Tim. 5:1, 2.)

Dios evidentemente tiene un lugar especial en su corazón para sus santos que han envejecido. Estaba pensando de ellos en su debilidad cuando dijo: "Hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo". (Isa 46:4.) Como un padre lleno de amor lleva a un niño cansado, así nuestro Señor tiernamente nos lleva a través de los lugares ásperos de la vida, y nunca nos pone en tierra. Lo sigue haciendo cuando nuestros cabellos son blancos y estamos doblados por la edad, y carga con nosotros.

En el salmo de la vejez, de David (Salmo 71), éste dos veces pide que Dios no lo deje. Primero dice: "No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares". Y otra vez: "Y aun hasta la vejez y las canas; oh Dios, no me desampares".

¿Era posible que Dios abandonara a su anciano siervo, ya cansado del camino? ¿No sería el Dios de su mocedad también el Dios de sus postreros años? Su propia experiencia da la contestación. Desde sus primeros años había sido "sustentado" (v. 6) por el poder de Dios. Cuando, en su juventud, "muchas angustias y males" fueron su suerte (v. 20), había sido maravillosamente ayudado. Había sido librado de peligros, las misericordias le habían sido multiplicadas y había recibido beneficios sin número.

Pero había una cosa que nunca había visto. Nos dice: "Mozo fuí, y he envejecido, y *no he visto justo desamparado*". (Sal. 37:25.) Lejos de desamparar a sus hijos en el atardecer de sus vidas, Dios los consuela por todos lados (Sal. 71:21), y así fortalece su fe y refrigera sus almas de manera que sean un "prodigio a muchos". (v. 7.) El mismo es su "refugio fuerte".

No, Dios nunca se aparta de sus peregrinos en la ancianidad. Podrán ser olvidados por amigos o tenidos en poco como inútiles estorbos en la tierra; solitarios y desatendidos podrán ser, pero Dios no les falla. Y su Salvador los ama hasta el fin. (Juan 13:1.)

No hay razón por qué los años declinantes del cristiano no hayan de ser los más brillantes y mejores de todos. Todavía es cierto que "la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto". (Prov. 4:18.) Nuestro S e ñ o r aún sabe cómo guardar el buen vino para el fin. Sabemos a quién hemos creído, y estamos seguros de que puede dorar el anochecer de nuestros días con el resplandor de su amor.

Mucho depende de si nos mantenemos cerca del Señor, hallando el hogar de nuestras almas en su compañía. A aquellos que permanecen en su amor, y en este sentido están "plantados en la casa de Jehová", se les da una promesa plena de aliento: "Aun en la vejez fructificarán". (Sal. 92:14.)

En los días de mucho há había un límite para la edad de los siervos de Dios. El ministerio de los levitas terminaba al cumplir éstos sus cincuenta años. No es así en el cristianismo. El servicio puede continuar hasta que nuestro Maestro nos llame de aquí, siempre que el alma sea guardada "vigorosa y verde".

Por tanto, nadie se tenga por inútil, una mera carga a otros. Barzillai, de edad de ochenta años, temía que lo era. Pero aunque "muy viejo", hizo un servicio considerable a su fatigado y exilado rey. Ana, también, con su haz lleno de años, era todavía una verdadera sierva de Dios. Incapaz de andar por las calles de la ciudad, mas obligada a permanecer en su alojamiento dentro del recinto del templo, testificaba del Cristo que ya estaba presente. De él hablaba "a todos los que esperaban la redención en Jerusalem". ¡Feliz servicio, a pesar de su viudez y el peso de sus años!

Si los envejecidos peregrinos de Dios "recurren continuamente" a él como su "habitación fortalecida" (Sal. 71:3), se mantendrán en espiritual frescura y gozo. Pero una edad avanzada no es en sí garantía de esto. Tenemos un triste ejemplo de lo que queremos decir en la historia de Uzzías. Era uno de los mejores y más grandes reyes de Judá. Buscó al Dios de sus padres y anduvo en sus caminos. El Señor le ayudó abundantemente, y parecía que el reinado de Uzzías terminaría en un resplandor de gloria. (2 Crón. 26.)

Pero a la edad de sesenta y ocho años cayó. Encontrándose fuerte, "su corazón se enalteció", y pensó que podía prescindir del sacerdote. Fué un error terrible, acompañado de consecuencias desastrosas. Pongamos atención, no sea que nosotros caigamos en el mismo lazo. Una vida larga pasada en el temor de Dios puede llegar a su fin bajo la sombra de una grande vergüenza si nos imaginamos que aquélla nos capacita para dejar a un lado por un momento los servicios de nuestro gran Pontífice. El es quien vive para salvarnos hasta lo último, hasta el mismo fin, a través de toda prueba. Nosotros no podemos privarnos de él. Lejos de hacernos independientes, la misericordia y gracia que recibimos de él nos hacen siempre dependientes de él como su fuente.

Uno observa cierta tendencia de parte de algunos de nuestros ancianos hermanos y hermanas a magnificar indebidamente el pasado a expensas del presente. Miran atrás a sus años más tempranos a través de lentes de color de rósa. "¡Ah! —dicen—, ¡había gigantes en esos días!". Citan las palabras de Génesis 6:4, ¡pero los gigantes eran criaturas horribles, y sus días eran de veras malos! ¿No es mejor que los más entrados en años de hoy animen a los más jóvenes a dedicarse al servicio del Señor, y les ayuden por sus oraciones, antes que desalentarlos por un continuo alabar el pasado y menospreciar el presente?

Una palabra en conclusión. ¿Se siente muy solo el lector envejecido? ¿Se le han ido todos los seres amados de años pasados? Mientras esperas y velas para la vuelta del Salvador, ¿te sientes "como el pájaro solitario sobre el tejado"? Consuélate, entonces, con el caso de Pablo. Los amigos de otros tiempos le habían abandonado (2 Tim. 1:15); en la hora de su necesidad ningu-

(Continúa en la página 44)



por
Jerónimo A. Callejas

"Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después." (Juan 13:7.)

"Aquí tenemos una vista parcial de la forma cómo Dios obra, de sus planes medio completos y medio desarrollados; pero todo ha de aparecer en proporciones bellas y primorosas en el grandioso y acabado Templo de la Eternidad. Marcho al reino del rey más poderoso de Israel, a las alturas del Líbano. Mira aquel cedro insigne, el orgullo de sus compañeros, un antiguo batallador de las ráfagas del norte. El verano se complace en sonreírle, la noche adorna su frondoso follaje con gotas de rocío, los pajarillos anidan en sus ramas, el cansado peregrino o el pastor extraviado descansa bajo su sombra del calor del mediodía o de la tormenta; pero inmediatamente este cedro está destinado a caer. El viejo habitante del norte está sentenciado a sucumbir bajo los golpes del leñador. Al contemplar el hacha mientras hace su primera brecha sobre el nudoso tronco; al ver aquellos miembros heridos y arrancados de sus ramas; y por último, al ver aquel "árbol de Dios", como era su epíteto distintivo, crujir al caer a tierra, no tenemos por menos que exclamar contra aquella destrucción inexcusable, contra la demolición de aquella columna del templo de la naturaleza. Sentimos la tentación de gritar con el profeta y solicitar la simpatía de toda estirpe humilde y pedir que todas las cosas inanimadas se quejen del agravio: "¡Aúlla, oh haya, porque el cedro cayó!". Pero espera un momento. Sigue a aquel tronco gigante. Desde allí fué transportado a través de las azules aguas del Mediterráneo, y por último puedes contemplarlo en el templo de Dios, convertido en una viga magnífica, pulimentada y dando una vista esplendorosa. Al verlo en su punto de destino, colocado en el lugar santísimo, en la diadema del Gran Rey, ¿puedes sentir rencor porque "la "corona del Líbano" fuese despojada con el fin de que esta alhaja encontrara un ambiente tan magnífico? Aquel cedro permaneció como un puntal majestuoso en el santuario de la naturaleza, pero "la gloria del segundo lugar que ocupaba era mucho mayor que la del "primero".

"¡Cuántas de nuestras almas son semejantes a este cedro! Las hachas de la prueba de Dios las han azotado y despojado. Nosotros no podemos comprender esta forma tan dura y misteriosa de obrar; pero Dios tiene un fin noble y un objeto en perspectiva: el colocarlas como columnas y vigas eternas en la Sión celestial: hacer de ellas una corona de gloria en la tierra del Señor y una diadema real en la mano de nuestro Dios." — *MacDuff*.

Al leer esta hermosa descripción, nuestros pensamientos han volado a contemplar los desgarramientos producidos muchas veces en nuestras vidas cristianas, ya por la pérdida de seres queridos, ya por otros contratiempos que con frecuencia han abatido nuestros espíritus; pero nunca debemos olvidar que el Dios eterno, en su sabiduría y gracia infinitas, obra siempre para el provecho de aquellos que le aman; y sus procedimientos, que muchas veces ahora no los podemos explicar, los entenderemos después, y no dejaremos de reconocer que "todas las cosas ayudan a bien", y que "ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro".

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos
fundada por JORGE H. FRENCH *y*
JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Febrero de 1959

Editorial

por Nigel J. L. Darling

LA CONSIGNA

El imperativo de la hora es *producir*. Todo el mundo está dándose cuenta de que sin cumplir con este requisito esencial, nada de valor permanente puede lograrse. Si se carece de una producción creciente, todo progreso se paraliza y la marcha ascendente en el orden económico se detiene. Es más, si no se pone remedio urgente a la situación, indefectiblemente se llegará al estancamiento, que muy luego podrá desembocar en el retroceso, la miseria y el caos. Tal la lección que la experiencia está inculcando diariamente en las naciones con la lógica inexorable de los hechos. Tal la lección que la Biblia imparte al comienzo mismo de la vida del hombre caído: "En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra". (Gén. 3:19.)

En la nueva vida en que corresponde al creyente andar es lo mismo. O producimos o nos resecamos. La esfera espiritual formula esta misma demanda a los que son del Señor. Al proseguir por "el camino que lleva a la vida" es también deber ineludible producir, para poder progresar y enriquecernos en las cosas de Dios y para reunir t e s o r o s de permanencia eterna. El trabajo y el esfuerzo se imponen. La pereza y la mala voluntad son fatales, y conducen implacablemente a la pobreza y atrofia espirituales. El apóstol escribe que somos de Cristo "a fin de que fructifiquemos a Dios". (Rom. 7:4.) Es decir, a fin de que en nosotros mismos y en su obra produzcamos para él.

Nos parece que ésta es la enseñanza fundamental del incidente de la higuera en la que Cristo "nada halló sino hojas". (Marcos 11: 12-14.) Con prescindencia del tiempo y de las sazones, Israel, de la

que la higuera es figura, tenía la obligación de producir fruto para el Mesías en cualquier circunstancia de la vida. Paralelamente, la iglesia, con todos los que la componen, tiene la responsabilidad absoluta de demostrar la realidad de su existencia espiritual mediante la producción del fruto respectivo, "a tiempo y fuera de tiempo". No hay razón que valga para faltar a esta responsabilidad. El tener profesión sin producción, es tener hojas sin higos; es tener nombre de vivir, y estar como muerto.

El Señor Jesús insiste sobre este aspecto de la vida cristiana con el ejemplo de "la vid verdadera", y cuando declara: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto". (Juan 15:1-8, 16.) El proceso natural del desarrollo espiritual se manifiesta por la producción que va en aumento constante: "fruto", "más fruto", "mucho fruto"; pero siempre fruto. De no haberlo, las consecuencias son serias para los pámpanos: son quitados, son echados fuera, son quemados. Es el privilegio y el deber del convertido hacer "obras dignas de arrepentimiento". (Hech. 26:20.) Hagámoslas.

Cristo provee todo lo necesario para que haya una producción normal y abundante de parte de los suyos. Por medio del Espíritu Santo tenemos la vida y el poder necesarios, y el contacto personal con el Salvador que es imprescindible, pues "sin mí nada podéis hacer". Tenemos la palabra de Dios que limpia, corrige y dirige nuestros esfuerzos y encamina nuestro servicio dentro de las normas de la voluntad de Dios revelada en las Escrituras.

El mandato del Señor halla su expresión en sus palabras: "os he puesto para que vayáis y llevéis fruto"; y si pretendemos invocar con eficacia su nombre en oración al Padre, haremos lo que él manda. La ley de la prosperidad en la vida espiritual es igual en esto a la de la vida material: producir. Pablo escribe a los creyentes en Tesalónica y les recuerda que se convirtieron de los ídolos a Dios "para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tes. 1:9): para servir, para dar fruto, para producir. Los tiempos en que vivimos son graves. Las señales de la segunda venida de Cristo se multiplican. El día de la gracia corre a su fin. ¡Que las palabras admirables y señeras de aquel gran hombre de Dios, David, nos sirvan de clarinada del pasado para despertarnos y arrojarnos a la lucha: "Levántate pues, y a la obra; que Jehová será contigo" (1 Crónicas 22:16)!

EN TIEMPO DE LA VEJEZ

(Viene de la pág. 41)

no estuvo a su lado, sino que todos le desampararon. "Mas —exclamó triunfantemente— el Señor me ayudó, y me esforzó." Hombre bienaventurado; solo, pero no solo.

Así será siempre. Hasta el mismo fin los ancianos viadores de Dios comprobarán la verdad de su promesa: "No te desampararé, ni te dejaré". Bendito sea Dios por esto.

(Traducido de "The Witness.")

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Qué quería decir el Señor cuando dijo a los discípulos: "El que no tiene, venda su capa y compre espada"? (Luc. 22:36.)

RESPUESTA: Toda la palabra de Dios, incluyendo las palabras que tenemos por delante, ha de considerarse a la luz del contexto y lo que el Señor haya dicho en otra parte. La dificultad que presenta este versículo es reconocida, pero sugerimos lo siguiente:

1. — Lo que se dice aquí está estrechamente relacionado con los acontecimientos de su entregamiento y muerte. (v. 37.) Debe recordarse que Aquel a quien los discípulos seguían y seguirían, pronto iba a ser señalado por los enemigos de él (y por tanto enemigos de los discípulos también) como un malhechor que ha sido ajusticiado. Se cumpliría lo de Juan 15:18.

2. — Que las palabras de Cristo en el versículo 36 no han de tomarse literalmente, se entiende por su contestación de "Basta" en el versículo 38. ¿Cómo podría referirse a espadas literales cuando sería imposible que fuesen suficientes para doce discípulos?

3. — No mucho después de esta declaración, Pedro hizo uso de la espada (sin duda en defensa de su Maestro), y mereció la reprensión del Señor: "Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán". (Mat. 26:52.) Un poco más tarde Cristo respondió a Pilato: "Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los Judíos: ahora, pues, mi reino no es de aquí". (Juan 18:36.) Se nos dice en 2 Corintios 10:4, asimismo, que las armas de nuestra milicia no son destrucción de fortalezas".

4. — Se sugiere, pues, que aquí tenemos una "metonimia": una forma de expresión en que se representan cosas espirituales por materiales. Es como si Cristo dijera a sus discípulos: "Después de mi partida, la situación vuestra se cambiará. Tendréis que pensar en vestido, comida, etcétera, como los demás. Seréis como el hombre que tiene que vender su capa para comprarse una espada, porque tendréis que veros con enemigos y dificultades. Pero no por eso habéis de tener miedo": estarían sin temor porque se cumpliría para ellos la promesa de Mateo 28:18-20.

Su palabra "Basta" indica que ellos le habían entendido mal. Bien podría haber añadido las palabras dirigidas a Pedro en otra ocasión: "Tú no entiendes ahora: mas entenderás después".

—*G. M. Collier*

Nuestro común enemigo, Satanás, está siempre activo en sus propósitos de quitar de nosotros aquello que nos es de gran precio, como, por ejemplo, la paz, el gozo, el poder espiritual, la perspectiva de la gloria venidera, el deseo íntimo de la adoración de Dios Padre y del Señor Jesucristo, nuestro Señor. Si por desgracia sentimos que esas prendas espirituales se nos escapan, tengamos por cierto que nuestra más serena comunión con el Señor está menguando, por la acción del tentador, y tornémonos a Dios, quien tendrá de nosotros misericordia.

★

Lo que es nuestro por promesa deberá ser nuestro experimentalmente. Lo que somos en Cristo, debemos serlo por medio del Espíritu Santo. La carne y el Espíritu no pueden ocupar simultáneamente el trono de nuestra vida, pero la una o el otro indefectiblemente lo ocuparán. Nosotros debemos resolver cuál de ellos será.

LECCION Nº 5

BOSQUEJO

Al tomar la Biblia con deseos de comenzar un estudio del texto, uno se halla muchas veces perplejo por el material que tiene ante sí. Es como un viajero que inicia un largo viaje por tierras desconocidas. Hay llanuras y montañas, ríos y arroyos, colinas y valles por delante. El panorama es harto extraño. Muchos hay que nunca abren la palabra de Dios por sentirse como el viajero tímido al emprender viaje.

Pero, ¡avanza y conquista lo desconocido! Hay goces más adelante para aquel que así haga. Lo extraño te llegará a ser familiar a medida que progresas. Lo desconocido te llegará a ser conocido.

Al proseguir su viaje a través del libro, le serán descubiertos a uno los caminos principales del pensamiento. Algunos serán anchos y firmes con delineación. Otros se fundirán en el paisaje circundante con expresión poética. Habrá interesantes sendas de pensamientos para ser investigados. No las eludas, puesto que conducen a un mayor aprecio de las rutas principales. Los fascinantes caminos secundarios muchas veces conducen a bellezas ocultas.

El explorador necesita mucho viajar y serpentear a través de un territorio para llegar a conocerlo realmente. Así es también en el estudio bíblico.

Cuando uno se encuentra familiarizado con un área, está listo para preparar un mapa. Así, cuando uno ha pasado mucho tiempo leyendo y meditando un trozo de la palabra de Dios, se encuentra en condiciones de preparar un bosquejo; éste es el mapa del camino según el pensamiento del autor.

Es posible comprar mapas, pero uno llega a conocer mejor una región si la explora por sí mismo. El que sólo lee los bosquejos de otros, nunca obtendrá un conocimiento profundo de la Biblia como el del que prepara el suyo propio. Primeramente explora tú mismo; luego podrás comparar con los mapas ajenos.

A. *Objeto*

El fin de un bosquejo es exponer el designio de la idea. Hay que tener cuidado y no imponer las propias ideas y pensamientos en el bosquejo.

B. *Procedimiento*

1) Léase el libro entero varias veces. De esta manera el estudiante obtiene un cuadro completo. Si el libro es muy extenso, puede ser conveniente detenerse en un punto natural en el pensamiento, y concentrarse en una sola sección a la vez. Sin embargo, la mayoría de los libros de la Biblia no son demasiado largos para ser estudiados como unidades.

2) Descúbrase el tema principal y el propósito del autor al escribir. La mayoría de los libros tienen un tema concordante.

3) Sepárese el texto en secciones que forman unidades de pensamiento y sostienen el tema principal. El asunto de que trata cada sección ha de ser un rasgo en su plan general. Esta separación en unidades puede continuarse hasta obtener un bosquejo muy esmerado, si así se desea.

4) Léase el libro nuevamente para ver si el bosquejo concuerda con el pensamiento. No se tenga temor de corregir el bosquejo. Los estudios más amplios pueden revelar una mejor división del texto, así como mejores encabezamientos para las divisiones.

5) Apréndanse de memoria los títulos más importantes empleados en el bosquejo. Estos "pueblos" principales mantendrán el mapa en la mente. Dan un resumen conciso de la materia.

6) Estúdiense los bosquejos de otros para ampliar ideas. Estos pueden sacar a luz puntos débiles en los propios y evitar otras equivocaciones.

C. *Ejemplo*

Como ilustración de bosquejo, estudiaremos Filipenses. El bosquejo del estudiante será diferente de éste, pero éste servirá para ilustrar el método.

Después de leer varias veces con cuidado el libro, el tema parece estar bastante bien resumido en Filipenses 1:25: "...para provecho vuestro y gozo de la fe". Es un libro de enseñanza positiva y exhortación; hay poca crítica negativa.

Los dos primeros versículos son fáciles de delinear. Componen la salutación. El resto del libro puede ser bien dividido en:

1. Oración por los filipenses — 1:3-11.
2. Deseo para con ellos — 1:12; 4:20.

El orden es significativo. Pablo habló a Dios primero acerca de los santos. Después les hizo saber sus deseos de que progresaran espiritualmente.

Para una mayor división de la sección 1, se puede notar que el tono de la oración se da primero; luego el tema de su contenido.

1) Oración por ellos — 1:3-11.
   a) Tono de la oración: agradecido — 1:3-7.
   b) Tema del contenido de la oración — 1:8-11.

Uno puede descomponer más cada una de estas subdivisiones, dando las razones de la gratitud del apóstol, así como las varias cosas mencionadas en la oración misma.

Bajo un segundo epígrafe principal se puede colocar lo siguiente:

2) Deseos respecto a ellos — 1:12 — 4:20.
   a) Celo en el evangelio — 1:12-30. (Versículo temático para la sección: 1:27.)
   b) Desinterés — 2:1-30. (Versículos temáticos: 2:3, 4.)
   c) Ambición espiritual — 3:1 — 4:1. (Versículo temático: 3:14.)
   d) Sanos en mente — 4:2-20. (Versículo temático: 4:8.)

Los últimos tres versículos del capítulo 4 forman la salutación y bendición.

La sección a) puede ser nuevamente dividida, como sigue:

a) Celo en el evangelio — 1:12-30.
   1) El ejemplo de Pablo — 1:12-26.
   2) Exhortación — 1:27-30.

Con cada exhortación Pablo da su buen ejemplo como guía. Es una gran bendición que el predicador pueda decir: "Lo que aprendisteis y recibisteis y

oísteis y visteis en mí, esto haced". (Filip. 4:9.)

Un bosquejo o delineamiento es necesario antes de que se pueda realmente dominar una porción de la palabra de Dios. Desarrolla este hábito, y serás grandemente beneficiado.

EXAMEN Nº 5

BOSQUEJO

A. En el margen derecho escribe la letra de la contestación correcta, o da la más aproximada.

1. El propósito de un bosquejo es:
   a) Separar porciones pequeñas para estudio detallado.
   b) Dar un resumen de la materia.
   c) Disponer el orden de las ideas. ....

2. El primer paso al hacer un bosquejo es:
   a) Estudiar bosquejos de otros para obtener detalles sugestivos.
   b) Examinar superficialmente los títulos de los capítulos para ver los principales rumbos de las ideas.
   c) Leer el libro desde el principio hasta el fin varias veces. ....

3. La mayoría de los libros contienen:
   a) Acontecimientos dramáticos.
   b) Un tema unificador.
   c) Una narración interesante. ....

4. Después de preparar el bosquejo el estudiante debe:
   a) Pasar al libro siguiente.
   b) Leer el libro de nuevo para ver si el bosquejo se ajusta al tema.
   c) Aprenderlo de memoria en detalle. ....

En el margen derecho escribe "Cierto" o "Falso" después de cada una de las siguientes frases:

5. El bosquejo es el mapa caminero de los pensamientos del autor. ....
6. Lo mejor es estudiar el libro como una unidad antes de estudiar detalladamente sus partes. ....
7. El estudiante de las Escrituras debe evitar el seguir sendas desviadas. ....
8. Un bosquejo es un procedimiento arbitrario para dividir la materia en partes más fácilmente asimilables. ....
9. Un bosquejo no es un requisito esencial para el dominio de las porciones de la palabra de Dios. ....
10. Es fácil imponer las propias ideas y pensamientos en un bosquejo. ....

B. Tema de ensayo: Prepara un bosquejo original de un libro de la Biblia.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

DEUDAS

"No debáis a nadie nada" es un texto tan citado para amonestar al creyente que no contraiga deudas, que quizás se pierden de vista los otros versículos en la misma carta a los romanos en los cuales el apóstol afirma que todos somos deudores, con deudas de que nunca podremos librarnos y que permanecen como una obligación interminable. Siendo que todo privilegio lleva su responsabilidad, nuestros privilegios traen aparejados sus correspondientes deberes, y éstos son nuestras deudas.

En esta epístola, pues, vemos cuatro diferentes deudas mencionadas:

1) *La deuda de anunciar el evangelio.* (1:14, 15.) Pablo lo había predicado ya durante veinticinco años en muchos países, a mucha gente de muchas razas, pero todavía no estaba satisfecho: todavía sentía que algo le faltaba hacer, y aún pesaba sobre él la deuda de alcanzar a otras almas más. En 1 Corintios 9:16 dice: "Me es impuesta *necesidad;* y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!". ¿Cuántas de nosotras, salvadas por la infinita gracia de Dios, sentimos tamaña urgencia de dar las buenas nuevas de salvación a nuestras amigas y vecinas? Hermanas, ésta es una deuda con el prójimo y que es nuestro solemne deber pagar. Las almas mueren en sus pecados a nuestro derredor, y "no hacemos bien en callar". (2 Rey. 7:9.)

En aquel sublime capítulo 8, el apóstol, regocijándose en la seguridad de la salvación y la derrota de los adversarios espirituales, exclama exaltado: "Estoy cierto que ni la muerte, ni la vida... ni ninguna criatura nos podrá *apartar* del amor de Dios"; pero en el capítulo 9 pasa a considerar con profunda tristeza el estado de sus "parientes según la carne"; y tan grandes son su amor por ellos y su espíritu de abnegación, que se declara dispuesto aun a "ser *apartado* de Cristo" si así pudiese conseguir su salvación. ¿Hasta qué punto estamos nosotras prontas a sacrificarnos por nuestros parientes inconversos?

2) *La deuda de vivir la vida espiritual.* (8:5-13.) Aquí la deuda a pagar es, no sólo *predicar,* sino *vivir* el evangelio. Pablo pone delante de nosotras una alternativa: "vivir conforme a la carne", o vivir conforme al Espíritu, es decir, ser *guiadas* en todo por él: aquéllo significa esclavitud y muerte; esto, da libertad y vida. ¿Cuál elegimos nosotras? Grandes son los privilegios que el Espíritu Santo hace efectivos para los creyentes, según vemos en este capítulo, donde se le describe como: (a) El Espíritu de adopción (vs. 14-17), por el cual somos hechas hijas y herederas del Padre: (b) el Espíritu de seguridad (v. 23): pues siendo él las primicias de nuestra herencia, nos asegura nuestra redención final: y (c) el Espíritu de súplica (vs. 26, 27), por el cual nuestras peticiones son interpretadas y presentadas a Dios. Por todos estos beneficios recibidos mediante el Espíritu, somos hechas deudoras, responsables de vivir, ya no conforme a la carne, sino a la dirección y gobierno del Espíritu, y de

predicar así el evangelio con nuestra vida tanto como con los labios.

3) *La deuda de amar.* (13:8.) El amor debe ser el factor principal en la vida del creyente. Se encuentra poco amor en este mundo malo, exceptuando entre los hijos de Dios; y nosotras amamos porque él nos amó primero. Entonces, ya que disfrutamos de tan grande amor inmerecido, empeñémonos en repartirlo generosamente a otros. "De gracia recibisteis, *dad* de gracia." Cinco veces en los capítulos 13 a 16 del Evangelio según Juan, el Señor Jesús exhorta a los suyos diciéndoles: "que os améis", como un *nuevo* mandamiento (13:34) para la *nueva* vida del *nuevo* hombre (o mujer) en Cristo. El hermoso *ejemplo* lo encontramos en el versículo 34 del capítulo 13: "como *yo* os he amado", y el *propósito* en el versículo 35: "para que todos conozcan...". ¡Cuán grande es nuestra responsabilidad de manifestar ese amor! Debemos vestirnos de amor (Col. 3:14) como de una prenda distintiva que nos destaque como discípulas de Cristo, como ciudadanas del cielo. A medida que vamos ostentando esta divisa, estaremos más aparejadas para el trabajo de ganar almas. En esta forma podremos cumplir con la exhortación de no deber a nadie nada más que el amor.

4) *La deuda de dar.* (15:26, 27.) En 2 Corintios 8 Pablo nos dice que los santos en Macedonia dieron con abundancia, a pesar de su pobreza. Algunos eran pobres esclavos, otros habían sido despojados de sus bienes en las persecuciones, y sin embargo dieron liberalmente, "sobre sus fuerzas". ¡Cómo nos debe avergonzar la liberalidad de aquellos "dadores alegres"! Hoy en día los creyentes en su mayoría viven bien cómodos, ¡pero cuán poco dan para el Señor, y cuánto reservan para sí! Lo que nosotras gastamos para nosotras mismas (en nuestros adornos, golosinas, pasatiempos, etcétera) será perdido: pero lo que gastamos para Dios, para el adelanto de su obra, es ganancia, pues será guardado en el banco del cielo y devuelto en un día venidero con intereses asombrosos.

Así que, hermanas mías, reconozcamos estas nuestras deudas, y pongámonos con todo ahinco a la tarea de ir cumpliendo con nuestras obligaciones de anunciar el evangelio, de vivir conforme a lo que nos enseña el Espíritu, de amar al prójimo (y al hermano) con sincero amor cristiano, y de dar libremente y con espíritu de sacrificio para la obra del Señor.

—*Margarita L. de Airth*
(Recopilado de apuntes tomados en una conferencia.)

Así como el rechazamiento del Señor Jesús, a su venida al pueblo judío como Rey, ocasionó la ruina de la nación, de su ciudad capital y de su templo, también rechazar al Salvador, el Señor Jesucristo, hoy por parte del hombre significará su destrucción y la anulación de su falsa religión en que podrá haber confiado. La Biblia aconseja enfáticamente: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo"; él es el único Mediador entre Dios y los hombres.

★

Las actividades de Satanás afectan a individuos, como ser Job, hombre bueno, y Achab, hombre malo. También influyen en razas enteras, naciones, imperios, y, a la verdad, en todo el universo. Pero, y gracias a Dios, hay un pero, y es que las actividades satánicas, aunque muy dilatadas y crueles, están limitadas por el Altísimo, y en muchas ocasiones sirven a los propósitos de juicio y misericordia de Dios.

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

PECES

(Leer Salmo 104:24-35)

Estoy sentada al lado del Océano Atlántico; y mientras contemplo la gran expansión de aguas —aguas azules, inquietas, maravillosas—, pienso en las palabras del Salmo 104: "¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría: la tierra está llena de tus beneficios. Asimismo esta gran mar y ancha de términos: en ella PESCADOS sin número, animales pequeños y grandes...".

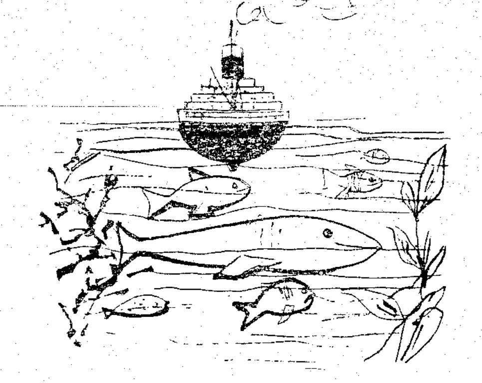
Y, pensando en los innumerables peces que se agitan en el agua, mis ojos se dirigen al muelle, donde veo que hay unas treinta personas dedicadas a la pesca. Tengo un gran deseo de ver lo que sucede allí, e invito a mis sobrinos a acompañarme, en su imaginación, allí. Hay que pagar la entrada. ¡Un peso cada uno! Pero, ¡seguramente será más cara la semana que viene! ¡Así que, aprovechemos!

Contemplamos a hombres, mujeres, jóvenes y aun niños con sus cañas de pescar, sus líneas, anzuelos y carnadas: todos con sus ojos fijos en el mar. ¡Mirad lo que uno está sacando! Un pez de apariencia rara que se llama *manta* o *raya*. ¡Cómo lucha el pez! Es bravo, ¿eh? ¡Pfff! Le han cortado la cola, porque en ella tiene un arma venenosa. El pez deja de luchar... muere. Aunque pequeño este pez, sin embargo me hace pensar en el poderoso pez llamado *manta o raya* GIGANTE. ¿Sabéis, sobrinitos, que ese gran pez recibe también el nombre de *"pez diablo"*? ¡Qué nombre terrible! Se dice que merece este nombre porque sus amplias aletas laterales se parecen a las del demonio, y las dos salientes de la cabeza tienen cierto parecido con los cuernos de Satanás. Puede ser que se parezca a los cuadros que los hombres pintan del diablo, pero nadie sabe cómo es él. Se dice que los pescadores de perlas le dan a este temible pez el nombre de "pez diablo" porque creen que podrían ser envueltos en sus enormes "alas" y ser devorados o tragados por él. Nosotros no tenemos ocasión de temer a aquel pez; pero en nuestro globo terráqueo tenemos a Satanás, y la palabra de Dios dice que Satanás "anda alrededor buscando a quien devorar". Cual los pescadores de perlas, debemos tratar de no caer en las "alas" de Satanás.

También están sacando pequeños tiburones —tiburones bebés—. Son tan lindos e inofensivos que cuesta creer que tiburones tan chiquitos puedan crecer y crecer y llegar a tener metros de longitud, y merecer la mala fama de "los asesinos del mar". No solamente los tiburones crecen: ¡mis sobrinos también crecen! ¿Qué clase de hombres y mujeres seréis vosotros algún día?

Pero, prestemos atención. ¿Qué son esos peces plateados y relucientes que aquellos hombres están sacando? ¡Ah, son pejerreyes! Algunos van a tener manjares apetitosos esta noche para la cena, y qué rico es un filet de pejerrey frito, y mejor todavía cuando está servido con papas fritas! Sólo pensar en el plato nos da apetito.

¡Vamos! ¡Por allí! Casi sobre la su-



perficie de las aguas aparece otro pez fantástico. Se ve que en un instante una docena de líneas son arrojadas al mar con sus suculentas carnadas, pero el pez no ha tragado ni uno de los anzuelos. Qué lástima que no hayamos podido ver de cerca aquel pez; pero puede ser que vuelva.

Ahora, para cambiar un poco, dejaremos a los pescadores, y tomaremos un poco de refresco, porque sobre este mismo muelle se venden muchas cosas ricas. Mientras tomamos un pequeño refrigerio, haremos algunas preguntas. ¿Sobre qué? ¿Sobre peces? ¡Claro que sí! A ver, Juanita. ¿Cuál es tu pregunta? "Tía, ¿quién crió los peces?". ¿Y la tuya, Carlitos? "Tía, ¿en qué día fueron criados los peces?". Ahora, Diego. "¿Quiénes en la Biblia eran pescadores, tía?". Parece que María Lucía tiene una bastante difícil; a ver, ¿cuál es tu pregunta? "Tía, ¿qué fué hallado por el apóstol Pedro en la boca de un pez?". Y, por último, vamos a oír lo que tiene que preguntar Robertito. "¿Quién sirvió un pez asado a sus amigos?". Fantástico, Robertito. Todas estas preguntas me dan unas ideas para las preguntas del concurso.

Pero, ¿qué pasa? Algo sucede al otro lado del muelle. ¿Habrá vuelto el pez que vimos hace una hora? Es el mismo pez. Ya ha tragado su último bocadito, y es capturado. ¡Es un pez *martillo!* También de la familia de los tiburones. Otro mal sujeto del mar. Un pez de aspecto raro, extravagante, estrafalario, porque su aplanada cabeza tiene dos salientes, una a cada lado, que le dan la forma de un gran martillo. Por haber comido un bocadito rico, ha perdido la vida. "El pez que busca el anzuelo, busca su duelo", dice el refrán. Cuidémonos de las pequeñas tentaciones del diablo que hacen a muchos perder la vida eterna.

Con todo, queridos, hemos visto solamente cuatro ejemplares de los miles de especies que pueblan el mar. Hay millares que nunca suben a la superficie. Viven en lugares muy oscuros donde la luz del sol no puede penetrar. Sin embargo, los peces de esa región tenebrosa están provistos de luces propias. "¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas las cosas con sabiduría."

Cariñosamente,

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.C.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de marzo de 1959; los de otros países, antes del 31 de mayo de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1. ¿Quién crió los peces?
2. ¿En qué día de la creación fueron criados los peces?
3. ¿En qué día fueron criadas las estrellas?
4. ¿Cuáles son los peces nombrados en la lección? Dar los nombres.
5. ¿Cuáles de los discípulos del Señor eran pescadores?

(*Continúa en la página* 54)

永至切給的人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

THAILANDIA

Una hermana thailandesa que sirve al Señor tuvo una experiencia interesante hace poco. Visitó una aldea en la provincia de Pongnga y preguntó si había algunos ancianos a quienes ella pudiera anunciar el evangelio. La introdujeron a un anciano que vivía asustado de la muerte. Había sido especialista en venenos, ¡para envenenar a sus semejantes! Varias veces había servido en este sentido para ayudar a eliminar a personas en casos de venganza, etcétera. El mismo padre de nuestra hermana, Mae Kleaw, había muerto así envenenado. ¡Cuando ella preguntó por el nombre del anciano, encontró que era el mismo que había preparado el veneno para eliminar a su padre! Ahora el pobre anciano se acercaba a su fin, y tenía un miedo terrible de los espíritus de las personas que él había ayudado a matar. Puede imaginarse el gozo de esta fiel hermana en Cristo al poder contar a este pobre pecador, matador de su padre, que hay paz por la redención de Jesucristo. El hombre se impresionó profundamente cuando supo quién era la que le traía las buenas nuevas de salvación. Ojalá que se pudiera hablar de su salvación, pero al escribir esta noticia todavía el pobre hombre sufría atemorizado, sin hallar la paz de Cristo.

INDIA

Sucede en la India como en otras partes: que no todo es progreso. Escribe un hermano que vive en Meerut lamentando que últimamente no habían tenido el gozo de ver a almas añadidas a la iglesia, aunque muchos inconversos escuchaban la predicación tanto al aire libre como en el local. Oremos para que a su tiempo la semilla sembrada con fidelidad lleve fruto.

Nuestros hermanos estaban contentos con la visita de un predicador hindú, de apellido Samraj. Este hermano vino entre ellos lleno de gozo porque el domingo anterior en Nueva Delhi el Señor le había utilizado para la salvación de un alma. También en Nueva Delhi había tenido el placer de presenciar el bautismo de seis creyentes: tres hombres y tres mujeres. Gracias a Dios que en medio de preocupaciones hay algo para estimular a nuestros hermanos allí.

TANGER

Dice el hermano Ratcliffe: "Ultimamente algunos de los jóvenes convertidos hace poco han pasado por muchas pruebas, pero la mayoría parecen estar felices otra vez. No ha de agradar al Malo perder tantos jóvenes de su reino de las tinieblas, y él hará todo lo que esté a su alcance para entorpecer el progreso espiritual de estos jóvenes convertidos.

"Uno de los jóvenes, Absalom, el último que se convirtió, sufrió bastante persecución la semana pasada, y necesita de nuestras oraciones. Fué llevado a la policía, donde se le sometió a un interrogatorio en cuanto a sus visitas a nuestra casa. Más tarde le permitieron volver a su propia casa. Cuando algunos de los jóvenes abandonaron nuestra casa la semana pasada, sufrieron una pedrea, pero es algo que rara vez sucede."

CONGO BELGA

Los hermanos de Dilolo visitaron por dos semanas a Kisenge, un centro mi-

nero a más o menos cincuenta kilómetros de distancia. Allí hay una escuela evangélica y una asamblea con unos ochenta y cinco creyentes en comunión. El domingo por la mañana se realizó un bautismo en el río, en el cual quince creyentes obedecieron al Señor. Los hermanos piden oración a favor de la obra del Señor en ese centro donde se encuentran indígenas de varios dialectos.

PORTUGAL

Los hermanos Sobral mencionan el bautismo de treinta y dos creyentes en julio. Después del bautismo que se realizó al aire libre, cuatro hermanos ministraron la Palabra. Ha habido otras profesiones en la zona recientemente. Dios quiera que sigan fieles a él. La madre de uno de estos nuevos convertidos lo echó de la casa. Este creyente tuvo que vivir en la casa de una señora y su hijo que también son nuevos convertidos. Oremos por hermanos como éstos que sufren persecución por su fe en Cristo.

TRINIDAD (Islas Antillas)

Se está haciendo lo posible para conseguir que las asambleas en Puerto de España cooperen en esfuerzos evangelísticos unidos. Para este fin se ha venido celebrando reuniones de oración cada lunes, alternando entre las asambleas. Se celebraron esfuerzos unidos al aire libre en el Centro Cívico cedido para la ocasión por las autoridades. También las tres asambleas se unieron en una campaña de dos semanas en Woodbrook. Se espera hacer lo mismo en los otros locales. Los creyentes están despertando, y la obra se extiende para la gloria del Señor.

BRASIL

En Uberabe se consiguió permiso para celebrar una reunión de predicación en la cárcel. Dos reuniones se habían celebrado cuando se escribió la noticia. En ambas ocasiones los presos prestaron buena atención y aceptaron gustosos la literatura evangélica. Se llevó una Biblia nueva a cada celda y también algunas Biblias "usadas" para un reparto más amplio. En la segunda visita los hermanos regalaron también jabón y otras cosas útiles a los presos. Los creyentes siguen orando a favor de esta gente caída en desgracia, para que hallen la luz y la libertad por el evangelio.

ECUADOR

Dice la señora Elliot, de Shandia: "Ya habréis oído que Rachel Saint, mi hija Valerie y yo vinimos a este campamento de Aucas al sur del Río Curaray, el día ocho de octubre. Hasta ahora las relaciones han sido amistosas. El grupo entero consiste en sólo cincuenta personas, de las cuales ocho son hombres. Orad por ellos y por nosotras al intentar vivir entre ellos. Encuentro el idioma tan difícil como siempre.

"Los aucas dicen ahora que mataron a los cinco hombres porque "Delilah" les dijo que los cinco americanos eran probablemente caníbales. Dios *tenía* otras razones al permitir que fuesen muertos, y esperamos el día cuando hemos de saber el porqué."

SECCION PARA NIÑOS

(Viene de la página 52)

6. ¿Quién sirvió un pez asado a sus amigos?
7. ¿Qué fué lo que el apóstol Pedro encontró en la boca de un pez?
8. ¿En cuáles Evangelios encontramos el relato acerca de cinco panes y dos peces?

Este mes deseamos un feliz cumpleaños a los siguientes: María Luisa Ponce, María Elena MacCorquodale, Federico R. Balderrama, Matilde L. Castro, María Inés Castoldi, Margarita N. Franco, Margarita B. Sánchez, Eva Elena Castoldi, María Elizabet Mereschian, María Elisabet Van Cautesen, Héctor M. Kobalsky, Raquel Edit Cejas e Irma E. Bruno.

NOTAS Y NOTICIAS

Comisión de Conferencias de Buenos Aires y Alrededores

El martes 10 de febrero se llevó a cabo en la calle Brasil 1750 la primera de las conferencias programadas por esta comisión para el corriente año. Reminiscencias de conferencias de antaño traía el ver colmada la capacidad interior y exterior del antiguo local, que lleva ya medio siglo de testimonio para el Señor. Gratos momentos de comunión y provechoso ministerio de la Palabra pudieron disfrutarse, y sin duda el Señor ha de permitir que el resultado de esta reunión sea rica bendición para los hermanos presentes y las iglesias representadas por ellos.

Conferencia General, año 1959

Una variante presentará este año la conferencia general en cuanto a las fechas de su realización, pues para posibilitar el mejor desarrollo de la conferencia juvenil en la ciudad de Córdoba se convino en efectuar ésta en los días de Carnaval y aquélla en la llamada Semana Santa. Es así que los hermanos de Buenos Aires se aprestan a celebrar durante los días 25 a 28 de marzo próximo, si Dios quiere, la conferencia general anual. Previamente habrá reuniones preparatorias de oración, ministerio e información en los siguientes lugares: Lunes 23 de febrero, en Avenida Parral 1477, Capital Federal; lunes 2 de marzo, en Santiago del Estero 1947, Avellaneda (La Mosca); martes 3 de marzo, en 25 de Mayo 569, Berazategui; jueves 12 de marzo, en Virgilio 436, Capital Federal; lunes 16 de marzo, en Del Tigre 3955, Buenos Aires; jueves 19 de marzo, en Belgrano 2454, Munro. En oportunidad se distribuirá entre las iglesias el programa completo, pero podemos adelantar que se tratarán los siguientes temas: "Pablo el evangelista"; "Ganando almas", en diversos aspectos; "Deberes de los ancianos y obreros frente a problemas de actualidad"; "Pablo el misionero"; "Obra misionera", en diferentes aspectos; "Pablo el pastor"; "Cuidado de la iglesia", en diversos aspectos. Es nuestra súplica al Señor que una vez más este año él se digne utilizar a sus siervos para impartir mensajes y enseñanzas que lleguen con el poder del Espíritu Santo a ejercer una influencia saludable en la vida del pueblo de Dios en la República Argentina y países vecinos. Encarecemos a nuestros estimados lectores sus oraciones en favor de las gestiones que se están efectuando para conseguir un lugar apropiado para la realización de esta conferencia.

Fondo para Construcción de Edificio Propio - Córdoba

La Comisión Administrativa-Financiera de este Fondo dió oportunamente a conocer un estado de caja al 30 de junio de 1958 y que arroja un total de contribuciones de $ 260.000.—, con salidas que dejan un saldo de $ 113.398.90. Estas últimas incluyen la adquisición de

FALLECIMIENTO

Modesto Leandro García, de la iglesia en la calle Llavallol 4568, Buenos Aires, falleció repentinamente el día 8 de febrero, a la edad de 55 años. Oportunamente, Dios mediante, publicaremos algunos detalles de la vida y obra de este fiel hermano y misionero.

---

una propiedad lindera con el actual local. La Comisión añade que se ha desistido del plan original de hacer un gran salón con varios pisos para renta, con la idea de proporcionar así una fuente de recursos para la obra del Señor en el país. No obstante, se piensa hacer la misma construcción, pero vendiendo los departamentos en propiedad horizontal, y con su producido pagar el costo del salón. Siendo esto ya un problema local, no se recibirán más contribuciones de fuera de Córdoba.

SIERRAS DE CORDOBA

El hermano Pablo Boichenko menciona que la construcción del nuevo local en La Falda sigue adelante, y que se espera terminarlo para la conferencia anual en la región.

Agrega que en cuanto al testimonio entre los enfermos en el Sanatorio de Santa María, en Cosquín, los hermanos sufren contratiempos debido a la influencia de una secta que tiene su acción allí.

CAPITAL FEDERAL (Villa Devoto)

Una postrera carta de nuestro finado hermano Modesto L. García informa que en conexión con la obra del Señor en la calle Llavallol se realizaron dos cortas campañas de evangelización en dos barrios nuevos, Villa Leones y Manzanares, haciendo uso de los costados de una carpa. En los dos lugares el espacio cercado se llenó noche tras noche. Almas manifestaron su fe, y se espera que sigan fieles.

HOGAR EVANGELICO,
ETRURIA (Córdoba)

Dice el hermano Rodolfo Pöhler: "En el Hogar nos está bendiciendo el Señor. Tenemos ahora 27 niños y niñas, y esperamos más". Acordémonos de esta buena obra.

LA PLATA (Buenos Aires)

En la carta del hermano Modesto L. García a que ya nos hemos referido él decía: "Mucho desearía contarles que ya podemos ir a predicar en la cárcel, pero el asunto está todavía a la resolución de las autoridades. Mucho apreciamos sus oraciones". Los escritos del apóstol Pablo hacen ver que las prisiones son un campo propicio para la predicación del evangelio, y muchas lágrimas de arrepentimiento se han derramado en esos tristes recintos. Oremos para que sus puertas sean abiertas y en el cautiverio muchos hallen la libertad espiritual.

La obediencia es cosa muy recomendada en la palabra de Dios. El Señor dijo que el que oye su palabra y la hace (la obedece) edificará casa fuerte y resistente, o sea, un carácter cristiano noble y puro. El Señor Dios prefiere la obediencia al sacrificio. A veces cuesta obedecer. El Señor dijo: "Sígueme"; "Llevad mi yugo sobre vosotros". Seguirle con su yugo puesto, es llevar su vituperio: ello cuesta en un mundo que le es hostil, que lo desprecia. Cuesta también en un cristianismo que, sin ser enemigo declarado, no ha respondido al pedido: "Dame tu corazón".

El Sendero del Creyente

Año I. Marzo de 1959 Nº 3

Actualidad

por Walter Wright

CARESTIA DE LA VIDA

La suba constante en el costo de tantas cosas de primera necesidad para el hogar y la familia ha motivado un aluvión de conversaciones entre conocidos y desconocidos, en la casa, en el trabajo, por la calle y en todo lugar, revelando en general mucha inquietud, y a veces la desesperación, en frases como: "Así no se puede seguir", "la vida se ha hecho imposible", "esto es insoportable", etcétera, etcétera. Sin dejar de reconocer las causas de tales expresiones y de simpatizar con los más afectados, hemos creído que los creyentes en el Señor Jesucristo haríamos bien en considerar, especialmente en estos tiempos, algunos pasajes consoladores de las Escrituras.

Pablo, estando en la prisión, escribió a los Filipenses (4:6): "Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias". Y luego agregó: "...pues he aprendido a contentarme con lo que tengo". (v. 11.) ¡Qué maravilla!: preso, pobre, lleno de días, pero gozoso en el Señor.

En el Salmo 121:1, 2 leemos: "Alzaré mis ojos a los montes, de donde vendrá mi socorro. Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra". Sin duda, ésa debe ser nuestra conducta en días difíciles: esperar en Dios, teniendo la mira hacia él. David, el varón conforme al corazón de Dios, escribió: "Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan". (Salmo 37:25.)

Un hermoso espíritu revelan las palabras de Proverbios 30:8, 9: "No me des pobreza ni riquezas; mantenme del pan que he menester; no sea que me harte, y te niegue, y diga, ¿Quién es Jehová? o no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios".

¡Qué pregunta consoladora es aquella del gran apóstol Pablo: "El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?"! (Rom. 8:32.) Sepamos esperar en el Señor y estar contentos con nuestra porción.

INICIACION DE LAS CLASES

Cuando aparezcan estas líneas, ya las calles estarán pobladas de niñas y niños en sus inmaculados guardapolvos, en camino a los lugares de enseñanza, pertrechándose para poder ganarse honradamente su sostén en un día futuro. Qué sano es el anhelo de saber, y cuánta bendición han traído al mundo muchos grandes

estudiosos. También nosotros tenemos necesidad de estudiar, y el Señor nos ha ordenado hacerlo en el sentido más valioso de todos: "Escudriñad las Escrituras... ellas son las que dan testimonio de mí". (Juan 5:39.) Teniendo en el Señor Jesucristo al Maestro sin igual, pidámosle de corazón: "Señor, enséñanos a orar" (Luc. 11:1), sabiendo que "la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho". (Sant. 5:16.)

CONCILIO ECUMENICO

Varios periódicos han comentado la convocación al primer concilio ecuménico católicorromano en 89 años, efectuada por el Papa Juan XXIII, a celebrarse, al parecer, en el curso del año actual. El diario "La Prensa", de Buenos Aires, publicó una noticia de Ciudad del Vaticano sobre el particular, diciendo que esta reunión de 2.000 obispos, con la dirección del Papa Juan XXIII, era "para discutir los medios de la iglesia reconquistar para el seno de la iglesia católica a los ortodoxos y protestantes", agregando más adelante que "fuentes del Vaticano manifestaron que para esa reunión se necesitarían varios meses de intensa preparación teológica y práctica".

No permite el espacio ocuparnos en detalle de este asunto, pero transcribimos las palabras de un dignatario de la iglesia escocesa (presbiteriana), quien observó, según la información aludida, que ésta no quería ser parte de una reunificación de la cristiandad patrocinada por la Iglesia Católica Romana. "Mucho nos interesa el movimiento ecuménico —dijo—, pero no bajo el patrocinio católicorromano. Queremos la unión de la cristiandad, mas no en las condiciones del catolicismo romano". Y agregó: "Ni en las condiciones liberales y contrarias a las Sagradas Escrituras como las que propugna el movimiento ecuménico protestante representado por el Concilio (o Consejo) Mundial de Iglesias". Si los "meses de intensa preparación teológica" implican meses de estudio imparcial y sincero de la Biblia, en el temor de Dios, quiera él iluminar a los componentes del Concilio propuesto, para que muchos dejen las tinieblas y vengan a la luz admirable del evangelio.

Las fuerzas políticas, religiosas, sociales y deportivas parecen estar acordes en que "la unidad" es muy valiosa, pues hace la fuerza. Que también nosotros, en cada iglesia local, estemos "solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz... Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos...". (Efes. 4:3-6.)

El significado de la palabra "obispo", o "sobreveedor", es una persona que ve: ve las necesidades espirituales, y aun las materiales, de la grey de Dios. Un "pastor" es una persona que apacienta la grey del Señor; vale decir, que de acuerdo con el significado de la palabra, es ésa su obra. Es éste el metro con el cual deberán medirse aquellos que toman la responsabilidad de ser sobreveedores en las iglesias de Cristo. Si no cumplen, contraen para sí una gran deuda para con el Señor y para con su grey, que difícilmente podrán borrar. "El obispo debe ser...". (Tito 1:6-9; 1 Tim. 3:1-7.)

* *

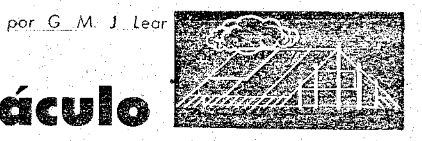
Arrepentimiento verdadero es tal cambio de corazón y mente, que el mal en todas sus formas es aborrecido y abandonado, y la verdad y la santidad son buscadas sinceramente y amadas con pasión.

* *

El amor de Dios (Rom. 8:39) *es también "el amor de Cristo"* (v. 35) *y "la caridad (amor) del Espíritu"* (Rom. 15:30), *lo que significa que es el amor del trino Dios, un amor con fundamento eterno, invariable: y de este amor nada nos separará. La fe lo cree y lo disfruta.*

Estudios sobre El Tabernáculo

por G. M. J. Lear



Ahora tenemos que examinar las cubiertas y cortinas del tabernáculo.

I. *Cueros de tejones* (Exod. 26:14), la cubierta exterior, dándonos a entender la fortaleza y resistencia contra el ambiente, y la condición de humillación de nuestro Señor al venir al mundo. No había ninguna tormenta de odio u oposición que pudiera atemorizarle ni moverle de su propósito fijo. Como esta cubierta tenía la apariencia de las demás tiendas alrededor, así "El Verbo fué hecho carne", porque "debía ser en todo semejante a los hermanos" (Juan 1:14; Heb. 2:17.)

II. *"Cueros de carneros, teñidos de rojo."* La palabra "carnero" en hebreo significa fuerte, principal, jefe: vemos a Cristo como Autor, o Príncipe, de la vida. (Hech. 3:15.) Fué el animal de especial importancia en la consagración de los sacerdotes (Exodo 29:18 y 22), tanto como holocausto como para consagración: aceptación perfecta y dedicación completa. Todo lo que podemos ver en la purificación ritual en Exodo 29, lo vemos en su realidad en nuestro sacerdote, el Señor Jesús, "obediente hasta la muerte, y muerte de cruz", resistiendo "hasta la sangre". (Heb. 12:4.)

III. *"Cortinas de pelo de cabras."* (Exod. 26:7.) En la figura de la cabra discernimos los pensamientos de expiación e identificación. (Núm. 7:16, etc.). En Mateo 25:32 los pecadores se clasifican como cabritos. Nuestro Salvador fué enviado "en semejanza de carne de pecado", y fué hecho pecado por nosotros. (Rom. 8:3 y 2 Cor. 5:21.) Estas cortinas alcanzan **hasta el suelo** (treinta codos), hasta el hombre en su necesidad. El número de ellas es once (6 y 5), los números del judío y del gentil, respectivamente. Los corchetes son de alambre (bronce), simbolizando la justicia mantenida en el juicio del pecado. Así se efectúa la unidad entre judíos y gentiles. (Efes. 2:13, 14.)

IV. *"Cortinas de lino torcido"* (Exod. 26:1), el fundamento de una justicia perfecta, una vida que no tiene ningún defecto, de pureza absoluta, como vemos al Señor en el Evangelio de Marcos. Sobre este fondo se ven los colores significativos: (i) cárdeno (trad. por "jacinto" en cap. 25:4), en realidad el color del cielo azul, denotando su origen celestial, su manera de andar celestial y su carácter celestial, como lo vemos en Juan. (ii) Púrpura: su realeza, el que nació Rey de los Judíos (Mat.

La Dirección del Espíritu Santo

por G. M. J. Lear

(2ª parte)

2) *LA DIRECCION DEL ESPIRITU SANTO EN LA ASAMBLEA*

En la historia de Israel, en la tierra de Canaán, vemos que pronto Jerusalem llega a ser su centro cívico y religioso, y algunos de los salmos se dedican a las alabanzas de la santa ciudad. Lo que es de primera importancia es que allí hay el conocimiento de Dios. (Sal. 48:3; 76:1.) Así en la iglesia vemos que ésta es la esfera donde se conoce y reconoce a Dios. Se llama "la iglesia del DIOS VIVO". (1 Tim. 3:15.) CRISTO tiene el título de "Cabeza de la iglesia". (Efes. 5:23.) La iglesia es ahora "morada de Dios en ESPIRITU". (Efes. 2:22.) Las tres personas de la deidad están en relación especial con la iglesia: Dios es conocido allí. Jesús recibe honor como Señor allí por la obra del Espíritu Santo. (1 Cor. 12:3.) Y todo trabajo y ejercicio espirituales en esa esfera tienen que llevarse a cabo por la energía de ese bendito Espíritu.

En 1 Corintios 12:8—10 hay una lista de nueve dones espirituales, algunos de los cuales son de carácter fundacional, y hay otros que permanecen en la iglesia hasta el fin. Cuando quedó la revelación divina completa en las Santas Escrituras, cuando la iglesia había entrado de lleno en su carrera de testimonio, sus actividades se veían más y más limitadas a los milagros espirituales de la regeneración de almas y de la unidad fundamental de los creyentes en medio de la mucha variedad vista en las asambleas de Dios. También en cualquiera de las asambleas hay dones muy distintos los unos de los otros, y sin embargo se combinan en uno solo para el bien general de una manera admirable, precisamente como las diferentes funciones del cuerpo

---

2:2), de acuerdo con las profecías antiguas de Isaías 9:6, 7; 32:1; Jer. 33:15; Ezeq. 21:27. Es así que le vemos presentado en el Evangelio según Mateo. (iii) Carmesí: el color de sangre, hablándonos de su verdadera humanidad, que asumió al nacer, sin dejar de ser lo que siempre había sido, Hijo de Dios: él derrama su sangre en expiación de los pecados (Mat. 26:28), y así gana a su iglesia. (Hech. 20:28.) Como Hijo del hombre vemos a nuestro Señor en el Evangelio según Lucas.

Las cortinas son diez en número, sugiriendo que nuestro Señor nació "súbdito a la ley" (Gál. 4:4), satisfaciendo todas las exigencias de ella, para podernos ofrecer "la justicia de Dios". (Fil. 3:9.) Las lazadas son de azul y los corchetes de oro. Así se produce la unidad conforme a lo que pide Dios. Los que son nacidos de arriba, que son participantes de la vocación celestial (Heb. 3:1), cuyo destino es el cielo: éstos se encuentran unidos de veras para la gloria de Dios y según su justicia perfecta (el oro). Esto nos da la unidad de la iglesia.

obran juntas para producir el bien del conjunto. Es el "mismo Espíritu" "repartiendo particularmente a cada uno *como quiere*". (1 Cor. 12:11.) "Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, *como quiso*." (v. 18.) De esto se desprende la supremacía de Dios en la iglesia y la soberanía del Espíritu en los dones concedidos. No hay lugar para el *orgullo* humano de parte de los que han recibido dones especiales, y, por otra parte, no hay lugar para la *envidia* de parte de los menos dotados. El Señor puede hacer lo que quiere con lo que es de él.

En Efesios 4:11 los dones mencionados son los hombres mismos que han recibido el poder del Espíritu Santo para desarrollar sus distintas tareas en la iglesia, y se mencionan solamente cinco clases, de las cuales los apóstoles y profetas pertenecen al fundamento, mirando la iglesia históricamente. (Véase Efes. 2:20.) Pero los evangelistas, pastores y doctores son siempre necesarios en el desarrollo de la iglesia y el mantenimiento del testimonio al nombre del Señor.

Los *evangelistas* tienen su esfera de acción *fuera de la iglesia;* se empeñan en buscar almas para afectarlas con la potencia del evangelio. El don de evangelista es algo especial. No todos los hermanos que pueden dar "una linda palabra" para el bien general son necesariamente evangelistas en el sentido particular en que se usa el vocablo aquí. El amor intenso por las almas; el pensamiento constante a su favor; una manera llamativa, atrayente y poderosa de presentar la verdad, son las marcas del hombre llamado por Dios para ser evangelista. No puede limitarse a "la reunión de predicación" habitual en las iglesias: tiene que ocuparse en esfuerzos más amplios, concentrados y continuos. El aire libre, salones alquilados especialmente para tales esfuerzos y en todo otro lugar donde hay oportunidad de esparcir las buenas nuevas: allí se encuentra la esfera del hombre dotado como evangelista.

Los *pastores* tienen como su obra personal *el cuidado de los individuos dentro de la iglesia.* Su don se pone en evidencia con especialidad en los contactos personales, visitando entre los creyentes y dando su ayuda y consejos a todos. Es un servicio eminentemente útil, aunque no tan a la vista como lo que se efectúa delante del público y desde la tribuna. Pero es un trabajo altamente apreciado por el Maestro (véase Mat. 24:45-47), y "tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público". (Mat. 6:6.) Esta obra es sumamente importante para el bienestar de la asamblea, y sin ella ésta ha de sufrir. El beneficio de este cuidado cariñoso y comunión vistos en las visitas hechas y las conversaciones habidas, resulta en mejor número de asistentes en las reuniones y un espíritu de más fervor y reverencia en los ejercicios espirituales. Las dificultades entre miembros se subsanan, y las sugestiones para el mejoramiento del testimonio serán tomadas en cuenta, y, por su intermedio, habrá más intimidad entre los componentes de la congregación. Los pastores son como las "tablas para las esquinas" en el tabernáculo (véase Exodo 26:23-25): llenan los portillos, producen más estrecha amistad y unidad.

Los *doctores* se ocupan principalmente *en las reuniones de la iglesia* (aunque no exclusivamente así), y su obra es la exposición de las Sagradas Escrituras y su aplicación a las necesidades de la asamblea y de los miembros individuales, alcanzando los corazones y conciencias en el poder del Espíritu Santo. Por medio de su ministerio la asamblea llega a saber cada vez más de la voluntad de Dios revelada en la Biblia. Se hacen más inteligentes en el plan divino para la dispensación en que vivimos, y así tratan de desempeñarse de un modo concordante con la luz recibida. Los enseñadores de la Palabra tienen una responsabilidad extremadamente grave: "Se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel". (1 Cor. 4:2.) En las cartas dirigidas a las siete iglesias de Asia (Apoc. 2 y 3) se ve la responsabilidad del

"ángel" de cada iglesia: el ministerio dado es de inmensa importancia, porque forma el carácter de la iglesia y deja una fuerte impresión en el testimonio.

Los hombres se apartan del dechado divino.

Todos estos dones son imprescindibles para el desarrollo y la buena marcha de la iglesia, pero no hay que suponer que se hallen todos en una sola persona por regla general. Por tanto, cuando los hombres no hacen caso de la obra del Espíritu Santo en la dirección de la asamblea, y procuran "fabricar" ministros mediante un curso de estudios teológicos, echan a perder el esquema de las actividades de la iglesia que Dios nos ha dado en su palabra. Prácticamente todos los varios ejercicios se llevan a cabo por un solo hombre, con el resultado de que los otros dones existentes en la asamblea no se utilizan. Y no sólo esto: un hombre, en virtud de su posición oficial, trata de emplear dones que efectivamente no posee. Tengo presente el caso de ciertos miembros de una iglesia que se quejaron de su "pastor", diciendo que solamente servía para la plataforma, pero que en los demás renglones de servicio no era de utilidad. Tuvimos que manifestarles que la causa de todo eso era su sistema, que obraba como si se encontrasen todos los dones en una misma persona. Prácticamente, en tales arreglos humanos la presencia y presidencia del Espíritu Santo son ignoradas: no están según la enseñanza bíblica en cuanto a la constitución y modo de obrar de la iglesia; no están "conforme a su modelo, que te ha sido mostrado en el monte" (Exodo 25:40), el monte de la revelación divina.

No cualquiera puede ministrar.

A pesar de lo afirmado arriba, no hay que pensar que "la libertad del Espíritu" implica que todos los miembros de la iglesia tienen el deber o el derecho de tomar parte pública en las reuniones. La dirección del Espíritu tiene ciertas marcas que todos los de criterio espiritual podrán reconocer. A menos que sea un hombre de múltiples dones, el evangelista no tiene que ocupar el lugar que pertenece al doctor, o enseñador de la Palabra. Y el que enseña la palabra de Dios no debe usurpar el lugar que corresponde al evangelista. Habrá circunstancias cuando no se hallen presentes todos los dones, y entonces, en dependencia del Señor, el enseñador procurará predicar bien el evangelio, o el evangelista procurará enseñar al pueblo de Dios; pero éstos serán casos excepcionales. Notemos los puntos siguientes:

1) *"Hágase todo para edificación."* (1 Cor. 14:26.) Lo que verdaderamente es para la ayuda y fortalecimiento de la iglesia se ha de reconocer sin dificultad: habrá un consenso general entre los hermanos de experiencia. El mensaje tiene que ser adecuado para los presentes; no debe ser demasiado largo o cansador para los oyentes en general. Sobre todo, debe ser una suministración de Cristo a la congregación, pues el objeto de la Palabra es conducir las almas a Cristo mismo.

2) *"Los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen."* (v. 29.) Si hay diez profetas presentes, no es necesario o aconsejable que los diez tomen parte: no hay que sobrecargar al auditorio. El exceso de alimentación no hace bien al cuerpo; solamente lo que se asimila es de verdadero beneficio; lo demás es perjudicial.

3) *"Hágase todo decentemente y con orden."* (v. 40.) La palabra "decentemente" implica lo que es conveniente, lo que se recomienda de por sí y es decoroso. (El mismo término se traduce por "honestamente" en Romanos 13:13 y 1 Tesalonicenses 4:12.) No habrá manifestaciones extravagantes, porque "los espíritus de los que profetizaren, sujétense a los profetas" (v. 32): no pierden el dominio de sí mismos. El Espíritu se vale de la inteligencia del

La Autoridad de las Sagradas Escrituras

(Mat. 7:24-29; 2 Tim. 3:16, 17)

por Rosendo Souto

En una nota anterior hemos tratado de *la inspiración* de las Escrituras; hoy deseamos hablar de *la autoridad* de las Escrituras. Admitir que las Escrituras son divinamente inspiradas es admitir, implícitamente, su autoridad. Todo documento o escritura tiene valor según quién lo subscribe; y si éste tiene autoridad, nadie se atreve a desconocerlo o resistirlo.

Podemos decir exactamente lo mismo del "documento de todos los documentos", la palabra escrita de Dios que tenemos en nuestras manos y que reconocemos como viniendo de él mismo.

Como hemos hecho al hablar de su inspiración, queremos aquí referirnos más bien al testimonio interno de su autoridad, y bastará para esto citar algunos testimonios de quienes han tenido experiencias a través de la historia registrada en sus páginas. Digamos, de paso, que es tan maravilloso el contenido de las Escrituras, que quienes las escudriñan con sinceridad, o quizá, mejor dicho, quienes dejan que ellas mismas les escudriñen, no pueden menos que sentir la influencia de su autoridad en sus propias almas, cediendo ante sus requerimientos y obedeciéndolas en sus dictados. Los que conocemos las Escrituras entendemos el sentido de las palabras de Jeremías: "¿No es mi palabra como el fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?" (23:29), y también lo que el Espíritu dice: "La palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". (Heb. 4:12.)

Pasemos a la experiencia de aquellos que, al conocer las Escrituras, sintieron el impacto de esa autoridad en sus almas. Tenemos en 2 Reyes 22 el relato del rey Josías, quien, ungido rey en temprana edad, al llegar a su mayoría, siendo temeroso de Dios y celoso de ha-

---

hombre, y no anula su personalidad. La expresión "con orden" significa en sujeción a las verdades reveladas en la palabra del Señor. Dios no es autor de confusión o disensión en las reuniones de la iglesia, sino de paz, buen orden y armonía en las partes componentes del ministerio. Se podría traducir la expresión por "según arreglo". De todas maneras, los ancianos presentes tienen la responsabilidad de procurar que todo se lleve a cabo bien y ordenadamente para el mayor provecho de todos los presentes. De acuerdo con esto, el apóstol asiente la regla del silencio de las mujeres en las asambleas, como se ve también en 1 Timoteo 2:9-15. Su esfera tan importante de servicio no tiene el mismo carácter público: entre las personas del mismo sexo, en el ambiente del hogar (véase Tito 2:3-5) y entre los niños su influencia es de incalculable valor práctico y cristiano. (2 Tim. 1:5.)

Así entonces guía el Espíritu Santo entre las iglesias, dando los distintos dones y luego empleándolos según él vea mejor para la gloria de Dios y el bien de los suyos. Y esto ha de continuar hasta el día en que aparezca "el Príncipe de los pastores" con el galardón apropiado para todos los que le han servido con fidelidad durante el tiempo de su rechazamiento.

cer lo recto delante de él, ordenó a Saphán el escriba unirse a Hilcías, el sumo sacerdote, para reunir el dinero para hacer las obras "en la casa de Jehová". Hilcías, cumpliendo su cometido, encontró allá "el libro de la ley" —que por lo visto estaba arrumbado y olvidado en algún rincón—, lo que comunicó a Saphán, entregándose ambos *a su lectura*, y nos dice el relato que "Saphán escriba declaró al rey diciendo: Hilcías el sacerdote me ha dado *un libro. Y leyólo* Saphán delante del rey. Y cuando el rey hubo oído *las palabras del libro* de la ley, rasgó sus vestidos". Entonces mandó consultar a Dios, pues de esa lectura comprendió que él y su pueblo estaban en rebelión contra Jehová, sintiéndose convicto del pecado, y su confesión fué: "...porque grande ira de Jehová es la que ha sido encendida contra nosotros, por cuanto nuestros padres *no escucharon las palabras de este libro,* para hacer conforme a todo lo que nos fué escrito". La respuesta divina ante tan magnífica reacción fué: "...Por cuanto *oíste las palabras del libro,* y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Jehová... y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también yo te he oído, dice Jehová...".

A este maravilloso testimonio de la Escritura, ejerciendo su autoridad y poder sobre un monarca y su pueblo, queremos agregar otra experiencia que conceptuamos digna de mención. Es el incidente relatado en Nehemías 8, cuando se hace referencia al tiempo en que los israelitas estaban bajo el poder de Artajerjes, y Nehemías hacía de copero del rey. Nos refiere éste cómo el rey simpatizó con su angustia por el estado de Jerusalem y le comisionó para reconstruir los muros de la ciudad, y describe lo que ocurrió al terminar la obra. Nos dice: "Y juntóse todo el pueblo como un solo hombre en la plaza..."; y después de dar los detalles de aquella grande asamblea y la plataforma elevada donde se ubicaron aquellos cuyos nombres se registran, agrega: "...Abrió pues Esdras *el libro* a ojos de todo el pueblo, (porque estaba más alto que todo el pueblo); y como lo abrió, *todo el pueblo estuvo atento*..... Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura... y Nehemías... y Esdras... y los Levitas... dijeron al pueblo... no os entristezcáis, ni lloréis; *porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley*... Y hubo alegría muy grande. Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día...".

Testimonios como éstos en donde se evidencia que la sola lectura de la Escritura fué más que suficiente para cambiar la indiferencia, el olvido, en celo y fervor, y la tristeza y el dolor en alegría y bendición, se podrían citar indefinidamente; pero queremos destacar también algunos testimonios que tenemos en el Nuevo Testamento. Vamos a referirnos primeramente al testimonio del Señor mismo.

Hagamos mención del incidente narrado en Mateo 4, cuando "Jesús fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo". Allí se refiere cómo, cada vez que el adversario daba sus razones, el Señor le respondía con la autoridad de la Escritura: "Escrito está...", derrotándole con esa sola razón, al punto de que su propio enemigo echó mano al mismo recurso, cuando le dijo: "Si eres Hijo de Dios, échate abajo; *que escrito está*..." (Sal. 91:11, 12): reconociendo de hecho la autoridad de esa Escritura; pero el Señor no retrocedió, y volvió a decir: "...escrito está además...", rematando al adversario con estas palabras: "Vete, Satanás, que escrito está...". (Citas: Deut. 8:3 y 6:13, 16.)

Tenemos luego a los apóstoles y aun a los del pueblo aceptando y apelando a esa autoridad. Pablo, el apóstol, constantemente en todas sus cartas se apoya en aquellas Escrituras para respaldar sus enseñanzas, que han llegado a ser doctrina para la iglesia; y entre otros, es digno de notar su testimonio en Los Hechos 13:27: "...no conociendo... las voces de los profetas *que se leen* todos los sábados, condenándole (al Señor), las cumplieron... y habiendo cumplido todas las cosas *que de él estaban escritas,* quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro... Y de todo lo que *por la ley de Moisés* no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere".

Pedro también confirma esa autoridad al referirse a los indoctos e inconstantes que tuercen, y dice: "...también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos". (2 Ped. 3:16.)

Digno de mencionar es el caso de Esteban y su discurso donde repetidamente hace referencias a las Escrituras, relatando los detalles de esa historia escrita en sus páginas desde Abraham, y reprochando a los judíos con las mismas Escrituras (Hech. 7:42, 43, 48-50), para terminar diciéndoles: "...recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis". Y otro testimonio que merece mención es el que hallamos en Hechos 17:11, donde se refiere que Pablo y Silas se fueron a Berea y hablaron en la sinagoga, y se nos dice que "fueron éstos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues *recibieron la palabra* con toda solicitud, *escudriñando cada día las Escrituras,* si estas cosas eran así".

Deseamos decir todavía que todo el mundo llamado "cristiano" de hecho admite la autoridad y la inspiración —en este punto hay algunas discrepancias— de las Escrituras, pero que también para justificar aquellas cosas que practican sin el apoyo de la autoridad de la Palabra, han inventado, como lo hace el romanismo, cosas tales como la llamada "tradición de la iglesia", apareándola en su valor y autoridad con la misma Escritura. Roma sostiene que los concilios y el mismo Papa tienen la autoridad que les confiere ser iglesia de Cristo y su vicario, para dictaminar y establecer esa tradición; de ahí que pongan las mismas Escrituras frente a la "tradición".

Hay una *tradición sana* que podemos y debemos seguir: es precisamente la que ha quedado registrada en las Escrituras y que tenemos como la tradición de los apóstoles. Muchas de las cosas que se hacen en la iglesia no obedecen necesariamente a normas estrictas o dogmas dictados como leyes. Por ejemplo, la práctica de reunirse el primer día de la semana para celebrar el acto recordatorio del Señor, no es dogma, pero es bien evidente que era la práctica apostólica que nos ha llegado por la Escritura, y la recibimos y seguimos sencillamente, ingenuamente, por creerla *sana tradición*. (Juan 20:1, 19, 20, 26; Hech. 20:7, etc.)

Hay otros aspectos que demuestran la autoridad que emana de la palabra de Dios y que aquí no podremos comentar. Digamos, por ejemplo, que su estilo, su austeridad, el propio laconismo con que está redactada sin dejar de decir lo preciso y a la vez sin dejar de dar luz, las alturas a que nos lleva, los abismos que nos muestra, las sombras y la luz que en contraste maravilloso van deslizándose delante de los ojos y el alma del lector sincero, son otras tantas manifestaciones del origen y la autoridad de las Escrituras. Y vaya como un comentario al pasar la solemne verdad de que allí, donde los hombres han intentado agregar o definir su contenido y sus conceptos, sólo han conseguido empañar su gloriosa emanación de divinidad y de poder. Si no creyéramos que es así, no habríamos hecho, como estamos aún haciendo, el esfuerzo gigantesco de poner las Escrituras en manos de todo hombre y de todo pueblo sin comentarios y sin agregados, seguros como estamos de que "toda Escritura inspirada divinamente es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra".

"Alzó Jesús los Ojos"

por el Dr. F. Jorge Hotton

Juan en su evangelio cita tres ocasiones en las cuales el Señor Jesús alzó los ojos.

En el capítulo 6:5, 6 leemos: "Y como alzó Jesús los ojos, y vió que había venido a él grande multitud, dice a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Mas esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer". Luego tomó toda la provisión disponible —nada más que cinco panes y dos pececillos— y dió gracias, manifestando así su perfección como hombre que dependía de su Dios y, en su gloria como Hijo del hombre, como se ve en el Salmo 8, satisfizo el hambre de los miles que se habían llegado a él.

Uno o dos días más tarde, el Señor Jesús comenzó a enseñar a la multitud que esta multiplicación maravillosa de los panes era una señal de que estaba entre ellos el Hijo del hombre, una persona de la Deidad, venido del cielo y hecho hombre para revelar a los hombres los pensamientos del corazón de Dios. Este descenso del cielo es mencionado por el Señor varias veces, y él se declara ser el que Dios envió, señalado, o "sellado" por el Padre (v. 27), y como tal, ser el verdadero pan que el Padre había dado: el pan de Dios, el pan de vida, el pan vivo.

Además el Señor manifiesta que esta señal tiene en vista un mundo en el poder de resurrección (vs. 40, 44), donde todos los hombres obtendrán su vida de él, conforme a la voluntad del Padre. (Vs. 38, 39.) Así él dice: "Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo". Esta maravillosa perspectiva sólo podía realizarse sobre la base de su propia muerte, para la gloria de Dios y a favor de nosotros, y por eso él dijo: "El pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo". Todo aquel que busca esta vida ha de venir a él individualmente y alimentarse de él. Nuestra mente natural no puede entender esto. La multitud había deseado hacerlo rey a Jesús para su propio beneficio, en una manera carnal. Creían saber todo de él (v. 42), pero no querían aceptar su palabra de que había descendido del cielo, y pertenecía al cielo. (v. 62.) Tenemos que abandonar nuestro razonamiento natural, y por el Espíritu reconocer a este Hombre bendito en toda la gloria de su persona, como hizo Pedro con los otros apóstoles, al decir: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente". (Vs. 68, 69.)

Otra vez, en Juan 11:41, 42, leemos: "Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos *arriba*, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído. Que yo sabía que siempre me oyes; mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado".

Si en el primer caso el Señor manifestó su gloria como el Hijo del hombre que tenía el poder de resurrección, y como el pan vivo descendido del cielo, aquí resplandece su gloria como Hijo de Dios, venido del cielo para adquirir a los hombres para la gloria y beneplácito de Dios (vs. 4, 40), y siendo él mismo para este fin la resurrección y la vida. (v. 25.)

Así, clamando a gran voz, el Hijo de Dios disipó la muerte y corrupción en uno a quien él amaba, mientras que en derredor continuaba el dominio de la muerte. No es extraño que el Espíritu de Dios añade aquí la palabra "arriba" al alzamiento de los ojos de Jesús. No podemos olvidar que muy pronto "el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos los unos a los otros en estas palabras". (1 Tes. 4:16-18.)

Finalmente, en Juan 17:1 leemos: "Estas cosas habló Jesús, y levantados los ojos *al cielo*, dijo: Padre, la hora es llegada; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti". Esto sigue después de la notable conversación que él había sostenido con los once discípulos después que Judas Iscariote, poseído por Satanás, había salido a la oscuridad de la noche. Con cuánta ternura el Señor había tratado todas las preguntas, de Pedro, Tomás, Felipe y Judas (no Iscariote), asegurándoles al mismo tiempo que aunque él les iba a de'ar por su muerte, otro Consolador, dado por el Padre y enviado por él mismo, pronto vendría a permanecer entre ellos.

Volviendo al Padre, el Señor no habla ahora de sí mismo como Hijo del hombre, ni aun como Hijo de Dios, sino como "tu Hijo". Qué maravilloso es contemplar esta escena de santa intimidad entre el Padre y el Hijo, y notar de nuevo la gloria de la Deidad que pertenecía siempre al Hijo: "aquella gloria", él dice, "que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese". Y cuán alentador a nuestros corazones es su oración a favor de todos los suyos, para que sean guardados del mal que hay en el mundo, teniendo en vista este glorioso fin: "que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos".

Hemos notado la palabra "arriba" cuando iba a manifestar su gloria como la resurrección y la vida. Ahora notamos reverentemente, y bien podemos comprender, cómo el Espíritu Santo añade las palabras "al cielo" al recordar aquí que Jesús alzó los ojos.



ISAIAS 55:1-13

Las sublimes palabras de tierna invitación y consejos de los vs. 1-5 se aplican indudablemente en primer término al pueblo de Israel; pero se prestan a ser apropiadas por gentiles y por creyentes. En vista de la obra de Dios a favor del hombre, sus bendiciones son dádivas. El que intenta comprarlas perecerá con su dinero. El que invita es el Señor, el que ama a todos sin hacer acepción de personas. (Rom. 2: 11.) En los vs. 6-13 hallaremos *exhortaciones* y *afirmaciones*. Entre aquéllas está al principio: "Buscad a Jehová" (v. 6), pues "el que busca halla" (Mat. 7:8), y el que halla "hallará la vida" (Prov. 8:35); "deje", deje el mal camino y los malos pensamientos (v. 7), y recuerde que los pensamientos de Jehová son altos y sublimes (vs. 8-9). Este *buscar* y *dejar* es indispensable para entrar en las bendiciones preparadas para nosotros desde antaño. Y con respecto a las afirmaciones, la palabra de Dios es segura; será prosperada por él mismo; tendrá el mérito de producir en la vida del creyente fruto para Dios, como la lluvia y la nieve hacen germinar la tierra. Observad la tierra que carece de agua, y cuán espantosa es su esterilidad; pero mirad la que es bendecida por el riego, y qué hermosos frutos produce. He allí un cuadro del que no recibe la palabra de Dios, y del que la recibe y obedece.

La Palabra de la Cruz

por Walter T. Bevan

Notemos que hay un contraste. Leemos de la *"sabiduría de palabras"* y de la *"palabra de la cruz"*: la primera frase es plural, y sugiere que hay diferentes escuelas de sabiduría, con divisiones entre ellas mismas; la segunda, es singular, algo ya completo y sobre lo cual no hay que discutir. Pablo no pasó tiempo propagando una filosofía, sino en presentar los hechos y la verdad acerca de la muerte y la resurrección de Cristo. Esto sí es el remedio divino para un mundo filosóficamente en la bancarrota. El hablar y la predicación de Pablo no fueron con altivez de palabras y de sabiduría humana; no debía nada a una estudiada retórica y embellecimiento artificial del lenguaje, como si tal cosa hubiera tenido valor en sí. Su pasión consumidora era la verdad misma, y él no tenía mucho tiempo que perder en floridez de estilo. El mundo ha de ser salvado por medio de la sustancia, la verdad, la Persona divina de un mensaje, y no por medio de las palabras humanas en que éste es presentado. "Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación". (1 Cor. 1:21.)

El apóstol estaba expresando el pensamiento corriente de su día acerca de la predicación del evangelio. El mismo no pensaba que la predicación de la cruz era locura: y hay otra cosa digna de recordar: no place a Dios salvar por medio de predicación necia, o sea, predicaciones que revelan falta de preparación en los mensajes como si cualquier cosa sirviera. Por esta razón los predicadores del evangelio deben más que nadie preparar sus mensajes en el temor de Dios, buscando su sabiduría.

La palabra de la cruz. Es más que una declaración de hechos históricos: hay una cuestión vital. ¿Quién es el Crucificado? Se trata del inmaculado Hijo de Dios, el eterno Hijo del Padre, el Verbo hecho carne, el Señor de la gloria. El mundo moderno mira los milagros de Jesús con impaciencia; trata sus revelaciones acerca del futuro con incredulidad, y entierra fuera de su vista los detalles ignominiosos de su muerte de cruz: trata la predicación de la redención por la sangre de su cruz como una religión del matadero, vale decir, que "la palabra de la cruz" en el sentido apostólico es para ellos una infatuación. En el juicio de los hombres es necedad. Los apóstoles por cierto se hicieron necios por amor a Cristo, pero eligieron la verdadera sabiduría, porque "la palabra de la cruz" es locura a *"los que se pierden"*, mas a los que se salvan *"es potencia de Dios"*. La cruz es el centro de toda predicación evangélica que Dios honra.

"La cruz de Cristo" no es meramente otra manera de decir "la muerte de Cristo". Hace mucho más: revela el amor de Dios y la enemistad del corazón del hombre: revela la verdadera naturaleza del pecado en los ojos de Dios: nos hace ver la imposibilidad de poder ser salvos por medio de esfuerzos propios y humanos.

La interpretación de "la palabra de la cruz" la tenemos en otra declaración apostólica: "predicamos a Cristo crucificado" (1 Cor. 1:23); no Cristo sobre una cruz, sino "Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Cor. 2:3): el Cristo exaltado y que fué crucificado. Es un tratamiento liviano y hasta burlesco del evangelio el que solamente se refiere a Jesús o en una cuna o sobre una cruz. El predicador del evangelio tiene que presentar a un Cristo que vive y es Príncipe y Salvador. Por cierto, todo es sobre la base de la obra expiatoria hecha una vez para siempre en la cruz. Aquel que salva fué crucificado, pero ahora es SEÑOR: EL RESUCITADO, ENSALZADO, GLORIFICADO JESUS, y puede salvar hasta lo sumo; pero es menester recibirle por la fe como el SEÑOR de la vida además de como SALVADOR.

La palabra de la cruz es la palabra de Dios acerca de la santidad y el pecado. ¿Por qué murió Cristo? Murió porque Dios es santo. Allí está el Hijo de Dios, Aquel que no conoció pecado, y se ofreció a sí mismo en propiciación por el pecado. Vemos allí lo que es el ser humano: el pecado le tiene en la más degradante esclavitud, aunque no quiera reconocerlo. No quiere ver que sus pecados merecen el juicio: tampoco que Cristo lo llevó sobre sí en la cruz. Lo que vemos, pues, es la pecaminosidad humana y la santidad divina en un terrible conflicto. Vemos manifestada la santidad en toda su resplandeciente blancura, y el pecado en toda su negrura infernal. Pero "la palabra de la cruz" es una de victoria, y ésta es la de la santidad: la derrota es de Satanás y el pecado.

La palabra de la cruz es la palabra de Dios acerca de su amor y sacrificio. La cruz que manifiesta la santidad de Dios al mismo tiempo nos asegura su amor. Vemos unidos el amor inefable y la santidad infinita. Es imposible ver y entender la palabra de la cruz debidamente sin que el alma sea escudriñada y dejada desnuda delante de la terrible luz de su santidad, y luego consolada y suavizada con el bálsamo de su amor: un amor que todo lo podía y para el cual ningún sacrificio era demasiado grande. En la cruz vemos el sacrificio expiatorio y aun el autosacrificio del eterno Hijo de Dios en toda su sublimidad y perfección. (Rom. 5: 7, 8; 2 Cor. 5:14, 15, 21.) El "Santo" de Dios fué condenado a la muerte y tratado como si hubiese sido el culpable. El "Justo" fué entregado, y murió entre dos ladrones.

La palabra de la cruz es la palabra de Dios acerca de la justicia y la paz. Habla de justicia satisfecha: habla de paz hecha por la sangre de su cruz. La cruz, aunque habla de sufrimiento y vergüenza, se hace el símbolo de la potestad divina. "Predicamos a Cristo crucificado", dijo el apóstol, y con tal mensaje y en pocos años el mundo fué trastornado: cayeron ante él las fortalezas de las filosofías paganas, vencidas por la palabra de la cruz.

Vemos, entonces, que Dios ha escrito "locura" sobre la sabiduría humana; aun en el tiempo del apóstol la filosofía humana había dicho mucho, pero jamás había podido acercar un alma a su Dios. El mundo por su propia sabiduría no conoció a Dios. Hay los que se atreven a llamar "locura" a la palabra de la cruz, pero ¿quiénes son? Son los que están en el camino de la perdición; en verdad, escucharles a ellos es "locura". Hablan de su sabiduría, pero con toda ella van a la perdición, y la razón es que tratan la palabra de la cruz como algo absurdo.

Agrada a Dios ahora como en tiempos apostólicos "salvar a los creyentes por la locura de la predicación". Los mejores sermones (juzgándolos por nuestros criterios) son sin valor si Dios el Espíritu no se digna usarlos: y aquellos que consideramos (otra vez según nuestro criterio) de los más mediocres, pueden resultar ennoblecidos y llenos de poder cuando es *él* el que los imprime en las almas. ¡Que la palabra de la cruz tenga un lugar prominente en toda nuestra predicación del evangelio, y entonces veremos que no ha dejado de ser "potencia de Dios"! (Rom. 1:16.)

Dirigir al pueblo de Dios en oración en público es cosa solemne y significa aceptar una gran responsabilidad. Sólo mediante la ayuda y dirección del Espíritu Santo se podrá orar aceptablemente ante Dios. Cuán jubilosamente los creyentes reconocen una oración de fe, hecha en el Espíritu Santo. (Judas 20).

De lo que leo, pienso y juzgo

por Raúl Caballero Yoccou

La revista "Time", en su edición de agosto de 1958, presenta una descripción del viaje realizado por el submarino norteamericano a propulsión nuclear "Nautilus". Según la mencionada publicación, el mismo llevaba un nuevo sistema de orientación que puso en práctica mientras cruzaba el helado casco del polo norte y el cual no estaba basado ni en las estrellas ni en radiofaros. Vale decir, su dirección no dependía de medios exteriores —ante la imposibilidad de oírlos o verlos en aquellas alejadas regiones y debajo de una mole impresionante de nieve—, sino de sí mismo y de la inercia en el punto en que se encontraba.

Maravilloso como esto parecería ser, no lo es tanto cuando lo comparamos al sistema de "guía" que Dios ha provisto para cada creyente, y que al igual que el anterior tampoco depende de medios exteriores, sino de él mismo; de su posición y de su relación personal con Dios. El salmista decía: "Hasme guiado *según tu consejo*" (Sal. 73:24), o también leemos: "Por tu nombre *me guiarás, y me encaminarás*". (Sal. 31: 3.) El mundo necesita ver y oír; el creyente, saber y experimentar. Cerca del polo norte, la brújula y el compás que han servido para orientar todo el camino se hacen inútiles e incapaces. Cerca de la eternidad también todas las orientaciones terrenales se revelan impotentes, y es entonces cuando podemos aferrarnos a estas palabras: "Me mostrarás la senda de la vida". (Sal. 16: 11.) Su gloriosa dirección toma la misión especial de descorrer el velo de la morada y de describir las excelencias de la mansión donde Cristo habita y alumbra perpetuamente.

Todo a nuestro alrededor es frío y muerto: por eso nuestra vida, que "está escondida con Cristo en Dios", necesita estar llena del Espíritu Santo, porque es él el que puede *"guiarla a toda verdad"*: solamente así se cumplirá en nosotros esta Escritura: "...para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". (Rom. 12:2.)

En un número reciente una revista norteamericana revé el antiguo problema que hace cien años atrás provocó una verdadera conmoción en el mundo de la ciencia. Nos referimos a las teorías de Darwin sobre la evolución. El articulista no hace mucho caso de las últimas palabras del viejo científico al ser visitado por la señora Hope en su lecho de muerte, y más bien desea refrescar en las mentes de los lectores las absurdas especulaciones que aquél difundió en sus días jóvenes y de inexperiencia. Pero nosotros haremos lo contrario, y procuraremos ver lo que la señora Hope dice de aquella memorable entrevista. Dice así: "Le hice algunas alusiones a las vigorosas opiniones que muchos de los historiadores de la creación hacían, y también a lo que con referencia a ella decían de los primeros capítulos del Génesis. Le vi afligido y sumamente nervioso, mientras con rostro que mostraba su profunda agonía se aprestaba a decir: "Yo era un jo-"ven, con ideas no bien formadas; así "lancé una serie de sugestiones y diva-"gaciones en todo tiempo y sobre todo. "Para mi admiración las mismas toma-"ron cuerpo y corrieron como incendio "en un bosque, y pronto la gente las "hizo su religión". Hasta aquí el relato de la señora Hope, el que prueba una vez más lo que la Biblia enseña: "La luz vino al mundo, y los hombres *amaron más las tinieblas* que la luz: porque sus obras eran malas". La verdad bíblica es desconocida, la teoría informe oída y predicada. Así va el mundo.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Marzo de 1959

Editorial

por Jerónimo A. Callejas

CONFERENCIAS GENERALES

Cuando este artículo haya aparecido, las conferencias generales juveniles habrán tenido su realización, y, fuera de toda duda, con la más abundante bendición de Dios, ya que las oraciones elevadas al Señor para su completo éxito no han cesado, y muy especialmente en estos dos últimos meses. Que sus resultados prácticos en las vidas de todos los asistentes sean fructíferos para la gloria de Dios y el bien de nuestra juventud, ha sido, es y será nuestra oración y ferviente deseo.

Toca ahora tratar de las conferencias generales a realizarse, Dios mediante, en Buenos Aires los días 26, 27 y 28 del corriente mes, con relación a las cuales los creyentes de todo el país han de estar ocupados también en la oración, con preparativos para congregarse alrededor del Señor y de su palabra, fuentes únicas de toda bendición. A este respecto creemos necesario reeditar lo aparecido en esta revista en el mes de enero del año 1926, porque no obstante los años transcurridos, tienen su razón de ser; y ayer, como hoy, tales consideraciones son dignas de ser tenidas en cuenta:

"Antes de llegar este número a manos de nuestros lectores, estaremos en vísperas de la conferencia general anual, razón por la cual juzgamos oportuno ofrecer algunas consideraciones al respecto, las que esperamos sirvan de utilidad para todos los que lean estas líneas.

"**Objetos de la conferencia.** Reconociendo el hecho de que muchos de los creyentes están más o menos aislados y que muchos otros se hallan en lugares donde hay solamente pequeñas asambleas con relativamente pocos dones, estamos seguros de que necesitan más variedad de instrucción en la pala-

bra de Dios que la posible en sus circunstancias usuales. Y tenemos la exhortación de animarnos los unos a los otros, "y tanto más "cuanto vemos que aquel día se "acerca", y de "consolarnos los "unos a los otros en estas pala- "bras". Las Escrituras reconocen el valor de la comunión cristiana para edificar y alentar en la carrera que Dios tiene marcada para los suyos. De manera que vemos tres objetos principales: exhortación, edificación y comunión. Por la palabra de exhortación recibimos amonestación respecto a nuestras faltas, y despertamiento de nuestro letargo. Por el mensaje de edificación aprendemos nuevas doctrinas, y tenemos nuestra fe robustecida y crecemos en el conocimiento de las Escrituras. Por medio de la comunión con los santos tenemos nuestra visión ensanchada y se suavizan las asperezas de nuestra naturaleza. Todo esto nos reporta grandes beneficios espirituales, y ayuda al adelantamiento de la obra de Dios entre los suyos y entre los que todavía están en el mundo, separados del Señor.

"**Cómo podemos ayudar.** Todos los creyentes tienen su responsabilidad en conexión con estas conferencias, y pueden ayudar en varias maneras: (1) Debieran procurar de asistir a ellas y hacer lo posible para que otros puedan asistir. Un espíritu de entusiasmo en cuanto a la asistencia ayuda bastante a crear una atmósfera de expectación y de confianza en el Señor. (2) Deberían estar prontos a sufrir inconvenientes sin empezar a criticar a los hermanos que, con tanto sacrificio, tratan de guiar bien los múltiples arreglos para el buen éxito de todas las reuniones. Un espíritu contento y alegre y lejos de toda amargura es un auxilio eficasísimo para asegurar la buena marcha de todo. (3) No se olviden los hermanos de ocuparse mucho en la oración delante de Dios; no solamente haciendo mención de las conferencias de una manera rutinaria, sino teniendo verdadero ejercicio de corazón. Por medio de la oración podemos desbaratar los designios del enemigo, infundir un buen espíritu entre los hermanos y glorificar el nombre de Dios. (4) Además de esto, todos podemos tener presente que, aunque miramos al Padre para que supla las necesidades de sus hijos, él utiliza a sus siervos para proveer los fondos indispensables para llevar a cabo esta empresa tan grande. Si cada uno contribuye con lo que puede, y si las iglesias responden debidamente a su oportunidad de mostrar su comunión con los propósitos de la conferencia, todos los gastos se cubrirán con facilidad, y no habrá motivo para mencionar continuamente la cuestión financiera durante las reuniones. (5) Y en cuanto a los hermanos que ministran la palabra de Dios, naturalmente se acordarán de mostrarse considerados, no prolongando indebidamente sus discursos en estos tiempos de calor, y no ocupando la plataforma más de una vez si hay otros siervos de Dios (especialmente los visitantes) que no hayan tenido oportunidad de hablar en el nombre del Señor. ¡De cuánta importancia es tener mensajes definitivos, y no meramente temas arreglados!

"Estas conferencias son de muchísima importancia. Muchas son las cosas que nos hacen falta; precisamos de enseñanza, de exhortación, de animación, de corrección y de comunión. Que la Cabeza de la iglesia supla en abundancia las necesidades de su pueblo, y saldremos refrigerados y fortalecidos, y el nombre de nuestro Dios será grandemente glorificado."

Que Dios, que todo lo puede, y quiere el mayor bien de sus hijos congregados en su bendito nombre, guíe y ayude a todos a cumplir en las conferencias con su sagrado deber.

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: En la genealogía trazada en el primer capítulo de Mateo se nos dice que el padre de José, marido de María, era Jacob; mientras que en Lucas (capítulo 3) se dice que fué hijo de Elí. ¿Cómo se explica esta aparente contradicción?

RESPUESTA: No hay discrepancia. En Mateo tenemos la genealogía de José mismo, y así se declara que "Jacob engendró a José, marido de María" (Mat. 1:16), siendo por lo tanto Jacob propio padre de él. En cambio, en Lucas se nos traza, sin duda alguna, la genealogía de María, mujer de José: y Elí, en consecuencia, no fué el padre sino el suegro de éste, pero según la usanza judía se le decía "hijo de Elí". (Luc. 3:23.) Las palabras mismas empleadas por los escritores sagrados subrayan la diferencia y disipan cualquier malentendido.

Es de interés fundamental notar que nuestro Señor Jesucristo, según la carne, tanto de parte de José como de su madre María, descendía en línea directa de la familia real de David, y al darle "el Señor Dios el trono de David su padre" (Luc. 1:32) se cumplirá en Cristo otra de las inmutables promesas de Dios: "Ahora pues, dirás así a mi siervo David.... Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro; y tu trono será estable eternamente". (2 Sam. 7:8, 16.)

No encontramos nunca en los evangelios ni en las cartas apostólicas que los judíos de su tiempo hayan pretendido impugnar la posibilidad de que el Señor Jesús fuese el Mesías, el Cristo, basándose en que no hubiese sido suficientemente probada su descendencia del rey David. Teniendo en cuenta su oposición enconada a todo lo que él era y hacía, indudablemente lo habrían hecho si hubiera sido posible. Su silencio al respecto nos comprueba la legitimidad de su ascendencia en el orden humano.

—*Nigel J. L. Darling.*

Cuán ridículos son los ídolos y las imágenes que pretenden representar a Dios, el Dios invisible y vivo. Falsean y pervierten lo que él en realidad es, reduciéndolo a lo que representan esos ídolos e imágenes. El Salmo 115 (vs. 4-8) los describe con cierta ironía; son cosas inanimadas, sin sentido. Con cuánta razón se nos exhorta (1 Juan 5:21): *"Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén". Quitemos nuestra atención de ídolos de humana industria, y pongamos la atención en los cielos creados por Dios, que nos dicen de un Creador sabio y poderoso: fijémonos en el Señor Jesucristo, el bien amado Hijo de Dios, en quien Dios se ha complacido en manifestarse.* (1 Tim. 3:16.) *Pero no pensemos en las imágenes del Señor, sino en lo que las Sagradas Escrituras nos enseñan acerca de él. Así llegaremos a Dios.*

Alabanza y Adoración

por Tomás Lawier

Los términos "alabanza" y "adoración" muchas veces se confunden, puesto que a menudo se estiman como sinónimos, aunque entre los dos hay una distinción que puede verse si se presta debida atención al contexto en el cual aparecen las palabras a que nos referimos. Es cierto que, a veces, es difícil discernir el sentido preciso de una u otra, por cuanto tantas veces la "alabanza" conduce al alma a la "adoración", e, inversamente, la "adoración" incita al alma a prorrumpir en "alabanza". No se puede menos que reconocer que las dos palabras están íntimamente ligadas, y aun, a menudo, aparecen juntas en una sola oración en las Santas Escrituras. Siendo así, se puede entender que hay diferencia de sentido entre los dos vocablos, porque el Espíritu Santo no emplea redundancia de palabras en las Escrituras de Verdad. En los párrafos que siguen se trata de señalar la diferencia entre "alabanza" y "adoración".

"Alabanza" es elogiar a oídos de terceros las virtudes y excelencias de alguna persona, de algún lugar o de alguna cosa. Por el otro lado, "adoración" es exclusivamente un ejercicio espiritual de parte de aquel que adora, y es dirigida al objeto adorado. Puede ser que se exprese en palabras, o puede ser un aprecio indecible que llena el alma del adorador. Si llega a expresarse en palabras, éstas son dirigidas al adorado mismo: no a terceros, por cuanto al hacer esto se convierte en "alabanza", a pesar de que el adorador pudiera continuar su ejercicio espiritual, apreciando a aquel a quien contempla, admirándole en su alma.

Es de notar que en el Nuevo Testamento la palabra "alabanza", así como su correspondiente verbo "alabar", se halla relativamente pocas veces. En cuanto al otro vocablo, es también notable que el substantivo "adoración" no aparece una sola vez siquiera en el Nuevo Testamento; pero, sí, el verbo "adorar" se lee repetidas veces en los Evangelios y en el libro del Apocalipsis; mas en Los Hechos y en las epístolas se halla pocas veces. Sin embargo, el Nuevo Testamento está lleno de alabanza al Señor Jesucristo: a él le engrandece, le enaltece, le glorifica, y esta alabanza engendra en el alma creyente una admiración, un acatamiento, sí, un culto espiritual, una verdadera adoración.

El Antiguo Testamento es rico en su uso de las dos expresiones, que, en verdad, son características, por ejemplo, del libro de los Salmos. Luego, es de observar que tantas veces en el Antiguo Testamento se toca una nota dolorosa al hacer referencias a la adoración, pues a menudo se la menciona en dura admonición, reprobación y censura al pueblo de Israel a causa de su culto dirigido a vanidades, a dioses ajenos, y no al Dios único y verdadero. Era la reprensión de Aquel que les había dicho: "No te has de inclinar a dios ajeno; que Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es". (Exodo 34: 14.)

ALABANZA

Bueno es dedicar preferente atención a la "primera mención" en las Escrituras de alguna cosa, persona, doctrina, etcétera, porque muchas veces en ella se halla algún indicio de su sentido característico en las Escrituras. En el caso de la "alabanza", su primera mención se halla en Génesis 29:35: "Esta vez ALABARE a JEHOVA: por esto llamó su nombre JUDA" (que equivale a "ALABANZA"). Esto es notable, puesto que de la tribu de Judá nació el Señor Jesús, de quien suena tanta alabanza en todas partes de la palabra de Dios.

Al escudriñar las distintas menciones de la "alabanza" en las Escrituras, se percibe que muchas veces está agregada a ellas la razón del encomio. Ejemplos son estos: Dios es alabado porque es el Creador de todas las cosas (Sal. 148:5), el Sustentador de todas las cosas (Sal. 104); es alabado a causa de su trato con el pueblo de Israel (Salmos 78, 105 y 106), su misericordia que es para siempre (Sal. 136) y su misericordia y verdad (Sal. 138:2).

Las Escrituras de Verdad están llenas de alabanza al Señor Jesucristo, y los creyentes tienen en ellas una verdadera mina de riquezas, de la cual pueden recoger tesoros en lo tocante a las excelencias de la persona y obra de Aquel que es, en verdad, el tema de la palabra de Dios. En el Antiguo Testamento sus excelencias se revelan en tipo, símbolo y figura, como también se declaran en profecía, y en el Nuevo Testamento éstos son interpretados. Asimismo, en lenguaje que el hombre puede entender, se anuncia la maravillosa gloria del Señor: de tal manera que el creyente, fascinado y encantado, alza su voz y celebra a su Salvador y Señor, y ofrece sacrificio de alabanza. "Así que, ofrezcamos por medio de él a Dios siempre sacrificio de alabanza, es a saber, fruto de labios que confiesen a su nombre." (Heb. 13:15.) Esto es algo ofrecido a Dios, y por tanto puede ser el eslabón que, para el creyente, une la "alabanza" y la "adoración".

ADORACION

Como ya se ha dicho, la adoración es un ejercicio total y puramente espiritual. Es una práctica en la cual se puede ocupar el creyente, en la quietud de la soledad secreta o juntamente con otros, especialmente con los santos reunidos en la presencia de Dios, y al nombre del Señor Jesucristo, muy en particular cuando éstos se juntan alrededor de la mesa del Señor con el propósito de guardar el suave mandato del Señor: "Haced esto en memoria de mí". Se congregan con el fin de ocuparse con la persona del Señor Jesucristo, y para ofrecer a Dios por medio de él las gracias por su don inefable. En esa reunión se despliega delante del alma creyente un vasto panorama de las excelencias y de los atributos del Señor. Estos al creyente le asombran y le constriñen a admirar a la persona misma de Aquel que es eterno y cuyo amor y gracia le trajeron del mismo cielo para tomar "forma de siervo" y ser hecho "semejante a los hombres" a fin de consumar la obra expiatoria en la cruz. Y luego, "habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado a la diestra de Dios". (Heb. 10:12.) Allí, en el mismo cielo, en espíritu el creyente le contempla como su Gran Pontífice que se presenta "ahora por nosotros en la presencia de Dios" (Heb. 9:24), y se acuerda de su promesa: "Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis". (Juan 14:3.) ¡Cuántos otros pensamientos surgen del corazón del creyente mientras en espíritu contempla al Señor Jesucristo! No sorprende, pues, que tal adoración haga que el alma desborde en alabanza, y que los labios entonen cánticos que ensalzan al Salvador, a la vez reconociendo que el Padre es glorificado en el Hijo. "La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad: porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren." (Juan 4:23.)

La "primera mención" de la adoración en las Escrituras se halla en Génesis 22:5. Aquel día no había una gran concurrencia de adoradores. Se lee: "Dijo Abraham a sus mozos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y ADORAREMOS, y volveremos a vosotros". Fué un solemne y santo acto el que se efectuó allí

ABBA, PADRE

por David Morsey

"Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre." (Gál. 4:6.)

La oración es *conversación con Dios.* Es el hombre hablando a Dios; es Dios hablando al hombre. Es importante aprender este doble aspecto de la oración. Hay algunos que oran como si estuvieran hablándose a sí mismos ante el espejo. Repasan una lista de peticiones en forma rutinaria. Sería lo mismo que se fueran a sus ocupaciones y dejaran un papel sobre la pared para que el Señor lo leyera. Bueno es estar quietos y permitir que el Señor diga algo.

De una manera más profunda, la oración es *comunión con Dios.* Es la percepción de su presencia. Es la honda sensación de paz y satisfacción que viene de saber como una realidad que el Señor está cerca. Uno no necesita hablar para que la presencia de otro le sea grata: en verdad, demasiadas palabras suelen ser contraproducentes. Este sentimiento de la presencia del Señor, aunque casi subconsciente, es lo que hace posible la oración incesante. Es como el tubo de oxígeno en un casco de buceo. El buzo no necesita dar tirones al tubo para que se le suministre oxígeno. No tiene más que respirar. Cuando existe este estado de comunión con Dios, el creyente puede conversar con el Señor con igual facilidad como cuando respira: en cualquier momento o lugar. Ni siquiera hace falta expresarse en palabras. Se piensa, y Dios sabe.

Al llegar a esta profundidad, la oración es un *sentimiento de impotencia.* Este conocimiento de la propia incapacidad es la voz del Espíritu adentro. El Espíritu del Hijo clama al Padre. Podrá ser sólo un suspiro o gemido; pero el oído del Padre, sensible a los sonidos de sus hijos, está alerta al instante. "El Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles." (Rom. 8:26.) Cuando no podemos hablar, cuando no sabemos cómo orar, el Espíritu que mora en nosotros exclama: "Abba, Padre", y el Padre conoce el sonido de una criatura necesitada.

Si tenemos en memoria estos principios, ellos nos ayudarán en nuestra vida de oración. En vez de sentir que la oración es una conversación unilateral: en vez de orar según el vano ritual del rosario, aprenderemos a entrar en la serena presencia del Padre, disfrutando de su comunión: atentos para oír su voz; cediendo toda tensión en el consuelo de su presencia. Le adoraremos; daremos a conocer nuestras propias necesidades y las de otros; nos detendremos con él en calma; estaremos llenos del gozo y de la fortaleza de la divina comunión.

(Traducido de "Praise and Prayer Messenger".)

---

en el monte en la tierra de Moriah, cuando Abraham "ató a Isaac su hijo, y púsole en el altar sobre la leña" (Gén. 22:9), y cuando Isaac en obediencia se sometió a su padre, quien, por figura, volvió a recibir de la muerte a su hijo. (Heb. 11:19.)

Gran motivo tienen los creyentes para ALABAR y para ADORAR a Dios. ¡Que broten del corazón la ALABANZA y la ADORACION: la una, el anuncio de los atributos y las excelencias de Dios y de su Cristo; la otra, un aprecio espiritual y personal de su persona!

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

Influencias Santificadoras

"Vosotros sois la sal de la tierra... sois la luz del mundo." (Mat. 5:13, 14.)

Estas dos declaraciones son tomadas de las palabras del Señor Jesucristo en su sermón comúnmente conocido como el del monte. Notemos bien que el Señor se dirige a sus discípulos, aquellos que creyeron en él y le amaban. De ellos dice: "Vosotros sois la sal de la tierra... la luz del mundo". Tomemos estas comparaciones para nosotras que hemos creído en el Señor Jesús como nuestro único Salvador, a quien amamos y deseamos servir.

Podemos atribuir tres cualidades a la sal: a) Es antiséptica, b) produce sed, c) extrae o realza el sabor natural de los alimentos.

Como antiséptico en este mundo de corrupción, nuestro testimonio debiera ser tan claro y eficaz que ninguna influencia corrupta pueda permanecer en nuestra presencia. Ojalá que también sea tan atrayente que incline a otras y las haga desear de conocer a nuestro Salvador. Y si permanecemos en el Señor como él nos manda en Juan 15:4, 5: "Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer", su misma presencia en nosotras por medio del Espíritu Santo hará esto. Y por último, como la sal sazona las viandas, así la nueva vida en Cristo debe dar sentido a todo lo que hagamos o digamos. Todo, por sencillo y corriente que sea, será hecho como si fuera el Señor el que lo hace: "en el nombre del Señor Jesús".

También la luz tiene tres características especiales: a) Disipa las tinieblas, b) reconforta, c) advierte y guía.

Este mundo está envuelto en la más densa oscuridad: oscuridad de pecado, de ignorancia, de superstición, de temor. Y henos aquí entre estas tinieblas; nosotras que tenemos el Espíritu de Dios reflejamos su luz y podemos alumbrar a otras con nuestro santo andar, con nuestra palabra de testimonio o de enseñanza de la palabra de Dios. ¡Cuánto dolor hay en el mundo por las cosas que suceden, y cuánto consuelo puede llevar una creyente a los afligidos, confortándolos

con la palabra del Señor y mostrando a los descarriados la senda hacia Aquel que deshace todos los males!

Muchas veces habremos visto una lumbre roja en la calle, haciendo observar a los transeúntes que allí hay un pozo o algún otro obstáculo o peligro. También vemos la luz prendida delante de la entrada de los hogares para dar una bienvenida o señalar el camino hasta la puerta. Que el Señor nos ayude a ser valientes en nuestro testimonio, a no temer ni avergonzarnos de amonestar a los pergonzarnos en cuanto al grave peligro en que se encuentran; a hacerlo con amor y gracia, de modo que adviertan en nosotras un reflejo, aunque sea pálido, de la bienvenida que da a los arrepentidos Aquel que por amor se dió a sí mismo para salvarnos de la perdición.

Para poder llenar estas condiciones que hemos visto, todos nuestros esfuerzos debieran dirigirse a mantener nuestra comunión con el Señor, porque el diablo maquina y trabaja para hacernos caer y manchar nuestro testimonio delante del mundo, queriendo hacernos como la sal desvanecida, que "no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada". (Mat. 5:13.) Pero "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad". Gracias al Señor que él ha hecho posible que seamos "sabrosas" como la buena sal, y luces brillantes.

—Melona R. de Drake.



El examen propio es cosa muy provechosa, y deberá ser practicado con frecuencia. He aquí algunas cosas que preguntarnos: "¿Si estamos en la fe?"; "¿Si nos conocemos a nosotros mismos?"; "¿Si nos damos cuenta de que Jesucristo está en nosotros?". (2 Cor. 13:5.) Además pregúntese cada cual si aquellas cosas mencionadas en el versículo 11 del referido capítulo forman parte de su experiencia. Allí se enumeran: gozo, perfección, consolación, unidad de sentir, paz. ¿Hay en nosotros estas cosas, y abundan?

★ ★

Es obligación de todo creyente en Cristo acercarse a él para preguntarle acerca de su voluntad y de los incambiables caminos suyos; pero cuidémonos de fingir en su presencia, de estar haciendo inútiles preguntas sobre "palabras" y "tiempos". Busquemos afanosamente la verdad, sigámosla, y no nos apartemos de ella, vendiéndola por un plato de lentejas o por piezas de oro.

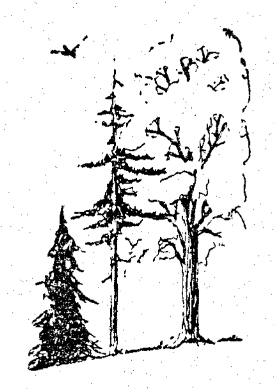
★ ★

El Señor Jesús estuvo resignado ante Anás, ante Caifás, ante el tribunal, ante Pilato y ante Herodes, todo en rápida sucesión. Las tres pruebas ante los judíos eran ilegales; las dos ante los gentiles, injustas; pero él, a pesar de cansancio y dolor, demostraba mayor dignidad ante cada prueba. La prueba sobrellevada con éxito y el cumplimiento de la voluntad de Dios fortifican y confirman el corazón, que dice amén a todo.

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

ARBOLES



Lectura: Lucas 19:1-10

Me alegra mucho ver tantos nuevos concursantes para el presente año, y espero que *todos* sigan contestando durante *todo* el año, en la buena voluntad del Señor. No es lindo tener sobrinos por unos pocos meses solamente; ¡una vez sobrinos, deben ser siempre sobrinos!

¡Cuántas lecciones interesantes estamos aprendiendo de cosas y cositas mencionadas en la Biblia! Aprendimos algo de los RATONES, y realmente estos animalitos todavía siguen con sus travesuras. Y ¿qué de mis sobrinos? Cuando contemplamos las ESTRELLAS mil brillando en el cielo oscuro, ¿en qué pensamos? ¿Brillamos para Cristo? En la lección próxima pasada quedamos maravillados de la magna obra de nuestro Dios en la creación y el mantenimiento de los PECES, y ahora vamos a considerar los ARBOLES.

¿Habéis pensado por un instante en lo que los árboles nos brindan? Dan sombra de los rayos del sol, frutos para comer, hojas para ser empleadas en variadas formas, sitios para los nidos de los pájaros; y cuando no sirven más como plantas vivas, son cortados, y sus troncos nos proporcionan madera para hacer toda suerte de muebles, leña para combustible y calefacción, y aun de sus raíces se pueden extraer tintas. Tal vez mis sobrinos recordarán otros beneficios derivados de los árboles; cuéntenmelos por carta. Por ejemplo, podéis escribir acerca de los distintos usos que los hombres han encontrado para las hojas del árbol.

Y ahora quisiera mencionar algunos de los muchos árboles que hallamos en la Biblia; entre ellos, el árbol de vida, el sauce, la palmera, el olivo, la higuera, la vid, el sicómoro y el cedro. ¡Cómo me gustaría tener la sabiduría de Salomón, quien "disertó de los árboles, desde el cedro de Líbano hasta el hisopo que nace en la pared"! Para nosotros, uno será suficiente por hoy: el sicómoro.

UN ARBOL SICOMORO

Todos hemos leído acerca de este árbol. Es un árbol muy honrado, porque una vez debajo de sus ramas sucedió un maravilloso incidente. San Lucas, en el capítulo 19, nos cuenta la historia. Un hombrecito cuyo nombre empieza con

la última letra del alfabeto —que, como todos sabéis, es la Z— quería emplear el árbol con dos propósitos: en primer lugar para *esconderse* de Jesús; y en segundo término, para poder *ver* a Jesús. Z..... tenía que aprender la lección que aprendieron Adam y Eva en el huerto de Edén: que nadie pueda esconderse de Dios. Todo el espeso follaje del árbol sicómoro no bastó para ocultar a Z..... de los penetrantes ojos del Señor. Es cierto que Z..... no pudo *esconderse* de Jesús, pero sí pudo *ver* a Jesús, y como consecuencia toda su vida fué cambiada. Veremos lo que sucedió:

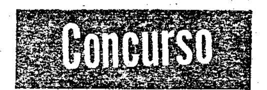
Descubrió que Jesús le conocía por nombre (v. 5).
Descendió del árbol (v. 6).
Dió hospedaje al Señor (v. 7).
Devolvió lo que había robado de otros, con el cuatro tanto (v. 8).
Disfrutó de la salvación de su alma (v. 9).

Si en la Biblia hay una persona que podría haber entonado de corazón el himno 400 en nuestros himnarios, tal persona hubiera sido Z.....

Cuán glorioso es el cambio operado en mi ser,
Viniendo a mi vida el Señor;
Hay en mi alma una paz que yo ansiaba tener,
La paz que me trajo su amor.
Ya no voy por la senda que el mal me trazó,
Do sólo encontré confusión;
Mis errores pasados Jesús los borró,
Cuando El vino a mi corazón.

La bella historia del sicómoro en Lucas 19 termina con un texto precioso: "El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido". (Versículo 10.) ¿Lo repetiréis cada noche por una semana? Si lo hacéis, no lo olvidaréis jamás. Que todos mis sobrinos sean hallados y salvados por EL es el íntimo deseo de

Tía Perla



Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 30 de abril de 1959: los de otros países, antes del 30 de junio de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 5.

PREGUNTAS

1. ¿Has aprendido de memoria el versículo 10 de Lucas 19?
2. ¿Cómo se llama el hombre que subió al árbol?
3. ¿Pudo esconderse Z..... de Jesús?
4. ¿Quién disertó de los árboles desde el cedro hasta el hisopo?
5. En Isaías, en el capítulo 32, encontramos lo siguiente: "Y será aquel varón como escondedero contra el viento ...como sombra de gran peñasco en tierra calurosa". Cita el versículo.
6. ¿Qué decían las gentes cuando el Señor fué a la casa de Z.....?
7. Nombrar cinco de los árboles mencionados en la Biblia, y citar dónde leemos acerca del árbol de vida.
8. ¿Quiénes fueron las primeras personas que hicieron uso de las hojas de un árbol?

Los siguientes sobrinos cumplen años este mes, y con tal motivo la Tía les desea muchas felicidades: Alejandro Ramón Rupel, Ermelinda Haydée Ferace, Norma Alvarez, Manuel Enrique Paliza y Alberto L. Marzonetto.

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E.) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

JAPON

Desde Aomori escribe el hermano Caldwell para contar de dos campañas de carpa que pudieron llevar a cabo el año pasado. En la primera serie de reuniones aprovecharon la eficaz ayuda de un evangelista japonés, el hermano Kitamoto, de Osaka. Nuestros hermanos dan gracias a Dios por algunas almas que hicieron profesión de fe en el Salvador. El domingo anterior al despacho de la carta tres creyentes dieron testimonio en el bautismo. Hacía mucho que los hermanos no tuvieron tal gozo.

BORNEO DEL NORTE (Malasia)

Sigue la bendición del Señor sobre el uso de los cursos bíblicos. Un hermano dice: "Hace una semana que tuvimos el gozo de llevar a los pies del Salvador a un joven a quien poco tiempo antes se había recomendado que estudiara uno de los cursos de Emmaús. Era pagano, pero deseaba saber más del evangelio cristiano. Había estudiado unas cuantas lecciones del curso "Lo que la Biblia Enseña", y luego vino a vernos para tener más explicaciones sobre lo estudiado. Se nos presentó una oportunidad magnífica para explicar el camino de la salvación, con el resultado de que el joven se decidió para Cristo."

LAOS (Indochina)

Una abuelita indígena iba apurada por su camino, pero de pronto se detuvo. ¿Qué había oído? Algo en su propia lengua, y lo entendía todo, todo menos una palabra. Una sonrisa amable del forastero que manejaba la "caja conversadora" la atraía y se paraba entre los otros paisanos que escuchaban. Entonces ella descubrió que la palabra nueva que no había entendido era el nombre del Hijo de Dios: Jesús.

Es lo que sucede con cierta frecuencia en Attopeu, Laos. Casi la totalidad de las cincuenta mil personas que viven allí son de tribus que habitan en las montañas y representan siete distintos idiomas. Hace dos años que misioneros suizos prepararon discos evangélicos en la lengua de la tribu de los Laveh, la tribu más numerosa de las siete. Estos discos se usan casi todos los días, y se repiten muchísimas veces. La gente se sienta vestida a la usanza de la tribu, los rostros tatuados, los dientes afilados, haciendo sus gestos de sorpresa o de aprobación del mensaje que le trae los discos. Dios quiera que la semilla bendita fructifique en sus corazones entenebrecidos.

CEILAN

A la sombra de los acontecimientos mundiales está lo que pasa en Ceilán budista, según un colega. Los cristianos y las otras minorías religiosas recibieron órdenes de salir de la isla, o sufrir la muerte. En un esfuerzo de parte de extremistas budistas para librar de cristianos, hindúes y mahometanos a la isla, a lo menos trescientas personas han sufrido la muerte, y entre doce y veinte mil han quedado sin hogar. Una de las peores persecuciones registradas en los últimos años ha sido encabezada por monjes budistas extremistas que rechazan la práctica tradicional del budismo de no usar de la

violencia, y de ser tolerantes hacia otras religiones. Hay probablemente hasta cien mil miembros de este grupo, ya que no hay nada que impide que cualquiera persona se vista del traje azafranado y llamarse monje. Un folleto enviado a las minorías religiosas reza así: "Ceilán es para budistas solamente. Son ustedes los que han traído las religiones extranjeras al Ceilán, y los budistas sentimos que sólo cuando los hemos liquidado a ustedes será posible impedir que el cristianismo y el mahometanismo se extiendan en Ceilán. Si ustedes no salen de Ceilán este año, serán liquidados".

INDIA

Dice el hermano Ritchie, de Poona: "En una visita realizada hace poco a un pueblo provincial fué un gozo ver los principios de lo que da esperanzas de ser una buena asamblea en un futuro no muy lejano. Hace dieciocho meses que un hermano trabaja allí en el evangelio y, al principio del mes, unos dieciocho hombres y once mujeres se bautizaron. Estos se unieron a unos pocos creyentes bautizados antes, y formaron un grupo animador cuando se reunieron para participar de la cena del Señor. Ya han comprado un sitio y han levantado un localcito provisorio. Acordémonos en la oración del hermano Devadas, que sigue allí en el servicio del Señor."

GUINEA PORTUGUESA (Africa)

A ciento sesenta y cinco kilómetros de la capital, Bissau, hay un distrito llamado Biombo. Es donde vive la tribu de los Papel, conocida como un pueblo limpio, de buen corazón y amigable; pero la mayoría jamás han oído del nombre de Jesucristo. Viven continuamente atemorizados por los espíritus malos: Satanás es una realidad para ellos. Cuando fueron visitados hace poco por siervos del Señor, se utilizó el franelógrafo para enseñarles la historia bíblica de las serpientes venenosas en el desierto. El relato despertó el interés de estos indígenas, que conocían demasiado bien la mordedura mortal de la serpiente. Pronto se dieron cuenta de la implicación de la lección, y un hombre dijo que, en cuanto a él, deseaba entrar "en el camino de Jesús". Se les explicó que esto significaba el abandono de sus sacrificios, la destrucción de sus fetiches y el vivir vidas limpias. Todavía no están dispuestos a exponerse a la ira de Satanás, quien podría hacerles daño a ellos y a sus familias.

El capítulo 11 de 2 Corintios parece indicar una costumbre no muy oportuna de los creyentes de curiosear yendo a escuchar a determinados predicadores. Curiosear es procurar enterarse, sin necesidad y a veces con impertinencia, de alguna cosa, por lo general dudosa. Ante esa tendencia, el apóstol afirma su apostolado, y manifiesta que aunque su enseñanza no haya estado de acuerdo con una escuela de retórica, sin embargo ha merecido la aprobación de Dios. Estemos contentos con la sencilla enseñanza de la palabra de Dios, y no vayamos "curioseando", pues posiblemente algún error se nos pegará.

★

Ningún servicio es bueno si no tiene por fin la gloria de Dios y no se hiciere en humilde sumisión al Señor, como fruto de previa consulta y obediencia a su inequívoca y santa voluntad.

NOTAS Y NOTICIAS

Conferencia Juvenil - 1959

De varias fuentes hemos recogido impresiones de la Conferencia Juvenil de 1959, celebrada en Córdoba durante los días de Carnaval, y todos están contestes en decir que fué buena. La organización, la formación del programa y su cumplimiento: todo contribuyó al buen éxito de la ocasión. Los temas en general fueron bien tratados, y el asunto fundamental, "La Vocación Celestial", siempre formaba parte integrante de cada discurso; de manera que el mensaje del Señor para la Conferencia fué bien sostenido y subrayado en sus distintos aspectos.

Y de la "Plataforma libre para jóvenes" se puede decir que en general el tiempo fué bien utilizado: no hubo demasiado apuro para ocupar la tribuna, y no hubo esperas angustiosas, las que harían pensar al auditorio que no había habido mucho ejercicio delante del Señor en cuanto a tomar parte con provecho.

La parte musical también llenó bien su cometido con coros generales e himnos especiales excelentemente cantados por el coro de Boulevard Guzmán. Los "momentos musicales" no fueron excesivos, pero se prestaron dignamente para su propósito, moviendo a los espíritus juveniles (y de otros) a disfrutar de las alabanzas del Señor en una atmósfera alegre.

El domingo tuvimos que ocupar el Córdoba Sport Club, lugar de boxeo, no tan adecuado para reuniones de carácter solemne. Pero el Señor dió su ayuda, y los preliminares, el dibujo, el canto y la predicación fueron eficaces para la bendición de las almas reunidas. Esperamos que sea fruto que permanezca para gloria de Dios.

El lunes fué día de pic nic en un sitio muy a propósito. A pesar de ser un día nublado, fué bien aprovechado por un buen número. A la tarde empezó una llovizna después de haber comenzado la reunión, y parecía que tendríamos que suspenderla, pero tal fué el poder del mensaje que nadie se movió de su lugar. Nuestro hermano Angel Pera nos refirió algo de sus experiencias en Palestina; el Dr. White, de Bolivia, nos contó de la obra entre los leprosos de aquel país; y terminó el Sr. Stacey Woods con una palabra muy penetrante en cuanto a la vida de fe que tiene que caracterizar a los que se llaman creyentes.

La última sesión fué ocasión memorable: un ferviente llamado al servicio por el Sr. Keith Bentson, con un broche final por el Dr. Arturo Hotton. Tenemos mucha razón para dar gracias a Dios por esta Conferencia.

—*G. M. J. Lear.*

CONFERENCIA ANUAL — JUJUY

La respectiva comisión organizadora informa que, Dios mediante, se celebrará durante los días viernes, sábado y domingo, 27, 28 y 29 de marzo, la conferencia anual que es costumbre te-

FALLECIMIENTOS

Josefa Gil Viuda de Míguez, de la iglesia de la calle Salta, Rosario de Santa Fe. A la edad de 79 años el Señor la trasladó el año pasado a su presencia. Soportó una larga enfermedad, siempre animada, y pasó de aquí contenta y feliz. Infaltable a las reuniones siempre que le era posible asistir, y muy especialmente a la cena del Señor.

Catalina T. de Van der Groef, de la iglesia en la calle Salta, Rosario, y madre política de uno de los directores de nuestra revista, don Jerónimo A. Callejas, fue llevada, también el año pasado, a la gloria casi a los 85 años de edad, dejando tras sí una estela de buen testimonio y obras para el Señor. Sufrió una larga enfermedad que sobrellevó con mucha paciencia, pero ahora descansa con el Señor y fuera del alcance de todo padecimiento. Sus anhelos eran que el Señor la llevara consigo.

Juan Benítez. Recientemente falleció este otro miembro de la iglesia de la calle Salta, Rosario, habiendo sido recogido por el Señor a la edad de 73 años. Deja un excelente testimonio, después de haber seguido y servido a su Señor durante los muchos años de vida cristiana. Fiel en todo lo que pudo hacer su deleite era asistir a las reuniones y congregarse con sus hermanos en Cristo.

---

ner en S. S. de Jujuy, en los días feriados de la Pascua. Además de ministerio de la Palabra en plataforma libre por hermanos acostumbrados a rendir este servicio, se espera brindar una serie de mensajes especiales a cargo del hermano Jonatán Medinilla, basados sobre el Libro de Malaquías. Acompañemos a nuestros hermanos invitantes en las oraciones en favor del buen éxito de estas reuniones. Como ya se ha informado por circular, la correspondencia deberá dirigirse a la Comisión de Conferencia 1959, Salta 944, S. S. de Jujuy.

CHILE

Escribe el hermano Raúl Caballero con fecha reciente: "Estuve 25 días en Valparaíso, una ciudad populosa y primer puerto de Chile. Durante las conferencias especiales el Señor me bendijo... salvando... almas y restaurando a otras; todo lo cual es motivo de gratitud al Señor. Chile es un territorio de poca obra entre las asambleas;; ;solamente hay seis o siete iglesias en todo el país, y tiene enormes cuidades que son un llamado misionero para los jóvenes argentinos."

Una munificencia de gracia nos ha "librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo" (Col. 1:13), *a fin de que pongamos nuestros afanes en el reino de Dios y tengamos un vivo deseo de ver almas introducidas en él de todo linaje, lengua, pueblo y nación. El clamante llamado demanda nuestra misionaria acción entre los están afuera.*

★

Lo que es nuestro por promesa deberá ser nuestro experimentalmente. Lo que somos en Cristo, debemos serlo por medio del Espíritu Santo. La carne y el Espíritu no pueden ocupar simultáneamente el trono de nuestra vida, pero la una o el otro indefectiblemente lo ocuparán. Nosotros debemos resolver cuál de ellos será.

★

No entréis en argumentos con el diablo o sus emisarios, pues generalmente, por su astucia y maldad, saldrán aparentemente triunfantes, aunque siempre equivocados. A sus mentiras y ataques es mejor no responder, sino llevarlos ante Dios y suplicar su ayuda.

El Sendero del Creyente

Año L Abril de 1959 Nº 4

Actualidad

por José Bongarrá

AUMENTO DE LA POBLACION

Las oficinas especializadas en estadísticas informan sobre un gran aumento de la población mundial. Las compañías comerciales continuamente hacen sus cálculos teniendo en cuenta este factor, y ningún proyecto de largo alcance, ya sea en la alimentación, vivienda u otro aspecto clásico de la vida, puede desestimarlo.

En la obra del Señor, en relación con la evangelización, es conveniente no olvidar el constante crecimiento de habitantes. Así en los planes de los trabajos locales, como en las campañas de carácter general y aun en el aspecto misionero, han de tenerse en cuenta las multitudes siempre crecientes que requieren el mensaje de vida. No es tiempo de achicamiento en nuestra visión de la gran tarea de evangelizar, sino de ensanchamiento. "La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos." Los millones y millones de almas que nos rodean son un constante y fuerte desafío al cumplimiento de nuestro privilegio y responsabilidad. El Pan de Vida y la Vivienda en los Cielos sólo les vendrán por medio del Cristo de Dios.

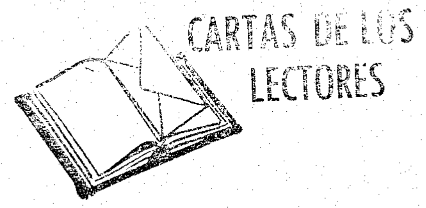
EL UNICO MENSAJE

Y para toda esta creciente multitud los cristianos evangélicos tenemos **el** mensaje, *el único mensaje,* si nos atenemos fielmente a la palabra de Dios. La presentación del Cristo crucificado y resucitado con el poder que implica su obra, es el mensaje a predicar. En los púlpitos en que no se anuncia este mensaje poderoso, se está desvirtuando el propósito esencial del testimonio. Escribimos estas líneas al terminar el mes de marzo, y no podemos dejar de mencionar que en los últimos meses se ha notado un decaimiento en la obra de llevar este mensaje. La actividad desplegada ha disminuído frente a la creciente necesidad, y como resultado menos han sido ganados para Cristo. ¡Que haya intrepidez e infatigable labor para presentar al mundo necesitado EL UNICO MENSAJE para vida eterna!

CONCIENCIA MISIONERA

Los pensamientos precedentes nos llevan a meditar sobre la necesidad de que haya una conciencia misionera en el pueblo de Dios. Hombres y mujeres que oigan el llamado para ocupar los muchos lugares de oportunidad que el Señor nos brinda. Aun con los trabajos actuales hay una sobrecarga para unos pocos; y si pensamos en las innumerables oportunidades que a diario se nos presentan, el plantel misionero es escasísimo en lo que concierne a nuestro país y la América latina. "Orad al Señor de las mies" es la indicación del Maestro, y allí está sin duda el comienzo de la solución. Pero además de la oración, debe haber la acción. No puede ser sincera nuestra oración si no estamos activamente interesados en el objeto de la oración. Y si esto fuera realidad con respecto al campo misionero,

Nota Bene: — La Dirección no acepta responsabilidad por las distintas opiniones vertidas en las cartas que se publican en esta "tribuna libre"; pero esperamos que todo punto de vista se trate con tolerancia y ecuanimidad.



Fué para muchos una desagradable sorpresa la publicación de un comentario sobre una porción fragmentaria de un artículo del doctor Billy Graham, aparecido en el número de febrero de "El Sendero del Creyente": publicación que consideramos, cuando menos, inoportuna, en estos momentos en que prácticamente la totalidad del pueblo de Dios en nuestro país abriga la esperanza de una próxima visita de ese notable siervo del Señor.

Hemos leído cuidadosamente la *totalidad* del artículo (se trata en realidad de una carta personal), y nos causó una profunda impresión. Lo consideramos un enfoque franco, valiente y real, con una sólida base escritural, del problema que trata.

Por otra parte, es peligroso tratar de poner obstáculos a lo que es evidentemente la obra del Espíritu de Dios. Si bien admitimos que la perfecta organización de las campañas y la intensa propaganda tienen su parte en el éxito logrado, no hay duda alguna de que es el Señor que con su bendición lo ha constituído en el predicador más grande de nuestros tiempos. ¿Es posible que tratemos de poner "peros" a lo que es una clara demostración de la aprobación y apoyo divinos? ¿No estaremos resistiendo al Espíritu Santo? (Hech. 7:51.) La promesa del Señor a sus siervos es que a los que él ha dado palabra y sabiduría, no podrán resistir ni contradecir todos los que se oponen. (Luc. 21:15.)

¿No sería pues más prudente y más dentro del "sentir de Cristo Jesús" poner todos el hombro para la tremenda obra que se avecina? Con o sin nosotros el Señor ha de bendecir grandemente a su siervo Billy Graham. No perdamos esta espléndida oportunidad de ser "coadjutores de Dios".

—*Arturo W. Holton*

---

todos traduciríamos en obra efectiva nuestra participación. Debe despertarse una conciencia misional. La iglesia que no tenga la visión de ensanchar su esfera de acción, está llamada a languidecer y morir. Los enseñadores de la Palabra pueden mostrar el espíritu neotestamentario, que revela el fuerte impacto misionario que "llenó todo del evangelio de Cristo". Nuestros hijos deben ser presentados ante el Señor para que los tome para su viña, y toda la preparación espiritual e intelectual que podamos darles debe tener como meta el servicio misionero.

LA CONDICION DEL MUNDO

Siempre será de actualidad decir que el mundo va de mal en peor, pero cada día que pasa se hace más evidente esta realidad. La inmoralidad, la desesperanza, la desconfianza, en fin, la confusión en todas sus manifestaciones, crecen diariamente. La solución está en la persona de Cristo, y nosotros conocemos y hemos experimentado que es así. Sólo nos resta ejecutar el mandato del Señor, y en esta generación llevar la palabra de vida en Cristo Jesús.

Sin el deseo de polemizar, pues no siempre "de la discusión nace la luz", desearía hacer algunas observaciones sobre la carta del hermano Wright publicada en "El Sendero del Creyente" de febrero sobre Billy Graham.

1. Creo que la citada carta es un tanto injusta, pues aunque no ataca directamente la ortodoxia de Graham, deja en el aire un gran interrogante. Mucha gente podría deducir de la carta que las doctrinas de Graham no son del todo claras, cuando la verdad es que ni sus más encarnizados enemigos han podido jamás acusarlo de herejía.

2. El hermano Wright cita una carta de Graham y opina que ella tiene "mucho de lo bueno y más de lo otro". Respeto su opinión, y opino lo contrario. Es una lástima que no se publique la carta. Así los lectores podrían juzgar. Tomar citas truncas y párrafos aislados no es siempre un proceder recomendable.

3. Hablar de una "teoría" no quiere decir necesariamente hablar de algo no comprobado. Hablamos de la teoría de Copérnico, por ejemplo, y a nadie se le ha de ocurrir que por emplear dicha palabra no creamos en la verdad demostrada del sistema copernicano.

4. Estoy seguro de que los amigos de Graham mencionados por él en el tercer párrafo de la carta del hermano Wright todos creen, como Billy, que "las Escrituras son divinamente inspiradas, y que decir lo contrario... es abrir las puertas a las más perniciosas herejías".

Pero creo también que si los directores de "El Sendero", el hermano Wright y otros creyentes conocidos se sentaran en mesa redonda para conversar sobre la inspiración de las Sagradas Escrituras, doctrina en que todos creen, no se pondrían de acuerdo sobre algunos aspectos de la misma, y saldrían a relucir varias "teorías" acerca de cómo se produjo la inspiración.

5. El último párrafo de la carta, luego de una referencia al Concilio Mundial de Iglesias —que nada tiene que hacer en la cuestión—, termina: "Gracias a Dios que *pese a todo esto,* Billy Graham concluye"... etcétera. ¿Pese a todo qué?

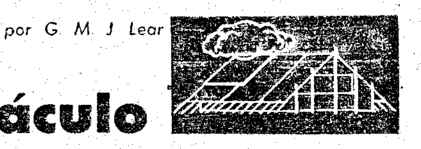
6. No creo que debamos exagerar nuestra admiración por Billy Graham ni por ningún siervo del Señor. Debemos mirar a Dios y no a su instrumento. Esto lo preconiza Graham continuamente.

Pero es indudable que Billy ha sido ungido por Dios para anunciar el evangelio a millones de personas, y que ha sido bendecida su predicación en la conversión de miles y miles de almas. Y frente a este hecho, debemos tener mucho cuidado, creo, de cómo hablamos o escribimos acerca de este "famoso y amado siervo de Dios".

Alejandro Clifford.

Estudios sobre El Tabernáculo

por G. M. J. Lear



En Exodo 26:15-30 tenemos la descripción de las tablas, la parte básica de la estructura. La historia de una de estas tablas nos ofrece un cuadro muy exacto de lo que sucede al pecador que forma parte de la casa de Dios, la iglesia, en el día de hoy. Notemos los siete puntos siguientes:

(1) El árbol (acacia) se halla en el desierto, sacando su nutrimento del suelo, con sus raíces hondamente fijas allí. Así nosotros nos encontramos en el mundo, con todos nuestros recursos en él, pertenecientes allí. Pero llegó el día cuando fuimos alcanzados con el hacha de la convicción y quedamos talados, postrados en la tierra, no encontrando nada en ella para satisfacernos o llenar los deseos de nuestros corazones.

(2) En seguida tuvo que sufrir el corte de todas sus ramas y follaje: de todo aquello que antes era su gloria. Léase en Jeremías 9:23,24 para entender el mensaje espiritual: el hombre natural se gloría en su sabiduría, su fuerza física o sus riquezas (inteligencia, fortaleza y posesiones). Pero toda su gloria es como la flor del campo que se marchita cuando sopla el Espíritu de Dios sobre ella. (Isa. 40:6, 7.) Podríamos llamar esto: LA GLORIA DEL HOMBRE NATURAL.

(3) La tercera experiencia de este árbol es tener quitada toda su corteza: su vestido, por así decirlo. Corresponde a lo que leemos en Filipenses 3:4-9: "Las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo". Nuestras propias obras, nuestros imaginados méritos, en fin, toda nuestra religión según la carne, tienen que desaparecer, para tener "la justicia que es de Dios por la fe". LA GLORIA DEL HOMBRE RELIGIOSO.

(4) Ahora es necesaria aplicar el serrucho y escoplo y cepillo, para formar tablas del tronco del árbol. Así nosotros tenemos la disciplina de la vida, "para que fuésemos hechos conformes a la imagen de su Hijo". (Rom. 8:29.) Es con este fin que "todas las cosas les ayudan a bien". Mas "ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados". (Heb. 12:11.) ¡Cuánto trabajo le damos a nuestro Señor!

(5) Ya que está terminada la tabla, se la coloca sobre dos basas de plata, y la tabla se une con ellas mediante dos quicios (lit. "manos"). De manera que se ve que el fundamento del tabernáculo consiste en estas basas de plata, la que es figura de la redención. (Véase cap. 30:11-16, el siclo de plata.) Se traba de esas basas por las dos "manos", como nosotros de la obra de la redención por fe en la palabra de Dios y la salvación así ofrecida.

(6)Ahora la tabla se coloca en unión con otras tablas que han tenido la misma experiencia. La unidad está completada por "dos tablas para las esquinas" (v.23), y asegurada por cinco barras en cada lado del tabernáculo, como vemos los cinco dones dados a la iglesia en Efesios 4:11.

(7) Para finalizar esta obra se cubren las tablas de oro. "A los que justificó, a éstos también glorificó." (Rom. 8:30.) Como reza Moisés en el Salmo 90:16: "Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre tus hijos". Así se manifiesta el grandioso propósito de Dios, desplegando su justicia perfecta y su gloria resplandeciente en aquellos que serán para siempre monumentos de su gracia (Efes.2:7), cuando viniere Cristo "para ser glorificado en sus santos, y a hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron". (2 Tes. 1:10.)

Principios de Justicia

por SAMUEL TURNER

Cuando David el rey tenía setenta años de edad, y había reinado sobre Israel por cuarenta años, bajó del trono en favor de Salomón; y habiéndolo hecho, escribió el Salmo 72, "una oración por Salomón", agregando como apéndice: "Acábanse las oraciones de David, hijo de Isaí". Ya no era David el rey, pues no puede haber dos reyes sobre el mismo trono.

A Salomón le debemos tres de los libros del Antiguo Testamento, y el libro de Proverbios (del cual él era el escritor principal, y que escribió, creemos, con posterioridad a su maravilloso "Cantar de los cantares", y con anterioridad a su apartamiento del Señor, del cual Eclesiastés es la historia) contiene, considerándolo desde todos los puntos de vista posibles, la norma divina de la justicia, siendo una revelación de la vida que agrada a Dios, positiva y negativamente. Es una aplicación y ampliación de la ley de Moisés, la base de la cual está contenida en los diez mandamientos de Exodo 20.

El sermón del monte otra vez expresa lo mismo y quita las excrecencias y perversiones que un pueblo terrenal había dejado que se acumularan: tradiciones que en realidad anulaban la palabra de Dios. (Véase Mat. 15:6 y Mar. 7:13.)

En Pentecostés Dios introdujo un nuevo orden de cosas en la tierra: el pueblo terreno fué puesto a un lado, y su pueblo celestial tomó su lugar como su presente testimonio en el mundo.

Del mismo modo que la ley y los profetas se hallaban en relación con Israel, las epístolas se hallan en relación con la iglesia.

Pero estos antiguos principios no están abrogados por ninguna revelación subsiguiente, y la vida que complace a Dios todavía está fundada en la ley de Moisés y el libro de los Proverbios.

Es cierto que "no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom.6:14), pero la justicia de la ley está cumplida en nosotros que no andamos según la carne, mas conforme al Espíritu. (Romanos 8:3,4; ver también Rom. 18:8,10 y Gál. 5:13,14.) Las exhortaciones de las epístolas están basadas en estos mismos postulados originales de justicia práctica, algunas de ellas en forma especial; por ejemplo, Romanos 12; Efesios 4:25 y 6:9; Colosenses 3:8 y 4:1; epístola de Santiago, etcétera.

Ninguna parte de la Escritura es letra muerta, y no hay tal cosa como "el cesto judaico para papeles de desecho". Todo es *para nosotros,* aunque sólo la parte menor es *acerca de nosotros;* y una muy importante pieza de la armadura del cristiano es "la cota de justicia".

(Traducido de "The Witness".)

NOTAS Y NOTICIAS

FALLECIMIENTOS

Santa Speranza de Costa, de la iglesia en Barrio Ludueña, Rosario de Santa Fe, pasó a su descanso el año pasado. Se entregó al Señor en el año 1920 en la iglesia de la calle Salta. Fué una hermana muy trabajadora, y, juntamente con su hijo (ya con el Señor), donó el terreno donde está instalado el local evangélico de Barrio Ludueña. Luego de convertida, su anhelo fué llevar otros a Cristo, y trabajó mucho entre sus parientes y conocidos, logrando buen éxito, pues Dios la utilizó con tal fin. Después de una prolongada enfermedad, el Señor la recogió en gloria.

(Sigue en la pág. 92)

Las Sagradas Escrituras

GUIA PRACTICA EN LA VIDA DEL CREYENTE

(Sal. 119:105; Prov. 6:23; 2 Ped. 1:16-21)

por Rosendo Souto

Si las Escrituras son la "palabra de Dios" y, por lo tanto, tienen su inspiración y son la expresión de su autoridad, ellas deben ser la guía para el creyente. Es de lamentar que, en el correr del tiempo, los creyentes se hayan apartado de la simplicidad y claridad de las Escrituras y hayan dado pie a tantas teorías e interpretaciones humanas, y que quienes debieron ser fieles ministros de la Palabra hayan injertado en las claras enseñanzas de la Escritura tanta hojarasca que, a veces, sea difícil encontrar la verdadera sustancia.

Es frecuente comprobar que muchos se esfuerzan más por defender y justificar sus interpretaciones personales que en adoctrinar en la simplicidad de la Palabra a los creyentes sencillos para que sean guiados en su peregrinación por este mundo.

Entre los muchos pasajes hermosos que tenemos en las Escrituras se encuentran el Salmo 119. Está dedicado a referirse a las Escrituras en las diferentes formas que allí se mencionan como: "La ley de Jehová", "tus mandamientos", "tus dichos", "tus testimonios", etcétera, y tienen la peculiaridad de estar subdividido en secciones, cada una de las cuales corresponde a las letras del alfabeto hebreo, como si el poeta, por hablar de los libros de la Escritura, hubiera querido formar una especie de "acróstico" alfabético.

Entre otros elevados conceptos, tiene esta declaración: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino". Estas palabras expresan con elocuencia el sentido de nuestro tema: las Escrituras son una verdadera guía en la vida del creyente, porque alumbran sus pasos cercanos y cortos, e iluminan el camino en lontananza. A veces no necesitamos mucha luz: nos basta lo indispensable para ver dónde ponemos nuestros pies; pero a veces queremos avanzar y deseamos ver el rumbo hacia donde vamos. En todos los casos, si hacemos con humildad la oración del salmista: "Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley" (v. 18), sin duda recibiremos la respuesta y seremos guiados al andar.

En ese mismo salmo y en el versículo 19, el siervo de Dios hace una confesión y también una súplica, al decir: "Advenedizo (extranjero; V.M.) soy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos": palabras que expresan gráficamente la condición del creyente y su necesidad. El creyente es extranjero en un mundo que no le pertenece; y para vivir y andar en él, necesita la segura dirección de las Escrituras. De esta verdad tenemos constancia en la misma Escritura.

Ya aquellos que miraban las promesas de Dios como cosa del futuro se consideraban a sí mismos como extranjeros; dice Hebreos 11:13:"... sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, y creyéndolas, y saludándolas, y *confesando que eran peregrinos y advenedizos* (extranjeros y transeuntes; V.M.) sobre la tierra". También se consideran así los creyentes de este tiempo: "Amados, yo os ruego como a *extranjeros y peregrinos...*". (1Ped.2:11.) Este ha sido siempre el distintivo característico de los creyentes, del tiempo antiguo como del presente, lo que el apóstol define con estas palabras: "Así que vivimos... sabiendo, que entre tanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos ausentes del Señor". (2 Cor. 5:6.) Somos peregrinos, y por lo tanto necesitamos una guía.

¿Quién de nuestros lectores no ha leído alguna vez el libro de Bunyan "El Peregrino"? Allí tenemos una descripción vívida del carácter del creyente como extranjero y peregrino: y recordaremos cómo, después que llegó a la cruz y se vió libre de la carga de sus pecados, recibió el testimonio de su perdón, vió cambiados sus harapos en un vestido nuevo, fué sellado con el Espíritu Santo y le fué dado "un rollo sellado, el cual debía estudiar en el camino...". Nos acordaremos de la experiencia tremenda por la que pasó Cristiano cuando, al quedarse dormido, perdió ese rollo y cómo, después de grande desesperación y, debiendo retroceder sobre lo andado, con la ayuda de la Providencia lo encontró de nuevo y con grande alegría emprendió otra vez su marcha. No cabe duda de que ese hombre de Dios supo interpretar maravillosamente la experiencia del creyente en su peregrinar hacia la patria celestial.

Sería de interes señalar en las Escrituras los muchos aspectos que comprenden la vida práctica del creyente, pero se necesitaría para ello espacio del cual no disponemos. Podríamos ver cómo las Escrituras son consuelo para el afligido, sostén para el débil, luz para quien está en oscuridad, conocimiento para el ignorante, etcétera, a la vez que también en ellas podemos encontrar las normas que han de regir la vida individual de cada uno, la vida de relación con la iglesia y con el mundo, y, lo más importante, cómo nuestro Padre celestial espera que andemos por este mundo. (Col. 1:10; 2:6; 3:1, 2, y al final del capítulo 3 y parte del 4, sobre las relaciones entre esposos, padres e hijos, amos y siervos, etc.) De modo que podemos estar seguros de que, dejándonos guiar por la Escritura, nunca nos extraviaremos ni erraremos en nuestro andar.

Otra Escritura digna de mención es Mateo 18:15-20. En esta porción tenemos en pocas palabras cómo debe reglarse la conducta entre los creyentes; entre ellos y la iglesia: cómo nuestros actos en la vida tienen trascendencia en la presencia de Dios; y llega aun a mostrarnos que, en ciertas condiciones, cuando los creyentes se congregan, se juntan, el Señor está en medio de ellos. Ahorraremos comentarios.

También es necesario hacer notar que, en el tiempo antiguo, Dios guiaba a su pueblo por medio de su palabra, dándoles ordenanzas, fórmulas y leyes que debían cumplir; mientras que en el tiempo presente, bajo el imperio de la gracia, Dios nos guía de una manera distinta: no lo hace por mandato de leyes y ordenanzas, sino por medio de la enseñanza, la exhortación; y apelando, más que a la obediencia, al amor que él espera y tiene derecho a esperar de aquellos a quienes él mismo redimió, nos da el conocimiento de las cosas, de su voluntad. Y en este doble aspecto no hay contradicción. San Pablo lo explica así: "...la ley nuestro ayo fué para llevarnos a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe". (Gál. 3:24.) Dios en su sabiduría preparó el camino para manifestar su gracia, y por eso el mismo apóstol pudo decir:: "La gracia de Dios que trae salvación... se manifestó, enseñándonos que, renunciando ...vivamos en este siglo". (Tito 2:11.) Este último concepto nos da dos cosas positivas.

"Renunciar" para "vivir": el creyente que toma por su guía las Escrituras aprende esas dos cosas: a *renunciar* a lo que no le es propio —en este caso a la impiedad—, a dejar todo lo que le impedirá progresar, avanzar hacia la meta fijada, y a *vivir* en consonancia y armonía con la nueva esfera a la que ha sido introducido, cuando "muerto al pecado" ha resucitado juntamente con Cristo, *para andar* en novedad de vida: a vivir en este caso "templada, justa y píamente".

Otro ejemplo de cómo en el día presente Dios nos guía por su palabra, lo tenemos en el capítulo 2 de Los Hechos,

donde, haciendo historia, se nos describe la actuación de los primeros creyentes, de cómo se estableció la forma de admisión de los convertidos en la iglesia y los tres pasos sucesivos: 1º Recibir la Palabra, 2º ser bautizados y 3º ser agregados a la iglesia; lo que, si bien no es un dogma, claramente pone delante de quienes quieren guiarse por la Palabra la manera correcta de proceder. Luego, en seguida, también narrándonos los hechos, nos enseña qué cosas constituyen una iglesia que funciona: 1º Hay enseñanza, la doctrina; 2º hay armonía y relación entre los miembros, la comunión; 3º hay lugar para el culto de adoración, el partimiento del pan, y 4º hay dependencia y dirección divina, las oraciones. De modo que, si queremos entenderlo, esas cuatro cosas, como si fuera una constitución articulada, nos dan los resortes que rigen nuestra relación con la Palabra (la doctrina), con nuestros hermanos (la comunión), con nuestro Señor (la adoración) y con el Padre (las oraciones).

Es conveniente mencionar estas cosas. Hay hermanos que sin duda están bien intencionados, quienes piensan que para formar una iglesia sólo se necesita tener un salón, bancos, púlpito, y si es posible un armonio, prescindiendo de cosas tan elementales como las mencionadas antes. Así pueden verse tantos errores y tristezas, en grupitos que vegetan sin progresar, por la obstinación de quienes, si dejaran un poquito su propia vanidad, se unieran a una asamblea bien constituída, podrían seguramente llegar a levantar un testimonio poderoso allí mismo donde entretanto languidecen, porque la comunión del "cuerpo" es necesaria para el crecimiento, etcétera.

Creemos que el orden propuesto para esta serie de notas ha sido el correcto: 1º Nos hemos referido a *la inspiración* de las Escrituras; 2º a *su autoridad*, lógica consecuencia de su inspiración, y 3º a la Escritura como *guía del creyente*, la "carta magna", la infalible constitución para gobernar sus pasos a través de su peregrinación. "El mandamiento es antorcha, y la enseñanza luz; y camino de vida las reprensiones de la enseñanza." "Tenemos... la palabra profética... a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones."

NOTAS Y NOTICIAS

(*Viene de la pág.* 89)

dejando ella entre los suyos y los creyentes un vacío difícil, humanamente hablando, de llenar. Descansa de sus trabajos y fatigas, que fueron muchos, y goza de la presencia de su Señor.

Ernesto Chiado, también de la asamblea en Barrio Ludueña, fué a estar con Cristo el año pasado. Fué salvado y bautizado en 1931 en la iglesia de la calle Salta. Fué fiel a su Señor en todo el trayecto de su vida. Repentinamente el Señor lo trasladó a su presencia, y deja a su querida esposa y dos hijas y un hijo, todos convertidos y en comunión. Gracias a Dios por aquellos que le han servido, como el hermano Chiado, de acuerdo con sus dones y conocimientos, y en una manera tan feliz Dios los reúne consigo.

Juan Meridew. Hemos recibido noticias de la partida de este querido hermano, que sirvió al Señor como misionero en nuestro país por muchos años. Su deceso se produjo a fines del mes pasado, en el Canadá. Extendemos a su viuda e hija nuestra condolencia, y esperamos publicar oportunamente una nota sobre la actuación de nuestro hermano.

Elizabeth Spooner de French. Sentimos tener que informar del fallecimiento de esta muy apreciada y anciana hermana, viuda de nuestro querido ex director don Jorge H. French, que la precedió en gloria hace cerca de cuatro años. El deceso de nuestra hermana se produjo el día 7 de abril en un sanatorio en Bristol, Inglaterra, y es nuestro propósito recordarla en un artículo especial que publicaremos próximamente, si Dios lo permite.

(*Sigue en la pág.* 104)

MARCAS DE UN PREDICADOR FIEL

por Gordon M. Airth

Ciertas personas en la iglesia de Corinto trataban de desprestigiar al apóstol Pablo a fin de combatir la sana doctrina por él predicada y llevar discípulos tras sí. En el capítulo 4 de 2º Corintios (léaselo) Pablo señaló algunas cosas en su defensa y que debieran caracterizar a todo predicador del evangelio, como también a todo cristiano verdadero. El siervo de Dios debiera ser:

1) *Un hombre sincero*. (Vs. 1, 2.) Los adversarios de Pablo le acusaban de insinceridad y doblez, pero él afirma que, en contraste con ellos, él no manejaba la palabra de Dios engañosamente, con la mira de lograr prestigio personal: muy al contrario, manifestaba la verdad mediante su propia manera de vivir. (v.2.) El que realmente siente la solemnidad y el honor de ser encargado *por DIOS* del ministerio de la palabra de vida (v. 1) sentirá también la imperiosa necesidad de ser escrupulosamente recto y sincero en su conducta personal.

En cierta convención de obreros cristianos, éstos estaban hablando de un tal Tomás Cook, predicador renombrado, cuya predicación no era ni original ni profunda, sino bien sencilla, y sin embargo era bendecida en la salvación de numerosas almas. Estos obreros se preguntaban: "¿De dónde viene el poder espiritual que caracteriza su predicación?", pero no podían dar con una solución. Por fin uno de ellos dijo: "Yo les daré mi parecer. Me parece que no hay en él nada que pueda impedir que Dios obre por medio de él".

Efectivamente; la predicación de la Palabra debe estar respaldada por una vida consecuente con lo predicado, a fin de que afecte para bien la conciencia de los oyentes. Y el que se empeña en practicar lo que predica es indudablemente un hombre sincero.

2) *Un hombre solícito*. (v.3.) "Si nuestro evangelio está *aún* encubierto, entre los que se pierden está encubierto." Con qué pena el apóstol habrá escrito esas palabras. Había hecho todo lo posible por su palabra y por su comportamiento cristiano para abrir los ojos cegados por Satanás, y llenar los corazones de sus oyentes con la luz gloriosa del evangelio, pero, ¡ay!, muchos de ellos se hallaban todavía perdidos. Todo predicador debe darse cuenta de que las almas no convertidas están *perdidas*, y que esta solemne verdad no es meramente una doctrina bíblica a que se consiente intelectualmente, sino una tremenda y espantosa realidad que debiera despertar en él la mayor solicitud por su salvación eterna. Vemos en Romanos 9:1-3 cuánto cuidado y afán sentía el apóstol Pablo por sus compatriotas inconversos; son versículos que debemos leer con frecuencia a fin de que susciten en nosotros más ansiedad por la salvación de los perdidos.

3) *Un hombre sabio*, pero no con la sabiduría del mundo, sino con la percepción espiritual que sabe apreciar la tremenda potencia satánica que se opone al evangelio y que domina a los que oyen el mensaje de vida, así como Pablo lo expresa en el versículo 4. El dios de

este mundo ciega los entendimientos de los incrédulos para que no comprendan el evangelio. El apóstol recordó a los cristianos en Efeso que "no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires". Satanás y sus huestes lucharán hasta lo último para retener en sus garras fatales a las almas alcanzadas por el evangelio. El predicador sabio reconocerá su propia insuficiencia frente a tales poderes, y echará mano de su recurso principal para vencerla, a saber, la oración. Mediante ésta estará aliado con su Señor y la potencia del Señor, ante la cual la potencia del adversario se derrumbará. No olvidemos que el diablo se burlará de todo nuestro estudio, preparación y elocuencia si no hay oración sincera, ferviente y persistente.

4) *Un hombre sumiso.* "No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo, el SEÑOR; y nosotros vuestros siervos por Jesús". (v.5.) No había nada de ostentación en el apóstol Pablo. No era uno de aquellos que quieren hacerse oír para lucir sus conocimientos bíblicos, causar una buena impresión de sus aptitudes, o granjearse los elogios de su auditorio: en fin, de los que buscan la gloria de los hombres, y no la de Dios. (Juan 5:44.)

En contraste con sus detractores, que querían ser *señores* en la iglesia de Corinto, en vez de ser *siervos* de ella, Pablo se empeñaba en ensalzar a *Cristo* como SEÑOR, y no ensalzarse a sí mismo. La advertencia en 1 Ped.5:2,3 es tan necesaria hoy como entonces. Nunca debe el predicador olvidar que Cristo es el SEÑOR de la iglesia, y por ende Señor del corazón y de la vida de cada creyente, cuyo privilegio es ser un servidor de la iglesia bajo la autoridad del Señor. Hace poco un joven universitario dijo: "Deseo decirles lo que Cristo significa para mí. Hace tres años Jesucristo era mi Salvador personal, pero hoy él es más que Salvador, pues ahora es el *Señor* y *Rey* de mi vida. He destronado a mi "yo", he dado al Señor Jesucristo el trono de mi corazón, y él tiene pleno dominio sobre mi vida". El SEÑOR requiere esa sumisión completa de cada servidor suyo.

5) *Un hombre sacrificado.* (Vs. 6-12.) Así como los portadores de las teas ardiendo dentro de los cántaros tenían que romper éstos a fin de que resplandeciera la luz de aquéllas (ver Jueces 7:15-21), el vaso de barro de Pablo (su cuerpo) tenía que ser "roto" por rudos golpes para que la luz y la vida de Cristo implantadas en su corazón fuesen manifestadas por su cuerpo mortal. (Vs. 7-10.) Pero por muy duros que fuesen los golpes recibidos, Pablo no se resignaba meramente a sufrir, sino que se regocijaba en sus sacrificios y sufrimientos. Véase 1 Corintios 9:19-22, 2 Corintios 12:9,10, Colosenses 1:23-25. Quiera Dios que la lectura de estos versículos surta en nosotros el efecto que Pablo deseaba ver en los creyentes filipenses. (Filip. 1:27-30.)

6) *Un hombre seguro.* (v. 13.) El predicador no debe estar confuso tocante a lo que predica. Debe creer absolutamente y estar *cierto* de las cosas que proclama. En el versículo 13 leemos que Pablo hablaba por la misma fe que había movido al salmista muchos años antes. Este dijo: "Creí; por tanto hablé" (Sal.116:10); Pablo dice: "Nosotros también creemos y hablamos". Su firme confianza y seguridad en cuanto a la resurrección y la gloriosa venida de Cristo le sostenían en medio de todos los conflictos y sufrimientos. (Vs. 14-18.) La certidumbre de disfrutar de "un sobremanera alto y eterno peso de gloria" celestial, llevará al obrero del Señor triunfante por encima de todas las tribulaciones pasajeras de la vida terrenal. (Vs. 16-18.) Cuando, desde las playas de la gloria, miremos atrás sobre las vicisitudes de la vida, ¡cuán insignificantes parecerán muchas cosas que al presente son tan pesadas para llevar!

El Cuidado Divino de Elías

por el finado W. H. Bennet

Elías debe de haber sabido que la ausencia de lluvia implicaba hambre, y no tenía promesa de que mediante alguna providencia especial estaría exento de la suerte común; pero ningún pensamiento sobre su situación personal impidió su oración de que por medio de una prueba tan terrible Jehová vindicara el divino nombre e hiciera que los corazones de su pueblo se volvieran a él. Ahora tenemos que aprender cómo Dios tiene cuidado de aquellos que le ponen a él y la bendición espiritual de los suyos en el primer lugar. (1 Rey.17:2-16.) Dios siempre tiene en memoria a los que a este respecto no piensan de sí mismos, y en gracia él dió a su siervo instrucciones explícitas para que supiese adónde ir.

Quizá haya parecido a Elías que alguna voz autoritativa entre la gente, que indicara la conexión entre su pecado y el juicio de Dios, y los llamara al arrepentimiento, hubiera sido eficaz en tales momentos. Pero Dios podía ver que no era así.

A Elías se le ordenó esconderse junto al arroyo de Cherith, y recibió la palabra: "Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer". De manera que tenía una diaria prueba del cuidado especial de su Dios, que lo estaba preparando en la soledad para un servicio que todavía le esperaba, pues "los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne a la tarde; y bebía del arroyo". La misma naturaleza de los pájaros empleados para servirle sólo realzaba la evidencia de la mano de Dios, y puede recordarnos que a él nunca le faltan instrumentos que cumplan su voluntad, y que por los medios más insospechados él puede satisfacer las necesidades de sus siervos.

Pero hay tiempos cuando Dios hace que un buen método de hacer esto dé lugar a otro mejor, aunque no sin que el objeto de su cuidado deba pasar por una prueba de fe. Con la misma facilidad con que había provisto a Israel de la peña durante cuarenta años, podría haber hecho que el arroyo siguiera corriendo, pero en su sabiduría permitió que éste se secara. No dijo a su siervo de antemano qué debía hacer cuando el arroyo se quedara sin agua, mas dejó que observara la menguante corriente y confiara en su Dios. Aun los hombres de fe necesitan ayudas para la fe, y los tratos de Dios con sus siervos tienen por fin fortalecer su fe en él. Para que así sea puede permitir que se sequen corrientes que él mismo ha señalado para la suministración de lo necesario sin darles ninguna intimación de lo que hará después. El ojo de Elías no tenía que estar sobre el arroyo, sino sobre el Dios viviente. La fe mira a la Fuente de la provisión, no al conducto, sabiendo que aunque el medio elegido por Dios puede secarse, su solicitud por sus siervos nunca puede fallar; y si él hace cesar aquello que los ha sustentado, puede valerse de alguna otra cosa para llenar la necesidad.

"Secóse el arroyo." Pero cuando estaba seco, "fué a él palabra de Jehová". Elías halló que el ojo de Dios, tanto como el suyo, había estado sobre el arroyo, y que en debido tiempo, pero sólo en la extremidad de su fiel servidor, Dios le dió a conocer su nueva provisión para él: "Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y allí morarás; he aquí yo he mandado allí a una mujer viuda que te sustente".

Era una extraña orden: ir a una ciudad pagana, en el territorio del propio padre de Jezabel, y para hallar allí un refugio de la malicia de Jezabel. Cuando llegó a la puerta de Sarepta, vió a una

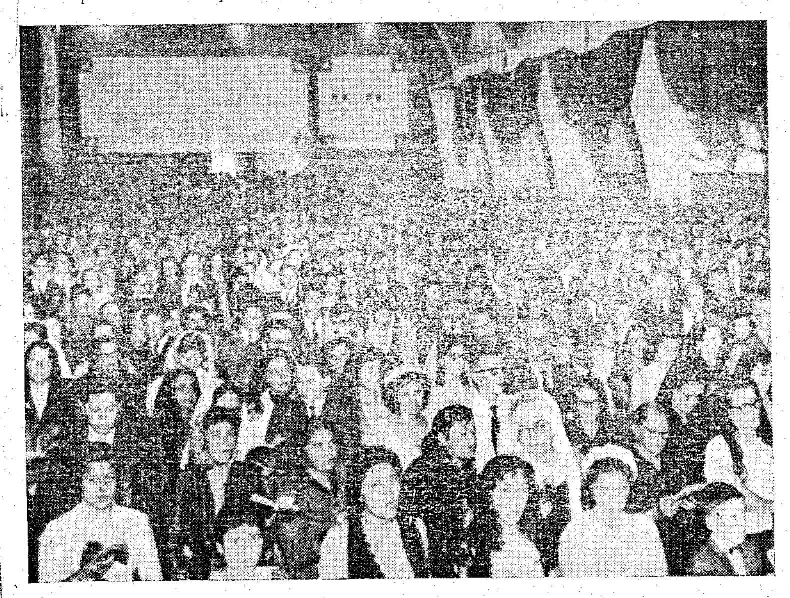
viuda que juntaba leña, y casi parecería que el Espíritu del Señor le hubiese dicho: "Ella es". ¿Esperaba Elías encontrar a una viuda cuyo mismo aspecto y ocupación eran indicios, no de riqueza, sino de pobreza? Tal vez no, pero había oído la palabra "Yo he mandado"; y sabía bien que cuando Dios manda, sea con respecto a los cuervos o a la viuda, ello es suficiente. No debemos pensar que la palabra "mandado" significa que Dios había hablado a ella por una voz del cielo, sino que como él había inclinado a los pájaros a llevar pan y carne a Elías, también la inclinaría a ella a recibirle como su profeta.

Su primer pedido —no muy diferente del de nuestro Señor a la mujer de Samaria— apelaba a su bondad: "Ruégote que me traigas una poca de agua en un (o "el", es decir, el de Elías) vaso, para que beba". Así interrumpida en su triste tarea, ella no murmuró, mas fué a buscar lo que pedía el viajero, pues el agua del Líbano todavía estaría fluyendo en descenso aun después del secamiento de muchas otras corrientes. Pero cuando añadió: "Ruégote que me traigas también un bocado de pan en tu mano", su corazón declaró su pena: "Vive Jehová Dios tuyo, que no tengo pan cocido; que solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una botija: y ahora cogía dos serojas, para entrarme y aderezarlo para mí y para mi hijo, y que lo comamos, y nos muramos".

Si Elías no estaba del todo convencido antes de que ya había dado con la viuda señalada, ahora sí lo estaba. La verdad se le hizo clara, de que si esta viuda iba a mantenerle, era porque Jehová por su especial interposición iba a sustentarles a ambos, y respondió: "No hayas temor; ve, haz como has dicho: empero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La tinaja de harina no escaseará, ni se disminuirá la botija del aceite, hasta aquel día que Jehová dará lluvia sobre la haz de la tierra".

La fe de Elías de tal modo se prendió de la promesa de Dios que podía hablar con certidumbre de esto como su provisión para la viuda y su hijo y para él mismo, y decir que no cesaría mientras no terminara la sequía. "Y la tinaja de la harina no escaseó, ni menguó la botija del aceite, conforme a la palabra de Jehová que había dicho por Elías."

Traducido de "Echoes of Service".



Parte de la concurrencia en la conferencia general en Buenos Aires Abril de 1959

De lo que leo, pienso y juzgo

por Jerónimo A. Callejas

"Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia." (Col. 13:12.)

"Se cuenta la historia de un anciano que donde quiera que iba siempre llevaba consigo una pequeña alcuza. Cuando pasaba junto a alguna puerta que hacía ruido, por estar sin engrasar sus bisagras, solía derramar un poco de aceite sobre ellas. Si encontraba dificultad para abrir la puerta de un cercado, aceitaba las aldabas. Y de esta manera pasó por el mundo engrasando todos los lugares difíciles que veía para proporcionar facilidades a aquellos que habían de venir tras él.

"La gente le llamó excéntrico, ridículo y loco; pero el anciano continuó llenando su vasija cuando se vaciaba, y lubricando las piezas duras que encontraba.

"Hay muchas vidas que un día tras otro crujen y rechinan ásperamente. Todo les sienta mal. Necesitan el engrase con el aceite de la alegría, la mansedumbre o la consideración. ¿Posees tu propia alcuza? Está presto con el óleo de la ayuda, para venir por la mañana temprano a aquel que se encuentra más cerca de ti. Puede ser que engrases todo el día para él. ¡Cuánto puede ayudar el aceite del buen humor al corazón abatido! ¡La palabra de aliento al que se encuentra en estado de desesperación! No enmudezcas, mas dila.

"Es posible que nuestras vidas vengan una sola vez en contacto con otras en el camino de la vida; quizás nuestros caminos se separen, para no juntarse jamás. El aceite de la bondad ha gastado por completo los filos agudos de muchas vidas pecaminosas y las ha suavizado y preparado para la gracia redentora del Salvador.

"Una palabra hablada con dulzura equivale a una gran porción de luz del sol en un corazón entristecido. Por lo tanto, *da a otros la luz del sol, y cuenta a Jesús lo demás.*"

Hasta ahí un escrito que hemos hallado en un libro y que por creerlo muy al caso para los días en que vivimos, lo hemos transcripto, esperando que el Señor lo utilice para el bien propio y de nuestros estimados lectores, porque ciertamente la aspereza nunca trae buenas consecuencias, mientras que el amor y la afabilidad atraen simpatía, estancan lágrimas de sufrimientos y por la gracia de Dios las transforman en lágrimas de regocijo y felicidad. Por ello encontramos las sabias palabras: "La blanda respuesta quita la ira: mas la palabra áspera hace subir el furor". (Prov. 15:1.) Cuando contemplamos la vida de nuestro bendito Salvador y pensamos en sus hermosos dichos, prontamente descubrimos su amabilidad, dulzura y paciencia para con todos: los pecadores, sus amados discípulos y aun los adversarios. Vemos que sus tratos fueron con palabras agradables; mas cuando se hallaba ante emisarios de Satanás, que venían a él en forma tan farsante, ¡qué palabras terribles o denunciaciones tremendas empleaba y que deben de haber entrado como flechas en sus conciencias y corazones! Que el Señor de toda gracia nos ayude para que nosotros podamos andar en sus benditas pisadas, seguros de que siendo así seremos de verdadero beneficio para nuestros semejantes.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR
Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)
Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA
(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Abril de 1959

Editorial

por G. M. J. Lear

CRISTO RECONOCIDO COMO SEÑOR

La vida cristiana empieza con la aceptación de Cristo como Salvador y Señor (Rom.10:9), siendo la confesión de su señorío con la boca de expresión sincera de una fe bien fundada en la eficacia y perfección de la obra realizada por él en la cruz, atestiguada por su resurrección, prueba fehaciente de la bondad de la obra hecha y de la deidad de Cristo. (Rom. 1:4.)

Pero esta gran decisión de recibir a Jesús como Señor no se limita a la salvación del alma; se pone en evidencia en toda la vida: "Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo". (1 Cor.12:3.) Todos los creyentes son iluminados por el Espíritu para hacer esta estupenda confesión, y luego se manifiestan en ellos los dones distintos, según la voluntad del Espíritu. (1 Cor. 12: 11.) De esto depende su utilidad en la iglesia. Es cuanto Cristo verdaderamente gobierna en la vida, que de veras se reconoce el señorío que él debería tener en cada corazón.

Los creyentes an Antioquía de Siria reciben el nombre "Cristianos" (Hech. 11:26), según el modelo latino, y significa "hombres de Cristo", que pertenecen a él, mostrando su lealtad por confiar en él en todo, por hablar de él, por anunciar su evangelio y por abrigar en sus corazones la esperanza de su venida otra vez. Y este nombre glorioso se ve reconocido generalmente; porque el rey Agripa dice: "Por poco me persuades a ser Cristiano". (Hech.26:28.) Y así la iglesia en todas partes se identifica con su Señor: es la iglesia cristiana. Y después vemos que el apóstol Pedro da consuelo a los que padecen persecución, diciendo: "Si alguno padece como Cristiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte" (1 Ped.4:16), como él mismo había dado ejemplo, cuando los apóstoles partieron del concilio, "gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre". (Hechos 5:41.)

Ahora, si en realidad Cristo es nuestro Señor, y Señor de su iglesia, ¿no cometemos una falta muy grave, cuando no basta para nosotros este nombre tan honorable? ¿Por qué tenemos que llamarnos por distintos títulos, creando separaciones entre creyentes? Formas de gobierno eclesiástico, ritos, creencias especiales: si éstos son el punto de reunión de los santos, entonces no nos basta la autoridad y suficiencia del nombre del Señor Jesús. El buen Pastor reúne a sus ovejas; los lobos las esparcen. Cuando los corintios muestran un espíritu partidario, formando grupos distintos entre los creyentes, el apóstol tiene que reprenderlos severamente, porque están siguiendo influencias humanas, y no dejándose guiar por lo que el Señor ha ordenado. Y a aquellos que se arrogan el nombre de CRISTO en una manera exclusiva, les reconviene más fuertemente. (1 Cor. 1:12, 13.) Pregunta con indignación: "¿Está dividido Cristo?". Los que le reconocen como Señor divino querrán someterse a su dirección en todo. No todos tenemos la misma inteligencia en las cosas del Señor. "Así que, todos los que somos perfectos (=maduros en la vida cristiana), esto mismo sintamos: y si otra cosa sentís, esto también os revelará Dios. Empero en aquello a que hemos llegado, vamos por la misma regla, sintamos una misma cosa." (Filip. 3:15,16.) Si tenemos la misma vida en Cristo, andemos juntos en sumisión a su voluntad. Y esta regla no se aplica a nosotros solamente en la esfera personal, sino en la comunión de la iglesia. "No como teniendo señorío sobre las heredades del Señor... todos sumisos unos a otros, revestíos de humildad." (1 Ped. 5:3,5.)

Así en la constitución de la iglesia, los ancianos no se imponen sobre los demás. En la visión panorámica que tenemos en Apocalipsis 2 y 3, donde vemos a la iglesia en sus diferentes necesidades y condiciones a través de los siglos, tenemos mención de los Nicolaítas: primero de sus hechos (cap.2:6), y luego su doctrina (v. 15). Es un libro de símbolos, y los nombres usados tienen su significado según su traducción. La palabra "Nicolaítas" equivale a "conquistadores del pueblo", y marca la introducción de la casta clerical que se levanta en la iglesia para asumir las funciones del sacerdocio (cosa ésta que es común a todos los creyentes: 1 Ped. 2:5 y 9), dividiendo a los miembros de la iglesia en clérigos y laicos, idea que no cabe en el Nuevo Testamento. La sencilla reunión "en el nombre del Señor" (Mateo 18:20); el juntarse la iglesia "a partir el pan" (Hech. 20: 7), y no la administración de un sacramento por un oficial especialmente ordenado para tal efecto: todo esto se echó en el olvido, y el

La Casa de Dios en el Antiguo Testamento

por Andrés Stenhouse

Uno de los temas distintivos de las Santas Escrituras es la Casa de Dios. Dios ha tenido siempre el propósito de morar con los hombres, y de ahí tenemos el pensamiento de un tabernáculo o casa en una forma u otra a través de la Biblia.

1) La primera mención de la casa de Dios es en relación con la huída de Jacob en Génesis 28; y conforme a la ley de primera mención, es allí donde se expresa el concepto fundamental. Jacob, en su sueño, vió una escala que hacía contacto entre el cielo y la tierra, y, despertando, dijo: "Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que la casa de Dios, y puerta del cielo". La casa de Dios es el lugar donde la presencia de Dios es conocida, y donde el alma siente un temor reverencial. Todo lo demás es secundario.

Cuando Jacob volvió al mismo lugar (Beth-el), después de su larga estada en Padan-Aram (capítulo 35), sintió la necesidad de quitar de entre sus familiares los ídolos que habían traído desde allá, y los sepultó debajo de una encina. Con este gesto estaba expresando lo que el salmista había de decir mucho tiempo después: "La santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre".

2) Cuando Dios sacó a su pueblo de Egipto, abriendo el mar Rojo, Moisés y el pueblo cantaron la victoria (Ex. 15), y es interesante observar cómo expresaron el propósito de Dios en esa liberación, diciendo: "Condujiste en tu misericordia a este pueblo, al cual salvaste; llevástelo con tu fortaleza a la habitación de tu santuario". (Ver. 13.) Aún no habían llegado allí, pero Moisés, en su cántico inspirado, señala la verdadera finalidad de aquel éxodo. Y es con el mismo motivo que Dios nos saca a nosotros del mundo en el día de hoy.

3) Una vez dada la ley en el monte de Sinaí, se procedió a construir el tabernáculo, conforme a la palabra: "Hacerme han un santuario, y yo habitaré entre ellos". Para la construcción de este tabernáculo, Dios dió las instrucciones más minuciosas; y tan fiel fué Moisés en el cumplimiento de estas instrucciones, que cuando acabó su obra, "la gloria de Jehová hinchió el tabernáculo" (Exodo 40:34), en señal de la divina aprobación. Moisés no pudo haber deseado más; y no hay nada que deba preocuparnos más a nosotros que el fiel cumplimiento de las instrucciones correspondientes a la casa de Dios en el tiempo presente.

4) Corriendo el tiempo, quiso David edificar una casa de Dios más permanente, mas no le correspondía este privilegio, por haber sido "hombre de sangres". Dios señaló a su hijo Salomón como aquel que podía edificar la casa, pero dijo a David que hacía bien en tener tal pensamiento en su corazón; y David se ocupó de reunir los materiales. Esto lo hizo con todas sus fuerzas (1 Crón. 29:2), y consiguió reunir una suma de oro y plata equivalente a cerca del mil millones de libras esterlinas. Y de esta contribución suya dijo: "He aquí que *en mi pobreza* yo he preparado esto para la casa de Jehová". (1 Crón. 22:14, V.M., margen.) Tal era su aprecio de la casa de Dios, que todo sacrificio parecía poco.

Terminada la construcción de este templo, nuevamente leemos que la casa se llenó de una nube, "y no podían los sacerdotes estar para ministrar... porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Dios". (2 Crón. 5:14.)

5) Desgraciadamente, este celo por la casa de Dios no duró mucho tiempo. Desde los mismos días de Salomón comenzó la apostasía, y pronto los profetas comenzaron a levantar sus voces para anunciar el castigo. El templo sería destruído y el pueblo llevado en cautiverio; lo cual se realizó en los días de Nabucodonosor. Entonces, en Babilonia, los cautivos tuvieron oportunidad de recordar aquella casa y de lamentar su pérdida. (Salmo 137.)

En aquellos días de cautividad el profeta Ezequiel tuvo la visión de un templo maravilloso, edificado en la tierra de Canaán. Era mayor y más glorioso que aquel que había sido destruído, pues Jehová prometía hacer mejor para ellos que en sus principios. Las instrucciones recibidas por Ezequiel para la construcción de este templo fueron tan detalladas y completas como las que recibió Moisés para la construcción del tabernáculo, y era la intención de Dios que el pueblo pusiese manos a la obra tan pronto como regresaran a su tierra. (Véase Ezeq. 43:11.) Empero el pueblo no tuvo fe para ello, y perdieron la oportunidad de realizar la magnífica obra.

6) Vueltos a su tierra, bajo la capitanía de Zorobabel, comenzaron la reconstrucción del templo en Jerusalem, sin hacer caso de la visión de Ezequiel. Al principio tuvieron buena voluntad para trabajar, pero pronto flaquearon en sus esfuerzos cuando se presentaron dificultades. Para remediar esta situación Dios suscitó al profeta Haggeo, cuyo ministerio les estimuló, y la obra fué terminada. Pero al mismo tiempo Dios les envió otro profeta, Zacarías, con un mensaje bien distinto. Zacarías les hablaba de la obra que realizaba Zorobabel, y del ministerio de Josué el sacerdote, pero pasa adelante a anunciar otra obra y otro sacerdocio para los días futuros. Dios suscitaría a su Siervo, el Pimpollo (Vástago, V.M.), quien sería al mismo tiempo el fundamento y el edificador del verdadero templo de Dios. (Zac. 4:10; 6:12,13.) El sería el verdadero Zorobabel para realizar todo el plan de Dios. Una obra de justificación (cap. 3) prepararía el material; y la venida del Espíritu Santo (cap. 4) aseguraría el poder.

7) Sólo faltaba entonces que Malaquías llevara la revelación un poco más adelante. La casa de Dios que el Señor mismo iba a edificar no sería un templo material, ni se levantaría en un lugar determinado, como Jerusalem. Era un nuevo concepto espiritual: una casa de Dios, y un culto espiritual, que se harían en todo lugar. No hallaría Dios contentamiento en su pueblo Israel, ni en aquella casa en Jerusalem. Ella sería dejada desolada, mas el nombre de Jehová sería grande entre los gentiles, "desde donde el sol nace hasta donde se pone", y en todo lugar se ofrecería a su nombre incienso y ofrenda limpia. (Mal. 1:11, V.M.)

¡Cuán grande y glorioso es este concepto de la casa de Dios! y ¡cuán agradecidos debiéramos estar por el privilegio de conocer en nuestros tiempos esta preciosa realidad!

---

señorío del Señor fué prácticamente olvidado. No hay otro que pueda presidir a la mesa del Señor. Esta sencillez en la manera de juntarse y llevar a cabo los distintos ejercicios de las asambleas del pueblo de Dios: esto es lo que se perdió con el levantamiento del Nicolaitismo.

Todavía oímos la voz de nuestro Señor que resuena, diciéndonos: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?". (Luc. 6:46.)

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: Si el castigo del pecado es eterno, ¿por qué Cristo **no sufrió** (o murió) eternamente cuando fué " hecho pecado" por nosotros?

RESPUESTA: La declaración enfática de las Escrituras no admite duda: "La paga del pecado es muerte": muerte corporal, muerte espiritual y muerte eterna. Creemos en el eterno castigo, creemos que los impíos recalcitrantes serán "castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia". (2 Tes.1:9.) Ahora bien: siendo eterno el castigo para los pecadores, ¿por qué no lo fué también para nuestro Substituto? La pregunta no carece de importancia, aunque puede degenerar en capciosa, y reclama de nosotros seria consideración y una formal y categórica respuesta. ¿Por qué pues, repetimos, no sufrió (o murió) eternamente nuestro Salvador al **responsabilizarse** por nuestro pecado? Contestamos: Cristo no murió eternamente *debido al valor intrínseco de su adorable persona.* Sin embargo (y esto queremos puntualizarlo), la pasión y muerte del Señor configuran *el equivalente total y completo* del castigo a que nosotros, por nuestras culpas, nos hemos hecho acreedores. ¡Nada quedó sin pagar! Al contrario, los sufrimientos de Cristo superaron en mucho a los que nosotros merecíamos, vindicaron ampliamente la ultrajada ley de Dios y dieron completa satisfacción a su justicia ofendida. Cristo, no lo olvidemos, no sólo cumplió la ley, sino que la magnificó y la engrandeció. (Isaías 42:21.) Lo que *el arruinado pecador no puede pagar ni con una eternidad de indecible sufrir,* debido al nulo valor de su persona y el demérito intrínseco de su ser, *Cristo lo pagó de inmediato* (sin necesitar para ello la eternidad), *debido a la excelsitud inconfundible de su incomparable persona.* Recalcamos: El valor infinito de la augusta persona del Señor Jesús dió valor infinito también a sus inefables sufrimientos en nuestro favor. Esta es una verdad de vital importancia en la salvación de los pecadores.

Un sencillo (aunque muy deficiente) ejemplo servirá para aclarar la verdad que tratamos de inculcar: Si para pagar una enorme deuda que he contraído, dispongo solamente de un pequeño sueldo que mensualmente percibo, tardaré necesariamente *muchos años* en saldar mi deuda, mi pobre sueldo no da para más: pero si uno de mis acaudalados y bondadosos amigos asume la responsabilidad del pago de mi cuenta, y para ello dispone de abundantes lingotes de oro puro, el pago se realizará, no en el término de años, sino inmediatamente, **en muy breve lapso, debido** a la abundante riqueza que mi amigo posee y aporta para el pago de la suma por mí adeudada. **Es decir, que el valor** y la abundancia del oro, aplicados a la **liquidación de mi cuenta, acortan el plazo** del pago y satisfacen **plenamente** a mi acreedor, ya que él **recibe, sin demora** e integramente, la suma que yo le adeudo, y que librado a mis **propios** recursos nunca podría pagar.

Algo similar aconteció con Jesucristo: *el oro finísimo* (las glorias) *de su persona inmaculada y santa* **fué entregado por nosotros, a nuestro favor. Las** *superabundantes excelencias de su ser,* de valor incalculable **según** la valorización que de ellas hace Dios, comunicaron, confirieron valor a sus dolores y a su muerte vicaria, la **"muerte de cruz".** ***La justicia punitiva de Dios halló amplia satisfacción en aquellas horas de terrible agonía y muerte del Salvador.*** Y lo que nosotros, insolventes y arruinados pecadores, *nunca* **hubiéramos podido** pagar, ni aun soportando una eternidad de infierno, Cristo lo pagó en breves horas (¡interminables para el sufriente Salvador!) *debido al inigualable valor congénito de su glorioso ser.* Y al final de su obra, **"sabiendo Jesús** que todas las cosas eran ya cumplidas", exclamó con aire de triunfo y satisfacción: "¡CONSUMADO ES!". Las puertas del infierno quedaron desde entonces herméticamente cerradas para el alma que en Cristo confía. La eternidad de intenso sufrimiento fué anulada para el hombre redimido. ¡Cristo ha triunfado! ¡ALELUYA!

—*Jonatán Medinilla*

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

"En Aquel Tiempo"

(Mateo 11:25)

Tal vez hemos leído esas tres palabras muchas veces sin darnos cuenta de su significado. Fué justamente en *aquel* tiempo que el Señor Jesús se dirigió a Dios diciendo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado a los niños. Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos". (Mat. 11:25-30.)

En el Evangelio de Lucas leemos que "en aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu". (Luc. 10:21-24.) "En aquel tiempo" y "en aquella misma hora": ¿en qué tiempo, y en qué hora? Lo que precede esas palabras nos lo dice.

El reproche desde la cárcel

El capítulo 11 de Mateo empieza con una pregunta que Juan Bautista, desde la prisión, mandó que hicieran al Señor: "¿Eres tú aquel...?". La pregunta se formó en la mente de Juan después de oir de los hechos y milagros de sanidad que Cristo estaba haciendo. ¿ Se habrá preguntado Juan por qué no le ayudaba a él también? Y, por la aparente indiferencia del Maestro divino hacia sus sufrimientos, ¿habrá surgido en él una duda si fuese o no el enviado de Dios? Juan estaba pasando por una gran prueba de fe. ¡Cuántas veces nosotras fallamos teniendo mucha menos razón! Puesto en duda por su gran amigo, el Señor no pierde su calma. ¿Cuál hubiera sido nuestra reacción? El Señor Jesús, después de despedir a los discípulos de Juan, empieza a alabarle en presencia de los oyentes, sin decir una palabra acerca de su desconfianza. ¡ Qué ejemplo para nosotras, hermanas!

El rechazamiento de las ciudades

Después de hablar bien de Juan el Bautista, el Señor se refiere a la insensibilidad de esa generación y del gran privilegio que han tenido las ciudades alrededor, habiendo visto sus maravillas y habiéndole tenido a él personalmente en ellas. De una de ellas (Bethsaida) habían salido tres de sus discípulos. En Capernaum había vivido, enseñando en las sinagogas y hecho muchos milagros. ¡Cuánto le habrá dolido al Señor la indiferencia e incredulidad de tanta gente que le había conocido tan de cerca!

¡Ay de ti; ay de ti! Sólo el Señor sabía lo que les esperaba por haberle rechazado. Y, ¡cuánto dolor también ese conocimiento le habrá dado! Notemos, de paso, lo que él dijo acerca del castigo que espera a los que desechan a Cristo como Salvador. Es terrible pensar que será más tolerable el castigo a uno que practica el pecado de los degenerados de Sodoma que a uno que, habiendo oído el mensaje de Dios por la predicación del evangelio, lo rechaza. ¡Qué so-

lemnes son las palabras del Señor Jesucristo!

Así fué que "en aquel tiempo" y "en aquella hora" el Señor Jesús pudo alabar a Dios, llamándole por el tierno nombre de Padre y al mismo tiempo recordando que era, a la vez, el Señor del cielo y de la tierra.

"En aquella misma hora": una hora muy oscura en la vida del Señor Jesús. ¡Cuán hermosa es la combinación de títulos que él expresa al hablar a Dios! Padre: Señor del cielo y de la tierra. Así se destaca lo que nosotras muchas veces perdemos de vista. ¡El gran Creador que señorea en el cielo y la tierra es, a la vez, nuestro Padre, el que domina toda circunstancia en nuestras vidas! El que hizo este vasto universo ¿no podía sacar a Juan Bautista de la cárcel? Claro que sí. Pues, ¿por qué no lo hizo? "Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos." Hermanas, ¿quiénes somos nosotras para decir a Dios: "¿Por qué esto o aquello?" o "¿Por qué no haces así o de otra manera?". El Señor del cielo y de la tierra es nuestro Padre, y él sabe el porqué de todo lo que él permite.

Quisiera transcribir lo que leí en "Manantiales en el desierto" hace poco. Era esto: "En una escuela de sordomudos un visitante escribía preguntas en la pizarra para los niños. Una y otra vez escribió la siguiente pregunta: "¿Por "qué ha hecho Dios que yo oiga y hable. y a vosotros os ha hecho sordos "y mudos?". Esta pregunta, que casi parecía cruel, fué un terrible golpe para los niños. Se sentaron y palidecieron delante de ese tremendo "¿por qué?", y entonces se levantó una niña pequeña. Sus labios temblaban. Sus ojos nadaban en lágrimas. Se fué directamente hacia la pizarra y, tomando un trozo de tiza, escribió con mano firme estas preciosas palabras: "Así, Padre, porque así te "agradó". Esta contestación encierra un tema que ha sido, es y será oscuro durante la vida terrenal: el de la voluntad permisiva de Dios. Pero podemos poner nuestra confianza absoluta en la palabra "Vuestro Padre celestial sabe", y él dará razón a su debido tiempo.

Tenemos un ejemplo de este espíritu de alabanza en tiempo de escasez y abatimiento nacional en el libro de Habacuc cuando éste dice: "Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento, y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; *con todo*, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud".

Hablamos de austeridad, hermanas, pero no hemos llegado a tal estado como el expresado arriba. Y si llegásemos a él, ¿cuál sería nuestra reacción? ¿Podríamos decir lo que dijo Habacuc? Ojalá que ahora pudiéramos pisar alturas en cualquier situación adversa. Eso sólo se puede alcanzar cuando guardamos la vía de la comunión con Dios libre de todo pecado, para que él nos llene con su Espíritu Santo.

—Helena M. de Wain.

NOTAS Y NOTICIAS

(*Viene de la pág.* 104)

CORDOBA (Calle Entre Ríos 2857, SAN VICENTE)

Como es de del conocimiento de muchos de nuestros hemanos la pequeña congregación que desde hacía tiempo se reunía en un saloncito incómodo alquilado en la calle Lisandro de la Torre, ya hace unos meses que ocupa su capilla propia en la calle Entre Ríos. Verdaderamente se está gozando de comodidad en el nuevo y hermoso salón, aunque todavía faltan algunos trabajos para que esté del todo terminado. Gracias a Dios también por las bendiciones concedidas tanto en la concurrencia a las reuniones como en algunas almas que han hecho profesión de fe en Cristo desde la inauguración .

El domingo pasado, 22 de marzo, se inició la escuela dominical con una animada asistencia de niños, y luego a la tarde se realizó la primera reunión de jóvenes. Por la noche, antes de la predicación, hubo un bautismo, en el cual cinco nuevos creyentes dieron testimonio público de su fe ante una nutrida concurrencia.

Los hermanos que visitan Córdoba son cordialmente invitados a conocer la capilla y venir a las reuniones. Quisiéramos comunicar también a quienes interesa, que toda correspondencia para la asamblea puede dirigirse a casa del Sr. Daniel Sipowicz, calle Entre Ríos 2728.

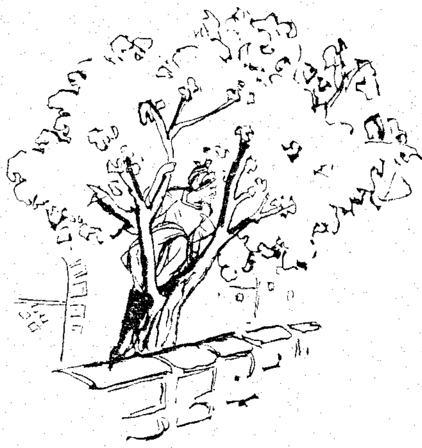
—Reginaldo Powell

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

ARBOLES

"Todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso." (Isa. 55:12.)



Las clasificaciones para el concurso de 1958 ya están casi completas, pero todavía faltan algunas del exterior. Así que, queridos sobrinos, los que habéis merecido un premio pronto lo recibiréis. ¿Qué será? ¿Quiénes serán los premiados? "El Sendero del Creyente" del mes que viene, Dios mediante, lo revelará. Espero que los nuevos concursantes de 1959 sigan contestando las preguntas; pues, como ya he dicho, no me gusta sobrinos que sólo duran por unos cuantos meses. No olvidéis agregar vuestros nombres, direcciones y fechas de nacimiento, pues varios de vosotros habéis descuidado estas indicaciones.

Continuemos el estudio de los árboles. Hoy tengo el placer de estar en un lugar de bellos árboles. ¡Qué delicia! Hay altos pinos, palmeras erguidas, fuertes robles, granados cargados de flores como llamas ¡y un majestuoso cedro *azul!* Estoy sentada debajo de un hermoso árbol llamado casuarina, que presta una deliciosa sombra frondosa, y bajo sus corpulentas ramas ya he tomado tres mates amargos, sintiendo a la vez el sabrosísimo olor de unos corderos asándose. Don Felipe está haciendo el trabajo en forma tan profesional, que cuesta creer que no ha pasado toda la vida asando corderos; sin embargo, me dice que lo hace solamente una vez al año. Más tarde os diré si el asado era rico o no.

En todo mi alrededor no hay un solo niño quieto, por no decir nada de los mayores.El fútbol por allí, las hamacas por allá, suena "arroz con leche" en aquel rincón , y otros juegan a la pelota con paleta... tengo que dejar de escribiros por un momento; yo también quiero jugar...

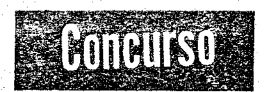
Me faltan palabras para describir el gusto del asado. Era magnífico, suculento, sabroso, ¡y todos los adjetivos sinónimos que mis sobrinos puedan recordar! En resumidas cuentas, ¡era para chuparse los dedos!

Ahora los niños, con ojos vendados, tratan de romper los globos. Cada vez

que se da en el blanco, se revienta un globo, alguna vez esparciendo agua alrededor, y otra vez caen harina o caramelos por todas partes. ¡Qué divertidos están los niños, y aun los mayores! ¡Claro que sí! Es el pic nic de la escuela dominical, y Dios nos ha dado un día espléndido, y todo debajo de hermosos *árboles*.

El pic nic termina con una reunión. Cantamos coros y escuchamos un breve mensaje. Hay un anuncio para los niños: el superintendente informa que no va a seguir más desempeñando ese puesto, y quiere presentarles el nuevo superintendente, pidiendo para el recién nombrado un *aplauso*, que en seguida le es dado con ánimo.El nuevo se pone de pie y sugiere que los niños por un aplauso demuestren su agradecimiento y aprecio hacia el que había sido el superintendente por quince años. ¡Qué palmadas de aplauso! El aire retumba: *el aplauso es señal del cariño y gratitud de los niños.* Este pensamiento me lleva al texto a la cabecera de nuestra lección: "...todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso". Pero, "yo no sabía que los árboles tienen manos", dirán algunos de mis sobrinos al leer este texto. Tienen razón. Hablando literalmente, no las tienen, pero en este versículo el profeta Isaías está expresándose metafóricamente: está suponiendo que los árboles se asemejan a los niños: que los árboles tienen manos y pies como nosotros, y que están dando palmadas de aplauso a su Dios Hacedor. El profeta quiere decir que los árboles alaban a Dios por toda su bondad para con ellos. En el Salmo 148 David dice: "El árbol de fruto, y todos los cedros; ...alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es elevado". (Vs. 9, 13.) Así que, sobrinos, cuando paseamos por los bosques o nos sentamos debajo de un árbol, y vemos las hojas sacudiéndose y oímos su susurro mientras el viento pasa entre sus ramas, bien podemos pensar que están dando "palmadas de aplauso" a su Creador. Sí, el salmista dice que los árboles "alaben el nombre de Jehová", pero además añade: "Los mancebos y también las doncellas; los viejos y los *niños*, alaben el nombre de Jehová". (Sal. 148:12,13.) Que mis sobrinos, salvados por la gracia de Dios, aprendan de los árboles que deben, como ellos, ocuparse en alabar y glorificar el nombre de nuestro Dios, "PORQUE SOLO SU NOMBRE ES ELEVADO".





Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Prov. de Buenos Aires, **antes del 31 de mayo de 1959; los de** otros países, antes del 31 de julio de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 6.

P R E G U N T A S

1. ¿Has leído todo el capítulo 55 de Isaías?
2. ¿Cuántas veces aparece la palabra "Venid" en el capítulo 55 de Isaías?
3. ¿Qué era Isaías? ¿rey, profeta o sacerdote?
4. ¿Qué dice el salmista acerca de los árboles en el Salmo 148?
5. ¿Era David un rey, o un profeta o sacerdote?
6. Nombrar a lo menos siete clases de árboles mencionados en las Sagradas Escrituras.
7. ¿Quiénes deben alabar a Jehová? ¿Y por qué? (Isaías 55.)
8. ¿Quién dijo: "VENID a MI todos los que estáis trabajados y cargados, que YO os haré descansar"?

Feliz cumpleaños esta vez a: Jorge Carlos Harris, Juan Carlos López, Sara B. González, Noemí Puccio, Daniel A. Rivero, Cristina Rosa López, Berta Elva Balderrama, Lucía Ojeda, Alfredo José Tapia, Marta Loida Mereschian, Omar Esteban Castro, Héctor De Matos, Ramón Roberto Herrera, Damián R. Herrera, Tía Perla.

永 至 切 給 的 人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

JAPON

Un hermano dedicado a la obra en Shibukawa dice que de repente el Señor ha abierto muchas puertas que les han permitido celebrar reuniones en varios hogares. Por medio de visitas sistemáticas a chacras en los cerros se anuncia el evangelio a la gente dispuesta a prestar atención. En cada hogar se deja un ejemplar de los Evangelios. De esta manera el Señor ha hecho posible la colocación de porciones de las Escrituras en casas donde antes la Biblia era completamente desconocida. Muchos chacareros idólatras, al leer el capítulo uno de Romanos, han confesado que no puede haber más que un solo Dios.

Un ciego que le había visitado le invitó a su pueblo. Se fueron, y él les llevó a las oficinas gubernamentales. Después de tomar té con los oficiales, nuestro hermano fué invitado a pasar a otro cuarto donde se había instalado un micrófono. Allí tuvo la satisfacción de entregar un mensaje evangélico a más o menos dos mil radioescuchas. Si se intentara visitar a esas personas a pie, se necesitarían varios meses. Así se vió la mano de Dios obrando para que fuesen alcanzados de esta manera tan notable. Con nuestras oraciones podemos ayudar en el testimonio en esos cerros japoneses.

THAILANDIA

En el día de hoy se reconoce el valor de la palabra escrita. En el sur de Thailandia la literatura religiosa posee un atractivo especial para el musulmán, y despierta en él el deseo de leer y meditar. El uso del alfabeto arábico —el mismo alfabeto usado en el cielo, según la tradición musulmana— y su predilección por la teología, añade a esta fascinación. Además, Thailandia —"La Tierra Libre"— es un país budista lejos de La Meca, y donde impera la virtud budista de la tolerancia. Con frecuencia se ve a un musulmán leyendo en voz alta una porción de las Escrituras o un folleto evangélico para el beneficio de una rueda de amigos, muchos de los cuales no saben leer. Mucha literatura evangélica es vendida a estudiantes de la mezquita, cuya curiosidad por el contenido es más fuerte que su aire de superioridad.

JORDANIA

Los misioneros se acercaban a dos mujeres ocupadas en la fabricación de quesos. Mientras conversaban con ellas acerca de la palabra de Dios, apareció un pastor para dar agua a sus ovejas. Cuando éstas estaban satisfechas, él se unió al grupo. Era un pastor beduino que vive con quinientos otros, todos en carpas. Sin duda al volver a las carpas él habrá contado sus experiencias a sus compañeros. El misionero buscó en su portafolio, y sacó un folleto que tenía en la tapa el cuadro hermoso de un pastor con su rebaño. Esto le dió la oportunidad de hablar del Buen Pastor. Repetía la historia hasta que el pastor

beduino lo había aprendido bien. Al irse, el pastor guardó el folleto entre sus ropas, para luego compartirlo con sus compañeros. La eternidad revelará el fruto de aquella siembra.

CONGO BELGA

Para que tengamos una idea de los triunfos y pruebas de nuestros hermanos en el Congo Belga, citamos de una carta fechada el 22 de diciembre último. "El domingo pasado diez creyentes se bautizaron y fueron recibidos en la comunión de la asamblea en Chiwelewele. En otro día, aquí en Chamfubu, una mujer hizo profesión de fe en la reunión de predicación. Había venido para visitar a un pariente suyo en el leprosario.

"Una fuerte tormenta hizo daños en la nueva escuela en Sante, y también llevó los techos de ocho de las nuevas casas que habíamos edificado para los leprosos. El techo de la sala de operaciones cayó. Forzosamente habrá que realizar todas estas reparaciones en medio de intensas lluvias .Con todo damos gracias a Dios que en medio de las pruebas nuestro Dios nos da muestras preciosas de su cuidado, y esperamos que pronto todo esté en orden nuevamente. Hace poco que se terminó la construcción de capillas en tres aldeas. Las cuarenta casas nuevas para los leprosos bajo nuestro cuidado están casi terminadas."

RUSIA

Un hermano, Roberto Pierce, que visitaba en Rusia, dijo entre otras cosas lo siguiente: "Me conmovió profundamente la falta de Biblias. Rusia, el país que indudablemente más libros produce, ha impreso escasamente cuarenta y cinco mil Biblias en treinta años. Daba lástima ver cómo los creyentes se esforzaron para mantener en su lugar las páginas de sus Biblias atándolas con piolín. Cuando esto no daba resultado, guardaban las hojas en bolsitas. Es tal el hambre por la palabra de Dios, que en la iglesia bautista en Moscú (única en aquella ciudad de cinco millones de habitantes), se celebran tres reuniones de dos horas cada domingo, con una asistencia en cada una de más de dos mil personas. Tres reuniones celebradas en la semana también son muy concurridas. Yo lloraba al oír a los creyentes en Kiev cantar "Avívanos, Señor".

BELGICA

Durante el año 1958 se realizó la Feria Mundial en Bruselas, Bélgica. Un pequeño grupo de evangélicos se interesaron en ocupar un lugar en aquella gran feria. El resultado se ve en el ya famoso edificio, el Pabellón Protestante. Cuando la Feria Mundial cerró sus puertas, más de 2.500 personas cada día habían visitado el pabellón. De medio millón de visitas al pabellón, se calcula que cien mil asistieron a las reuniones evangélicas que se celebraron en cuatro distintos idiomas: inglés, francés, alemán y holandés. Había quioscos que enseñaban distintos aspectos de la obra evangélica, incluyendo el desarrollo de la obra en el Congo Belga.

NUEVA GUINEA

Escribe un obrero: "Pasando revista al año 1958, tenemos por qué regocijarnos. Hemos sido probados por el calor y en nuestra salud, y en la esfera espiritual, pero damos gracias a Dios que en todo su gracia ha sido suficiente. Ha habido un creciente interés en el evangelio, y ahora hay grupos de creyentes en cinco de los pueblos en los alrededores. Uno de los aspectos más animadores ha sido la participación creciente de los nacionales en testimonio y evangelización entre sus connacionales. Cada fin de semana seis o siete cristianos celebran reuniones en las aldeas y alcanzan entre trescientas y cuatrocientas personas cada domingo. Se han hecho también unos viajes a pueblitos más apartados donde era desconocido el nombre de Cristo. ¡Que Dios añada su bendición a la palabra anunciada!"

NOTAS Y NOTICIAS

ROSARIO DE SANTA FE (Calle Salta 2339)

Gracias a Dios, la obra sigue bien y con manifiestas señales de su bendición. Durante el año fenecido han tomado su lugar en la iglesia algunas señoritas y jóvenes fruto de la escuela dominical, y no dudamos que el Señor nos ha de permitir ver en el año iniciado otros frutos de la misma procedencia, para su gloria.

El día 8 de noviembre del año pasado celebramos con una reunión especial el cincuentenario de la construcción e inauguración de este salón. Hubo una numerosa concurrencia de creyentes e inconversos; pasamos gratos momentos juntos recordando los tiempos pasados y al gran número de hermanas y hermanos que con su ejemplo y sacrificio de toda índole adquirieron el terreno y construyeron el edificio, y también a los demás que luego agregó el Señor a su iglesia, quienes han trabajado encomiablemente para mantener en conservación el lugar para el testimonio de Dios. Sus memorias nos son benditas y sirven de estímulo para todos nosotros. Hermanas y hermanos que tanto trabajaron y que Dios ha recompensado ricamente, recogiéndolos a sí, tuvieron especial mención entre los congregados.

Uno de los pocos hermanos que aún quedan con nosotros desde que la iglesia se instaló en este local hizo una reseña de la obra en Rosario desde sus comienzos, o sea desde el 6 de enero de 1896, cuando nació en el salón alquilado de la calle Brown 2040, demostrando en algo siquiera la forma y manera en que los hermanos en aquella época trabajaron y sirvieron a Dios con todas sus fuerzas, y cómo Dios se encargaba, como en la era apostólica, de ir agregando a su iglesia los salvados. Recordó a algunos trofeos de la gracia de Dios: hombres que habían ido en lo más bajo en el pecado y el vicio, nacidos de nuevo por el poder regenerador del Espíritu Santo y mantenidos firmes en la fe hasta el fin. Asimismo, se nos llevó al recuerdo de los trabajos de evangelización realizados con mucho sacrificio, no sólo en esta ciudad, sino también en diversos sitios en la campaña y aun en el país, donde se han establecido obras que se mantienen con la bendición de Dios: todo producto de la pequeña siembra hecha en aquellos tiempos y que el Señor ha hecho fructificar a su gloria.

Terminamos nuestros recuerdos tan gratos alabando a Dios por todo; y teniendo entre nosotros allí reunidos a unos pocos creyentes que habían iniciado sus vidas cristianas y sido unidos a la iglesia en el local de la calle Brown, se obsequió a cada uno de éstos como recuerdo un álbum con las firmas de los hermanos y de las asambleas que como consecuencia de la obra de la calle Salta se han formado al través del tiempo. Ellos son: Señoras María M. de Boubilá, Haydée B. de Ericsson y Mary E. de Nardi; señorita Miriam Ericsson; señores Juan Niuwenhuize, Miguel C. Verhagen y Jerónimo A. Callejas; y como invitados especiales y que estuvieron en la inauguración del local, los hermanos Nicolás Doorn (misionero residente en Rosario en equélla época) y Gilberto M. J. Lear, que tuvo a su cargo en aquel entonces reuniones especiales. Una vez más hemos visto cumplidas las palabras del Señor: "Mi palabra no volverá a mí vacía". ¡Alabado sea su santo nombre! Y podemos agregar las palabras de Samuel, que fueron lema de esta reunión: "Hasta aquí nos ayudó Jehová".

—Jerónimo A. Callejas.

MONTE CASEROS (Corrientes)

Los hermanos de este lugar expresan su gratitud al Señor por las bendiciones recibidas últimamente. Algunas almas han profesado confiar en el Señor, una hermana fué bautizada, se recibieron visitas de varios lugares y recientemente un matrimonio creyente se ha radicado en el pueblo. Semanalmente se anuncia el evangelio por una red de altoparlantes.

Aquellos hermanos que estén de paso por este lugar o que conozcan a algún joven que se encuentre haciendo el servicio militar allí, pueden comunicarse con el hermano David Sequeira, España 633, Monte Caseros, Corrientes.

MAR DEL PLATA

En cuanto a la obra del Señor aquí, dice el hermano don Nicolás Paveloi: "Podemos informarles con mucho gozo y gratitud, que sigue adelante; el Señor nos bendice siempre, y su ayuda es muy manifiesta. Las reuniones en general son buenas, especialmente la de los domingos por la noche, a la que concurren muchas personas interesadas en el evangelio; en los últimos meses varios hicieron profesión de fe en el Señor Jesús, algunos de los cuales desean obedecer al Señor en el bautismo. En el verano fuimos visitados por hermanos que pasan sus vacaciones aquí, y quienes nos han ayudado mucho en el servicio del Señor."

SAN MARTIN (Mendoza)

"Las reuniones aquí siguen animadas, gracias al Señor —dice el hermano don Osvaldo Sedrán—. Tuvimos una campaña con la carpa, y el Señor bendijo este débil esfuerzo; varias almas han hecho profesión de fe en Cristo. Cada noche antes de la reunión principal tuvimos una para niños, con buena atención y concurrencia. La visita en nuestro medio del hermano don Juan Hofkamp fué muy apreciada."

PASCUAL ROZAS 670, BARRIO LUDUEÑA, ROSARIO

Gracias a Dios, la obra sigue con la continua bendición suya, y en el año que hemos terminado nos ha dado muestras de su aprobación y de su marcada misericordia, de modo que hemos podido experimentar que en verdad él ha estado con nosotros, por lo que le alabamos. Las reuniones han seguido muy animadas, y hemos tenido el placer de ver frutos en la conversión de almas y en el progreso de los suyos, especialmente entre la juventud ansiosa siempre de aprender y seguir al Señor en todos sus caminos. Estamos preparándonos para las conferencias locales que celebraremos, si Dios lo permite, durante los días de la así llamada "Semana Santa", y también para reuniones especiales de predicación del evangelio en nuestro salón y una campaña con la carpa. Rogamos a nuestros amados hermanos se acuerden en sus oraciones de la obra en este lugar.

—Antonio Pérez

CONFERENCIA GENERAL 1959

Los que hemos tenido el privilegio de asistir a esta Conferencia, realizada en Buenos Aires durante los días 25 a 28 de marzo último, no podremos olvidar fácilmente las impresiones recogidas ni los provechosos mensajes recibidos.

La reunión de bienvenida a los hermanos del interior, efectuada en Brasil 1750, fué un auspicioso preludio, pues la numerosa concurrencia que colmó la capacidad del local (no obstante ser una noche lluviosa) pudo disfrutar de placenteros momentos en la presencia del Señor en oración, y recibió con avidez la Palabra.

En los días siguientes, las amplias instalaciones del salón de actos del Club Boca Juniors permitieron que alrededor de 3.500 hermanos pudieran con comodidad participar de todos los detalles de la Conferencia.

Los temas propuestos para cada día: "Ganando almas", "Obra misionera" y "Cuidado de la Iglesia", fueron desarrollados en sus aspectos doctrinales y prácticos por hermanos especialmente invitados, y podemos afirmar que el Señor nos ha hablado, señalándonos las necesidades en cada uno de dichos aspectos de su obra, las posibilidades de suplirlas y las cualidades requeridas para poder ser utilizados por el Señor en su mies.

Agradable tiempo de confraternidad disfrutamos mientras tomábamos el té en el salón comedor de la institución.

En todo momento pudimos ver "cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno", y no dudamos que se cumplirá la promesa del Señor para bien de su obra, enviando "bendición y vida eterna".

—David O. Somoza.

gacetilla

Un Testimonio Valioso. Las reuniones de la conferencia general recién concluída han constituido de veras un testimonio notable del valor del evangelio como "potencia de Dios para salud". Cada reunión realizada configuraba un espectáculo imponente por la cantidad enorme de asistentes. El orden reinante fué ejemplar y digno de una congregación de los hijos de Dios. Se manifestó en todo momento una reverencia a tono con la solemnidad de las horas vividas alrededor de la palabra de Dios, y el interés visible y palpable se mantuvo hasta el final. No dudamos que nuestro Dios agregará su bendición a este testimonio y que, por su Espíritu, habrá fruto para la eternidad como consecuencia. Todos los muchos gastos fueron cubiertos.

Un Marco Espléndido. En la bondad de Dios, nos fueron concedidas las instalaciones magníficas del Club Atlético "Boca Juniors" como sede para nuestra conferencia. Resultaba interesante presenciar los centenares y miles de creyentes que convergían diariamente sobre la mole inmensa del estadio, y comentaban los del barrio, extrañados, lo que ocurría, pues no había partido de fútbol en esos días. El salón de actos donde se celebraron las reuniones es de un tamaño impresionante, y emocionaba contemplar desde la plataforma el mar de rostros que llenaba completamente toda su extensión. Se calcula que había de 3.000 a 3.500 personas presentes. También pudimos aprovechar las varias dependencias correspondientes al salón, con sus muchas conveniencias. Estuvimos todos muy agradecidos al Club "Boca Juniors" por su gentileza.

El Comedor para el Té. Otra ventaja importante tuvimos. Existe en el club un comedor muy grande, donde pudieron servirse alrededor de 1.500 hermanos a la vez. De manera que fué posible que todos los asistentes se quedaran para tomar el té en dos turnos. Es verdad que surgieron algunos inconvenientes propios de la tarea ímproba de hacer pasar a tanta gente al comedor y servirla ordenada y rápidamente, pero los hermanos encargados trabajaron fuerte y bien, y todo se subsanó. Ratos muy gratos de comunión fueron éstos, cuando los hermanos pudieron saludarse y cambiar impresiones.

Los Temas y el Ministerio. Se habían escogido temas que hicieran a nuestras actividades en la obra, a nuestra visión y responsabilidad hacia las regiones más allá y a nuestra vida de testimonio en la iglesia. Se dedicó el jueves al tema "Ganando Almas"; el viernes, a "Obra Misionera"; y el sábado, a "Cuidado de la Iglesia". Hubo sobre estos temas un ministerio concreto, práctico y fiel, y se guardó a través de toda la conferencia una unidad sumamente provechosa en el ministerio. Pudimos reconocer la importancia de aplicar los conocimientos bíblicos adquiridos a la obra de nuestro Señor y Salvador, para su gloria y para la salvación de almas. También se recalcó la necesidad clamante y la urgencia impostergable de esta obra. ¡Dios haga que las comprendamos!

Pablo, el Obrero Ejemplar. El gran apóstol, "siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios", fué evocado en su carácter de evangelista, misionero y pastor, y su figura señera se proyectó a través de los siglos, por medio de las Sagradas Escrituras, para exhortarnos, para enseñarnos y para incitarnos a que le imitemos como él imitó a Cristo. Una vez más este glorioso paladín del evangelio nos sirvió de ejemplo y de inspiración, y sus palabras encendidas nos señalaron el camino a seguir.

———

Los Niños. Un aspecto muy simpático e importante de la conferencia fué el que se relacionaba con los niños. Durante los tres días, coincidiendo con las sesiones en el salón de actos, un grupo de hermanos llevaba a cabo reuniones para los niños que habían acompañado a los mayores, permitiendo así que éstos pudieran aprovechar bien la conferencia y que ésta no fuese estorbada por la inquietud de los niños. Cada día había unos 200 niños presentes, y se desarrolló un programa realmente atractivo y bueno para ellos, con resultados positivos, porque varios dieron testimonio de aceptar al Señor como su Salvador. Estos hermanos, y los colaboradores activos que los acompañaron en esta labor, merecen el reconocimiento y gratitud de todos, y no dudamos que los tienen, y mucho mejor que esto, estamos seguros que tienen la aprobación del Señor .

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros, a él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén." (Efes. 3:20,21.)

REUNIONES PERIODICAS DE ENSEÑANZA PARA SOBREVEEDORES Y OTROS - AÑO 1959

Las reuniones del epígrafe se llevarán a cabo este año, como siempre, Dios mediante, el segundo lunes de cada mes, desde abril hasta octubre, en el local de la calle Brasil 1750, lugar cedido gentilmente por los hermanos de esa asamblea, siendo el programa el siguiente:

Abril	13	Cristo y su Iglesia (La gloria del ministerio: Efes. 3:9. Col. 1:26).
Mayo	11	La Oración en su relación con la iglesia (Efes. 1:16-23; 3:14-20).
Junio	8	La Iglesia considerada como "los hermanos del Señor" (Juan 20:17. Heb. 2).
Julio	13	La Vida de la Iglesia (Juan 14:19, Juan 1:1-4, Col.3:1-4).
Agosto	10	La morada de Dios, por el Espíritu (Efes.2:20, 1.Cor.3:16-17, 1Ped.2:5).
Sept.	14	La Libertad del Espíritu (individual y colectiva; Gál.5:1, 1 Cor. 14).
Octubre	12	La iglesia Ecuménica y el Concilio mundial de iglesias y su literatura.

El Sendero del Creyente

Año L Mayo de 1959 Nº 5

Actualidad

por David O. Somoza

QUIEREN CANTAR Bajo este título leímos en uno de los mayores matutinos porteños una noticia que llega desde Londres dando cuenta de las reacciones que provocó una medida adoptada por la Asociación del Fútbol prohibiendo cantar el himno "Abide with me" ("Quédate conmigo") como lo hizo siempre la multitud que colma el estadio de Wembley para el partido final de la Copa Inglesa, que este año se juega el 2 de mayo. Es notable la forma cómo los principales diarios londinenses han criticado editorialmente aquella disposición y han asumido la defensa del himno mundialmente conocido.

Para entonar esta tradicional canción, el público poníase de pie y descubría sus cabezas. Podríamos afirmar que no es esta exteriorización masiva de respeto hacia Dios la que se eleva hacia su presencia, pues el que examina los caminos de las criaturas, bien puede hoy repetir la antigua y escudriñadora sentencia: "este pueblo, de labios me honra, mas su corazón lejos está de mí". Que sepamos, cada uno, aprender la lección y enseñarla a las generaciones venideras en toda la amplitud de su profundo significado y en la bendita sencillez que la hace accesible a las mentes más simples: Dios busca verdaderos adoradores, que le adoren en espíritu y en verdad. El quiere discípulos fieles que le sigan en integridad de corazón.

Posiblemente lo que más marca, a nuestro parecer, la tendencia que guía la resolución comentada, es el hecho insólito de que los dirigentes del deporte pretenden cambiar ese canto por una exhibición gimnástica femenina. Bien claramente podemos apreciar en esto la nefasta obra satánica, que no pierde ocasión para procurar de borrar el nombre de Dios del pensamiento de la humanidad, suplantándolo por frívolas inclinaciones. Lo más triste es que quienes han tenido el privilegio y la oportunidad de tomar contacto con las verdades divinas por medio de las enseñanzas bíblicas, "habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fué entenebrecido... y como a ellos no les pareció bien tener a Dios en su noticia, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer lo que no conviene". (Romanos 1.)

Ojalá este pueblo que se resiste a quebrar su tradición y quiere cantar, se detuviera a meditar en el mensaje que su himno encierra, permitiendo que Cristo habite por la fe en sus corazones. Entonces sí que podrían con gozo exclamar libremente: "Yo quisiera cantar sin cesar, y honrar a Jesús mi amado Salvador, quien me hizo pensar que debía dejar para siempre la senda del error".

INUNDACIONES Largas jornadas de angustiosa ansiedad han traído a las poblaciones de Uruguay, Brasil y Argentina las aguas de los ríos que, junto con las fuertes precipitaciones, han anegado grandes extensiones que incluyen ciudades y campos, despojando a millares de familias de sus viviendas y lo que en ellas había. Dramáticas han sido las experiencias vividas por quienes vieron introducirse en sus hogares las amenazantes aguas que alcanzaron alturas extraordinarias. Como resultado de estas tragedias, muchas familias han perdido sus casas, muebles, ropas y enseres; gran cantidad de ganado y animales domésticos han perecido ahogados en la emergencia; muchos labradores han visto destruído el trabajo de largos años al ser arrasadas sus plantaciones. Estas lamentables experiencias traen a nuestra mente la ilustración dada por el Señor Jesús en Mateo 7:24-27, donde nos advierte del ruinoso resultado que trae consigo el no llevar a la práctica su palabra en verdadera obediencia.

En medio de escenas tan penosas, podemos elevar nuestros corazones en gratitud al Señor nuestro por la consolación y la fortaleza que él da a los suyos que se encuentran afectados por este desbordamiento, "estando atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperan; perseguidos, mas no desamparados; abatidos, mas no perecen... porque saben que si la casa terrestre de su habitación se deshiciere, tienen de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos".

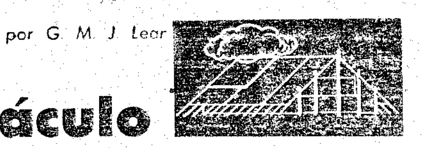
AYUDA En situaciones como la comentada, los llamados y apelaciones a la solidaridad se hacen oír y hallan eco favorable en todos los sectores de la población. En este caso el socorro requerido no se limita al imprescindible para brindar albergue, alimento y ropas mientras dura la inundación, sino que se necesitarán elementos de desinfección, limpieza, reconstrucción y auxilio de variadas calidades cuando las aguas bajen dejando a la vista la grande ruina y sus secuelas.

Aun en estas cosas prácticas deberíamos mostrar que el amor de Dios llena nuestros corazones, haciendo lo que está dentro de nuestras posibilidades para sobrellevar los unos las cargas de los otros y cumplir así la ley de Cristo. "No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado. Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe".

Hace algún tiempo decía un hermano que servía al Señor entre los soldados y aviadores en Inglaterra: "Dos años atrás el artillero Brown era uno de un grupo al cual hablé en uno de los cuarteles; sus preguntas demostraban su interés en el mensaje del evangelio. Sabiendo que trabajaba como empleado, más tarde introduje debajo de la puerta de su oficina algunos folletos que pensé podrían ayudarle. Poco después fué trasladado a otra parte. La semana pasada estuve hablando a tres artilleros acerca de la expiación provista por Dios en Cristo Jesús. Cuando salía de la pieza, un joven me siguió. Resultó ser Brown, a quien no había reconocido. Me dijo que por la lectura de la Biblia y de los folletos que yo había metido debajo de la puerta, ahora sabía que Cristo Jesús era el Salvador del mundo y también su propio Salvador". Y como ése hay casos sin número. Dios dice: "Mi palabra no volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié". (Isa. 55:11.) Siémbrala, buen sembrador, sin cansarte de hacerlo: tu campo está en centenares de almas, lugares, métodos y oportunidades.

Estudios sobre El Tabernáculo

por G. M. J. Lear



Ahora nos ocupamos con el lugar santo con sus tres muebles, tan llenos de significado importante.

I. El CANDELERO (más bien, LAMPARA), se encuentra a la mano izquierda. Es símbolo de testimonio, y esto, entre otras cosas, nos da nuestra relación *ante el mundo*. (Mat. 5:14; Fil. 2:15.) La caña central representa a nuestro Señor, y los seis brazos, a los que están asociados con él; como también vemos en el símil de "la vid verdadera" y los sarmientos. (Juan 15:5.) Se hace "de oro puro": se da testimonio en conexión con el Cristo glorificado; pero es "labrado a martillo", dándonos a entender que es el resultado de sus sufrimientos. (1 Ped.1:11;3:18; 5:1.) Los creyentes sufrimos con él (Rom. 8:17) para participar de su gloria. (Véase Fil. 3:10.)

En la hechura del candelero se mencionan tres figuras: (1) "forma de almendras", el primero de los árboles en mostrar sus brotes en la primavera (Jer. 1:11,12), el empuje de la vida, o sea *La Fuerza*. Para dar testimonio se precisa mucho vigor espiritual, un ánimo emprendedor con verdadero entusiasmo. (2) "Sus manzanas", o sea *El Fruto*, que el Señor busca en la vida del creyente. Mucho empuje y actividad sin el carácter que debería distinguir al cristiano, el fruto del Espíritu (Gál. 5:22), no tendrá valor delante de Dios. (3) "Una flor", que habla de *La Fragancia*, el perfume de una vida consagrada, que se hace sentir en "toda la casa", como el ungüento de María de Bethania. (Jn.12:3.) La influencia de la comunión con Dios es algo que no se puede esconder. (Exod. 34:29.) El aceite, por supuesto, es emblema del poder del Espíritu Santo (Zac.4:6), en cuya virtud sólo se puede testificar. (Juan15:26.27.) Las despabiladeras, etcétera, sugieren la idea del cuidado constante necesario para nuestro testimonio, para que la mecha no eche a perder la pureza de la luz. El gran enemigo, el YO, quiere hacerse ver, y tiene que ser reprimido.

II. LA MESA CON LOS PANES DE LA PROPOSICION. Esto habla de la comunión, nuestra relación *con los hermanos*. Podríamos decir que la mesa es figura de Cristo personalmente, el que sostiene ante Dios lo que es para su satisfacción; y los panes representan a los creyentes, en quienes se ve a Cristo característicamente: Dios recibe placer en ver a su Hijo manifestado en la vida de los santos, los que se

Aguijón Misterioso

por Guillermo F. Ferraro

El relato que hace el apóstol Pablo en 2 Corintios 12 de una extraordinaria experiencia que tuvo en su vida cristiana, nos muestra los medios de que se vale el Señor para perfeccionarnos en el crecimiento espiritual: conocimiento y padecimiento.

Tras la bendición distintiva por las maravillosas revelaciones que ha recibido en momentos de gran elevación espiritual, le sucede una bendición de carácter totalmente dispar: elevación sí, pero por el sufrimiento humillante y permanente, del que no puede ser librado aunque fortificado para soportarlo por la consoladora gracia divina.

Y el gran siervo de Dios declara su gozo y conformidad en pasar por tal prueba, para que habite en él la potencia de Cristo y no sean malogrados los privilegios con los que tanto ha sido favorecido.

Queda, sin embargo, un interrogante que ha preocupado a muchos: ¿qué era ese aguijón que Pablo menciona? ¿De qué se trataba en realidad? ¿Qué quiso él decir al referirse a esa estaca aguda y penetrante en su carne?

Destacados estudiantes de la Palabra han buscado, comparado y expuesto de diversas maneras, tratando de aclarar el misterio que rodea el aguijón de Pablo, pero hasta ahora nada se puede asegurar con suficiente base escritural. No por eso los estudios y mensajes han sido estériles; gran bendición han reportado al pueblo de Dios, porque aunque no todos concuerdan en la *interpretación,* la *aplicación* ha sido valiosa por el provecho impartido.

---

reúnen en el nombre del Señor. Los materiales de la m e s a son madera y oro, demostrando que es el Salvador, "Dios manifestado en carne", el que hace posible la comunión. También hay una doble cornisa (o "corona") alrededor: una doble guarda, sugiriendo que hay dos reglas necesarias para la comunión: buena conducta y buena doctrina. (1 Cor.5:2; 2 Juan 9, 10.) Los panes se arreglan en dos órdenes, un pan frente a otro: hay la idea de reciprocidad: damos y recibimos: hay beneficio mutuo y común. Las medidas de la mesa son 2x1x1½, siendo esta última la altura del arca y de la rejilla en el altar de holocausto. Así se ve simbolizado: comunión (2) con DIOS (1), sobre la base de la justicia satisfecha, el holocausto aceptado (1½).

III. EL ALTAR DE ORO (Exod.30:1-10): Cristo nuestro Intercesor. También vemos *nuestra relación con Dios*: le ofrecemos oración y adoración. Sus medidas: 1x1x2: cuadrado, intercesión universal; dos codos de altura: Cristo ensalzado es el Intercesor. (Heb. 7: 25.) Cada mañana y cada tarde había que quemar el incienso (vv. 7, 8): la fragancia de Cristo llena el cielo continuamente. Y nosotros deberíamos "orar sin cesar". Cuatro sustancias se emplean en el incienso (v.34): estacte, uña olorosa, gálbano, incienso limpio, hablando, según su derivación, de diferentes excelencias de nuestro Señor en su persona y obra. Su nombre perfuma nuestras oraciones.

Vemos entonces que por el plausible propósito de alimentar a la grey del Señor, tales esfuerzos merecen siempre nuestra más decidida aprobación; pero cuando el que habla se expresa como si interpretara "dogmáticamente" el referido pasaje bíblico, entonces tememos, desconfiamos y recibimos con cierta reserva tales argumentaciones, tanto orales como escritas.

Una breve reseña de las principales interpretaciones de esa Escritura basta para demostrar que no conviene excederse en la exégesis ni entusiasmarse demasiado con los propios puntos de vista.

1) *La prueba física.*— Esta es la más aceptada y quizá la que más útil ha sido a la mayoría de los creyentes, pues el dolor, la enfermedad y el gemido son casi generales.

Calculando el orden de los hechos y las fechas en la vida de Pablo, muchos encuentran que 2 Corintios 12:1-4 coincide con la época y los sucesos de Hechos 14:19,20. El resultado de aquel apedreamiento, que al parecer fue casi mortal para el apóstol, dejó en su cuerpo y en el rostro cicatrices bien marcadas por las fuertes heridas recibidas; Gálatas 6:17 alude a ellas sin duda. Aparecería por lo tanto bastante desfigurado; y en algunos casos, ante los adversarios, era causa de desprecio y burla. Esto es probable que lo mortificaría mucho, pues les daba asidero a menospreciar el mensaje del evangelio ante el aspecto ridículo del mensajero. Además, en el mismo capítulo de Los Hechos, en el versículo 12, se da a entender que era bajo de estatura. (Mercurio era en la mitología griega un dios pequeño y menudo.) Se dice también que Pablo renqueaba algo después de ese episodio de su vida. En fin, hay, por lo visto, mucha tela para cortar.

Si seguimos investigando de esta manera, descubrimos también que Pablo padecía de una miopía creciente, que le causaba serios inconvenientes al encontrarse con personas a las que no alcanzaba a reconocer, o que confundía con otros, exponiéndose así a la befa de los impíos y aun de los mismos critianos poco espirituales. Las "grandes letras" de Gálatas 6:11 parecieran afianzar tal interpretación. Así que Los Hechos 14, Gálatas 6 y 2 Corintios 12 serían para ello un verdadero "cordón de tres dobleces". Y si a esto agregamos la minuciosa descripción de los padecimientos grandes del siervo de Dios en 2 Corintios 6 y 11, no hay duda de que en cuanto a pruebas de orden físico, Pablo las tenía en abundancia. Es indudable que esta manera de contemplar "el aguijón" anima y consuela a todos aquellos hijos de Dios que, ya sea por la obra, o el testimonio o alguna prueba física agobiadora por otro motivo, sienten lo difícil que es a veces llevar la vida cristiana adelante en medio de la tribulación persistente. Bueno es recordar que Romanos 8 y 2 Corintios fueron escritos también por el mismo apóstol. ¡Bendito sea Aquel que le inspiró a escribir esos capítulos para nuestra edificación y fortalecimiento!

2) *La prueba moral.* — Aunque Pablo es llamado por excelencia "el apóstol de los gentiles", su afecto y sentimiento natural le llevaban a sentirse muy unido al pueblo de Israel. Su mayor gloria era la de pertenecer a la iglesia de Cristo, pero no por eso tenía en poco a los de su nación, aunque hubo momentos cuando su paciencia fué puesta a prueba y tuvo un arranque de justificada indignación. (Hech.18:6.) Al leer Filipenses 3:4-8 encontramos que estaba muy lejos de vanagloriarse por su honroso abolengo hebreo: de ellos se había distanciado por causa del evangelio, pero no por eso los aborrecía.

Sabemos por experiencia cuán arraigado es en el ser humano el sentir de patria y aun el de raza. Pablo se sentía muy honrado de pertenecer al pueblo tan privilegiado que había recibido las grandes promesas de Dios en cuanto al Mesías para bendición universal. (Rom. 9-11.) Seguramente que con mucha tristeza habrá escrito en 2 Corintios 11:26 las palabras: "peligros de los de mi nación". "Peligros" por la persecución encarnizada de aquellos que él tanto ama-

ba, que eran el pueblo terrenal de Dios. Le seguían con odio implacable de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad, procurando hacerle todo el daño posible. En Los Hechos los encontramos a cada paso tras el apóstol, tenaces en sus aviesos propósitos. Eran judíos incrédulos y fanáticos, dignos sucesores de los que habían crucificado al Señor Jesús.

Es lógico reconocer entonces cuán grande debía ser "el dolor moral" de Pablo por la actitud hostil de sus connacionales. Para muchos de los buenos intérpretes de la Palabra, el término "carne" en 2 Corintios 12:7 no se refiere tanto al cuerpo físico, sino a la relación estrecha con Israel, al vínculo de sangre con los de su estirpe. (Ver Rom. 1:3; 9:3,5; 11:14; 1Cor. 10:18, etc.) Y por ello la dureza de esos judíos, que iba en aumento, era cual espina punzante en su costado que lo mortificaba y humillaba sobremanera. Porque no solamente habían rechazado a su Mesías, sino que aun trataban de impedir que los gentiles fueran evangelizados, y esto hería mucho al apóstol (1 Tes.2: 14-16.)

¿Sería ésta la interpretación más exacta? No lo sabemos, pero lo cierto es que aquellos hermanos que por causa del evangelio han tenido que sufrir mucho de sus parientes y paisanos inconversos, han encontrado mucha fortaleza y alivio al tomar el pasaje aludido en esta manera. Y con mucha más razón nuestros amados hermanos en Cristo de origen israelita, que han probado en carne propia la dura oposición de los judíos incrédulos como tuvo Pablo, ¡cuán alentados se han de sentir para seguir testificando en un medio tan contrario!

3) *La prueba espiritual.*— Aunque en segundo término todas las pruebas tienen su consiguiente prueba espiritual por lo mucho que repercuten en nuestro ser interior, en esta última — a pesar de estar muy relacionada con la parte física—, su efecto espiritual es más intenso y profundo. Como veremos, causa más vergüenza y humillación que cualquiera otra, y la agonía de espíritu suele ser desesperante.

La palabra "carne" que emplea el apóstol se relaciona no sólo con lo corporal o lo nacional, sino también con aquello de que tanto leemos en Romanos, Gálatas y Efesios: la vieja naturaleza, el "yo" carnal .

Muchos creen que la vida de privaciones en cuanto a afectos naturales que tuvo que soportar el apóstol Pablo por causa del evangelio, traía aparejadas sus consiguientes dificultades íntimas. En 1 Corintios 7:7-9, 25-28 y 32,33 encontramos bastante información al respecto. Indudablemente que Pablo tenía el "don de continencia" y podía vivir célibe sin deshonrar al Señor. Pero no era un pocado o anormal; por el contrario, advertimos su impulsividad y fogosidad en su vida de total consagración a la obra del Señor. Era íntegro y cabal en todos sus aspectos y, en cuanto a las cosas naturales, debía forzosamente sufrir ante las insidiosas seducciones carnales que le rozaban a diario en las populosas ciudades paganas, donde la relajación moral estaba en su apogeo y la osadía de las mujeres impuras no tenía límites.

Bajo este aspecto de prueba, Romanos 7 sería la exteriorización patética de su lucha interior al procurar de aplicar a sí mismo lo que aconsejaba a otros en Gálatas 5:16. Ya en Romanos 6:14 anticipa la victoria en las luchas internas de 7:21-25 y las externas de 8:35-39. No vemos bien claramente que ésta sea una interpretación muy satisfactoria, y sin embargo trae la consiguiente bendición a los que sienten permanentemente en su ser una fuerte inclinación a los deseos carnales, ya sea por tendencia atávica o por el medio ambiente en que viven.

Y suele ocurrir que cuando el creyente tiene una conciencia bien sensibilizada, se siente hondamente mortificado y perturbado por cualquier mal pensamiento o deseo que le asalte al menor descuido. Entonces ve en la carne un verdadero aguijón, una "bofetada de Satanás" que le avergüenza y disminuye ante sí mismo con la peor consecuencia: la comunión con el Señor en peligro de ser interrumpida o debilitada.

¡De cuánta ayuda es entonces recurrir al trono de la gracia! (Heb.4:15, 16.) Y la respuesta es similar a la de 2 Corintios 12:9: "Bástate mi gracia; porque mi *potencia en la flaqueza* se perfecciona".

¿Habrá más interpretaciones sobre el "aguijón misterioso" que el apóstol Pablo tenía en su carne? Posiblemente sí; pero lo esencial, lo más importante para nosotros, es saber sacar provecho espiritual por una *sabia aplicación* bajo la dirección del Espíritu del Señor, que para cada uno tiene siempre una Escritura adecuada.

Nuestro deber, como hijos sumisos y obedientes al Padre celestial, es respetar en todo su voluntad y comprender que si algo ha mantenido en reserva en su palabra, no dándonos detalles precisos al respecto, sería muy desagradable para él vernos forcejando con la imaginación y tratando de forzar una puerta que debe quedar cerrada hasta que él mismo la abra, si es que alguna vez conviene que sea abierta.

Nada ganaríamos con saber aquello que el Señor no tiene como conveniente que lo sepamos; pero mucho aprovechamos si sabemos sacar las lecciones que el Espíritu nos da para nuestro bien espiritual.

Dejemos por lo tanto que quede envuelto en silencio el carácter y naturaleza de ese aguijón. Cada creyente debe tomar su propia cruz al seguir al Señor (Luc.9:23), aceptando la que le ha sido asignada para su vida cristiana; y es casi seguro que, para mantenernos humildes, dependiendo de él, permitirá que cada uno tenga en particular también su propio aguijón, que cual filosa estaca manejaba por Satanás, nos mantendrá siempre despiertos y arrimados al Señor, buscando su inefable gracia para soportarlo todo y perseverar hasta el fin sin desmayar ni ser derrotados. Así podremos decir también con el apóstol Pablo: TODO LO PUEDO EN CRISTO, que me fortalece". (Filip. 4:13.) Y esto lo dijo uno que conoció la POTENCIA de Cristo dentro de su propia flaqueza. Es ENSEÑANZA probada por EXPERIENCIA. Doblemente preciosa, porque aparte de venir de Dios, la vivió uno de los hombres más extraordinarios que el mundo ha conocido.

"Comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían." (Luc. 24: 27.) *El Viejo Testamento es igual al Nuevo en valor, y el evangelio se halla en ambos. El Señor Jesús les abrió las Escrituras que principiaban en Moisés y terminaban en Malaquías. Empezó con Génesis, revelando "Elohim", Dios en su soledad; y "Jahveh", Dios en su relación mediante el pacto. Les enseñó que él mismo es la substancia misma de estas Escrituras. Les dijo que el Verbo es Dios. Las palabras de las Escrituras son Cristo mismo. Aquí en la sagrada página se pone él en realidad. En esa seca tinta y frío papel, en esa encuadernación de cuero de humana manufactura, está el mismo latido de la vida del Hijo de Dios. El es la llave de esas antiguas Escrituras.*

"Como la perdiz que cubre lo que no puso, es el que allega riquezas, y no con justicia; en medio de sus días las dejará, y en su postrimería será insipiente." (Jer. 17:11.) Suele suceder que grandes sumas de dinero obtenidas en pollas y apuestas desaparecen rápidamente, aun más pronto que el ganador; como reza el dicho: "lo que fácilmente viene, fácilmente se va". Pero el sentido general de las palabras de Jeremías es que las ganancias mal habidas no traen ningún bien duradero al que las adquiere. "Id... a mi viña (a trabajar), y os daré lo que fuere justo" (Mat. 20:4); esa es la manera honesta de ganar el sustento.

El Amor de Cristo

por el Dr. Abraham Pérez San José

Nunca declarado - siempre manifestado

Me temo que hablamos mucho acerca de nuestro amor al Señor y a nuestros hermanos. Al menos hablamos más de lo que practicamos. A poco que meditemos, concluiremos que "del dicho al hecho hay mucho trecho", como decimos aforísticamente.

Por el contrario, buscando acerca de nuestro Señor, encontramos que, al hablar del amor, lo hizo en términos generales o particularmente del amor del Padre o del amor que es necesario profesar a los hermanos o a nuestros semejantes. Nada refirió el Señor en forma directa en relación a *su amor*, que fuera expresado por sus benditos labios. En pocas palabras, digamos: El Señor jamás se jactó de su amor al Padre o a los suyos. (1)

¡Cuán frecuentemente nosotros venimos a ser "como metal que resuena, o címbalo que retiñe", y no tenemos amor! (1)

El Señor no habló de su propio amor, pero su paso por este mundo es el mensaje más sublime que tenemos acerca del amor. Así oímos de labios del Señor que "el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido". (2) Con estas palabras sintetiza el propósito de su venida al mundo, el secreto de su misión, la finalidad que persigue. La parábola que sigue es elocuente al respecto. Ante la visión de la oveja descarriada, "una de ellas", "¿no iría por los montes... a buscar la que se había descarriado?". Poco hubieran significado estas palabras y nada nos hubiera revelado el ejemplo dado si al finalizar los Evangelios no pudiéramos constatar que "ir por los montes" le significó al Señor llegar hasta la cruz para "salvar lo que se había perdido". (3) Ahí tenemos el amor del Señor hacia nosotros, mostrado prácticamente sin haber mediado sus palabras previamente. Tanto más se magnifica el amor cumplido por el Señor que nos amó cuando aún éramos enemigos (4), y tal amor lo "hemos conocido... porque él puso su vida por nosotros". (5)

El principio señalado por el Señor en Juan 15:13, "nadie tiene mayor amor que este...", es una evidente referencia a la forma cómo habría de mostrar el amor hacia los suyos. Tal principio en la práctica fué superado por él al poner "su vida por nosotros", "siendo aún pecadores". (6)

Las múltiples muestras prácticas del amor del Señor fueron de suma elocuencia: *sus pies fueron movidos por el amor.* No de otra manera podríamos explicar relatos como el del Evangelio de Juan en 11:34-36. Las lágrimas corrieron por las mejillas del Señor frente a la tumba de Lázaro. Los circunstantes exclamaron: "Mirad cómo le amaba". En cada pasaje de las Escrituras donde asistimos a una muestra práctica del amor de Cristo, podemos hacer nuestras aquellas palabras: "Mirad cómo (le, les o nos) amaba". La porción referida dice que "amaba Jesús" a los integrantes de aquella familia. (v. 5.) ¿Lo dijo el Señor alguna vez? Pensamos que no. Pero hay muestras de tal amor. Cuando "oyó" que Lázaro "estaba enfermo, quedóse aún dos días en aquel lugar". (v. 6.) El resto del relato hasta culminar frente al sepulcro habla del amor del Señor, *cómo amaba él.* En su perfecta humanidad "lloró"; en sus lágrimas no podía verse sino *"cómo le amaba"*.

Veamos otro pasaje. (7) Aquí es Pedro quien "lloró amargamente". El motivo es bien conocido. ¿Hemos notado que el Señor "miró a Pedro" y que aquella mirada fué suficiente para quebrantar al atribulado apóstol? ¿Fué reprensión, fué censura del Señor? No podemos pensarlo basándonos sobre el contexto. Recordemos que los ojos del Señor fueron sumamente expresivos, aun sin lágrimas. Marcos refiere cómo el Señor Jesús fué abordado por un joven rico. (8) Lo mejor que tuvo el Señor para él fué revelarle su amor. Por eso leemos que "mirándole, amóle". No podemos decir si el joven entendió el sentir del Señor. ¡Gracias a Dios que los lectores de estas líneas y quien escribe hemos apreciado aquella mirada de amor en algún momento de nuestras vidas! El Señor no me dijo con palabras: *"Te amo"*; pero su mirar, su simpatía, el propósito de su venida, su muerte en la cruz hablaron a mi alma.

Es interesante considerar cómo aquellos que "habían estado con Jesús" y otros que tuvieron un conocimiento más o menos directo del Señor, asimilaron el "sentir que hubo en Cristo Jesús". (9) Un ejemplo nos da el apóstol que pudo decir: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo", (10) y él a imitación del Señor pudo agregar que "por amor de Cristo" había "perdido todo". (11)

Sabemos cuán acendrado fué en Pablo el amor por las almas, hasta tal punto que consideraba como "impuesta una necesidad". (12)

Ejemplo nos da también Juan, el "discípulo amado", (13) que a su vez fué el evangelista del amor. Cómo sus exhortaciones al amor estuvieron en consonancia con una vida de amor a los demás. La tradición cuenta que siendo muy anciano, casi centenario, se aventuró entre las montañas en busca de un joven que andaba lejos del Señor y se había relacionado con bandoleros. Tras penurias inenarrables dió con el joven. Bastó la actitud de verdadero amor práctico para conmover al joven y volverle al redil. (14)

He dejado de lado en lo que respecta al Señor, su amor para con el Padre. Sin duda que tendría su interés e importancia hacerlo. He preferido dejarlo para otra oportunidad.

Comencé estas líneas con verdadero temor en lo que podría parecer una exageración, pero a medida que avancé en el estudio pude considerar que la realidad escritural sobrepasa en mucho a lo dicho. El Señor "amó a los suyos hasta el fin", (15) y su amor fué una constante vida de amor. Sus obras le proclaman, su vida lo afirma y su muerte lo confirma.

¡Quiera el Señor darnos luz acerca de este asunto y que de él aprendamos a amar no de palabra, sino de hecho! Que el amor a los demás no muestre más una disociación entre el dicho y el hecho. Amén.

---

(1) 1 Cor. 13:1. (2) Luc. 19:10. (3) Mat. 18:11-13. (4) Luc. 23:34. (5) 1 Juan 3:16. (6) Rom. 5:7, 8. (7) Luc. 22:32, 61. (8) Mar. 10:21. (9) Filip. 2:5. (10) 1 Cor. 11:1. (11) Filip. 3:8. (12) 1 Cor. 9:16. (13) Juan 13:23. (14) Dicc. Bíblico, página 349. (15) Juan 13:1.

Cuando Joacim quemó el rollo que contenía los mensajes de Jeremías (Jer. 36), no había destruído el mensaje. "Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos." (Sal. 119:89.) Las palabras que el Señor había dado a Jeremías que hablara, se las recordó para que las dictara a Baruch. Y el Espíritu de inspiración igualmente pudo repetir el proceso después que el necio rey pensaba haber destruído la palabra de Dios. A través de los siglos los hombres han querido librarse de la Biblia, pero es un libro indestructible. Las quemas de la Biblia pueden haber temporariamente privado a algunas personas del sagrado tesoro, pero la Biblia combatida es siempre la Biblia victoriosa.

CARRERA ACABADA FE GUARDADA

EDITH ROOTS DE LAGER

Nuestra hermana nació en Boscombe, Inglaterra, en el año 1885, y la familia Roots vino a la Argentina, radicándose en Campana, Provincia de Buenos Aires. Allí se hicieron amigas las familias Roots y Lager, asistiendo en el mismo colegio por algunos años la niña Edith Roots y el joven Walter Lager; y esta amistad resultó en el casamiento de los dos jóvenes en marzo de 1907.

El jovencito Walter había empezado a trabajar en el ferrocarril a la edad de catorce años, y allí, por su capacidad y conciencia, se abrió paso, llegando a ser jefe de locomotoras, manteniendo el funcionamiento de estas grandes máquinas en alto grado de eficiencia.

Encontrándose don Walter en ese empleo, la joven pareja tuvo que mudarse de un lugar a otro; y cuando fué trasladado a Frías, experimentaron su primera fuerte pérdida con la muerte de su hija Perla. Pero en medio de los altibajos de la vida, la fe de los dos iba creciendo, y siguieron en su testimonio para el Señor, viendo establecerse una buena obra evangélica en ese lugar, pasando a residir allí don Manuel Martínez y su esposa. En el año 1924 se trasladaron a Córdoba, donde pasaron años de vida de constante utilidad en la obra del Señor, continuando activa doña Edith, aun después del fallecimiento de su querido esposo al fin de 1957. Y ella pasó a la presencia del Señor en septiembre de 1958, dejando un excelente testimonio de haber sido buena esposa, buena madre, fiel amiga y perseverante obrera en la viña del Señor: una vida no de grandes aventuras, pero, sí, una fiel demostración de firmeza, coraje y buen carácter en las variadas circunstancias de nuestras experiencias en la vida común a todos nosotros en nuestra peregrinación de paso en esta tierra hasta llegar al fin de la carrera.

—G. M. J. Lear

(N. del R.) *Sentimos el atraso con que aparece este pequeño artículo. Pero en realidad, esta serie no se publica como "noticias", sino para servir de estímulo para consagrarnos más decididamente al Señor.*



PERCY WILLIAM AISH

(Compilado con datos suministrados por doña Elena.)

Nuestro querido hermano nació en Inglaterra en el año 1898 en un hogar verdaderamente cristiano, y así tuvo desde el principio de su vida la inestimable ventaja de un buen conocimiento de las Escrituras y la influencia de una piedad profunda y constante durante su niñez y juventud.

Cuando tenía nueve años de edad, la familia se trasladó a Nueva Zelandia, y allí Percy llegó a conocer al Señor Jesús como su Salvador personal, y pronto manifestó el deseo de servir al Señor. En una asamblea pequeña, en Okato, se hizo cargo de la escuela dominical, y así tuvo sus primeras experiencias en el servicio de Dios, siendo fiel en su cometido y constante en su testimonio en el evangelio. Sentía que el Señor estaba llamándole a consagrar todo su tiempo a la obra, y sus hermanos alrededor tenían el mismo parecer, teniendo comunión con él al dedicarse al trabajo duro de un coche bíblico, viajando a varias partes de Nueva Zelandia. El coche, tirado por caballos, le dió bastante ejercicio en todo el sentido de la palabra.

En el año 1925 partió de Nueva Zelandia y se radicó en el Uruguay, casándose con la señorita Elena Holmes (de Wanganui, N.Z.), en 1927, pasando tres años en San José, además del trabajo con el coche bíblico, en conexión con el cual nuestro hermano dió valiosa ayuda.

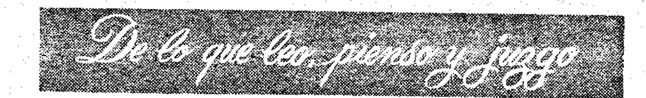
En 1935 él y la familia fueron a Nueva Zelandia, y a su vuelta residieron en Montevideo; pero nuestro hermano se ocupó mucho en visitar a los creyentes aislados y las asambleas pequeñas: una obra tan necesaria, pero demasiado descuidada en estos días de apuro.

En el año 1937 se trasladaron a la Argentina, pasando dos años en La Plata en reemplazo de los hermanos Meridew, durante las vacaciones de éstos. Hicieron trabajo de suplentes también en Bell Ville y Quilmes, siempre con abnegación y desinterés. Fueron a Nueva Zelandia otra vez en 1953, y a su regreso fueron a Tartagal y después a Jujuy. Al fin estaban haciendo preparativos para vivir en Perico de la Estación, para hacerlo un centro le actividad alrededor. Allí le sobrecogió la enfermedad fatal que le llevó a la presencia de su Señor, a quien había servido por tantos años y con tanta lealtad. Recibió la mejor atención en el hospital en Buenos Aires; pero a pesar de todo, pasó para estar con su Señor el 27 de noviembre de 1958. Oremos a favor de la viuda y la familia.

—G. M. J. Lear

"En esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos"; "el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él". (Vs. 3, 5.) Aquí se nos recuerda la enseñanza de nuestro Señor: "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama"; "el que me ama, mi palabra guardará". (Juan 14:21, 23.) Aquellos que verdaderamente conocen a Dios y tienen comunión con él, se caracterizarán por la amante obediencia a su voluntad.

Hay una traducción de Eclesiastés 8: 10 que reza así: "Entonces vi el entierro de los impíos: antes entraban y salían del lugar santo, y eran alabados en la ciudad donde habían hecho tales cosas. Esto también es vanidad". El versículo es difícil de traducir; pero el significado parece ser que los malos fueron conocidos por la piedad porque concurrían con regularidad al templo o a la sinagoga, y al fin de sus vidas fueron sepultados en forma espléndida. Si no hubiese más que esta vida, tales hechos sugerirían que todo el negocio carece de significado: que es todo "vanidad", ya que a los malos les va tan bien como a los justos: (11:9; 12:14) *se introduce el juicio venidero,* y eso hace una tremenda diferencia.



por Raúl Caballero Yoccou

Sobre mi escritorio hay una revista en la cual con el título de "Algo extraño sucedió en el Brasil", el articulista dice: "En el Brasil ha ocurrido algo sumamente extraño. Un obispo romano hizo imprimir 1.000.000 de ejemplares del Evangelio según San Juan, y ordenó que obreros católicos los distribuyeran de casa en casa, instando a los parroquianos a que leyeran esos evangelios, y no los ofrecidos por los protestantes. Las personas compararon ambas versiones, y vieron que no había diferencia alguna, aceptando decididamente la palabra de Dios. De todos modos, el Señor GANO LA VICTORIA, salvando almas y demostrando a los que en otros tiempos la quemaron, su valor y poder. Oremos para que el Señor use estas Escrituras, distribuídas con antagonismo, para la conversión de muchos". Hasta aquí el artículo, y, como lo establece su autor, es sumamente extraño lo que comenta.

También está sobre mi escritorio la palabra de Dios. El comentario anterior nos hace echarle una cariñosa mirada y recordar cuántos enemigos quisieron destruirla, ya en impresionantes hogueras como en sutiles especulaciones, sin resultado. Brilla como luz inextinguible (2 Ped. 1:19; Sal. 119:105), alimenta como leche fresca (1 Ped. 2:2) y limpia como agua cristalina. (Sal. 119:9; Efes. 5:25-27.) La Biblia es la palabra de Dios, y aun en sus pensamientos más sencillos se encierran las profundidades más insondables.

En ella, asimismo, los enemigos tienen su lugar. Se lee en Romanos 5:10 de enemigos reconciliados mediante la obra de Cristo, y se lee de enemigos destruídos (1 Cor. 15:25) por haber rechazado aquel sacrificio. Los hay con la expresa misión de serlo en contra "de la cruz de Cristo" (Filip. 3:18), y los hay con deseos diversos y "que sintiendo lo terreno", pueden aun "transformarse en apóstoles de Cristo". (2 Cor. 11:13-15.) Mucho desearíamos que invitados por nosotros leyéramos juntos en 2 Corintios 5:20b y 21: "...os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". Hay reconciliación; Dios lo hizo todo. Aleluya.

Pensamos que entre aquella multitud de personas que recibieron el Evangelio de Juan, muchos quizás por vez primera leyeron del amor de Dios en el capítulo 3, de la presencia de Cristo en el capítulo 4, o del poder del Espíritu en el capítulo 7. Algunos, sorprendidos por tan magnífica obra, se habrán decidido para el Señor; y otros que ya le conocían, animados al ver que la Biblia en manos del amigo o del enemigo es siempre la Biblia y que su poder no depende de quien la usa, sino de Quien la inspiró, habrán salido fortalecidos para buscar a más almas y ganar a otros perdidos para el Señor. Cuánta falta hace que los creyentes tomen la iniciativa de aquel obispo del Brasil, y que con celo renovado salgan por barrios y plazas grupos entusiastas de hermanos llevando la palabra de Dios. Hay una promesa que nos asiste: "Mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía... será prosperada en aquello para que la envié". (Isa. 55:11.) Distribuyámosla.

El estado intermedio es aquel en el cual existen los difuntos entre la muerte y la resurrección. Es evidente de las Escrituras que la resurrección no sigue inmediatamente a la muerte, y también que los que ya se fueron no son inexistentes entre la muerte y la resurrección, mas tienen una existencia real durante este intervalo.

El Sendero del Creyente

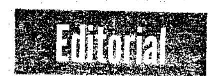
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR
Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)
Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Mayo de 1959



por G. M. J. Lear

Dones en las Iglesias

En nuestro artículo anterior hemos subrayado el señorío de Cristo entre los suyos y en la iglesia en particular. Y en esta soberanía obra el Espíritu Santo: "Hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es". (1 Cor. 12:4.) Entonces en los versículos 8-10 tenemos una lista de nueve dones distintos, algunos que son complementarios de otros. (Por ejemplo, lenguas e interpretación de lenguas.) Algunos de estos dones fueron dados expresamente para servir de credenciales del nuevo mensaje del evangelio, y se manifestaron en forma intensa en los apóstoles (Hech. 5:12-16) y los asociados con ellos (6:8), y así fué acreditada la predicación. Pero tales señales iban menguando, hasta que se las menciona como hechos históricos, pero ya no vistas comúnmente. (Heb. 2:4.) Cuando se dice en 1 Corintios 13:8 que "la ciencia ha de ser quitada", es evidente que se hace alusión a "la palabra de ciencia" en el capítulo 12 y versículo 8. De manera que es así con los demás dones mencionados en 1 Corintios 13:8: no se habla allí de las condiciones de la eternidad, sino de las de la experiencia práctica de la iglesia aquí. Porque en la gloria "la ciencia" en su sentido fundamental ha de ser perfeccionada y permanente.

El mes pasado vimos el levantamiento de los Nicolaítas en el cristianismo con sus resultados funestos: el clericalismo y el sacerdotalismo, con sus consecuencias lógicas: la salvación por sacramentos, y luego el "sacrificio de la misa". Y todo esto está en pugna con las doctrinas del Nuevo Testamento, que es la única regla de fe y práctica evangélicas. Pero si rechazamos terminantemente toda forma de clericalismo, no por eso desco-

nocemos los dones que Dios ha concedido a su iglesia, "cada uno de ellos en el cuerpo, como Dios quiso". (1 Cor. 12:18.) Lo que se ve en el cristianismo, sin embargo, por regla general, no es un reconocimiento de los dones dados divinamente, sino de personas que se someten a cierto curso de estudios y entonces se declaran como aptos para dirigir la obra del Señor, y "administrar los sacramentos". Y se supone que todos los dones se reúnen en este individuo. En la congregación habrá otros dones, pero no hay lugar para su ejercicio: en la adoración del Señor y en la edificación de la iglesia, todo tiene que encauzarse por un solo intermediario. Por tal práctica hay muchos dones que permanecen ocultos, sin oportunidad de manifestarse, y naturalmente la congregación siente los efectos. Como enseña el apóstol, h a y diferentes miembros del cuerpo, cada uno con su uso distinto, y sin embargo todos contribuyendo al bienestar general. Todos son útiles, a pesar de sus diferencias, y todos (en condiciones normales) obran en armonía, porque todos están en sujeción a la voluntad de la cabeza. Hay una sola vida en todas partes del cuerpo, pero las actividades de esta vida se muestran en distintas maneras. ¡Qué cuadro perfecto de diversidad en unidad, y de unidad en diversidad!

Se pueden procurar con gran deseo los dones espirituales (1 Cor. 14:1), pero hay que buscar más bien lo que es para la edificación de la iglesia. "Si alguno apetece obispado, buena obra desea". (1 Tim. 3:1.) Pero entonces siguen instrucciones en este sentido: no se trata solamente de conocimientos adquiridos (Tito 1:9), sino de carácter cristiano b i e n formado (vv. 2-7), evitándose todo fariseísmo. (Mat. 23:2, 3.)

En Efesios 4:7-16 los dones mencionados son los hombres así dotados por el Espíritu Santo, y se mencionan cinco clases. Las dos primeras no están con nosotros personalmente, pero tenemos su doctrina en forma permanente en los escritos inspirados del Nuevo Testamento. Las otras tres clases permanecen todavía como necesarias, "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios". *Los evangelistas* alcanzan a los que están afuera, *los pastores* cuidan a las ovejas de la grey, y *los doctores* instruyen a la iglesia en lo referente a la voluntad de Dios para su crecimiento "en t o d a s las cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo". (v. 15.) Tales dones deberían ser reconocidos por amor de su obra (1 Tes. 5:12), y los creyentes tienen que someterse a ellos (1 Cor 16:16; Heb. 13:17), y dar la debida honra en atención al trabajo que realizan. (1 Tim. 5:17.) Y de esta manera se procura prosperidad y paz en las iglesias, y "el Dios de paz" hará su trabajo entre ellos sin estorbo. (1 Tes. 5:23; Heb. 13:20.)

"De manera que, teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe...". (Rom. 12:6-8.) No hay que dejar caer en el desuso estos preciosos dones que Dios nos ha dado: hay que emplear los talentos dejados con nosotros por el Señor. (Luc. 19:15.) "Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos." (2 Tim. 1:6.) No basta la posesión del don, hay que emplearlo, y emplearlo en combinación con nuestra propia voluntad, sumisa siempre a la suprema voluntad del Señor. (1 Cor. 14:37.)

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA. — ¿Están los creyentes en la obligación de dar el diezmo a la obra del Señor?

RESPUESTA. — No. El deber del creyente es dar su *todo*. De acuerdo con Romanos 6:13; 12:1; 14:8 y otras Escrituras, el cristiano ha de considerarse como propiedad de Dios. Siendo así, sus posesiones, sueldo y gratificaciones también son del Señor, pues están confiados al creyente. Por tanto, el destino que éste da a todas sus entradas debe estar sujeto a los principios bíblicos, que creemos son como sigue:

1. Es deber proveer adecuadamente para las necesidades del cuerpo, que es "templo de Dios". (1 Cor. 3:16.)

2. Además, es deber proveer en forma adecuada para la familia. (1 Tim. 5:8.)

3. El creyente pagará sus deudas con prontitud. Es indispensable, pues, que se reserve algo para cumplir con tales obligaciones a su debido tiempo. (Rom. 13:7, 8.)

4. A la par que no se han de descuidar estos deberes, cosa indispensable para que el cristiano tenga "buen testimonio de los extraños", aquél debe contribuir de su peculio a distintos aspectos de la obra de Dios, haciéndolo con propósito de corazón (2 Cor. 9:7) y liberalidad (Mat. 6:4 y Rom. 12:8), dando "lo que por la bondad de Dios pudiere". Al hacerlo, además de tener en cuenta los gastos necesarios de la asamblea, hará lo propio con los pobres (Sant. 2:15, 16) y los siervos del Señor (1 Cor. 9:4-11), no olvidando la hospitalidad. (1 Ped. 4:9.)

Poniendo en práctica estos principios, podría ser que algunos dieran menos a la obra de lo que ahora dan, pero que otros dieran mucho más. Dios no espera que se le "dé" a él lo que se debe justamente al almacenero; tampoco que se gaste, digamos, en lujos lo que se debe a Dios.

Las reglas fijas tienden al legalismo, y han de evitarse; pero es deber del creyente reconocer que lo que tiene no es suyo en el sentido carnal, sino, como hemos dicho, confiado a él por Dios, quien es el que da "toda buena dádiva y todo don perfecto". Tengámoslo presente al hacer el presupuesto semanal o mensual. Así *toda* inversión será un sacrificio agradable a Dios. (Heb. 13:16.) "El que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará."

—G. M. Collier

PREGUNTA. — En la venida del Hijo de Dios, ¿se va a reunir el pueblo judío bajo una bandera?

RESPUESTA. — Sí; de esto no cabe la menor duda. Hay varias profecías al efecto: (1) Isaías 11:10-16 nos enseña que "la raíz de Isaí" será "por pendón a los pueblos, y será buscada de las gentes". Pero no sólo las naciones en general se congregarán, sino "los desterrados de Israel... y los esparcidos de Judá". (v. 12.) (2) Jeremías 3:17 y 18 habla del tiempo de llamarse Jerusalem "Trono de Jehová"; y en este tiempo del reino "irán de la casa de Judá a la casa

de Israel, y vendrán juntamente". Esto demuestra que la división en la nación dejará de existir: estarán las dos partes bajo una bandera. (3) Ezequiel 37:1-19 nos da un cuadro del resucitamiento de la nación entera de Israel, y vemos que Judá y Ephraim serán "uno en mi mano". La última parte del capítulo se ocupa del reino de "mi siervo David", o, en otras palabras, el Mesías reinando sobre toda la tierra.

—*G. M. J. Lear*

PREGUNTA. — ¿Qué será del pueblo judío cuando venga el Señor? ¿Está señalado su destino?

RESPUESTA. — El Viejo Testamento se ocupa con mucho detalle del futuro glorioso de los judíos. Por ejemplo, los Salmos 45 y 72 tratan del reino establecido en las manos de Cristo con el bienestar resultante. Y el Salmo 110, después de mencionar la unidad en voluntad de su pueblo en el versículo 3, proclama su victoria completa en compañía de los suyos. Luego tenemos Zacarías 13:8, 9, que describe la parte final de la gran tribulación, la toma de Jerusalem (que se ve en cap. 14:2), la destrucción de las dos terceras partes de la nación (13:8), y luego el reino constituído en justicia y pureza, de tal modo que SANTIDAD A JEHOVA, va a caracterizarlo.

Y en el Nuevo Testamento se enseña la misma doctrina. Romanos 11 nos dice claramente que el tiempo de la dispersión de Israel llegará a su fin, para traer bendición a todo el mundo. (v. 15.) Y "todo Israel será salvo" de acuerdo con la profecía de Isaías 59:20, 21, Dios teniendo misericordia de ellos como para con los gentiles. (v. 31.) Así, por medio de la nación de los judíos vendrá bendición en todo el mundo.

—*G. M. J. Lear*

La Casa de Dios en el Nuevo Testamento

por Ardrés Stenhouse

En un artículo anterior hemos trazado el tema de la casa de Dios en el Antiguo Testamento, y hemos visto que Dios ya revelaba su intención de edificar una casa espiritual que viniese a reemplazar el templo en Jerusalem, el cual sería destruído.

Una de las profecías que anunciaban claramente esta segunda destrucción del templo era la de Daniel, en el capítulo 9, donde, después de anunciar la expiación de la iniquidad y la introducción de la justicia de los siglos, se decía que sería ungido el Santo de los santos. (Ver. 24.) No podía Dios anunciar la desolación completa de la ciudad y el santuario, sin revelar que un nuevo santuario tomaría su lugar. Y así, después de la obra de expiación realizada por el Mesías, el nuevo "Santo de los santos", que es la iglesia, fué ungido con el Espíritu Santo el día de Pentecostés, y vino a ser la verdadera morada de Dios, de la cual todos los edificios anteriores eran solamente las sombras.

Este concepto de la casa de Dios es muy sublime, pero nuestra convicción es que muy poco se lo comprende, y muy poco se lo aprecia, entre los cristianos de hoy día. Consultaremos, pues, algunos pasajes del Nuevo Testamento que guardan relación con el asunto.

1) Cuando el Señor Jesús comenzó su ministerio público, uno de los primeros actos fué el de echar fuera del templo a los que estaban convirtiéndolo en mercado. (Juan 2:14-16.) Entonces los discípulos se acordaron de que estaba escrito: "El celo de tu casa me consumió". Pero Jesús no intentaba una mera reforma del servicio del templo; sabía que aquel templo sería pronto destruído, y su acto tenía significado simbólico, pues enseñaba que el juicio ha de comenzar desde la casa de Dios. (1 Ped. 4: 17.) Y en la misma ocasión el Señor anunciaba, en efecto, que el único templo verdadero de Dios en aquel entonces era su propio cuerpo, diciendo: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré". (Ver. 19.) El santo cuerpo del Señor Jesús era una verdadera morada de Dios.

2) Pero lo maravilloso es que, tan pronto como los discípulos pudiesen recibir la enseñanza, se iba revelando que ellos mismos llegarían a ser también un templo de Dios. Como fruto de la obra realizada en el Calvario, y del descenso del Espíritu Santo, sería edificada la iglesia. Almas preciosas, redimidas y regeneradas, serían las "piedras vivas" con que se edificaría esta nueva y espiritual morada de Dios. (1 Ped. 2:5, V.M.) De acuerdo con lo que había anunciado ya el profeta Zacarías, el Señor declara primero que él mismo edificaría la iglesia, y luego, en las epístolas se viene revelando más y más acerca de esta maravillosa institución.

Para muchos la iglesia no es más que una especie de sociedad de beneficios mutuos; pero el concepto que se expresa en la Santa Escritura es que la iglesia es la casa de Dios: un edificio que "va creciendo para ser un templo santo en el Señor" y una "morada de Dios en Espíritu". (Efes. 2:21, 22.) Tan poco se comprende esta verdad, que no es cosa desconocida, aun entre los que profesan estar congregados al nombre del Señor Jesús, describir el lugar de reunión de la asamblea como un templo, o iglesia o casa de Dios. Pensar de este modo es pensar en términos del Antiguo Testamento, y desconocer la realidad del verdadero templo de Dios en la presente dispensación.

3) En el pasaje citado de Efesios la expresión "templo de Dios" se refiere a todo el conjunto de creyentes en el mundo entero y a través de toda la dispensación; pero en 1 Corintios 3:16, 17 la referencia es a la compañía local de creyentes congregada al nombre del Señor. Allí se menciona la posibilidad de que alguien corrompa o profane el templo de Dios, enseñando lo que no conviene. Una enseñanza puramente humana, y que no sea el verdadero ministerio de la palabra de Dios, es cosa que sólo puede profanar el santo recinto del templo de Dios. Cabe preguntar, hermanos, si acaso tenemos este concepto de la asamblea cristiana, al punto de temer abrir nuestros labios excepto cuando tengamos la seguridad de ser guiados del Espíritu Santo y de tener un verdadero mensaje del Señor.

4) En 1 Timoteo 3:15 el apóstol dice a su hijo en la fe que está escribiendo "para que sepas cómo conversar (portarte, V.M.) en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad". Este lenguaje está calculado para impresionar a Timoteo, y a todos los lectores de la epístola, con el carácter sagrado que tiene la iglesia, y la responsabilidad que tiene de defender y mantener la verdad. Pertenecer a una iglesia o asamblea de Dios no es cosa liviana. Allí debería ser conocida conscientemente la presencia de Dios en medio de los santos (1 Cor. 14:24, 25); pero esto no puede ser si permitimos que se haga la voluntad del hombre en lugar de la voluntad de aquel que dice que la iglesia es su casa.

Con muchos siglos de anticipación, Dios había dado en el libro de Ecclesiastés (cap. 5) un consejo que es de perfecta aplicación a nuestros tiempos: "Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para dar el sacrificio de los necios: porque no saben que hacen mal. No te des priesa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto sean pocas tus palabras". Este espíritu de reverencia y temor de ofender está en gran parte ausente en muchas de nuestras asambleas; y bien podemos orar, pidiendo con humildad que Dios nos dé una visión más perfecta de lo que es la santidad y dignidad que convienen a su casa.

A Fin de Conocerle

por Frank K. Bryant

El apóstol Pablo, escribiendo a los Filipenses, dice en el versículo 10 del capítulo 3: "A fin de conocerle, y la virtud (o poder) de su resurrección". ¿No es cierto que siempre pensamos que el apóstol Pablo tenía un conocimiento íntimo y profundo de nuestro Señor y Salvador Jesucristo? Pero parece que él no estaba satisfecho con el conocimiento que tenía; siempre quería conocerle mejor.

Siendo así en el caso del gran apóstol, ¿qué podemos decir en cuanto a nosotros mismos? ¿Conocemos a Dios, verdaderamente? Hablando en términos generales, tenemos que confesar que nuestro conocimiento de Dios es algo superficial: porque nuestras vidas diarias, nuestros hechos, nuestra manera de pensar y actuar son pruebas claras y definidas de que nuestro conocimiento del Dios vivo y verdadero, el Creador de los cielos y la tierra, es muy ligero.

Meditando en ciertos pasajes del Nuevo Testamento, especialmente en los Evangelios, donde tenemos a nuestro bendito Salvador (Dios manifestado en carne) caminando aquí en este mundo (hecho por él) en compañía de sus discípulos (hombres como nosotros), hallamos que uno de éstos, a lo menos, había hecho la confesión: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", y debemos suponer que todos habían recibido la misma revelación de Dios, de que el Señor era el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Teniendo este conocimiento íntimo de él, vemos que a veces ellos no manifestaron sorpresa cuando hizo algunas de sus obras maravillosas. Le conocían, y conociéndole tenían plena confianza en que "con Dios todo es posible". Por ejemplo, tenemos el caso relatado en Mateo 17:24-27. El Hijo de Dios necesitaba una moneda. Había una necesidad, y hubo una provisión. El Señor de los cielos y la tierra no corrió a uno de sus discípulos pidiendo un préstamo. Hubiera sido una cosa indigna del Hijo de Dios; sin embargo, muchos de sus hijos lo hacen en el día de hoy, y lo hacen para hacer la obra de Dios. No hace falta enumerar casos, porque abundan en nuestro medio. El Señor eligió un pez, y él conoce a todos los peces que va a recoger en su red (el evangelio). "Porque a los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos." El Señor sabía que el pez tenía algo en su boca; sabía dónde estaba el pez, y podía mandar a su discípulo al lugar exacto. Posiblemente había miles de peces en aquellas aguas, pero el Señor necesitaba uno, no más. Notemos que el Señor no tenía que valerse de medios artificiales o usar encantos: hubieran sido cosas impropias para el Hijo de Dios. El Hijo de Dios era la sola atracción. El habló, el siervo obedeció, el pez apareció y el asunto terminó. Que Dios nos libre de mirar a los montes (tomándolos como figuras de las grandes cosas de este mundo) para nuestro socorro, cuando podemos mirar a él, que hizo los cielos y la tierra.

En Marcos 6:32-44 está relatado otro caso de una necesidad y una suministración, y el Señor de los cielos y la tierra no tuvo que correr a las panaderías o a los almacenes. También es posible que esos establecimientos no podrían haber provisto en cualquier momento lo suficiente para saciar el hambre de cinco mil hombres. Es otro caso de mirar a los montes —de levantar los ojos hacia los grandes de este mundo, que tienen que dormir y descansar—, cuando podemos mirar al que hizo los montes, a Aquel que no duerme ni se adormece. A veces los grandes de este mundo no pueden atendernos, porque están durmiendo; pero nuestro Padre Dios siempre está atento a nuestro clamor. Toda nuestra organización y todos nuestros arreglos no pueden tomar el lugar del Espíritu Santo. En este caso, los discípulos no tuvieron que clamar al Señor pidiendo socorro; él vió y proveyó para la necesidad.

Miremos ahora Marcos 14:12-16. Aquí vemos a algunos de los discípulos dispuestos a hacer una obra; pero el Señor, quien es mayor que el siervo, ya la había hecho. Siempre recordemos que somos siervos, nada más, y el Señor bien puede hacer una obra por medio de nosotros, sin nosotros o a pesar de nosotros. El Omnipotente sabía que en tal momento y en tal lugar habría un hombre que llevaría un cántaro de agua y entraría en una cierta casa. Conocía al dueño de la casa y sabía la preparación que ya había hecho. Y ahora vemos que el Señor podía mandar a sus discípulos a la ciudad para "hallar como les había dicho". El Señor es lo mismo ayer, hoy y por los siglos. Si el Señor necesita una pieza o una casa para su obra, bien puede proveer. Notemos que sus discípulos tenían protección en el camino, su obra aparejada: (a) lo que debían hacer, (b) lo que debían decir, (c) el hombre preparado con quien tenían que conversar, y luego el resultado conocido.

Miremos Juan 20:19. El Señor sabía dónde estaban congregados sus discípulos, con las puertas cerradas por miedo de los judíos. Las puertas cerradas (como en el caso de la cárcel) no pueden impedir al Omnipotente, y él les había dicho: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos". Vemos al Salvador que se pone en medio, no reprendiéndoles por su miedo, sino diciéndoles: "Paz a vosotros". El Señor siempre cumple con su promesa. Cuando estamos reunidos en su nombre para hacer memoria de él, él viene y nos dice las mismas palabras, quitando todo temor que pudiéramos tener a causa de los acontecimientos a nuestro alrededor, a causa de nuestros negocios o trabajos o a causa de las cosas que no marchan bien en la casa. ¡Qué Dios nos ayude domingo tras domingo a experimentar esta paz debido a su presencia, y así podamos adorar en espíritu y en verdad!

Ahora observemos un incidente después de la ascensión del Señor. Corporalmente ya no está con sus discípulos: está en la gloria, preparando un lugar para ellos. (Hechos 8:26-40.) El Todopoderoso conocía a un alma necesitada y sabía dónde estaba, y no debemos creer que un estadista de tan alto rango estaba viajando solo. Al contrario, es probable que lo haya acompañado un séquito de centenares de hombres. El Señor también conocía a un siervo y sabía dónde estaba trabajando. En cuanto al eunuco, era un hombre preparado por Dios. Había ido a Jerusalem, había visto y oído ciertas cosas y había obtenido una porción de las Sagradas Escrituras. Tenía una inteligencia abierta y un corazón abierto, y en el camino estaba aprovechando la lectura que había conseguido. En cuanto al siervo, notemos que las Escrituras no dicen que estaba orando y buscando la dirección del Señor. El Señor habló, y el siervo obedeció. Otra vez vemos que el siervo es preservado en el trayecto y que su obra está preparada. Pero, ¡qué viaje para hablar con un solo hombre! ¿Por qué no aprovechó la oportunidad para hablar a toda la compañía? Porque es un siervo obediente, y eso es lo que el Señor busca en nosotros hoy: la obediencia. El resultado de la obediencia es la obra del Señor cumplida, el alma convertida y el siervo llevado lejos para no recibir las alabanzas de los hombres.

Que Dios obre en nosotros por medio de su Espíritu de tal manera que confiar donde no podemos ver: no solamente en las cosas que pertenecen a su abro, sino en las cosas diarias, en el hogar, en la calle, en el empleo y en el negocio; porque la Palabra dice: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Lo que hizo en el pasado, lo puede hacer hoy en día, y puede ser que es a causa de nuestra incredulidad que no hace muchas maravillas.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

La Voluntad de Dios

Para muchos esta palabra suena ingrata y adusta, pues hay la tendencia de creer que la voluntad de Dios es algo severo, algo siempre opuesto a nuestra voluntad, algo que temen y resulta difícil de aceptar. Sin embargo, el apóstol Pablo no pensaba así, pues para él la voluntad de Dios era **"buena, agradable y perfecta".** (Rom. 12:3.)

Para poder comprender lo que en realidad es la voluntad de Dios en cuanto a sus hijos, es necesario tener en cuenta la manera en que se ha expresado ya, y desea expresarse aún.

a) **En nuestra elección.** (Efes. 1:4, 5.) Cuando consideramos aquel amor inmerecido, "el puro afecto de **su voluntad**", con que Dios puso su mirada en nosotros "antes de la fundación del mundo", y "nos escogió para ser adoptados hijos" suyos, quedamos maravilladas de que tuviésemos (tú y yo) un lugar en los propósitos divinos en tiempos tan remotos, y de que esta su voluntad nos fuese revelada por el evangelio. Nosotras le conocimos a él primero cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador; pero él nos había conocido y amado antes que tuviésemos ser, y quiso tenernos por hijas. ¡Qué voluntad más benévola y bondadosa! ¿Quién la rehuiría?

b) **En nuestra regeneración.** "De **su voluntad** nos ha engendrado por la palabra de verdad." (Sant. 1:18.) Tan perversa era nuestra naturaleza heredada de nuestros primeros padres, que no había forma de corregirla o enmendarla. Sólo por una nueva creación, o sea la regeneración, podíamos ser hechos aptos para ser sus "adoptados hijos", y así su buena voluntad se ve realizada en cada uno que, "renacido... por la palabra de Dios", ha llegado a ser "una nueva criatura (o creación) en Cristo". ¿Quién no da gracias por haber nacido de nuevo y así entrado a gozar de las bendiciones de la familia de Dios?

c) **En nuestra santificación.** "La **voluntad** de Dios es vuestra santificación." (1 Tes. 4:3.) En nuestra elección y regeneración podemos regocijarnos como la expresión de la voluntad de Dios obrando por y en nosotras para nuestro **bien espiritual** y eterno; pero ahora llegamos a lo **práctico** para la vida aquí. Vemos que Dios nos ha salvado para santificarnos, es decir, apartarnos para sí, y en esto se requiere la participación de nuestra voluntad para que la suya sea cumplida prácticamente. ¿Se puede temer que la voluntad de Dios en este sentido sea demasiado pesada o rigurosa, hermanas? ¿Se puede pensar que Dios demanda demasiado de nosotras si pide que sus hijas andemos apartadas del mundo, sus pasiones, costumbres, criterios o pasatiempos? Por el contrario, "la voluntad de Dios y Padre nuestro", que dispuso que su Hijo muriera en la cruz para "librarnos de este presente siglo (mundo) malo" (Gál.1:4), es la expresión de su amor para con nosotras en querer salvarnos de algo dañino y contrario a nuestros mejores intereses. Cuando lo entendemos así, no la tomamos como una voluntad severa y restrictiva, sino amorosa y protectora, a la cual hemos de responder con amor y obediencia; entonces su voluntad será "agradable" para nosotras.

d) **En nuestra dirección.** Es fácil usar la frase "Si Dios quiere, haremos tal o cual cosa" (Sant. 4:15) —como se oye tan a menudo—, sin tener el menor deseo de que la voluntad de Dios se haga en aquel proceder. Ciertamente, no podemos hacer nada sin la voluntad permisiva de Dios; pero otra cosa es la sumisión del corazón que desea ser guiado por él en todos los pormenores de la vida diaria. ¿Creemos, hermanas, que su voluntad puede ser conocida para guiarnos en nuestros arreglos tanto para el trabajo, el viaje y los quehaceres domésticos como para la obra del Señor? Si con corazón leal y sencillo le referimos a él al comienzo de cada día todos nuestros proyectos y planes, diciendo con toda sinceridad: **"Si el Señor quisiere"**, él nos hará saber su voluntad para cada paso, y entonces habrá menos equivocaciones y fracasos que lamentar; y aunque las cosas parezcan haber salido mal (como a veces sucede), podremos tener paz de corazón, teniendo confianza en que ha sido conforme a su voluntad, y que "a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien".

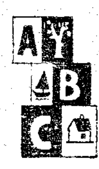
e) **En nuestra tribulación.** Mas cuando "la **voluntad** de Dios quiere" que padezcamos (1 Ped. 3:17), es mucho más difícil acogerla con agrado. Puede ser (como aquí) aquel padecimiento que es el resultado de fiel testimonio, la persecución que "todos los que quieren vivir píamente en Cristo Jesús" han de padecer (2 Tim.3:12); o puede ser el sufrimiento de achaques físicos o enfermedad incurable; o, peor aún, puede ser el dolor de ver sufrir a seres amados o de perderlos por la muerte. En tales trances es muy difícil reconocer la **"perfecta"** voluntad divina y tomar la copa de padecimiento sin recelo. Pero si nos acordamos de que la mano que nos la tiende es la del **Padre** —el Padre que "aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros" —, entonces nos será posible recibirla y, en medio del dolor, decir cual aquel Hijo bendito: "Hágase tu voluntad, Señor".

Sirva la meditación en estas varias escrituras para ayudarnos a comprender y apreciar mejor "la buena voluntad de Dios" como siempre "agradable y perfecta" para cada una de nosotras.

—Margarita L. de Airth.

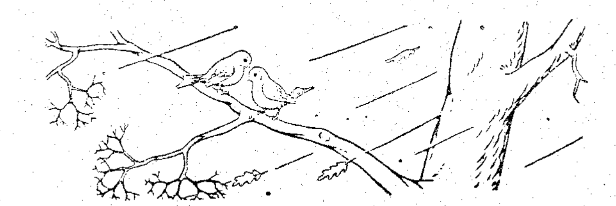
Los pecados del creyente han sido eliminados (Heb. 9:26), escondidos (Isa. 38:17), sepultados (Miq. 7:19), deshechos (Isa. 44:22), borrados (Sal. 32:1) y expiados (1 Ped. 2:24).

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

Pájaros



(Salmo 84)

Me ha sido muy grato confeccionar la lista de los nombres de mis sobrinos que han ganado un premio para el año 1958. En el año en curso veo, con tanta satisfacción, que el número de mis sobrinos ha aumentado aún, y estoy segura de que, Dios mediante, la lista de los premiados para 1959 será mucho más larga, porque ruego al Señor que los nuevos concursantes sigan contestando durante *todo* el año en su buena voluntad.

Por el momento, vamos a dejar el estudio de los árboles para aprender algo de aquellos que moran en ellos, es decir, los pajaritos. ¡Qué tema interesante!

Los pájaros siempre parecen estar apresurados. Se trasladan tan rápidamente, siempre moviéndose, siempre haciendo algo, siempre ocupados. La verdad es que todo lo relacionado con el pájaro es veloz. Respiran más ligero que cualquier otro animal en el mundo, y sus corazones pulsan diez u once veces más rápido que el corazón humano. Los corazoncitos de mis sobrinos palpitan unas ochenta veces por minuto, pero los de los pájaros laten más o menos mil veces por minuto. Y ¿qué de la temperatura de sus cuerpos? Si nosotros tuviéramos el mismo grado de calor en nuestros cuerpos que el de los pájaros, nos encontraríamos muy afligidos, enfermos, con una fiebre alarmante; pero esa elevada temperatura es normal en los pájaros.

Hay *tres* cosas que caracterizan *cada pájaro* en el mundo.

1) Todos los pájaros tienen *plumas*: unos más, otros menos, pero todos las tienen. 2) Todos los pájaros son bípedos, es decir tienen *dos pies*. Algunos animales tienen cuatro pies; otros tienen seis o diez; pero todos los pájaros tienen solamente *dos*. 3) Ningún pájaro tiene *dientes*. Aun los peces tienen dientes; pero ningún ave los tiene.

Los pájaros tienen *tres* párpados; dos son iguales a los nuestros, pero el tercero es transparente y se mueve de un lado a otro como el limpia-parabrisa de automóvil.

Todos los pájaros son migratorios, es decir, que se mudan de lugar en ciertas estaciones del año, pasando de una parte a otra, de una región a otra. Algunos hacen viajes cortos —a veces muy, muy cortos—, pero otros vuelan distancias larguísimas a través de los mares, sin tener una brújula para guiarlos, y, sin embargo, los pájaros de hoy siguen las *mismas* rutas que tomaron sus abuelos

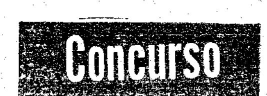
y aun sus tatarabuelos, ¡llegando a sus destinos en la *misma fecha* todos los años! Es un misterio cómo los pájaros pueden viajar o emigrar de noche sin perderse. Se dice que se orientan por las estrellas. Tampoco llevan agendas, pero siempre llegan para el mismo tiempo cada año.

La golondrina de mar deja el polo norte para ir al polo sur, una distancia de más o menos 18.000 kilómetros. En la mitad de su trayectoria la golondrina descansa en una pequeña isla que se encuentra en medio del océano Pacífico. Si la golondrina cometiera un pequeño error al seguir su curso, no encontraría esta isla y por ende no podría reposar, porque no hay otra tierra sino después de otros miles de kilómetros. Pero la cosa maravillosa es que *no se equivoca*, pues siempre halla esta isla, ¡aun cuando esté haciendo este trayecto de vuelo por *primera* vez!

Para que los buques o aviones puedan seguir una cierta línea, se necesitan aparatos electrónicos muy costosos y que ocupan mucho lugar; pero en cuanto a los pájaros, especialmente la paloma y la golondrina de mar, Dios ha puesto todas las facultades de hallar la dirección correcta en un cerebro no más grande que un garbanzo. ¡Cuán grandes, cuán maravillosas son tus obras, oh Dios!

En la palabra de Dios leemos acerca de los pavos reales, las palomas, las águilas, los avestruces, las lechuzas, los cuervos, los gorriones, las cigüeñas, las golondrinas, los buitres y muchos más, pero en la lectura de hoy (Salmo 84) encontramos un versículo muy lindo que reza así: "Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos, en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, rey mío, y Dios mío. Bienaventurados los que habitan en tu casa: perpetuamente te alabarán". ¡Qué preciosa alusión a la seguridad y felicidad de los pájaros que formaban sus nidos dentro de los patios del templo! Y ¿qué de la seguridad y felicidad de mis sobrinos que están bajo el amparo de Dios, protegidos por la sangre del Señor Jesucristo? Bienaventurados, dichosos, tres veces felices, los que creen en él; perpetuamente le alabarán. Que sea así es el ferviente deseo y oración de

Tía Perla



Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 30 de junio de 1959; los de otros países, antes del 31 de agosto de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Quién crió los pájaros?
2. Citar los distintos días en que fueron criados, (a) las estrellas; (b) los peces; (c) los árboles; (d) los pájaros.
3. ¿Has aprendido de memoria el versículo 3 del Salmo 84? Citar las palabras.
4. ¿Qué lleva la golondrina de mar cuando hace un largo viaje? ¿Una brújula, un aparato electrónico o una agenda?
5. Citar siete pájaros mencionados en la palabra de Dios. Dar un versículo que se refiere a uno de ellos.
6. Completar el texto: "Y Jesús le dijo: .... tienen cavernas, y .... del cielo nidos; mas ....no tiene donde recueste su cabeza".
7. ¿A quien fueron dirigidas las palabras del texto de la sexta pregunta? ¿A un discípulo, a un apóstol, a una mu-

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

MALAYA

El verano pasado se realizó un campamento con la asistencia de unos ciento veinte jóvenes que vinieron de distintos lugares, y se conocieron muchos de ellos por primera vez. Hubo estudios muy provechosos para los creyentes, y también reuniones dedicadas a la predicación del evangelio. El resultado fué que catorce jóvenes hicieron profesión de fe en el Señor Jesucristo. Se ha solicitado oración en favor de un joven chino de diecisiete años de edad. Hizo profesión de fe en Cristo, y ha vuelto a su hogar distante. Dió su testimonio y mencionó las dificultades que ya le enfrentan porque el Dios vivo no es ni conocido ni deseado allí.

INDIA

Además de las actividades acostumbradas, los hermanos en Ambala están esforzándose para evangelizar centenares de pueblos y aldeas de la zona que hasta hace poco carecían de un testimonio para Cristo. Los hermanos siembran la buena semilla por medio de la predicación y la venta de libros en la calle. Fijando un precio por los libros por debajo de su valor, están al alcance de los que tienen interés; y pagando algo, hay un mayor aprecio por el libro comprado. Durante el mes de noviembre más o menos mil ochocientas personas recibieron libros evangélicos, principalmente Evangelios. Cada libro lleva la oferta de un curso bíblico Emmaús, que es gratis. Muchos han pedido el curso.

CONGO BELGA

Los creyentes en Kashobwe han ensanchado su local. Es novedosa la forma en que reunieron los fondos para comprar las chapas para el techo. Después de dar todo el efectivo a su alcance, todavía faltaba dinero, de manera que ofrecieron sus servicios en grupos para trabajo en las quintitas de otros. Después de la reunión de la tarde y la que se celebra a la 5.30 hs. de la mañana —a la que todos, hombres y mujeres, asistieron con sus azadas en la mano—, se dirigieron a las distantes quintas cantando himnos por el camino. Llegados al destino, trabajaron hombres y mujeres, cada uno en su tarea, y así se reunieron los fondos necesarios. El local tiene capacidad para cuatrocientas personas.

ANGOLA

Dice el hermano Arnot, de Calunda: "Un africano que se convirtió cuando visitamos su aldea, testifica ahora para el Señor en el distrito, y el Señor está bendiciendo su testimonio. El hermano ha resultado un buen ministro de la Palabra. Otro aldeano que había escuchado la predicación durante cuarenta años pero sin aceptar a Cristo por ser esclavo de la bebida, sufrió una enfermedad bastante grave. Cuando el misionero le visitó, confesó que el resultado fué que buscó al Salvador. Ahora es conocido, no como borracho, sino como creyente en el Señor Jesús. En el distrito de Calunda abunda la miel silvestre, y los nativos la aprovechan para preparar una cerveza que es muy intoxicante. A veces se ve a una aldea entera borracha".

En ese distrito hay muchos pueblos sin el evangelio, y no hay como el gozo de predicar el evangelio donde Cristo no ha sido nombrado antes. Acordémonos de nuestros hermanos en nuestras oraciones.

---

jer, a un escriba o a un fariseo?
8. ¿Quién dijo: "¿Cuánto de más estima sois vosotros que las aves?"

Saludamos a los siguientes amiguitos con motivo de sus cumpleaños: Miguel Angel Carloni, Mónica Ebert, Inés Herrán, Ana María Quevedo, Jorge Castro, Noemí A. Rivero, Daniel Aristimuño, Elvira Rosa Campitelli, Estela Torres y María R. V. Horton.

SANTA LUCIA (Antillas Británicas)

El enemigo del evangelio no ha conseguido la suspensión de las reuniones al aire libre, como ha deseado, pero hace poco que consiguió estorbarlas. Las reuniones se han celebrado cerca del mercado y de noche durante cinco años. Alguien solía quitar el foco de la lámpara de la calle la noche que tocaba la reunión, pero los hermanos pusieron una por su cuenta. También gente que vive al frente se ha acostumbrado a tocar discos por los altoparlantes durante la reunión con el propósito de ahogar las voces de los predicadores. A pesar de todo, mucha gente se congrega para escuchar la predicación, y los hermanos no se han dado por vencidos. Dios quiera que sus esfuerzos sean colmados con fruto en almas despertadas y salvadas.

GUAYANA FRANCESA

En la ciudad de Cayena los hermanos tuvieron el gozo de bautizar a tres creyentes: dos criollos y un nativo de la Indochina. Este último había venido a la Guayana Francesa como preso y estuvo recluído durante varios años en la "Bagne", notoria penitenciaría francesa, por haber muerto a dos hombres. Dos veces se escapó, siendo alcanzado la primera vez, pero la segunda vez pudo internarse en la Guayana Holandesa, de donde regresó unos años después. Ahora vive aquí como hombre libre, ganándose la vida con una quinta de verduras. Este hombre recibió un folleto hace tres años. Más tarde asistió a las reuniones y aceptó a Cristo. En el curso del año once almas han dado su testimonio en las aguas del bautismo en Cayena, por lo que damos gracias a Dios.

Cuando vemos una "Biografía de Jesús de Nazaret", ya sabemos qué es. No es más que una perversión de la vida y obra de nuestro Señor y una negación de su gloria e incomparable persona. Una biografía del Hijo de Dios, nacido de una virgen, nunca puede ser escrita por una pluma humana. Ni aun al Espíritu Santo, el autor de los cuatro evangelios, ha agradado darnos una historia completa de esa bendita vida vivida en la tierra, ni de todo lo que los labios del Señor en su gracia hablaron y de lo que sus amantes manos hicieron.

Un siervo de Dios refiere que un distinguido cirujano a quien conocía, famoso por sus métodos originales y grandes éxitos, ideó ciertos instrumentos quirúrgicos para uso en su profesión. Agregó que eran hermosos pero inútiles excepto cuando manejados por un maestro. Así nosotros somos instrumentos de Dios, útiles sólo cuando usados para Dios y para sus propósitos. Nuestra sabiduría es estar siempre limpios y listos para la mano del Maestro. Pablo describe a tal persona así: "Vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor". (2 Tim. 2:21.)

NOTAS Y NOTICIAS

JUJUY — Una vez más los hermanos jujeños han aprovechado los días de la Pascua para celebrar su conferencia anual. Siempre hay muchos hermanos visitantes para esta conferencia, pero es posible que este año haya habido más que nunca. La mayoría vinieron de distintos lugares de las provincias norteñas, y entre ellos algunos de la Cordillera y de tierra adentro del chaco salteño; estos últimos fruto de una notable obra del Espíritu Santo en estos últimos tiempos. El salón estaba repleto para todas las reuniones, y generalmente había personas en el patio escuchando por los altoparlantes. Existía el característico espíritu de comunión que sin duda es de especial bendición para los hermanos que vienen de lugares distantes y aislados. Participaron en el ministerio de la Palabra los hermanos Tremlett, Medinilla, Ayub y el que suscribe. El sábado fué un día especial. Siendo el último sábado del mes, cuando se acostumbra realizar la reunión mensual misionera, se aprovechó para celebrarla por la tarde. Hubo un informe por el hermano Yamarlli y un mensaje alusivo por el hermano Medinilla. La ofrenda de los hermanos para la obra del Señor alcanzó a más de cuatro mil pesos. ¡Qué noble ejemplo nos dan los hermanos jujeños! La misma noche hubo un bautismo en que quince creyentes de la ciudad y alrededores testificaron públicamente de su fe en Cristo. Podemos dar gracias a Dios también por algunas almas que profesaron haber recibido a Cristo como Salvador. Oremos para que el Señor siga prosperando a nuestros hermanos jujeños en sus esfuerzos en el evangelio.

Reginaldo Powell

CONFERENCIA JUVENIL 1959 — CORDOBA

Hemos recibido una copia del balance de gastos, etcétera, de la conferencia del rubro. Las donaciones sumaron $ 65.798,30, a lo cual se agregan otras entradas que hacen llegar esta cantidad a $ 87.291,—. Los gastos ascendieron a $ 63.721,30, dejando un sobrante de $ 23.569,70, que fué distribuido entre diversas instituciones y siervos del Señor. Esta suministración de lo necesario es causa de gratitud a Dios.

FONDO MISIONERO — CORDOBA

La Comisión que administra este fondo informa que se ha recibido la suma de $ 20.427,35 durante el primer trimestre del corriente año. La correspondencia al respecto puede dirigirse a: Reginaldo Powell, Calle Garay Este 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba.

CATAMARCA

El hermano José Campillay dice: "La concurrencia a las reuniones es animadora. Hemos celebrado una reunión de bautismos, y una señorita valientemente dió su testimonio. Los familiares se levantaron como una tormenta furiosa contra ella, pero ella con asombroso valor hace frente a la tempestad. Mucho necesita de las oraciones".

SAN JUAN

El hermano Manuel Reyes Delgado dice: "Hace aproximadamente un mes y medio que he dado comienzo a un nuevo testimonio para el Señor en la ciudad de Caucete, a unos 30 kilómetros de esta ciudad de San Juan, donde estoy realizando reuniones semanales tanto para niños como para mayores. No es mucho lo que puedo ver como resultado, pero muchos niños y aun mayores están siendo evangelizados, y espero que el Señor obrará a su debido tiempo, dando salvación a algunas almas allí.

"He visitado San Luis por cuatro días, ayudando a los hermanos, y tuvimos buenas reuniones, con un buen espíritu de aprovechamiento por parte de los congregados, y no cabe duda de que el Señor nos ha bendecido muy ricamente en estos días por su palabra vivificadora, la cual es eficaz y penetrante y hace aquello para lo cual el Señor la envía y es prosperada en ello."

ETRURIA (Córdoba)

El hermano Rodolfo Pohler informa: "Gracias a Dios, seguimos adelante. Hay algunos nuevos convertidos, y también algún candidato para el bautismo.

"En el hogar de niños también vamos adelante, aunque no faltan luchas. Tenemos ahora 29 niños, y esperamos el 30º Cooperadores y celadoras tenemos actualmente más, que suficientes, pero nos falta lugar de dormitorio; de manera que estamos abocados a la construcción de un nuevo departamento para varones, que ha de dar lugar a unos 40 ó 50 de ellos en forma holgada. Con la ayuda del Señor se hará, aunque naturalmente necesitará su debido tiempo."

REUNION DE ENSEÑANZA — Capital Federal

Tuvo lugar la primera de la temporada en el local de la calle Brasil 1750, el lunes 13 de abril, con el tema "Cristo y su iglesia (La gloria del ministerio)", tema desarrollado por el hermano don Gilberto M. J. Lear. Fué un buen principio en todo sentido, en primer lugar por la enseñanza impartida, por el buen espíritu reinante y por la buena asistencia, lo que es índice de las reuniones que tendremos, si el Señor lo permite.

JOSE INGENIEROS (Buenos Aires)

Los hermanos en este lugar han llevado a cabo una exitosa campaña de evangelización con una carpa entre el 23 de marzo y el 5 de abril, en dos lugares distintos. Hubo buena asistencia y atención, y el Señor concedió ver conversiones. Hay una buena animación entre los hermanos y un despertamiento. El testimonio en este lugar tiene algún tiempo, pero ahora ha entrado en una etapa que, es de esperar, será de mucha bendición. Las oraciones del pueblo de Dios serán una buena ayuda.

RIO NEGRO Y NEUQUEN

El hermano Nicolás Gargaro (de Florida, Provincia de Buenos Aires), informa de un interesante viaje que pudo realizar con su esposa en marzo último al sur del país. Llegó hasta los pueblos de Cipolletti (Río Negro), Centenario (Neuquén), Vista Alegre (Neuquén), Campo Grande (Río Negro), Cinco Saltos (Río Negro), Cordero (Río Negro) y Bardas del Medio (Río Negro). Nuestro hermano tuvo oportunidad de tomar reuniones y hacer obra personal en los puntos visitados. Disfrutó de mucho amor de parte de los esforzados hermanos del sur, y destaca la gran necesidad que hay de obreros consagrados al Señor en aquellas dilatadas regiones. Oremos por que el Señor envíe obreros a esas mieses.

CHACO

Pte. Roque Sáenz Peña. — Un pequeño grupo de hermanos, desde octubre de 1958, se reúne al nombre del Señor en esta ciudad, y prosperan visiblemente, estando muy animados. Se desenvuelven en un barrio humilde y con obra entre los niños, además de reuniones para mayores, que ya están dando buenos frutos. Pude estar con ellos tres días en las diferentes reuniones. Participan en la mesa del Señor unos diez hermanos. El 14 de abril tuvimos un bautismo en una laguna a pocas cuadras del local de reuniones, y en el que un matrimonio y una señorita (hija del hermano Lencina) obedecieron así al Señor, con grande gozo para todos. Apreciarían muchísimo

FALLECIMIENTOS

Pablo Juan Balbi, de la iglesia en Boulevard Guzmán, Córdoba, pasó a la presencia del Señor el 11 de febrero, a la edad de 34 años, tras soportar con verdadera resignación cristiana una breve y dolorosa enfermedad. Nuestro hermano fué muy activo entre la juventud cristiana y la niñez y en la radio y otros aspectos de la obra. Más aún se podía haber esperado para el futuro de este joven de temperamento alegre y tan bien dispuesto a hacer todo aquello que se le pidiera. El vacío que Pablo deja en la asamblea y en su querido hogar es muy sentido, y será bien recordado por todos aquellos que quedan para seguir su buen ejemplo.

Isaías Vila, de la iglesia de la calle Rioja, Santa Fe, fué a estar con el Señor el 24 de abril a los 33 años de dad. Convertido en su niñez, dejó un buen testimonio por su carácter bondadoso y pacífico. Pertenecía a una antigua familia creyente.

Isabel Nisbet Gall de Hogg. — Esta querida y anciana hermana, viuda del muy recordado don Roberto Hogg, entró en su descanso el 15 de mayo, en la ciudad de Santa Fe. De su piedad y trabajo en la obra del Señor nos ocuparemos oportunamente, Dios mediante, en memorias especiales. Entretanto, hacemos llegar a sus hijas, las señoras Dorothy H. de Bevan, Lucy H. de Clifford y Grace H. de Coleman, así como a los demás familiares, nuestra condolencia en la separación.

---

las oraciones del pueblo de Dios en su favor, así como la visita de hermanos que les ayudaran en la obra. Correspondencia al hermano Modesto Lencina, Calle Cero entre 27 y 29, Pcia. R. Sáenz Peña (Chaco).

Villa Angela. — En julio de 1958 un grupito de creyentes en Cristo inició este testimonio en esta ciudad, en comunión con nuestras asambleas. Ocupa un local prestado, ubicado en las afueras de la ciudad. Son hermanos de condición humilde, pero deseosos de testificar para el Señor. En la visita que hermanos de Santa Fe hicimos en septiembre del año pasado, tuvimos un bautismo en el cual tres jóvenes obedecieron a su Salvador. Son ahora unos diez hermanos en comunión. Durante la cosecha de algodón la casi totalidad de los hermanos salen con sus familiares a trabajar en la campaña. Por ello actualmente y mientras tanto se reúnen en una chacra a unos veinte kilómetros de esta ciudad. Piden las oraciones de los hijos de Dios, y apreciarían mucho la visita de hermanos que por razones de negocios, etcétera, viajaran por esa zona. Correspondencia al hermano Juan Balan, Avenida Paraná y San Luis, Villa Angela, Chaco.

El gran principio de la Escritura es "conservar y ahorrar mediante la pérdida". "El que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará." (Mat. 10:39.) *Sembrar para la carne sólo puede producir una cosecha corruptible. "¿Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo no en hartura? Oidme atentamente, y comed del bien, y deleitaráse vuestra alma con grosura."* (Isa. 55:2.)

"Si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos." (Mat. 18:19.) *"Se convinieren" es traducción de una palabra que nos da nuestra "sinfonía", indicando que en la oración conjunta ha de existir completa armonía de deseo y propósito. No debe haber ninguna nota chocante o elemento discordante de la carne. "Que concordes, a una boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo."* (Rom. 15:6.)

El Sendero del Creyente

Año L — Junio de 1959 — Nº 6

Actualidad

Por Fernando V. Vangioni

Conferencias Internacionales

Las reuniones de los estadistas de diversas naciones celebradas recientemente en Europa como en Buenos Aires, y la más reciente de Ginebra, revelan el creciente esfuerzo de la humanidad por lograr en las vías del entendimiento la solución de graves problemas que afectan su vida económica y su paz política y social, tratando de distanciar la amenaza siempre latente de una guerra. Lo lamentable de estas costosísimas reuniones internacionales, es que no hallan un punto céntrico de entendimiento, una base real donde converjan sus mutuas aspiraciones y esperanzas. Tardan en aprender los pueblos la gran lección de la historia: la dispersión de la raza, su confusión de lenguas y su ulterior idolatría, no es sino la consecuencia de su alejamiento de Dios. Sólo al acercarse el individuo a su Dios mediante la reconciliación operada por Cristo en la cruz hay paz individual y regeneración de corazón. El restablecimiento de relaciones con Dios es el fundamento sólido de un mejor entendimiento entre las naciones; sólo hay un lenguaje que puede unir los pueblos, y es el del evangelio. Dios ha señalado en su Hijo el árbitro de todas las cuestiones. Si los seres humanos pretenden valerse sin él, fracasarán como hasta el presente. Ya lo profetizó siglos ha el anciano Jacob en su lecho de muerte cuando dijo: **"A él se congregarán los pueblos"**. En los Evangelios hallamos la profecía cumplida parcialmente en un hermoso símbolo del futuro. Al comienzo del Evangelio según San Mateo vemos llegar junto a su cuna a los magos de Oriente; hacia el fin del Evangelio según San Juan vemos venir a los griegos de Occidente. Pareciera que aquéllos vinieron al nacimiento del Sol de Justicia, y éstos, al ocaso en la cruz: Oriente y Occidente, dos puntos extremos cuyas divergencias atribulan a la humanidad con su permanente zozobra. Grandes son sus diferencias de todo orden, religioso, político y social; pero lo que hasta ahora fracasó en lograr un entendimiento permanente, sólo puede hacerlo el Señor Jesús, a cuyos pies se encontraron un día y hallaron el verdadero camino, solución y senti-

do de la vida presente y futura quienes representaban las concepciones filosóficas, religiosas o políticas más dispares, porque el Hijo de Dios es la solución para todos los problemas del ser humano, sea en su faz individual o colectiva.

Literatura Obscena

Las recientes estadísticas mundiales registran un notable aumento no sólo en la impresión de toda clase de literatura, sino también en la cantidad de lectores. El analfabetismo ha ido cediendo paso a los conocimientos divulgados, y se palpa un creciente interés por acrecentar el desarrollo intelectual. Lo lamentable es que la imprenta está en los últimos tiempos consagrada a un tráfico moral de los más viles, consistente en millones de fotografías obscenas, placas para proyectar y films privados que en algunos países como los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, etcétera, constituyen una verdadera avalancha que ha inundado con su lodo nauseabundo y sus efectos irreparables millones de hogares. Ya sea en su venta pública o privada, en el envío de correspondencia o por otros medios, se está emponzoñando el corazón y la mente de la juventud en edades que oscilan desde los 11 años hasta finalizarse los estudios secundarios. Su efecto va desde el relajamiento del concepto moral hasta la pérdida de toda pureza, respeto y honor, estampando en vidas y almas el sello infame de la corrupción. Para quienes han hecho de este tráfico un negocio lucrativo, las estadísticas revelan cifras tan elevadas que uno de ellos confesó ante el Senado norteamericano, que los pedidos por correspondencia le reportaban cerca de 250.000 pesos argentinos diarios, y que el negocio a su cargo percibió la cifra, en pocos meses, de 67 millones de pesos argentinos. Lamentablemente, también en nuestro país esta clase de literatura y procedimientos para seducir a los adolescentes, está en auge, y debiera cooperarse con las autoridades denunciando cada hecho que se produzca, vigilando la correspondencia o lectura que entran en casa, y procurando a la vez poner en manos de conciencias tiernas y corazones sensibles la literatura sana que se inspira en las Sagradas Escrituras. Si el país necesita contar para el futuro con el aporte de una juventud sana, en todo sentido, deberá extremarse la vigilancia en lo que concierne a este tráfico que por su índole todo lo corrompe, mina y destruye en la edad que el carácter y la personalidad están en formación. Resulta obvio agregar que los hogares cristianos son los que deben dar el ejemplo en tal sentido, no sólo vigilando que no entren en el hogar publicaciones inmorales o dudosas, *sino* procurando que junto a la lectura diaria de la palabra de Dios, se forme una biblioteca de buenos libros que a la par que ayuden al estudio bíblico, colaboren en la formación de conocimientos generales, y se apoye y estimule la lectura de las revistas evangélicas. De esta manera se formará un muro de contención a tanta inmundicia que se publica, y no se malgastará el dinero que pertenece al Señor y su obra en cosas nefandas.



CARTAS DE LOS LECTORES

Me dirijo a usted pensando que podría ser de utilidad para el pueblo evangélico algo que desde hace tiempo viene ocupando mi mente y que he puesto delante del Señor .

Se trata de lo siguiente: Año tras año, una vez al mes, se vienen realizando las reuniones de enseñanza en el local de la calle Brasil; y he pensado que por la importancia de los temas que **se tocan,** los cuales son de gran necesidad para el alimento espiritual de la grey de Dios, estos mensajes debieran ser publicados íntegramente en las revistas evangélicas, a fin de que puedan llegar al mayor número posible de hermanos, pues hasta el presente sólo se benefician aquellos que tienen el privilegio de vivir en Buenos Aires o sus alrededores; y si pensamos que de éstos muchos no pueden concurrir por causas diversas (razones de trabajo, horarios, distancia, etcétera), el problema es aún mayor.

Por lo tanto, confío en que, de ser posible, se ha de tener en cuenta mi humilde sugestión, y así los temas que se tratan en las reuniones de enseñanza del corriente año sirvan para alimento del pueblo de Dios que habita en todos los ámbitos de esta nación.

—*Francisco Abel Rodríguez.*

Nota de la Dirección.— Este problema ha estado bajo consideración, y esperamos que la carta que publicamos reactualice el asunto, y que se hallará una solución conveniente y viable.

El artículo escrito por Tomás Lawrie, en el número de enero, sobre la sencillez apostólica que debemos tomar por norma, es excelente. Si tienen ustedes oportunidad de reimprimirlo en forma de folleto, nos haría mucho bien en todas partes de España.

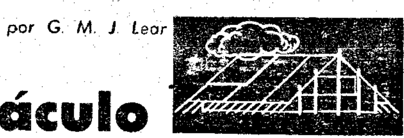
J. D. (La Coruña)

En conflictos entre la lealtad a amigos y la que debemos a Cristo, no nos engañemos creyendo que por rendirnos a su persuasión podremos algún día ganarlos para Cristo; pues no es así. No nos respetarán realmente cuando capitulamos, aunque sea ante su opinión, en asuntos de principio o convicción, y así perderemos una oportunidad de dar un convincente testimonio cristiano por palabra o por obra. Nuestra negativa puede ser dada en una manera bondadosa y amante, pero no menos firme. No necesitamos decir "No quiero", sino más bien "No puedo". No perdamos de vista que a veces nuestra fidelidad a Cristo puede significar la pérdida de amigos. Esto no es agradable; pero cualquier cosa que abandonemos por amor de él nos será compensada en formas que muchas veces irán más allá de nuestras más acariciadas esperanzas.

"Lamieron el plato, y pedían más": así describía un hermano el modo en que su ministerio de las Escrituras fué recibido por ciertos creyentes árabes y armenios en Amón (Palestina), ávidos de la palabra de Dios. "Amo tu ley"; "quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo". (Sal. 119: 113, 20.) *¿Así apetecemos y recibimos con toda solicitud la divina enseñanza?*

por G. M. J. Lear

Estudios sobre El Tabernáculo



Con este estudio llegamos al punto final: EL ARCA. Es preeminente figura de nuestro Señor, presentando su persona y obra en forma admirable:

I. *Su posición:* ocupa el lugar de más adentro, el sumario y el objeto de todo lo demás que se ha considerado, "para que en todo tenga el primado"; "en el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría". (Col. 1:18; 2:3.)

II. *Sus materiales*: madera de Sittim (su humanidad), cubierta de oro adentro (su gloria intrínseca, Jn. 17:24), y de afuera (su gloria adquirida, de la que tomamos parte, Jn. 17:22).

III. *Su contenido* (Heb. 9:4): (1) la urna de oro conteniendo el maná, símbolo de la humillación de nuestro Señor, dando su vida para que nosotros vivamos. (Juan 6:32-35, 51; Jn. 12:24.) (2) "La vara de Aarón que reverdeció", hablando de Cristo resucitado y glorificado, proclamado sacerdote. (3) "Las tablas del pacto", manifestando lo que es Cristo eternalmente, el Hacedor de la voluntad divina. (Sal. 40:6, 7; Isa. 53:10.)

IV. *Su cubierta*: el propiciatorio, donde fué esparcida la sangre, la que así se ve entre la mirada de los querubines y la santa ley de Dios. Es el lugar de la presencia manifestada de Dios y la declaración de su voluntad. (Exodo 25:22.) En la historia de Israel se ve que el arca sin la cubierta trae juicio sobre los hombres. (1 Sam. 6:19.)

V. *Sus nombres*: "Arca de la Alianza de Jehová", buscando lugar de descanso para el pueblo. (Núm. 10:33.) "Arca de Adonai Jehová", llevada por Abiathar en los días de David. (1 Rey. 2:26.) "Arca de Jehová" (Jos. 3:13, etc.) "Señoreador de toda la tierra", en la entrada a Canaán. "Arca de Elohim" (1 Sam. 3:3) en los días de Samuel. "El arca del santuario" en el tiempo de avivamiento en el reino de Josías. (2 Crón. 35:3.) "El arca del pacto", porque llevaba la santa ley. "El arca de tu fortaleza." (Sal. 132:8.) Con el levantamiento del arca los enemigos se esparcen: y cuando vuelve a su reposo, los santos se congregan. (Núm. 10:35.)

Su historia. El arca hecha para contener las tablas de la ley (Deut. 10:1: arca provisoria antes de hacerla en debida forma). (ii) Acompaña al pueblo en todas sus experiencias en el desierto (iii) El instrumento para pasar el río Jordán. (Jos. 3.) (iv) El símbolo de la presencia de Jehová en la toma de Jericó. (Jos. 6.) (v) Entregada en manos de los enemigos. (1 Sam. 4:11.) (vi) Vuelve triunfante de la tierra de los filisteos. (1 Sam. 6:11-13.) (vii) Separada de los otros vasos del tabernáculo en el reiño de David (2 Sam. 6:17), teniendo varias experiencias en Chîriath-jearim (1 Sam. 7:2) y en la casa de Obed-edom. (2 Sam. 6:10.) (viii) Llega a su descanso final en el templo de Salomón (1 Rey. 8:8), cuando las varas se sacan, y los querubines grandes miran hacia afuera en contentamiento.

Los querubines se mencionan tres veces en las Escrituras: Génesis 3, Ezequiel (1 y 10) y Apocalipsis 4: forman "una cuerda de tres dobleces". Los tres pasajes indican respectivamente: PREVENCION, PROVIDENCIA y PROPOSITO de parte de Dios: en el Edén, el tabernáculo y templo; y alrededor del trono de Dios en el cielo. En el Salmo 80 vemos al Pastor de Israel que mora "entre querubines": "Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro", nos promete Salmo 91:4. "Justicia y juicio son el asiento de su trono"... "él está sentado sobre los querubines". (Sal. 97 y 99.) En ellos se ven las esperanzas de toda la creación ligadas a Cristo en su pasión y triunfo. La creación y los redimidos parecen asociados en Apocalipsis 5:8, dando gloria a Aquel que ha consumado la obra de la redención.

¿Qué diferencia hay entre las palabras de nuestro Señor en Mateo 18:1-4 y las que dirigió a Nicodemo en Juan 3? La diferencia que pudiera haber no es fundamental; en Mateo 18:3 la conversión, en el sentido de tornarse como hijos pequeños, es menester para entrar en el reino de los cielos; en Juan 3:3,5 el nuevo nacimiento es necesario para entrar en el reino de Dios. El reino de los cielos en Mateo es el mismo que el reino de Dios en los otros Evangelios. Se podría preguntar, sin embargo, si ser convertido o vuelto en Mateo 18:3 va tan lejos como la regeneración mencionada en Juan 3. La conversión de Mateo 18:3 nos lo es tanto en el moderno sentido evangélico, como un completo cambio de mente: algo que aun los regenerados suelen necesitar. La pregunta de los discípulos en el versículo 1 mostró que sus ideas acerca del reino de los cielos estaban tan lejos de la realidad, que tendrían que dar una media vuelta y tomar la dirección opuesta en su forma de pensar sobre él si esperaban entrar en él.

"Salvólos EMPERO." (Sal. 106:8.) "Empero" es una palabra desafiante, y bien podemos inscribirla en el escudo de la fe con que debemos apagar todos los dardos de fuego del Maligno. Cuando Satanás viene y dice: "¿Librará o usará Dios a un cobarde como tú?", podemos contestar: "Los israelitas eran cobardes; salvólos EMPERO". Si dice: "¿Salvará a una criatura quejosa e inútil como tú?", podemos responder: "Los israelistas eran quejumbrosos: salvólos EMPERO". Y así con todas las peores y más ciertas acusaciones que el Acusador de los hermanos pueda hacer contra nosotros, todavía podemos decirle: "Salvólos EMPERO, y nos salvará a nosotros que hemos puesto nuestra confianza en él". "¿Qué aun cuando el acusador ruja /Por males que tengo cometidos?/ Bien los conozco, y millares más; / Ninguno de ellos halla Jehová."

Contraste Entre Dos Vidas

por Angel Bonatti

La tercera carta del apóstol Juan, pequeña en su volumen, ocupa sólo quince versículos, pero contiene un gran caudal de lecciones provechosas para la iglesia en todos los tiempos.

El destinatario es el muy amado Gaio, hombre de Dios a quien el anciano apóstol amaba con amor verdadero. Este amor verdadero se trasunta en el deseo del apóstol: él deseaba que su hermano fuera prosperado en todas las cosas y que tuviera salud, así como su alma estaba en prosperidad.

El amor sincero siempre se alegra en el buen éxito de los demás; el amor no da lugar a la envidia. Esta es una gracia no pequeña: poder gozarse cuando Dios bendice a otros en todos los órdenes de la vida.

Unido a esto, hay el deseo de buena salud espiritual. La de Gaio era próspera, y Juan quería para él completa salud, de cuerpo y de alma. Grande fué su gozo cuando los hermanos le dieron testimonio de la conducta de su amigo; era un hombre de verdad, y andaba en la verdad. En los tiempos en que fué escrita esta epístola, ya habían proliferado varias herejías, doctrinas extrañas que dañaban a los primeros conversos cristianos. Pero Gaio era hombre de verdad, y perseveraba en ella. Probablemente era un hijo espiritual del apóstol, y esta perseverancia en la verdad hacía que se gozara el anciano siervo de Dios. La conducta de Gaio era ejemplar dentro y fuera de la iglesia, y la práctica de su amor era un testimonio vivo en presencia de la iglesia. La **verdad** y el **amor** se complementaron en este hombre cuya influencia había sido de gran ayuda para todos. Su carácter era noble y ayudador, y todos los hermanos daban buen testimonio de él. ¡De cuánto valor son estos hermanos en todos los tiempos: verdaderos contendores de la fe que ha sido entregada una vez a los santos, pero a la par llenos de amor cristiano!

Del equilibrio de estas dos cosas, la verdad y el amor, surge el carácter cristiano que más se asemeja a nuestro Señor. Cuando hay celo por la **verdad**, y se carece de **amor**, hay el peligro de la hinchazón; pero cuando las dos cosas van juntas, ello resulta en una verdadera bendición.

En marcado contraste con este admirable carácter cristiano que ostentaba Gaio, se destaca la triste figura de Diótrefes, cuya señal característica se hace notar inmediatamente. Había a l g o que amaba este hombre, pero no era precisamente a sus hermanos, pues lo que amaba era tener el primado en todo. He aquí de una pincelada el retrato de un hombre cuyo recuerdo nunca ha sido grato. Era querer la preeminencia, buscar la supremacía entre los demás, dominar en la iglesia; en oposición a la norma de Cristo de ser siervo de todos, era desear que todos le sirvieran a él. **He aquí el germen en potencia de lo que sería un día la jerarquía en la iglesia, la semilla diabólica del principio del papado, que habría** de florecer en forma tan prominente siglos después.

Este espíritu de Diótrefes está en acecho en todos los siervos de Dios. Martín Lutero confesaba que temía más al papa que llevaba dentro de sí mismo que al que estaba en Roma. El Nuevo Testamento no reconoce jerarquías eclesiásticas en la asamblea de los santos, pero sí habla de hombres con dones dados por el Espíritu Santo para el orden, gobierno y edificación de los fieles, sin que esto signifique el derecho de autoridad arbitraria y contraria a los principios de verdadera humildad. Pero a pesar de esto, nos encontramos frente a casos de hermanos cuyo ánimo revela el propósito de reinar sobre los demás, e intentar imponer sus propias ideas (siempre "mejores que las de otros"); y luchan, no legítimamente por la causa del evangelio en la ganancia de almas, sino por ganar posiciones en la iglesia.

Otra característica de este espíritu poco envidiable es la malicia del corazón, que se traduce en palabras maliciosas, esto es, decir mal de otros, criticar, juzgar, señalar y menoscabar la labor de los consiervos.

Además de esto, Diótrefes no recibía a los hermanos; su actitud era contraria al amor, era fría e inhospitalaria. Asimismo, prohibía a los que querían recibirles. La faceta final de este triste personaje es no menos condenable: echaba fuera a los hermanos de la iglesia: los excomulgaba. Nos da la idea de que se ha constituído a sí mismo en el dueño y señor de la iglesia. Para Diótrefes era su iglesia, no la iglesia de Cristo, la cual EL ganó por su sangre. Todo esto era tristemente lamentable, y produciría gran dolor en el amoroso corazón del apóstol. ¡Cuánta pena causan los Diótrefes modernos, que se erigen como dueños de la grey y que, careciendo de todo temor de Dios, ocasionan divisiones y bandos, y son motivo de escándalo a muchos!

Finalmente, el apóstol aconseja a Gaio seguir lo que es bueno. Para el anciano Juan, el que hace mal no conoce a Dios. En su primera carta dice: "El que no ama a su hermano, no es de Dios". ¡Cómo debería esto escudriñar nuestros corazones! Todo lo que hacemos en la iglesia debiera ser expuesto a la luz del capítulo 13 de la primera epístola a los Corintios. Allí está la medida perfecta del amor: si toda nuestra obra tiene como móvil el bien de los santos y la gloria de nuestro Dios, hagamos todo lo que nos viene a la mano; pero si nuestro hacer perjudica o desacredita a mi hermano, esto no llevará ninguna gloria al Señor.

Para finalizar: estos dos personajes de la epístola bien pueden representar dos formas de andar: en el Espíritu o en la carne. Gaio crecía, su alma era próspera, amaba la verdad y andaba en ella. Amaba a sus hermanos y a los extranjeros, y su testimonio era encomiable en la iglesia. Estas son las marcas de los hombres espirituales. Diótrefes amaba la primacía; sus obras y sus palabras eran maliciosas, no tenía un espíritu hospitalario, era autoritario y ponía a los hermanos fuera de la iglesia. Aquí están las cosas que caracterizan al hombre carnal. Dios nos ayude a tener un corazón humilde y amante, crucificando la carne con sus afectos y concupiscencias, y vistiéndonos del Señor Jesucristo.

Carrera Acabada Fe Guardada

MODESTO LEANDRO GARCIA

Las palabras de San Pablo: "Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Filip. 1:21), se aplican muy bien al hermano Modesto García al entrar en el reposo de sus obras (Apoc. 14:13), ya que desde el comienzo de su vida cristiana no albergó otro deseo que servir a su Señor.



Convertido a Cristo el día 18 de diciembre del año 1923, en ocasión de la última reunión celebrada con la carpa en la calle Paraná, en pleno centro de Buenos Aires, su anhelo fué vivir para el Señor. Dejando su fábrica de espejos, se alistó en la tarea gloriosa de colocar la palabra de Dios a través de todo el país. Como agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, visitó ciudades y pueblos del interior, ayudando a iglesias y hermanos y sembrando la semilla por doquier. Al recorrer de norte a sur la extensión de nuestra república, un anhelo ardiente crecía en el corazón de nuestro querido hermano: servir más intensa y fielmente al Señor que le salvó. Las grandes necesidades que comportaba el visitar los lugares de trabajo le impulsaban a dedicar todo su tiempo a la obra del Señor.

La iglesia en la calle Llavallol 4568, Villa Devoto, Buenos Aires, es testigo de sus fieles trabajos para Dios. Iniciada esta obra por nuestro hermano en el mes de noviembre de 1929, recibió su cuidado de pastor y esfuerzo de evangelización a pesar de sus viajes al interior como agente de la Sociedad Bíblica; reuniones caseras, escuelas dominicales y anexos eran agregados en un deseo ferviente de mayor servicio. Su lema: "Redimiendo el tiempo" (Efes. 5:16), fué muy bien observado.

Uno de los viajes que realizó a la Patagonia habló fuertemente a su corazón para dedicar a esa zona sus trabajos. Sin embargo, los cuidados que demandaba la obra por él empezada en Villa Devoto lo retenían. Su trabajo de visitación era persistente, y la atención de la juventud de aquellos principios de la obra mereció su diligente apoyo. La enseñanza de la palabra de Dios era dada con toda fidelidad, y los esfuerzos realizados darían los ansiados frutos para la gloria de Dios. Un segundo viaje que realizó a la Patagonia fué la confirmación de su llamado a la obra en esas regiones. El gran clamor "pasa y ayúdanos" no fué resistido, y en abril de 1939 nuestro hermano dejó Buenos Aires y salió con su familia, viajando en un coche Ford T hasta Gaiman, Chubut. La travesía demandó varios días, pero la visión de la obra le constreñía. Su corazón de misionero se mostró ardientemente, y llegados al lugar comenzaban las reuniones en Gaiman con los primeros frutos, pasando luego a las poblaciones vecinas: 28 de Julio, Trelew, Rawson, Dolavon, Puerto Madryn. Toda la región del valle fué ocupada por este esforzado obrero. Sus trabajos fueron intensos: la predicación, el ministerio, la visitación; eran hechos con amor pasional. Toda la Patagonia se movilizó al convenirse la celebración de Conferencias Patagónicas, las que encontraron en don Modesto el hombre entusiasta y cooperador. Los grupos de creyentes se iban formando, y el mismo valle celebró a su iniciativa la Conferencia del Valle del Chubut.

Pasaron dieciséis años de arduo trabajo, al cabo de los cuales, un tanto afectada su salud, regresó a Buenos Aires. Su ayuda era requerida, y muchos fueron los lugares que solicitaron su colaboración. La iglesia en Caseros, a la sazón en calle A. Caferatta 1019 —lugar que don Modesto inició con los hermanos Di Mauro—, recibió su cooperación directa; y la influencia de su ministerio, su trabajo de visitación, fué de gran ayuda para la iglesia. Fomentó el deseo de los hermanos de edificar su propio local, y se gozó juntamente con ellos en la inauguración del nuevo salón en calle Tapalqué 1015, donde siguen el testimonio. Efectuó mientras tanto algunas jiras por el interior de la República, y desde fines del año 1956 hasta febrero de 1958 sus esfuerzos se concentraron en La Rioja.

Al regresar a Buenos Aires, la iglesia que él comenzó recibió su ayuda, sintiéndose él ejercitado entre tanto para dedicar su preferente cuidado a los hermanos en La Plata (calle 41 esquina 11). Viajó constantemente y realizaba su trabajo tan característico, la visitación.

Le sorprendió el llamado del Señor, estando plenamente ocupado en sus actividades para Dios, a los cincuenta y cinco años de edad; y el domingo 8 de febrero próximo pasado, mientras se disponía a tomar la reunión de predicación, el Señor le llevó a descansar de sus trabajos. Sin mediar enfermedad alguna que le postrara en cama, don Modesto nos ha dejado el recuerdo vivo de su actividad permanente. Su vida fiel al servicio del Señor es un ejemplo para nosotros hoy. Su conversión fué realmente positiva. Sus treinta y cinco años de vida cristiana son una demostración fiel. La abnegada esposa, doña María, le acompañó en todos los denodados trabajos, y el dolor de la partida ha sido sobrellevado con confianza en el Señor y la esperanza del glorioso encuentro sin separación.

Al escribir esta crónica, lo hago con toda gratitud al Señor por lo que fué don Modesto. Hace cerca de treinta años (contaba apenas unos ocho años de edad) recuerdo patente la figura de nuestro querido hermano conduciendo una escuela dominical: una de las primeras que se celebraban en el viejo galpón de la fábrica de espejos. Al cabo de

unos pocos años, el Señor me concedió la oportunidad de tomar contacto con su palabra; y don Modesto, juntamente con otros queridos hermanos de la congregación de Villa Devoto, fué el instrumento en las manos del Señor para guiarme a los pies de Cristo. Habiendo enfermado (por unos tres meses), recuerdo que la simpatía y comunión de don Modesto se hicieron constantes en la visitación. Ganado ya para el Señor, la preocupación de don Modesto fué visible para ayudar en los primeros pasos de la vida cristiana. Una buena parte de los hermanos que hoy están trabajando activamente en la obra del Señor en Villa Devoto son resultado del constante trabajo que nuestro hermano don Modesto prodigó en su estada en Buenos Aires.

Al cabo de algunos años, tuve ocasión de visitarle dos veces en el valle del Chubut. Al ir a verle llevaba implícito el deseo de reconocer su trabajo efectuado para conmigo, y comprobé en esas ocasiones la consagración de su vida al servicio del Señor en aquellas partes tan alejadas. Todos los pueblos del valle eran atendidos constantemente, los hospitales recibían su visita, la cárcel estaba abierta para su predicación, las capillas galesas le cedían el mensaje en idioma castellano, y su deseo de cubrir la región le llevaba en ocasionales visitas hasta el Cañadón Largo, distante unos trescientos kilómetros de Trelew, y lugar al cual se llegaba por senderos dificultosos.

Los grupos de creyentes en cada lugar del valle son un testimonio de las fieles labores de nuestro amado hermano don Modesto. Su lealtad al Señor le hacía ser disciplinado y exigente, requiriendo las evidencias de una vida de santidad para el Señor. El poco tiempo que tuvimos la oportunidad de apreciarle en sus trabajos en Buenos Aires, a su vuelta de La Rioja, fué de gran ayuda y aliento. Su promoción a la gloria le llegó, como ya hemos dicho, cuando se hallaba de lleno en el servicio de su Maestro. Su carrera acabada y su fe guardada sean un testimonio para nosotros que esperamos al Señor: "porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". (1 Tes. 4:16,17.)

—Carmelo Racciatti

JUAN MERIDEW



Nuestro hermano nació en Inglaterra el 1º de junio de 1893, y se convirtió al Señor a la edad de once años, mostrando en seguida el deseo de conducir a sus compañeros de colegio a los pies de Cristo: un buen ejemplo del valor de la conversión de los niños. La familia se trasladó a Canadá en 1906, y pronto el niño Juan se hizo activo en el testimonio del evangelio, repartiendo folletos y ayudando en servicios especiales para la niñez. La primera vez que habló en una reunión se salvó un alma, no sabiéndolo don Juan hasta después de veinte años. En el año 1914 se casó con la señorita Edith Hibbins, también de Inglaterra. Durante la guerra de 1914-1918 sirvió en el cuerpo médico del ejército, y logró conducir almas al Salvador en medio de sus trabajos. Al regresar a Toronto en 1919, abrieron un local para la predicación del evangelio, y el Señor bendijo la obra. Los dos estaban ejercitados en cuanto a trabajar para el Señor en otras tierras, y fueron dirigidos a Sudamérica, parando en la casa del señor R. Hill por tres meses antes de salir; y allí tuvieron oportunidad de estudiar más del trabajo, tanto en obra bíblica como en actividades prácticas en el hospital.

Después de llegar a la Argentina, fueron a estar en la casa de los hermanos Williams por tres semanas. De allí se dirigieron a Santiago del Estero, recibiendo después de nueve meses una invitación a San Vicente, Córdoba. Al fin de varios meses allí, consiguieron una carpa; y con la ayuda del señor Alfredo Jenkins y otros, vieron a varias almas convertidas, lo que fué un gran empuje para la obra allí.

Se trasladaron de allí a Río Segundo, donde quedaron un año y medio con mucha bendición, recibiendo entonces un pedido urgente de hacerse cargo del Orfanatorio de Quilmes, estando muy enfermo el hermano Jenkins, que estaba en Quilmes reemplazando al hermano Drake, ausente en Europa. Al volver los hermanos Drake, don Juan y señora fueron a Inglaterra para visitar a los padres de él. Al encontrarse otra vez en la Argentina, fueron de reemplazantes a Villa María, durante la ausencia de la familia de Enrique Baker, y tuvieron mucha bendición, siendo bien mantenido el testimonio al nombre del Señor. Cuando salieron de allí, el señor Drake insistió mucho en que se hicieran cargo del Orfanatorio en forma definitiva, y al fin don Juan accedió, y se establecieron en el asilo por doce años, haciendo una obra de mucho valor entre los niños. Mientras estaban allí, don Juan, siempre activo en el evangelismo, pensó en la necesidad de un lugar vecino, Berazategui, villa de creciente importancia, y allí también sus esfuerzos fueron coronados de éxito, y hoy hay un testimonio próspero en ese lugar. Al fin de este período en Quilmes, entregaron el asilo de huérfanos en manos del señor Woodhatch y señora, yendo a establecerse en la ciudad de La Plata, sin descuidar de la obra en Berazategui, dando comienzo al testimonio que existe hoy en aquel centro importante.

En el año 1950 se fueron a vivir otra vez en Toronto, donde don Juan se ocupó en obra evangelística en las partes orientales de los Estados Unidos y en todo Canadá. En su último día de vida

(Concluye en la pág. 17.)



por
Reginaldo Powell

Damos gracias a Dios por todos aquellos siervos fieles que manifiestamente han tenido buen éxito en la predicación del evangelio, habiendo miles de almas profesado fe en el Señor Jesucristo como resultado de su ministerio. Los ha habido en cada siglo. Pero hay una tendencia de parte de algunos, basándose en tales experiencias, a insistir en el éxito visible como la prueba esencial de poder espiritual en la vida. De esto suelen proceder falsas ambiciones y falsos esfuerzos para alcanzarlo, como también desánimo al no lograr lo deseado.

Repasando una revista del año 1923, nos llamó la atención algo que viene al caso. Un joven predicador visitaba a un anciano. El joven se encontraba triste y abatido, y buscaba simpatía y consejo. Había orado a Dios en procura de poder en su servicio, sin ver el resultado que anhelaba. Recordaba la experiencia de un evangelista que así había orado hasta exclamar: "¡Señor, basta!", y desde ese momento, según se comentaba, nunca predicaba sin ver fruto en almas convertidas. "¡Cuánto anhelo ese poder!", dijo el joven, mientras las lágrimas llenaban sus ojos y bajaba la cabeza en desesperación.

"¿Cómo sabes que no tienes poder?", preguntó el anciano. "Tú tienes puesta la vista en el éxito, y el éxito no es poder. Si el evangelista se expresó como tú dices, entonces está equivocado. Desde que tuvo lugar lo que comentas, yo le he oído predicar muchas veces sin resultados visibles, pero esto no prueba que había perdido potencia. Prueba solamente que no le fué concedido ningún resultado visible de su comunión con Dios en la salvación de almas. Si entregó el mensaje con lealtad, consciente de que buscaba la gloria de Dios y no la propia, entonces no perdió el poder de realizar la obra que le fué encomendada, y bien puede haber estado lleno del Espíritu Santo.

"¿Dirías que Noé carecía de poder cuando predicaba por ciento veinte años sin ver la conversión de un alma? ¿Dirías de Elías que le faltaba poder cuando se quejaba amargamente de que sólo él quedaba, porque los siete mil, aunque no habían doblado la rodilla a Baal, poco valían? ¿Qué dirás del doctor Adoniram Judson y otros siervos de Dios que lucharon durante largos años con sacrificio sin el más mínimo indicio de buen éxito en sus labores, aunque vivían para Dios y andaban en comunión con él, no teniendo otro deseo sino servirle? ¿Dirías que ellos carecían de poder?

"Tú piensas que si estuvieras lleno del Espíritu Santo, siempre habría conversiones. ¿De dónde sacaste esto? No de la Biblia, sino de los dichos de otros. ¿No estaba lleno del Espíritu Santo el Señor Jesucristo como ninguno lo ha estado? De él dijeron los ministriles enviados para arrestarle: "Nunca ha ha-

(*Sigue en pág.* 15)

El Sendero del Creyente

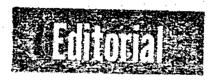
Revista evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos
fundada por JORGE H. FRENCH *y*
JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR
Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)
Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Junio de 1959



por G. M. J. Lear

La Libertad Del Espíritu

"Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres." (Gál. 5:1.) Hay algunos que citan estas palabras ligeramente con la idea de no tomar en cuenta para nada el parecer de otros, y adoptan una línea de conducta que es reprensible y, muchas veces, del todo egoísta. Otro texto que se cita sin pensar en su verdadero significado es 2 Corintios 3:17: "Donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad". Tienen la idea, evidentemente, de que así se concede a cada individuo el derecho de hacer lo que le parezca bien, obrando según el impulso del momento. Dicen los tales a menudo: "El Espíritu me dijo que hiciera esto, o que dijera aquello"; pero por lo visto hay que preguntar ¿cuál espíritu? Hay tal cosa como "discreción de espíritus", y se nos exhorta: "Probad los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo". (1 Juan 4:1.) Ahora nos conviene preguntar qué es en realidad la libertad del Espíritu.

"El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios... lo que es nacido del Espíritu, espíritu es". (Juan 3:5-6.) Pero una cosa es nacer del Espíritu, y otra ser "guiados por el Espíritu" (Rom. 8:14), y ser "llenos de Espíritu". (Efes. 5:18.) En la vida individual esto significa quitar todo aquello que pudiera estorbar el trabajo del Espíritu en nuestras vidas. (Efes. 4:30-32.) "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne" (Gál. 5:16): éste es el andar normal del creyente en Cristo; y en tal vida se produce "el fruto del Espíritu", un carácter según la voluntad de Dios. La

verdadera espiritualidad se traslada en vida de bondad práctica, cumpliendo así "la ley de Cristo". (Gál. 6:1, 2.) El oficio del Espíritu Santo es glorificar a Cristo, tomando lo que es de él para hacérnoslo saber". (Juan 16:13, 14.) Los que se hallan "llenos de Espíritu" no se ocuparán de su propio estado, prorrumpiendo en gritos desordenados, sino que manifestarán en sus vidas "el Espíritu de Cristo" (Rom. 8:9), como evidencia de que son de él en realidad.

La libertad del Espíritu ,a la que se hace referencia en 2 Corintios 3:17, 18, hace alusión a la diferencia fundamental entre la ley y la gracia. La ley da la partida de fallecimiento al hombre en sus pecados (Rom. 7:9), pero el Espíritu vivifica (2 Cor. 3:6), y "el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad". (Vers. 17.) Moisés tuvo libertad de entrada delante de Dios, y su rostro resplandecía por la gloria de esa intimidad de comunión. Así será en nuestras vidas si sabemos usar la libertad de acceso a la presencia divina, la gloriosa libertad dada por el Espíritu Santo, para la bendición de cada creyente. Tenemos "libertad para entrar en el lugar santísimo" (Heb. 10:19); que nos valgamos de este maravilloso privilegio.

Pero ahora hay que considerar seriamente lo que significa la libertad del Espíritu entre los santos congregados. Hay algunos que parecen creer que todos pueden tomar parte en las reuniones según su antojo; pero tal idea no cabe en el Nuevo Testamento. Hay libertad para los dones impartidos por el Espíritu Santo, cada uno en su esfera. *"Los profetas* hablen dos o tres, y los demás juzguen" (1 Cor. 14:29): no procure nadie ejercer un don que no posee. Si un hombre no sabe expresarse con claridad y poder, ¿cómo va a servir de provecho si trata de dar un mensaje a la iglesia? Además, si no tiene buen testimonio entre la congregación o en el mundo, ¿cómo va a poder conducir a toda la asamblea en un acto de adoración o suplicación? Algunas veces se nota en una conferencia grande que los menos indicados son los que se apresuran para tomar parte pública; y lo mismo ocurre en una reunión local. Tales acciones se encuentran fuera del orden indicado en las Escrituras, y los ancianos tienen el deber de corregir tal desorden.

Y entre los que se reconocen como dotados para guiar en la asamblea, no todos podrán tomar parte siempre. "Podéis todos profetizar, uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados." (1 Cor. 14:31.) Se necesitan los varios dotes para el bien de todos en general: se nota que un hermano es más apreciado que otro entre las varias capacidades y caracteres representados en la congregación: los variados dones suplen una variada necesidad, como las viandas de distintas clases alimentan el cuerpo y satisfacen el apetito. *No se permite el desorden*: tienen que hablar uno por uno, porque todas las cosas deberían hacerse "decentemente y con orden" (v. 40), y para el provecho de todos. *Y no se permite exceso*: "dos o tres" serán lo suficiente para una ocasión; el auditorio no podrá recibir con provecho más de esto. Cuando se come demasiado, no hay beneficio, sino perjuicio. Nuestro Señor enseñaba "conforme a lo que podían oír". (Marc. 4:33.) *No se permite lo que no es provechoso.* En los ejercicios públicos, sea en discursos u oraciones, todo tiene que ser para la edificación de los asistentes. (v. 26.) Esto nos da en conjunto lo que significa la libertad del Espíritu en la asamblea.

(Viene de pág. **12)**

De lo que leo....

"blado hombre "así como este hom-"bre" (Juan 7:46); con todo eso, millares le escucharon y vieron los milagros: en una ocasión cinco mil hombres, además de mujeres y niños; y en otra, cuatro mil hombres; pero pocos creyeron en él, y él dejó sólo un puñado de discípulos. Vemos, pues, que un predicador puede estar lleno del Espíritu sin tener un éxito destacado según las normas del mundo.

"Pero tú mencionas los tres mil convertidos en el día de Pentecostés. Mas pasas por alto que este número era sólo una pequeña parte de la inmensa muchedumbre que se hallaba en Jerusalem en esa oportunidad. Los apóstoles estaban llenos del Espíritu. Según lo que dijiste al principio de nuestra conversación, estando el predicador lleno del Espíritu Santo, no hay límites a su poder en la conversión de almas. A lo menos, así es la opinión corriente, aunque no tiene base en las Escrituras. Los apóstoles a quienes quisieras imitar estaban lejos de ver invariablemente un buen fin a sus trabajos, aun cuando hablaban en la potencia del Espíritu. "Creyeron todos los que estaban "ordenados para vida eterna." (Hech. 13:48.) "Como oyeron de la "resurrección de los muertos, unos "se burlaban, y otros decían: te oi-"remos acerca de esto otra vez. Y "así Pablo se salió de en medio de "ellos. Mas algunos creyeron, jun-"tándose con él." (Hech. 17:32-34.)

"Nadie podría aventajar a Pablo en celo, en devoción personal a Cristo: a ese varón del todo ocupado y poseído por el Espíritu de Dios, y en la fuerza de su razonamiento escritural; sin embargo, sucedía cuando predicaba que "algunos "asentían a lo que se decía, mas "algunos no creían". (Hech. 28:24.) El mismo dice luego: "Han queda-"do reliquias por la elección de "gracia... la elección lo ha alcan-"zado: y los demás fueron endure-"cidos". (Rom. 11:5, 7.) El propósito divino nunca fué que todos los hombres se convirtieran en esta dispensación; de haber sido así, sería evidente que su propósito ha sido grandemente impedido durante más de mil novecientos años. Todavía es verdad lo que Pedro declaró: "Dios primero visitó a los Gentiles, "para tomar de ellos pueblo para "su nombre". (Hech. 15:14.) Además, la palabra "iglesia" quiere decir "los llamados afuera", indicando una minoría sacada.

"En lugar de obediencia firme a los mandatos de su Señor, la iglesia ha puesto el éxito como meta, y la fe popular se encierra en el principio mundano de que "nada prospe-"ra como el éxito". Esta falsa má-

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Por qué no hay más apariciones de ángeles como en los tiempos bíblicos? ¿Hay alguna Escritura que diga que las visiones y revelaciones iban a cesar?

RESPUESTA: Creemos que las apariciones de los ángeles han cesado *porque Dios no las juzga necesarias ni convenientes* para nosotros. La *orientación* que nos suministran las Escrituras nos basta. La *dirección* del Espíritu Santo es suficiente en todos los momentos y circunstancias de nuestra vida. El creyente no necesita de *visiones,* ya que *"por fe* andamos, *no por vista"*. (2 Cor. 5:7.) No necesitamos *ver ángeles* para acrecentar nuestra vida de fe, pues nos sostenemos *"como viendo al Invisible"*. (Heb. 11:27.) ¿Para qué queremos ver *rostros angélicos* si es nuestro el privilegio de poder contemplar "la gloria de Dios en *la faz de Jesucristo*"? (2 Cor. 4: 6.) Todo lo que necesitamos saber lo hallamos en las Sagradas Escrituras (los antiguos no tenían *todas* las Escrituras), y nada nuevo pueden añadir los ángeles a lo que tenemos consignado en nuestras Biblias. No necesitamos tampoco que los ángeles nos señalen la directriz que debemos seguir, porque tenemos una dirección muy superior: somos *"guiados por el Espíritu de Dios"*, el cual "mora" en nuestro ser. (Rom. 8:9, 14.) Además, creemos que Dios ha suprimido como regla normal las apariciones angélicas porque ellas (a causa de los temperamentos excitados y supersticiosos) *producían confusión* en algunos creyentes. (Hech. 12:15.) Y Satanás, siempre artero y sutil, procuró introducir (valiéndose del exagerado concepto que algunos llegaron a tener de los ángeles) el culto a esos jerarcas de las alturas, trastornando así la fe de muchos hijos de Dios. (Col. 1:15-17; 2:18.) Por lo demás, no sabemos de ninguna Escritura que preanuncie la supresión de las visiones angélicas. Lo que sí sabemos es que la revelación que Dios nos ha hecho es perfecta y completa (no necesitamos otras revelaciones), y si alguno añadiere o quitare de ella recibirá, de parte de Dios, el más horroroso de los castigos. (Apoc. 22:18, 19.)

—*Jonatán Medinilla*

PREGUNTA: Si los cuerpos de los santos están en los sepulcros y serán glorificados en la resurrección de los justos, ¿por qué o cómo se apareció en forma visible Moisés, según Marcos 9:4?

RESPUESTA: Aun cuando Moisés "apareció en forma visible", no estamos obligados a creer que fué con su cuerpo ya glorificado. Una visión es una visión, y no pasa de eso lo que vieron los discípulos en el "monte santo". Recuérdese que los ángeles *son espíritus* (Heb. 1:7), y no por eso dejaron de aparecer "en forma visible" a las mujeres que visitaron el sepulcro de nuestro Señor. (Juan 20:11, 12.) Uno de ellos, por lo menos, apareció como un *varón jovencito,* como un mancebo. (Mar. 16:5.) Y cuando Abraham hospedó a ángeles en su casa, éstos también aparecieron "en forma visible", y hasta comieron en la presencia del patriarca. (Gén. 18:2, 8.) Tengamos siempre presente que el mundo de los espíritus es un mundo indeciblemente misterioso, y sus misterios nos resultan insondables, no los podemos develar. Por lo tanto, el hecho de que Moisés fuera visto y oído por los discípulos del Señor no significa, ni con mucho, que su cuerpo ya había resucitado de entre los muertos. Cuando llegue "la primera resurrección", entonces y sólo entonces el cuerpo de Moisés "se levantará con gloria". (1 Cor. 15:43.) Y a él (a Moisés), lo mismo que a nosotros, le alcanzará la bendición consignada en Apocalipsis 20:6.

—*Jonatán Medinilla*

"Para que Dios sea todas las cosas en todos." (1 Cor. 15:28.) *El contexto de este pasaje esclarece que éste significa que al término del reino medianero de Cristo, el poder supremo de Dios será plenamente manifestado. Dios estará en una supremacía reconocida e inmediata en todo lugar, alto o bajo. Entretanto, la actitud del discípulo es la de su Maestro, quien dijo a su Padre: "No se haga mi voluntad, sino la tuya".* (Luc. 22:42.) *"Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra."* (Mat. 6:10.)

* * *

El Señor que llamó a Lázaro amigo es el mismo que fué el amigo de Abraham. Habiendo creído en él y aceptándole como Salvador y Señor, cada creyente puede con verdad decir con pleno certidumbre: "El es mi amigo". ¡Y qué amigo es él! En hebreo y en griego la palabra "amigo" también significa amor y amar. Es un amigo cuyo amor y bondad a los suyos sobrepasa a todo conocimiento. Su amistad y su amor nunca podrán ser entendidos aquí abajo. Sabremos plenamente lo que son cuando nuestro amante Amigo nos haya llevado al lugar que nos está preparando: en la casa del Padre con sus muchas mansiones. Allí sabremos qué amigo ha sido y qué amigo es.

---

xima ha afectado el servicio de misioneros, pastores, evangelistas y maestros en la escuela dominical, resultando muchas veces en el engaño, la mentira y los consiguientes males. Lo que está en contra de la verdad no durará. Llegará el tiempo cuando "la obra de cada uno "será manifestada: porque el día "la declarará: porque por el fuego "será manifestada; y la obra de "cada uno cuál sea, el fuego hará "la prueba. Si permaneciere la "obra de alguno que sobreedificó, "recibirá recompensa. Si la obra "de alguno fuere quemada, será "perdida: él empero será salvo, "mas así como por fuego". (1 Cor. 3:11-15.)

"Oh, hermano mío, ruega a Dios que escudriñe tu corazón, y te revele lo que hay en él del "yo" y del deseo de agradar a los hombres, y cuánto de ambición de gloria propia, y que te libre de este conjunto pestilencial. Huye de la tentación de la cabeza hinchada como huirías del mismo Satanás, y sal con fidelidad a tu Maestro para trabajar para él, dejando los resultados en sus manos como corresponde. Hallarás entonces que en aquel gran día tu obra será de oro, o de plata, o de piedras preciosas. Sea tu solo objeto y ansia en la vida complacerle a él (2 Cor. 5:9), quien no dirá "Bien, buen siervo y exitoso", sino "Bien, buen siervo y fiel".

CARRERA ACABADA...

(Viene de la pág. 11)

en este mundo empleó la poca energía que le quedaba en hablar con el médico acerca de las cosas del Señor, y éste después testificó que había recibido una impresión imborrable de tan solemne conversación. En los salones fúnebres hubo grandes concurrencias, tomando parte en el servicio el doctor Sommacal, el señor William Pell y el señor Federico Watson.

—*G. M. J. Lear*

(Valiéndose de datos suministrados por la señora viuda, que sigue viviendo con la hija en 48 Millwood Road, Toronto, Ontario, Canadá.)

CANCION NUEVA

por José R. Palacio

Es muy posible que, demasiado ocupados con nosotros mismos, con lo que Dios ha hecho por nosotros y para nosotros, nos olvidemos de lo que Dios espera de nosotros. Habitualmente es mucho mayor el tiempo que empleamos en pedir o en agradecer por lo recibido, que en traer la porción que él espera. Y según las Escrituras, no debe ser así. Es muy justo y razonable que el creyente esté agradecido por su salvación, y así lo exprese. La salvación es una obra realmente invalorable. También es lógico que pida por sus necesidades y por las de los que lo rodean, en la familia y en la iglesia. Pero, ¿y qué para Dios?

La experiencia de David es muy aleccionadora. Dice en el Salmo 40: "Resignadamente esperé a Jehová, e inclinóse a mí, y oyó mi clamor. E hízome sacar de un lago de miseria, del lodo cenagoso; y puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza a nuestro Dios". (Vs. 1-3.) Esto nos presenta, en pocas palabras, todo el plan de Dios: el arrepentimiento del hombre, el perdón de Dios, la colocación de aquél "sobre la peña" (Cristo), y el enderezamiento posterior de sus caminos. Pero la obra de Dios no concluye con eso. Dice el salmista: "Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza a nuestro Dios".

¿Por qué "canción nueva"? Aquí el significado es claro: El hombre, en su estado natural, no alaba a Dios. No sabe cómo hacerlo. No puede hacerlo. Por eso, cuando la obra de Dios se manifiesta en él, la alabanza que expresan sus labios es una verdadera "canción nueva". Pero significa además —y numerosos pasajes de la Escritura lo confirman—, una alabanza renovada, siempre nueva, siempre en crecimiento. No es posible alabar a Dios hoy igual que en los primeros días de **nuestra conversión. La** "canción nueva" debe renovarse siempre. La alabanza no es estática, no es una letanía aprendida y repetida a través de toda la vida. Es la expresión de respuesta de un corazón que ama al Señor. ¿Y será entonces nuestra alabanza siempre igual? ¿Diremos siempre las mismas cosas?

El Salmo 33 contiene una enseñanza preciosa acerca de la alabanza. Cada una de sus expresiones es terminante en cuanto a ella. Dice así en sus primeros tres versículos: "Alegraos, justos, en Jehová: a los rectos es hermosa la alabanza. Celebrad a Jehová con arpa: cantadle con salterio y decacordio. Cantadle canción nueva: hacedlo bien, tañendo con júbilo".

Lo primero que observamos es que, para poder alabar, es necesario "estar alegres en Jehová". La recomendación es para creyentes: "Alegraos, justos". El espíritu del creyente debe ser un espíritu de alegría. Cuando entra la tristeza —dificultades, disensiones—, el espíritu no se halla propicio para la alabanza, y Dios pierde una parte de lo que a él le corresponde.

"A los rectos es hermosa la alabanza." ¡Qué palabras más preciosas! ¿Soy recto en mi corazón? ¡Alabaré al Señor! Y no sólo le alabaré, sino que encontraré deleite en hacerlo, porque la alabanza será para mí una cosa hermosa. Y si no lo hago, ¿será porque no hay en mí un espíritu de rectitud? ¿Tengo envidia de mi hermano? El Señor pierde, porque no podré alabarle debidamente. ¿Hay en mi corazón algo que quita mi libertad? Yo pierdo, pero también el Señor pierde, porque no le alabaré.

"Celebrad a Jehová con arpa: cantadle con salterio y decacordio." Muchos eran los instrumentos que se utilizaban en el templo, pero cada uno de ellos era necesario. Así pasa con nuestra alabanza. No todos lo hacemos igual. En algunos hermanos tendrá una dulzura mayor: es el arpa. En otros, la expresión será más fuerte, más sonora: es el salterio. Cambiará el tono en los demás: es el decacordio. Pero todos estamos listos. El Señor toca una cuerda, y se produce una nota de alabanza. Diferente, sí, en cada uno; pero iguales en su significado para el Señor.

"Cantadle canción nueva." Esto nos demuestra que la alabanza es progresiva. Es como un "cántico gradual", que va siempre en ascenso. Notemos que el salmista no se refiere aquí a la canción nueva puesta en labios del pecador recién salvado. Es la "canción nueva" en la boca del "justo que se alegra en Jehová", del "recto para quien es hermosa la alabanza". Y en labios de ellos pide el salmista que haya "canción nueva". No lo que dije ayer, ni anteayer; no la canción nueva que canté cuando fuí salvo. Es una canción totalmente nueva cada vez, es la expresión de mi corazón hacia el Señor. ¿Será, entonces, mi alabanza siempre igual? ¿O descubriré cada día en mi Señor algo nuevo digno de ser alabado, digno de ser cantado, merecedor de una "canción nueva"?

"Hacedlo bien." No es cuestión de expresar nuestra alabanza en cualquier forma. Estamos dirigiéndonos al Ser Supremo, al Hacedor de todas las cosas. ¿Y vamos a expresarnos de cualquier manera? No lo haríamos si nos dirigiéramos a una autoridad de este mundo. ¿Por qué entonces hacerlo con él? Si sentimos esto, el Señor nos dará inteligencia espiritual para "hacerlo bien".

"Tañendo con júbilo." Sin alegría, no puede haber alabanza. Expresiones académicas, pero frías, no pueden tener lugar en la alabanza. No son alabanza. No es sólo cuestión de hacerlo bien, sino de hacerlo como la expresión de un estado interior que trasunta al exterior nuestro júbilo. Observemos bien la palabra: "Júbilo". Es la expresión máxima de la alegría. Tenemos motivos para estar jubilosos, y ese júbilo debe demostrarse en nuestra alabanza. David podía hablar así porque él sabía llevar a la práctica sus expresiones. Cuando trasladó el arca a Jerusalem, dice la Escritura: "David saltaba con toda su fuerza delante de Jehová... Así David y toda la casa de Israel llevaban el arca con júbilo". (2 Sam. 6:14, 15.) Esta es la manera de rendir la alabanza a Dios: "Con toda su fuerza... con júbilo".

La "canción nueva" no es solamente para esta tierra. En el cielo ha de ser nuestra ocupación habitual. Se dice en Apocalipsis, refiriéndose a los cuatro seres vivientes y a los veinticuatro ancianos: "Cantaban un nuevo cántico". (Ap. 5:9.) ¡También allí! No hay repeticiones ni cosas viejas en la presencia del Señor. "He aquí, yo hago nuevas todas las cosas." (Ap. 21:5.) Y si allí hemos de cantar para siempre una canción nueva, ¿por qué no hacerlo desde ahora?

¿Por qué nos guarda el Señor? Sin duda, no es solamente para nuestra seguridad y bendición. Somos conservados no sólo "en" y "por" Jesucristo, sino "para" él (Judas 1, V.M.): *preservados con vigilante cuidado día y noche para los usos del Maestro. ¡Oh, que seamos servibles además de seguros, en toda circunstancia y continuamente para él!*

..Un fariseo era completamente ortodoxo a la vez que espiritualmente muerto (Gál. 1:13,14; Filip. 3:4-6), y sus hijos modernos son todos del mismo tipo. Sólo la gracia de Dios puede efectuar el gran cambio de la regeneración que segura y ciertamente salva, como en el caso de Saulo de Tarso. (Gál. 1:15, 16; Filip. 3:7-9.)

EL CREYENTE GOZA
DE SU HERENCIA EN
CRISTO EN PROPORCION
A SU FE

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. n. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

Las Asnas de Cis

Cis era un hombre valeroso de la tribu de Benjamín. Tenía un hijo llamado Saúl, del cual las Escrituras dicen que era hermoso y que del hombro arriba sobrepujaba a cualquiera del pueblo. De paso; así debe ser todo hijo e hija de Dios: algo distinto y diferente de otros "en el mundo, mas no del mundo": desde los hombros arriba descollando sobre todos los de alrededor. Hace poco oí a una hermana decir que sus nuevos vecinos eran creyentes en el Señor Jesús. Preguntándole cómo lo sabía, me contó que había quemado algunos papeles en una lata en el patio, causando con ello mucho humo que entraba por la ventana abierta del dormitorio de su vecina. Esperaba ver un gesto de disgusto de parte de ella, mas se sorprendió al observar que ésta cerró la ventana tranquilamente y con mucho cuidado, y no con enojo y un golpe. Después de un rato, la hermana, una ancianita, estaba tratando de cortar el cerco de su jardín, cuando oyó detrás de ella una voz que decía: "Ese trabajo es demasiado para sus fuerzas; lo voy a hacer yo". Dicho y hecho; la vecina buscó su escalera y cortó el cerco. Tal cual era físicamente Saúl, se mostró ser espiritualmente la nueva vecina, no sólo por sus hechos, sino por su conversación piadosa mientras seguía con la tarea de cortar el cerco.

Volvamos ahora al tema, que tiene que ver con las asnas de Cis. Desaparecieron un día, y Cis mandó a su hijo Saúl a ir con su criado a buscarlas. (1 Sam. 9:3.) Anduvieron por tres días sin hallarlas, y estaban por volver a casa cuando como último recurso resolvieron consultar al profeta Samuel. Al entrar en una ciudad cercana, se encontraron cara a cara con el profeta, sin conocerle. Todo parecía ser una casualidad, pero Dios mismo estaba detrás de todos los pormenores para realizar un encuentro entre Samuel y Saúl con el propósito de preparar a éste para ser el primer rey de Israel. ¡Cuán grande es nuestro Dios! Hermanas, si un pajarito cae al suelo sin que él lo sepa, y ¡cuánto más los detalles en nuestras vidas son de interés a él! Los dos jóvenes tenían falta hasta de pan en sus alforjas; pero aquel día se sentaron a la cabecera de una mesa al lado del profeta Samuel y en compañía de treinta convidados. (1 Sam. 9:22.)

Al despacharle el día siguiente, Samuel ungió la cabeza de Saúl y, besándole, le dijo que Dios lo había elegido por capitán sobre su pueblo, y luego le enseñó tres cosas. Primero le habló del valor del alma humana. Después le indicó cómo Dios puede proveer para quien él llama a su servicio. Por último, le manifestó cómo esa persona puede tener la cooperación espiritual de otros.

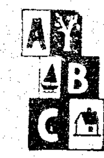
1) **El valor del alma humana.** — "...tu padre ha dejado ya el negocio de las asnas, si bien está angustioso por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo?". (1 Sam. 10:2.) Las asnas habían vuelto a casa, mas el hijo no, y el padre estaba muy preocupado por su hijo. ¡De cuánto más valor es un hijo que un asno! ¡Oh, hermanas mías! ¡Que Dios nos guarde de ocupar demasiado tiempo con el cuidado de los "asnos", las cosas de poco valor, y de no inquietarnos por las almas que están perdiéndose eternamente! Que nos angustiemos como Cis, diciendo: "¿Qué haré acerca de mi hijo, o mi hija, o mi amiga, o mi pariente, o mi vecina?".

Dos hombres caminaban por la selva en el corazón del Africa. Uno era misionero; el otro, un amigo creyente que estaba visitando aquellas partes de Africa Central. Se encontraron con el gerente de una gran mina de cobre en ese distrito, y se detuvieron para saludar. De repente el gerente (inconverso, por supuesto) dijo al visitante: "Su amigo es un gran tonto; él fué quien nos indicó el lugar donde había tanto cobre. Se le ofreció la mitad de las acciones de la compañía minera, y rechazó la oferta, diciendo que Dios le había llamado al Africa para ganar almas para Cristo, y no para ganar dinero. Podría haber sido un millonario hoy". Sí, hermanas, las almas de los negros eran de más valor en la estimación de nuestro hermano misionero que toda la gran riqueza de la mina de cobre.

2) **La provisión para el siervo de Dios.** — Si bien Saúl el día anterior había aprovechado el suntuoso banquete con Samuel, ahora no tenía pan para su sostén durante el viaje de regreso a casa. Cuando Dios llama a su siervo a dar todo su tiempo a la obra, en seguida se pone en acción la necesaria suministración para el tal. Así fué con Saúl y su criado. Al dejar a Samuel, aconteció lo que él había predicho, porque se encontraron con tres hombres, uno de los cuales llevaba tres panes. Les saludaron y les dieron dos de los panes, uno para cada uno. Es nuestro privilegio ser las portadoras de la provisión de Dios para sus siervos que han dejado puestos buenos y remunerativos para dar todo su tiempo a la obra del Señor. El pan diario para ellos no cae directamente del cielo, sino que Dios ha dado a su pueblo la responsabilidad y el privilegio de suplir las necesidades de ellos. El apóstol Pablo dice en su primera carta a los corintios, en el capítulo 9 y versículo 11: "Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal (o material)?". Recientemente oí de una niña que ganaba un premio cada año en la escuela dominical. Siempre pedía una Biblia en el idioma ruso, y se la entregaba a un siervo del Señor que trabajaba entre los refugiados de Europa, y mandaba las Biblias a Rusia. El pequeño sacrificio de la niña será recompensado en "aquel día" en el tribunal de Cristo, y entonces se verá el resultado de las Escrituras enviadas a Rusia por la pequeña alumna de la escuela dominical.

(*Sigue en pág.* 24)

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

EL HACHA

(2 Rey. 6:1-7)



"¿Qué estás escribiendo?", pregunté a mi hijito. "Una composición, mamá, y su título es: 'Pobre pero honrado'; ¿quieres leerla?"; y diciendo esto, me entregó su trabajo. Leí la historia. Un leñador muy pobre estaba cortando un árbol al lado de un río, cuando, al dar un hachazo, de repente se escapó el hacha de su mano, y al caer desapareció en las aguas del río. "Oh", exclamó el pobre, "¿qué haré? Mi familia morirá de hambre". En estos instantes se le presentó Mercurio, quien, habiéndose enterado del asunto, entró en las aguas e inmediatamente volvió a la superficie con un hacha de resplandeciente oro en la mano, y preguntó al leñador si era la suya. "No", respondió el hachero, "no es la mía". Otra vez bajó Mercurio en el río, volviendo esta vez con un hacha de plata. "¿Y ésta?", preguntó al leñador. "Tampoco es mía", respondió el pobre. Por tercera vez Mercurio desapareció en las aguas, y al salir con algo en la mano, el pobre leñador exclamó: "¡Esta sí que es la mía!". Le agradó tanto a Mercurio ver la honradez del humilde leñador, que le entregó no solamente su rústica hacha de hierro, sino también la de oro y la de plata. Por su rectitud el leñador ganó mucho.

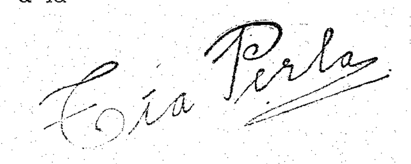
El cuento en sí, mis queridos, es una fábula, nada más, puramente imaginaria, inventada para enseñar la gran verdad de que **siempre es mejor ser honrados.**

La fábula trajo a mi memoria otra historia acerca de un hacha; es un relato verídico, **no una fábula**, y la encontramos en la palabra de Dios. Se trata de una escuela. Era un colegio grande, pero no lo suficiente para dar cabida a todos los alumnos. El problema era del maestro, pero los mismos muchachos empezaron a tratar de resolver la dificultad. Un día llegaron al maestro diciendo: "Nosotros queremos edificar un colegio más grande, y pensamos que un lugar muy adecuado, un sitio excelente, sería al lado del río. Pierdan cuidado, sobrinos, los muchachos sabían lo que querían: ¡al lado del río! ¿A qué muchacho no le gustaría tener su escuela al lado de un río? Seguramente todos estaban temblando, no sabiendo qué sería la contestación del sabio maestro. Tal vez les diría: "Tengo que pensarlo bien" o "Mejor es que esperemos un poco" o "¿Al lado del río? ¡Imposible!". Pero no dijo nada de esto; dijo: "Andad". ¡Qué bien! ¡Manos a la obra!

Todos empezaron a juntar las herramientas, sogas, hachas, etcétera: todos los muchachos, **menos uno.** Este estaba muy preocupado porque el maestro había contestado **"Andad"**, y no **"Vamos".** Este muchacho deseaba la compañía de su maestro, y le dijo: "Rogámoste que quieras venir con tus siervos". Parece que el maestro se quedó muy contento con la invitación, porque la aceptó en seguida, diciendo: "Yo iré". Todos los muchachos estaban muy contentos porque el maestro les iba a acompañar, pero no olviden que uno solo le invitó. ¿Cuántos de mis sobrinos se olvidan de invitar al Señor a acompañarles en todos los negocios de la vida?

Pronto todos estaban listos: ¡todos menos uno! Este no podía encontrar su hacha. A los demás no les gustaba la demora causada por éste; siempre hay alguien que no está listo, ¿no es cierto? **Por fin,** uno le prestó un hacha, y todos salieron juntos: herramientas, sogas, hachas, maestro, muchachos y comida, ¡porque muchachos y meriendas siempre deben ir juntos!

¡Al río Jordán **fueron todos!** ¡Al río Jordán llegaron!: no para bañarse, sino para trabajar, y ¡cómo trabajaron los muchachos! Era mucho mejor que estudiar matemática, historia, etcétera. Todo fué bien hasta que uno de ellos, dando un hachazo mientras derribaba un árbol, dejó caer el hacha y p - l - o - p: ¡la herramienta desapareció en las aguas! El muchacho gritó, exclamando: "¡Ah, señor mío, que era prestada!". Pobre muchacho. ¿Habrá sido el mismo que invitó al maestro? A lo menos, sabía muy bien a quién dirigirse, porque clamó al maestro, quien era, en efecto, el varón de Dios. "¿Dónde cayó?", preguntó el maestro, y el **mozo le mostró** el lugar. El varón de Dios cortó un palo y lo echó allí, **exactamente** en el punto donde el hacha había desaparecido en el agua, y, y... y **nadó el hacha.** El milagro fué hecho por el **poder de Dios**, y lo hizo para sacar de un apuro ¡a **un muchacho!** La promesa para nosotros es: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, **nuestro pronto auxilio en las tribulaciones**" (Sal. 46:1), y éste es el texto que cada sobrino debe aprender este mes para complacer a la



El juicio es prerrogativa de Dios, no del hombre. Su palabra es: "No toquéis ***a mis ungidos,*** *ni hagáis mal a mis profetas".* (Sal. 105:15.) *Las cosas dichas podrán ser absolutamente ciertas; pero desde que ningún mero hombre puede juzgar capazmente, los siervos de Dios son responsables a él, y a él solamente. ¡Y ay del hombre que se atreve a constituirse en juez y públicamente calumniar a sus compañeros en la obra! Dios no lo pasará por alto.*

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Provincia de Buenos Aires, antes del 31 de julio de 1959; los de otros países, antes del 30 de septiembre de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Has aprendido el texto en Salmo 46:1? Si no, por favor, apréndelo antes de proseguir con las preguntas.
2. ¿Qué aprendemos de la fábula titulada "Pobre pero honesto"?
3. ¿Cómo se llama el maestro en la historia de 2 Reyes 6:1-7?
4. ¿Es la historia verídica o no?
5. ¿Cuántos muchachos invitaron al maestro a acompañarlos?
6. ¿A quién clamó el muchacho que perdió su hacha? ¿A quién debemos clamar nosotros?
7. ¿En qué lugar dieron a un apóstol el nombre de Mercurio? (Hechos 14.)
8. ¿Quién era el apóstol que fué llamado "Mercurio" porque era elocuente? (Hechos 14.)

¡Que cumplan bien sus aniversarios este mes los siguientes amiguitos!:

Raquel Caballero, María Esther Martínez, Juan E. Juncos, Ofelia A. González, Marta A. Blanco, Teresa Isabel Marzonetto, Margarita Lange, Silvia Esther Fucili, Mirta Yolanda Valli, David H. Rivero, Rubén S. Rivero, Esther Lidia Carloni, María Rosa Fuks, Santiago Gómez, Ricardo Luis Vescoro, Noemí M. López, Guillermo Vidal, Walter Balderrama, Carlos E. González García y Roberto Elio Gatti.

SECCION DE LAS HERMANAS

(*Viene de pág.* 21)

3) **La cooperación espiritual.** — Si en su primer encuentro los tres hombres iban a ayudar a Saúl, dando para su necesidad temporal y carnal, entonces su segundo encuentro sería con los que le iban a ayudar espiritualmente, de tal manera que él sería "mudado en otro hombre". (1 Sam. 10:6.) Este cambio sería efectuado al venir sobre él el Espíritu Santo. Así fué tal cual el profeta Samuel le había dicho. A veces se ven colgadas en la pared en la casa de un creyente estas palabras: "La oración cambia las cosas", ¡y cuán ciertas son! ¿Las creemos, hermanas? Que Dios nos ayude a prestar toda la cooperación espiritual que nos es posible a nuestros hermanos misioneros: no sólo por medio de nuestras ofrendas, sino también por nuestras oraciones, pidiendo siempre por ellos que sean llenos del Espíritu Santo; pues sin su poder, siervos inútiles somos todos.

—Helen M. de Wain

永 王 切 給 的 人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

INDIA

Cada año se celebra la fiesta Shrignapur Jatra en una colina entre Nateputa y Phaltan. Este año algunos siervos del Señor aprovecharon la oportunidad para llevar la palabra de Dios a las multitudes que concurren a la fiesta. Cuando nuestros hermanos llegaron a la zona de Jatra, prepararon sus altoparlantes para anunciar el evangelio a las largas filas de peregrinos que se acercaban. Pronto se juntaron los peregrinos para escuchar y para comprar libros. Había una existencia de seiscientos evangelios en Marathi, Hindi y Kanaresa, y diez Nuevos Testamentos. Pronto se vendieron todos los libros. Un pasaje largo y angosto conducía a los escalones que suben hasta el templo; estaba repleto de peregrinos, y fué allí donde se vendieron los libros. Un peregrino que había comprado un libro dijo: "Yo quiero saber más de lo que enseña el cristianismo". Trompetas y tambores hicieron la competencia a los altoparlantes, pero, con todo, la gente escuchaba atentamente el mensaje del evangelio.

PAKISTAN

Según el hermano Beckett, hay señales alentadoras de un verdadero despertamiento en el país. El anhelo y la oración de los hermanos en Cristo allí es que muchas almas busquen vida nueva en Cristo. Se nota que el Espíritu Santo está obrando entre los creyentes, llevándoles a una convicción de pecado. Jamás en la historia de la obra del Señor ha sucedido como ahora que los hermanos principales hayan sentido su pobreza espiritual como en estos últimos doce meses. Oremos a su favor para que Dios obre poderosamente en su medio para bendición de muchas almas.

CONGO BELGA

Hace poco en el distrito de Mulongo setenta creyentes pasaron por las aguas del bautismo. El domingo siguiente el doctor Allen esperaba visitar Kabumbulu, donde había otros hermanos nuevos deseosos de tomar el mismo paso. En los primeros días del año mucha gente concurría al hospital evangélico allí; había hasta mil doscientas personas anotadas en el registro. Vienen de lejos y de cerca, y se les predica el evangelio además de atender a sus necesidades corporales. Dios quiera que la Palabra lleve fruto a su gloria. Durante la mañana se celebran siete reuniones de predicación en las distintas secciones. También se hace bastante obra personal. En muchos casos la necesidad física ha abierto la puerta a bendiciones espirituales y eternas.

ISRAEL

Sigue la emigración hacia la tierra de Israel. Sin duda entre los que van habrá muchos judíos cristianos. Es de esperar que contribuyan al fortalecimiento del testimonio cristiano en el país. Los hermanos han tenido experiencias animadoras en Jafa y Tel Aviv, y una o dos almas han sido añadidas al pequeño número de los creyentes. El hermano Ostrovsky, que vive en Tel Aviv, ha podido ayudar en el testimonio en distintos lugares en el país, y el Señor ha bendecido la Palabra en algunos corazones. El hermano comenta que la larga experiencia les ha enseñado a no hablar de conversiones hasta pasado un largo período de prueba.

BELGICA

Dos obreros de la Asociación Americana para la Evangelización de los Judíos informan del testimonio a los judíos en la Feria Mundial en Bruselas. Aprovechando el pabellón de la Biblia en la Feria, tuvieron muchas oportunidades para alcanzar la palabra de Dios a muchas personas. En varias ocasiones pudieron conversar con judíos que visitaron el

pabellón. Un judío, que trabajaba en el Pabellón Israelita, preguntó por una Biblia en el texto original. Le aseguraron que la tenían; se la mostraron, y el hombre manifestó mucho interés. Una empleada también estaba muy dispuesta a escuchar el evangelio. En el Pabellón de Israel se exhibió una película sobre Palestina, en la que se mencionaba varias veces a Jesucristo, comentando que fué allí donde él predicaba y enseñaba.

Se repartieron miles de ejemplares de la palabra de Dios, y hubo días cuando se vendieron hasta seis o siete Biblias. Oremos a favor del pueblo de Israel y que muchas almas reciban bendición por medio de estas porciones de las Escrituras que tantos recibieron en la Feria Mundial.

PORTUGAL

Desde Foz do Douro llega la siguiente noticia: "Hace poco tuvimos el gozo de ver a una señora joven profesar fe en el Señor Jesús. Tiene una hijita, pero el padre las ha abandonado. Los padres de esta señora son muy opuestos al evangelio, y ella tuvo que sufrir golpes, y fué echada de la casa cuando supieron de su conversión. Pero anoche nos dijo que su padre ya estaba leyendo los folletos que ella dejó en un lugar y otro a propósito, agregando que él le había dicho que encontraba gusto en la lectura, y que los libros no eran como él había pensado antes. ¡Que el Señor abra su entendimiento para que venga al conocimiento de la verdad!

Nuestro común enemigo, Satanás, está siempre activo en sus propósitos de quitar de nosotros aquello que nos es de gran precio, como, por ejemplo, la paz, el gozo, el poder espiritual, la perspectiva de la gloria venidera, el deseo íntimo de la adoración de Dios Padre y del Señor Jesucristo, nuestro Señor. Si por desgracia sentimos que esas prendas espirituales se nos escapan, tengamos por cierto que nuestra más serena comunión con el Señor está menguando, por la acción del tentador, y tornémonos a Dios, quien tendrá de nosotros misericordia.

"Jesús les preguntó: ¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo?". (Mat. 22:42.) He aquí las respuestas: La de Dios: "Es el Hijo de David; es MI HIJO, el Amado" (Mat. 1:1; 3:17); la de Judas Iscariote: "He pecado entregando la sangre inocente" (Mat. 27:4); la de Poncio Pilato: "No hallo en él ningún crimen" (Juan 18:38; 19:4, 6); la de Pedro: "El cual no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca" (1 Ped. 2:22); la de Juan: "Este es el verdadero Dios, y la vida eterna" (1 Juan 5:20); la de Pablo: "Es santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y hecho más sublime que los cielos; Rey de siglos, inmortal, invisible y el único Dios" (Heb. 7:26; 1 Tim. 1:17).

• • •

"Esperando aquella esperanza bienaventurada." (Tito 2:13.) *Satanás trata de robarnos el diario disfrute de la inminente venida del Señor Jesucristo. Cada día debiéramos estar aguardando el llamado y la partida a la casa celestial. Puede suceder hoy. Hace mucho un hombre de Dios formó una nueva beatitud: "Bienaventurados los que tienen nostalgia, porque ellos vendrán a su hogar".*

• • •

No desfallezca vuestro corazón. "Es necesario orar siempre, y *no desmayar.*" (Luc. 18:1.) "Teniendo nosotros esta administración según la misericordia que hemos alcanzado, *no desmayamos.*" (2 Cor. 4:1.) *"No desmayamos*: antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día." (2 Cor. 4:16.) "No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si *no hubiéremos desmayado.*" (Gál. 6:9.) "Pido que *no desmayéis* a causa de mis tribulaciones." (Efes. 3:13.) "Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, *ni desmayes* cuando eres de él reprendido." (Heb. 12:5.) Poseamos las cuatro efes: firmes, fuertes, fieles, fervientes.

NOTAS Y NOTICIAS

MAR DEL PLATA (Buenos Aires)

Nos es grato informarles que, Dios mediante, este año celebraremos nuestras Conferencias Anuales para Creyentes los días 14 a 17 de agosto próximo, de acuerdo con el siguiente programa:

Día 14, a las 16 horas, reunión especial de señoras.

Días 15 a 17, ministerio y predicación combinados, con informes radiales.

En esta oportunidad nos visitarán los hermanos de la Comisión de Propaganda Radial y de la de Meditaciones Cristianas, a fin de promover mayor interés en las audiciones de radio-evangelización.

Quedan invitados los hermanos de todo el país a acompañarnos en tan grata oportunidad. De llegar hermanos visitantes, éstos deberán hacerse cargo de sus gastos diarios de hotel, los que procuraremos sean los más económicos posibles: de lo que nos ocuparemos gustosamente, con la condición de que se nos avise de la llegada de visitas antes del 31 de julio próximo.

El sábado 25 de abril tuvimos el gozo de ver pasar por las aguas del bautismo a cuatro nuevos hermanos en la fe (un matrimonio, una señorita y un joven). Por ello, todos muy contentos. En esa oportunidad nos visitó el hermano Federico Piquard, quien quedó para ayudarnos en todas las reuniones del día domingo 26, siendo muy apreciada su visita.

Nicolás Paveloi

MERCEDES (Buenos Aires)

Nuestro hermano Roberto L. Bisio cuenta lo siguiente: "En cuanto a la obra, gracias a Dios que sigue animada, y tenemos algunas reuniones muy lindas. En la cárcel tenemos nuevas oportunidades cada semana, y nos da gozo ver a los que han creído, que están creciendo en el Señor. Ya están haciendo su obra entre los presos y les dan testimonio del Señor. Ayer cuando llegué me estaban esperando con un nuevo preso al que habían hablado del evangelio, tratando de interesarlo para entregarse al Señor. Esto les cuesta mucho, especialmente la burla de los otros presos; cuando están en la celda orando, los molestan, y después tratan de avergonzarlos; pero, gracias al Señor, ellos se mantienen. Orad mucho por los presos convertidos."

CATAMARCA

El hermano José A. Campillay relata: "Al regresar de Buenos Aires, dimos comienzo a las clases bíblicas con mucho entusiasmo, en la confianza de que el Señor nos dará preciosos frutos en niños salvados para su gloria. En el mes de diciembre último fueron bautizadas dos niñas de unos catorce años, que son fruto de la escuela dominical y muy activas en la iglesia. Luego hay un buen núcleo de varoncitos entre los nueve y los doce años que son todo una promesa para la iglesia; la mayoría son ya del Señor. Esto nos anima a esforzarnos en esta obra tan promisoria."

SAN RAFAEL (Mendoza)

El hermano Silvestre Romano dice: "El sábado 11 de abril, a pesar de que los fríos en estos lugares ya se hacen sentir, nueve personas obedecieron al Señor, bautizándose a orillas del río Diamante: dos matrimonios, dos señoras y tres señoritas; fué motivo de mucho gozo y aliento a todos los hermanos. Dios mediante, se espera comenzar con reuniones de predicación en otro barrio; allí desde hace tiempo algunos hermanos atienden una reunión de niños. Igual cosa esperamos en el barrio donde actualmente vivimos.

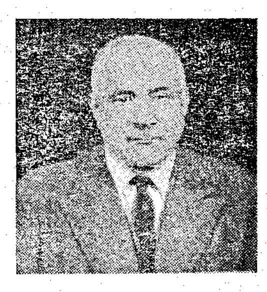
"La obra con el coche da buen resultado, alentando a los hermanos alejados, en Rama Caída, Cañada Seca, Guevarina, El Cerrito y el Zoladano, y nos ayuda mucho en la ciudad."

GODOY CRUZ (Mendoza)

El hermano Juan E. Hofkamp relata: "En Maipú hemos realizado últimamente dos reuniones al aire libre, y nos alienta el ver interés en algunos inconversos. Un matrimonio y un joven nos acompañaron luego en la reunión en nuestro saloncito.

FALLECIMIENTOS

Antonia C. viuda de Campo, de la iglesia en San Andrés, provincia de Buenos Aires, fué llamada recientemente a la presencia del Señor, a la edad de 73 años. Fué fruto de una campaña evangélica con carpa en Escobar por el año 1933, y desde entonces permaneció fiel a su Señor, dejando un buen testimonio y muchos familiares alcanzados por su vida y ejemplo. La asamblea en San Andrés ha sufrido una gran pérdida.



Estebán Belascain: El 30 de marzo, a los 69 años de edad, pasó a estar con el Señor este muy apreciado hermano, cuya vida ha dejado una fragancia que sin duda ha de perdurar en aquellos que tuvieron el privilegio de andar con él en la vida cristiana. Fué un hombre de Dios, íntegro, humilde; su vida entera es un testimonio de que es posible vivir una vida de fidelidad al Señor sin altibajos. Sin exagerar puede decirse de don Esteban que caminó con Dios, y él se lo llevó. Había nacido en Francia, donde aún reside toda su familia, y llegó a la Argentina el 30 de noviembre de 1907, un mes antes de cumplir sus 18 años. Al convertirse dejó su actividad comercial por considerar que había en ella prácticas que estaban en desacuerdo con su nueva profesión. Fué bautizado en el año 1921. La iglesia en la calle Brasil 1750, Buenos Aires, lo contó como uno de sus sobreveedores desde mediados del año 1947, y en todo momento fué un varón sabio en su juicio y fiel en su ministerio.

Marta P. de Isaac falleció el 9 de febrero a los 75 años. Convertida y bautizada hace unos diez años, fué firme en su Señor, aun en medio de las dificultads; y su testimonio en su hogar, aunque muchas veces resistido, fué constante. La iglesia de la calle Brasil (Buenos Aires) perdió en ella a una cristiana fiel.

"GODOY CRUZ"

El lugar es uno de los más duros e indiferentes que conozco; con todo, gracias al Señor, hay un pequeño grupo de hermanos que cada domingo se sienta a la mesa del Señor para hacer memoria de él".

HAEDO (Buenos Aires)

Los hermanos en la iglesia en esta localidad se gozan en anunciar el segundo bautismo realizado en aquélla este año y en el cual dieron público testimonio de su fe ocho personas.

ERRATA

Lamentamos un error de impresión en el artículo titulado "Aguijón Misterioso" en el número de mayo pasado. En la página 119 y en la segunda columna, donde se dice: "Bueno es recordar que Romanos 8 y 2 Corintios fueron escritos también por el mismo apóstol", debe leerse: "Bueno es recordar que Romanos 8 y 2 Corintios 1 fueron escritos..., etcétera".

Repetido, por defectuosa impresión en el número anterior.

Hay una traducción de Eclesiastés 8:10 que reza así: "Entonces vi el entierro de los impíos: antes entraban y salían del lugar santo, y eran alabados en la ciudad donde habían hecho tales cosas. Esto también es vanidad". El versículo es difícil de traducir; pero el significado parece ser que los malos fueron conocidos por la piedad porque concurrían con regularidad al templo o a la sinagoga, y al fin de sus vidas fueron sepultados en forma espléndida. Si no hubiese más que esta vida, tales hechos sugerirían que todo el negocio carece de significado: que es todo "vanidad", ya que a los malos les va tan bien como a los justos; quizá mejor todavía. *Pero al fin del libro* (11:9; 12:14) *se introduce el juicio venidero,* y eso hace una tremenda diferencia.

El Sendero del Creyente

Año L 15 de Julio de 1959 Nº 7

Actualidad

INTRANQUILIDAD UNIVERSAL

El fracaso de la reunión de ministros en Ginebra y sus repercusiones generales añade una nota más a la discordia que se siente en todas partes. En nuestro querido país hay acontecimientos y rumores muy inquietantes, y ha sido necesario reprimir la violencia por medio de la fuerza. En varias repúblicas hay fuerzas invasoras, o sublevados dentro del país, que producen un estado de zozobra más o menos constante. En días antiguos Moisés, en su vida tan accidentada, "se sostuvo como viendo al Invisible". En la visión que tuvo Ezequiel (cap. 1) se discierne un trono, y uno sentado sobre él. En el capítulo 4 de Apocalipsis, el vidente trasladado al cielo se fija en "un trono", y "sobre el trono estaba uno sentado". Así los creyentes en medio de un mundo donde se ha comprobado el fracaso del hombre en las esferas gubernamentales se da cuenta de que el trono de Dios es el único que queda inconmovible a pesar de las conmociones e incertidumbres que se sienten en todas partes. "Tenemos paz para con Dios"..., "y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones." (Rom. 5:1; Fil. 4:7.) ¡Qué grandes son los privilegios nuestros en las condiciones tan desconcertantes del día de hoy!

PERSECUCION DE LA VERDAD

Otra cosa alarmante en nuestros días **es la intolerancia hacia la verdad del evangelio.** Nuestro Señor ha dicho: "Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros...; porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo". (Juan 15:18, 19.) En Rusia hay guerra declarada contra toda religión: en el museo de la religión hay un cuadro que representa a Dios como un anciano decrépito, y se ven las escaleras puestas para atacar al cielo y los ateos subiendo rápidamente para destronizar al Creador. La misma política se ve en la China Roja, y los creyentes han sufrido y sufren aún por su sencilla fe en el Señor. En la República de Colombia todavía se llevan a cabo actos de violencia contra la predicación del evangelio. Se pueden mencionar España, Italia, Malta y otros países más donde la predicación del evangelio se encuentra trabada y limitada, habiendo un odio oficial que se manifiesta. Pero también en países más favorecidos por un concepto más alto de la libertad, se hallan aquellos que se oponen a la enseñanza de la Biblia en los colegios del Estado: quieren echar fuera de su programa de estudio toda referencia a Dios o las enseñanzas bíblicas. ¡Qué enemistad hay en el corazón humano contra la verdad!

LA TELEVISION Y LA IGLESIA

No hay duda de que los nuevos inventos tienen su efecto en la obra de

mantener un testimonio al nombre del Señor. El lema: "Evangelizad lo inevitable", tiene algo de sentido común en su razonamiento, y es un consuelo saber que los inventos que podrían ofrecer un peligro a la propagación de la verdad son utilizados para la difusión del conocimiento bíblico. Un método de alcanzar a los hombres que fué adoptado por cierto ministro anglicano fué la introducción de la televisión en su iglesia. Suponemos que si transformáramos nuestros salones de predicación en cine o teatros, también podríamos ganar el oído del público, pero, ¿dónde quedaría el testimonio a la verdad? Tenemos que admitir que tales métodos de atraer al público tienen que fracasar en cuanto a resultados espirituales. La voz del pueblo no es la voz de Dios: más frecuentemente es enteramente al contrario.

—*G. M. J. L.*

ORO EN EL MEDIO ORIENTE

La revista "The Harvester" hace algunos comentarios a propósito de haberse sugerido no hace mucho la probabilidad del descubrimiento de oro en el Medio Oriente. Dice: "Es interesante notar las referencias bíblicas al oro en las tierras árabes. Génesis 2:11 menciona "toda la tierra de Havilah, donde hay "oro". Esta tierra estaba entonces regada por el río Pisón, que debe de haber fluído del sur; porque los otros ríos nombrados, Hiddekel (Tigris) y Eufrates, venían del norte. También se hace mención de dos otras fuentes de riqueza: bdelio, que podría ser petróleo, y piedra cornerina (de ónice). Jeremías 10:9 menciona "oro de Uphaz". Uphaz era una ciudad en el sur de Arabia, posiblemente la misma que Ophir, que también estaba en la Arabia del sur. Describiendo al varón que le apareció del cielo, Daniel dijo: "ceñidos sus lomos de oro "de Uphaz". (Dan. 10:5.) Isaías asimismo menciona esta fuente de oro: "Haré "más precioso que el oro de Ophir al "hombre". (Isa. 13:12.) El oro de Ophir era famoso en el tiempo de David. El Salmo 45 describe a la reina con oro de Ophir. Mucho antes del tiempo de David, Ophir era una fuente de oro. El libro de Job (28:15, 16), hablando de la sabiduría, dice: "No se dará por oro, "ni su precio será a peso de plata. No "puede ser apreciada con oro de Ophir, "ni con onique precioso, ni con zafiro". David guardó tres mil talentos de oro de Ophir para el templo. (1 Crón. 29:4.) Josaphat hizo navíos para ir a Ophir por oro. (1 Rey. 22:49.) Génesis conecta a Ophir con Havilah. "Y a Ophir, y "a Havilah, y a Jobad: todos éstos fue"ron hijos de Joctán. Y fué su habita"ción desde Mesa viniendo de Sephar, "monte a la parte del oriente." (Gén. 10:29, 30.) Ophir significa gordo, rico. Ahora es todo arena. Ultimamente compañías petroleras americanas han hecho investigaciones extensas cubriendo casi todo este territorio irónicamente llamado "el cuarto vacío". Sus comprobaciones han sido mantenidas en el secreto, y muchos son los rumores en cuanto a sus hallazgos." Así vemos que el contenido de la entrañas de la tierra y los sucesos sobre la faz de ésta siguen confirmando cuanto dice la infalible palabra de Dios.

El Señor ama intensamente a aquellos que le temen con reverencia. Por ejemplo, anota sus nombres en su libro "para memoria delante de él" (Mal. 3:16); *el ojo suyo es "sobre los que le temen"* (Sal. 33:18); *los hace participar de sus pensamientos y propósitos, pues "el secreto de Jehová es para los que le temen"* (Sal. 25:14); *y los protege, desde que "el ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen"* (Sal. 34:7), *por lo cual el Señor invita a los suyos en las palabras del Salmo* 34:11, *diciendo: "Venid, hijos, oidme; el temor de Jehová os enseñaré".*

* *

"Todo es vuestro." (1 Cor. 3:21-23.) Esta Escritura ha sido llamada "el inventario de las posesiones del hijo de Dios". Enumera en términos generales, pero con ejemplos específicos, el alcance de estas propiedades. Casi podemos ver a Pablo mientras indica un artículo tras otro y con un gesto audaz que todo lo abarca exclama: "¡Todas las cosas son vuestras!".

Enseñanza y Obra Pastoral

por Jerónimo A. Callejas

Lecturas: Mateo 28:18-20; Hechos 2:41, 42; 1 Pedro 5:1-4

Enseñanza. — Las Sagradas Escrituras contienen para el cristiano vasta enseñanza e instrucción para manejar correctamente su vida en este mundo; sólo hay que buscarlas, y a este propósito Dios pone a nuestra disposición su divina ayuda. En los pasajes de las Escrituras que acabamos de leer hallamos que el mismo Señor, que mandó que se predicara el evangelio, agregó: "en**señándoles** que guarden todo lo que os he mandado". Esa fué la práctica apostólica, como lo vemos en el caso de los cinco mil convertidos a Dios en el día de Pentecostés, pues es evidente que enseñaron a los creyentes lo que les era útil, indispensable, para la dirección de su nueva vida cristiana. **"Perseveraban en la doctrina** de los apóstoles, en **la comunión,** en el **partimiento del pan,** y en las **oraciones."** No tomaremos los cinco puntos que se mencionan allí, para no ser demasiado extensos en nuestra exposición, pero nos referiremos brevemente en primer lugar a **la doctrina.** Es bueno tener presente que se trata de la doctrina de los apóstoles, y, en consecuencia, viniendo de ellos, es pura, y, lo que más convenía en la era apostólica a los recientemente convertidos, así como a nosotros en los tiempos en que vivimos, para mantenernos firmes en el Señor, pudiendo rechazar las malas doctrinas que continuamente se nos quiere enseñar en los sistemas religiosos que abundan. Solamente lo que está escrito es aquello a lo que debemos dar crédito y asirnos a ello como la única tabla de salvación. La doctrina de los apóstoles es pura porque es divina, y Dios tiene todo el alimento que nosotros necesitamos; es la leche no adulterada de la palabra de Dios para nuestro crecimiento. **El partimiento del pan** todos los domingos: es un deseo del Señor que debemos obedecer y realizarlo siempre, a no ser que motivos insalvables nos lo impidan, pues es parte de la vida del creyente en todas sus edades espirituales. **Las oraciones** nunca deben cesar, sean privadas o colectivas. Apena ver muchas de nuestras reuniones de oración, pobres en doble sentido: en asistencia y debido a oraciones tantas veces interminables. Deberíamos anhelar asistir a ellas, hombres y mujeres, en el verdadero espíritu, para participar con oraciones cortas y concisas, y ¡quién sabe si a causa de nuestra conducta en esas reuniones no restamos el interés de muchos de nuestros hermanos en asistir a ellas! Es un mal que está en nosotros corregirlo, y pidamos al Señor que ayude y levante en todos sumo interés en ellas, y que al final de cada oración podamos subrayarla con un sentido y fervoroso "amén" de parte de todos los congregados.

Pero ajustémonos al tema, de la enseñanza. Se ve, pues, que los apóstoles lo hacían dando a los convertidos las instrucciones más pre-

cisas, los fundamentos digamos, y pasemos al eunuco a quien Felipe el evangelista "le anunció el evangelio de Jesús". (Hechos 8.) Y en ese bendito evangelio esa enseñanza no omitió las cosas más necesarias, de modo que el enseñado, al llegar a cierta agua, preguntó: "¿Qué impide que yo sea bautizado?". En el carcelero de Filipos (Hechos 16) se ve la misma cosa: una enseñanza completa de las cosas más esenciales. Se bautizó juntamente con todos los suyos, pues se gozó de que con toda su casa había creído al Señor. Esa es la ruta que nos corresponde a nosotros también tomar, siguiendo el ejemplo de la enseñanza del Señor y de sus apóstoles también, no omitiendo nada que pudiera ser de provecho para el creyente en Cristo.

Obra pastoral. — Este segundo punto es igualmente esencial, y nosotros debemos hacerlo interesante en la práctica. Al visitar a los miembros de la congregación o a los interesados en sus hogares, no debemos hablar de todo lo que se nos ocurra, sino, ya que vamos a cumplir una sagrada misión, ajustarnos a ella, para que sea agradable nuestra visita y no perdamos el tiempo. Enseñando e instruyendo en la Palabra a quienes visitamos, debemos tener tacto suficiente para saber discernir si nuestra visita conviene en esos momentos alargarla o no, pues ocupaciones y atenciones propias de la casa —tales como preparar a los chicos para la escuela, y hacer los menesteres precisos para tener la comida lista cuando vengan los miembros del hogar para comer— debemos tenerlas en cuenta, y debería haber en esos casos franqueza y lealtad de ambas partes, y así la visita será atendida y escuchada como conviene. Se podrá decir, en el caso de que no se nos puede atender: "Perdone, hermano; es un momento poco oportuno por los deberes domésticos que tengo en estos instantes; pero si le es posible, sería bueno y conveniente que nos visitara a este propósito el día tal o cual, y entonces le escucharíamos con el mayor placer". Estas u otras excusas fundadas debemos saberlas interpretar, a fin de que no nos suceda lo de aquella señora que, viendo al pastor que se acercaba a su casa, dijo a su hijita, queremos creer porque se trataba de un momento inoportuno: "Ahí viene el pastor. Dile que he salido, que no estoy", y se escondió tras el cortinado; pero parece que no pudo esconder bien los pies. "Mamá ha salido", dijo la niña, de acuerdo con las instrucciones recibidas de su madre. "Bien, hijita", dijo el pastor, "venía a visitarles por unos momentos, pero hazme el favor de decir a tu mamita que estuve acá, y que otra vez que ella tenga que salir no se olvide de llevar también sus pies: que no los deje en casa." ¡Qué vergüenza! Mintiendo y enseñando a su hijita a mentir. El creyente nunca debe faltar a la verdad. Un escritor dijo que "la mentira es como mugre al alma", y además está terminantemente prohibida en la palabra de Dios y severamente castigada.

Debemos hacer obra pastoral visitando a los creyentes, llevándoles el consuelo de la palabra de Dios cuando se hallan enfermos o cuando están en dificultades, y procurar alentarles y darles, con las Escrituras mismas, el modo de salir de aquéllas. **Cuando se hallan en momentos de dolor y aflicciones, démosles consolación, asegurándoles**

(Sigue en la página 190)

Palabras Bíblicas

por Miguel Estrada

INTRODUCCION A SU ESTUDIO

Para estudiar correctamente la Biblia, hay que tener en cuenta que la Biblia es infalible, es inspirada por Dios. En la Biblia hay el elemento divino y el elemento humano. El elemento divino, o sea su inspiración a sus siervos que escribieron, no tiene falla de ninguna clase, es infalible; pero tratándose del elemento humano —que consiste en las copias de los manuscritos antiguos—, las traducciones y las impresiones, aun cuando por el esmero puesto en ellas están muy bien hechas, pueden adolecer de las deficiencias o fallas propias de todo lo humano.

La principal dificultad en las traducciones es la falta de afinidad del hebreo del Antiguo Testamento con el griego del Nuevo Testamento, con los distintos idiomas. Una gran parte de las oraciones gramaticales no se pueden traducir en forma literal. A veces una palabra del original hay que traducirla con una frase, o viceversa. De aquí las diferencias entre las distintas traducciones a un mismo idioma. Cada traductor trató de hacer el trabajo lo mejor que pudo, pero siempre puede haber inconvenientes en cualquier traducción.

Otra dificultad es el continuo cambio de significado de muchas palabras a través de los siglos, y la variación de significado de otras palabras en los diferentes países de habla hispana. A veces, si se traduce un término en forma literal al castellano, cambia el sentido, y para conservar dicho sentido hay que cambiar la palabra original.

Para estudiar una palabra bíblica, no debe tomarse la última edición del diccionario castellano para ver lo que significa hoy, sino que debe escudriñarse el significado que quiso darle el escritor de la porción bíblica respectiva. No vale lo que nosotros opinemos de un pasaje bíblico, sino lo que éste nos revela del mensaje de Dios para nosotros.

En la serie de estudios sobre palabras bíblicas, trataremos, con la ayuda de Dios, de presentar su verdadero significado, exponiendo conceptos equivocados o peligros de mala interpretación que pueden dar pie a errores y falsas doctrinas; y presentando su correcta interpretación, con su aplicación al conocimiento de la Biblia.

DESTRUIR EL ALMA Y EL CUERPO EN EL INFIERNO

(San Mateo 10:28.)

Ψυχὴν καὶ σῶμα ἀπολέσαι ἐν γεένῃ

(PSYCHĒ KAI SŌMA APOLESAI EN GEENĒ)

En San Mateo 10:28, el Señor dice: "No temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes a aquél que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno". Los que sostienen falsas doctrinas, enseñando que cuando el hombre muere la muerte es total, es decir, que se deshace el cuerpo en el polvo de la tierra, y que el alma se deshace también, quedando el hombre reducido a la nada, en la más completa inconsciencia, quieren fundar en este versículo y otros parecidos su diabólica doctrina de error. El verbo ἀπόλλυμι (APOLLYMI) que en el Nuevo Testamento aparece 90 veces, traducido en el versículo citado por destruir, en el griego es un verbo deponente, es decir, tiene forma pasiva, pero significado activo, y como tal significa: HACER PERECER; ANIQUILAR; DESTRUIR; MATAR; PERDER; ARRUINAR; HACER DESGRACIADO A ALGUIEN. (Diccionario Griego Español de Pavón S. de Urbina y Eustaquio Echauri Martínez.) El mismo verbo ἀπόλλυμι (APOLLYMI) es el que se traduce en San Juan 3:16 (última parte) por "NO SE PIERDA, sino que tenga vida eterna".

No sabemos por qué De Valera traduce en San Mateo DESTRUIR y en San Juan 3:16 NO SE PIERDA; pero no hay duda de que ni remotamente hubo en la mente de los traductores la idea de que las almas se aniquilan con la muerte del cuerpo. Véase para esto entre otros muchos pasajes San Lucas 16:19-31; San Juan 14:1-3; 2 Corintios 5:6-10.

El significado de ἀπόλλυμι (APOLLYMI) para San Mateo 10:28 debe ser paralelo a San Juan 3:16, significando PERDER, lo cual equivale a destruir la felicidad o bienaventuranza que el alma inconversa podría tener después de la muerte si aceptara en esta vida la salvación que Dios le ofrece por medio de la obra de Cristo en la cruz.

La Biblia enseña en forma definitiva que el hombre después de la muerte no se extingue, sino que conserva toda su personalidad, su conciencia, voluntad y sentimientos; tanto entre los salvados como entre los perdidos. Al que ha muerto sólo le falta el cuerpo material que lo pueda poner en relación con el mundo material, pero le queda la parte inmaterial de su ser, el espíritu o alma, que es un soplo divino eterno e inmortal. Después de la muerte le espera a cada uno un final diferente, según haya aceptado a Cristo por Salvador o le haya rechazado.

"El que prende almas, es sabio." (Prov. 11:30.) *"¡Hombre al agua!". Todos los que estaban en el barco se pusieron a un lado. Tiraron el salvavidas y las sogas, pero, no parecían llegar al hombre que se estaba ahogando. "Es inútil", dijo el capitán; "lo siento mucho, pero no podemos auxiliarle". "Pero, capitán, es su hermano." "¿Mi hermano?", gritó el capitán. De una vez se quitó el saco, el quepi y los zapatos, é inmediatamente saltó al agua, salvando a su hermano. Muchos hoy están ahogándose en la mar del pecado. ¿No podrías tú ayudarles? Si los amas, tratarás de hacer un esfuerzo especial a fin de ganarlos para el Salvador.*

— o —

La naturaleza tiene circunstancias entre ella y Dios. La fe tiene a Dios entre el corazón y las circunstancias. ¡Qué diferencia! — **J. N. D.**

Verdadero Avivamiento

por Roberto L. Bisio

(Hab. 3:2)

Mucho se habla en estos días de la imperiosa necesidad de un avivamiento, y se trata por todos los medios posibles de conseguirlo, llegándose en la gran mayoría de los casos a producir un avivamiento de carácter netamente humano, debido a su organización, y no un despertamiento espiritual. Es así cómo en todos los tiempos ha habido diversos tipos de avivamientos educativos, musicales y hasta religiosos, pasando todos ellos sin dejar los resultados esperados y tan necesarios. La iglesia de Dios en estos días es consciente de la necesidad de un "verdadero avivamiento", porque estamos viviendo en un estado de tibieza espiritual muy alarmante, de tal manera que ésta se introduce en el pueblo de Dios en particular, y en muchas ocasiones llegan a penetrar en la iglesia costumbres y pecados que son de este "siglo", restando poder al testimonio del Señor. Ante el deseo de dejar estas cosas se organizan medios y esfuerzos que solamente llegan a producir **"mucho ruido"**, y no los resultados esperados.

Para llegar a realizar este deseo, es necesario que dejemos de lado todo lo que corresponde al elemento humano, y busquemos en la santa palabra de Dios la enseñanza práctica para producir un "verdadero avivamiento".

Una de las cosas más necesarias es **una verdadera y completa humillación delante de Dios;** es decir, debemos reconocer su grandeza, sintiéndonos muy pequeños en su presencia; ante ese Dios todopoderoso debemos sentirnos muy débiles y humillarnos como nos enseña el apóstol al decirnos: "Humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo". (1 Ped. 5:6.) ¡Cuánta necesidad tenemos de practicar esta enseñanza! La mayoría de los hijos de Dios conocen estas palabras, pero no llegan a producir la completa humillación que necesitamos. Es que cada uno debe llegar a experimentar que la obra no es del hombre, sino de Dios; por lo tanto, sólo como instrumentos débiles, debemos colocarnos en sus manos, para que él nos utilice y se apareje el avivamiento deseado por la libertad con que el Espíritu Santo pueda obrar en todo el pueblo de Dios.

También es menester para un verdadero avivamiento, **sentir profundo amor a las almas perdidas.** Nuestros corazones deben arder de anhelo de ganar almas para Cristo, es decir, aquellos que están perdidos, bajo la condenación por el pecado; pero no es sólo el deseo, sino que debemos ir tras ellos para atraerlos al Señor. La responsabilidad es de la iglesia, que es la encargada de evangelizar al mundo: la iglesia, a la que pertenecemos por la gracia de Dios; y en vista de que los pecadores no vienen a Cristo, debemos llevarles nosotros el mensaje de la salvación. Nuestro amor a los que perecen no debe ser solamente de labios: ello no les hará ningún bien. **Por mucho que amemos a las almas, si no las llevamos al Salvador se perderán en sus pecados; será un amor muerto que no les beneficiará en nada; mas nuestro amor debe ir acompañado de la acción.**

El apóstol lo expresaba de esta manera: "El amor de Cristo nos constriñe... para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos". (2 Cor. 5:14, 15.) Sin embargo, se puede notar una gran apatía para la obra del Señor, y ante esto tenemos la solemne amonestación de Dios al decirnos: "Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, o caliente! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca". (Apoc. 3:15, 16.) Quiera Dios ayudarnos para que se produzca en nuestros corazones el cambio deseado y perdamos la "tibieza", para ser "inflamados por el fuego del Espíritu Santo"; así únicamente se logrará el verdadero **avivamiento.**

Otra cosa de suma necesidad, es **la sed por la lectura de la palabra de Dios.** En los tiempos de Nehemías y Esdras, lo primero que ellos hicieron fué animar a todo el pueblo para la lectura de las Sagradas Escrituras. Hoy debe haber en cada cristiano un intenso deseo de leer la Biblia. En muchos casos se hace notar la escasez de tiempo para la lectura y meditación de las Escrituras; las actividades diarias y diversas no dejan tiempo para leer la Biblia; pero no obstante estas ocupaciones, se encuentra el tiempo suficiente para la lectura de diarios, revistas, novelas, etcétera, que entretienen, confunden y hacen perder el gozo y la bendición que se puede sacar de esa fuente maravillosa e inagotable que es la palabra de Dios. Que el Señor nos ayude para que leamos con atención, **meditación y oración la Biblia, para provecho de nuestras almas y para promover de ese modo un verdadero avivamiento.**

Además, se requiere **la oración ferviente.** Todos sabemos de la gran necesidad que tenemos de orar a Dios para todas las cosas, y es la **oración perseverante** la que traerá **mayores resultados.** El Señor nos ha dado muchos ejemplos prácticos por su vida de oración, razón por la cual nos recomienda diciéndonos: "Es necesario orar siempre, y no desmayar". (Luc. 18:1.) Por la oración obtendremos renovadas fuerzas para seguir adelante en nuestra carrera cristiana. Los apóstoles fueron fortalecidos, cuando estaban en el aposento alto esperando la promesa del Espíritu Santo, por la persistencia en la oración: "Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego". (Hech. 1:14.) En esta época se da mucha importancia a la organización; pero más importante es la oración, porque ella nos ayudará a mover el engranaje de la organización, y de ese modo alcanzaremos la meta propuesta. La recomendación apostólica es: "Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos, y por mí". (Efes. 6:18, 19.) Es menester la oración intercesora por todos los creyentes para que se vaya consiguiendo el avivamiento que deseamos. El pueblo de Dios, la iglesia toda tiene falta del avivamiento; todos los cristianos sin distinción necesitamos sentir en nuestros corazones esto, y debemos elevar ante el trono de la gracia de Dios el ruego del profeta de la antigüedad: "Oh Jehová, oído he tu palabra, y temí: oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer". **Esta será la única manera en que disfrutaremos de un verdadero avivamiento.**

La Revelación de Dios

por Samuel Amenós

Revelación es la manifestación de una verdad secreta u oculta, o de algún hecho de que no se tiene conocimiento. En su *acepción etimológica* significa remoción del velo, descubrir lo encubierto.

La *revelación divina* es la voluntaria manifestación que Dios hace al hombre de verdades que éste no conoce por sus facultades **naturales.**

A través de los tiempos Dios manifestó sus propósitos de diferentes maneras, como por ejemplo:

a) Por *comunicaciones directas*: a Adam (Gén. 2:16, 17).

b) Por *sueños*: a José (Gén. 37:5-9); a Nabucodonosor (Dan. 4).

c) Por *visiones*: a Ezequiel (Ezeq. 1); a Pedro (Hech. 10).

En el presente Dios se revela:

a) En forma DIRECTA: Por su *Palabra*, en donde hallamos la completa y perfecta declaración de Dios para todas las necesidades espirituales del hombre (2 Tim. 3:15-17); por su *Hijo*, en cuya persona y obra apreciamos el carácter, la voluntad y el poder del Padre (Heb. 1:2); y por el *Espíritu de Verdad*, redarguyendo al mundo y enseñando a los creyentes. (Juan 14:26; 16:8-11.)

b) En forma INDIRECTA: Dios se manifiesta a través de su obra en la creación. (Rom. 1:19, 20.)

Apreciamos en su verdadero valor estas revelaciones recién cuando Dios mismo nos regenera y el Espíritu Santo nos ilumina para comprender tales verdades. Además, el conocimiento que se puede adquirir por las revelaciones del Señor y de la Palabra por medio del Espíritu es más completo que el alcanzado por las apreciaciones de la creación.

Siendo Dios el ser por excelencia libre, actúa siempre con plena *independencia* (Exodo 3:14), teniendo perfecta libertad de *elección* (1 Crón. 28:10); de *disposición* (Dan. 4:34, 35); y de *acción* (Gén. 1:1). Por lo tanto, cuando manifestó alguna verdad a los hombres, lo hizo en forma *voluntaria.*

Hallamos el *origen* de la revelación en Dios mismo, quien se encargó por diferentes medios de hacerla conocer al ser humano. Este es el *destinatario* de la verdad declarada, cuyo *objeto* es que Dios sea conocido y creído por el hombre.

El ser humano en su inteligencia natural se halla frente a una duda. ¿Es posible una comunicación entre Dios y el hombre? Para responder a esta pregunta debemos analizar los siguientes interrogantes:

¿Podrá Dios hablarle? ¿Podrá el hombre oírle? ¿Podrá Dios hacerse entender? **O ¿podrá el hombre entenderle?**

Las adecuadas respuestas son fundamentales y echarán por tierra todas las objeciones humanas que pudieran afectar el conocimiento y la confianza que tenemos en Dios.

¿PODRA DIOS HABLAR AL HOMBRE?

Tendremos en cuenta en el desarrollo de la respuesta las razones bíblicas y las personales, es decir, aquellas que surgen del estudio de su persona.

A) *Razones Bíblicas*

La palabra de Dios no admite ninguna duda con respecto a este asunto. Afirma categóricamente que Dios habló, entre otras muchas personas, a Adam (Gén. 3:9), a Caín (Gén. 4:6), a Noé (Gén. 7:1).

Si comparamos el comienzo del Génesis con el de Mateo y con el de Hebreos, constatamos cómo Dios presenta hechos indiscutibles. Estos hechos respectivamente son: Dios obrando en el principio: *Creación;* el Señor Jesús tomando forma humana: Dios con nosotros: *Salvación;* y Dios hablando *muchas* veces en *muchas* maneras: *Revelación.*

La única epístola que comienza con "Dios habiendo *hablado*" es la dirigida a los Hebreos, quienes pueden dar fe de cómo el Eterno habló a sus antepasados (Gén. 12:1; 26:24; 35:10; Exodo 12:

1); luego, de cómo les dió sus palabras por mandamientos (Exodo 20:1); y de cómo les recordó muchas veces la necesidad de su cumplimiento (Jos. 1:7, 8).

B) *Razones Personales*

En Dios reconocemos varias características esenciales y permanentes que lo distinguen como tal. Entre ellas destacamos su omnipotencia, su omnipresencia y su **omnisciencia.**

En su *omnipotencia* reconocemos el poder que tiene para efectuar todo lo que en su voluntad considere necesario. Por lo tanto, nadie le puede quitar el poder de hablar. (**Luc. 1:37.**)

En su *omnipresencia* aceptamos que él está en todas partes, no habiendo ningún lugar del universo donde no esté, es decir, que nadie en razón de distancia está privado de oírle. (Sal. 139:7-12.)

En su *omnisciencia* declaramos su infinito conocimiento y sabiduría. Dios sabe todas las cosas y es absolutamente perfecto en su conocimiento. (1 Juan 3: 20.) Por su sabiduría alcanza los mejores resultados con los mejores medios. (Job 37:16.) En consecuencia, él sabe, puede y utiliza este medio para comunicarse con las **criaturas.**

Cuando Dios hizo al hombre, dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza". (Gén. 1:26.) El Creador no puede ser inferior a su criatura hecha a su semejanza. Si el hombre puede hablar, cuánto más podrá hacerlo Dios, que lo dotó de este medio de comunicación.

¿PODRA EL HOMBRE OIRLE?
¿PODRA ENTENDERLE?

Consideremos estos aspectos **basándonos** en las **mismas razones.**

A) *Razones Bíblicas*

La palabra de Dios nos detalla muchos acontecimientos que son el **resultado** de *oír* y *entender* las **indicaciones** de Dios. Recordamos **entre otros a** ***Noé*** construyendo el arca en obediencia a lo que Dios le dijo, a *Moisés* levantando el tabernáculo como Jehová le había mandado, a *Gedeón* venciendo a los madianitas en cumplimiento de las indicaciones del Señor.

Verificamos pues cómo en todos los tiempos los hombres oyeron y entendieron lo que Dios les reveló.

B) *Razones Personales*

Si pudiese ser que Dios hablara al hombre sin que éste le pudiera oír o entender, nos encontraríamos frente a un nuevo problema. ¿No tendría Dios los medios suficientes y necesarios para hacerse oír y entender? ¿Es que acaso creó un ser racional, sensible, consciente, con determinación propia, para enseñorearse sobre todo lo creado, pero impedido de oírle y entenderle?

No podemos limitar el poder de Dios de esa manera, pues los inagotables recursos de su poder se pueden ver y apreciar en todo lo que creó.

El Ser eterno que puso leyes en el universo, y que mantiene sobre él sus principios y leyes de relación, ¿cómo no tendría medios para relacionarse con el hombre, que al fin es un objeto suyo por creación?

Dios es perfecto y en su infinita misericordia se hace conocer a través de sus manifestaciones para el bien de las criaturas.

La *demostración* de que Dios es oído y entendido la tenemos en esta triple prueba:

1º Guiando durante siglos al pueblo judío.

2º Inspirando en diversos lugares a diferentes personas y en circunstancias distintas para que escribieran su eterna palabra.

3º Salvando por la fe en Jesucristo a todos los que forman parte de su **iglesia.**

Podemos alabar al Señor "por las riquezas de su gracia, que sobreabundó en nosotros en toda sabiduría e inteligencia; descubriéndonos el misterio de su voluntad", y "alumbrando los ojos de nuestro entendimiento, para que sepamos cuál es la **esperanza de su vocación**, y **cuáles** las riquezas de la gloria de su herencia en los santos".

Cristo Supremo Ejemplo de Vocación

por G. M. J. Lear

Varias veces en el libro de Isaías se llama atención hacia el "siervo de Jehová", el que toma el lugar del siervo fracasado, Israel. Dos veces aparece con las palabras llamativas "He aquí". Examinemos estas dos porciones:

I. **Isa. 42:1-7.** Tenemos una introducción maravillosa: "mi siervo" (=OBED), "le sostendré" (ISAI = existente, con idea de apoyo), "mi escogido..." (DAVID = amado, el objeto de placer). Véase Ruth 4: 17, donde tenemos estos tres nombres juntos: una profecía de este Siervo incomparable. En las Santas Escrituras vemos estas palabras de admiración expresadas cuatro veces:

(1) **Isa. 42:1**, donde vemos que Cristo es el objeto de contemplación divina desde la eternidad: le tiene delante como aquel que satisface su corazón continuamente, y al fin le manifiesta y llama nuestra atención a él. (2) **Mateo 3:17**, cuando, en ocasión de su bautismo, viene la voz del Padre: "Este es mi Hijo amado", en vista de su nacimiento, primer paso en su misión: su descenso en el Jordán (figura de su descenso a la muerte y juicio por nuestros pecados); su subida del agua (figura de su resurrección); los cielos abiertos y la paloma que desciende de allí (figura de su ascensión y el subsiguiente don del Espíritu Santo). La voz del cielo da su aprobación de la vida del Señor durante los 33 años en Nazareth; el trabajo del taller y de la casa da placer al Padre en los cielos. (3) **Mateo 12:18-20**, donde leemos del Salvador en plena actividad, proveyendo para las variadas necesidades del hombre tan afligido por causa de su pecado. (4) **Mateo 17:5:** en el monte de transfiguración, acercándose Jesús al final de su ministerio, llega la voz del Padre una vez más: "Este es mi Hijo amado", y agrega "A él oíd": todas sus enseñanzas llevan el sello de autoridad celestial. Y el hermoso cuadro del reino que se ve allá, nos hace saber que en las condiciones gloriosas del milenio, y después también, el Hijo continúa siendo el deleite del Padre para siempre. Y, además de todo esto, en este pasaje de Isaías 42:1-7 tenemos cuatro indicaciones de su presentación en el mundo: (i) **Su carácter:** constantemente según el agrado del Padre, como hemos visto arriba. (ii) **Su humildad** (v. 2), no buscando su propia gloria (Juan 5: 30; 8:50 y 54), cumpliendo fielmente la obra que le fué encomendada por el Padre (Juan 4:34; etc.). (iii) **Su ternura** (v. 3), animando a los descorazonados, tratando con benignidad aun a los más débiles que quisiesen hacer su voluntad. (iv) **Su constancia** (v. 4), hasta conseguir la victoria. Este sería para la bendición de Israel y luz de las gentes (v. 6). Así Dios llama la atención de todos al Siervo único y perfecto.

II. **Isa. 52:13-15.** Aquí tenemos el fundamento de su completo éxito, de su prosperidad (véase cap. 53:10): es engrandecido (o levantado) en el poder de la resurrección; es ensalzado en la gloriosa ascensión; y muy sublimado, al tomar su asiento a la diestra de la majestad en las

alturas. Y este ensalzamiento viene después de haber sufrido cruelmente, siendo su parecer desfigurado de los hombres. En esta humillación los reyes hablaron contra él, condenándole; pero ahora los reyes tienen que cerrar la boca. (Rom. 3:19.) El capítulo 53 sigue, dándonos detalles de sus sufrimientos, en virtud de los cuales "justificará mi siervo justo a muchos" (53: 11).

III. **Lucas 4:18-21.** En este pasaje el Señor declara el cumplimiento de las antiguas profecías en su persona. Se halla en la tierra como hombre, lleno de simpatía para toda la humanidad, pero ungido por el Espíritu Santo para realizar su misión de dar alivio a los hombres afligidos. Así se manifiesta el Señor como verdadero hombre, ungido por el Espíritu con este fin: para dar socorro a los abatidos por el poder del mal.

IV. **Hechos 10:38.** El apóstol Pedro ofrece un hermoso sumario de la vida de nuestro Señor: su relación con la humanidad: "anduvo haciendo bienes"; su relación con Satanás: "sanando a todos los oprimidos del diablo"; su relación con Dios: "porque Dios era con el". Esta es la historia en breve de la misión del Siervo fiel, quien la cumple cabalmente.

V. **Juan 20:21:** "Como me envió el Padre, así también yo os envío". Ahora vemos que este Siervo Perfecto es el modelo para nuestro servicio. ¡Qué grande honor, y a la vez, qué grave responsabilidad implica esto! (1) Enviados para hacer la voluntad de otro, como era "la comida y bebida del Señor hacer la voluntad del que le envió". (Juan 4:34; etcétera.) (2) El privilegio de disfrutar de su presencia c o n s t a n t e-mente, como vemos en Juan 8: 29; 16:32. (3) Enseñar en este mundo la doctrina recibida de arriba. (Juan 7: 16; 14:10 y 24.) (4) Representar dignamente a aquel que nos ha enviado. (Juan 12:45; 14:9; Heb. 1:3.) (5) Volver al que le envió por vía del sacrificio. (Juan 16:5, 10:28.) La cruz es la cancelación del número uno, el YO que ocupa un lugar tan prominente en nuestras vidas. La sociedad misionera que tenía como su emblema un buey y un altar había percibido la verdad: al entregarnos al servicio del Señor deberíamos estar listos para servir en cualquiera capacidad, o ser un sacrificio para la gloria de Dios. El apóstol Pablo manifiesta este espíritu en Filipenses 1:20 y 2:17: está preparado para una cosa u otra: quedar en el mundo para servicio, o partir como libación derramada sobre el altar. Que esto sea el resultado de nuestra consideración del Señor como el Gran Ejemplo de aquel que supo realizar en su perfección la vocación que había recibido del Padre.

Juan nos dice en términos precisos por qué escribió su Evangelio: "para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre". (Juan 20:31.) *Este maduro y experimentado apóstol sabía que era necesario recalcar la deidad de Cristo en las circunstancias en que el testimonio cristiano se encontraba una generación después del deceso de Pedro y Pablo. La conjunción de las dos expresiones, "el Cristo" y "el Hijo de Dios", indica que, aunque los judíos de ese tiempo esperaban a un Mesías enteramente humano, éste no era el carácter del Señor Jesús. Era verdadero hombre tanto como verdaderamente Dios. Transigir en este punto sería hacer de él otro Jesús, uno de clase diferente de lo que realmente era.* (2 Cor. 11:4.) *"Tener vida en su nombre" no quiere decir meramente obtener vida inicialmente, sino tenerla continuamente, una fuente de agua que salta para vida eterna* (Juan 4:14), *y esto estando la persona identificada con todo lo que significa el nombre del Señor.*

Carrera Acabada - Fe Guardada

Isabel Nisbet Gall viuda de Hogg



Esta querida y conocida hermana, que tantos años de fiel servicio dió a nuestro país en la obra del Señor, había nacido el 27 de mayo de 1877 en una familia piadosa, en la ciudad de Carlisle, Inglaterra, siendo convertida al Señor a los once años. Se casó con Roberto Hogg el 11 de julio de 1902, y a las pocas semanas salieron para servir al Señor en la República Argentina. Residieron en la ciudad de Córdoba, de donde hicieron un viaje a su país natal, para luego volver y establecerse en la ciudad de Santa Fe en el año 1903, donde había un pequeño grupo de creyentes, y donde trabajaron, con algunas interrupciones, hasta 1935. En el año 1921 don Roberto sufrió un quebranto en su salud, y la familia tuvo que trasladarse a La Cumbre, sierras de Córdoba, donde permanecieron por cuatro años, y después de un viaje a Inglaterra regresaron a Santa Fe. Allí en La Cumbre doña Isabel y su hija mayor comenzaron una escuela dominical, hasta que don Roberto recobró suficientemente la salud para celebrar reuniones de predicación del evangelio. En el año 1937 fijaron su residencia en la ciudad de Rosario, donde sirvieron al Señor en la iglesia de Barrio Vila, pero doña Isabel con ciertas limitaciones ya, por causa de su precario estado de salud. A fines de 1952 don Roberto enfermó, y fueron a vivir en la ciudad de Córdoba, donde él pasó a la presencia del Señor, después de varios meses de sufrimiento.

Una de las características de doña Isabel era su espíritu dado a la hospitalidad; siempre había huéspedes en su casa, cualquiera fuera su lugar de residencia. También era muy buena visitadora; ella y su esposo visitaban todas las tardes, y sistemáticamente visitaban a todos los miembros de la congregación. Tocaba el armonio y dirigía el canto, tanto al aire libre como en el local, las más de las veces con una de sus hijitas en la falda.

En diciembre próximo pasado había ido de visita a Santa Fe: visita que se prolongó por cinco meses, y de donde la llamó el Señor el día 15 de mayo.

Amaba la música y el canto, y éstos eran las únicas cosas de las cuales disfrutaba en los postreros meses de su vida, pues estaba casi ciega, y no podía leer, pero le gustaba oír los himnos y escuchaba con gozo cuando el coro de la iglesia ensayaba. El último domingo de su vida (pocos minutos antes de perder el conocimiento) estaba muy contenta, pues había escuchado un solo en el que se entonó la canción "No habrá más noche".

(Continúa en la pág. 187)



por
Walter Wright

He leído un poema en inglés, de autor desconocido, cuya imperfecta traducción sigue a continuación:

Si Jesús viniese a tu casa a quedarse un par de días;
Si viniese inesperadamente, pregunto qué es lo que tú harías.
Oh, bien sé que a tan ilustre Huésped darías la más linda habitación,
Y que la comida que le dieras sería de un gusto de excepción;
Y que de continuo le dirías lo contento de tenerle que estás;
Que servirle en tu casa es un gozo como el que más.
Pero, al verle ya llegando, ¿saldrías a encontrarle en el portal,
Con brazos extendidos en bienvenida al Visitante celestial?
¿O tendrías que mudar tus ropas antes de dejarle entrar,
O guardar ciertas revistas y poner la Biblia en su lugar?
¿Callarías la radio esperando que él no hubiese escuchado,
Deseando que no hubieses esa frase tan grosera pronunciado?
¿Esconderías tu música mundana, y un himnario o dos exhibirías?
¿Podrías dejarle entrar directamente, o a las corridas andarías?
Y me pregunto, si el Salvador contigo un día o dos pasase,
¿Seguirías haciendo las cosas que en tu casa siempre se hacen?
¿Seguirías no más diciendo las cosas que siempre dices?
¿Seguiría la vida para ti como de día en día la vives?
¿Mantendría tu conversación entre familia su modo habitual?
¿Y lo hallarías difícil, antes de cada comida, las gracias dar?
¿Entonarías las canciones que cantas, y leerías los libros que lees,
Dejándole conocer las cosas con que a tu mente y espíritu provees?
¿Llevarías a Jesús contigo dondequiera hubieses pensado andar,
O modificarías tal vez tus planes por un día o por un par?
¿Te gustaría que él conociese de tus amigos al más allegado?
¿O quisieras que ellos no viniesen hasta que Su visita hubiese terminado?
¿Te alegraría que él se quedara para siempre, día tras día?
¿O un suspiro de alivio darías cuando él, por fin, se iría?
¡Podría ser interesante saber las cosas que tú harías,
Si Jesús a pasar contigo un tiempo en persona real vendría!

Pienso que el hábil autor toca un asunto muy práctico en forma delicada, y que probablemente, en el espíritu del verso, muchos creyentes "andarían a las corridas" si el Señor, como Hombre perfecto, viniese a sus hogares "a pasar un par de días".

Puesto que el Señor desea integridad de conducta de parte de sus hijos, tanto en el hogar como en la iglesia, y en el trabajo y tiempo de descanso también, juzgo que sería oportuno que todos revisáramos nuestra conducta en el hogar para asegurarnos de que ella no fuese motivo para que el Señor se avergonzara de nosotros, ni nosotros nos abochornáramos por ella.

Cantamos con los niños: "Con Cristo en la familia, un feliz hogar"; y quiera el Señor que cada hogar de creyentes tenga su presencia en forma real, aunque invisible, en cada acto y conversación, de manera que él nunca sienta el deseo de alejarse de entre nosotros.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

15 de Julio de 1959

Editorial

por Nigel J. L. Darling

La Benignidad

La vida cristiana normal debe distinguirse por un desarrollo constante y creciente del carácter cristiano. Existe la tentación de preocuparnos más de lo que podemos *hacer* que de lo que podemos *ser*, en el poder de Dios. Sin embargo, no conviene que sea así, pues nuestra actividad debe ser resultado de la obra del Espíritu en nosotros mismos. Tendríamos que tener como aspiración suprema de nuestras vidas de testimonio la ambición santa del apóstol Pablo de que Cristo fuere engrandecido en su cuerpo por sobre todas las cosas.

Interesa generalmente a los creyentes el ejercicio de los dones en la iglesia, especialmente aquellos más espectaculares, pero creemos que este ejercicio debe ser precedido por la manifestación del fruto del Espíritu Santo en ellos. Aquel fruto que hace más bien a lo que ellos son en sí mismos por la obra de Dios en sus corazones y vidas, que a los trabajos que efectúen en la asamblea. Este "fruto del Espíritu" corresponde a todos los creyentes, sin excepción, y es consecuencia del nuevo nacimiento y de la comunión con Dios.

Un aspecto del "fruto del Espíritu" es "benignidad". (Gál. 5:22.) Una palabra simple que significa "benévolo, afable, templado, apacible, suave", y que abarca, por lo tanto, mucho. ¡Cuánta falta hace el ejercicio real y permanente de este producto del Espíritu de Dios en nuestra vida común en la iglesia y el mundo! Es cualidad de Dios mismo; y así leemos que cuando Jehová pasó por delante de Moisés, se proclamó a sí mismo como "grande en benignidad" (Ex. 34:6), y el testimonio de cada uno de sus hijos da fe de la verdad maravillosa de la proclamación. El es siem-

pre benigno con nosotros a pesar de nuestra flaqueza e indignidad.

Tenemos al respecto la exhortación apostólica directa y clara: "...sed los unos con los otros benignos". (Efes. 4:32.) Es tan fácil para la carne impacientarse, contestar ásperamente, proceder apresuradamente, mostrarse hosca y terca, y en tantas otras maneras faltar a esa bondad cristiana que tiene que ser la marca del que es del Señor. No obstante, es necesario que la benignidad se sobreponga a estos impulsos de la carne, de otra manera no estaremos andando en el Espíritu, porque no estamos mostrando su fruto en la vida diaria. Es menester pasar de la profesión a la práctica, de la pretensión a la realidad. Tenemos que ser "los unos con los otros benignos".

El apóstol subraya aun más solemnemente esta obligación nuestra como hijos de Dios, y escribe: "Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados... de benignidad". (Col. 3:12.) Esta lista que cita de virtudes con que debe vestirse el cristiano es completamente contraria a los impulsos carnales y naturales nuestros; solamente por la obra del Espíritu y su poder en nosotros podremos alcanzarla. La benignidad no ha de aparecer esporádicamente en nuestro trato los unos con los otros, sino que ha de ser un rasgo visible, permanente y propio de nuestros caracteres en Cristo, y ha de ser desplegada siempre y constituir una parte integral de nuestras relaciones fraternales en la iglesia.

Santiago deja constancia de que "la sabiduría que es de lo alto... es benigna...", y Pablo declara que "la caridad... es benigna". (Sant. 3:17; 1 Cor. 13:4.) Ambos de estos aspectos tan fundamentales de la vida espiritual son caracterizados por la benignidad. Tanto la sabiduría verdadera como el amor de Dios derramado en nuestros corazones por su Espíritu, tienen como características propias la benignidad, y se conocen y reconocen por ella. ¡Cuán esencial es, entonces, que la cultivemos y la practiquemos en nuestra convivencia cristiana! Es por medio de la manifestación de tal fruto del Espíritu que los de alrededor tomarán nota de que hemos estado con Jesús.

Tres cosas se nos dice en la Palabra de aquel gran siervo de Dios que fué Bernabé, que "era varón bueno, y lleno de Espíritu Santo y de fe". (Hech. 11:24.) Creemos que el que está lleno de Espíritu Santo y de fe debe necesariamente ser bueno, bondadoso, benigno. Sin esta cualidad, este fruto del Espíritu, los otros dones que pretendamos ejercer pueden malograrse en gran parte. Insistimos, es importante *hacer*, es esencial *ser*. Y entre las muchas cosas que tenemos que ser hay ésta tan recomendada en las Escrituras: *ser benigno*. Hay que procurar el equilibrio en el testimonio para el Señor: que haya concordancia entre el mensaje y el mensajero.

Para que haya la plenitud del poder del Espíritu en el testimonio y en la Palabra predicada, tiene que existir en el que testifica y el que predica el fruto del Espíritu

Trozos de Verdad

La fe sabe. "Sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien." (Rom. 8:28.) *Nuestro saber es por fe puesta en la palabra de Dios. Sabemos que las cosas obran, y obran para bien; pero, en cuanto a nosotros, esta afirmación tiene un límite*: es para aquellos que a Dios aman. *En otras palabras, ese socorro tan oportuno es para los creyentes que están viviendo en diaria comunión con Dios, mediante Cristo y por el Espíritu Santo; los que viven de acuerdo con los propósitos y la voluntad del Señor. El que verdaderamente ama a Dios, halla que hay una compensación rica en cada prueba.*

• • •

El Señor Jesucristo vino a este mundo, pero no era del mundo. Era un extranjero aquí abajo; el mundo no tenía poder alguno sobre él. Y yo por gracia soy redimido y salvado; no soy del mundo. El mundo una vez era mi hogar; pero desde que la gracia salió a mi encuentro, ya no soy del mundo, y soy un extraño aquí. No soy del mundo, así como Cristo no es del mundo. El mora en mí: "Yo en ellos, y tú en mí", dijo al Padre. Si tuviéramos esto constantemente por delante, ¡qué diferentes serían nuestras vidas!

CARRERA ACABADA...

(*Viene de la pág.* 183)

en su propia vida cristiana. Entre otras cosas tenemos que ser benignos. Serlo y manifestarlo. Tenemos que crecer "en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo", quien fué, es y será tan benigno para con nosotros, tan sufrido, tan perdonador, y creciendo así también nosotros aprenderemos a ser "los unos para con los otros benignos".

¡Cuán ricos somos! Todas las cosas son nuestras, porque Cristo es nuestro: con él todas las cosas nos han sido dadas de pura gracia. Todo es nuestro, también, porque somos de Cristo, y Cristo es de Dios. Más allá de esto no podemos elevarnos. (Rom. 8:32; 1 Cor. 1:21-23.)

• • •

El mal que Dios bendice es nuestro bien,
Y el bien sin bendición es nuestro mal;
Y todo bien está aunque pena traiga,
Si ordena así mi Padre celestial.

• • •

Al contender por la fe (Judas 3), hay el peligro de no distinguir entre los que se oponen. Por eso se nos exhorta: "Recibid a los unos en piedad, discerniendo". (v. 22.) Debemos hacer una diferencia entre el enseñador y el enseñado: entre el que propaga el error y el que ha sido engañado. El primero debe ser resistido y censurado; el segundo debe ser objeto de amor, compasión, paciencia y ministerio que ha de ayudarle.

* * *

Viviendo en amor, viviendo en Dios y Dios viviendo en nosotros son las cosas que en 1 Juan 4:16 *preceden inmediatamente a las palabras del versículo 17: "En esto es perfecto el amor con nosotros". En esa vida permaneciente, el amor perfeccionado da al cristiano seguridad de confianza en el día del juicio. En tal vida de intimidad crecen el conocimiento de Dios y la semejanza en carácter a su Hijo. Por tanto no es un Dios extraño con quien nos encontramos en el tribunal, ni es probable que le veremos entonces con vergüenza.* (1 Juan 2: 28.) *Si, como Henoch, le hemos acompañado aquí abajo, no retrocederemos con temor de su presencia allá arriba.*

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: Cristo hecho pecado por nosotros. (2 Cor. 5:21.) ¿Cómo explicar esto, y también Juan 3:14 y Romanos 8:3 en conexión con esta escritura?

RESPUESTA: La muerte de Cristo tiene muchas fases, pero este versículo presenta el aspecto que excede en solemnidad e importancia a todos los demás. Santo e inmaculado en sí mismo, fué colgado Cristo sobre la cruz delante de Dios *por el pecado*. No sólo las iniquidades que nosotros habíamos cometido, sino también el pecado que está en nosotros y del cual todo acto pecaminoso procede fué traído allí y entonces delante de Dios, y sobre Cristo, nuestro substituto y representante, y allí cayó toda la santa ira de Dios contra él. El Señor fué allí en nuestro lugar para sufrir en vez de nosotros a fin de que fuésemos reconciliados y hechos justicia de Dios en él, y esto significó que las consecuencias del pecado, con el terrible juicio que la justicia divina y eterna había decretado contra él, cayesen sobre el Señor.

Contemplamos muchas veces la cruz de Cristo como la gran declaración del amor de Dios para con los hombres, y hacemos bien, porque en la cruz el amor de Dios declaró su plenitud y celebró su triunfo. Pero había mucho más que amor en la cruz. Allí Dios manifestó su odio contra el pecado; allí declaró su justicia inexorable en su juicio del pecado en Aquel que fué hecho pecado por nosotros; allí fué su justicia manifestada y confirmada la integridad de su trono eterno. Todo esto fué hecho en aquella hora cuando las ondas y olas pasaron sobre él, y cuando desde la oscuridad de los abismos él clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?".

Este es el fundamento de nuestra eterna bendición y la base inconmovible sobre la cual descansa la gloria de Dios; por esto somos salvos, y por esto Dios puede manifestarse como triunfante sobre todo mal, juzgando sin mitigación el pecado, y sin embargo recogiendo en su seno de amor a aquellos cuyos pecados él juzgó en la persona de Cristo.

En la cruz Cristo padeció a manos de los hombres; le aborrecían tanto que procuraban torturarle por todos los medios posibles. *El sufrió por la justicia a manos de los hombres.* Allí se juntaron contra él también las potestades de las tinieblas, y ninguna mente humana puede concebir la ferocidad de la lucha que trabaron contra él; pero él las derrotó. "Sacólos a la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo." Pero había más que esto en la cruz. "Jehová quiso quebrantarlo." *El padeció por el pecado a las manos de Dios.* No podemos entrar en lo que esto significa: las densas tinieblas que rodearon la cruz envuelven en santo misterio este lado de sus sufrimientos; pero vemos que era necesario. Si Dios es Dios, y pecado es pecado, nada menos que esto bastaría, no sólo para nuestra salvación, sino también para la gloria de Dios y para la reconciliación de todas las cosas en la tierra y en el cielo, y de nosotros a él mismo.

Fué con este fin que vino Jesús "en semejanza de carne de pecado". (Rom. 8:3.) Fué para esto que, como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre fuese levantado. (Juan 3:14.) Pero aunque hecho en nuestra semejanza, como la serpiente de metal que fué hecha en forma de las serpientes que mordían a Israel, él no conoció pecado; él es el Santo de Dios. La verdad tocante a la humanidad inmaculada de Cristo es fundamental. Y además, nunca hubo en la eternidad ni en el tiempo un momento en que el amado Hijo de Dios diera mayor gozo al corazón del Padre que cuando, en obediencia a la voluntad de su Padre, encaró el problema del pecado en la cruz, para que fuese arreglado para siempre.

"Haced todo lo que os dijere"

por W. R. Lewis

En la fiesta aldeana de bodas en que fueron pronunciadas estas palabras (Juan 2:1-11), es probable que las familias no hayan sido de la clase acomodada, no pudiendo, por lo tanto, obsequiar con mucha prodigalidad. Nos imaginamos entonces la consternación de la feliz pareja cuando la provisión de vino, tan esencial en aquellos días, resultó inadecuada, y podemos comprender la nube que cubrió la jubilosa escena.

Pero había sido invitado ese día Uno que podía participar perfectamente tanto en el gozo como en la inesperada desilusión de esas personas; Uno que, a diferencia del sacerdote y el levita de la parábola, nunca ve con indiferencia la desgracia. No tuvo meramente lástima de los nuevos esposos; hizo toda suya la dificultad que se les presentó. (Comp. Isa. 63:9.) Sintió y obró como si él personalmente hubiese sido afectado por su apuro, y eso es lo que le hace un Amigo tan precioso. Aquellos que son bondadosos hacia nosotros, aun muy bondadosos, ganan nuestra gratitud, pero el amigo lleno de verdadera simpatía provoca nuestro amor.

Durante los treinta años de su vida oculta en el hogar de Nazareth, no había efectuado ningún milagro; y su madre, evidentemente, no tenía razón para esperar que ahora obraría uno. Pero había hallado en él un consejero admirable en todo problema, nunca hallando defecto en su consejo; de modo que ella dijo a los siervos: "Haced todo lo que os dijere". Años de experiencia de su sabiduría hablaban en las palabras de María ese día.

La suya era una sabiduría que, aunque crecía, era siempre perfecta. Jamás se equivocó, jamás tuvo que retirar uno de sus consejos, jamás tuvo necesidad de reajustar su conclusión en cuanto al mejor modo de proceder. Esa sabiduría siempre era intuitivamente perfecta; y María sabía, y nosotros también sabemos, que nadie fracasa cuando lleva a cabo la voluntad del Señor. La palabra de María es "todo". No importa qué sea la dificultad; no hay esfera en la cual no es suficiente la sabiduría del Señor, y con sus mandamientos hallamos no sólo inerrable sabiduría, sino, además, la absoluta seguridad de bendición a toda alma obediente.

Las tinajuelas tenían que ser llenadas hasta el borde. No debía haber en los vasos nada a excepción

---

No hay nada como la cruz para estimular nuestros corazones a la devoción a Cristo. Allí vemos lo que es nuestro pecado, allí aprendemos que la condenación que nuestro pecado acarreaba cayó sobre el Hijo de Dios, que nos amó y se dió a sí mismo por nosotros. Es allí que aprendemos que él dió amplia satisfacción por nosotros, que derramó la sangre que nos limpia, y que ahora no puede haber condenación para nosotros, porque por la redención que es en Cristo Dios es justo y a la vez el que justifica al que es de la fe de Jesús.

—*F. Jorge Hotton.*

del agua de la purificación. Los cántaros, se nos dice, contenían dos o tres cuñetes cada uno. Juan suele ser muy definido en cuanto a números; en el capítulo 21 contó cada pez en la red, pero aquí es intencionalmente indeterminado. No hay una medida fija de capacidad a la que todos deben llegar. Lo que importa no es la capacidad del vaso; lo importante es que esté henchido hasta arriba. El agua de la Palabra (Sal. 119:9) ha de entrar en cada rincón y grieta de nuestras vidas si realmente vamos a estar bajo el dominio de la voluntad de Dios.

Primero el agua, después el vino; primero la limpieza, luego la consolación; primero el poder operante, entonces el gozo. El cambio se produce en el acto de la obediencia; el milagro fué hecho en el momento de sacar el vino. Todo paso de obediencia a Cristo trae consigo, infaliblemente, el más puro gozo, pues el secreto de la verdadera y permaneciente alegría está implícito en una cumplida obediencia de todo corazón a la voluntad de Dios.

El diablo ofrece el buen vino primero y después lo que es peor; primero el placer, después las consecuencias amargas, la implacable memoria, el remordimiento sin fin. Pero el Señor guarda lo mejor que tiene para el fin. Nos conduce de fe en fe, de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria. Con él mañana siempre puede ser mejor que hoy. Cuando andamos con él, viajamos, no hacia la noche, sino hacia la salida del sol. Cuanto más conocemos de él, tanto más queremos saber, y tanto más completo es nuestro aprecio de lo que sabemos. ¿Prueba él su plena suficiencia hoy? Entonces abundará aun más y más hasta ese momento cuando disfrutaremos lo que no es posible ahora: "hartura de alegrías con su rostro, y deleites en su diestra para siempre".

El Señor Jesús en la humilde casa en Caná así manifestó su gloria. ¿Puede todavía hacerlo en nuestra experiencia hoy? Sí. Cada palabra suya puesta por obra y obedecida, lleva en sí una bendición que aún manifiesta esa gloria, y nuestra experiencia de gozo y tristeza debiera ser un lente por el cual la fe puede discernir algo más de las excelencias de Cristo.

(Traducido de "Echoes of Service".)

ENSEÑANZA Y OBRA PASTORAL

(Viene de la pág. 174)

que "todas las cosas ayudan a bien a los que a Dios aman". Finalmente, debemos recordarnos a nosotros mismos y a los demás las palabras del apóstol Pablo: "No he rehuído de anunciaros todo el consejo de Dios" (Hech. 20:27), y así proceder o ajustar nuestra conducta a preceptos tan claros y justos.

Que Dios bendiga y ayude a fin de que nuestras enseñanzas se conformen siempre a lo que Dios en su palabra nos ha fijado, y que nuestro trabajo pastoral sea debidamente apreciado por la bendición que a los hogares de los creyentes llevamos en el desempeño de nuestro deber: obra pastoral, para que cuando el Príncipe de los pastores aparezca, recibamos la corona incorruptible de gloria.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de Wain
B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

Las Hijas de Job

En la inspirada palabra de Dios el libro de Job se destaca por su tema. En el libro de Esther, que lo precede, vemos a Dios obrando en favor de una nación, la de Israel; mas en el libro de Job lo está haciendo en favor de un individuo, el patriarca Job. Por medio de él aprendemos el misterio del sufrimiento y las aflicciones de los justos y rectos. Aunque al fin este misterio permanece un misterio, leemos en él una vindicación del carácter de Dios como un Ser justo y fiel y que nunca, aun en la hora más obscura, desampara a su pueblo. Esta verdad alienta a los suyos para que dependan de él aun cuando todo alrededor parezca haber fracasado.

En el último capítulo, cuando Job ha visto el fin de sus pruebas tan grandes, Dios le da muchos favores, entre los cuales hay siete hijos y tres hijas. De paso, podemos observar que las experiencias amargas de la divina disciplina enriquecieron a Job, y así debe ser siempre. Cuando nuestro Padre nos deja pasar por padecimientos, es para que nos gocemos más en nuestra herencia en Cristo.

Notemos ahora una cosa excepcional; es que de los diez descendientes con los cuales Dios bendijo a Job al fin, sólo se mencionan los nombres de las tres hijas, y no sabemos los de los siete varones. Esta es una cosa rara en la Biblia, porque normalmente se dan los nombres de los hijos, y no los de las hijas. De manera que ha de haber algún significado en esos nombres. Tal vez las tres hijas eran tan excepcionales por sus méritos de obediencia y piedad, que Dios les concedió una mención especial en las páginas de su palabra, la cual permanece para siempre.

Antes de seguir con los significados de los nombres en consideración, sería bien llamar atención al hecho de que Job, después de su restauración, tuvo diez hijos. Los números en la Biblia son de importancia, y diez es el número relacionado con la divina justicia. Por ejemplo, diez plagas cayeron sobre Egipto. En Exodo 12:3, el cordero fué tomado el día diez del mes. También fueron dados diez mandamientos en el monte de Sinaí, mientras que el gran día de la expiación era el diez del séptimo mes. En todos estos casos la divina justicia está indicada, y, al contemplar los diez hijos que Dios dió a Job después de haberle permitido sufrir, parece que nos recordaran lo que leemos en Hebreos 12:11: "Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de

tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados". La disciplina de nuestro Padre siempre tiene en vista el desarrollo de justicia y rectitud en sus hijos.

Ahora bien; entre los diez hijos se destacan las tres hijas, y la primera de ellas se llamaba Jemimah. Esta palabra quiere decir "una paloma", y cuántos recuerdos nos trae a la memoria. En Génesis 8 era la paloma la que, saliendo del arca, no hallaba descanso en un mundo bajo la condenación de Dios, sino que lo halló en Noé, cuyo nombre también significa "reposo". Así que, siendo Jemimah (la paloma) la primera hija de Job después de sus sufrimientos, aprendemos que el Señor quiere desarrollar en nosotras ese carácter que, como la paloma, no puede hallar satisfacción y reposo en este mundo condenado, sino que los encuentra sólo en Dios mismo.

Pero surgen otras lecciones del nombre de Jemimah. En el Cantar de los Cantares (4:1) se dice que la esposa tiene ojos de paloma. Esta ave tiene la mirada muy fija, sin mover los ojos, lo que nos habla de la firme y constante ocupación con Cristo y que debe marcar al pueblo de Dios, como dice el coro: "Fija tus ojos en Cristo; mira su rostro de amor".

Al enviar a sus discípulos, el Señor Jesús les exhortó a ser prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. (Mat. 10:16.) Esto nos recuerda otro atributo que debe caracterizar a los que son del Señor: la sencillez. Pero de más importancia tal vez es el hecho de que en Mateo 3:16 la paloma con su pureza y suavidad es elegida como emblema del Espíritu Santo.

Mirando las varias facetas de divina verdad que las Sagradas Escrituras relacionan con la paloma, aprendemos por Jemimah que las experiencias duras de la disciplina de Dios, por amargas que parezcan ser en el momento, son permitidas para producir en nosotras la madurez de la nueva naturaleza, la fija contemplación del Señor mismo, y la sencillez y suavidad en nuestro carácter, de que nos habla con tanta elocuencia la paloma.

La segunda hija fué llamada Cesiah. Esta palabra es una derivación de "casia", una especia conservadora. La casia preserva de la corrupción, enseñándonos que por medio de nuestras pruebas Dios quiere engendrar en nosotras un carácter libre de la corrupción, y pensamientos no mezclados con impurezas. La casia es una sustancia que emite una fragancia dulce. Era uno de los ingredientes del aceite de la santa unción, el "superior ungüento, obra de perfumador". (Exodo 30: 24, 25.)

Si queremos conocer la dulce comunión con el Señor en el santuario, sólo podemos hacerlo en la medida en que nuestros corazones estén ejercitados y conmovidos por la corrección que recibimos de la mano de Dios.

La tercera hija se llamaba Kerenhappuch, nombre que quiere decir una forma de colirio para embellecer los ojos. Las damas de Oriente en aquellos tiempos solían adornarse los ojos con una pintura especial. Job había pasado por días muy obscuros, llenos de malas y duras experiencias. Sin embargo, después que hubo terminado su tribulación, le oímos decir: "De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza". (Job 42:5, 6.) Job ahora podía ver en el Señor una hermosura que nunca había visto antes. Además, aunque Job era repulsivo a sus amigos antes, debido a la terrible enfermedad que le desfiguraba, ahora su verdadera hermosura se manifestaba a ellos.

Así es que por las pruebas que nos vienen aprendemos a apreciar como nunca antes la hermosura del Señor, mientras que nosotras mismas somos hermoseadas espiritual y moralmente con lo que Dios en el Salmo 110:3 llama "la hermosura de la santidad". (Véase Sal. 90: 15-17.)

Cuando pensamos en los obscuros valles por los cuales Job pasó y las pruebas como por fuego que experimentó, le vemos por fin saliendo con la humildad de la paloma, la incorruptibilidad de la casia y la hermosura del colirio del óptico. (1 Ped. 1:7-9.)

Traducido por
—**Helena M. de Wain**

CARRERA ACABADA..

(Viene de la pág. 183)

Lo precedente es un apunte muy incompleto de cómo vivió y sirvió una virtuosa mujer que "consideró los caminos de su casa", dejando, al igual que su esposo, un digno ejemplo para propios y ajenos. Otros muchos hechos no escritos que la alaban serán manifestados en aquel glorioso día de reunión que todos ardientemente estamos esperando.

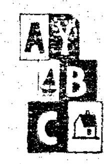
Cada verdadero creyente sabe que el Señor oye y contesta la oración. ¡Qué indecible y bendito privilegio es ella! Toda la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis nos dice de la oración y da a los creyentes la seguridad del misericordioso y amante interés de Dios cuando acuden a él. El Espíritu Santo ha animado grandemente a su pueblo a hacer uso de la oración. Esta, como se la enseña en la palabra de Dios y como todo lo demás en la revelación divina, es inagotable. Todo en la Palabra es un poderoso llamado del Señor a los suyos a mantenerse en contacto con él mediante la oración, a confiar en él y huir a él con todas sus cuitas y necesidades.

Lee, y conocerás; conoce, y amarás; ama, y servirás; sirve, y serás feliz.

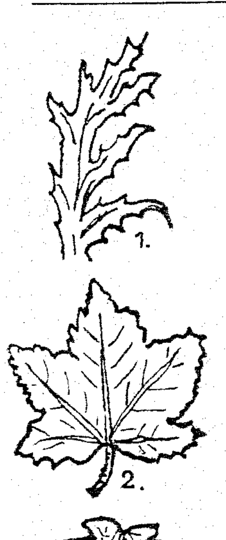
* *

A Dios place poner a prueba la fe; pero prueba a los suyos no sólo para ver lo bien que pueden soportar la probación, sino también para demostrar cómo él puede sostenerlos en ella. Las tormentas de la vida no son para debilitarnos, mas para ayudarnos. Dios da a sus hijos collados y aun montañas para que los trepen; pero no podemos tener altitud sin ellos. Podemos emplear todas nuestras energías corriendo en una planicie, pero nunca subiremos. Entonces, ¿qué se necesita para ascender? Colinas y montes; dificultades y pruebas: éstas son las cosas que generalmente tienden a desalentarnos y hacernos retroceder; pero podemos elevarnos por causa de ellas y a pesar de ellas. Si queremos altura y visión, es menester tener cerros y montes. Los caminos de Dios no son los nuestros, y él ha dicho: "Tornaré camino todos mis montes". Muchas veces estamos envueltos por las nieblas de la tierra —la incredulidad—, y hace falta una colina o montaña de obstáculos para hacer que nos levantemos por encima de ellos. No es que las neblinas se elevan, sino que nosotros nos elevamos al usar bien las dificultades.

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)



ARBOLES (3)

EL CARDO

Delante de nosotros tenemos cinco hojas; cada una tiene una lección para mis sobrinos. Son hojas de árboles muy conocidos. ¿A quién no le gusta guardar hojas lindas en sus cuadernos? Pero, ¿quién quisiera guardar esta hoja? Nadie, porque tiene espinas, y nos hace recordar el pecado. Leamos Génesis 3:18. Es un yuyo nada más, y crece como consecuencia de la entrada del pecado en el huerto de Edén. Esta mala hierba tan espinosa crece en todas partes del mundo, y se multiplica en grande manera, tal como el pecado.

EL SICOMORO

Ahora tenemos la hoja del sicómoro. Os acordáis que fué a un sicómoro al que Zaqueo subió para ver pasar a nuestro Salvador por Jericó. Vamos a leer juntos el versículo en San Lucas 19:4. Aquel hombrecito quería emplear el árbol, en primer lugar, para esconderse de Jesús; y en segundo término, para poder ver a Jesús. Pero mis sobrinos saben muy bien que todas las hojas de aquel sicómoro no podían ocultar a Zaqueo de los penetrantes ojos del Señor Jesús. Aquella historia termina con las preciosas palabras del Señor: "Hoy ha venido la salvación a esta casa... Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido".

LA HIGUERA

La higuera es muy común en nuestro país y también en Palestina. Un día el Señor Jesucristo estaba andando por el camino; y sintiendo hambre, se acercó a una higuera cubierta de frondoso follaje. Parecía estar en buena condición, y debía estar cargada de fruto, pues la higuera tiene la peculiaridad de que su fruto comienza a aparecer antes de las hojas; pero el Señor Jesús no halló ni un solo higo en toda la planta. Dice Mateo 21:19 que "no halló nada en ella, sino hojas solamente". Era como un enorme hipócrita, fingiendo ser lo que no era. No es de sorprender que el Señor la condenó, y en aquel mismo momento "se secó la higuera", sirviendo así de amonestación a los que han hecho profesión de fe pero no producen fruto. Parece haber gastado su existencia en echar tan **sólo hojas.** Que no sea así con nosotros.

LA VID

No podemos equivocarnos en cuanto al **significado de** esta hoja, pues **nos habla** de abundancia de fruto: uvas deliciosas. Tal como hay muchas variedades de yuyos a causa del pecado, así también hay muchas clases de frutos como resultado de la salvación. Una vez que somos salvos, deberíamos ser como la vid. produciendo fruto bueno, dulce y deleitoso. En Gálatas 5:22, 23 encontramos un racimo de uvas con nueve nombres escritos: "Caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza". ¡Qué maravilloso racimo! Es mucho mejor y más dulce que "las uvas de Escol" traídas por los doce espías de la tierra de Canaán. (Núm. 13: 24.) El secreto de cómo podemos producir fruto para Cristo fué revelado por él mismo en Juan 15:5, cuando dijo: "El que mora en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer". (V.M.)

LA PALMERA

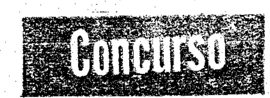
Esta hoja es emblema o símbolo de victoria, y tiene una conexión muy especial con los niños. San Juan nos dice que una gran muchedumbre tomó ramos de palmera, y salieron al encuentro de Jesús a su entrada triunfal en Jerusalem; pero San Mateo nos revela que eran los niños los que aclamaban y alababan al Señor, diciendo: "¡Hosanna al Hijo de David!". Jesús vino aquel día para ofrecerse como Rey a la nación, pero no le quisieron. Pero, los niños, sí, le querían. Nunca leemos de un solo niño que no quisiese al Salvador. Ellos hicieron flamear sus palmas, mientras que otros echaban sus ropas en la calle; pero los jefes de los sacerdotes y los escribas se indignaron. Toda la escena nos encanta (menos lo que hicieron los escribas y los fariseos), y es un cuadro vivo de lo que nosotros deberíamos hacer día tras día, honrando a Jesús como Rey de reyes, y dándole a él el lugar más prominente en nuestras vidas, porque un día en el cielo mismo habrá una grande multitud que nadie podrá contar, de entre todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, y serán revestidos de ropas blancas, teniendo palmas en sus manos. ¡Gloriosa esperanza!

Y ¿el texto del mes? ¡Aquí está! Gálatas 5:22, 23. ¡Qué hermoso texto! Que cada sobrino lo aprenda antes de enviar las contestaciones del concurso a:

Tía Perla

P A B L O

O brando - Hch. 9:20
O bedeciendo - Hch. 9:6
O rando - Hch. 9:11
O bteniendo - Hch. 13:48



Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.C.R., Provincia de Buenos Aires, antes del 31 de agosto de 1959; los de otros países, antes del 31 de octubre de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Has aprendido el texto del mes?
2. ¿Qué hoja mencionada en la lección nos habla del pecado?
3. ¿Qué clase de fruto quería comer el Señor cuando tuvo hambre?
4. ¿Qué quiere decir en la vida cristiana, "hojas solamente"?
5. ¿A dónde iba el Señor cuando las gentes clamaban: "Hosanna, bendito el que viene en el nombre del Señor"?
6. ¿Dónde encontramos la frase: "Yo soy la vid verdadera"?
7. ¿Cuántos hombres se necesitaban para llevar un racimo de uvas de Escol?
8. Citar nueve de los frutos del pecado (de la carne) mencionados en Gálatas, capítulo 5.

Extendemos nuestras felicitaciones a los siguientes lectorcitos, pues éste es su mes de cumpleaños:

José B. Aristimuño, Josefa Puccio, María A. Piovano, María Lucía Piovano, Carlos J. Buroni, Noemí Moreno, Alicia Grosso, Abel E. Aguilar, Eliseo Sara, Samuel Jacoub, Ricardo L. Vescoro, Elena E. Valli, Lidia Chamorro, Albino Ruppel, Juan Puccio, María E. Franco, Marta Bergondi, Ernesto M. Lagrania, Diego López, Darío Alderisi, Lidia G. Lafitte y Daniel P. Jacovano.

NOTAS y NOTICIAS (Viene de la página 28)

SOLICITAMOS LA COLABORACION

El año 1960 será el año cincuentenario de **EL SENDERO DEL CREYENTE**. Dios mediante, esperamos lanzar un número extraordinario en enero próximo para conmemorar la aparición de la revista, y apreciaríamos grandemente la ayuda de nuestros lectores para reunir fotografías, datos, notas y recuerdos alusivos a los comienzos de la obra en nuestro país, y a los primeros ejemplares de **EL SENDERO**. También agradeceríamos el envío de cualquier anécdota relacionada con los hermanos que nos pastorearon en el temor del Señor en aquellos lejanos días, o con los que redactaron los artículos que vieron la luz en los primeros números, que se crea puedan ser de interés y provecho para la familia de la fe.

Nos permitimos rogar a nuestros hermanos ancianos, que actuaron en esos años de la obra incipiente —años de siembra, de fe y de esperanza—, quieran tener en cuenta nuestro pedido y escribirnos **antes del 15 de octubre próximo**, mandándonos su colaboración en el sentido solicitado. Muchas gracias, desde ya.

La Dirección

永 至 切 給 的 人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

HONG KONG

Hay ahora en Hong Kong una población de alrededor de tres millones, de los cuales un millón son refugiados. A pesar de esfuerzos gubernamentales para proveerles de habitación en la forma de grandes edificios departamentales de siete pisos, hay miles todavía sin hogar. Un buen porcentaje de estos refugiados son personas instruídas que en un tiempo ocuparon puestos de responsabilidad en la China. Algunos son eruditos. Las terrazas de estos edificios están a la disposición de algunos grupos evangélicos para organizar escuelas para los niños refugiados. La Misión entre los leprosos ha conseguido en la colonia una isla que ellos han denominado "La Isla de la Curación Feliz". Allí muchos enfermos han llegado a conocer la palabra de Dios. Hay un creyente chino que visita en siete hospitales cada semana, introduciendo la Biblia a los internados y a las enfermeras.

Puesto que la instrucción es el camino al empleo, ella es muy buscada en Hong Kong. Se ha abierto una sala evangélica de lectura; allí se puede leer o pedir prestados libros, y se conversa sobre problemas. Es imposible decir hasta cuándo será posible predicar el evangelio en Hong Kong, pero algunos de los miles de porciones de las Escrituras que han sido repartidas quedarán para efectuar su obra regeneradora.

INDIA

En Chettakal una anciana de setenta años de edad se puso de pie durante la predicación en una conferencia y expresó su deseo de recibir a Cristo como Salvador. Un anciano también tomó un paso importante en la conferencia. Muchos años antes la esposa de este anciano se había convertido y luego se bautizó a pesar de la fuerte oposición del marido, un predicador protestante pero opuesto al bautismo escritural. En el curso del tiempo el hijo se convirtió, pero el padre persistía en su oposición. Un mes antes de esta conferencia él empezó a sentirse molesto por la verdad del bautismo. La convicción de su verdad se profundizó de tal manera en su corazón, que no conciliaba el sueño. Un sábado por la mañana, durante la conferencia, el anciano llamó al hijo y le dijo: "Tengo para ti una buena noticia", y luego le dijo que al fin se había rendido al Señor y deseaba obedecerle en el bautismo. También dijo que si los sobreveedores estuvieran de acuerdo, le gustaría bautizarse en seguida con diez jóvenes que estaban por tomar este paso. Así este canoso anciano de ochenta y seis años de edad bajó a las aguas del bautismo en humilde y gozosa sumisión a su Señor.

CONGO BELGA

Escribe la señorita Koppel, de Nyankunde: "En estos días varios en la tribu de los Barira han aceptado a Cristo como Salvador. Esta tribu que nos rodea completamente, es nominalmente católicorromana, y hasta hace poco había poco fruto entre ellos, de manera que hay razones para alabar al Señor. En la tribu de los Bahema algunos han sido convertidos, y han quemado sus ídolos y las chozas dedicadas a la adoración de Satanás. Oremos por ellos para que sigan fieles. El Señor sigue bendiciendo los cursos bíblicos "Emmaús" por correspondencia. Hay ocho mil trescientos estudiantes activos: una maravillosa oportunidad".

ARGELIA

Varios miles de desplazados viven actualmente en la ciudad de Argel y en los suburbios, y esta circunstancia ofrece una maravillosa oportunidad a los siervos del Señor. Sin duda mucho de estos refugiados han estado en contacto con misioneros en Cabilia, donde los locales de reunión están clausurados o han sido destruí-

dos. Habrá también creyentes que no han podido asociarse con ninguna asamblea. La conferencia para creyentes en Argel se modificó este año justamente para contemplar las necesidades de estas personas. Se resolvió celebrar reuniones en árabe, francés y cabilia, seguidas de un mensaje principal en francés.

PORTUGAL

Hace poco que los creyentes en Ovar han podido comprar el edificio que hasta entonces alquilaban. En una reunión en enero un joven técnico hizo profesión de fe en Cristo. Seis años estuvo en un seminario preparándose para el sacerdocio, pero lo abandonó completamente desilusionado, y se hizo ateo. El fiel testimonio de un creyente en la fábrica donde trabajaba lo atrajo de tal manera que lo buscó en su hogar para hacerle preguntas. Llevó a su casa una Biblia, resuelto a leerla y entenderla por sí mismo antes de aceptar su autoridad. Durante semanas asistió a las reuniones e hizo muchas preguntas a distintos creyentes. Tras mucha oración en su favor, fué un gozo verle tomar el paso de las tinieblas a la luz.

Varios otros han hecho profesión de fe en distintos lugares de la zona en los últimos tiempos, lo que es ocasión de gozo para los creyentes al ver cómo el Señor obra.

BRASIL

El doctor Esteban C. Y. Liu dice que la obra entre los inmigrantes chinos en la ciudad de San Pablo es muy animadora. Durante las últimas semanas antes de escribir su carta, cinco personas habían hecho profesión pública en las reuniones de predicación. Después de seis meses de labor, empiezan a ver los frutos de lo que Dios puede hacer por medio de su palabra. La experiencia ha sido de mucha bendición para los creyentes en la congregación, con el resultado de que han renovado su devoción y deseo sincero de ver a más almas añadidas a la iglesia. Oremos por este esfuerzo entre los inmigrantes chinos en la vecina república del Brasil.

Notas y Noticias

A cargo del Sr. Alberto J. Souto,
Congreso 332, San Andrés,
F.G M B., Prov. de Buenos Aires

EL PALOMAR (Prov. de Buenos Aires)

Una nota de la iglesia de Sáenz Peña (Provincia de Buenos Aires) hace saber que los hermanos en El Palomar, F.G.S.M., del anexo de Sáenz Peña, se han constituído en asamblea con su propia responsabilidad delante del Señor, cosa realizada con la conformidad y simpatía de la congregación de Sáenz Peña. Deseamos a nuestros hermanos en El Palomar un próspero testimonio para la gloria de Dios.

VILLA CARLOS PAZ (Sierras de Córdoba)

En esta localidad fueron celebradas conferencias especiales los días 24 y 25 de mayo próximo pasado. En ellas los creyentes recibieron buenos mensajes. También hubo predicación del evangelio, que dió su fruto.

Los hermanos han inaugurado una audición radial, con la característica de "Meditaciones Cristianas", en la cual anuncian el evangelio todos los domingos a las 11.55 horas por intermedio de la estación propaladora local de Villa Carlos Paz. En esto han sido ayudados y orientados por los hermanos encargados de Meditaciones Cristianas en Buenos Aires.

Los hermanos de la localidad mencionada también juntan a los niños en los barrios de Sol y Lago para enseñarles la palabra de Dios.

FALLECIMIENTOS

Blas Bonino. Este apreciado obrero evangélico durmió en el Señor en Villa María (Córdoba) a mediados de junio pasado. Es nuestro propósito recordarle en nuestras páginas, Dios mediante, en un número próximo, y entretanto extendemos nuestra simpatía a los miembros de su familia.

El Sendero del Creyente

Año L — 15 de Agosto de 1959 — Nº 8

Actualidad

por Nigel J. L. Darling

LA PAZ

La conferencia reciente de los cuatro cancilleres en Ginebra ha despertado gran interés en todo el mundo. Se han seguido las alternativas de la misma con esperanza y con desilusión. No hay duda de que existe un anhelo general de que se logre una tregua en la guerra fría que durante años ha envenenado las relaciones internacionales, y que hay un deseo inmenso de poner fin a la situación tensa que a todos agobia. Queremos paz, tranquilidad, sosiego. Pero no hay paz. El mundo en su pecado es incapaz de alcanzarla, y todos sus estadistas fracasan en su intento de forjarla sobre bases firmes. Solamente en Cristo hay paz, y, al aceptarle a él como Salvador, nos hacemos beneficiarios de su bendita promesa: "La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".

LA ENCICLICA PAPAL

El Papa ha dado a la publicidad su primera encíclica, y, en la sección que habla de la unidad de la iglesia y del próximo Concilio Ecuménico (Universal) que ha convocado, hace algunas reflexiones sobre la unidad que nos parecen más sensatas que muchas de las cosas que escriben algunos protestantes sobre el tema. Por ejemplo, dice: "Esta unidad... no debe ser en absoluto frágil, incierta ni inestable, sino algo sólido, firme y seguro... Es una unidad que es distinguida y adornada por estas tres marcas: unidad de doctrina, de gobierno, de práctica religiosa". Desde luego, para el Papa esta unidad consistiría en la sumisión de todos a la doctrina, gobierno y práctica religiosa de la iglesia católicorromana; y como ellos son totalmente contrarios a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, tal unión para creyentes que conocen la Biblia y obedecen al Señor es absolutamente imposible. No obstante, una verdadera unión tendría que mostrar las tres marcas señaladas por él, sobre todo la de la doctrina. "Un cuerpo, y un Espíritu... una misma esperanza de vuestra vocación: Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos...".

EL COSTO

El precio pavoroso que paga el mundo por el estado belicoso en que vive fué puesto de manifiesto por el Presidente de los Estados Unidos últimamente en un mensaje a su país. Por ejemplo, declaró que cada cohete intercontinental "Atlas" cuesta 35 millones de dólares en la línea de fuego. Cada submarino atómico cuesta 50 millones de dólares, sin contar los de tipo especial que cuestan el triple. Durante el ejercicio fiscal del año, los Estados Unidos gastarán 7.000 millones de dólares en proyectiles guiados. ¡Sumas fabulosas, de veras! Y hay millones de hombres, mujeres

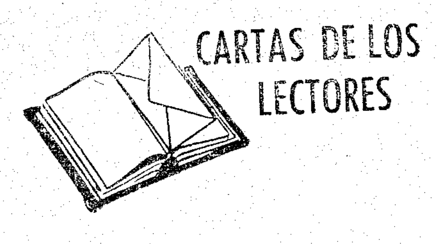
y niños sobre la tierra que mueren de hambre. Si todo lo que se invierte en armamentos en todos los países del mundo se aplicara al mejoramiento material de la humanidad, ¿cuánto se podría lograr en este campo? ¡Cuánto reclama este pobre mundo el reinado glorioso de nuestro Señor Jesús! Entonces él "juzgará entre las gentes, y reprenderá a muchos pueblos: y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra"; no habrá necesidad de armamento, "porque así dice Jehová: He aquí que yo extiendo sobre ella paz como un río".

APTO En Cuernavaca, Méjico, hay un salón de pompa fúnebre que se llama "Quo Vadis" (¿Dónde Vas?). El nombre es apto, y la pregunta pertinente. ¡Ojalá la muerte que nos rodea nos llamara más y más a la realidad de lo transitorio de la vida, y a la realidad de la eternidad! Adónde iremos cuando la muerte acalle los latidos de nuestro corazón y tengamos que partir, debería ser el problema de importancia primordial de nuestras vidas. ¿Quo Vadis? "Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del convite: porque aquello es el fin de todos los hombres; y el que vive parará mientes." Así dice El Predicador.

MAS O MENOS Dice una revista que se especializa en datos científicos, que, según estos científicos, el universo tiene de 7 a 13 billones de años de edad. ¡Casi nada la diferencia! Es muy difícil para nosotros concebir lo que sería un millón de años. La historia de la humanidad cubierta por la Biblia es de unos seis mil años. Pero estos señores de ciencia son impagables: de siete a trece billones de años. No de cinco a cincuenta billones, que para el caso sería lo mismo y tan digno de crédito como el período que ellos indican, sino de 7 a 13 billones. Sería muy interesante saber cómo establecieron estos límites. Luego pretenden que demos preferencia a sus cálculos sobre las manifestaciones de la palabra de Dios. Francamente, resulta mucho más aceptable, además de ser la verdad, lo que las Escrituras declaran desde hace tanto tiempo ya: "En el principio crió Dios los cielos y la tierra".

ISRAEL El Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, Profesor Federico F. de Monjardín, ha regresado hace poco de una jira por Israel. Al pedírsele sus impresiones sobre Israel, el visitante contestó: "Anoche escribía a un diputado de mi partido y le decía que quisiera que todos los argentinos conocieran directamente a Israel, para que pudieran ver cómo la fe, la inteligencia, la voluntad, la técnica, la perseverancia y el dinero, puestos al servicio de una gran finalidad, pueden transformar el desierto en vergel, los terrenos pedregosos en tierra sólida y la desolación en vida". Este notable testimonio de la transformación que aun hoy se está operando en la parte de la Palestina en poder de los judíos, nos recuerda las glorias que han de iluminar esta tierra cuando Cristo tome en sus manos las riendas del gobierno. Entonces, sí, "alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente... El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas; en la habitación de chacales, en su cama, será lugar de cañas y de juncos".

"Los siete candeleros de oro." (Apoc. 2:1.) *¡Qué privilegio ser llamado un "candelero" para el Señor! El candelero en el tabernáculo hablaba en cada detalle de Cristo, y al llevar su séptupla lumbre manifestaba cómo nuestro bendito Señor era plena y completamente (como lo sugiere el número siete) la Luz del mundo. El se ha ido, y ahora* nosotros *somos las luces, a fin de brillar para él. El un candelero de antiguo tenía siete luces, pero ahora se necesitan siete candeleros (el testimonio de toda la iglesia de Dios) para dar en alguna medida un testimonio equivalente para Dios.*



CARTAS DE LOS LECTORES

Hacía tiempo que deseaba pedirles lo mismo que menciona el hermano don Francisco Abel Rodríguez, cuya carta-solicitud ustedes han insertado en "El Sendero del Creyente" del pasado mes de junio y que se relaciona con la publicación íntegra en las revistas evangélicas de los temas fundamentalmente importantes que se tratan en las Reuniones Mensuales de Enseñanza en el local de la calle Brasil, en Buenos Aires.

Asimismo, sugiero la conveniencia, también por intermedio de las revistas, y a título informativo, de que se detallen entendimientos, resoluciones, etcétera, a que se llega en reuniones especiales, a las cuales se convoca oportunamente a los hermanos sobreveedores de Buenos Aires y alrededores, especialmente en los casos en que aquéllos pudieran ser de interés general para las asambleas de todo el país.

—*Nicolás Paveloi.*

Nota de la Dirección. — Como ya se ha dicho, se está considerando esta sugestión interesante, es decir, la publicación de los mensajes de enseñanza a que se hace referencia. En cuanto a la segunda parte de la carta, aclararíamos que las reuniones de que se trata son sencillamente consultivas, y en ellas no se toman resoluciones.

SATISFECHO

(1 Juan 1:4)

por James R. Cochrane

Demas no estaba satisfecho, pues volvió atrás "amando este siglo". (2 Tim. 4:10.) En este caso la verdadera vida cristiana no se manifestaba en su plenitud, por cuanto la satisfacción es uno de los elementos principales de aquélla.

El apóstol Juan sabía esto. En su vejez él se encontraba en la posición de poder revisar su larga vida, y, con la convicción que sólo trae la experiencia, impartir a los más nuevos en la fe los factores que componen una vida feliz. Sin duda él hablaba mucho de estas cosas en su ministerio oral; y cuando, por los muchos años, ya no podía visitar tan frecuentemente a las congregaciones del Asia Menor, escribió su primera carta. En ella vemos bien desarrolladas las características de la vida nueva, y también el deseo del anciano apóstol de que todos sus "hijitos" echaran mano de ellas.

Una vida descontenta y triste es una vida que no ha alcanzado el cenit de su felicidad. Dice Juan: "Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido". Estar lleno de gozo y permanecer lleno de gozo es el pensamiento de este versículo. El Predicador sabio indica en su libro de Ecclesiastés que debajo del sol no se halla tal gozo: "Dije yo en mi corazón: Ven ahora,

te probaré con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad". (2:1.) El mundo no da al alma humana satisfacción permanente.

Pero Juan halló satisfacción, no en el mundo, sino en el Verbo de Vida. Cristo satisfizo para siempre su corazón de una manera tan cabal que jamás buscó por otro lado algo para saciar los anhelos de su corazón.

Este apóstol del amor pasó tres años en íntima comunión con el Señor Jesús. Las grandes verdades que el Salvador le reveló en cuanto a su santa persona cautivaron su corazón. En los tres primeros versículos de su carta él da la esencia de estas revelaciones. Jesús era Dios manifestado en carne entre los hombres. "Lo que era desde el principio" se refiere a Dios, pues sólo Dios es desde el principio. Pero Dios, que es espíritu, tomó forma de un hombre, y Juan era testigo de este gran misterio. "Lo que hemos visto con nuestros ojos, **lo que hemos contemplado,** y nuestras manos han palpado, concerniente al Verbo de la Vida." (V.M.) Muchos, como los fariseos, el joven rico y Pilato, vieron en Jesús un hombre solamente, pero Juan y sus condiscípulos le contemplaron de cerca; quiere decir que le examinaron con atención y vieron a Dios mismo en forma corporal. "Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido." Sólo por conocer al Dios hombre podemos estar verdaderamente satisfechos. Esta persona bendita satisfizo a Juan cabalmente.

Como prueba de esto vemos que ninguno de los discípulos, con excepción de Judas, "el hijo de perdición", volvió a las cosas del mundo, aunque todos pasaron por duras y prolongadas persecuciones y casi todos sufrieron muertes violentas. Ellos conocieron al Dios hombre, y no hay nada superior a esto. Saber que Dios ha visitado al mundo en la persona del Señor Jesús, verle por medio de las Sagradas Escrituras y conocerle por la fe, es lo más alto que puede alcanzar el ser humano, y lo único que puede satisfacerle ahora y para siempre.

¡Cuántos hay hoy en día, aun entre los que llevan el nombre de Cristo, que ven en Jesús solamente un ideal, un maestro o un mártir! La intranquilidad de espíritu de los tales, manifestada en una continua búsqueda de cosas nuevas, indica que todavía no conocen al Dios hombre. Conocerle es poner fin a toda búsqueda frustrada de espíritu como en el caso de Pedro. Cuando el Señor preguntó a los discípulos: "¿Queréis vosotros iros también?", fué Pedro el que dijo: "Señor, ¿a quién iremos? tú tienes palabras de vida eterna". (Ref. Juan 1:40-42; 6:67-69.) Ser recipiente de su amor es penetrar el corazón de Dios como hizo Juan. El escribió: "En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados." (Ref. Juan 20:2; 1:1-5; 1 Juan 4: 8-16.) Andar con él es pasear en lugares celestiales como Pablo. (Ref. 2 Cor. 12:2-4; Efes. 1:3; Col. 3:1-3.)

Los que pasan sus vidas en los placeres carnales nos aseguran que esto es gozar de la vida. ¡Cuán equivocados están! El gozo que satisface a perfección al ser humano no se consigue en las tinieblas del pecado, ni en las diversiones del mundo, sino en una persona real y gloriosa, ¡en el Señor Jesucristo, el Verbo de la Vida!

Palabras Bíblicas

por Miguel Estrada

LA CENA (TO DEIPNON)

Esta palabra, que aparece 16 veces en el Nuevo Testamento traducida por cena, según los diccionarios griegos tiene un significado mucho más amplio, de manera que no puede ser cubierto con una sola palabra. Veamos lo que dice el Diccionario Griego Español de Florencio I. Sebastián Yarza: COMIDA; CENA; COMIDA PRINCIPAL DEL DIA; ALIMENTO; FORRAJE; PIENSO.

En 1 Corintios 11:20 leemos: "la cena del Señor". Algunos que quieren imponer sus propias opiniones, en vez de escudriñar las Sagradas Escrituras, afirman que la reunión de la cena del Señor debe hacerse a la noche, pues de lo contrario no es cena; pero el diccionario griego ya nos ha puesto de manifiesto que la palabra DEIPNON, que se traduce por cena, no indica la hora de la noche, sino que puede ser a cualquier hora del día, razón por la cual dicha reunión puede celebrarse igualmente a la mañana, como a la tarde o la noche. Por otro lado, en la cena del Señor lo único que tiene importancia es el Señor mismo, y todas las demás cosas son secundarias.

En Lucas 14:16-24 se describe la parábola de la gran cena: un hombre que había comprado cinco yuntas de bueyes, se excusa de asistir a la cena por cuanto tiene que probar sus bueyes. Algunos, pensando que la cena es solamente de noche como significa el castellano, hacen resaltar la inconsistencia de la excusa, diciendo que nadie prueba los bueyes de noche; pero son ellos que incurren en error, desconociendo el verdadero significado de la palabra griega DEIPNON, traducida por cena; por lo cual la excusa no es ridícula, sino que el Señor expone en la parábola que todas aquellas excusas que humanamente son de valor, delante de Dios no pueden justificar a nadie, pues sobre todas las cosas valiosas, materiales o morales, de esta vida hay una cosa inmensamente más valiosa, porque es eterna: es la salvación que Dios nos ofrece por medio de la muerte de su Hijo en la cruz. Ante el dilema de aceptar o rechazar a Cristo, no valen excusas.

Predicar la ira de Dios contra el pecado, e instar a los hombres a huir del juicio venidero, está respaldado en todas las Escrituras. Toda predicación dogmática incluye esto, y sigue el ejemplo de Juan Bautista y de nuestro Señor, ambos de quienes insistentemente mandaron a sus oyentes arrepentirse.

¡PRECIOSO!

por Tomás Lawrie

El vocablo que nos sirve de título se oye a menudo de los labios de chicos y de mayores, y tiene una variedad de sentidos. Por ejemplo, entresacando algunos casos, en distintas ocasiones la palabra indica:

1) La rareza de algo al que apenas existe cosa semejante;
2) El gran valor de algo por lo cual se ha pagado un precio extraordinario;
3) La hermosura de algo que atrae la atención y agrada a la vista.

Es una palabra que aparece a veces en las Santas Escrituras, siendo una de las características de las epístolas del apóstol Pedro. Pero en la versión española no siempre es traducción de una sola y misma palabra; y a veces los sinónimos griegos neotestamentarios que representa, aunque sean de una misma raíz, tienen una finura de sentido que no se puede expresar con solamente una traducción, y requiere más bien una interpretación. En los siguientes párrafos se toman en cuenta los distintos contextos y se procura exponer algo de lo expresado acerca de las cosas "PRECIOSAS" que el Espíritu Santo ha indicado en las Escrituras mediante el apóstol Pedro.

Antes de comentar algunas de las expresiones en las cuales se emplea la voz "precioso", bien sería subrayar que la preciosidad señalada no es la estimación humana, sino el aprecio que tiene DIOS de las cosas "preciosas" mencionadas. Debe tenerse presente este pensamiento al considerar las frases de Pedro.

El apóstol dirigió su segunda epístola "a los que habéis alcanzado fe igualmente PRECIOSA con nosotros". Reconocía como de gran valor la fe que él había logrado; y al escribir su carta indicaba, en una sola palabra, que aquella que habían alcanzado los creyentes a quienes escribía era **"igualmente** preciosa", es decir, que era la misma que la propia del apóstol. Pero esta fe es mucho más que la creencia que habían ejercitado los creyentes. En efecto, es la esencia misma de lo que ellos habían creído: la misma esencia de lo que habían "recibido como lote", como significa el verbo cuyo equivalente en castellano se expresa en "habéis alcanzado". Luego, es lo que habían recibido "en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo"; y esto, para los sencillos creyentes como para los apóstoles, es "igualmente precioso" delante de Dios: de igual preciosidad así a favor de los unos como de los otros, sin distinción de personas. No es una justicia recibida, sino todo aquello que proviene de la justicia de Dios manifestada en el Señor Jesucristo, en su vida, en su muerte, en su resurrección. **En su vida** fué perfecto delante de Dios, sin mancha y sin contaminación, y por tanto apto para ser ofrecido en sacrificio perfecto, y asimismo como una ofrenda agradable a Dios. **En su muerte** recibió en sí la justa retribución que merecen nuestros pecados, y así llenó las justas demandas de Dios. **En su resurrección** es la prenda de que ha satisfecho la justicia de Dios, y que ya está quebrantada la potencia de la muerte. Todo esto es para Dios "PRECIOSO", y es "la fe igualmente preciosa" que han alcanzado los creyentes. Es algo que Dios ha ideado, así como cumplido, y no hay nada que pueda igualarlo. Es algo cuya rareza testifica de su "PRECIOSIDAD".

Pedro describe como "mucho más PRECIOSA que el oro" vuestra fe. En este caso la fe es esta facultad que los creyentes ejercitan en el Señor Jesucristo y en la palabra de Dios: Dios la estima preciosa. "PRECIOSA" en este versículo (1 Ped. 1:7) significa "de gran precio". Pero esta preciosidad de fe se robustece mediante la prueba, así como viene confirmándose la excelencia del oro cuando aguanta el fuego que consume la escoria. Dios permite que vengan las pruebas para que la fe, ejercitándose, triunfe en todas las circunstancias y salga victoriosa para alabanza, gloria y honra de Dios: no sólo en el tiempo presente, sino "cuando Jesucristo fuere manifestado". (1 Ped. 1:7.) En verdad, el tiempo de prueba es la oportunidad preciosa de la cual se vale la fe para señalarse como vencedora del mundo. (1 Juan 5:4.) Para el mundo esto es incomprensible, pero el creyente experimenta que la fe es extraordinaria. De veras, es cosa rara — preciosa —, de mucho precio.

En 2 Pedro 1:4 se hace referencia a "PRECIOSAS y grandísimas promesas". Al considerarlas es menester fijarse en su procedencia. El versículo empieza así: "Por las cuales nos son dadas". Es un dicho que se refiere al origen de la dádiva, o sea, "su gloria y virtud" del versículo anterior. Esta palabra "virtud" lleva en sí mucho más que sólo el sentido de índole moral. Encierra el sentido de toda excelencia poseída por el ser de quien es la virtud. También quiere decir el poder o la potencia que posee ese ser para finalizar lo que tiene por delante para hacer. Así que, las promesas de las cuales escribe Pedro, las "preciosas y grandísimas", son garantizadas por la gloria, la virtud — la excelencia, el poder, la potencia — de Dios. Respaldadas de esta manera, de veras son "preciosas y grandísimas". Pero aún hay otras consideraciones. Pedro escribía a judíos convertidos, y procuraba hacerles entender que lo que ahora poseían como creyentes en el Señor Jesucristo superaba en gran manera a lo que a los judíos se les ofrecía bajo las condiciones del "primer pacto", por cuanto como creyentes poseían algo que excedía a las bendiciones materiales y terrenales. La excelencia, la virtud, el poder de Dios les prometió a los creyentes bendiciones espirituales como las indicadas; por ejemplo, en 1 Pedro 1:3-5, misericordia, regeneración, esperanza, herencia. Y para gozar de ellas Dios les hace "participantes de la naturaleza divina". (2 Ped. 1:4.) No es una cuestión de únicamente "promesas", sino que éstas están afianzadas y apoyadas por Dios mismo, quien es poderoso para cumplirlas. Sí, son extraordinarias no sólo en su grandeza, mas también en su garantía, aseguradas por Dios mismo. Por tanto, no sorprende que "PRECIOSAS", en este caso, tenga el sentido de "honorables". Sí, las promesas se cumplirán, pues "todas las promesas de Dios son en él (Jesucristo) Sí, y en él Amén". (2 Cor. 1:20.)

A los creyentes son hechas efectivas esas "preciosas y grandísimas promesas" mediante el "rescate" pagado, que a su vez también es "PRE-

CIOSO", esto es: estimado como de gran valor. Pues: "habéis sido rescatados... no con cosas corruptibles, como oro o plata; sino con la SANGRE PRECIOSA DE CRISTO, como de un cordero sin mancha y sin contaminación". (1 Ped. 1:18, 19.) Por este rescate pagado los creyentes son liberados, emancipados del dominio bajo el cual eran "siervos (esclavos) del pecado... y libertados del pecado, hechos siervos de la justicia". (Rom. 6:17, 18.) El rescate es "PRECIOSO". Pero, ¡oh!, manténgase siempre en la memoria que esta preciosidad es la estimación, no de los hombres, no de los creyentes, sino de DIOS. ¿Quién puede justipreciar la "SANGRE PRECIOSA DE CRISTO"? Sobrepasa por completo a todo concepto que el hombre pudiera tener de ella, siendo el hombre totalmente incompetente para avaluarla.

"Al cual (al Señor) allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, PRECIOSA." Así reza 1 Pedro 2:4, y luego, en el versículo 6, se lee: "He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, PRECIOSA". Dos veces hay las mismas expresiones: "elegida" o "escogida", y "preciosa". En ambos casos "preciosa" tiene la acepción de "estimada como un tesoro". El Señor Jesús es la piedra reprobada de los hombres; empero le escogió Dios y le puso por piedra principal del ángulo. Así el Espíritu Santo interpreta por la pluma del apóstol Pedro lo que fué escrito en tiempos antiguos. Señala al Señor Jesús como el cumplimiento de lo profetizado en el Salmo 118:22 e Isaías 28:16. Mientras el Señor andaba entre los hombres, ¡cuántas veces y en cuántas maneras fué él declarado ser el Mesías! Pero, a pesar de todo el testimonio dado por Juan Bautista, o verbalmente por el Señor mismo, u ofrecido por las obras y señales que hizo el Señor, los hombres —y en especial los sacerdotes, fariseos y escribas— le rechazaron y le entregaron para ser crucificado. Sí, fué "reprobado cierto de los hombres". Nunca se imaginaban ellos que de entre los muertos le levantaría Dios. Pero, al tercer día, el que fué muerto fué resucitado, y vive para siempre: la "piedra viva... elegida de Dios, PRECIOSA... la principal piedra del ángulo, escogida, PRECIOSA". La que se levanta sobre este fundamento es una casa espiritual, edificada con piedras vivas que, por la infinita gracia de Dios, participan de la misma naturaleza divina. (1 Ped. 2:5.) Todo esto resulta de la preciosidad que Dios contempla en Aquel "que se dió a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio". (Tito 2:14.)

"Ella es pues honor a vosotros que creéis." (1 Ped. 2:7.) El término "honor" es traducción de una palabra que es raíz de los varios sinónimos que se vierten como "precioso" en los versículos ya notados. Lleva un sentido más amplio, incluyendo "preciosidad". Se verá que en la versión de De Valera la palabra "ella" está impresa en bastardilla, indicando, como se sabe, que ha sido agregada. Omitiendo, entonces, esta palabra añadida, lo dicho se puede leer así: "A vosotros pues que creéis es la PRECIOSIDAD". ¿Qué preciosidad será ésta? Es toda la preciosidad que se halla en la persona del Señor Jesús. Es una riqueza que el ser humano no puede valorar. Es la estimación que Dios hace de su Bien Amado, de quien se desprendió al entregarle a la muerte en la cruz para redimir a pobres pecadores como el escritor y el lector de este artículo. ¡Cuán maravillosa es la gracia de Dios!

EL HOMBRE

por G. M. J. Lear

¿Qué es el hombre?, es una pregunta que hallamos tres veces en las Santas Escrituras: (1) Job 7:17, donde vemos al hombre en su bajeza, aflicción y sufrimiento. (2) Salmo 144:3, que presenta el cuadro de un hombre que halla todos sus recursos en el Señor, para capacitarle para una posición de autoridad y poder, a pesar de su flaqueza natural. (3) Salmo 8:4 entra en medio de estas dos referencias, describiendo al Hombre Ideal en su humillación y exaltación.

I. **Su relación con la creación.** Aparece el sexto día, el punto culminante de los actos creativos. Para su introducción hay un consejo divino (Gén. 1:26), y se le destina para tres cosas: Deleite (la palabra Edén significa "deleite"), Dominio en su esfera, Descanso, indicando tiempo de comunión con su Creador. "Imagen y semejanza de Dios."

II. **Su relación con Dios.** Al hombre se le coloca en el mundo como representante y vicegerente de Dios. La palabra "imagen" sugiere más bien calidades exteriores como el oído (pero Dios TODO LO OYE), la vista (pero Dios TODO LO VE). El hombre entiende un poco (pero con Dios hay TODA SABIDURIA). "Semejanza" tiene más bien un carácter moral, las calidades internas: podemos apreciar el coraje, el amor, la justicia; y así podemos apreciar cómo Dios se manifiesta para con nosotros. El hombre tiene espíritu y puede disfrutar de la presencia de Dios.

III. **Su relación consigo mismo.** Se ve en la Biblia que el hombre es un ser tripartito: espíritu, alma y cuerpo. El cuerpo, una construcción maravillosa, es de uso temporario; nos une con la creación material. El alma nos pone en relación con la creación animal; pero en el hombre esta vida natural se ve en su más alto desarrollo; y su poder de raciocinar, concebir ideas abstractas y expresarse por palabras son dones no gozados por la creación inferior: se encuentran sólo en el hombre. El espíritu es la parte más alta de la personalidad: une al hombre con Dios. El hombre muerto espiritualmente no conoce a Dios, pero nacido de nuevo puede llegar a conocerle. ("Vida eterna", Jn. 17:3.) Como Israel en sus tres experiencias, en Egipto, en el desierto y en Canaán: así el hombre, en cuanto al cuerpo está en Egipto; en cuanto al alma, está en el desierto con sus variadas pruebas; en cuanto al espíritu, está en Canaán con sus luchas espirituales, esperando el tiempo del descanso eterno.

En 1 Timoteo 1:12-17 Pablo habla de su:

1) *Gratitud* - v. 12: "Doy gracias...".
2) *Pasado* - v. 13: "Habiendo sido antes...".
3) *Salvación* - vs. 14, 16: "Fuí recibido a misericordia...".
4) *Mensaje* - v. 15: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores".
5) *Alabanza* - v. 17: "Al Rey de siglos... sea honor y gloria".

El Ultimo Clamor

por el Dr. Herbert Lockyer

Las negras horas que Cristo sufrió en la cruz son tanto terribles como inspiradoras de fe. El Calvario se destaca como el más obscuro de los campos de batalla de este mundo, de los cuales éste ha presenciado centenares desde que Caín mató a su hermano Abel.

Aunque la Biblia cubre unos cinco mil años de historia humana, muy pocos de los dichos de los santos en el momento de su muerte han quedado registrados. Las más conspicuas de estas postreras palabras fueron pronunciadas por nuestro bendito Señor, sobre el madero. Es imposible recordar sus siete dichos y no sentir una profunda emoción. Al morir, Jesús nos enseñó:

Cómo perdonar: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Aquel que jamás necesitaba orar diciendo: "Padre, perdóname", intercedió por los culpables de su cruel muerte.

Cómo consolar: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso".

La última bondadosa palabra de Cristo fué dirigida a un ladrón, que se regocijó al ver la fuente de sangre abierta para él.

Cómo simpatizar: "Mujer, he ahí tu hijo"; (al discípulo) "He ahí tu madre".

Al morir, Jesús estaba lleno de cuidado por el corazón de su madre, traspasado de dolor, y acerca del futuro amparo de ella.

Cómo soportar: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?".

La cima de las penas del Salvador, cuando llevaba la carga de nuestro pecado, fué el percibir como realidad que por el momento el rostro de su Padre estaba vuelto de él.

Cómo padecer: "Sed tengo".

Esta era la única nota de agonía física que partió de los resecados y doloridos labios de Aquel que vino como el Agua de Vida.

Cómo servir: "Consumado es".

Este no era el grito débil de una víctima, pues Cristo nació para morir, y con este clamor tenemos la terminación de una obra divinamente dada. Al fin todas las profecías y figuras de la redención fueron cumplidas.

Cómo morir: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

Este último clamor fué emitido en tonos más serenos, mientras la cabeza de Jesús, coronada de espinas, caía sobre su pecho.

Siendo *siete* el número místico que sugiere perfección, lo completo, en los siete clamores de Cristo tenemos el acabamiento completo del trabajo de nuestra salvación. ¿Hubo alguna vez un predicador como el Salvador moribundo, un púlpito como la cruz, una congregación como aquellos que fueron testigos de su muerte, un sermón como las siete palabras?

En esta meditación nos ocuparemos de la última expresión pronunciada desde la cruz. ¡Cuán lleno está de significado este clamor final! ¡Qué confianza y victoria se desprenden de él!

Prueba que murió como un Vencedor

Lucas nos dice que la séptima exclamación fué pronunciada "a gran voz". Aunque era la última palabra de Cristo, él no estaba demasiado exhausto para decirla con un grito. No había ninguna señal de debilidad o derrota en este clamor. No estaba muriendo como un Vencido. Esta fué su hora más espléndida. Vino y vivió para este momento supremo. ¡Qué fin más adecuado para una vida de completa y constante rendición! La suya fué la muerte de un Justo. ¡Sea el fin nuestro como el suyo!

Exhibió confianza en el cuidado divino

En la obscuridad, Cristo todavía se aferró al amor de su Padre. La fe en su cuidado ahora estaba sombrada por el sufrimiento. El uso de la expresión favorita de Cristo, "Padre", en semejante hora indica que Cristo podía *confiar* en su Padre cuando no podía *seguirle*, o *divisarle*. Este último clamor habla de sublime confianza. No obstante haber sido condenado injustamente, Jesús todavía podía encomendar su causa a Dios como su Padre. Dios como el Justo escondió su cara del pecado que su Hijo estaba llevando, pero como el Padre estaba siempre cerca. En medio de las densas tinieblas, Cristo se quedó prendido a la paternidad de Dios.

Ilustra el estar imbuido en la literatura del Antiguo Testamento

En sus postreros momentos Jesús halló consuelo en el lenguaje de los majestuosos Salmos. Llegó a este amargo fin con la Escritura sobre sus labios, puesto que ésta siempre había estado en su corazón. Esta última expresión era una cita del Salmo 31. En todas las profundas crisis de su vida, la palabra de Dios había sido su sostén. Ahora que encaraba la peor crisis de todas, podía morir bien porque se apoyaba en la Escritura. ¡Ojalá alguna promesa divina predomine en nuestros pensamientos y esté en nuestros labios cuando tengamos que cruzar el umbral al más allá!

Testifica que la muerte de Cristo era voluntaria

Se nos informa que, habiendo emitido su clamor final, Jesús "espiró" y "despidió su espíritu". Devolvió su vida a Dios, como si hubiera sido un instrumento emprestado. Creyendo que era inmortal hasta que su obra estuviese consumada, Cristo ahora procedió por su propia iniciativa y se entregó a Dios.

Ni uno de los cuatro evangelistas dice que Cristo murió. Fué activo aun en el acto de morir. Rindió su propio espíritu. ¿No dijo él: "Nadie me quita mi vida, mas yo la pongo de mí mismo"? Su vida, por lo tanto, no fué tomada sino *dada*. Murió por su propia volición. Su muerte fué voluntaria, así como vicaria.

Respira la esperanza de inmortalidad

Para el crucificado Hijo de Dios, la muerte no era un salto en la obscuridad. Se encomendó en las manos de su Padre, quien no es el Dios de muertos, sino de vivos. Cristo sabía que iba al lugar al cual siempre pertenecía. Había confortado a otros con las muchas moradas en la casa de su Padre; ahora estaba pasando de las manos de sus crucificadores a las divinas. La muerte no era para Cristo un callejón sin salida, como tampoco lo es para los redimidos. Pedro debe de haber tenido presente este encomendamiento cuando escribió que Cristo remitía su causa al que juzga justamente. (1 Ped. 2:23.)

Ofrece la inspiración del ejemplo

El centurión, impresionado con toda la conducta de Cristo cuando moría, especialmente con su último dicho, confesó: "Verdaderamente este hombre era justo". La vida nunca fué la misma a este soldado romano después de presenciar cómo podía morir ese Hombre justo.

Esteban, el primer mártir de la iglesia, demostró el coraje de la cruz cuando llegó a morir por Cristo, a quien había amado tiernamente. Mientras las piedras caían como una lluvia mortal, oró por sus matadores, y abandonó esta vida diciendo: "Señor Jesús, recibe mi espíritu".

El 6 de julio de 1415 Juan Huss, de Bohemia, fué quemado vivo cerca de la antigua ciudad de Constanza. Mientras siete obispos de la Iglesia Romana le quitaban sus vestiduras sacerdotales, pieza por pieza, y ponían sobre su cabeza una corona de papel pintada con demonios, se dirigieron a él así: "Entregamos tu alma a Satanás". "Pero yo", respondió Huss, "la encomiendo en tus manos, Señor Jesús, que me has redimido". Unos 131 años después de este martirio, Martín Lutero murió repitien-

(Sigue en la pág. 210)

El Señorío de Cristo

por Gordon M. Airth

En el gran discurso que predicó Pedro en el día de Pentecostés, el apóstol, luego de demostrar a los judíos que aquel Jesús que ellos habían rechazado y crucificado ya había resucitado, terminó su mensaje con las palabras: "Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho SEÑOR y CRISTO". (Hech. 2:36.)

Cuando Pablo, quien más que nadie había repudiado el señorío de Jesús, se hallaba en camino a Damasco para castigar a los discípulos de Cristo, de repente fué detenido por la visión de un Ser glorioso que le habló diciendo: *"Yo soy Jesús* a quien tú persigues", y, tan súbitamente como un rayo de relámpago, Pablo comprendió que aquel Jesús a quien él tanto había odiado y perseguido, era en verdad el SEÑOR de la gloria, tal como los apóstoles y los creyentes habían venido afirmando. En seguida, sin titubear, Pablo se rindió incondicionalmente al SEÑOR, exclamando: "SEÑOR, ¿qué quieres que haga?"; y cuán íntegramente sirvió a su Señor, Los Hechos de los Apóstoles y sus epístolas nos atestiguan.

En su carta a los Filipenses Pablo escribió un pasaje sublime tocante a la humillación y exaltación de Jesús. (Cap. 2:5-11.) Allí traza los pasos descendentes de humillación voluntaria que dió el Hijo de Dios desde el trono hasta la cruz, y luego sigue para decir: "Por lo cual Dios también LE ENSALZO A LO SUMO, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; y *toda lengua confiese que Jesucristo es el* SEÑOR, a la gloria de Dios Padre". ¡Cuán grande es nuestro SEÑOR, y cuán grande es su gracia en habernos salvado para servirle a él!

Miremos un incidente relatado en Lucas 9:57-62. He aquí tres hombres que aspiraban a ser discípulos de Cristo. Cada uno de ellos lo llamó SEÑOR, pero, por lo visto, ninguno de ellos comprendió *su señorío.* Es evidente que el primero sólo quería posición y gloria para sí mismo en el reino, pues las palabras que le dirigió el Señor eran como un antídoto del veneno de su egoísmo. Los otros dos hombres querían evadir obediencia inmediata al llamado del Señor, alegando que asuntos de familia requerían su atención primero; mas el Señor les intimó que no quería discípulos consagrados a medias, pues los tales no son dignos de él. El pasaje enseña claramente que el Señor demanda obediencia espontánea y leal de los suyos. Todo afecto legítimo tiene que ser puesto en lugar secundario, para que él sea SEÑOR ABSOLUTO. Si el Señor exigía tal consagración de sus discípulos en los días de su humillación aquí en la tierra, ¡cuánto más derecho tiene de exigirla hoy en los días de su exaltación en el cielo!

Pasemos al capítulo 13 de San Juan y versículos 1-17, donde leemos que el Señor se humilló para lavar los pies de sus discípulos, y luego de terminar les dijo: "Vosotros me *llamáis,* Maestro, y, Señor: y *decís* bien; porque LO SOY". (v. 13.) Pero no era suficiente *llamarlo* así; pues aunque *decían* bien, aquellos discípulos no habían aprendido la lección que su Maestro había venido inculcándoles tocante a su pecado de vanagloria, pues cada uno ambicionaba ser el mayor: ser *señor* sobre los demás. Por eso el Señor les dijo: "Si YO, el SEÑOR y el MAESTRO, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros". Como MAESTRO él nos enseña, y lo hace por el ejemplo de su propia práctica; como SEÑOR, exige nuestra obediencia incondicional a las lecciones que nos da. Aprendemos pues esta lección, que no basta *decir*: "Señor, Señor": es menester manifestar por una vida de obediencia a su palabra que su SEÑORIO es una realidad en nuestros corazones.

El capítulo 14 de Romanos recalca esta verdad de un modo que debemos tener muy en cuenta. Entre cristianos hay muchas opiniones dispares, pero el apóstol nos advierte que no debemos criticar y despreciar a un hermano porque su luz y práctica no alcancen el alto nivel a que aspiramos nosotros. "¿TU quién eres que juzgas *al siervo ajeno?* para su SEÑOR está en pie, o cae". (v. 4.) Debemos reconocer que ambos pertenecemos *a un mismo* SEÑOR, cuyos derechos sobre nosotros son indiscutibles, puesto que él nos compró por su sangre para ser suyos, tanto en esta vida como en la otra más allá. (Vs. 7-9.) Por este motivo Pablo nos previene que no podemos juzgar o despreciar a un hermano sincero cuyo proceder en ciertas cosas no esenciales no pudiera cuadrar con el concepto nuestro de lo que debiera ser, sin acarrearnos grave responsabilidad y el tener que dar razón ante el tribunal de Cristo. (Vs. 10-13.) Pudiera ser que allí, para vergüenza nuestra, aquél a quien hemos menospreciado aquí reciba más aprobación del Señor, el Juez justo, que nosotros que lo hemos juzgado sin autoridad para hacerlo. Si tuviéramos más en cuenta nuestra responsabilidad individual ante nuestro SEÑOR, quedarían eliminadas muchas de las discusiones inútiles con sus consiguientes disgustos que tanto perturban la paz y la prosperidad de las iglesias.

Notemos ahora 1 Pedro 3:15: *"Santificad a Cristo* como SEÑOR en vuestros corazones" (Versión Hispano-Americana), "y estad siempre aparejados, etcétera". Esta exhortación fué dirigida a cristianos que estaban sufriendo persecución por causa de Cristo. (Vs. 14, 16.) Sus enemigos daban a Cristo el lugar *más bajo;* ellos fueron exhortados a darle el lugar *más alto.* Pero la exhortación es aplicable a nosotros tanto como a aquellos cristianos de antaño. *Santificar a Cristo como* SEÑOR significa reconocerle a él como la AUTORIDAD SUPREMA, con quien tenemos que ver. El tiene que ser SEÑOR DEL CORAZON, porque el corazón es la ciudadela interior del hombre; y si Cristo gobierna allí, entonces su dominio se extenderá sobre todo el ser. El será SEÑOR *de la* VOLUNTAD, y nuestra actitud hacia él será: "No se haga mi voluntad, sino la tuya". El será SEÑOR *de nuestro* CUERPO, cuyos miembros le servirán de instrumentos para alcanzar a las almas inconversas. El será SEÑOR *de nuestra* VIDA, para que todo lo que hagamos, sea de palabra o de hecho, sea realizado en el nombre y a la gloria de nuestro glorioso SEÑOR.

En el versículo que sigue, el 16, el apóstol habla de la *buena conversación,* o conducta, del creyente. Pedro habla mucho acerca del comportamiento que debe observar el cristiano. En el capítulo 1 habla de su SANTA conversación; en el 2, de su HONESTA conversación; en el 3, de su CASTA conversación, y aquí en el 4, de su BUENA conversación. Pero esta clase de conducta cristiana tan aceptable a Dios será posible únicamente en la vida del cristiano que ha *santificado a Cristo como* SEÑOR *en su corazón.*

EL ULTIMO CLAMOR

(Viene de la pág. 209)

do tres veces el último dicho de Jesús: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

En 1572 el reformador escocés Juan Knox murió diciendo: "Ahora por postrera vez, encomiendo mi espíritu, alma y cuerpo", tocando tres de sus dedos, "en tu mano, oh Señor".

Otros como Miguel Angel y Tomás Jefferson, el tercer presidente de los Estados Unidos, inspirados por el dicho final de Cristo, lo hicieron suyo cuando viajaron del tiempo a la eternidad. Si es la voluntad divina que vayamos al hogar en gloria por vía de la tumba, sea nuestro fin como el de Cristo: lleno de entregamiento amante y confiado a Aquel que del otro lado siempre espera para recibir a sus hijos.

(Traducido de *"The Harvester"*.)

De lo que leo, pienso y juzgo

Por

G. M J. Lear

En un buen periódico cristiano hemos leído lo siguiente: "Vemos que la victoria se nos concede totalmente por la gracia, y que no se necesitan obras nuestras para cumplirla. Nos regocijamos en poder decir "Que Dios lo haga todo", y él en su gracia nos hace disfrutar del cumplimiento de sus promesas, cuando confiamos en él... Pero viene la tentación de no pensar tan necesario el estudio de las Escrituras, o entregarnos tanto a la oración, ya que "Cristo lo hace todo". Pero hay que tener presente que la victoria viene por la fe, y la fe precisa ser alimentada, y esto resulta de la meditación en la palabra de Dios y la comunión con él en nuestros corazones... En toda bendición hay un peligro correspondiente. Sí, por ejemplo, sabemos que el Señor perdonará nuestros pecados en seguida de confesarlos a él, hay un peligro de tolerar la derrota en nuestra vida. La complacencia en la derrota constituye un peligro en la vida victoriosa".

Reflexionando sobre el contenido de los párrafos arriba citados, pensamos esto: Que es muy deseable una vida victoriosa, y debe ser el anhelo de cada creyente tener esta experiencia continuamente. Los viejos malos hábitos completamente abandonados; la boca que antes profería palabras vanas y tal vez ...mas, ahora convertida en ...bondad y beneficio para ...: los pies que antes ...res dudosos, o ...e dañinos para nuestra vida espiritual, ahora nos llevan adonde el Señor nos manda en misión de amor y bendición. El mal genio de antes, transformado en un gran deseo de servir de ejemplo a todos los de alrededor, mostrando la mansedumbre y tolerancia que deben marcar a los creyentes que viven en comunión con su Señor.

Dándonos cuenta de esto, juzgamos que es necesario cultivar una vida de buen equilibrio espiritual: orar como si todo dependiera de Dios, y obrar como si todo dependiera de nosotros. Creer realmente que sólo el Señor puede cambiar mi vida, pero a la vez cultivar la vida íntima por medio de la lectura y meditación de la Palabra con el resultante espíritu de oración y comunión habitual con Dios. Así no podemos permitir una vida desordenada, vivida al azar, sino arreglar el uso de nuestro tiempo para el mejor provecho de nuestra alma, "para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos". (1 Tim. 4:15.) Entonces nosotros saldremos beneficiados, y los que tienen contacto con nosotros sentirán la influencia benéfica de nuestras vidas. Esta es "una vida de victoria".

La historia del creyente, escogido de Dios antes de la fundación del mundo, puede condensarse así: "Justificado al principio, glorificado al fin y santificado en el entretanto. Y las tres operaciones las debe exclusivamente a la gracia de Dios, cuyos dones son, aceptados por sencilla fe en el Señor Jesucristo, el Don que incluye todo otro.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en* 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

15 de Agosto de 1959

Editorial

por G. M. J. Lear

Peligros de los Días Actuales

Nuestro Señor en su gran discurso profético en el Monte de las Olivas nos previene de las condiciones difíciles en los días antes de su venida, cuando "por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará". (Mat. 24: 12.) La atmósfera que nos rodea, si se encuentra envenenada, entrará en nosotros, produciendo grandes perjuicios. Algunos de los hermanos más experimentados han hecho la observación de que la presente generación goza de muchos más privilegios que la pasada, y son más inteligentes y viven vidas más cómodas, "pero", añaden con un suspiro, "no manifiestan el mismo interés y amor que se sentía antes". Parece haber más indiferencia en cuanto a la suerte que corren otros creyentes, y poco les importa de los consejos de los más experimentados en la fe. No hay tantos que visitan a los necesitados o enfermos o que se empeñan en servir a los hermanos; o si es que lo hacen, no parece haber el mismo espíritu de simpatía. A veces, cuando cumplimos alguna obligación, nos hace bien preguntar: "¿Lo he hecho sencillamente como deber, o lo he hecho con el amor de Cristo constriñéndome?". Y esto, teniendo presente que "si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve". En Apocalipsis 2:4 el Señor tiene que decir de la iglesia en Efeso: "Tengo contra ti que has dejado tu primer amor". Muchas actividades hay, y un gran testimonio se sostiene, pero falta lo principal, sin lo cual todo lo demás es como nada. En estos días en que vivimos tenemos que vigilar mucho para que no falte el muelle

principal de todos nuestros movimientos. Todavía sigue por un tiempito la marcha del reloj, pero no podrá durar mucho: es un peligro de actualidad.

En 1 Juan 4:1 leemos de otro peligro: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo". Nunca hubo día como el presente en que se presentan tantas variedades de "religión cristiana", desde las sectas más absurdas como el culto del "Padre Divino" en Norteamérica, el de un negro que ha conseguido muchos adeptos y acumulado una inmensa fortuna a la vez. Los errores que tenemos que combatir en estos países son principalmente los así llamados "Testigos de Jehová" y los Mormones (o Iglesia de los Santos de los Ultimos Días, como les gusta llamarse), con sus perversiones de la verdad por un lado, y sus aditamentos a la revelación divina por otro. Podemos establecer como regla general que los que vienen a nuestras puertas ofreciendo libros que no son Biblias, tienen por objeto propagar doctrinas erróneas. Es necesario atesorar en nuestra memoria y corazón la palabra de Dios. Cualquier error se puede apoyar mediante un texto aislado de la Biblia; pero ningún error puede resistir el conjunto de la enseñanza bíblica al respecto. También es peligroso el coligamiento de textos que tratan de temas completamente distintos. Por ejemplo, algunos dicen que no es necesario prepararse para dar un discurso para la edificación del auditorio, porque el Señor ha prometido: "en aquella hora os será dado qué habéis de hablar" (Mat. 10:19); pero allí se trata de la defensa pronunciada ante los tribunales humanos, y no de un discurso para enseñanza de los oyentes. Sabemos que en casos de necesidad, cuando no haya sido posible prepararse, el Señor puede dar el mensaje para el momento, y lo ha hecho muchas veces, pero esto no nos excusa de estudiar debidamente las Escrituras, sacando provecho para nosotros mismos para poder comunicarlo a los que nos escuchan. Esta es la manera normal de dar mensajes en el nombre del Señor: las Escrituras bien estudiadas forman la base.

Otro peligro más podemos mencionar. Vivimos en días de mecanización: podemos reproducir el sonido de la música y de la voz humana con admirable exactitud. Así podemos valernos de discos para celebrar "un culto religioso", y Dios ha bendecido y puede bendecir aun estos medios para hacer conocer el evangelio. Pero el mejor mecanismo no es ningún sustituto de una persona entregada en manos del Señor para ser su instrumento para alcanzar a las almas. Cuando el apóstol Pablo piensa hacer una visita a Roma, escribe diciendo: "Y sé que cuando llegue a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo". (Rom. 15:29.) Dios quiere usar a los hombres como sus mensajeros, y no máquinas. Quiere valerse de la personalidad humana para hacer contacto con los de afuera. Tres veces en el Viejo Testamento leemos que el Espíritu se vistió de un hombre para cumplir los consejos divinos. (Jueces 6:34; etc.) Que nosotros seamos de los tales: entonces surtirá efecto no sólo la verdad que pronunciamos, sino la influencia de una persona consagrada al Señor, llena del Espíritu.

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Pueden las iglesias y los hermanos dar un préstamo y recibir dinero prestado, con interés (usura, logro)?

RESPUESTA: Las palabras "usura" (Mat. 25:27) y "logro" (Luc. 19:23) son traducciones de una misma voz griega —"tokos"— que no aparece otra vez en el texto del Nuevo Testamento. Efectivamente, la primera de esas traducciones contiene en el castellano un sentido de exceso o abuso que no tiene el vocablo griego —"tokos"—, cuyo sentido primario es "nacimiento", luego "prole" y después, metafóricamente, "lo que produce el dinero prestado", o sea, "intereses legítimos". Así que, los referidos versículos dan a entender que los amos de los siervos negligentes esperaban lo que les correspondía, sin exceso alguno, o sea, lo recto, equitativo, honesto. Las dos parábolas reconocen la rectitud y honradez que puede haber al percibir "usura" (intereses modestos, sin exceso).

En el Antiguo Testamento se dieron a los israelitas determinadas instrucciones acerca de préstamos facilitados a intereses, y se registra severa reprensión a quienes las descuidaban o desechaban. Por ejemplo: a) Al pobre no debían prestar a interés, sino que tenían que regalarle. Haciendo esto, "a Jehová empresta el que da al pobre". (Exodo 22:25; Deut. 23:19, 20; Prov. 19:17.) b) En los días después de los setenta años de cautiverio babilónico, ciertos judíos desestimaron esas ordenanzas y prestaron a pobres que empeñaron sus heredades sin tener esperanza alguna de obtener recursos para redimirlas. Semejantes operaciones son reprobadas. (Neh. 5:1-13.)

Recuerden los creyentes de hoy, en sus asuntos pecuniarios, esos puntos, y reconozcan la moralidad de lo que Dios estableció para su pueblo antiguo.

En cuanto a las iglesias, no hay indicación en las Escrituras que las autorice a dar o recibir préstamos. Además, se debe tener en cuenta que cualquiera iglesia que adquiere un préstamo, impone a los creyentes que después se unen a ella una obligación que ellos no han contraído, cosa que no se puede estimar como justo. Pero, si alguna asamblea decidiera juntar fondos para algún proyecto señalado, no hay nada que prohiba dar "mi dinero al banco" (Luc. 19:23), hasta tanto llegue el tiempo para llevar a cabo lo propuesto, y percibir los legítimos intereses que el banco le abone.

—*Tomás Lawrie.*

¿Qué es un corazón limpio? (Sal. 51:10.) *En los paralelos neotestamentarios de esta expresión del Antiguo Testamento leemos de corazones que Dios ha limpiado por la fe, como los de Cornelio y sus amigos que creyeron el evangelio al oír a Pedro proclamarlo, y recibieron el Espíritu Santo en consecuencia* (Hech. 15:9); *leemos también de "corazones purificados de mala conciencia".* (Heb. 10:22.) *Así que, en esta edad del Nuevo Testamento, un corazón limpio será el d un creyente en Cristo que ha experimentado la purificadora eficacia de su sangre, es decir, su muerte expiatoria, y permite al Espíritu Santo que mora en él efectuar su obra santificadora en su vida. "Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios."* (Mat. 5:8.)

Cristo y El Hades

por Jonatán Medinilla

Creemos en la existencia del hades, pero no admitimos que éste sea "un amplio receptáculo subterráneo dividido en dos departamentos: uno para los justos, y otro para los impíos". Los que se aferran a esta teoría no tienen (hasta donde nosotros sepamos) base escritural para sustentarla, y al patrocinar esa tesis descienden al nivel de los romanistas, quienes propugnan una triple división del hades: el limbo, el purgatorio y el infierno. La Biblia no hace mención ni de dos, ni de tres divisiones, y los que se empeñan en establecerlas incurren en error, hijo de una desorbitada fantasía, como procuraremos demostrar en este mal pergeñado artículo.

Se argumenta, al pretender establecer la doble división mencionada, que cuando el rico murió y su espíritu fué al hades (Luc. 16:23), allí mismo vió, aunque en distinto departamento, a Lázaro. Pero el evangelista no dice que Lázaro fué al hades, sino que asegura que "fué llevado por los ángeles *al seno de Abraham*". (v. 22.) Ahora bien, ¿dónde estaba Abraham? Y sin vacilación afirmamos: *en el cielo*. Todos los santos del Antiguo Testamento, al poner su fe en el Salvador prometido, pasaron, al igual que nosotros, a la presencia del Señor cuando sus ojos fueron cerrados por la muerte. En virtud del sacrificio cruento de Cristo fueron salvados, ya que su muerte ha sido de tanta eficacia en el pasado como en el presente. En los sabios propósitos de Dios, el Cordero fué "ordenado antes de la fundación del mundo" (1 Ped. 1:20), y su muerte tuvo lugar "desde el principio del mundo". (Apoc. 13:8.) Por eso los beneficios de su sacrificio alcanzaron a Abraham, a Isaac, etcétera, en la misma proporción que nos alcanzan a nosotros. Esos santos de Dios no fueron al hades, sino al cielo, y esto en virtud de "la cruz de Cristo". ¿Acaso Enoc fué al hades? ¿No está escrito que "caminó con Dios, y desapareció, porque *le llevó Dios*"? (Gén. 5:24.) ¿No está escrito, además, que "Elías *subió al cielo* en un torbellino"? (2 Reyes 2:11.) Cuando en "el monte santo" aparecieron Moisés y Elías, ¿venía Moisés del hades y Elías bajó del cielo? ¿Por qué esa diferencia? Cuando terminaron de conversar con el Señor, ¿volvieron a separarse? ¿Por qué? Y si admitimos que Elías, Enoc y Moisés estaban en el cielo, ¿por qué afirmamos que Abraham estaba en el hades? ¿Es que Abraham, llamado por antonomasia el "amigo de Dios", era inferior en privilegios a Elías, Enoc, etcétera? No podemos creerlo.

El vocabo *hades* es la traducción en griego del término hebreo *sheol;* nosotros no tenemos en castellano un término equivalente. Y cabe señalar que casi todas las veces que se halla en el Antiguo Testamento la palabra "sheol", va involucrada la idea de castigo, destierro o tristeza. En las 31 veces que aparece en el Antiguo Testamento dicho término, *nunca se usa para indicar felicidad, descanso o alegría*. ¿Podemos, pues, imaginar que Dios haya permitido que Abraham, Moisés, David, etcétera, descendieran al sheol? ¿Cabe en cabeza humana que el espíritu del Señor pasase tres días en ese lugar de tormento? Rechazamos la idea por absurda, mientras seguimos preguntando: ¿dónde, pues, residió el espíritu de Cristo durante el lapso comprendido entre la muerte y la resurrección del cuerpo del Señor?

El Señor Jesús dijo al ladrón penitente: "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso". (Luc. 23:43.) Por lo tanto, Cristo fué al paraíso, y *el paraíso está en el tercer cielo*. (2 Cor. 12:2, 4.) El paraíso no está en el hades o mansión de los muertos, porque *"el árbol de la vida... está en medio del paraíso* de Dios". (Apoc. 2:7.) El Señor, pues, no fué al sheol, sino que al encomendar su espíritu en las manos de su eterno Padre (Luc. 23:46), ese mismo espíritu (el cuerpo permaneció en la tumba) entró en el tercer cielo, hizo su residencia en el paraíso de Dios y pasó a los alcázares eternos. Ahora bien: ¿no dijo Cristo mismo a María, después de resucitado: "No me toques: porque aún no he subido a mi Padre"? (Jn. 20:17.) Efectivamente, el Señor hizo esa categórica declaración; pero tal afirmación no se refería a *las actividades de su espíritu,* sino a las de su cuerpo resucitado. Es evidente que el Señor no había subido todavía *corporalmente* al cielo; pero también es verdad que su espíritu se fué a las *manos del Padre,* al tercer cielo, tan luego como Cristo exhaló el último suspiro. ¿No lo dicen las Escrituras? ¿Por qué, pues, lo ponemos en tela de juicio?

El salmista David afirmó: "No dejarás mi alma en el sepulcro (el sheol); ni permitirás que tu santo vea corrupción". (Sal. 16:10.) El apóstol Pedro, por inspiración divina, aplica estas palabras a Cristo en Los Hechos 2:27, 31. El término hebreo traducido "dejarás" es *"awzab"*, y significa: soltar, abandonar, permitir, según los entendidos en el original. Una excelente traducción del texto sería (según opinión de los doctos): "No permitirás que mi alma (vaya) al sheol, etcétera". ¿No es más admisible esta aclaratoria traducción que las versiones comunes? ¿Qué sentido tiene el afirmar que el alma de Cristo fué al sheol, o hades, pero que no fué dejada allí? ¿Qué significa, qué objeto tiene esa afirmación? ¿Qué enseñanza práctica se deriva de ella? La verdad es que no lo sabemos, y hasta la fecha nadie nos ha dado una explicación satisfactoria al respecto.

El conocido pasaje de Efesios 4:8-10 exige una aclaración. Hay dos frases en que se escudan los defensores de la doctrina que estamos impugnando, que merecen una recta interpretación de nuestra parte. Esas frases son: "Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad" (v. 8), y la otra: "Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra?". (v. 9.) Ahora bien: ¿qué es "la cautividad" de que se habla aquí? ¿La integran los santos del Antiguo Testamento aprisionados (!) en el hades? ¿A ellos llevó cautivos el Señor? ¿Salieron de un cautiverio para caer en otro? No lo admitimos. El Salmo 68:18, citado por el apóstol, debe compararse con Jueces 5:12: "Levántate, Barac, y *lleva tus cautivos,* etcétera", o en otros términos: "lleva tu cautividad cautiva". ¿Qué significa esta frase? Sólo puede tener un significado, a saber: "Lleva cautivos a los que te cautivaban". Frase similar la tenemos en Isaías 14:2: "Cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán a los que los oprimieron". La enseñanza, pues, de Efesios 4:8 es la siguiente: Nuestro Señor, al triunfar sobre la muerte, *llevó cautivo al que tenía el imperio de la muerte, al diablo,* "y libró a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida *sujetos a servidumbre*". (Heb. 2:14, 15.) Satanás, bajo cuya férula estuvimos todos, es ahora un enemigo vencido y humillado por Cristo. *Y atado como cautivo al carro triunfal del Señor Jesús, ha sido sacado a la vergüenza en público* (Col. 2:15), mientras que el glorioso Vencedor del Calvario ha subido *como Hombre* al trono de Dios, y desde allí, en base a su soberanía, otorga sus dones a la iglesia para crecimiento y bendición de la misma. Es cierto que *el Señor descendió "a las partes más bajas de la tierra"*, pues no sólo murió en su superficie, sino que bajó hasta sus entrañas, descendió hasta las profundidades del frío y negro sepulcro; pero al emerger triunfante de la tumba, "subió a lo alto", y ahora está "sentado a la diestra de la Majestad en las alturas". (Heb. 1:3.)

¿Y qué diremos de 1 Pedro 3:18-20? Confesamos que es uno de los pasajes más difíciles de la Biblia, y lamentamos

las falsas interpretaciones que se le han dado. No pudiendo señalarlas en su totalidad, nos circunscribimos a declarar resueltamente: que el pasaje nada tiene que ver con el hades, ni con el supuesto d ..censo de Cristo a la morada de los muertos. En síntesis: nuestro pasaje afirma que Cristo predicó por su Espíritu (o en el Espíritu) a los antediluvianos, los que *ahora*, en el tiempo en que escribía el apóstol Pedro, eran ya espíritus desvestidos de sus correspondientes cuerpos, y se hallaban encarcelados (lo mismo que se hallan ahora) en el hades, en el lugar de tormento. ¿Cuándo les predicó el Señor? La respuesta no deja lugar a dudas: "En los días de Noé, mientras se preparaba el arca". (v. 20.) Cuando Cristo les predicó eran hombres y mujeres que vivían en la parte habitada de la tierra, no se habían despojado de sus cuerpos. El Señor no vino corporal y personalmente a predicarles, sino que lo hizo por su Espíritu; y utilizando a Noé "pregonero de justicia" (2 Ped. 2:5), lo mismo que hace hoy con sus siervos, les exhortó al arrepentimiento y a buscar refugio en el medio de salvación provisto por Dios, en el arca. Por ciento veinte años sonaron los mensajes de Cristo en los oídos de los rebeldes; y en vista de que esos recalcitrantes pecadores no se tornaban de sus malos caminos, la mano de Dios se alzó sobre ellos y descargó el anunciado castigo, el diluvio. Sólo ocho personas aceptaron los mensajes de Cristo, entregados por intermedio de Noé, y fueron salvas de la hecatombe final.

Concretando: creemos en la existencia del hades, pero no señalamos su ubicación, porque la ignoramos. No admitimos que haya dos (y menos tres) departamentos en el hades. Negamos enérgica y rotundamente que nuestro adorable Señor descendiese a ese lugar de inigualable tormento y dolor. (Luc. 16:23, 24.) Y aunque un numeroso sector de evangélicos sostiene opiniones dispares a las nuestras (de sus opiniones hemos participado en el pasado), nos aferramos a lo expuesto en este artículo, ya que estamos convencidos de que es la verdad. Respetamos las ideas de otros, pero no las aceptamos por juzgarlas incorrectas y carentes de sólida base escritural.

La plena apostasía (1 Juan 2:18; 4:3; 2:22), *que es sólo posible después que la verdadera iglesia haya dejado la tierra, será seguida por el triunfo completo de nuestro Señor. Ha de venir un día culminante, y el Señor solo será ensalzado en aquel día.* (Isa 2:11.) *Las sombras de esa gran apostasía son cada vez mayores. Entretanto, tenemos un cuádruple deber: hacia el Señor mismo, hoy rechazado y deshonrado, y a él debemos honrar y exaltar; hacia la verdad de Dios, la cual debemos mantener y en la cual debemos andar; hacia los santos de Dios, a quienes debemos buscar en amor, manteniendo la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; hacia el mundo inconverso, pues somos deudores del evangelio a todos, al judío y al gentil.*

"Hasta la hora que llegó su palabra, el dicho de Jehová le probó." (Génesis 41; Salmo 105:19.) Dios pone un sueño en la cabeza de Faraón. Pone el recuerdo del saber de José en la cabeza del copero. Pone la interpretación del sueño en la boca de José. Pone en el corazón del rey la decisión de hacer de un desdichado prisionero un gobernador de Egipto. ¡He aquí que una hora ha bastado para convertir los grillos en un collar de oro, los harapos en lino finísimo, la cárcel en un palacio, el ruido de cadenas en el pregón: "Doblad la rodilla"!

No es posible asociarse íntimamente con pecadores en su contaminación sin sacrificar la santidad que Dios quiere que sea la diaria experiencia de sus hijos por medio de Cristo. "Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma" (Gén. 19:1), lo que demuestra que era un concejal o quizá intendente de la ciudad. Como tal no podía evitar decisiones que eventualmente significarían o compromiso o la repudiación final por los malvados ciudadanos.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de Wain

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

La Influencia de Tres Mujeres

Lo que sigue es una meditación inspirada en algunos pensamientos expresados en una carta de Inglaterra recibida de la anciana señora de Nunn. Se refiere a las tres mujeres que influyeron sobre Moisés en su niñez y juventud.

Jochabed. — Su madre fué la primera, por supuesto. Se dice en Hebreos 11:23: "Por fe Moisés, nacido, fué escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el mandamiento del rey". Así que Jochabed fué una mujer de gran fe y mucho coraje. Todo el mundo temía a Faraón, el rey de Egipto; pero esta mujer de Dios no temía al hombre, porque temía a Dios. Su amor para con su hijo recién nacido la hacía muy apta para idear medidas para salvarlo. El rey tirano mandó a todo su pueblo echar al río a todo hijo que naciera entre los israelitas; así pensaba que podía destruir al pueblo elegido por Dios. ¡Cuántos otros en la historia de este mundo han pensado que podían hacer lo mismo!; pero siempre han fracasado, y fracasarán, porque Dios ha hecho su pacto con Abram, y jamás podrá faltar su palabra, que es fiel y verdadera. Es evidente que esta hija de Leví conocía las promesas de Dios y las creía, y estaba segura de que Dios cumpliría su palabra en cuanto a los hijos de Israel. Así, pues, por fe escondió a su hermoso hijo por tres meses. Luego, cuando no podía seguir teniéndolo escondido, tuvo la paciencia de hacer una arquilla de juncos. Luego la forró con pez y betún para hacerla más segura contra la penetración del agua: la hizo impermeable. Así manifestó su fe en Dios por su obra de fe, poniendo a Moisés en lo que había confeccionado y entregando todo en las manos de su Dios todopoderoso, segura de que él lo guardaría de los múltiples peligros que existían en aquel entonces. Además de sus grandes características, podemos agregar la de la mansedumbre. Leemos en Números 12:3 que Moisés "era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra". Es probable que heredó esta virtud de su propia madre. El era muy manso, pero ¡cuán mansa era la madre!: quien, habiendo hecho todo lo que podía, volvió a sus tareas caseras, dejando a su tesoro al cuidado de su hija María. Y más aún, cuando recibió a su niño de vuelta en sus brazos, lo crió para otra mujer, hasta el colmo de recibir pago por haberlo hecho. (Exodo 2:9.) ¡Cómo habrá aprovechado los años de crianza

de su hijito para inculcar en él la verdad acerca del único Dios verdadero y de su amor para con sus paisanos! Le enseñó la historia de su pueblo desde el llamado de Abraham (su tatarabuelo) por Dios a dejar su idolatría y su país, dándole la tierra de Canaán por herencia suya y de su simiente. Sin duda fué la influencia de esa mujer de Dios la que le hizo, años después, escoger deliberadamente ser afligido con el pueblo de Dios antes que gozar de las comodidades temporales de Egipto en el palacio del rey. De su madre habrá aprendido a mantenerse valiente, como viendo al Invisible, y tener por mejor riqueza el vituperio de Cristo que todos los tesoros de los egipcios. (Heb. 11:24-27.)

María. — ¡Qué grande bendición es para un muchacho tener una hermana que le entiende, simpatiza con él y le ama! Así habrá sido María, la hermana de Moisés. La Biblia no nos dice si él visitaba a su propio hogar después de ser trasladado al palacio egipcio. Pero de una cosa no hay duda: Moisés nunca habrá olvidado lo que María hizo por él cuando era niño. La madre y María habrán ido juntas al río tempranito esa mañana. Si la madre llevaba apretado a su seno al amado hijo de tres meses, la hermana habrá llevado el canastito, colocándolo en el carrizal a la orilla del río. Luego se habrá parado a una distancia para ver lo que acontecería. ¡Cómo habrá temblado al ver acercarse la misma hija del temible rey! ¡Con cuánta ansiedad esperaba la reacción de la princesa al abrir la arquilla! ¡Y qué iniciativa manifestó cuando se atrevió a hablar a la dama del palacio y ofrecer su servicio para llamar a un ama "para que te críe este niño"! Todo lo hizo por amor de su hermanito Moisés. María fué utilizada por Dios para poner en el corazón de la princesa el pensamiento de adoptar a un hijo de los despreciados hebreos. Años después María llegó a ser una profetisa entre las mujeres de su nación; y cuando tenía más de noventa años, compuso y dirigió un hermoso cántico de alabanza a Jehová.

La hija de Faraón. — La tercera mujer que tuvo influencia en la vida del joven Moisés fué la que lo salvó del horrible decreto del rey. En gran parte fué ella quien lo preparó, humanamente hablando, para la gran obra que Dios tenía aparejada para él. Sólo Dios podía prepararlo espiritualmente. Debe de haber sido una mujer de tierno corazón y compasiva hacia las madres hebreas y los niños que estaban sufriendo a causa de su padre, el rey. Por obra de ella Moisés llegó a ser un hombre de grandes conocimientos políticos y militares. Según Los Hechos 7:22, la princesa lo crió como hijo suyo, y fué enseñado en toda la sabiduría de los egipcios, siendo poderoso en sus dichos y hechos. Todo eso lo debía a la buena educación que le dió la hija de Faraón.

Muchos hombres han llegado a ser grandes e importantes en la historia debido a la fuerza moral de sus buenas y piadosas madres. ¿Y quién puede estimar el valor de una hermana buena en la casa? ¡Cuánta bendición puede traer al hogar cuando hace sentir su piadoso ascendiente por su amor para con la persona de Cristo! ¿Y qué diremos de la mujer pudiente que ama al Señor y desea servirle? ¡Cuán grande bendición puede ser tal persona en una iglesia!

—Helen H. M. de Wain

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

OJOS

(2 Reyes 6:9-20)

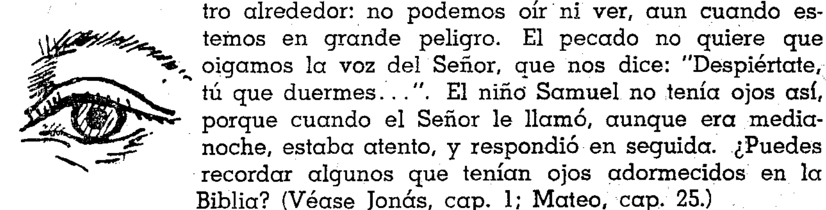


¡Cuán precioso es este órgano de la vista! Su valor no se puede calcular en oro o plata. Dios dice en la Biblia que "la lámpara del cuerpo es el ojo...". ¡Cómo deberíamos cuidar nuestros ojos! Hay ojos negros, marrones, azules, verdes, etcétera, pero Dios no los clasifica de esta manera, sino como "el ojo misericordioso" (Prov. 22:9), "ojos altivos" (Prov. 6:17), el "mal ojo" (Prov. 23:6), etcétera. Sabes, también, que Dios en su palabra relata acerca de una mujer ¡que pintó sus ojos! Es una de las mujeres más malas; hay que buscar su nombre en el capítulo 9 de 2º Reyes.

No podemos hablar de todas las clases de ojos que encontramos en este mundo: son muchas, porque hay millones y millones de ojos; pero vamos a considerar unas cuatro distintas clases en esta lección.



OJOS SOÑOLIENTOS ¡Cuántos niños van al colegio con ojos soñolientos! ¡Qué problema para la maestra tratar de enseñar a semejantes niños! En la mayoría de los casos son el resultado de haberse acostado demasiado tarde. El pecado es muy parecido al sueño, porque nos hace inconscientes de lo que está a nuestro alrededor: no podemos oír ni ver, aun cuando estemos en grande peligro. El pecado no quiere que oigamos la voz del Señor, que nos dice: "Despiértate, tú que duermes...". El niño Samuel no tenía ojos así, porque cuando el Señor le llamó, aunque era medianoche, estaba atento, y respondió en seguida. ¿Puedes recordar algunos que tenían ojos adormecidos en la Biblia? (Véase Jonás, cap. 1; Mateo, cap. 25.)



OJOS MALOS

Tal vez habréis observado que las personas engañosas y astutas no pueden mirarnos en la cara; siempre quieren esquivar nuestra mirada. Sus ojos les traicionan: revelan sus secretos. Si pudiéramos ver un retrato de Judas, estoy segura de que veríamos en sus ojos sutileza, astucia y malicia. Aun en un niño, cuando es perverso o malo, los ojos cuentan la historia. Una persona orgullosa es conocida por sus ojos, y Dios dice: "Bajados serán los ojos de los altivos". Este ojo nos avisa que nuestros pecados no pueden ser escondidos. Es mil veces mejor tener el perdón de nuestros pecados por Cristo Jesús, Señor nuestro.

OJOS CIEGOS

Sentimos muchísimo cuando vemos a una persona ciega, y no podemos comprender cómo pueden vivir en una noche continua. ¿Te acuerdas de algunos ciegos en la Biblia? ¿Puedes recordar el nombre de un hombre que perdió la vista por causa de su propia locura y pecado? Sí, era Samsón, el hombre cuyo nombre significaba "Como el sol". Hay muchos que, como él, quieren hacer su propia voluntad, a cualquier costo. Sus ojos están cegados por el pecado. Este ojo, pues, nos revela cuán terrible es el pecado, y los que siguen en sus pecados pasarán la eternidad en las tinieblas perpetuas. ¡Qué horror! Cristo vino para dar vista a los ciegos; la vista espiritual.

OJOS ABIERTOS

Tengo que relatar aquí un incidente en la vida de Eliseo, el profeta. Es el mismo Eliseo que fué con los muchachos para edificar un nuevo colegio al lado del río. El rey de Siria quería matar a este varón de Dios, porque fué revelado al rey que Eliseo era tan poderoso que podía declarar al rey de Israel todos sus planes y las palabras que él decía aun en su dormitorio. El rey de Siria envió, pues, allí caballos y carros de guerra, y un ejército formidable, los cuales vinieron de noche y cercaron la ciudad: todo esto para capturar a un **solo** hombre, el profeta de Dios, nuestro amigo Eliseo. Eliseo tenía un criado; y cuando éste se levantó muy de mañana, y hubo salido fuera, vió al ejército, los caballos y los carros que encerraban la ciudad en derredor, y gritó a su amo: "¡Ah, señor mío!, ¿qué haremos?". Y oró Eliseo diciendo: "¡Jehová, ruégote que le **abras los ojos** a mi mozo para que pueda ver!". Y los ojos del joven fueron abiertos de tal forma que vió que estaban rodeados por un ejército **celestial**, que el cerro estaba lleno de caballos y carros de **fuego** en derredor de Eliseo: todo para proteger al siervo de Dios. Hay un precioso versículo en el Salmo 34 que nos hace entender que el Angel de Jehová asienta campamento alrededor de los que le temen, y los defiende. ¿Sabes cuál es el versículo? ¿Lo sabes de memoria?

En Apocalipsis 1:7 leemos que **"todo ojo"** verá al Señor Jesucristo. Los incrédulos le verán como Juez. ¡Oh, qué espanto! Los salvos le verán, porque algún día no muy lejano, en "un abrir de ojo", **estarán en** su presencia, siempre con el Señor. ¡Oh, qué bendita esperanza! ¿Es tuya, mi querido sobrino? Que así sea es la ferviente oración de tu

Tía Perla

(*Sigue en la pág. 226*)

永至切給的人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

HONG KONG

En Kowloon se celebró un bautismo en el cual cinco hombres y once mujeres obedecieron al Señor. Al verlos entrar en el agua los creyentes no pudieron menos que pensar en cómo estos recién convertidos habían llegado a la fe en Cristo Jesús. Tres de ellos estaban en estado avanzado de tuberculosis: una mujer había sido "bautizada" en la iglesia romana; otra era paralítica, y siempre usa muletas. Otras dos mujeres, para poder entrar al agua, tuvieron que confiar sus hijitos pequeños, que lloraban, al cuidado de otras. Un hombre en un tiempo había sido negociante en muy buena situación en Pekín, pero perdió todo, y ahora se encuentra pobre. El y su esposa se habían convertido en las reuniones de año nuevo. Gracias a Dios por este fruto en medio de tribulaciones.

RODESIA DEL NORTE (Africa)

Dicen los hermanos Sims: "En las reuniones de predicación de los días de domingo, últimamente tres jóvenes y dos señoras ancianas nos han hablado de su convicción de pecado, como fruto de la obra del Espíritu en sus corazones. Ellos expresaron su deseo de recibir a Cristo como Salvador personal. Estas manifestaciones han estimulado nuestra fe. Cuánto anhelamos ver a más personas confesando a Cristo en este distrito donde Satanás tiene a tantísimas almas encadenadas. Orad con nosotros para que así sea."

TANGANYIKA (Africa)

La asamblea en Dar es Salaam se anima viendo la buena asistencia e interés en las reuniones. Los estudios bíblicos cuentan con más que el doble de hermanos en comunión, y la asistencia a la predicación es todavía el doble de la asistencia a aquella reunión. La reunión de señoras tiene un promedio de treinta asistentes, y siempre se ven caras nuevas. ¡Qué contraste hay entre estas mujeres del pueblo con su ropa limpia, sus rostros francos, deseosas de cantar los himnos y escuchar la Palabra, y las mujeres descuidadas de la campaña! La mayoría de las que viven en el pueblo tienen casas cómodas, y los maridos de muchas de ellas desempeñan puestos en la administración. Es todo una expresión del Africa que rápidamente se está transformando.

ISRAEL

El hermano Marcinkowski, de Jafa, pide la oración en favor de un joven que pertenece a una familia estrictamente ortodoxa. Hace más o menos un año él encontró en el Carmelo pedazos de un Evangelio de Mateo, que había sido roto. Aunque en otra ocasión había leído el Nuevo Testamento, no le había impresionado. "Esta vez", dijo el joven, "era distinto. Sentía que me ardía el corazón, y me dije: "Es" este el Hombre que yo preciso". Se presentó en la Casa Bíblica, donde un judío convertido le dirigió a las profecías del Antiguo Testamento. Estudiándolas se dió cuenta de que todo se cumplió en Jesús el despreciado "Nazareno". Ahora está convencido de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios: la verdad que ofrece más dificultades para el judío. Los hermanos están orando para que se profundice en él la obra de gracia a fin de que venga al pleno conocimiento de Cristo como Salvador. El otro día lo contó todo a su padre, con el resultado de que tuvo que salir de la casa inmediatamente y buscar hospedaje en otra parte.

ITALIA

Un siervo del Señor en Perugia escribe (con fecha 23 de marzo): "Estamos ocu-

pados en los preparativos para las actividades de verano. Esperamos seguir con la obra que se empezó el año pasado, es decir, la de celebrar campañas de evangelización en ciudades donde hasta ahora no hay ningún testimonio evangélico. Se está formando un equipo de seis miembros, y nos espera un programa de reuniones bastante completo, en la voluntad de Dios. El primer esfuerzo se realizará en la ciudad de Ravena. Apreciaremos las oraciones de los hermanos en Cristo en favor de la predicación. Ravena tiene una población de 91.000, y en toda la ciudad no hay un testimonio evangélico. Como ésta hay muchas ciudades, y nos presentan un desafío espiritual.''

FRANCIA

Dice el hermano Morris, de Quevert pres Dinan: ''En el mes de febrero fué mi privilegio ser de ayuda a una familia de una aldea a unos kilómetros de aquí. La joven madre de dos hijitos falleció de repente, y el cura no quiso enterrarla ni tampoco tener trato con la familia porque ella se había casado solamente en el registro civil. Un amigo mutuo me lo comentó y preguntó si yo podía dar un corto mensaje en el cementerio. Acepté y tuve el privilegio de hablar a entre cuarenta y cincuenta personas, que quedaron, al parecer, muy impresionadas. Lo que mucho les sorprendió fué que entendieron todo, mientras los rezos, etcétera, del cura están en latín. El intendente del pueblo asistió y mostró interés. También ha indicado su deseo de visitarme. He llegado a saber que es un ex cura. La familia de la finada también desea que les visite. Dios quiera que esta desgracia resulte en bendición de almas.

CUBA

En una carta un hermano que sirve al Señor en La Habana habla de la buena recepción de Evangelios y folletos que ha repartido. Menciona también la visita a una cárcel militar donde están recluídos criminales de guerra. Allí tuvo el privilegio de hablar con nueve hombres sentenciados. Fué un momento de emoción para nuestro hermano. Todos escucharon atentamente, y un joven dijo que estaba arrepentido. Los resultados están en las manos del Señor.

★o★

El predicador del evangelio necesita tener el debido propósito: "que de todo punto salve a algunos", y también el debido espíritu: el de servicio, considerándose "siervo de todos", así como el de sacrificio, poniendo la obra del Señor delante de toda consideración de orden material. (1 Cor. 9.)

★o★

El cristianismo es inherentemente misionario en carácter. Nuestro Señor y sus apóstoles eran misioneros. Cristo vino al mundo para cumplir una enorme tarea: ''Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad''. (Heb. 10:7.) Habiendo terminado su misión en la tierra, y antes de ascender al cielo, juntó a los suyos a su alrededor y les encargó una solemne comisión: ''Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo''. (Mat. 28:18-20.) Otra vez, dijo: ''Me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra''. (Hech. 1: 8.) Claramente, pues, la base de las misiones evangélicas es divina. ''Nos mandó que predicásemos'', dijo Pedro. (Hech. 10:42.)

★o★

Se notan cinco cosas grandes en Los Hechos: (1) ''Gran Esfuerzo'' (4:33), o ''gran poder''. La convicción del Espíritu Santo (1 Tes. 1:5). (2) ''Gran Gracia'' (4:33). Puede tomarse en el sentido de 1 Cor. 15:10; Luc. 2:40, 52, o en el sentido de que tenían el favor o la simpatía del pueblo. (3) ''Gran Temor'' (5:5, 11). La santidad en la casa de Dios inspiraba este temor. (4) ''Gran Llanto'' (8:2). Pero la mañana de la resurrección pronto viene (1 Tes. 4:13, 14). (5) ''Gran Gozo'' (8: 8; 15:3). La alegría que produce la salvación de almas.

★o★

La esfera del testimonio cristiano es todo el mundo. Es cierto que comienza en casa; pero no termina allí. Y cuanto más cerca viva el hombre de su Dios, tanto más amplia será su visión. Lo impulsa y hace que trabaje para Cristo en cualquier lugar donde esté.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto, Congreso 332, San Andrés, F.G.B.M., Prov. de Bs. As.

AUDICION RADIAL ''MEDITACIONES CRISTIANAS''

Nos es muy grato hacer conocer algunos pormenores relacionados con las audiciones a cargo de la Comisión de Difusión Cristiana Evangélica, responsable de las emisiones denominadas ''Meditaciones Cristianas''.

Bajo dicho nombre, las audiciones comenzaron el 1º de enero de 1956, y recordamos que en aquel entonces contratamos espacio para tres a cuatro audiciones semanales de cinco minutos, pero el Señor nos animó para que a las pocas semanas tomáramos el espacio diariamente por Radio Excelsior. Mientras tanto, otras audiciones fueron surgiendo por espacios conseguidos en el interior del país. En septiembre del año pasado el Señor nos dió la oportunidad de transmitir en ''cadena'' por Radio Splendid, con lo cual se ha llegado a abarcar gran parte del país con el mensaje diario irradiado a las 7.30 horas. Un paso más se ha avanzado al tener ahora una audición dominical por L.S.10, Radio Libertad, de 8 a 8.30 horas, la que a partir del mes actual tendrá el carácter de internacional, pues serán irradiados los mensajes en alemán, italiano, inglés y otros idiomas, alcanzando de este modo a millares de personas de esas colectividades con el mensaje en su propio idioma.

Meditaciones Cristianas tiene en Buenos Aires algo así como una ''fábrica'' de mensajes, ya que se los prepara para varias de las emisoras del interior y del exterior, se graban mensajes para Chile (Valparaíso) y otros países, y se mandan mensajes a un buen número de hermanos que tienen contratados espacios en propaladoras locales.

Ultimamente, el incremento del trabajo, especialmente en lo que atañe a la atención de la correspondencia de los radioescuchas, nos puso frente a la necesidad de abrir una oficina en pleno centro de Buenos Aires, donde diariamente se atienden muchos pedidos, cartas muy interesantes de radiooyentes y entrevistas que solicitan personas interesadas. Puede calcularse que actualmente el promedio de cartas que recibimos mensualmente no baja de 500, las que reciben máxima atención y celo cristiano.

En cuanto a los recursos, podemos dar gracias a Dios que hasta el presente hemos podido sufragar todos los gastos. Hay meses en que los donantes ponen a prueba nuestra fe, pues ''aflojan'' en sus contribuciones (especialmente cuando hay alguna conferencia general o esfuerzo grande), pero seguimos confiando en el Señor en que nada nos faltará. Estamos anhelando ver mejores entradas para poder trabajar en forma más eficiente y tener mejores equipos para grabaciones, etcétera.

Con respecto a los resultados efectivos de la propalación del mensaje divino, podemos decir que son muy alentadores. No queremos aquí asentar cifras, que sin duda podrían ser equívocas, pero estamos seguros de que en el cielo encontraremos muchas sorpresas, y muchos Nicodemos y Josés de Arimatea estarán alabando al Señor por haberles llevado al conocimiento de la verdad por medio de la radio. De una cosa no dudamos, y es que este método de evangelización es el medio moderno más eficaz y más barato para la propagación del mensaje divino, y que hacia ella deberíamos volcar nuestro mayor entusiasmo y cooperación.

Todos los creyentes pueden tener parte en esta obra, ya por la oración, ya por la cooperación en el trabajo y preparación de mensajes, así como por la ayuda práctica, no olvidando nunca al hacer ofrenda que la actividad radial es parte de la obra del Señor.

—**Stephen G. Spooner**, Secretario

NUEVO OBRERO

Tenemos el agrado de llevar a conocimiento de nuestros lectores una carta de la iglesia de la calle Córdoba 893, S. M. de Tucumán, en la que presenta al hermano José Enrique Teri, quien recientemente ha sido aprobado y apartado para la obra del Señor, después que los hermanos hubieron pasado un tiempo de oración y espera en la presencia de Dios. Su salida como misionero es motivo de profundo gozo, pues toda su vida espiritual, comen-

zando desde la escuela dominical, se ha desarrollado en la iglesia de Tucumán, siendo su decisión de dedicarse por entero al servicio de su Salvador causa de gratitud a Dios. No dudamos que el joven obrero así encomendado recibirá del pueblo de Dios toda muestra de amor y comunión.

REUNIONES DE ENSEÑANZA BUENOS AIRES

Continúan despertando mucho interés estas reuniones, que se realizan en el local de la calle Brasil 1750. El 11 de mayo el hermano Guillermo B. Jack desarrolló el tema "La oración en su relación con la iglesia". El 8 de junio el hermano Fernando V. Vaugioni, habló acerca de "La morada de Dios por el Espíritu". La reunión del 13 de julio estuvo a cargo del hermano Gilberto M. J. Lear, con el tema "La iglesia considerada como los hermanos del Señor". No dudamos que el valioso ministerio expuesto en forma altamente provechosa será de gran ayuda para los hermanos sobreveedores y obreros, a quienes está especialmente dirigida esta enseñanza.

POR LOS NIÑOS

La Liga Argentina Pro-Evangelización del Niño (L.A.P.E.N.), Rivera Indarte 1231, Buenos Aires, nos solicita hacer saber que los días 7 a 13 de septiembre próximo han sido señalados por ella como la Semana Unida de Oración, siendo su objeto que todos los creyentes del país se unan en un esfuerzo de oración por los millones de niños no alcanzados en iglesias, escuelas dominicales u "horas felices". Además de orar por los pequeños de la respectiva zona, podría ser oportuna la celebración de una reunión especial de niños con el propósito definido de guiarlos a la aceptación del Señor Jesucristo.

FALLECIMIENTOS

Florencia G. Durant. Esta amada hermana durmió en Cristo, en Inglaterra, a fines del mes de junio próximo pasado. Vino a la República Argentina en el año 1910 para servir al Señor aquí, actuando primeramente en Quilmes, lugar en el cual estuvo por varios años. En 1921 se radicó en San Martín (Provincia de Buenos Aires), donde permaneció hasta 1946, cuando ella y su compañera en la obra, la señorita Ethel Ross, se ausentaron para sus respectivas patrias. Muchos recordarán la fidelidad y espiritualidad de la señorita Durant, y cuán activa fué en las reuniones de señoras, entre las cuales hizo un trabajo personal cuyos frutos revelará la eternidad.

SECCION PARA NIÑOS

(*Viene de la pág.* 222)

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Provincia de Buenos Aires, antes del 30 de septiembre de 1959; los de otros países, antes del 31 de octubre de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Has aprendido de memoria el texto en el Salmo 34 que habla del Angel de Jehová?
2. ¿Cuál es el nombre de la mujer que adornó (pintó) sus ojos? (2 Reyes, cap. 9.)
3. ¿Cómo murió ella? (2 Reyes, cap. 9.)
4. ¿Dónde durmió Jonás en el capítulo 1 del Libro de Jonás?
5. Citar de la Biblia el nombre de un ciego que recobró la vista.
6. ¿Quién hizo el milagro?
7. ¿Qué es lo que vió el criado de Eliseo muy de mañana?
8. ¿Qué vió después de tener sus ojos abiertos por Dios?

Deseamos un feliz cumpleaños este mes a los siguientes lectorcitos:

María del Pilar Sosa, Dora Carrizo, María del Carmen López, Israel González, Elsa L. Balderrama, Helle Trunsoot, Absolon Iñiguez, Isaías Iñiguez, Daniel Gomar, Nelly T. Frattini, Liliana Esther Martínez, Raquelina Rojas, Esther Noemí Britos, Ismael González y Juan Carrizo.

El Sendero del Creyente

Año L 15 de Septiembre de 1959 Nº 9

Actualidad

por Nicolás V. Fernández Paz

EL COMET IV

A fines del mes de agosto cayó en las proximidades de Asunción, República del Paraguay, uno de los costosos aviones de propulsión de Aerolíneas Argentinas, el que se denominaba "Lucero del Alba". Como se recordará, hubo que lamentar la pérdida de la vida de una pasajera y la del piloto, quien en una actitud digna de ser mencionada no abandonó su puesto de comando y murió apretado en su cabina, mientras que casi todo el pasaje y la tripulación salieron a salvo del accidente.

Aunque muy usado por poetas y escritores seculares, para el creyente no resulta aceptable el nombre dado a la aeronave destruída. Recordemos que una expresión equivalente a "Lucero del Alba" aparece en Apocalipsis 22:16 aplicada al Señor mismo, quien allí se llama la Estrella resplandeciente y de la mañana. Creemos que fué por falta de conocimiento bíblico que se designó con uno de los títulos del Eterno Hijo de Dios a un aparato mecánico sujeto a tantas eventualidades como lo es un avión.

En el orden espiritual, para no incurrir en errores parecidos, es indispensable que tengamos **conocimiento** tal como lo expresa el apóstol Pedro en su segunda carta: "Gracia y paz os sea multiplicada en el **conocimiento** de Dios, y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el **conocimiento** de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud" (cap. 1:2 y 3), para continuar, después de describir una fuerte cadena espiritual, diciendo: "Si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el **conocimiento** de nuestro Señor Jesucristo". (v. 8.)

Por otra parte, en el versículo 19 del mismo capítulo, utilizando un lenguaje alegórico, observamos la otra interesante aplicación bíblica del aludido nombre en relación con la vida cristiana: "Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". Crezcamos en ese conocimiento, atendiendo a las enseñanzas de todas las Escrituras, pues al decir

de un conocido escritor: "No son "el sol de justicia" que se va a levantar para la eterna bendición del pueblo de Dios en un día futuro, pero son una antorcha que nos alumbra durante este tiempo de tinieblas. Estudiando estas profecías y promesas, tendremos la bendita experiencia de tener la esperanza iluminando nuestros corazones cual "el lucero de la mañana", precursor del día con toda su gloria.

TERRORISMO Día tras día nos encontramos en Buenos Aires con nuevas manifestaciones criminales de los terroristas, los que en su cobarde proceder colocan explosivos en cualquier lugar aprovechando los descuidos de los encargados de la vigilancia, o simplemente los dejan en cualquier umbral durante las horas de la noche. Aparte de los daños materiales, muchas veces cuantiosos, se ha tenido que lamentar la pérdida de vidas o las heridas que han dejado mutiladas o ciegas a personas inocentes.

Generalmente estas manifestaciones de violencia criminal están ligadas a huelgas obreras, acarreando como resultado la calamidad y el desquicio para la población en general y para la nación misma. La frecuencia de estos hechos es una clara manifestación del egoísmo que reina en el mundo.

Los creyentes en Cristo, que por gracia hemos sido salvados del mundo, tenemos el deber de estar atentos para que su espíritu de maldad no brote en nuestros corazones, de manera tal que no permitamos que la violencia se anide en nuestros procederes. El apóstol Pablo, escribiendo a los Filipenses, les dice: "No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros". (Cap. 2:4.) "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor: mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura brotando os impida." (Hebreos 12:14 y 15.)

RELACIONES INTERNACIONALES Las últimas semanas, en el aspecto internacional, se han caracterizado por una intensa actividad diplomática a través de conferencias internacionales y visitas intercambiadas por presidentes, vicepresidentes y primeros ministros de las principales naciones del mundo. Es interesante observar los grandes contrastes de los efectos producidos por estos viajes en los distintos sectores de la población de cada nación: mientras unos son optimistas y exteriorizan su entusiasmo para con los visitantes, otros les retribuyen con indiferencia y hasta insultos más a menos disimulados. Lo cierto es que, pese a los esfuerzos de los hombres de las más altas esferas, todavía falta mucho camino por recorrer para llegar a la verdadera paz. No obstante conocer que los hombres por sí solos no hallarán el camino del entendimiento y de la verdadera tranquilidad, y sea cuál fuere el resultado de todas estas actividades diplomáticas, los creyentes tenemos que sujetarnos con gozo al privilegio que nos es dado de hacer "rogativas, oraciones, peticiones, hacimientos de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador". (1 Tim. 2:1-3.)

Palabras Bíblicas

Por Miguel Estrada

Dispensadores de las Diferentes Gracias de Dios

Primera Pedro 4:10

Generalmente se interpreta por "gracias de Dios", los dones o ministerios, facultades o capacidad que Dios da a los creyentes más capacitados para poder desarrollar aquellos dones que humanamente son considerados de mayor jerarquía. Lo mismo en los primeros tiempos de la iglesia primitiva como en los actuales, hay cierta tendencia humana a medir la importancia de dichos dones de acuerdo con el grado de preparación intelectual del creyente, o al renombre que haya adquirido, contrariando la regla divina que se manifiesta a través de toda la Biblia, de que Dios puede utilizar para los servicios más valiosos lo mismo al más intelectual como al de menos preparación. Los unos y los otros necesitan pasar por la escuela de Dios, y colocarse incondicionalmente en sus manos.

La palabra OIKONOMOI de 1 Pedro 4:10, traducida en la versión Reina Valera por "dispensadores", significa administradores o mayordomos, y es la misma que se traduce por mayordomo en Lucas 16:1.

El citado versículo 10 del capítulo 4 de 1 Pedro dice: "Cada uno según el don que ha recibido", es decir, cada uno de los creyentes. No sólo los más dotados, sino todos, adminístrenlo a los otros.

En la Biblia se presenta al creyente como un mayordomo, administrador o dispensador de todo cuanto está en su mano, de cuya mayordomía tendrá que rendir cuenta ante el tribunal de Cristo en su segunda venida.

No solamente los dones espirituales, como ser el predicar, enseñar, administrar los bienes materiales de la iglesia o estar ocupado en cualquier manera en la obra del Señor, deben ser objeto de la mayordomía cristiana, sino también en todos los conocimientos o aptitudes; lo mismo que en los bienes materiales que Dios ha dado a cada uno, y aun nuestro tiempo. Todo esto debe ser objeto de nuestra mayordomía, por cuanto de todo esto tendremos que dar cuenta al Señor cuando él nos llame. Por eso el apóstol Pablo dice en Colosenses 3:23: "y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres".

Dichosa la iglesia donde todos, ricos y pobres, sabios y no sabios, jóvenes y ancianos, hombres y mujores, se sienten iguales; unidos por el amor y la comunión cristiana, donde no hay rivalidades, ni hay partido opositor contra los que trabajan en la obra del Señor; donde todos se sienten hijos de la casa, gozándose de los bienes y condoliéndose de los males, tratando siempre de hacer las cosas de

acuerdo con la voluntad del Señor: ésa será una iglesia próspera y bendecida.

En Romanos 12:6-21 se dan algunas indicaciones de cómo debemos servir al Señor. Allí se expresa la necesidad de la fe, y la correcta doctrina en la enseñanza; la exhortación que sólo debe ser exhortación. No palos, críticas hirientes, juicios presurosos ni ofensas; sino exhortación en amor cristiano que no irrite, mas encamine en las sendas del Señor.

El que reparte (haciendo alusión al reparto del socorro a los pobres de la iglesia primitiva), hágalo con simplicidad, es decir, con sencillez y sin favoritismo; el que preside, con solicitud. Siendo un servicio de mayor responsabilidad, debe procurarse con mayor diligencia que se haga según la voluntad de Dios, y no según el parecer humano. El que hace misericordia, hágalo con alegría, no como por obligación, ni como un favor inmerecido por el que lo recibe. Es un deber cristiano mostrar misericordia y perdón hacia los demás, por cuanto todos hemos necesitado de la misericordia y el perdón de Dios.

El amor sin fingimiento, el aborrecimiento del mal, el amor fraternal, el cuidado de nuestros deberes; el gozo en la esperanza de lo que el Señor ha prometido; el sufrir las tribulaciones o pruebas con resignación, y la constancia en la oración y demás recomendaciones que el apóstol hace hasta el final del capítulo para el buen convivir cristiano: todas estas recomendaciones presentan al cristiano como una persona que tiene una misión que cumplir, y un deber encomendado por el Señor al cual hemos de dar razón.

Algunos cristianos quieren ser cristianos independientes, es decir, sin obligaciones ni deberes hacia el Señor y su obra. Esa actitud sólo dará creyentes flojos y fríos, con vida espiritual escasa, sin ánimo ni esperanza, sin gozo y sin mirar a la segunda venida del Señor. Su resultado será congregaciones apagadas, sin progreso espiritual y sin resultado en nuevas conversiones.

En una buena mayordomía cristiana, el buen creyente, como mayordomo o administrador de su tiempo, ocupará alguna parte del día en la lectura de la Biblia, revistas evangélicas, folletos y libros que le ayuden a un mayor conocimiento de las Sagradas Escrituras; a la oración privada y a la meditación.

Asistirá a todas las reuniones de su congregación, salvo en casos justificados que lo impidan; dará mucha importancia a la reunión de oración, y especialmente a la reunión de la cena del Señor.

Como mayordomo en sus relaciones con la congregación a la cual pertenezca, y en las relaciones con los demás hermanos y con la obra del Señor en general, orará por los predicadores y ancianos de la iglesia, y por todos los que trabajan en alguna manera en la congregación; les mostrará su simpatía y apoyo, y tratará de ayudar a los que empiezan en el servicio del Señor. Reconocerá lo que esté mal, tratando de corregirlo con amor, sin hacer escándalo y sin ofender; tampoco se transformará en el partido opositor dentro de la iglesia, porque esto sería fatal. En el Congreso Nacional hace falta el partido opositor porque es una asamblea constituída por grupos antagónicos, y por intereses contrarios; pero en la iglesia de Cristo hay uno sola familia. Nunca debe estar dividida por grupos rivales, sino que cada uno, como hijo en la casa de Dios, debe sentir la satisfacción por todo lo bueno, y apoyarlo; y debe condolerse por lo que haya de malo, tratando de superarlo por los medios cristianos, y no por la lucha o ataque opositor. Tampoco debe tener una completa indiferencia a todos los problemas y actividades de la obra del Señor.

Como mayordomo de los bienes materiales que Dios le ha dado, debe destinar una cantidad de su sueldo o entradas mensuales de una manera voluntaria. Dios ama al dador alegre, pero que esté en proporción con sus entradas; y cuando éstas aumentan, también esa cantidad debe aumentarse, porque los gastos de la obra del Señor también aumentan continuamente. Nadie empobrecerá por dar al Señor en forma metódica y con fe, porque el Señor lo devuelve con creces.

Como mayordomo de su cuerpo —el cual no es nuestro, porque comprados somos por precio (1 Corintios 6:19-20)—, debe emplearlo para cosas honrosas y honestas, huyendo de los pecados mundanales; y no debe ponerse en yugo con los inconversos. Mayormente los jóvenes y las señoritas deben tener esto muy presente a los fines de noviazgo y matrimonio.

Dios, que hizo al hombre con la necesidad de una mujer, y a la mujer para ser la compañera idónea del hombre, proveerá un Adam para cada Eva, y una Eva para cada Adam. Lo importante es llevar estos problemas delante del Señor, y esperar su dirección, dependiendo de él. Si hay tantos fracasos y decepciones en este terreno, es porque tantos jóvenes y señoritas nunca oran ni confían en el Señor de verdad en estos asuntos, sino que ellos se guían por sus propios medios humanos, sin depender de Dios; y cuando fracasan, entonces le echan la culpa al Señor.

Epafras - **Col. 1:7; 4:12,13; Flm. 23.**

Hay una obra que el creyente puede hacer aun cuando se encuentre impedido de predicar el evangelio afuera: la intercesión.

Epafras, preso en Roma por amor del Señor, se entregó a esta obra. Estaba tan pronto a salir y pregonar el evangelio en las ciudades como a permanecer encerrado e interceder.

La intercesión es obra de un sacerdote. Cada creyente es un sacerdote. (1 Ped. 2:5, 9.)

Orar por nuestros consiervos. (2 Tes. 3:1; Efes. 1:16.)

Leemos de Epafras:

1) **"Siervo de Cristo"**; **"nuestro consiervo amado"**. La intercesión es un servicio silencioso, pero trascendental, efectivo y necesario. La humildad de Epafras. "Sirviendo... con... oraciones". (Luc. 2:37.)

2) **"Es de vosotros"**. La intercesión no es una obra que corresponde a unos pocos privilegiados, sino a cualquiera.

3) **"Fiel ministro de Cristo"**. Esto recalca la **constancia** de su trabajo.

4) **"Siempre solícito por vosotros"**. (V. M.: "se esfuerza siempre".) Esto recalca la **intensidad** y el fervor de su trabajo. La palabra griega aquí significa "agonizar", sugiriendo la fuerte oposición diabólica a esta actividad del creyente. (Efes. 6:10.)

5) **"Tiene gran celo"**. Esto recalca el **amor de su trabajo**. Interés hermanable. (1 Cor. 12:25.)

—o—

¿Qué es consagración? 1) *Una vida, no meramente un acto; mejor dicho, la vida que sigue al acto.* 2) *Una vida sin reservas, rendida totalmente a Dios. El corazón roto está bien, con tal que Dios reciba todos los pedazos.* 3) *Una vida a su disposición. Poner la firma a un papel en blanco, dejando que Dios lo llene como quiera.* 4) *Una vida de concentración: devoción entera al Señor mismo, así como a su causa.* 5) *Una vida llena de Dios.*

Otros Aguijones

por Guillermo F. Ferraro

En un anterior artículo bajo el epígrafe de "Aguijón misterioso", ha sido considerado desde distintos ángulos el tema en particular de un extraño sufrimiento del apóstol Pablo del cual tenemos un relato en 2 Corintios 12:1-10.

Otros aguijones menciona también el mismo inspirado autor en otros pasajes bíblicos, y de ellos nos ocuparemos a continuación, tratando de sacer provecho espiritual.

Los encontramos en Los Hechos 9:5 y 1 Corintios 15:56. El último de éstos es el de más fácil interpretación; no así el primero, razón por la cual muchos, para aclarar y armonizar la enseñanza, dan a ambos un mismo sentido que, aunque útil por un lado, no satisface por otro, pues el camino más corto no siempre es el más correcto. Comparando Hechos 9:5 con 26:14, descubrimos que la palabra de referencia está en plural, "aguijones", lo cual descarta la posibilidad de adosarle el mismo sentido teológico de 1 Corintios 15:56. Es mucho más provechoso analizar esos pasajes por separado, aunque en principio dé más trabajo.

Se sabe que un antiguo proverbio entre los pueblos mediterráneos del viejo mundo daba fuerza moral y legal a las exigencias e imposiciones de la autoridad gubernativa ante la cual era inútil resistirse; era como "dar coces contra el aguijón": proverbio inspirado en la costumbre de la época de aguijonear a los bueyes de tiro por medio de largas varas, en cuyas puntas había colocados pequeños arpones de hierro muy filosos y resistentes a los golpes, que obligaban a los animales a avanzar o a sufrir fuertemente en caso de cocear. El Señor habría usado entonces una frase cuyo sentido era en primera instancia de muy fácil comprensión, pero que encerraba un significado mucho mayor si la consideramos a la luz de otras Escrituras.

Sin la menor intención de dogmatizar, por supuesto, tenemos pasajes muy sugestivos en Ecclesiastés 12:11 y Hebreos 4:12, iluminando mucho Hechos 7:51-53. Esos mismos "profetas" y "ángeles" que menciona Esteban aparecen en Hebreos 1 y 2; correlativamente tenemos también lo de 1 Pedro 1:10-12 y 2 Pedro 1:20, 21.

Saulo de Tarso había aprobado y presenciado la muerte de Esteban. (Hech. 7:58 y 26:10.) Lo que vió y oyó entonces le habría producido sin duda una impresión imborrable que se traduce a través de algunos de sus escritos. Podemos pensar entonces que la aguda reconvención que se desprendía del vibrante discurso del protomártir ante los miembros del Sanedrín hería a la vez profundamente en sus fueros farisaicos al mismo Saulo. Eran esas palabras en verdad "como aguijones, y como clavos hincados" en la mente del futuro gran apóstol cuya conciencia comenzaba a despertarse, provocándole gran inquietud y desasosiego. Porque había en el contenido de aquel discurso una tremenda verdad que él no podía desconocer: verdad evidentemente acusadora apoyada totalmente en las Escrituras que Esteban citaba con profusión y acierto: la rebeldía y dureza del pueblo de Israel, pese a los grandes castigos recibidos hasta entonces.

Y si a ello agregamos el fin y desenlace del mensaje —declarando y confirmando brillantemente el hecho de que Jesús estaba vivo y ocupando el lugar de más honor a la diestra de Dios, visible a los ojos del valiente y fiel testigo cristiano cuyo rostro trasuntaba la misma gloria celestial—, vemos la reacción violenta del "Hebreo de Hebreos, conforme a la más rigurosa secta", la de los fariseos, que no tardó en manifestarse con brutal encono. Era demasiado fuerte para que el orgullo religioso de Saulo pudiera soportarlo, y es así como lo vemos "dando coces" contra "los aguijones" verbales que le herían sin descanso. La lucha interior antes de su conversión debe de haber sido tremenda. Las palabras oídas en el concilio habrán repercutido incesantemente en su mente. ¡No! No podía soportar que se dijera que "ese" Jesús difunto estaba vivo. Se hizo el firme propósito de deshacer eso que a su parecer era nada más que un mito, una fantasía proselitista; y... ¡manos a la obra! Había que borrar de la tierra ese Nombre para él odioso, haciendo desaparecer hasta el último de los discípulos que quedara. Y cuantos más encarcelaba y torturaba, t a n t o más sentía los aguijones hiriendo en su conciencia. Lo h a c í a en ignorancia (1 Tim. 1:13-17); por eso fué después recibido a misericordia. La visión gloriosa del Señor Jesús en el camino a Damasco derribó por tierra no solamente *su persona*, sino toda *su personalidad* orgullosa de judío fanático aferrado a la ley de Moisés. Los "aguijones" habían hecho su efecto; primero herido, luego al fin rendido, vencido a los pies de Cristo para siempre. (Filip. 3:5-8). Y el milagro de su conversión se produce de inmediato, dándonos así el Espíritu Santo en el apóstol San Pablo la figura quizá más grande de la historia después de nuestro amado Señor y Salvador Jesucristo.

El hecho en sí es uno de los más conocidos para los creyentes. Falta ahora obtener de su estudio la lección correspondiente para nuestra mutua edificación. Meditemos un poco en algo que resalta en su faz instructiva: la semejanza que hay entre los discursos de Pedro y Esteban. (Hech. 2 y 7.) En ambos casos los predicadores hacen uso abundante de las Escrituras y ensalzan la persona del Señor Jesús. Es realmente aleccionador para todos los que anhelan ser usados con poder y bendición en la predicación del evangelio.

Hay entre ciertos predicadores de nuestros días una marcada tendencia al empleo de aquellos razonamientos superficiales con ideas más bien moralistas que tanto agradan al oído del mundo, pero carentes por completo de poder espiritual. Ellos menosprecian la verdadera elocuencia que emana del sencillo comentario ajustado al texto sagrado y con reverente sujeción al Espíritu de Dios. En sus discursos no hay "aguijones" que punzan las conciencias de los pecadores, provocando el genuino arrepentimiento que precede a la conversión. Es pura oratoria archiflorida con términos amables y rebuscados para obtener la admiración y el aplauso popular. No hay en todo eso gloria para Cristo, ni se busca el bienestar espiritual de las almas; vale decir, no hay amor a Dios ni al prójimo. Es amor al "yo", al ensalzamiento propio; nada más que vanagloria carnal. Identificamos todos esos móviles con lo que se dice en 1 Corintios 3:12-16: "paja, hojarasca..." ahí está esa clase de obra.

Volviendo al discurso y testimonio de Esteban, no hay duda de que influyó grandemente en la conversión de Saulo, preparándolo para el momento cuando el Señor Jesús mismo se le apareció en el camino. Anteriormente, en Los Hechos 2 leemos del pueblo recibiendo el impacto espiritual del mensaje dado por el apóstol Pedro en el día de Pentecostés. Entonces también "los aguijones" de la palabra de Dios penetraron las conciencias y corazones de los oyentes, sintiéndose éstos profundamente redargüidos por el Espíritu Santo. Aunque el proceso no es idéntico al de Saulo, el principio es el mismo. ¡Que el Señor nos conceda la gracia necesaria para atenernos a las normas establecidas por él en las Escrituras, pues la evidencia de los hechos a través de los siglos ha ido demostrando vez tras vez que los mejores "aguijones" en la predicación del evangelio para el despertamiento de las almas son los textos de la misma palabra de Dios empleados bajo la dirección del E s p í r i t u! (Isa. 55:11; Zac. 4:6; Efes. 6:17.)

Consideramos finalmente el aguijón que encontramos en 1 Corintios 15:56. Este es de pronta interpretación, pues el mismo contexto lo explica claramente. En este trozo bíblico que el Espíritu Santo presenta casi como una alegoría,

hállase sintetizada maravillosamente toda la grandeza de la obra de Cristo en su triunfal culminación en favor del pueblo de Dios. (Vers. 54-57.)

En la ilustración entrevemos la figura de la muerte bajo la forma de un escorpión. En la comparación descubrimos la similitud espiritual que la sabiduría divina contempló. Las dos pinzas con que el escorpión sujeta a su víctima, mientras le clava el aguijón, representan las dos secciones de la ley (Luc. 10:27) que sujetan al pecador, manteniéndolo aprisionado bajo el imperio de la muerte, por causa del pecado que le paraliza y mata. (Rom. 5:12-17 y Heb. 2:14, 15.) Ello corrobora la verdad enseñada en Romanos 7:7-25 acerca del pecado valiéndose de la ley para dominar y aniquilar.

¡Gracias a Dios por "el Señor nuestro Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio"! (2 Tim. 1:10 con Rom. 7:25 y 1 Cor. 15:57.) Es por ese bendito evangelio, en cuya segunda parte se encierra la verdad tan gloriosa de la resurrección del Señor Jesús, que aprendemos a gozarnos en la apropiación de la total redención obtenida en la cruz del Calvario. Resurrección que cual anticipo y primicia asegura y garantiza la resurrección y transformación final de todos los creyentes en Cristo, en su segunda venida para la iglesia. (1 Tes. 4:13-18; Filip. 3:20 y 1 Juan 3:1, 2.)

Y mientras se acerca el momento del cumplimiento de nuestra inefable esperanza, muchos hijos de Dios de la actualidad, como tantísimos otros del pasado, habrán de pasar por las aguas frías de la muerte para entrar en la presencia del Señor. Puede ese último trance de la vida en parte atemorizar un poco, pero nunca aterrorizar. Porque la muerte tiene el aguijón del pecado quitado por Cristo (Heb. 9:26), y su recuerdo sombrío ha desaparecido para siempre por la eficacia de la sangre redentora vertida sobre la cruz. (Isa. 43:25 y Miq. 7:19.) Podemos entonces tomar para nosotros las palabras del Salmo 23:4 y decir: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, *no temeré mal alguno;* porque *tú estarás conmigo*". Dios está por nosotros y con nosotros, del todo a nuestro favor. (Rom. 8:33-39.) En tal caso, la muerte se asemeja a un monstruo desdentado y con sus garras quebradas; no puede sujetar ni herir al que ha confiado en el Supremo Vencedor y Libertador. Hay "sombra de muerte" y nada más: sombra que se desvanece para siempre cuando el alma traspasa los umbrales de la eternidad para ser bañada en los resplandores de la gloria celestial. (Apoc. 21:4 y 22:5.) Es la esperanza que en forma dual poseía el apóstol Pablo y que es nuestra también: Filipenses 1:21-23 y... ¡1 Tes. 4:17!

Bien dice una estrofa del himno 112:

Mas no es la muerte que espero, Señor;
La tumba mi meta no es.
Tu pronta venida, en tu tierno amor,
Esperando mi alma hoy está.

¡"Gracias a Dios por su don inefable"! (2 Cor. 9:15.)

¡"A Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo"! (1 Cor. 15:57.)

Numerosos pasajes declaran que el creyente es guardado por el Señor: Judas 24; 1 Pedro 1:5.

La versión Hispano-Americana vierte 1 Juan 5:18 así: "Todo aquel que es nacido de Dios, no peca; sino que, el Engendrado de Dios le guarda", etcétera, así enseñando que no es el creyente con su resolución o poder el que se guarda a sí mismo, sino que lo guarda Cristo, de acuerdo con sus propias palabras en Juan 17: 12, 15; 10:28.

Esa conservación asegura al creyente contra la condenación; pero hay una conservación que el creyente, en dependencia del Señor, tiene que hacer por sí mismo, en defensa de su utilidad para Dios y disfrute práctico de su salvación. Debe guardar:

Su corazón — Proverbios 4:23;
Su espíritu contra la suplantación del amor — Judas 21;
Su corazón contra la idolatría — 1 Juan 5:21;
Su persona del mundo — Santiago 1: 27;
Su mente y sus costumbres de la impureza — 1 Timoteo 5:22;
Su lengua — Salmo 39:1; Proverbios 13:3.

Cristo y las Escrituras

por **Andrés Stenhouse**

En un artículo recientemente publicado se ha expresado el concepto de que la base de nuestra comunión con nuestros hermanos no es nuestra creencia en el carácter inerrable de las Escrituras, sino más bien nuestra creencia en la deidad de nuestro Señor Jesucristo. Rechaza el articulista la idea de tener comunión con los que niegan la deidad de nuestro Señor, pero aboga por una flexibilidad de comunión que permita cooperar en la obra evangelística aun con los que no acepten la inspiración verbal de las Escrituras. Pueden ellos, dice, tener otra teoría u opinión de la inspiración, sin que esto sea obstáculo para la comunión.

Invitamos a nuestros lectores a examinar esta proposición brevemente, con el objeto de ver sus verdaderas implicaciones. En primer lugar preguntemos: Si creemos en la inspiración verbal de las Escrituras, y por lo tanto en el carácter inerrable de su testimonio, ¿estamos aceptando una simple teoría, o bien, una enseñanza bíblica? Cuando se dice (en 2 Tim. 3:16) que "toda Escritura es inspirada divinamente", no se hace referencia simplemente a una vaga iluminación de los escritores, sino al soplo de Dios en lo escrito, esto es, en las palabras. Y el apóstol Pablo declara, además (en 1 Cor. 2:13), acerca de las cosas del Espíritu, que estas cosas hablamos, "no con palabras que enseña la sabiduría humana, sino (con las) que enseña el Espíritu Santo, explicando (o comunicando) cosas espirituales con palabras espirituales". (V.M.). Lo cual significa que la inspiración se refiere no tan sólo a las ideas, sino al mismo lenguaje.

Por lo tanto, la inspiración verbal o plenaria de las Escrituras nunca debe conceptuarse como una simple teoría u opinión; ella misma es una doctrina bíblica, y una de las más importantes, pues de ella dependen todas las demás. Además, el propio testimonio de Cristo nos obliga a creer en ella. Y tanto es así que nos atrevemos a afirmar que la creencia en la deidad de Cristo está inseparablemente unida a la creencia en la infalibilidad de las Escrituras.

Tomemos, por ejemplo, lo que dice en Mateo 5:18. Allí declara que ni una jota ni un tilde de la ley pasará hasta que todo se cumpla. Es innegable que las "jotas" y "tildes" de la ley se refieren a los más pequeños detalles de las Escrituras. Y no podemos creer en la deidad de Cristo y suponer que él estuviese exagerando la precisión de la divina palabra, o que tuviese una confianza excesiva en ella.

Cuando experimentó la tentación en el desierto, el Señor se limitó a contestar a Satanás con citas de la Escritura. Con decir él: "Escrito está", el enemigo quedaba vencido. Pero, ¿sería explicable este proceder de parte del Señor, si no hubiese creído él en la plena autoridad de cada palabra y frase? Para él las Escrituras eran tan inerrables como él mismo.

En Mateo 22:32 le hallamos citando las palabras de Dios a Moisés: "Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob"; y emplea esta cita para probar que cuando Dios así hablaba era aún el Dios de aquellos patriarcas, pues empleaba el tiempo presente del verbo y decía "Yo soy", en lugar de "Yo era". Todo el argumento aquí supone que el Señor creía en la exactitud de cada palabra en las Escrituras.

Y otra vez en el mismo capítulo apela al Antiguo Testamento, basando todo un argumento en el significado de una sola palabra. Preguntando a los fariseos (ver. 42): "¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es hijo?", y recibiendo la respuesta: "De David", vuelve a preguntarles: "¿Pues cómo, por el Espíritu, le llama David Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra...?". Sabía Jesús que lo que decía David lo decía "por el Espíritu"; y así podía confiar en la precisión de cada palabra.

Ahora bien, si creemos en la deidad del Señor Jesucristo, y reconocemos que él creía en la inspiración verbal de las Escrituras, ¿será posible admitir otra teoría u opinión respecto de la inspiración? Si la creencia en la deidad de nuestro Señor es una condición imprescindible para la comunión cristiana, lo es igualmente la creencia en la perfección e infalibilidad de la palabra que da testimonio de él. ¿En qué nos basaremos para creer en su deidad, si no tenemos una Escritura perfecta y fidedigna que testifique que él es Dios?

ORACION EFICAZ

por el finado Henry Dyer

La oración prevalece según seamos quienes oramos. El Señor nos lo dice en las palabras: "Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, mi voluntad no será con este pueblo" (Jer. 15:1); es decir, no hubiera podido escuchar las oraciones de sus más poderosos suplicantes, Moisés y Samuel, quienes tuvieron extraordinario poder con él. ¿Pero por qué esos dos? Porque se entregaron a Dios enteramente, y así su oración tenía efectos delante de él.

En otro lugar él dice: "Si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos... librarán su vida" (Ezeq. 14:14), enseñándonos otra vez esta verdad, que si algunos tenían poder con él, ello se debía a lo que eran como hombres de Dios: Noé, como intercesor con Dios en favor de un mundo culpable; Daniel, en favor de su propio pueblo, Israel; y Job, en favor de sus propios amigos. Pero Dios no podía conceder aun las peticiones de **ellos**. ¡Cuán cierto es, entonces, que la oración es oración **de acuerdo con el peso del carácter del hombre que ora.** Hay algo en las palabras —dicen los hombres— cuando existe un **hombre detrás de ellas.**

Tomemos las palabras de nuestras cámaras, y la pequeñez de los caminos de cualquiera de nosotros tras nuestras palabras, ¿y qué podemos decir? Este pensamiento se me presentó mientras escuchaba la lectura de Isaías 57. No bien hubo Samuel ofrecido su cordero, los cielos con truenos contestaron su oración. Pero podía decir: "Aquí estoy; atestiguad contra mí delante de Jehová". No bien hubo Daniel comenzado a derramar su corazón en oración y confesión, el ángel no podía volar con suficiente rapidez para traer las respuestas. ¿Pero quién era Daniel? El hombre cuya historia comenzó con el alimento que tomaba, y aquel que no quiso comer lo que no estaba de acuerdo con la ley de su Dios. Comió su pan en el temor de Dios; y Dios dice, como si fuera: "A éste, tengo que escucharle".

Finalmente, leemos en Hebreos 5: "El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fué oído **por su reverencial miedo**".

(Traducido)

CARRERA ACABADA FE GUARDADA



ARTURO WEBSTER HOTTON

El 18 de agosto Dios tomó a su gloria a otro de los suyos, un siervo muy activo en la obra de su Señor, quien fué en vida nuestro querido hermano el doctor Arturo W. Hotton. A la temprana edad de 51 años y en la plenitud de sus fuerzas y trabajo, el Señor le promovió a una mejor vida, donde sus ansias de contemplar el rostro de su amado Salvador han quedado por fin ampliamente satisfechas.

Nuestro hermano había nacido en Zárate el 16 de diciembre de 1907, siendo el primogénito del matrimonio formado por el doctor F. Jorge Hotton y su estimada esposa doña Emilia, a quien el Señor llamó a su presencia hace ya treinta años. Es de destacar que estos queridos hermanos habían dejado su lejana patria, Australia, para consagrar su vida al servicio del Señor en la Argentina. Guiados por Dios a la ciudad de Zárate, dieron a ella definitivamente el trabajo de sus vidas, y allí permanecieron sirviendo al Señor y a las almas hasta que falleció doña Emilia; luego el doctor Hotton continuó solo hasta el día de hoy, atendiendo a su familia, y la obra cada vez más creciente.

Su hijo Arturito desde niño mostró en su vida rasgos distintivos y combinados de los caracteres de doña Emilia y don Jorge. Tenacidad, sacrificio, coraje, paciencia, perseverancia, sinceridad y valentía se amalgamaban en su propio carácter, y así fué hasta que durmió en el Señor.

Se convirtió a Cristo a los ocho años de edad, y desde ese momento manifestó siempre un deseo definido de "hacer algo" en la obra de Dios. A los catorce años, el 9 de noviembre de 1921, fué bautizado, y este paso acrecentó en él el deseo de servir a sus semejantes, y especialmente a sus hermanos en Cristo. Sus grandes dotes musicales le hicieron un colaborador muy útil como organista en las reuniones caseras y en las villas.

Cuando terminó sus estudios primarios, pasó a los secundarios en Olivos, circunstancia ésta que permitió al autor de estas memorias conocer más de cerca a Arturito, que tenía en aquel entonces catorce años, y solía pasar sus fines de semana y parte de sus vacaciones de mediados de año en nuestro hogar en el Tigre.

Teniendo yo por aquel entonces que atender la obra en San Fernando, Arturo me acompañaba incansablemente para tocar el armonio en la escuela dominical y las reuniones, y dar de vez en cuando una palabra a los niños. Más tarde extendimos las actividades hasta Victoria, y allí también me acompañó con una constancia y entusiasmo que eran todo una promesa de una vida útil y laboriosa para la gloria del Señor. Fueron aquellos días de muy dichosa comunión para ambos.

Terminados sus estudios secundarios, se trasladó a Córdoba para ingresar en la Facultad con la mira

de ejercer la profesión de odontólogo; y en esa ciudad, ya como joven, se congregó en la iglesia de Boulevard Guzmán, donde siempre estaba en las primeras filas para todas las tareas que requerían voluntad y esfuerzo en la obra del Señor. De viva inteligencia, dinámico y de gran corazón, no temía recargarse de trabajo. Lo que hacía lo hacía con entusiasmo, pues nunca fué obrero de medias tintas. Allí comenzó a colaborar con la revista "El Despertar", fundada por el hermano Nigel Darling juntamente con Alejandro Clifford y otros jóvenes de aquella época. De allí nació su amor por "El Despertar", publicación de carácter juvenil que posteriormente él dirigió hasta el **día de su** fallecimiento, dedicando a ella muchas horas de desvelo y buena parte de sus ingresos para sostenerla.

Una vez recibido como profesional, vino de nuevo a Zárate para estar al lado de su querido padre don Jorge en la atención del consultorio y también en la obra del Señor, y allí permaneció sirviendo con tesón y energía hasta el día en que fué a su descanso.

El 2 de noviembre de 1935 se unió en matrimonio con la señorita Irma Risler, quien fué su inseparable compañera en el hogar y en el servicio para Dios y las almas. El Señor les bendijo con el nacimiento de cuatro hijos: tres niñas y un varón: Nelly, Edith, Arturito y Betty, quienes están siguiendo en las sendas del Señor promisoriamente.

La actuación del doctor Arturo Hotton fué tan intensa como variada. El tiempo libre que le dejaba el cuidado de sus pacientes lo dedicaba a la obra del Señor predicando, enseñando, dirigiendo el coro, atendiendo la revista, ayudando en la evangelización radial, cooperando en la distribución de los fondos misioneros como miembro de la Comisión.

Tenía alma de poeta, y como resultado de ello debemos a su activa pluma un buen número de coros y canciones de alabanza, así como algunas poesías llenas de contenida emoción. Ultimamente efectuó la traducción del inglés del libro titulado "Puertas de Esplendor", que está por aparecer en castellano, narrando el trabajo y martirio de los misioneros entre los indios Aucas. Justamente en el viaje a Córdoba en cuyo regreso sufrió el accidente que tronchó su vida, alcanzó a ver el ejemplar impreso como muestra de la edición a publicarse.

También había preparado un himnario conteniendo unos sesenta himnos y coros al que había titulado "Cantando en el Camino al Cielo". La mayoría de las composiciones tratan del cielo y el camino hacia él. Su esposa dice que esta colección de canciones parecería ser un anticipo presentido de su inesperada partida para estar con el Señor.

Todos admirábamos su capacidad de trabajo. Es que sabía distribuir su tiempo; muchas veces mientras esperaba que la inyección aplicada al paciente surtiera efecto, aprovechaba los minutos escribiendo la carta que acompañaría un envío de ofrendas a algún misionero, o si no, preparando un artículo para la revista, o traduciendo algún escrito.

Sus mensajes eran apreciados por su sencillez, claridad y valentía. Afirmaba las enseñanzas enfáticamente, y lo hacía con abundantes acotaciones bíblicas. Tenía su propio estilo; y ya sea enseñando o predicando y aun dirigiendo el canto, imprimía a las reuniones o conferencias un ritmo vivaz y estimulante. Discutido alguna vez en sus afirmaciones y actitudes, tuvo siempre la virtud de su franqueza y sinceridad, que lo redimía de los humanos errores que pudo haber cometido.



La muerte lo sorprendió en plena tarea y lejos de sus seres amados. Había ido a Córdoba entre otras razones por asuntos del Fondo Misionero. Su esposa no pudo acompañarle, y así fué preservada del accidente que a la vuelta resultó fatal para nuestro querido hermano.

El sepelio de sus restos dió lugar a un impresionante e inolvidable testimonio de fe, paz y seguridad. Difícilmente los vecinos de Zárate dejarán de recordar la fortaleza que Dios dió al anciano doctor Hotton, y a toda la familia de don Arturo. Varios creyentes hablaron en representación de las distintas actividades cristianas, y la palabra del evangelio cobró una solemnidad poderosa. El hijo de nuestro hermano, Arturito, dijo algunas palabras de confianza en medio del dolor que lo embargaba, y fué difícil reprimir las lágrimas cuando invitó a todos los cristianos a recoger la bandera del testimonio que su padre había llevado en alto.

Dios ha quitado de aquí a otro de sus hijos luchadores. Ojalá aceptemos el desafío y sigamos estrechando filas como nunca en la bendita ocupación de ganar almas para el reino de nuestro Señor. A él le pedimos que derrame el bálsamo de su dulce consolación y su continuada fortaleza sobre don Jorge, doña Irma y sus hijos hasta que venga el gran día de reunión. Nosotros ya le hemos dicho a él "Hasta pronto" al inclinarnos sobre su féretro, en la certidumbre de fe y esperanza que el Señor ha vertido en nuestros corazones.

—**Augusto Todó**

Una cosa que caracteriza los relatos que tenemos de Andrés, es que a pesar de su natural retraimiento (para destacarlo se le llama el "hermano de Simón Pedro"), se ocupa en introducir otros a Jesús. En Juan 1:40-42 trae a su hermano Simón; en Juan 6:8, 9 trae a un muchacho; en Juan 12:20-22 trae a los griegos. Dios ensanchó su esfera de utilidad: primero, con sus familiares; luego con sus compatriotas; después con los extranjeros. (Mar. 5:19, 20; Hech. 1:8.)

De lo que leo, pienso y juzgo

Por

Jorge S. Somoza

Resulta de interés y provecho conocer el lema que tuvieron para su vida algunas personas destacadas en las filas de la fe. En un viejo diccionario de anécdotas e ilustraciones leo lo siguiente:

El señor R. M. McCheyne utilizaba en sus cartas un sello con la figura de un sol ocultándose detrás de una montaña. Walter Scott usaba un emblema parecido, con el agregado en griego de las palabras: "La noche viene". Calvino mostraba su concepto de la vida con la figura de un corazón envuelto en llamas y las palabras "Ardo por Ti", alternando a veces el símbolo con el de un corazón con alas extendidas en vuelo. Martín Lutero, inspirado en la profesión mecánica de su padre, tomó como símbolo dos martillos cruzados con sus cabezas de hierro enfrentadas en el aire, como indicativos de trabajo. Un joven de diecisiete años utilizaba la figura de un roble caído, con un renuevo vigoroso brotando de su raíz y el lema: "Pronto la ramita se convertirá en árbol".

Al considerar estas divisas y símbolos, pienso en la pregunta bíblica: "¿Qué es vuestra vida?".

¿Cuál es el emblema que, tal vez sin darnos cuenta nosotros mismos, va sellando en forma indeleble cada uno de nuestros actos? ¿y cuál el lema que vamos imprimiendo cada minuto en caracteres que el mundo alrededor observa atento?

La Biblia muestra al menos tres maneras o conceptos que pueden caracterizar a grandes rasgos lo que constituye la razón de vivir de la humanidad entera.

1) *La vida conforme a la carne.* (Rom. 8:13.) El sello que caracteriza esta vida es las *comodidades temporales de pecado.* Cuando Esaú cambió por un plato de lentejas su primogenitura, imprimió a ese acto este sello. Para él su vida valía por lo que él podía disfrutar en un momento: la comodidad temporal de satisfacer su apetito sin calcular el costo futuro de su proceder. Moisés obró en forma completamente distinta, prefiriendo antes sufrir el vituperio en su identificación con un pueblo humillado, en lugar de las cosas naturalmente agradables y lujuria de la corte de Egipto. (Heb. 11:25.)

2) *La vida conforme a este siglo.* (Rom. 12:2.) El lema que señala esta clase de vida es "los cuidados, riquezas y pasatiempos de la vida". (Luc. 8:14.) Salomón participó de todo lo que una vida así puede ofrecer, pero su conclusión definitiva, que permanece como una amonestación válida para nuestros días, es que todo es vanidad de vanidades; todo vanidad.

3) *La vida de fe.* (Gál. 2:20.) "Vive Cristo en mí." No hay norma comparable a ésta. No hay nada que haga la vida más digna de ser vivida que este glorioso hecho: "Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones". Es la vida donde el placer no es ni temporal ni vano como en los otros ejemplos, sino real y eterno.

David gustó esta clase de vida, y pudo penetrar en el gozo mismo del cielo y anticiparlo ansiosamente al decir: "Me mostrarás la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro; deleites en tu diestra para siempre". (Sal. 16:11.)

Pablo sintetizó el valor de esa regla de vida al expresar: "Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia".

Juzgo que como creyentes en Cristo debemos considerar permanentemente nuestra vida, analizando los propósitos que nos mueven, las esperanzas que nos alientan, las ambiciones que nos empujan y las perspectivas que nos aguardan, a fin de rectificar con la ayuda del Señor cualquier desvío que hubiere de esa "vida en Cristo" o "de Cristo en nosotros", de esta vida de fe, con sus "deleites para siempre".

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en* 1910

Tucumán 358, 6º piso L. (Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:

GILBERTO M. J. LEAR

Directores:

JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:

NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ

DAVID O. SOMOZA

Septiembre de 1959

Editorial

por Nigel J. L. Darling

"A Fin de Conocerle"

Interesa siempre al creyente leer en las Sagradas Escrituras de las condiciones que existirán en el mundo durante el reino glorioso del Señor Jesucristo. El estado caótico que se observa hoy no hace sino intensificar ese interés. A poco que ahondemos en el tema encontraremos un factor determinante de la bendición y prosperidad extraordinarias que distinguirán esta época de oro venidera: "...todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová". (Jer. 31:34.) Es este conocimiento general y personal del Señor que hará del milenio lo que ha de ser, un período de bienaventuranza y felicidad que sobrepujará todo cuanto los hombres han experimentado. El profeta declara que entonces "la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas" (Isa. 11:9), y, como consecuencia inmediata e inevitable, el milenio con todas sus glorias será una realidad maravillosa.

En nuestras vidas cristianas este conocimiento del Señor tiene también ahora una importancia decisiva. No podemos progresar espiritualmente si no acrecentamos tal conocimiento. El anhelo supremo de la vida de Pablo era el de conocer cada vez más al Salvador. Para lograrlo, reputó "todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor", y tuvo todo lo que el mundo tanto aprecia "por estiércol... a fin de conocerle". (Filip. 3:8-10.) Esta aspiración del gran apóstol debe servirnos de ejemplo y enseñanza, si queremos tener ese crecimiento continuo en la obra de Dios que él espera de sus hijos. A Pablo le costó mucho, y a nosotros nos costará. Se adquiere en la separación y en la fidelidad a Dios y a su palabra. Se adquiere en el desprendi-

miento del mundo y de las cosas del mundo. Se adquiere a los pies de Cristo, escuchando lo que él nos tiene que decir por medio de las Escrituras.

Desde el comienzo mismo de nuestro contacto con Dios hallamos que este conocimiento es esencial a nuestra salvación: "Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado". (Juan 17:3.) Sin saber del amor incomparable de Dios, y del don de ese amor, el Hijo amado, no habríamos llegado nunca al Salvador, ni hubiéramos comprendido el significado de la obra sobre la cruz del Calvario. Hemos entrado en el camino del creyente por medio del conocimiento de Dios, y de Jesucristo, y todo progreso en este camino guardará relación estricta con nuestro progreso en el conocimiento aludido. Nuestros corazones e inteligencias solamente podrán cumplir con los propósitos de Dios en cuanto a nosotros a través del conocimiento siempre creciente del Señor, que supone desde luego una familiaridad cada vez mayor con su palabra.

El conocimiento de Cristo como nuestro Salvador es el comienzo solamente. Pedro escribe: "Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud". (2 Ped. 1:3.) Fijémonos bien. "Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad." ¡Cuán necesario es que persigamos el conocimiento de Cristo Jesús, nuestro Señor! Nada hay en la vida espiritual para nosotros aparte del conocimiento de él; ningún crecimiento habrá en aquélla sin éste; nuestros testimonios carecerán de poder si no lo reflejan en todo momento. Comprendemos fácilmente el motivo de la gran aspiración de la vida cristiana de Pablo, y los sacrificios que estaba dispuesto a realizar para lograrla. Con alcanzarla, alcanzaba también todas las cosas que corresponden a la vida y a la piedad. A Pablo el anhelo le significaba perder mucho en este presente mundo, y para nosotros tendrá el mismo significado, pero bien vale todo cuanto haya que sacrificar.

Tan importante le parecía al apóstol este asunto, que al hacer memoria en oración de los creyentes efesios, pedía para ellos "que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para su conocimiento" (Efes. 1:17), ese conocimiento que les permitiría saber de la esperanza de la vocación celestial, de las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, de la supereminente grandeza del poder de Dios. En una palabra, de todo lo que pertenece a la piedad. Es por la sabiduría que viene de arriba, y por la revelación que tenemos en su palabra, que podemos aumentar el conocimiento del Señor y saber más y más de los propósitos eternos de nuestro Padre en su amado Hijo. Pablo ruega por sus hermanos en la fe, y no puede suplicar nada mejor para ellos que esto: que conozcan más de su Salvador y de su gloriosa herencia en él.

Tal vez pensamos: Está bien, pero ¿cómo puedo saber más de Jesucristo? Dios, en su bondad, ha proveído el medio infalible. Desde el momento mismo de nuestra conversión, nacimos de nuevo del Espíritu, y contamos con la presencia del Espíritu en nuestros corazones. El Señor dice de él, que "tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:14), y encontramos en las Escrituras que "nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado". (1 Cor. 2:11, 12.) El Espíritu Santo, el don de Dios a la iglesia, nos hará conocer cada vez más a nuestro Señor si dependemos de él para este ministerio. El medio que utiliza es la palabra de Dios, y Cristo mismo manifestó con referencia a ella: "Escudriñad las Escrituras... ellas son las que dan testimonio de mí". (Juan 5:39.) Todas ellas contribuyen a ese bendito conocimiento; y en el estudio y meditación de las Sagradas Escrituras, por la mediación del Espíritu de Dios, aumentaremos incesantemente nuestro saber de la persona preciosa de Cristo, de las maravillas de su obra y de la riqueza infinita de nuestra porción en él.

Terminamos con la exhortación: "Creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". (2 Pedro 3:18.) Cuando confiamos en Cristo como nuestro Salvador, principió para nosotros el conocimiento de él, pero principió solamente. En éste, como en los demás aspectos de la vida espiritual, es necesario crecer. Se trata de un proceso progresivo, que continúa, o debe continuar, hasta que estemos para siempre con el Señor, cuando "conoceré como soy conocido". El propósito cumbre de la carrera cristiana se vislumbra indudablemente en las palabras del apóstol: "ahora también será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte". (Filip. 1:20.) Para cumplir este propósito tenemos forzosamente que ir creciendo en su conocimiento, para poder amoldar nuestras vidas y caracteres a su voluntad e imagen. El crecer en el conocimiento de Cristo es una bendita posibilidad para todos los que son del Señor, pero queda para la responsabilidad de cada uno hacer efectiva tal posibilidad.

La Comunión.

(Tener o usar algo en común).

"Participación. 1 Cor. 1:9; 2 Cor. 13:13.)

En Hechos 2:42 tenemos comunión entre hermanos.

La comunión entre creyentes llevada a la práctica tiene relación con:

1) *La Doctrina* — 2 Juan 11. Si tenemos instrucción en ella, debemos impartir la bendición a otros. Por otra parte, todos debemos defender la verdad.

2) *Las Aflicciones de Cristo* — 1 Pedro 4:13. El simpatiza con nosotros en el sufrimiento por su causa. No dejemos a otros la parte dura de la obra.

3) *Las Ofrendas* — Filipenses 4:14, 15. Los filipenses, como los macedonios (2 Cor. 8:4), reconocieron que eran mayordomos de Dios sobre los bienes temporales. (Rom. 12:13.)

4) *La Santidad* — 1 Juan 1:7. La comunión sólo puede ser real sobre la base de vidas puras.

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

por G. M. J. Lear

PREGUNTA: ¿Es correcto según las Escrituras que una mujer sea invitada a subir a una plataforma en una reunión de informes y ministerio, para dar informes de los trabajos que ha hecho en la obra, habiendo en dicha conferencia hombres y mujeres presentes?

RESPUESTA: En las reuniones de carácter de "congregación de la iglesia", no se permite que la mujer tome parte pública en el ministerio. En 1 Corintios 14:34 se refiere claramente al ejercicio de los dones en la iglesia. (Vers. 31-33.) Y en 1 Timoteo 2:12 se reitera con énfasis, subrayando el hecho de enseñar y usurpar autoridad sobre el hombre. Pero cuando se trate de dar un informe de trabajos realizados en una reunión particular, aun con hombres presentes, no vemos ninguna Escritura que prohiba tal informe. En muchas partes del campo, donde se lleva a cabo una obra de Dios, las mujeres son las únicas personas que pueden dar un relato de lo que el Señor ha hecho, y los hermanos van a querer enterarse de las condiciones en que se realiza el trabajo de hacer llegar el evangelio a las mujeres y niñas.

PREGUNTA: ¿Es bíblico cuando se edifica un salón para congregarse la iglesia de Dios y para la predicación del evangelio, colocar un letrero que diga: "Templo" o "Iglesia Cristiana"?

RESPUESTA: El letrero que se ponga fuera de un edificio no tiene importancia fundamental, pero hay que mantenernos en la mayor simplicidad posible. La palabra "local" significa "sitio cerrado y encubierto"; es un vocablo incoloro, y adquiere su significancia precisa por las palabras que la acompañan: "Local de predicación del evangelio", o sencillamente "Local evangélico" denota que la construcción se dedica a tal fin. "Casa de Oración" es otra manera de dar a conocer qué clase de edificio es. En cuanto a "Templo", según el diccionario, es "un edificio consagrado al honor de una divinidad, o donde se da culto a las imágenes". Entre las asambleas sencillas el nombre "Local Evangélico" venía a ser distintivo de tales congregaciones no sectarias; pero ahora se nota un deseo de tener un título más pretensioso, de acuerdo con la usanza oficial y general, y varias sectas lo adoptan. Sigamos en la mayor sencillez en todas nuestras prácticas, pero no perdamos tiempo criticando a otros hermanos.

PREGUNTA: Cuando se celebra la cena del Señor, ¿es correcto cantar a dos voces, o sea los integrantes del coro, que canten con las voces que lo hacen en el coro, cuando es una reunión de adoración?

RESPUESTA: Es difícil para las personas sin mucho don musical apreciar cuestiones relacionadas con el canto. Hay diferentes clases de voces: algunas que se prestan para cantar notas altas, y otras medianas, y otras todavía más bien bajas. Muchas veces las tales personas cantan con toda naturalidad según su oído y la calidad de su voz, produciendo así una armonía agradable. En estos casos no hay nada que decir en contra. Al otro lado, tenemos que evitar el hacer de la música un objeto dominante en las reuniones. Hemos estado presentes en congregaciones que se dedican excesivamente al lado musical, y el mensaje de la verdad divina se pone en un rincón. Siempre tenemos que estar alerta contra el celo desequilibrado por un lado en menoscabo de nuestras actividades con menoscabo del otro. Y tengamos presente siempre que el valor de un mensaje musical consiste en hacerse entender con toda claridad por el auditorio. En todas nuestras reuniones es LA VERDAD la que debería tener preponderancia: la verdad unida con el AMOR.

DIGNOS DE DOBLADA HONRA

"Los ancianos que gobiernen bien, sean tenidos por dignos de doblada honra, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar." (1 Tim. 5:17.)

"Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan: y que los tengáis en mucha estima por amor de su obra. Tened paz los unos con los otros." (1 Tes. 5:12, 13.)

por Stephen G. Spooner

El Señor ha dado a sus hijos diferentes dones en la iglesia, a fin de que éstos sean ejercidos con fidelidad y humildad. Todos estos dones son un servicio al Señor y a los hermanos, y quien los ejercita lo hace humildemente, sintiendo que los usa para la gloria de Dios.

El hermano que predica o enseña en la iglesia, es decir, el que tiene este don conferido por el Señor, nos hace presuponer que para el ejercicio de dichos dones requiere una consagración constante a la lectura y meditación de la Palabra y a la oración. Largas horas son empleadas a diario para estudiar la Palabra, para sacar de ella el alimento espiritual y las divinas enseñanzas que luego comunicará a sus hermanos. El ejercicio de otros dones en la iglesia no lleva el empleo de tantas horas para la preparación espiritual. Por otra parte, es de suponer que quien tiene estos talentos aplica primeramente a su propia vida lo que aprende de la Palabra, a fin de que pueda "ser ejemplo de los fieles en palabra". Por este motivo la palabra de Dios exhorta a todos los miembros de la iglesia a tener en doble estima a los que practican los dones del pastoreo, de la evangelización y de la edificación o enseñanza de la iglesia.

Si el mensaje ha de ser devocional, necesita la dulzura del cielo para que toque los corazones y lleve al auditorio más cerca del Señor. Para el logro de esto, quien toma este lugar público, previamente ha estado largas horas estudiando y en la presencia del Señor en oración. Si el mensaje ha de ser una amonestación o exhortación, lo mismo necesita idéntica preparación, de modo que al entregar el mensaje del Señor lo haga con humildad para que surta efecto y las fallas se corrijan y la iglesia sea edificada.

Igualmente, quien ha sido llamado por el Señor para ocupar el honorífico lugar del evangelista debe estar, fuera de toda duda, lleno de santa pasión por las almas, y su condición eterna la siente sobre su propio corazón. Todo el día, hasta llegar la hora de entregar el mensaje en público, está pensando en las almas inconversas que van a estar presentes en la reunión, y en su urgente necesidad espiritual, y dependiendo enteramente de la obra del Espíritu Santo para que al darles la palabra de Dios ella redarguya sus corazones y las lleve a los pies de Cristo en busca de salvación. Indudablemente, el pensamiento primordial del día estará en esas almas; y ya sea de rodillas o andando, estará orando para que el Señor le use en bendición y para que su palabra lleve fruto.

Tanto para el pastor como para el que ministra, como asimismo para el que se dedica a la evangelización, la recomendación apostólica es que "sean tenidos por dignos de doblada honra" y que "los tengamos en mucha estima por amor de su obra". La "doblada honra" incluye el acordarnos de ellos al hacer ofrenda, para que, respaldados en este sentido, puedan dedicar mayor tiempo al ejercicio de sus dones para bendición de la iglesia. Quien tiene que trabajar todo el día y luego a las corridas y en pocos minutos bosquejar un mensaje para entregar en determinada reunión, seguramente no podrá preparar un manjar suculento para compartir con sus hermanos. Más bien será un sermón para llenar el tiempo, y de ahí que tantas veces salimos vacíos de una reunión, porque posiblemente también el mensaje ha estado vacío por falta de tiempo por parte del que lo ha dado para prepararse debidamente.

La "doblada honra" y la "mucha estima" hacia los ancianos, pastores, predicadores o enseñadores a veces tienen las características opuestas. ¡Cuántas veces, en vez de ser honrados y apreciados por su servicio al Señor y a sus hermanos, son censurados y vilipendiados, ya sea porque la exhortación nos fué como una estocada al corazón y no nos gustó que el Espíritu del Señor nos redarguyera, o sencillamente porque somos tan carnales que no hacemos otra cosa que criticar su obra para el Señor, en lugar de estimularlos y alentarlos.

Quiera el Señor que de hoy en adelante procedamos de otro modo con aquellos que nos presiden en el Señor, para que "tengamos paz los unos con los otros", y para mayor bendición en la obra del Señor.

SECCION PARA NIÑOS

(*Viene de la página* 250)

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.C.R., Provincia de Buenos Aires, antes del 31 de octubre de 1959; los de otros países, antes del 30 de noviembre de 1959. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo se llamaba el padre de David?
2. ¿Cuántos hermanos tenía el pastorcito?
3. ¿Cómo se llama el león que anda alrededor nuestro?
4. ¿Quién pasó toda una noche entre leones?
5. ¿Quién mató un león en el capítulo 14 de Jueces?
6. ¿Quién mató un león en el capítulo 17 de Samuel?
7. ¿Quién hirió un león en el capítulo 23 de 2 Samuel?
8. ¿Quién es "el león de la tribu de Judá" en el capítulo 5 de Apocalipsis?

Deseamos muchas felicidades a los siguientes sobrinos con motivo de sus cumpleaños este mes:

José Félix Iñíguez, Nelson Domínguez, Lidia A. Bertolozzi, Lidia J. Rivero, Sara Isabel Mubarqui, Noemí Emilia Lado, Nelba Noemí Sosa Pérez, Cristiana Bojadjian, Juan Aes, Daniel Carloni y Cristián Wagner.

Espíritu, Alma y Cuerpo

por *G. M. J. Lear*

En este artículo proponemos hacer un breve estudio sobre este tema de capital importancia, desde el punto de vista cristiano.

La enseñanza de las Escrituras es que el hombre consta de tres partes: cuerpo, alma y espíritu (en orden ascendente). Sin una de estas partes, *no es hombre*. DIOS *es* Espíritu: el hombre *tiene* espíritu. Pablo ruega en favor de los tesalonicenses: "El Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo". Nos dice Hebreos 4:12: "La palabra de Dios es viva y eficaz... y alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu". Así que vemos una distinción entre alma y espíritu.

EL CUERPO es de diseño y funcionamiento maravillosos. Cada uno de los cinco sentidos es un milagro de sabiduría y poder: por medio de ellos tenemos experiencia del mundo material a nuestro alrededor. Hay algunos que pretenden menospreciar el cuerpo como si fuese una cosa mala en sí, y hay otros que lo tratan como de muy poca importancia. Pero no lo vemos así en la Biblia. Vemos que es *un instrumento* dado para usarlo en verdadero provecho. Tendremos que rendir cuenta ante el Señor "según lo que hubiéremos hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo". (2 Cor. 5:10.) Además es *un vidrio de aumento*, como expresa el apóstol: "será engrandecido Cristo en mi cuerpo" (Filip. 1:20), haciendo que Cristo sea más real entre los del mundo que tienen contacto con nosotros. Y puede ser *un peligro* para nosotros, impidiéndonos en nuestra carrera cristiana, y tenemos que ponerlo "en servidumbre", no permitiendo que nos gobierne. (1 Cor. 9:27.) Lo que debemos hacer es obedecer la exhortación: "que presentéis vuestros cuerpos *en sacrificio vivo*, santo, agradable a Dios". (Rom. 12:1.)

En algunos pasajes se mencionan juntos el cuerpo y el alma: "No temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno". (Mat. 10:28.) En otros lugares encontramos unidas las ideas de cuerpo y espíritu, como en 1 Cor. 6:20: "Glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". Y tenemos que limpiarnos de "toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios". (2 Cor. 7:1.) El alma es la personalidad del individuo en sentido general; pero el espíritu es la parte más alta que nos pone en relación con Dios. El hombre se encuentra "muerto" espiritualmente, es decir, separado de Dios. (Efes. 2:5.)

EL ALMA. Como hemos visto, el cuerpo tiene su importancia, pero el alma es la parte más esencial, porque dirige al cuerpo, que tiene contacto con el mundo alrededor. Hay que tener en cuenta que se usa la palabra alma en varias maneras: se traduce por "personas" en Hechos 27:37; "vida" en Romanos 16:4; "de ánimo" en Efesios 6:6. El significado de la palabra se juzga por el contexto en que se encuentra.

Se ve que existe en estado consciente aparte del cuerpo en tales pasajes como Lucas 16:19-31; Apocalipsis 6:9-11. En el Salmo 16 el alma se halla separada del cuerpo en el versículo 10, pero el ser entero regocijándose en Dios en el versículo 11. El hombre trasladado a la gloria es hombre completo. El Señor enseña el gran valor del alma cuando pregunta: "¿No es la vida (alma) más que el alimento?" (Mat. 6:25.) "¿Qué aprovechará al hombre, si granjeare todo el mundo, y pierde su alma?" (Mar. 8:36.) Pero el alma tiene dos divisiones, siendo la inferior "el hombre natural (o animal)", que se deja guiar por los razonamientos e instintos de la naturaleza;

(*Termina en la página* 254)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de Wain

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

TODAS ESTAS COSAS

"¡Contra mí son todas estas cosas!": la voz lastimera del anciano Jacob elevó este clamor en un momento angustioso cuando le parecía que el colmo de todos los males le había llegado. (Gén. 42:36.)

Ciertamente este hombre había sufrido muchos contratiempos y desencantos en su vida. Criado por padres divididos en sus afectos para con sus dos hijos, fué inducido por la madre, que le prefería a él (el menor), a engañar al padre, que favorecía al otro, y de resultas Jacob tuvo que abandonar su hogar, huyendo del hermano defraudado.

Más tarde fué a su vez engañado por Labán; y luego, sin escarmentar después del mal ejemplo de sus padres, él mismo estableció un hogar dividido. Los hijos que así nacieron en un ambiente de discordia y celos resultaron rencillosos y envidiosos, y el trato preferencial del padre para con José provocó en ellos los fuertes celos que les llevarían a traicionar al hermano preferido y engañar al padre. Perdido José, y ahora en peligro de perder también a Benjamín, su corazón casi partido de dolor, Jacob exhala este doloroso suspiro: "¡Contra mí son todas estas cosas!".

Y tú, hermana mía, ¿te sientes a veces tentada a clamar así: "Contra mí son todas estas cosas"? ¿Te parece que todo va mal, que tu vida ha sido toda una serie de infortunios y fracasos? ¿Te sientes completamente abatida por tantas desdichas y esperanzas frustradas? Tales tristes pensamientos pueden acosarnos a todas algunas veces, y quizá a nadie con más fuerza que a las que trabajamos en la obra del Señor. Cuán fácil es quedar desanimada por ver poco o ningún fruto tras ardua labor, o por la infidelidad de algunos en quienes habíamos puesto mucha confianza. Sí, especialmente cuando las fuerzas físicas están desgastadas y el alma está sobrecargada de pena, hay peligro de creer como Jacob que "contra mí son todas estas cosas".

Sin embargo, es de notar que "la hora más oscura es la que precede al alba"; y para Jacob, en aquella hora de mayor perplejidad y angustia, estaba por rayar el día feliz del descubrimiento de que José vivía aún y llamaba a su padre. Dios estaba por desenredar los hilos torcidos de su vida y proporcionarle un término tranquilo y próspero bajo el amparo del hijo amado. Así puede ser nuestra experiencia: que justamente cuando todo parece más sombrío y desventurado, ha venido el momento cuando Dios está por derramar sobre nosotras las mayores bendiciones. "Levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca." (Luc. 21:28.)

Además, Jacob en su melancolía se olvidaba de la mano protectora de Dios, que le había cuidado en el desierto, y de la visión maravillosa y alentadora que había tenido allí en la soledad, de ángeles y una escalera que formaba una vía de comunicación con Dios: con el mismo Dios a quien él había ofendido, pero que en su misericordia le invitaba a acercarse así y recibir bendición para su posteridad. Se olvidaba de que a pesar de sus tretas nada encomiables para vengarse de Labán, obtuvo por fin la deseada esposa con quien luego llevó muchos años de verdadera felicidad. También se olvidaba del consuelo que el amor de José, hijo de la mujer tan amada, le había dado después de la muerte de ésta. Sí, se olvidaba de todos los beneficios inmerecidos que había recibido de Dios; y aun delante de Faraón le oímos reiterar sus quejas, diciendo: **"Pocos y malos** han sido los días de los años de mi vida". (Gén. 47:9.) ¿Pocos? ¡Si eran 130 años! Ah, Jacob, cómo tú y yo en nuestros momentos de abatimiento pasamos por alto las misericordias de Dios y recordamos s ó l o los sufrimientos, los disgustos, las amarguras. Levantemos pues la mirada, y empecemos a contar las múltiples bendiciones con que Dios nos ha favorecido, mucho más allá de nuestros merecimientos. Seamos como David; traigamos a memoria todo el bien que hemos recibido, y no olvidemos "ninguno de sus beneficios". (Sal. 103:2.) Recordemos también nuestra p r o p i a indignidad, nuestros muchos yerros, nuestras torpezas y falta de fe, y pronto nos daremos cuenta de que Dios "no ha hecho con nosotras conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados".

Haciendo así, nuestra boca se llena de canciones de alabanza en vez de quejas, y comprendemos con Pablo que **"todas las cosas** (no están en contra, sino que) ayudan a bien a los que a Dios aman". (Rom. 8:28.) Sí, todo aquello que parecía contrario y perjuicio y estorbo, Dios lo estaba tramando para algún bien nuestro, algún provecho espiritual.

Más aún, podemos llegar a experimentar el triunfo del apóstol cuando exclamó: "En **todas estas cosas** hacemos más que vencer". (Rom. 8:37.) ¿Qué cosas? Pablo las enumera: "Tribulación o angustia o persecución o hambre o desnudez o peligro o cuchillo". En todas **estas** cosas, estas experiencias suyas tan duras, él salió vencedor, seguro siempre del amor de Cristo, pues habiendo contemplado el sacrificio de la cruz, estaba convencido de que Aquel que "entregó a su propio Hijo por todos nosotros" no podía mandarnos ninguna cosa que no fuese para nuestro bien. En santa exultación eleva su voz diciendo: "Si Dios está por nosotros, ¿quién (o qué) puede estar contra nosotros?". (Rom. 8:31. V.M.)

En realidad el Calvario es la clave de todos los misterios de los tratos divinos; y la revelación que no tenía el pobre Jacob, la tenemos nosotros; y debemos, cual Pablo, dejar al pie de la cruz todas nuestras quejas y dudas, reconociendo que en **"todas estas cosas"**, sean lo que fueren, la mano del Dios de infinito amor y paciencia está obrando para nuestra mayor bendición.

(Adaptado por —M. L. de Airth)

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

UN LEON

(1 Sam. 17:26-37)

Nuestra historia nos lleva a la época cuando David era muchacho. Su padre era un estanciero rico, y juntamente con su esposa y ocho hijos vivía fuera de la ciudad de Beth-lehem. Tan numerosos eran los ganados y rebaños del estanciero, que todos sus hijos y muchos peones fueron ocupados para cuidarlos. David era el menor de los hijos y niño aún, ¡y cómo anhelaba ser un pastorcito!; pero sus hermanos mayores se burlaban de él, diciendo que todavía era demasiado pequeño.

Por fin su papá le dió permiso para acompañar a sus hermanos y ayudarles a cuidar los ovejas, pero de **día** nada más. David mostraba tanto cariño a los corderitos, y manejaba la honda tan diestramente para ahuyentar las grandes aves de rapiña, que pronto llegó el día cuando papá le dijo: "Davidcito, esta **noche** irás a cuidar uno de mis rebaños". ¡Qué alegría para el muchacho! ¡Qué ascenso! ¡Qué responsabilidad! Ya se sentía grande como sus hermanos, digno de la confianza de su padre. Debe ser el anhelo de cada niño merecer la confianza de sus padres.

Mientras cuidaba las ovejas, el pequeño David aprendió tres cosas. Primero aprendió a tocar el arpa, empleando piezas de música que él mismo había compuesto y canciones que él escribió en aquel entonces; nosotros podemos leerlas en el Libro de los Salmos. El Salmo 23 es uno de ellos. En segundo lugar, como ya he dicho, aprendió a usar la honda; adquirió tanta habilidad que podía dar en el blanco aun a larga distancia. En tercer término, aprendió a ser valiente. La vida de un pastor en el Oriente era una de grandes peligros. Tenía que proteger sus ovejas contra los bandidos, las fieras y las aves. Ahora, os voy a relatar una interesantísima historia que probó hasta lo sumo el coraje del pastorcito. ¡Es acerca de un león!

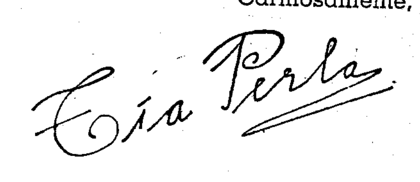
No es que Davidcito fué al jardín zoológico para pasear y ver todos los animales que se encuentran allí. ¡Ah, no! Era un león suelto, hambriento, más hambriento que nunca, porque, no hallando sobre los montes algo para sastifacer su apetito fenomenal, vino de lejos para buscar, más cerca de las chacras, una suculenta cena. Era un león enorme, y paso a paso caminaba con esa majestad que es digna del rey de la selva. Se detuvo; la mucha hambre le hizo bostezar, y al abrir la boca ¡qué b o c a mostró! Era como una terrible caverna roja llena de dientes blancos, grandes y bien afilados. Nuevamente comenzó a caminar lentamente, y entonces se paró. Esta vez, olfateando el aire, vino sobre su rostro una mirada de satisfacción. En la pradera había algo interesante para él. Ahora con paso más rápido anduvo hasta detenerse de nuevo, y, abriendo bien los ojos, con alegría contempló una escena pastoral. Allí en el valle había hermosas ovejas y un sin fin de delicados corderitos; y para delicia del león, el único protector que tenía todo el rebaño era **un simple muchacho**, un jovencito que estaba sentado, **cantando.** "Que siga cantando", dijo el león para sí; "yo me arreglaré solo con los corderitos". ¡Un movimiento! ¡Un grito! ¡Terror en los ojos de todas las ovejas!, y David se dió cuenta de lo que había sucedido; y en menos tiempo del que aun para leer estas palabras necesitan mis sobrinos, Davidcito agarró su bastón y corrió tras el león, que ya estaba alejándose con un precioso corderito en la boca. Y mientras David corría, oraba a Dios diciendo: "Oh, Señor, pon fuerza tuya en mis manos". En aquel instante sintió un poder sobrenatural en sus manos y, alcanzando al león, le dió un golpe sobre la enorme cabeza. Tan inesperado y tan fuerte fué el golpe, que el león gritó: "¡Ah - h - h!", y no se puede gritar "Ah - h - h" sin abrir la boca; y cuando la bestia abrió la boca el corderito cayó de ella y huyó. Seguramente el león se dió vuelta para enfrentar a su adversario, abriendo su boca; pero, todavía medio atontado, vaciló por un instante, y David, aprovechando el momento, y con el poder de Dios en sus manos, con una de ellas tomó al animal por la quijada y con la otra dió otro golpe en la cabeza: ¡el golpe fatal! David tomó el corderito, que todavía estaba temblando, y lo tranquilizó, restaurándolo a su madre.

Estoy segura de que el padre de David hizo curtir el cuero del león: un magnífico cuero sin perforación de bala, y que fué puesto en el dormitorio del niño David, una prueba palpable de lo que un muchacho puede hacer cuando sus manos son esforzadas por el Dios de Israel.

Queridos sobrinos, David nunca hubiera podido matar al león con sus propias fuerzas. El león hubiera tragado al pastorcito en un momento si Dios no le hubiese fortalecido. "Sin mí nada podéis hacer" dice Cristo en San Juan 15:5.

1 Pedro 5:8,9. El texto del mes trata de **otro** león. "...Velad, porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore: al cual resistid firmes en la fe...". Este no come muchachos, pero quiere devorar o destruir sus preciosas almas. "Velad."

Cariñosamente,





(Continúa en la página 246)

永 至 切 給 的 人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

CHINA

La publicación de la Biblia en chino en columnas paralelas de los signos antiguos y la escritura fonética es un notable mojón que marca el progreso en el camino hacia la victoria en la lucha contra el analfabetismo. Un obstáculo en la China ha sido el uso del complicado sistema de signos ideográficos que se usa para la impresión de su literatura. La introducción de los signos fonéticos auspiciada por el Gobierno Nacional de la China allá por el año 1925 ofreció nueva esperanza, especialmente para los cristianos, muchos de los cuales nunca aprenderían los caracteres ideográficos, pero dominan la escritura fonética en pocas semanas. Las pruebas originales de la Biblia en escritura fonética se conservaron maravillosamente durante la segunda guerra mundial, y estas mismas pruebas han servido para la impresión recientemente hecha de la nueva Biblia completa en chino.

THAILANDIA

Al primer golpe de vista el campo misionero en Thailandia parece no ofrecer mayores problemas. Pero bajo un exterior placentero y fácil ejercen su poderosa influencia el budismo y el animismo. Aunque el budismo severo desaprueba por completo el animismo, la mayoría de los thai buscan cambiar los dos, de manera que presentan ofrendas para apaciguar los espíritus malos, para luego volver al budismo y sus ritos para ganar mérito para la vida más allá. No hay festividades públicas o privadas donde no se ve la participación de los monjes budistas. En todo pueblo de cierta importancia hay un templo budista, y la mayoría de la gente está en contacto continuo con el templo por medio de los infaltables monjes de vestidos amarillos que van de puerta en puerta con sus tazas mendicantes en la mano. En los patios de casi todas las casas se ven las "casas de espíritus" donde se presentan ofrendas a los espíritus malos.

INDIA

Según el cálculo, entre ocho y nueve mil personas asistieron a reuniones especiales celebradas en Godavari Delta, y en la última reunión la asistencia llegó a doce mil. Más o menos ochocientas treinta personas pasaron adelante para manifestar su deseo de recibir a Cristo como Salvador, mientras más de mil lo hicieron para dedicar sus vidas de nuevo al Señor y para arreglar cosas en sus vidas. Dice una hermana que ella conoce personalmente a varios que han sido salvados con un testimonio muy claro después de haber mostrado indiferencia durante años. Muchos de los enfermeros del hospital evangélico pasaron adelante con el deseo sincero de vivir vidas más dedicadas al Señor, mientras también había de ellos quienes buscaban la salvación de las almas. Este esfuerzo de evangelización fué precedido por ocho meses de oración, en la cual participaban muchos del pueblo de Dios.

CONGO BELGA

En la tribu Mubira Dios ha bendecido notablemente en contestación a las oraciones de sus hijos. Mucho oraron los hermanos a favor de esta tribu que les rodea. Cuando se escribió la carta de la que citamos, treinta almas habían hecho profesión de fe en el Señor Jesucristo en las tres semanas anteriores a esa fecha, algunas en las reuniones del día jueves; mientras otras vinieron personalmente para expresar su deseo por la salvación. La semana anterior cuando los misioneros hicieron alto en una aldea para levantar un predicador que había quedado allí para predicar (uno de cuatro que hacen así cada vez que salen), un aldeano preguntó si los hermanos no podían venir una hora más temprano, porque en otra aldea cercana había hombres y mujeres que deseaban oír la palabra de Dios. Sea nuestra oración que una gran cosecha resulte de estos pequeños principios en esta tribu.

NOTAS Y NOTICIAS

NACIMIENTO NATURAL DE UNA ASAMBLEA EN TUCUMAN

Con gratitud a nuestro Dios, y solamente buscando su gloria, informamos a los queridos lectores de la constitución de una nueva asamblea en Tucumán, en el Barrio de Villa Luján. Teníamos en aquel lugar un anexo, donde se hacían reuniones al aire libre y en casa de familia creyente. Hemos clamado a Dios en oración para que viéramos extendido el evangelio en nuestra gran ciudad, y hermanos reuniéndose a su nombre en sus propios barrios y distritos; nosotros no podíamos ni debíamos empujarlos a salir; esta actitud es peligrosa y no siempre prospera. Mientras nosotros nos dedicábamos a la oración, algunos hermanos serios y responsables del lugar mencionado también lo hacían. ¡Qué agradable es cuando hay espíritu de oración y ferviente plegaria, antes de hacer las cosas: para la bendición de los que salen, y al mismo tiempo para aquellos que quedan!

De modo que cuando ellos nos comunicaron su decisión tomada en el temor de Dios, de partir el pan en Villa Luján desde el primer domingo del mes de julio, nosotros les dimos las diestras de comunión y les expresamos nuestra enorme satisfacción por la responsabilidad sentida, ofreciéndoles nuestro apoyo, amor, cariño y simpatía cristiana en el Señor.

Que el Dueño de la mies envíe obreros a ella, y obre en los corazones de los hermanos para sentir su propia responsabilidad con respecto al barrio donde viven, para la extensión del evangelio, para la salvación de preciosas almas y para la gloria del nombre de nuestro bendito Salvador Jesucristo.

Por la Asamblea de calle Córdoba 893, S. M. de Tucumán: Adib Massuh, Gregorio U. Díaz, Ignacio Salica, Frank K. Bryant.

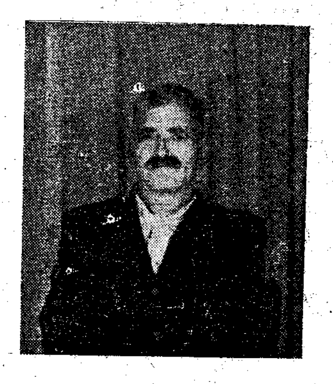
Nota de la Dirección. - A la nota que arriba transcribimos acompaña otra de la nueva iglesia en Villa Luján (calle Don Bosco 2006), Tucumán, por la cual firman los hermanos Guillermo Aparicio y Segundo Ortíz, quienes envían su saludo y amor fraternal a todos los hermanos en las diferentes asambleas. Deseamos a la nueva grey la más rica bendición del Señor en su testimonio y obra para él.

CONFERENCIA REGIONAL BUENOS AIRES Y ALREDEDORES

El sábado 25 de julio se llevó a cabo una conferencia organizada por la Comisión que ha tenido a su cargo la programación de las mismas durante el corriente año 1959, y, siendo la última, resultó muy bendecida. Se trató el tema: "El Señorío de Cristo", a) En la vida privada y pública; b) En la oración y en la adoración; c) En la iglesia; d) En el reino milenial, y e) En la consumación. La reunión tuvo lugar en el local de la calle Tinogasta 5270, fué bien concurrida, el tema fué bien expuesto y sin lugar a dudas resultará de mucha bendición.

FALLECIMIENTOS

Guillermo Magro, de Salta, pasó a la presencia de su Salvador el 14 de junio, a la edad de 87 años, en la localidad de



Betania, donde se radicó toda su vida, y fué un testimonio eficaz para el Señor. Había nacido en Sicilia, Italia, país en el cual, siendo joven, conoció a Cristo. El y su esposa, también creyente, vinieron poco después a este país, donde tuvieron el gozo de ver a todos sus hijos convertidos al Señor.

CONCURSO LITERARIO Y POETICO

INVITAMOS a los hermanos y hermanas a participar en un concurso literario y poético que EL SENDERO DEL CREYENTE auspicia con motivo de cumplir en 1960, Dios mediante, su CINCUENTENARIO.

Habrá dos categorías de trabajos: una literaria y otra poética. Los escritos no deberán exceder de 1.200 palabras, y las poesías serán exclusivamente sonetos.

Se ha pensado que sería de ayuda sugerir tres temas, para que los participantes elijan uno de ellos. Esos temas son:

a) Lo que es Cristo para mí.
b) Lo que es la oración para mí.
c) Lo que es la palabra de Dios para mí.

Al enviar sus trabajos se firmarán los mismos con un seudónimo, y en un sobre aparte vendrá indicado a quién corresponde.

Los ensayos se recibirán hasta el día 15 de diciembre y deberán ser remitidos a: CONCURSO CINCUENTENARIO "EL SENDERO DEL CREYENTE", Tucumán 358, 6º L, Buenos Aires, y serán clasificados y premiados en orden de méritos por un jurado a ser designado por la Dirección de la revista.

Esperamos recibir un buen número de colaboraciones, de las cuales publicaremos en la revista las que el jurado juzgue mejores.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

(*Viene de la página* 252)

AFRICA ECUATORIAL FRANCESA

Cada semana hay por lo menos cinco almas que hacen una profesión de fe en la reunión de predicación los domingos en Moissala. En dos aldeas donde se ha predicado el evangelio por varios años, veinticinco han recibido a Cristo como Salvador. Battinda, el cacique principal que fué salvado en el año 1957, sigue fiel en su testimonio delante de los hombres; y cuando le llaman a Moissala para asuntos oficiales, rehusa tomar la bebida alcohólica que le ofrecen. Es hombre anciano ya, y durante los veinticinco años anteriores a su conversión era conocido como muy tomador. Orad por él, porque está rodeado de enemigos.

ESPIRITU, ALMA Y CUERPO

(*Viene de la página* 247)

y la superior es "el espiritual" (1 Cor. 2:14 y 15), el que está en relación con Dios y juzga las cosas de acuerdo con la luz divina.

EL ESPIRITU, como acabamos de ver, es lo que nos da unión con Dios. Es la esfera de la operación del Espíritu Santo, por cuya obra nacemos de nuevo (Jn. 3:5) y entramos en el reino de Dios. Los que pertenecen allí son hombres espirituales, nacidos y guiados por el Espíritu de Dios: "Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él". (Rom. 8:9.)

Como "Dios es espíritu", no podemos llegar a conocerle sino espiritualmente. El conocimiento de personas no se verifica por la matemática, no podemos comprobarlo por experimentos científicos; tenemos que tener experiencia personal. Así nos enseña elSeñor: "Los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren". (Jn. 4:24.) El espíritu humano, regenerado y vivificado por el Espíritu de Dios, es lo único que nos pone en relación verdadera con la esfera espiritual. Y así es en toda manifestación de la nueva vida en sentido práctico: "La intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz ...mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros". (Rom. 8:6 y 9.) El Espíritu Santo obra en el creyente, pero sobre su espíritu solamente para enseñarle cómo agradar al Señor en toda su vida.

En esta manera, en forma muy breve, podemos apreciar la diferencia entre las tres partes que componen al hombre: espíritu, alma y cuerpo.

El Sendero del Creyente

Año L 15 de Octubre de 1959 Nº 10

Actualidad

DOCTOR ARTURO W. HOTTON

El llamado a la patria celestial de nuestro hermano y amigo el doctor Arturo W. Hotton, director de nuestro colega "El Despertar", trae delante de nosotros la afirmación del Espíritu, que Juan escuchó desde el cielo: "Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

El hecho de que el Señor haya permitido que esta vida fuera así cortada, cuando había alcanzado la madurez y cuando por su vasta experiencia y renovado vigor podía dar lo mejor de sí para el Señor y su obra, es algo que debería hacernos reflexionar acerca del uso que hacemos del tiempo y de los talentos que han sido puestos en nuestras manos.

Conocimos al doctor Hotton trabajando sin desmayo para su Señor, sus hermanos y los incrédulos; y aun en medio de las contingencias propias de la vida, de dificultades e incomprensiones, pudo experimentar el gozo de servir al Señor con señalada bendición; y ahora, cuando se proponía dedicar todo su tiempo al servicio del Señor, fué promovido a una esfera de servicio más elevada. Para su espíritu inquieto, es realidad ahora la promesa del Señor: "Llevad mi yugo... hallaréis descanso para vuestras almas".

Hay algo que solemos olvidar, acerca de los que han ido a estar con el Señor, pero que el Espíritu desea que conozcamos como algo cierto. Por eso mandó a Juan escribir estas palabras: "...sus obras con ellos siguen". Esas obras contribuirán, en el caso de nuestro hermano, a acrecentar su galardón cuando comparezca delante del tribunal de Cristo.

Sus trabajos —sus muchos trabajos— han de ser, por otra parte, un testimonio perdurable del tesón, fidelidad y entusiasmo con que sirvió al Señor, y han de constituir el mejor recordatorio del tiempo cuando le teníamos entre nosotros.

El recuerdo de nuestro hermano será para muchos una viviente influencia. Aunque lamentamos profundamente haber perdido a este compañero y amigo, damos gracias al Señor por su vida y testimonio fiel, y expresamos el anhelo de que se levanten en nuestras iglesias hombres y mujeres con la vocación

de servicio que caracterizó la vida de nuestro hermano, el doctor Arturo W. Hotton. —D. S.

HUELGAS Durante el curso de este año ha habido una sucesión de huelgas que todavía no ha cesado. Es un síntoma del descontento general, de la desconfianza en los jefes de los gremios y en otras autoridades. Produce una atmósfera de intranquilidad en todas las esferas e impide la ejecución de planes para el mejoramiento de la situación: es un estorbo para el progreso del país. Todos los habitantes tienen que sufrir el resultado de semejantes acciones mal aconsejadas, y se engendra un espíritu de sospecha y de odio mal disimulado.

En las congregaciones del pueblo de Dios tenemos que estar alerta contra la entrada en nuestras filas de las condiciones que existen en el mundo alrededor. En algunas iglesias se puede sentir un espíritu de rencor de algunos contra otros, la formación de corrillos y partidos, una subcorriente de resentimiento, o de censura por lo que se hace en la iglesia. No deberíamos permitir que exista semejante estado de cosas entre nosotros. Para esto están los sobreveedores, los que se empeñan en encaminar bien las cosas para la prosperidad de la obra. Se pueden equivocar, a veces, pero siempre están a la disposición de todos los miembros de la asamblea, y sus reuniones se anuncian públicamente. Si hay alguna crítica que hacer o sugestión que ofrecer, debería haber toda franqueza en nuestros tratos los unos con los otros para impedir el desarrollo de obstáculos en el testimonio que deberíamos dar al mundo.

LA LUNA ¡Qué maravilla! Los hombres han logrado lanzar un cohete que ha llegado a la superficie de nuestro satélite, la luna, y nos aseguran que con esto están preparando el camino para los viajes interplanetarios. Hay algunos jóvenes que, aun ahora, están entrenándose para ser los primeros exploradores de los secretos del espacio y emprender estos vuelos espectaculares. Reza la palabra de Dios: "Los cielos son los cielos de Jehová: y ha dado la tierra a los hijos de los hombres". (Sal. 115:16.) Y también leemos: "A los ángeles que no guardaron su dignidad, mas dejaron su habitación, los ha reservado debajo de obscuridad en prisiones eternas". (Judas 6.) Además, Job dice: "Establecí mi decreto, y le puse puertas y cerrojo, y dije: Hasta aquí vendrás, y no pasarás adelante". (38:10, 11.) Seguramente el hombre está llegando al fin de los límites impuestos por Dios, a quien tantos científicos ignoran. "Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre que se va de su lugar." (Prov. 27:8.) Así que aprendamos la lección de reconocer el lugar donde Dios nos ha colocado, y cumplamos bien con nuestro deber allí sin tratar de ponernos en una posición para la cual no somos aptos; porque "Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso". (1 Cor. 12:18.)

LA UNION SOVIETICA La visita de Nikita Khrushchev a los Estados Unidos y luego a China con sus discursos acomodados al ambiente en el cual se encontraba, deja al mundo algo perplejo en cuanto a sus propósitos para afianzar la paz sobre una base sólida. Las dos maneras de vivir parecen ser incompatibles: el capitalismo por un lado y el comunismo por el otro: la regimentación y la libertad de empresa. Esto es algo para los hombres de Estado. Si logran un convenio de "vivir y dejar vivir", seguramente será aclamado como un triunfo, pero "cuando dirán, Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente". (1 Tes. 5:3.) El comunismo tiene como una de sus bases la oposición a todo lo que es de Dios; ha declarado la guerra contra el Omnipotente. Sabemos quién va a ganar.

ESTADO FINANCIERO DEL PAIS Se ha publicado el presupuesto para el año 1959/60, y arroja un déficit de más de veintisiete mil millones de pesos. Pero se dice que la parte más difícil del programa de austeridad ha pasado ya, y que, poco a poco, la situación se va a remediar. Para efectuar esto, sin embargo, será necesario que el gobierno practique economías más estrictas todavía: no hay que gastar más de lo que se gana; esto conduce a la bancarrota.

En el plano espiritual, ¡qué confortante es saber que los recursos del creyente son inagotables! ¡Qué palabras son éstas: "Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra"! Y "mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús". (2 Cor. 9:8; Filip. 4:19.) No hay desvalorización de estas riquezas; el banco nunca se declara en quiebra; Dios siempre honra la firma de su Hijo. Saquemos, pues, constantemente todos los recursos que nos hacen falta. —G. M. J. L.

Fervientes en Espíritu

No sólo cálidos, sino fervientes, es decir, "hirviendo" en espíritu. Esta es una condición sumamente necesaria en un siervo del Señor, sea evangelista, predicador o instructor en la escuela dominical. No se trata tanto de un don natural como del indicio de un estado espiritual. Es algo engendrado y mantenido mediante la comunión con Dios. El fuego que hace "hervir" el espíritu del siervo es fuego del altar, no una energía meramente carnal. Se encuentra al tal frecuentemente al pie de la cruz de Cristo. Medita mucho en su profundo e incambiable amor. Vive en espíritu en Gethsemaní y Gólgotha. La eternidad está impresa en los globos de sus ojos. Aprecia las almas según el valor que Dios les ha dado. Clava la mirada en un cielo abierto y en un infierno que continuamente va llenándose, y "su espíritu se deshace" al ver a la multitud correr hacia las llamas que arden eternamente. Se coloca sobre el altar de Dios; y cuando su Maestro le envía con un mensaje de misericordia a algún alma necesitada, "hierve" con vivo anhelo de que ese pecador sea salvo.

En nuestros tiempos faltan obreros de espíritu fervoroso. Hay abundancia de los que no son "ni fríos ni calientes". Laodicenses los hay entre nosotros, pero oh, cuán pocos hay de aquellos que pueden decir: "Al cual sirvo en **mi espíritu** en el evangelio".

Busquemos este fervor de espíritu. Es indispensable para el ganador de almas. Debe ser un "entusiasta", como diría el mundo. Pocos han tenido buen éxito en algo sin haberse entregado con todo su corazón y alma a la empresa. En la obra de Dios necesitamos ser "ardientes en espíritu, sirviendo al Señor".

POZOS DE AGUAS VIVAS

(Gén. 26:19)

por Tomás E. Stacey

El capítulo 26 de Génesis nos habla de varios pozos: pozos viejos y pozos nuevos, algunos que servían para el bien del hombre, y otros inutilizados y llenos de desechos. Los mismos nombres de los pozos tienen significaciones y contienen lecciones para nosotros en el día de hoy.

El primer pozo mencionado en la Biblia es llamado Beer-lahai-roi (Gén. 16:14), y significa "El pozo del Dios Viviente que me ve". Nos conviene sentarnos al lado de este pozo de vez en cuando y dejar que el Señor nos hable, y decir en las palabras del salmista David: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno". (Salmo 139:23, 24.) A veces cantamos la estrofa:

Escudriña mi corazón;
A ti me consagro, Jesús;
Concédeme un santo fervor,
Pues mi alma desea, pues mi alma desea,
Desea tu luz.

Estas palabras, como las de David, son una oración al Señor, y no deben ser cantadas livianamente, porque el efecto de una entrevista con el Señor al lado del pozo de Beer-lahai-roi puede resultar en una revelación de nuestra condición espiritual, y causar una transformación radical en nuestro proceder.

Pozos cegados

En Gén. 26:15 se hace mención de los pozos cavados por los criados de Abraham y que los filisteos habían cegado, llenándolos de tierra. Los filisteos fueron siempre los más acérrimos enemigos del pueblo de Dios. Tanto aborrecían a los hebreos, que al encontrarse en el camino siempre se peleaban; y el hebreo que no mataba al filisteo, era muerto por el filisteo. Cualquier cosa que los filisteos podían hacer para perjudicar al pueblo de Dios, lo hacían; a veces hasta llenaban los pozos de tierra y cortaban el agua del pueblo.

Los filisteos en las Escrituras son figura de la carne, y ésta es uno de los tres enemigos del creyente hoy: el mundo, la carne y el diablo. En la medida en que estas cosas tengan dominio en la vida del creyente, las fuentes de salud se secarán; y el creyente, en vez de ser una fuente de agua viva, llegará a ser inútil para el servicio de Dios o en su obra.

En Gén. 14:10 hay mención de pozos, sin nombre, de betún en el campo, formados como trampas para los enemigos, y los reyes de Sodoma y Gomorra cayeron allí. El betún es una especie de alquitrán, que se encuentra en las zonas petrolíferas; y una vez que un hombre o un animal cae en tales hoyos, difícilmente puede salvarse. Satanás tiene sus trampas por todos lados para destruir el cuerpo y el alma del hombre. Tiene focos de inmundicia que llevan a millares a la perdición, y aquéllos se encuentran no sólo en el mundo subterráneo con sus cabarets y clubes nocturnos de mala fama, sino también en los círculos aristocráticos, sociales y religiosos.

Pozos de agua recobrados

En Gén. 26:18 leemos: "Volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los Filisteos habían cegado". Isaac es típico de la clase de hombres que Dios está buscando en el día de hoy. Isaac abrió de nuevo los pozos que los filisteos habían llenado; la basura fué sacada, y los pozos fueron llenados de agua viva, refrescante para todos. Cristo Jesús aplica esta figura a los creyentes, y dice: "El que cree en mí, ríos de agua viva correrán de él". (Juan 7:37-39.) Muchas cosas pueden tapar el pozo y cortar la vertiente de agua, inutilizándolos para el servicio del hombre o del animal. ¡Y cuántas cosas pueden entrar en nuestra vida y robarnos toda utilidad para el servicio de Dios!

Los turistas que van a Palestina siempre quieren ver los lugares santos, y entre otras cosas llegan a Sichâr para ver el notable pozo de Jacob, donde el Señor Jesús tuvo una conversación con la mujer samaritana. Muchos que miran dentro del pozo se sorprenden al verlo casi lleno de basura del desierto, y descubren que el pozo está hecho inútil, no sirviendo para el propósito con que fué cavado. Es una ilustración de la vida del creyente, porque es posible permitir costumbres y prácticas que no agradan al Señor; y a pesar de mucha aparente actividad en el servicio del Señor, al fin podrá descubrirse que ella es desaprobada por el Señor. (I Cor. 9:27).

Esta verdad de los pozos rehabilitados tiene extensas aplicaciones en la historia de la iglesia. En los días apostólicos la pura verdad del evangelio fué predicada; los siervos de Dios no dejaron de anunciar todo el consejo de Dios, y el Señor añadía cada día almas a la iglesia, y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. Ríos de agua viva corrían de los pozos de salud; pero en el curso del primer siglo los lobos rapaces entraron, y el agua de vida menguaba más y más, hasta que las fuentes de salud quedaron trancadas con basura religiosa, y el testimonio fué casi anulado. Después de unos siglos en la historia de la iglesia, quedó muy poco de la verdad apostólica. Paulatinamente se formó lo que llamamos "la Cristiandad", una mezcla de la ley y la gracia, acompañada de muchos ritos y ceremonias, que no concuerdan con las enseñanzas del Nuevo Testamento, y la sencilla verdad del evangelio fué poco conocida.

Volviendo a Gén. 26:19, vemos que los siervos de Isaac cavaron en el valle y hallaron allí un pozo de aguas vivas, y los pastores de Gerar riñieron con los de Isaac, diciendo que el agua era de ellos; por eso Isaac dió al pozo el nombre de Esek, porque habían altercado con él. En todo tiempo de avivamiento ha habido algunos que han querido impedir la obra de Dios. Después de los siglos medios hubo un gran despertamiento; la Biblia fué traducida en los idiomas comunes, y resultó en una fuente de agua viva al alcance de todos. A la vez no faltaron algunos que altercaron para impedir su éxito.

En Gén. 26:21 vemos que abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él, y fué llamado su nombre Sitnah, que quiere decir "Odio"; y uniendo este nombre al significado del primero, que es "Contención", se nos presenta un ambiente difícil para la obra del Señor. Después de la reforma en el siglo XVI, siguió un período de terribles persecuciones, y la inquisición fué empleada para exterminar el testimonio del evangelio. El versículo 22 relata que Isaac se apartó de allí y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él. A éste le dió el nombre de Rehoboth, que significa "Ensanchamiento" y "Fructuoso". En este ambiente Dios puede obrar y bendecir a su pueblo.

Lo que vemos en la historia de la iglesia, que se refiere al principio del siglo XIX, es que la obra de extensión del evangelio proseguía a pasos gigantescos. Fué en aquel tiempo que empezaron las sociedades bíblicas para esparcir la Biblia en los idiomas comunes, y han seguido hasta hoy imprimiéndola en más de mil lenguas y dialectos. Por aquel tiempo comenzaron las sociedades misioneras, escuelas bíblicas, reuniones dominicales para la enseñanza de niños y mil instituciones para el mejor entendimiento de la palabra de Dios. Tal es el ambiente en que la obra de Dios se ha extendido durante el último siglo y hasta los días modernos.

Y como vemos en el versículo 24 de nuestro capítulo, Dios se manifestó de una manera nueva a Isaac, confirmando el pacto que había hecho con Abraham. El resultado de todo fué que Isaac edificó un altar e invocó el nombre de Jehová, y de ahí en adelante se abrieron

(*Sigue en la pág.* 262)

Problemas de actualidad

por G. M. J. Lear

El título completo del tema (fijado por la Comisión de Conferencias) es un tanto complejo. Reza así: "Deberes de los ancianos y obreros frente a problemas de actualidad (mundanalidad, esfuerzos con denominaciones, problemas de las sectas)". Es de extendida envergadura, y no podremos hacer más que tocar ligeramente los puntos sugeridos, omitiendo mucho que vendría al caso en nuestras consideraciones.

MUNDANALIDAD. No es de mucho valor espiritual asentar reglas a las que tienen que conformarse los de las congregaciones: asistencia en el teatro o el cine, el estilo de vestido, el largo del cabello y otros asuntos análogos. Lo que hace el apóstol Pablo es enseñar la verdad en todo su poder y majestad, y luego decir: "Os ruego... que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo..., y no os conforméis a este siglo". (Rom. 12:1, 2.) Y otra vez: "Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados". (Efes. 4:1.) La verdad, realmente recibida en el corazón, tiene un poder separativo que tendrá su efecto en la vida de cada creyente, aunque siempre habrá diferentes grados: 30%, 60% y 100%. El apóstol Juan da la exhortación: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo", poniendo énfasis sobre "el amor del Padre" como motivo básico de no tener lugar para otro amor. (Comp. Demas en 2 Tim. 4:10.)

ESFUERZOS CON LAS DENOMINACIONES. Esto presupone que las asambleas que se reúnen en toda sencillez no forman una denominación. Entonces nos cabe preguntar: ¿Cuáles son las verdades distintivas que señalan a estas congregaciones? ¿No forman otra secta más? Y a esta pregunta contestamos que no es nuestro deseo formar otra denominación más entre las numerosas que existen. Nos llaman "Hermanos Libres", pero rechazamos tal título, pues ¿no se aplica a todos los creyentes verdaderos en Cristo? Quisiéramos reconocer **el señorío de Cristo** en una manera sencilla y práctica, reuniéndonos simplemente en su nombre, creyendo que este nombre es suficiente. Podemos y debemos tener comunión con todos los que creen en el "misterio de la piedad... Dios manifestado en carne". Si un hombre es evidentemente sincero y desea complacer al Señor, ¿cómo puedo yo rehusar tener comunión con él? Hay que "recibir" a los que Dios "ha recibido". (Rom. 14:1 y 3: la misma palabra.) "Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros" (1 Jn. 1:7): esto nos da la base de la comunión cristiana. Es la posesión de la vida en Cristo; no es la medida de luz que hayamos recibido.

Además de esto quisiéramos reconocer **los dones del Espíritu Santo, distintos unos de otros, pero todos necesarios para el bienestar de** la iglesia. (1 Cor. 12:5, 21.) Creemos que la habilidad humana no basta para ejercer cargo en la iglesia de Dios, y que no hay ningún entrenamiento ni instrucción académica que pueda capacitar para la obra espiritual. No menospreciamos un alto grado de enseñanza (como Pablo tenía), pero vemos que Dios puede usar otros instrumentos que no tengan tanto colegio (como Pedro). Cuando un hombre ostenta el título de Pastor o Predicador, solamente porque posee su diploma, podemos poner en duda su vocación. En algunas iglesias, la congregación sufre por tener nombrado un predicador de errores doctrinarios, pero no tienen otro recurso que aguantarlo. En una asamblea donde se reconocen los dones dados por el Señor, esto no ocurre. Los ancianos tienen el deber de silenciar a todos los propagandistas de falsas doctrinas. (Tito 1:10, 11.) Pero no creemos que esta posesión de dones espirituales constituya una casta separada de los demás creyentes: no hay "sacerdotes" en el sentido eclesiástico de la palabra hoy en día, y muchas de las denominaciones repudiarían semejante idea, como la de que un grupo de hombres se interponga entre Dios y los creyentes. Sin embargo, hay la misma tendencia clerical cuando una compañía de hermanos no puede celebrar la cena del Señor por la ausencia del "pastor ordenado", y no pueden bautizar tampoco. Tales reglamentos son humanos, y no tienen fundamento en la palabra de Dios. En el Nuevo Testamento no leemos de "el pastor de la iglesia", sino de pastores que Dios ha puesto en la iglesia (Hech. 20:28), los que se reconocen por la obra que hacen. (1 Tes. 5:13.)

Creemos también en **la libertad del Espíritu Santo** para usar estos dones como él quiera. Cuando están reunidos los hermanos para adorar al Señor o para mutua edificación, estos objetos no se pueden realizar por medio de un solo hombre ordenado al efecto: todos los dones no se hallan en un individuo. Para comprender el consejo de Dios se precisa el conjunto de "todos los santos". (Efes. 3:18.) Pero en tales "reuniones abiertas" no piensen los hermanos que todos pueden tomar parte pública. Los hombres que no saben expresarse claramente o que no pueden hacerse oír, ¿cómo van a conducir a toda la congregación en oración o hacimiento de gracias? ¿Cómo van a dar una palabra de provecho para la concurrencia? El Espíritu que da los dones puede usarlos en sus distintas esferas como él quiere. Así toda la congregación puede unirse bajo la dirección del Espíritu, y al final todos pueden decir el Amén (1 Cor. 14:16), haciéndolo un acto unido, una expresión de parte de todos, y Dios es glorificado en la iglesia. (Efes. 3:21.)

Ahora, si estas cosas son una verdad escrituraria para nosotros, ¿no vale la pena estar firmes y constantes en lo que el Señor nos ha revelado? Si observamos flaqueza y fracaso en las asambleas en cuanto a estos principios básicos, ¿vamos a abandonarlos por este motivo? Nos parece que no: nos vamos a aferrar cada vez más a lo que creemos ser la doctrina sana del Nuevo Testamento. En las asambleas sencillas hay lugar y oportunidad para llevar a cabo las enseñanzas divinas; sepamos valer-

nos de esta verdadera "libertad del Espíritu".

PROBLEMAS DE LAS SECTAS. Me supongo que por esta frase hemos de entender, no los problemas que tienen ellos que resolver, sino los de nuestra relación con ellas. Desde luego, no podemos apoyar sistemas que creemos estar reñidos con la palabra de Dios. Pero no nos olvidemos del otro lado del cuadro, como hemos visto arriba: debemos reconocer a todos los que han nacido de nuevo y procuran andar en obediencia al Señor, y así podemos gozar de comunión con ellos. Si se trata de un gran esfuerzo para ganar almas para Cristo y se forma una comisión de hombres salvados, temerosos de Dios, deseando cumplir su voluntad en la salvación de las almas que caminan hacia la perdición, ¿tenemos que estar alejados de tal movimiento? ¿No tenemos la obligación de ayudar para que los hombres se salven de la ira venidera? Entonces, las personas que llegan a tener contacto con las asambleas podemos instruírlas en los caminos del Señor, y cumplir con nuestra responsabilidad de quedar fieles a lo que el Señor nos ha revelado. Seguramente haremos mal si abandonamos a su suerte las almas alcanzadas por un esfuerzo unido. La unión en este caso no es con una secta o denominación, sino con otros creyentes de verdadera experiencia de la salvación, con el gran fin de alcanzar a muchos más con el sencillo mensaje del evangelio. Y en este grandioso objeto hay unanimidad de parecer entre todos los genuinos creyentes en Cristo.

Al sugerir así nuestro parecer, no quisiéramos legislar para todas las asambleas. Que cada creyente busque al Señor en oración y escudriñe las Escrituras y obre de acuerdo con la luz que recibe. Pero no juzguemos a otros hermanos que no ven los asuntos como nosotros los vemos. Que haya un espíritu de amor y tolerancia entre los hermanos, "estimándoos inferiores los unos a los otros: no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros". (Filip. 2:3, 4.) "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús."

Pozos de aguas vivas

(Viene de la pág. 259)

nuevos pozos de agua viva; vivieron en paz y ofrecieron culto agradable al Señor. Esto es lo que corresponde a la iglesia durante los últimos ciento cincuenta años.

Mucha preciosa verdad apostólica sepultada por muchos siglos ha sido recuperada y practicada en las asambleas del pueblo de Dios; el plan de Dios en los siglos ha sido revelado nuevamente a los siervos de Dios que han estudiado el Nuevo Testamento y han sido enseñados por el Espíritu Santo, y tantas veces en el curso de sus estudios han tenido que gritar en alta voz como los criados de Isaac: "¡Agua hemos hallado!" (v. 32).

El ministerio de Cristo (2 Cor. 5); a) Su estado: de embajador - v. 20; b) su ministerio: de reconciliación - v. 18; c) su método: el ruego - v. 20; d) su tema: la cruz - vs. 19, 21; e) su motivo: el constreñimiento del amor - v. 14.

El Secreto del Servicio Fructuoso

por John E. Billington

El apóstol Juan, en Juan 15, pone delante de nosotros una declaración muy importante, y de mucho alcance, hecha por nuestro Señor, quien en estos versículos habla de sí mismo mediante la figura de una vid, y de sus siervos como los sarmientos. "Yo soy la vid verdadera", dice. Sería de ayuda ponerlo más literalmente, porque a veces los traductores, por razones de eufonía y para que la lectura sea más flúida, han perdido algo de la fuerza del texto original. Las palabras exactas del Señor fueron: "Yo soy la vid, la verdadera".

En esa forma vemos que el Señor se está contrastando con todos los demás. Era su deliberada intención. De Israel, entre otras figuras tales como la higuera, los profetas del Antiguo Testamento Oseas, Isaías y Ezequiel hablan como una vid, pero inútil, mientras que un fiel y entristecido Jeremías se refiere a Israel como una vid degenerada, absolutamente infructífera y alejada de Dios. Isaías nos dice que Dios esperaba fruto de Israel, pero sólo halló uvas silvestres. En contraste con esto, el perfecto Siervo de Dios se presenta y, adelantándose, dice: "Yo soy la vid, la verdadera".

A nosotros, los pámpanos, nos dice: "Estad en mí, y yo en vosotros". Como la vid es una ilustración del discípulo de Cristo en su servicio cristiano, y porque los pámpanos solamente pueden llevar fruto si la savia del tronco principal está fluyendo en ellos, así el cristiano sólo puede dar fruto si está permaneciendo en Cristo, y el secreto de este permanecer está dado en el versículo 7: "Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros". Estar en Cristo significa, entonces, que estamos alimentándonos de su palabra de tal manera que ella se hace parte integrante de nosotros.

Ahora en estos versículos se mencionan dos clases: los que no llevan fruto, y los que lo llevan. (v. 12.) Miremos primero a los que no rinden fruto. "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará." "El que en mí no estuviere, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden." ¡Qué pensamiento solemne! Esto no tiene nada que ver con la vida eterna. Ello aparece perfectamente claro en el versículo 3.

El pámpano que no tiene fruto es sacado por el Padre, siendo arrojado al fuego. El apóstol Pablo, hablando de su obra cristiana, en una ocasión temía que, "habiendo predicado a otros, él mismo viniera a ser reprobado". No se estaba refiriendo a su salvación, sino a su servicio para Cristo: temeroso de que aquél pudiera ser desaprobado. En otra ocasión asemeja el servicio para el Señor a un edificio y los materiales empleados en el proceso. Menciona seis clases: oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, y la prueba es fuego. Nótese que no es cantidad sino calidad lo que constituye el factor importante. Oro, lo que se hace para la gloria de Dios; plata, aquello que es resultado de la redención en nuestros corazones; y piedras preciosas, lo proveniente de la operación del Espíritu Santo en nuestras vidas. Todo lo demás es madera, heno y hojarasca; y cuando llegue la prueba del fuego ante el tribunal de Cristo, será consumido; pero, leemos, el siervo personalmente será salvo. Puesto que el que no permanece es echado como "un pámpano", la referencia es en relación a su servicio.

Ahora veamos la otra clase: los que permanecen. ¿Qué es el significado de la palabra "estar"? La hallamos otra vez en los versículos 11 y 16, traducida por "permanezca" en este último. "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros", y "Os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca". En 2 Timoteo 3:14 Pablo dice: "Persiste tú en lo que has aprendido". Aquí el término "permanecer" está verti-

do por "persistir". Así vemos que la idea detrás de la palabra es la de permanencia y continuidad, como distinta de lo que es transitorio y temporal.

El propósito de permanecer en Cristo es el de llevar fruto, y al respecto se mencionan tres grados: "lleva fruto", "más fruto" y "mucho fruto".

Aquí hay una cosa extraña. "Todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto." Esto nos introduce al problema del sufrimiento en la vida cristiana. Nosotros hubiéramos pensado que un estado de padecimiento debiera ser la suerte de aquellos que no permanecen y que por lo tanto son infructíferos. Pero lo que el Señor dice aquí es acerca de los que permanecen, que están obedeciendo al mandamiento del Señor: "Estad en mí".

Hay tres razones por qué el cristiano es llamado a pasar por el sufrimiento. Primeramente, es para probar su carácter espiritual. Un día Dios dijo a Satán: "¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal?". "Oh sí", respondió el adversario, "pero mira cómo le has hecho prosperar. Job saca ventaja de temer a Dios. Quítale todo esto. ¡Verás entonces cuán perfecto es! Te maldecirá en la cara." Sabemos lo que vino después. Job perdió a sus hijos, su propiedad y su salud. ¡Qué prueba! No obstante, el hecho es que Job no pecó ni trajo necias imputaciones contra Dios. Su fe y carácter espiritual fueron abundantemente comprobados.

En segundo lugar, el sufrimiento cristiano es a veces usado por Dios para nuestra santificación y para llevarnos más cerca de sí mismo, como se indica en Hebreos 12:5-10. "Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como a hijos... Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos." Un padre castigará a su hijo, por haber hecho mal, porque le ama y busca la edificación de su carácter y su aptitud para el futuro. Del mismo modo nuestro Padre celestial se interesa en nuestro desarrollo espiritual, y quiere que lleguemos a ser "un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo". No desmayemos cuando el padecimiento y la prueba vienen a nosotros, porque esto es evidencia de que estamos en la familia de Dios, y nuestro Padre celestial procura por este medio hacernos partícipes de su santidad.

La tercera razón por la cual un cristiano puede tener que experimentar el sufrimiento, es la necesidad de prepararlo para mayor fructificación. Cualquier sarmiento que no lleva fruto, él lo limpia para que dé más fruto. Quizá en la vida de un valioso siervo de Dios haya algo que impida a Dios usarlo como quisiera, y por ello haya una sola cosa que hacer. Tiene que ser cortado. El pámpano debe ser podado.

¿Cuál es el resultado de permanecer en Cristo? Del versículo 7 aprendemos que una cosa resultante es poder en la oración. "Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho." ¡Qué ilímite potencia hay aquí! Pedid cuanto quisiereis, y lo tendréis. ¡Qué maravilloso poder de prevaleciente oración se pone aquí a disposición del creyente! Pero se le agrega una condición: la entrelazada comunión y compañerismo con Cristo: "estad en mí, y yo en vosotros... mis palabras en vosotros". Si esa es nuestra condición, quiere decir que estaremos a tono con la mente y voluntad de Dios: que todas las cosas que solicitamos estarán en completa armonía con la perfecta y agradable voluntad de Dios. Mucha oración se malgasta y se pierde porque pedimos mal, para consumir en nuestras concupiscencias las cosas pedidas. La oración que sólo nos concierne a nosotros mismos tiene que fracasar, a menos que esté vinculada con la voluntad de Dios y sea resultado de permanecer en Cristo. "Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí."

(Traducido de *"The Harvester"*.)

El Cristo Intolerante

por Frank K. Bryant

¡Parece un título algo raro, hablando del Señor Jesús, el Hijo de Dios! Pero tenemos que reconocer que el Señor, que era manso y humilde de corazón — que manifestó en mil maneras su amor, cariño, bondad y gracia —, a veces hacía ver su intolerancia, y no debemos pasar por alto este aspecto de su carácter. En el Evangelio según San Juan, en el capítulo 7 y versículos 37-52, leemos cómo los ministriles, respondiendo a los principales sacerdotes y los fariseos, dijeron: "Nunca ha hablado hombre así como este hombre", y podrían haber añadido: "porque éste es Dios manifestado en carne". Sus dichos dieron a conocer claramente que era Dios manifestado en carne, porque "nunca ha hablado" otro "como éste".

Su ternura, dulzura y tolerancia se desplegaban siempre en su trato con los pecadores. ¡Cuán preciosas y tiernas son las palabras que salieron de su boca: "Hijo, tus pecados te son perdonados" (Mar. 2:5); "Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote" (Mar. 5:34); "Ni yo te condeno: vete, y no peques más" (Juan 8:11); "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Luc. 23:43)! Es lo mismo en el día de hoy: cuando un hombre, una mujer, un joven o un niño se acerca a él en toda sinceridad — que quiere decir reconociéndose como pecador y necesitado —, oirá las mismas palabras: "Hijo, tus pecados te son perdonados". Siempre cuando hay un alma necesitada y que busca al Salvador del mundo, él se acerca para perdonar y bendecir.

Sin embargo, en las Escrituras vemos a este mismo Cristo tan tolerante, benigno y amoroso para con los pecadores, severo e intolerante con todo lo que era impío y falso, y toda clase de hipocresía. Su intolerancia proclama su divinidad, y muchas veces aquélla se reveló en su trato con sus discípulos y los que le seguían.

Los hombres dicen que todos los caminos llegan al cielo, pero Cristo dijo: "Yo soy el camino", y no hay otro; también dijo: "Yo soy la verdad", la única; y "Yo soy la vida": no la hay fuera de él. Además dijo: "Yo soy el pan de vida", y él lo es exclusivamente; "Yo soy la luz del mundo", y no hay otra.

La intolerancia del Señor se puso de manifiesto en sus mandamientos dados a los hombres. En Mateo 6:33 dice: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas (comida, bebida, vestido y la vida misma) os serán añadidas". Parece que hoy en día pasamos la vida buscando "estas cosas", y hay poco tiempo para buscar lo que Dios llama lo más importante. Por no obedecer en lo primero, tenemos que pasar tanto tiempo buscando lo segundo.

Luego, en San Lucas, en el capítulo 14 y versículos 26, 27 y 33, leemos estas palabras tan solemnes: "No puede ser mi discípulo". En el versículo 26 tenemos amor supremo que llega hasta los afectos del corazón. En el versículo 27 vemos sacrificio supremo que llega hasta la conducta de la vida. En el versículo 33 tenemos rendición suprema que llega hasta los bienes personales. Nosotros generalmente queremos llamarnos discípulos, pero sólo Dios sabe si deseamos llenar sus condiciones; y si nosotros no cumplimos sus reglas, el Cristo intolerante nos dice: "No puede ser mi discípulo". Cuando el Señor se sentó a la mesa para instituir la cena, lo hizo con sus discípulos, quienes, a pesar de sus fracasos, se habían mantenido en los principios del Señor. Cuando él dió su último mandamiento, lo dió a sus discípulos: "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura". (Mar. 16:15; Mat. 28:18-20.) Todos nosotros deseamos estar sentados a la mesa del Señor, y todos queremos predicar el evan-

gelio, pero ¿estamos ejecutando las reglas? Podemos oír la voz del Cristo intolerante diciéndonos: "No puede ser mi discípulo". Puede ser que el apóstol Pablo tenía presente estas palabras del Cristo intolerante cuando dijo: "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa". (1 Cor. 11:28.) El Señor dijo: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo? Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré a quién es semejante". (Luc. 6:46, 47.)

¡Cuán fácil es llamarnos discípulos! Pero el Señor quiere vernos cumpliendo las condiciones que él ha puesto.

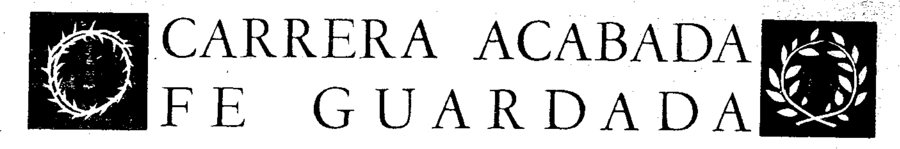
La misma intolerancia se evidenciaba al insistir en que sus discípulos practicaran la disciplina en sus propias vidas. En Mateo 18:9 leemos: "Si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti". Hoy en día hay tantas cosas que aparecen delante de nuestros ojos y que son ofensivas a nuestra moral. Que Dios nos ayude a quitar nuestra vista de ellas, para que no caigamos en tentación. En Mateo 18:8 leemos: "Si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti". ¡Cuántas cosas hay que nuestras manos pueden tocar — en el negocio, en el trabajo, en la vida social — y que no son limpias! Estas son las cosas que tenemos que echar de nuestras vidas. Hay tantos lugares a donde nuestros pies quieren llevarnos, lugares donde se congregan los mundanos y se oyen y se ven cosas inconvenientes. Tenemos que dejar de andar en estos caminos o, en las palabras del texto, "cortarlos". Cualquier cosa que nos aleja del lado de Cristo debe ser quitada. El Cristo de Dios es intolerante con el pecado, porque él sabe lo que es. El pecado es el enemigo; al tolerarlo somos desleales a Aquel que nos amó, y el resultado para nosotros es desastroso. El mismo Maestro nos dice en Mateo 6:24: "Ninguno puede servir a dos señores... no podéis servir a Dios y a Mammón"; pero cuántos de nosotros estamos procurando hacer lo que Dios dice es imposible, y, desgraciadamente, pensamos que estamos haciéndolo muy bien: andando bien con el mundo, las amistades del mundo, las diversiones del mundo, y el día de domingo estamos andando bien con Dios. ¡Pobres de nosotros!, porque solamente estamos engañándonos a nosotros mismos, tratando de hacer lo que Dios dice que no es posible.

En Mateo 12:30 leemos: "El que no es conmigo, contra mí es", y en Juan 7:43: "Suscitóse una división entre el pueblo a causa de él". Siempre es lo mismo. La neutralidad es imposible: le coronamos o le crucificamos. El pide la entrega absoluta, y nuestra actitud ha de ser como la de Saulo en el camino a Damasco: "Señor, ¿qué quieres que yo haga? *Saulo* muere, pero he que *Pablo* vive a tu disposición, Señor". Si pertenecemos a él, debemos cooperar lealmente con él; debemos estar de acuerdo con su programa. El nos da una regla, y no se permite otra. Siempre era la misma llamada: "Sígueme tú"; y dejando todas las cosas, Pablo le siguió. Cuando Pedro se había desviado y el Señor le halló después de su resurrección, el Señor le preguntó: "¿Me amas más que éstos?". Porque el Señor debe tener la preeminencia, el primer lugar en corazón y vida, Pedro tenía que dejar a "éstos". Luego el Señor le dijo: "Sígueme tú". El Cristo intolerante está diciéndonos: "No podéis tenerme a mí y a "éstos". Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos y hermanas, y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo".

¡Que Dios nos ayude a seguir las normas del Cristo intolerante!: para que en el futuro seamos incluídos entre "los que están con él, y son llamados, y elegidos, y fieles"! (Apoc. 17:14.)

"Muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios." (Col.3:3.)

Me alzó y escondióme
Lejos de mundial confusión,
Allá arriba, con Cristo, en Dios,
Consigo en santa unión.
De descanso y paz lléname el saber
Que su heredero soy,
Y mi fuerte albergue me es aquí
Cuando en duda o prueba estoy.



CARRERA ACABADA FE GUARDADA

SARA ELIZABETH SPOONER DE FRENCH

Esta muy apreciada hermana pasó a la presencia del Señor el día 7 de abril pasado, en un sanatorio en Bristol, Inglaterra, donde se había radicado, y allí estuvo en el último tiempo cerca de sus queridos hijos y demás familiares. El Señor la recogió y llevó a la patria celestial para gozar de las bendiciones que Dios ha preparado para los suyos.

A comienzos del año 1901 tuve la dicha de conocerla, siendo mi maestra en la escuela dominical; pues los hermanos que formaban la iglesia de la calle Almirante Brown, donde comenzó la obra que conocemos como la de la calle Salta, en Rosario de Santa Fe, establecieron con buen criterio y bajo la dirección de Dios, una escuela para la enseñanza de las primeras letras, pero siempre con miras a ir inculcando en la niñez los verdaderos principios cristianos, o sea la enseñanza pura de la palabra de Dios. Comenzábamos el día con un himno, una oración y luego una enseñanza de las Escrituras, y cuán gratos recuerdos tenemos de aquellos tiempos y de las enseñanzas que aun al través de los años nunca se han podido olvidar. Muchas niñas y niños, si no en aquella misma época, posteriormente se han convertido al Señor, y hoy le sirven: madres y padres que conservan en sus corazones aquellas enseñanzas y que a su vez han ido trasmitiéndolas con fidelidad a sus hijos. Sólo la eternidad nos revelará la utilidad del trabajo realizado en aquellos días. Por cierto que los que solíamos asistir a la escuela diaria no éramos un dechado de disciplina y excelente comportamiento; pero ¡cuántas amonestaciones, muchas veces con dulzura y paciencia, se nos impartían, las que han tenido cabida en nuestras almas y quedado como semilla incorruptible de vida! Era la entonces señorita Spooner la maestra en la escuela diaria y la dominical y que nos impartía las enseñanzas, y a su fiel dedicación y servicio para Dios se deben muchas conversiones. Cuando algunos de los alumnos solíamos faltar a la escuela dominical, al día siguiente solía venir con la palabra enérgica o suave, según las circunstancias: "¿Cómo es que faltaste ayer, domingo?". Muchos recuerdos de esa época podríamos señalar, pero sólo consignaremos uno, demostrativo de su afán e interés en las cosas espirituales hacia nosotros sus alumnos. Un domingo había elecciones; y como existía cierto temor, mi buena madre nos dijo: "Bueno, hoy no irán a la escuela dominical (que quedaba algo distante de donde vivíamos), porque temo que algún percance pueda sucederles, pero sí asistirán a la reunión al aire libre". Así lo hicimos, y al vernos el lunes la señorita Spooner nos interrogó, y respondimos con las palabras de nuestra madre. "Pero", nos dijo, "creo que era más peligroso estar en el aire libre que en la escuela dominical". Tenía razón, pero al aire libre eran unas pocas cuadras de nuestro domicilio. Cuán acertada era su observación, y en lo sucesivo hacíamos las cosas diferentemente, e íbamos a ambas reuniones. Del afán con que quería ganarnos para el Señor, teníamos pruebas casi diarias, pero gracias a Dios que una buena porción de niñas y niños hemos sido convertidos ya de grandes, o jóvenes; y aun cuando la mayoría de los varones nos hemos separado del lugar de residencia, es grato saber que algunos o están en la gloria o en alguna asamblea en el país. Los resultados de esta siembra en tiernos corazones no han sido olvidados por el Señor, quien sabe y da

a sus siervos la recompensa que sus labores merecen.

Luego esta buena hermana contrajo enlace con nuestro inolvidable hermano don Jorge H. French, y siguió hasta el fin de sus días con el mismo fervor de siempre para servir al Señor. En esta ciudad del Rosario trabajó con verdadera pasión entre las hermanas, estableciendo con todo acierto reuniones de toda índole; y secundada por otras hermanas de su mismo temple espiritual, congregaba a las señoritas en sus reuniones llamadas de labores o de costuras, en las que hacían prendas para los pobres, otras para la venta; y vendiendo éstas, su producto iba a parar a la obra del Señor para ser dedicado a pobres y a los misioneros. Y así formaron las reuniones de venta de labores, las que, gracias a Dios, siguen hasta ahora con su gran ayuda y bendición, pues en forma silenciosa y eficaz estas abnegadas hermanas sirvieron y sirven al Señor de acuerdo con sus fuerzas; y día llegará, no lo dudamos, cuando el Señor dará su dictamen, y ellas han de escuchar: "Bien hecho, buenas siervas y fieles".

Las reuniones de señoras y señoritas fueron atendidas siempre por ella y otras hermanas, y ¡cuánto bien han hecho! De veras, sólo el Señor lo sabe. Han animado y enseñado a otras jóvenes de aquella época que hoy siguen esa buena senda, y más de una vez tenemos que oír de labios de algunas de ellas: "En los tiempos de la señora French lo hacíamos así, y nos ha dado magníficos resultados, y no hay motivo para cambiar".

Ha sido una eficaz colaboradora en la obra que su esposo realizó con tanta bendición de Dios; tanto así, que de boca de él escuchamos esto: "Todo lo que he hecho para el Señor, sólo lo he podido hacer debido a mi querida esposa, que, unida con corazón y alma, me ayudó tan eficazmente. A ella, pues, le corresponde el honor que a mí me queréis dar". Podía su esposo dedicarse, como lo hacía, a la obra del Señor, pues ella le apoyaba con tanta eficacia que no obstante los grandes sacrificios que tenía que hacer, nunca escuchaba de sus labios sino palabras de animación para proseguir en la obra emprendida.

Donde la señora de French iba, las cosas del Señor eran primero que sus propias comodidades. Debido a la enfermedad de uno de sus hijitos, le fué menester ir a vivir a Río Segundo; y en esta revista, en el mes de mayo de 1910, hallamos lo siguiente: "Hará próximamente un año que en este antiguo y pintoresco lugar la señora de French, estando allí por razones de salud de familia, empezó una modesta escuela dominical. Luego fueron los hermanos Payne y Jenkins, y empezaron reuniones públicas. Estas, gracias a Dios y a los esfuerzos de los hermanos de Córdoba, continúan, y el hermano Lear escribe que el domingo 17 de abril tuvo el gozo de estar allí y tener dos reuniones: una a la tarde con asistencia de 14, y una a la noche con 19 personas. Dice que el interés se mantiene y escuchan con detenida atención. A Dios gracias". La participación que a esta hermana le correspondía en la obra allí, que ha tenido un buen crecimiento y en la que muchas almas desde sus comienzos hasta ahora han sido salvadas, el Señor lo sabe; y como no es deudor de nadie, le dará su debida recompensa.

En Rosario ha sido incansable en la obra, que nunca desatendió, y fué animadora de las demás hermanas y un ejemplo para todos, en los tiempos de bonanza como en los días de sufrimientos, de los cuales no estuvo exenta y que supo soportar con la paciencia y ayuda del Señor hasta el fin. En el año 1923, juntamente con su esposo, se trasladó a Buenos Aires, donde vivió y desplegó por años mucha actividad.

Bendito sea el Señor, que dió a esta buena hermana talento, buena voluntad y ese espíritu indomable de sacrificio para servirle; y hoy, fallecida lejos de este país al que tanto amó y donde sirvió tan bien a su Señor, la recordamos con cariño, y sólo lamentamos no haber podido testimoniarle en sus últimos momentos el aprecio en que la teníamos

(*Sigue en la pág.* 270)

Cristo es todo

por Guillermo A. Tremlett

El principal objeto del apóstol es presentar al Señor en toda la dignidad, deidad y gloria de su persona. Para el creyente Cristo es el **todo;** representa el centro de su regocijo; sin él deja de ser; la vida no tiene ya valor; Cristo es su ganancia en vida o muerte. En cierta oportunidad le preguntaron a una señora dónde estaban sus alhajas, y ella contestó: "Mi esposo y sus triunfos son mis alhajas". Así también podemos responder nosotros: Cristo es nuestro mayor tesoro y gloria.

Hay tres verdades que inclinan al creyente a decir: **Cristo es todo,** lo cual le llena de regocijo. 1º) Cristo es el todo en las Escrituras; 2º) Cristo es el todo en la salvación; 3º) Cristo es el todo en el servicio del creyente. Todos los que creen en él tienen un fundamento común: no hay distinciones, por cuanto él no da sus dones y gracia como privilegio de un grupo selecto, sino que Cristo está en todos los que creen, sean esclavos, libres, judíos o gentiles.

Cristo es el todo en las Escrituras. La esencia de la revelación divina gira alrededor de su persona. El es Alpha y Omega, Principio y Fin, dice el Señor. La Escritura sin Cristo sería como el universo sin sol: todo se tornaría en obscuridad y muerte. Las Escrituras contienen figuras de Cristo, títulos de Cristo, profecías relacionadas con su persona, historias referentes a él, propósitos cumplidos en él.

El Padre señala a Cristo. La voz de Dios desde su trono llega a nosotros con musical dulzura, y el Padre parece decirnos: "Ved su condescendencia y gracia que demostró al descender a la tierra; meditad en sus oraciones y amor; admirad su vida pura y santa; ved su paz y paciencia en las pruebas; mirad su amor y compasión; imitad su fidelidad y su resolución de hacer mi voluntad, y su propósito de agradarme en todo; contemplad su obra perfecta en la cruz y la redención gloriosa que trajo a luz en ella".

El Espíritu Santo habla por Cristo. Por figura, título y declaración el Espíritu Santo canta las alabanzas de Cristo, y lo señala como EL TODO. (Juan 15:26; 14:26; 16:14, 15.)

Cristo es todo al creyente. Su persona le atrae y encanta, su sabiduría lo dirige, su poder lo defiende, sus manos lo sostienen, su amor lo consuela, su intercesión lo mantiene en la senda. Dios nos ha dado en su Hijo el más grande don y la más sublime bendición. La hermosura de Dios nos hace hermosos, la riqueza de Cristo nos hace ricos y su amor nos hace amar como él ama. Siendo Cristo todo en el creyente, éste puede sufrir la pérdida de todas las cosas y sentirse poseedor de un tesoro; ser nada y hallarse satisfecho.

Cristo es todo en la salvación. La salvación es todo lo que Cristo es (Hech. 4:12), todo cuanto hizo y aquello que aún ha de cumplir. El nos salva de la pena y del poder del pecado, y finalmente nos salvará de su misma presencia. El amor de Cristo nos buscó, su muerte nos salvó, su poder nos protege, su sabiduría nos guía, el Espíritu de Cristo nos consuela, su palabra nos ins-

truye. Sin Cristo no hay salvación (Hech. 4:12), no hay iglesia (Efes. 5:25), no hay esperanza (Efes. 2:12), no hay mensaje (1 Cor. 15: 3, 4).

Cristo debe ser el todo al siervo de Dios. "Sin mí nada podéis hacer." (Juan 15:5.) "Todo lo puedo en C r i s t o que me fortalece." (Filip. 4:13.)

Cristo debe ser el tema todo glorioso para el siervo de Dios. "No me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado." (1 Cor. 2:2.) Quiere el apóstol señalar que por sobre todos sus conocimientos persigue un objetivo mucho más importante y sublime: conocer y anunciar a una persona, Jesucristo, y éste debe ser el constante mensaje de aquellos que le sirven: Cristo en la gloria de su persona, como Hijo de Dios, en la gracia de su amor al morir por los pecadores; Cristo en la perfección de las glorias de su reino.

Cristo es el ejemplo en todo perfecto del siervo. Lo es en gozarse en la voluntad del Padre; en guardar la palabra del Padre; en hacer la obra del Padre; en su simpatía para con los perdidos; en su constancia en la oración; en la pureza de su vida; en la santidad de su amor; en la paciencia bajo la provocación; en no agradarse a sí mismo.

Siendo nuestra vida un vivo ejemplo de su andar, manifestaremos su simpatía, compasión, amor, resignación, longanimidad, humildad y dependencia del Padre.

Cristo es todo en el hogar. Siendo así, no habrá necesidad de colocar en la pared el lema "Cristo es la cabeza de esta casa", pues será visto y sentido, porque los moradores de ese hogar exhalarán en su andar la fragancia de su Señor.

"Cristo es todo"; así dicen y aclaman los santos glorificados de Dios: "Digno es el Cordero". Cristo es el centro del cielo, y el cántico celestial es: Jesús, Jesús, Jesús. Nada más valioso que él. Todo pierde su atractivo, todo lo eclipsa la dulzura del Señor, porque sólo él satisface el corazón. Si Cristo por la fe mora en nuestro corazón, él guardará todo nuestro ser en debido orden. Que sea el Señor Jesús verdaderamente "todo en todo" a todos nosotros, para que como los mártires podamos decir: "Ninguno aparte de Cristo", y con San Agustín: "Oh, Señor, quítalo todo, mas date a ti mismo a mí".

CARRERA ACABADA

(*viene de página* 10)

y la gratitud de tantas almas, a quienes en toda forma ha ayudado. Pero nos consuela el hecho de saber que "está con Cristo, lo cual es mucho mejor", y que descansa en brazos de su Salvador; y que sus obras, que hablan mejor que las palabras, "la siguen". Día llegará, y posiblemente muy pronto, cuando estaremos todos congregados alrededor de nuestro amado Salvador, para no separarnos más, y entonces, al compás del nuevo cántico: "Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú (Jesús bendito) fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con su sangre, de todo linaje, lengua, pueblo y nación". (Rev. 5:9.) ¡Hasta entonces, querida hermana, cuando las sombras huyan y estaremos en la realidad con el Señor en la gloria!

A sus queridos hijos y demás familiares expresamos nuestro sincero sentir por tan irreparable pérdida de la que fué madre abnegada y virtuosa; rogando a Dios que todos tengan la felicidad de seguir las pisadas y el ejemplo dejado por su querida madre, y la suprema dicha de tener en sus almas al bendito Salvador que a sus padres hizo tan felices y los ha recibido con él en la gloria.

—*Jerónimo A. Callejas*

De lo que leo, pienso y juzgo

Por Nicolás V. Fernández Paz

No hace mucho se invitó para una reunión a un apreciado hermano de otra ciudad, y en su simpática carta de respuesta se lee el siguiente párrafo: "No olviden que soy, digámoslo así, un pequeño misionero "sin chapa" (*), y que también tengo mis compromisos adquiridos, y ello no me permite disponer del tiempo como quisiera".

Esta expresión: "misionero sin chapa", me hizo pensar que cada creyente tiene dones que ha recibido por gracia; y si bien no todos sienten el llamamiento para dedicar realmente todo su tiempo a la obra del Señor, hay muchos que, ocupándose en las tareas cotidianas para obtener el sustento, pueden con la dirección del Espíritu Santo dedicar unas horas cada día para ayudar a anunciar el mensaje de salvación mediante su trabajo individual o armónicamente vinculado al testimonio colectivo de la iglesia.

Es un error bastante generalizado pensar que sólo los misioneros son los que deben difundir el mensaje del evangelio. Damos gracias a Dios por cada obrero consagrado íntegramente a este glorioso menester, pero es indispensable llegar a comprender que hoy se necesita más que nunca un verdadero ejército de "misioneros sin chapa" que anónima, pero firme y constantemente, están dispuestos a colaborar en alguna de las tantas maneras como es posible ayudar en la viña del Señor.

Cuando vino la persecución en Jerusalem, la iglesia primitiva, que contaba con varios miles de miembros, se redujo notablemente al ser éstos esparcidos, y ellos iban por todas partes anunciando la palabra, como leemos en Hechos 8:4. Comentando este texto, un conocido escritor dijo: "Cada judío tenía su oficio. Había un refrán entre ellos que rezaba: "El que no enseña un oficio a "su hijo, le enseña a ser ladrón". Así que estos creyentes esparcidos podían establecerse en diferentes pueblos y aldeas, haciendo carpas o lo que fuese, y al mismo tiempo anunciando las buenas nuevas de la salvación. Esto no quiere decir que todos se convirtieron en "hombres de la plataforma" o tribuna, sino que de una manera sencilla, cada uno seguía participando a sus semejantes las nuevas maravillosas de la historia de Cristo. Seguramente, cuando Felipe fué a Samaria, habrá encontrado a muchas personas con algo de conocimiento del evangelio, habiendo escuchado el testimonio de estos hermanos esparcidos. El Señor tuvo que obligar a estos discípulos por medio de la persecución, pero ¿no habría sido mejor si hubieran ido voluntariamente? ¿Qué decimos nosotros? Tenemos un grandísimo privilegio. El tesoro del evangelio".

Considero que si cada miembro de las asambleas más numerosas de las grandes ciudades despertara a la realidad y fijara su atención en los barrios o distritos sin testimonio del evangelio, pronto se irían ensanchando los círculos hasta cubrir todas las zonas pobladas. Es indispensable que cada creyente ordenadamente dedique una parte de su tiempo de manera que no disponga de ese lapso como él quiera, sino como el Señor le indique, para ser, digámoslo así, un "misionero sin chapa". Con oración y consagración la república toda sería sacudida en forma tal que el avivamiento que todos anhelamos para gloria del Señor, sería una realidad a corto tiempo.

(*) N. de la R.: "Sin chapa", expresión popular equivalente a sin título o sin nombramiento.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en* 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

Octubre de 1959



por G. M. J. Lear

Necesidad del Retiro

Los días en que vivimos son de mucha inquietud y agitación; todo se hace con prisa; poco tiempo hay para la reflexión detenida. Un joven me dijo: "No tengo ocasión de leer los artículos de fondo en los diarios, apenas un párrafo que otro, pero muchas veces sólo los títulos". Hay cada vez más apresuramiento. Nuestros padres estaban contentos con la carreta; la generación siguiente no estaba satisfecha con los trenes ordinarios: querían expresos; y ahora se quejan de los aviones a motor, y quieren tener los a chorro. Siempre más velocidad, menos sosiego, menos tiempo para reflexionar. Necesitamos vigilar mucho para que este espíritu de intranquilidad no invada nuestro servicio y testimonio para Dios. En un sentido no podemos hacer demasiado para nuestro Salvador que ha hecho tan grandes cosas para nosotros; pero sí hay peligro de activarnos tanto en nuestras obras en la causa de Cristo, que nos vemos privados del privilegio de la oración y de la adoración con el debido recogimiento de corazón delante de Dios; entonces debemos remodelar nuestro programa de trabajo.

Preguntan los de poco discernimiento espiritual: "¿Para qué se ha hecho este desperdicio de ungüento?", cuando María derrama sobre el Señor su "nardo espique de mucho precio" (Marc. 14:3, 4), pero el Señor aprecia el acto en su justo valor. El hace escribir un "libro de memoria" para los que piensan en su nombre, hablando cada uno a su compañero (Malaq. 3:16), porque saber avaluar los pensamientos que se dirigen hacia su persona y las maravillosas obras que ha cumplido a favor de los suyos. "Grandes son las obras de Jehová; buscadas de todos los que las quieren ("cifran su placer en ellas")". (Sal. 111:2.)

Es de esperar que nos demos cuenta de la suprema necesidad de tomar tiempo suficiente para quedar a solas con nuestro Señor, hablando con él, y esperando escuchar su voz hablándonos. Después de un período de mucha actividad, el Señor dice a sus discípulos: "Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco". (Marc. 6:31.) El arco que se mantiene siempre tieso perderá su elasticidad; el hacha que está siempre en pleno empleo perderá su filo agudo; el cerebro que continúa en su trabajo sin descansar, perderá su agilidad, y sus productos serán de calidad inferior.

¡Cuántas veces usa el salmista la palabra "meditar" en una forma u otra! En el Salmo 1 vemos el retrato del hombre bienaventurado, cuya delicia está en la ley de Jehová, "y en su ley medita de día y de noche". La delicia resulta en la meditación: los pensamientos naturalmente circulan alrededor del objeto del amor del corazón. En aquel maravilloso salmo que se dedica a las alabanzas de las Santas Escrituras (el 119), vemos siete veces cómo el deleite del salmista se traslada en meditación: (1) *Versículo* 15: "En tus mandamientos meditaré, consideraré tus caminos", donde vemos que la revelación de los caminos de Dios, sus propósitos, sus reglas de acción, viene de la meditación en su ley. (2) *Versículo* 23: "Príncipes hablaron contra mí: mas tu siervo meditaba en tus estatutos". Daniel hubiera podido usar este lenguaje en Daniel 6, cuando los príncipes tramaron su complot contra el siervo de Dios: él sigue fiel en comunión con el Señor. Es el verdadero remedio contra toda la oposición del mundo. (3) *Versículo* 48. Después del deleite expresado en el versículo anterior, se entrega a la oración, levantando manos limpias (1 Tim. 2:8); y esto, a su vez, le conduce a la meditación en los sanos estatutos de Jehová: un sagrado ejercicio le dirige a otro. (4) *Versículo* 78. En medio de las calumnias de los soberbios alrededor, otra vez ha encontrado deleite en la palabra (v. 77), y así no deja invadir su alma por la atmósfera malsana que lo rodea. (5) *Versículo* 97, donde la meditación sigue después del desbordamiento de su amor para la ley de Dios, la que le provee de alimento para el día entero. (6) *Versículo* 99, que nos informa que la meditación en los testimonios del Señor hace al siervo de Dios más sabio que todos los inteligentes del mundo: "El temor del Señor es el principio de la sabiduría". (Prov. 1:7.) (7) *Versículo* 148. En anticipación al alba (v. 147): así se sostiene durante la noche en esta santa meditación. ¡Cuán buenos resultados son éstos de este valioso hábito de leer cuidadosamente y meditar constantemente las Sagradas Escrituras!

Es posible que la palabra "meditar" se derive de la misma raíz como "medicina": de todas ma-

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Qué significa Hechos 2:27 y 31, donde se dice: "No dejarás mi alma en el infierno, ni darás a tu Santo que vea corrupción"?

RESPUESTA: En Hechos 2:27, 31 la voz "infierno" es traducción de la palabra griega "hades", .que, durante su larga historia desde muchos años antes de Cristo, ha sufrido notables variaciones de acepción, por fin llevando el sentido: "El lugar adonde van, o el estado en que se hallan, las almas al morir los hombres". En el hebreo del Antiguo Testamento, y en particular el Salmo 16:10, citado en Hechos 2:27, se halla su equivalente "sheol", cuya traducción al castellano en la versión de De Valera de la Biblia varía mucho pues se lo traduce por "infierno", "abismo", "huesa", "hoyo", "fosa", "el profundo", "sepulcro", "sepultura".

Ni "sheol" ni "hades" tiene sentido que indique un lugar o un estado perdurable, sempiterno, ni un lugar que retendrá para siempre jamás a las almas que a él vayan. Esto, acerca de "hades", se patentiza por dos dichos en el capítulo 20 de Apocalipsis: 1) Versículo 13: "la muerte y el infierno (hades) dieron los muertos que estaban en ellos"; 2) versículo 14: "el infierno (hades) y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego". Esto es: Hades se desprenderá de las almas que en él habitan, y por fin el hades mismo será echado en el lago de fuego, que corresponde a "gehenna", palabra griega que aparece doce veces en el Nuevo Testamento, habiendo sido todas las veces, con una sola excepción (Sant. 3:6), pronunciada por el Señor Jesús. Ocho veces se la traduce por "infierno", y cuatro veces está transcripta como "Gehenna". Es el "lago de fuego": el "fuego eterno" que "nunca se apagará".

Ahora, habiéndose observado la distinción entre "hades" y "gehenna", se debe notar que Hechos 2:27 reza: "Que no dejarás mi alma en el infierno (hades)". De modo que no es el lugar de eterno tormento, sino aquel donde habitan, o el estado en que se encuentran, las almas de los difuntos. Además, Lucas 16:19-31 indica que hay una separación entre las almas salvas y las perdidas: "estando en el infierno (hades)" el rico, y "en el seno de Abraham" el mendigo. También, al ladrón en la cruz el Señor dijo: "Hoy estarás conmigo en el paraíso", señalando así un lugar, o estado, de dicha.

El Señor, al morir en la cruz, fué a "hades", al paraíso donde habitaban las almas de los salvos difuntos, no al hades donde están las almas de los perdidos. Allí no permaneció, porque: "no dejarás mi alma en el "hades" (infierno)".

Hechos 2:27 sigue: "ni darás a tu Santo que vea corrupción". Esto tiene que ver con el cuerpo. El día que murió el Señor, José de Arimatea "vino, y quitó el cuerpo de Jesús", y, colaborando con él Nicodemo, los dos "pusieron a Jesús" en el sepulcro nuevo cerca del lugar donde fué crucificado Pero al tercer día, Dios le resucitó, no habiendo entrado en corrupción aquel cuerpo santo.

Resucitado de la tumba el cuerpo incorrupto del Señor, venida su alma de "hades", se unieron, y el Señor "se presentó vivo con muchas pruebas indubi-

(*Sigue en la pág.* 275)

---

neras la meditación tiene un efecto sanador en nuestro espíritu. Pero para esto es imprescindible tomar el tiempo necesario para contemplar "la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo". (Sal. 27:4.) La vida bien ajustada para todas las exigencias de la obra del Señor será una perfecta combinación de la actividad de Marta, la comunión de Lázaro y la adoración contemplativa de María. (Juan 12-1-3.)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de Wain

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M., (Buenos Aires)

Un Tesoro Precioso

Cantamos de todo corazón con los niños en la clase bíblica: "Tengo un tesoro precioso, / Un don de Dios bondadoso. / Iremos siempre juntos, mi Biblia y yo"; porque para nosotras ha llegado a ser el tesoro más grande entre todas nuestras posesiones. ¡Cuán privilegiadas somos hoy día por tener la Biblia en la mano! A lo menos, debe estar muchas veces en nuestras manos, y no dejada siempre descansando sobre la repisa o la mesa de luz, para ser leída por costumbre por un rato poco antes de acostarnos, cuando estamos rendidas de cansancio después de las tareas del día.

Cantamos también con los n i ñ o s: "Martillo es la Biblia que quiebra el corazón; / Cual luz en el camino y un faro en alta mar; / Espada de dos filos y espejo para mi mal ver; / El libro de los libros es la B-I-B-L-I-A". La Biblia hace uso de algunos sencillos símbolos para ilustrarse a sí misma. Por ejemplo, es:

Martillo: Se dice en Jeremías 23:29: "¿ No es mi palabra como el fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?". Fuego y martillo: algo que quema y algo que rompe la roca en pedazos. En el tiempo del profeta había quienes pensaban que sus sueños eran revelaciones divinas. Recordemos, hermanas, que nuestra guía aquí es la completa revelación que Dios nos ha dado en la Palabra; no confiemos para nada en sueños. En el versículo 28 él mismo dice: "¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?". Los sueños eran como la paja, y la palabra de Dios era como el trigo.

Tenemos un clásico ejemplo de la terrible dureza del corazón humano en el rey Faraón de Egipto. La palabra de Dios vino a él vez tras vez por boca de Moisés, pero se endureció tanto su corazón que por fin ese rey malo fué quebrantado irremediablemente. El pecado endurece el corazón; pero al rendirse a la palabra divina, ésta ablanda el corazón por el efecto de la convicción que produce. Muchas veces en la historia ha quebrantado con sus martillazos la voluntad más obstinada del hombre.

Espejo. Otra figura que se usa está en Santiago 1:23-24: "Si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se consideró a sí mismo, y se fué, y luego se olvidó qué tal era". La Biblia nos revela qué somos en los ojos de Dios. Al no tener la salvación que Cristo ha provisto por su sacrificio en la cruz, al pecador se le muestra como vestido

---

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

(*Viene de la pág.* 274)

tables". De esta manera el Señor venció a la muerte y a "hades", quebrantando su potencia; y a Juan, en la isla de Patmos, pudo decir: "Yo soy el primero y el último; y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que ... tengo las llaves del infierno (hades) y de la muerte". (Apoc. 1:17, 18.)

Teniendo las llaves, el Señor posee autoridad y potencia para abrir las tumbas y también "las puertas del infierno (hades)" para unir el cuerpo y el alma de todo ser que ha muerto: primero, de los santos en su venida, y luego de "los muertos" en el día espantoso del "gran trono blanco".

Tomas Lawrie

de trapos de inmundicia; este es el reflejo de una persona que se jacta de sus propias justicias. (Isa. 64:6.) Nosotras que somos de él vemos en las sagradas páginas resaltar cosas que hay en nuestro carácter: tal como Adam y Eva cuando buscaban justificarse por echar la culpa sobre otros; o como Esaú, que vendió su primogenitura por un miserable plato de lentejas; o como Rebeca cuando engañó a su esposo por amor de su hijo Jacob. O tal vez nos vemos parecidas a Abram cuando de miedo pidió a su esposo mentir para salvarle a él; o a Lot al escoger lo mejor para sí. O puede ser que en la falta de confianza que tuvo Sara en la promesa de Dios, veamos nuestra propia falta de fe en ella. Y ¿qué diremos del enojo del hermano mayor al ver al pródigo recibir una bienvenida de su padre? Le hubiera gustado más verle recibir algunas palizas del padre, y no palabras cariñosas. ¿No es cierto, hermanas, que solemos ser más parecidas a Marta que a María? (Lucas 10:38-42.) Leamos detenidamente el capítulo 13 de 1 Corintios, y veamos si hay un reflejo en nosotras en este hermoso cuadro de lo que es y hace el amor. ¡Oh, queridas hermanas, no seamos como la africana que, viendo su cara por primera vez en el espejo, se enojó con éste y lo rompió en pedazos! Si la Biblia nos revela lo que somos, también nos enseña el remedio. Los versículos de 1 Juan 1:7, 9 fueron escritos para nosotras creyentes.

Lámpara y LUZ. En Salmo 119:105 leemos: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino". Cuando llega la noche, es indispensable tener lumbre. ¡Cuánta alegría nos da! Lo que el faro es al marinero de noche, guiándole y mostrándole la entrada al puerto, indicándole el peligro de rocas escondidas, lo es la Biblia para nosotras. La luz es también útil para iluminar y escudriñar la pieza, haciendo huir los insectos a sus escondrijos, y traer a la vista las telas de araña, etcétera. En la luz hay vida, salud y alegría. ¿Qué haríamos sin sol? Así la Biblia es la luz que precisamos para nuestro andar en el mundo, tan lleno de trampas y oscuridad espiritual. Los Proverbios nos dicen: "El mandamiento es antorcha, y la enseñanza luz; y camino de vida las reprensiones de la enseñanza". (6:23.) Salmo 19:8 reza: "El precepto de Jehová, puro, que alumbra los ojos". Necesitamos luz para resolver los problemas de la vida. Por donde quiera que vaya, la Biblia trae luz y gozo si es leída y obedecida.

Simiente. "La simiente es la palabra de Dios": así dijo el Señor Jesús. (Lucas 8:11.) El apóstol Pedro dice: "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre". (1 Pedro 1:23.) Muchas veces un texto de la Biblia ha venido a la memoria después de largos años, y el Espíritu Santo lo ha usado para llevar un alma al arrepentimiento y a Cristo para la salvación eterna. La simiente de la palabra de Dios es la única esperanza del predicador del evangelio, como lo es del pecador que escucha la predicación. Sin ella nuestra obra sería en vano.

Espada. Efesios 6:17 hace uso del símbolo de nuestro epígrafe, "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios". El Señor Jesús se defendió con ella del ataque del diablo en el desierto, y le venció. Tres veces empleó esta espada. (Lucas 4:4.) Nosotras también debemos aprender a usarla, tanto como arma de ataque como para defendernos. Un predicador en su discusión con un ateo francés, no usó palabras de ninguna clase salvo las textuales de la Biblia. Por fin el ateo calló, después de decir: "No creo nada de su Biblia; es inútil citármela". La única respuesta que recibió fué otro texto: "Si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis". (Juan 8:24.) Años después el predicador tuvo el gozo de saber que su discusión había dado buen resultado, llevando el incrédulo a Cristo. Dijo aquél: "Cada vez que me hería con la espada del Espíritu, me hacía sentir que yo no estaba luchando con un ser humano, sino contra Dios mismo".

Leamos nuestra Biblia, hermanas, y obedezcámosla. ¿No es un tesoro precioso? "La palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." (Heb. 4:12.)

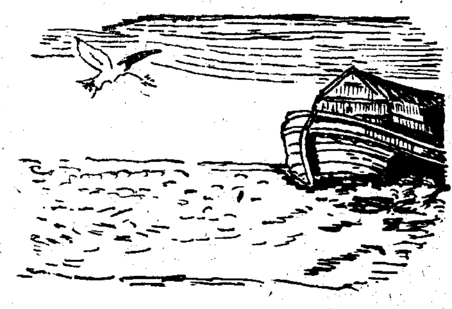
—*Helen H. M. de Wain*

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

UN ARCA

(*Génesis, capítulo 7*)



Era el cumpleaños de David, y papá le había traído un regalo original, hermoso y bíblico. ¿Qué sería? ¡Era un encantador "arca de Noé"! David se puso contentísimo, y junto con su hermanita Gladys empezó a examinar el juguete. La puerta —una puerta verdadera al costado— se abría y, ¡qué sorpresa! Al abrirla vieron que el arca tenía una colección de animalitos hermosísimos. Había leones, osos, elefantes, tigres, cabras, ovejas, etcétera. Los niños gritaron de alegría, y los padres pensaron entre sí que si los animales hubiesen sido vivos, no hubieran podido hacer más ruido. "Sabes, David", dijo papá, "que el arca puede flotar", y pronto los dos chicos comenzaron, reviviendo la historia del arca de Noé. En esos momentos llegaron los seis amiguitos invitados, y después de comer cosas riquísimas y tomar mucha naranjada, la superarca fué colocada en el suelo. Jugaron, admiraron la embarcación, examinaron cada animal, y luego los colocaron a todos cuidadosamente en el arca. "En realidad, no podemos entrar nosotros en el arca", dijo David, "pero, en imaginación entremos", y fué cerrada la puerta. "¿Quién cerró la puerta del arca de Noé?", preguntó uno de los convidados: porque ellos no sabían la historia bíblica, pues aunque eran compañeros de *escuela*, no eran miembros de la *escuela dominical*. "Es mejor buscar las biblias", dijo la mamá, y pronto la gente menuda estaba escudriñando las páginas sagradas, y sin demora, claramente, hallaron la respuesta.

¡La bañera! ¡Qué lugar más adecuado para hacer flotar la pequeña embarcación! Pronto estaba en su ambiente: el agua llenando poco a poco la bañera y la lluvia de arriba; ¡parece como en los mismos días de Noé! Los ocho niños contemplaron, con tanta satisfacción, un "diluvio", y encima del agua flotaba el arca. Mientras los minutos pasaban y el arca subía, los invitados, que ignoraban los detalles de la historia del arca de Noé, hacían pregunta tras pregunta. "¿Cuánto tiempo duró el diluvio?" era una de ellas, y en seguida David y Gladys respondieron: "Cuarenta días y cuarenta noches".

De pronto David se acordó de que era ya tiempo de cerrar las canillas y

dejar que el agua saliera paulatinamente, y a su tiempo el arca reposó en el fondo de la bañera. "¡Qué lindo sería saber dónde descansó el arca de Noé; pero, por supuesto, nadie lo sabrá!", dijo Nelly. "¡Sí, nosotros sabemos!", gritaron David y Gladys en coro; "el arca quedó sobre el monte Ararat!". "¡Pero", dijeron las visitas, "parece que ustedes dos conocen la historia del mundo y toda la sagrada también! ¿Cómo es que saben tanto?". "Porque vamos a la escuela dominical; asistimos a las reuniones para niños y PARTICIPAMOS en el CONCURSO de TIA PERLA en "El "Sendero del Creyente"; y también, como habréis observado, nuestros padres nos enseñan mucho acerca de la palabra de Dios", dijeron David y Gladys.

"Cuéntanos la historia de Noé, por favor, David", dijeron sus amigos. "¡Cómo no!", replicó éste, y continuando dijo así: "La desobediencia de Adán y Eva trajo el pecado al mundo, y aquél se extendió de tal forma que Dios se puso triste por haber creado al hombre. Pero había un buen hombre, Noé, que agradaba a Dios, y un día Dios le dijo: " Noé, el mundo es tan malo que tengo "que limpiarlo. Deseo que hagas una " nave grande, porque voy a enviar un " gran diluvio que destruirá a toda co-"sa viviente *fuera* del arca". Dios indicó a Nóé cómo tenía que construir el barco, dándole las dimensiones, instruyéndole cómo tenía que colocar las tres cubiertas, los camarotes, la ventana y la puerta; y cuando estuvo listo, Noé no sólo tuvo que poner dentro del arca a su familia, sino también toda clase de animales y aves, y suficiente comida para conservarlos vivos por muchos meses. Era el *único* refugio del diluvio; y aunque todas las personas en el mundo tuvieron oportunidad de entrar, solamente *ocho* aceptaron la invitación, y solamente ellas fueron salvadas; todas las demás perecieron en las aguas. Así es la historia de Noé y su arca", concluyó David, alzando su juguete de la bañera y llevándolo a papá para mostrarle que no había entrado una sola gota de agua en el arca.

Papá preguntó si ya habían terminado de jugar con el arca, y le respondieron que sí. "¿Qué?", dijo él, "parece que mis hijos *no* conocen muy bien sus biblias. A ver, ¿qué hizo Noé al salir del arca?", y David gritó: "¡Es cierto, papi!; Noé levantó un altar y ofreció sacrificio a Dios en gratitud a él por su preservación. Vamos a hacer lo mismo". Pronto fué construído un altar de madera, pero, ¿qué del sacrificio? Alzando un osito, dijeron todos en conjunto: "¡Este no!". "¿Y este elefante?". "Tampoco." "Parece que *todos* son demasiado lindos para sacrificar", dijeron los amigos; pero en ese instante Gladys halló un corderito al que le faltaba una patita, y exclamó: "¡Este, sí, lo podemos sacrificar!", y un "¡Sí!" rotundo llenó la sala. Papá, que estaba escuchando la charla de los niños, los interrumpió, diciendo: "¿Van a sacrificar a Dios una cosa defectuosa?", y aprovechó la ocasión para enseñar a los pequeños la necesidad de siempre ofrecer a Dios lo *mejor* que tenemos.

Cuando despidieron a los amiguitos, la mamá de David y Gladys les dijo: "Queridos, quiero deciros que Dios no va a destruir al mundo otra vez con agua, pero lo hará con fuego, y el único Refugio provisto por Dios es su Hijo, Jesucristo, quien dijo: "Yo soy la Puer-" ta: el que por mí entrare, será salvo".

Cariños y hasta la próxima, Dios mediante.

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús F.G.R., Provincia de Buenos Ai-

(Sigue en la pág. 280)

永 至 切 給 的 人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

JAPON

Ciento cincuenta personas asistieron a la conferencia que se celebró en Osaka los días 2 y 3 de mayo último. El ministerio de la Palabra era práctico y provechoso. Como fruto de una reunión que se viene celebrando en la cárcel cada viernes, tres soldados americanos han sido convertidos y bautizados. El hermano que escribe la noticia dice que él ha tenido el privilegio de predicar durante una hora a unos trescientos presos japoneses.

Se han formado dos asamblea en Mishima, que se encuentra a más o menos tres horas de viaje en tren al sur de Tokio. También en Yokohama, una ciudad de un millón de habitantes, situada a poco más de trein kilómetros al sur de la misma ciudad, hay otra asamblea.

INDIA

En el nuevo local en Virudhunagar hay muy buena asistencia en las reuniones. Con relación a este testimonio se solicita oración en favor de dos hombres en particular. Uno es un hindú, marido de una enfermera que ha hecho profesión de fe en el Señor. El hombre está convencido de su necesidad de la salvación, pero sigue titubeando. Hay otro hindú. Una hermana de éste hizo profesión de fe hace tiempo y por un tiempo dió buen testimonio, pero como resultado de la persecución y el temor de los hombres su fe ha flaqueado. Hace poco sus familiares descubrieron que ella padece de la lepra. Hicieron diligencias para internarla en el lazareto a cien kilómetros de distancia donde el médico es creyente. Este hombre acompañó a la enferma. Fueron recibidos con tanta bondad de parte de este médico, que él dijo: "Si así es el cristianismo, yo quiero tenerlo". Según él, en el camino de regreso a su casa aceptó a Cristo como su Salvador. Asiste ahora a las reuniones, y al parecer está muy gozoso. Ya no tienen más temor de los hombres él y su hermana.

ETIOPIA

Los hermanos Flynn piden oración en favor de las personas que vienen para tratamiento médico y a las cuales pueden anunciar el evangelio. Muchos etíopes que de otra manera no vendrían en contacto con el evangelio, son alcanzados así. Hace poco un joven vino de una provincia apartada. Se quedó varias semanas, y antes de irse profesó haber aceptado al Salvador. Los hermanos le entregaron evangelios y folletos para repartir en su aldea. Después de unas semanas el joven volvió de nuevo trayendo consigo a otro joven que precisaba atención médica. Contó a los hermanos Flynn que en su aldea muchos estaban leyendo la literatura que él había repartido. No hay misionero de la cruz en aquel sector del país, pero estos mensajeros silenciosos están allí, y la Palabra de Dios es poderosa y Dios la ha de hacer prosperar. Cuatro alumnos de la escuela han recibido a Cristo. Los hermanos Flynn están rogando al Señor que les envíe otra enfermera para acompañarles en la obra.

AFRICA DEL SUD

Hace poco, después de un mensaje especial en la escuela dominical seguido por la celebración de la cena del Señor, en la ciudad de Durbán, una mujer hindú y una hija confesaron su fe en Cristo. La señora es madre de un joven activo en la asamblea y que había abandonado el hinduísmo unos años antes. Puede imaginarse su gozo al ver a su madre y su hermana tomar este paso. La madre pidió que se reunieran en su hogar porque deseaba entregar una lámpara dedicada a la idolatría y que ella había usado para esto durante años. Estas lámparas se encienden todas las noches en sus ritos idólatras. La reunión tuvo resultados muy felices. Dos hijas más, dos nueras y un hermano hicieron profesión de fe en Cristo como Salvador. Ahora los creyentes están orando a fa-

vor de la conversión del anciano padre y de otros miembros de la familia.

ESPAÑA

En Santo Tomé las conferencias anuales resultaron de mucho estímulo para el pueblo de Dios. El domingo siguiente los hermanos tuvieron el gozo de ver a cuatro creyentes pasar por las aguas del bautismo: un matrimonio joven, una hija de creyentes y un joven que viene de más o menos un kilómetro y medio de allí. Es grato saber también que en otra parte un matrimonio joven ha sido encomendado a la obra del Señor.

NORTE AMERICA

Nuestros hermanos en Nueva York acaban de festejar el vigésimo quinto aniversario de la obra en castellano. Hay por lo menos medio millón de neoyorquinos de habla española. Un buen número de hermanos se reunieron para expresar su comunión y para aprovechar el ministerio de la palabra del Señor. Cuando el hermano Montalvo escribió su nota, los creyentes se estaban preparando para las actividades del verano. Los hermanos en Brooklyn han podido adquirir un edificio que había pertenecido a una denominación, y lo han modificado para el uso de la asamblea. Hay ya tres asambleas de habla española en la zona de Nueva York, siendo la más nueva la del barrio de Manhattan.

Un hermano que visita los vapores de distintas banderas que llegan a puertos de los Estados Unidos escribe el siguiente informe: "Una de mis mejores oportunidades para alcanzar a los marineros con la palabra de Dios fué una visita realizada a un vapor polaco, el "General "Bem". Este vapor hace la travesía continuamente entre Amberes y los Estados Unidos, pero es la primera vez que arriba a Boston, y lo encontré cuidadosamente guardado. Toda la tripulación me recibió bien; y aunque muchos no entendían el inglés, tuve el placer de repartir muchos evangelios y mucha otra literatura en polaco que tuvo buena aceptación.

"En el salón del vapor encontré dos mujeres polacas jóvenes que no entendían inglés, pero fué una grande satisfacción poder enseñarles distintos versículos en el Evangelio en polaco que les obsequié. El capitán comprende bien el inglés; y sin dejar de ser leal a su religión romana, aceptó literatura en inglés y en polaco. Después de tres horas en el vapor, bajé a tierra gozoso porque se había repartido la palabra de Dios, el mensaje del evangelio, que sin duda será llevada a los hogares de los marineros allá en Polonia".

SECCION PARA NIÑOS

(*Viene de la pág.* 278)

res, antes del 30 de noviembre de 1959; los de otros países, antes del 31 de diciembre de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Cuántas puertas y ventanas tenía el arca de Noé?
2. ¿Por cuántos días llovió sobre la faz de la tierra?
3. ¿Por qué mandó Dios el diluvio?
4. ¿Quién cerró la puerta del arca de Noé? Citar el versículo en el capítulo 7 de Génesis.
5. Citar el versículo en 1 Pedro (capítulo 3) donde se nos habla del arca de Noé.
6. ¿De quién es figura el arca?
7. ¿Qué lección aprendieron los niños del corderito con la pata rota?
8. Citar un versículo en Hebreos donde se dice que Noé "aparejó el arca".

Deseamos muchas felicidades a los siguientes amiguitos en el día de su cumpleaños:

Lidia Azucena Iníguez, Lilia Esther Aristimuño, Nicolás Tussett, Raquel Blanco, Eva L. Herrera, Ana Glova, Hilda Nélida Castro, Crisbel Rodríguez y Norma Nilda Ciccarello.

Porvenir
Presente
Pasado

"Ahora, librados del pecado, y hechos siervos a Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna." (Romanos 6:22.)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto, Congreso 332, San Andrés, F.G.B.M., Prov de Bs. As

SALTA (Balcarce 555)

En la bondad del Señor hemos celebrado este año las conferencias, dando comienzo el sábado 12 de septiembre por la noche con la bienvenida, para luego continuar hasta el martes 15. Realmente fueron días de bendición, pues disfrutamos de buen ministerio de la palabra de Dios, acertado y sin duda guiado por el Espíritu Santo. Hubo orden en todo y reverencia en las reuniones. Se efectuaron reuniones para niños, cuya concurrencia oscilaba entre 80 y 100, lo que nos permitió tener más comodidad para los mayores en el local, el que estuvo colmado en todas las reuniones. Nos visitaron para ministrar la Palabra los hermanos Bryant, Cook, Leggat, Parisi, Teri y Scotti; además concurrieron de diferentes partes aproximadamente ciento sesenta visitas. Damos gracias de corazón a nuestro bendito Dios por la manifestación de su amor para con nosotros, proveyéndonos abundantemente de todo. Gozamos de hermosos días, y es unánime la opinión de que ha sido la mejor conferencia de los últimos tiempos.

—**R. A. Rodríguez**

LAGUNA PAIVA (Santa Fe)

La última semana de julio y la primera de agosto han sido de gran actividad para la iglesia del Señor en Laguna Paiva. Ha habido un reparto de volantes evangélicos de casa en casa y se han pegado carteles en las paredes. El sábado 8 de agosto con la ayuda del Señor se pudo realizar la reunión juvenil, en la cual hubo un buen ministerio de la Palabra. Se celebró también una reunión de evangelización al aire libre frente a un buen grupo de público. La predicación en el salón en dicha fecha fué escuchada por unas treinta personas inconversas. Los visitantes en su mayoría vinieron de las iglesias de Santa Fe, Jardín Mayoráz y Paraná, y nuestros hermanos están agradecidos al Señor por las bendiciones recibidas.

BIBLIOGRAFIA

Para llenar la necesidad siempre creciente de literatura cristiana en el nivel universitario en América Latina, los dirigentes de la obra evangélica entre los estudiantes acaban de formar una nueva Casa Publicadora llamada EDICIONES CERTEZA, con sede en Córdoba, Argentina. La nueva empresa, que es la rama publicadora de la organización "Compañerismo Internacional de Estudiantes Evangélicos", está directamente relacionada con la nueva revista trimestral CERTEZA, aparecida en abril del corriente año. Los Directores de la nueva Casa son: Alejandro Clifford, conocido autor, periodista y editor argentino, y Pablo Sheetz, periodista evangélico norteamericano, dedicado ahora a la obra de la literatura en Argentina. Acaban de publicar los dos primeros títulos, que son: "Fundamentos de la Fe", por Margarita Erb, y "La Autoridad", por D. Martyn Lloyd-Jones, que se venden en las librerías evangélicas y por medio de los grupos bíblicos en las Universidades en todos los países de habla española. Un tercer libro está en prensa, y el cuarto entrará en producción en breve. De acuerdo con lo que informan, los Directores de EDICIONES CERTEZA tienen planeado publicar seis u ocho libros durante el primer año, todos con el propósito de fortalecer la fe de los jóvenes y ayudarles en el trabajo de evangelización de los estudiantes. La decisión de constituir esta nueva entidad publicadora salió después de un detenido estudio de la literatura disponible en castellano, habiéndose demostrado que en la actualidad hay muy pocos libros dirigidos a este sector en particular. Varios de la serie proyectada serían sobre el tema de apologética y las evidencias cristianas. Casi todos los libros de EDICIONES CERTEZA serán de tipo de bolsillo o económicos, para alcanzar a una mayor cantidad de lectores.

LIBRERIA EVANGELICA - San Rafael, Mendoza

Una nota firmada por los hermanos Pedro Sánchez, Pablo Aguilera y Silvestre Romano anuncia la inauguración de una Librería Evangélica en la calle Maza 263, San Rafael, Mendoza. Se atenderán pedidos de Biblias, Nuevos Testamentos, Evangelios y porciones escogidas de las Escrituras; cuadros, textos, tarjetas pos-

tales y cintas; libros de estudio, meditación, comentarios, bosquejos y novelas evangélicas, etcétera. Dada la extensión del pueblo de Dios en las regiones andinas, se ha creído que la fundación de la Librería era una necesidad, y que sus servicios también resultarán útiles, por razones geográficas, a los creyentes en ciertos lugares del sur de la república.

FALLECIMIENTOS

Alberto Santiago Risler (de Córdoba) fué a estar con Cristo el 30 de junio. Perteneció a uno de los primeros hogares cristianos del comienzo de la obra en la ciudad de Córdoba. Aprendió de las Escrituras desde niño, y a los doce años entregó su corazón al Señor. Desde entonces tuvo gran deseo de servirle, y lo hizo en muchas maneras, pero especialmente en las escuelas dominicales en el centro como en los barrios, donde fué muy útil. Más tarde sirvió en la predicación del evangelio, lo cual podía hacer con sencillez y claridad, así como en el ministerio de la Palabra. Mucho hizo en sus conversaciones particulares con diferentes personas, dando un testimonio de la seguridad de aquel que confía sólo en Cristo. La eternidad posiblemente revelará frutos de esto. Por su trabajo estuvo ausente de Córdoba por muchos años, volviendo después a Córdoba y a la asamblea de Boulevard Guzmán, de donde había salido. Su inesperada partida ha sido un rudo golpe para su esposa e hijos, para quienes, así como para cada uno de sus familiares, deseamos la consolación del Señor.

Pascual José Lado, de la iglesia de Boulevard Guzmán, Córdoba, pasó a la presencia del Señor el 28 de julio. Fué un creyente de años, y deseamos para su señora esposa y demás parientes el consuelo divino en la pérdida sufrida.



Del conocido siervo de Dios Haroldo St. John dijose, después de su fallecimiento: "En él Cristo verdaderamente vivió y manifestó su propia vida, y el poder de ese santo varón para atraer al Señor. Jesús era sentido por una multitud de hombres y mujeres. Irradiaba la atmósfera de la presencia de Cristo, y ¿quién podrá olvidar sus oraciones?". "Será engrandecido Cristo en mi cuerpo." (Filip. 1:20.) *"Vive Cristo en mí."* (Gál. 2:20.)

CONCURSO ENTRE AGENTES PRO AUMENTO DE SUSCRIPCIONES CON MOTIVO DEL *CINCUENTENARIO DE "EL SENDERO DEL CREYENTE"*

- Pueden participar todos los agentes del país y del exterior que reciban como mínimo cinco suscripciones en un mismo domicilio.
- Se tomará como cantidad básica los ejemplares que reciban en diciembre de 1959, la que se comparará con la cifra que haya alcanzado al 31 de marzo de 1960.
- El cómputo de aumento se efectuará en forma proporcional, y para la calificación se tomarán los mayores porcentajes alcanzados.
- Todos los que superen un aumento del 40% recibirán una recompensa como recuerdo del cincuentenario, proporcionada al incremento logrado.
- El ganador absoluto tendrá además una recompensa especial.

El Sendero del Creyente

Año L — 15 de Noviembre de 1959 — Nº 11



por Daniel Somoza (h.)

CINCUENTENARIO **"El Sendero del Creyente"** se apresta a celebrar cincuenta años de vida, durante los cuales se ha esforzado por llevar toda la palabra de Dios a todo el pueblo de Dios.

No ha sido tarea fácil o exenta de problemas y dificultades el publicar ininterrumpidamente por cincuenta años esta revista, pero hemos contado con la señalada bendición del Señor y la ayuda de muchos hermanos.

Podemos decir que tres miradas nos han sostenido y ocupado a través de este medio siglo. La primera mirada es la que se menciona en Hebreos 12:2: "Puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús". Esta mirada hacia ARRIBA es imprescindible en todo trabajo para el Señor y que se quiera ver coronado por el buen éxito. La segunda mirada fué a las necesidades espirituales de los creyentes, reunidos en asambleas o viviendo aislados en lugares distantes. Es la mirada hacia AFUERA de que habla el Señor en Juan 4:35 cuando dice: "Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega". La tercera mirada tiene estrecha relación con la segunda venida del Señor, a quien esperamos, como Pablo lo señala en Filipenses 3:20. Esta es la mirada hacia ADELANTE y que tiene una importancia tremenda, porque en definitiva es la que activa toda labor, da impulso, la que llena de responsabilidad, porque hace tener presente el día en que los motivos del trabajo para el Señor serán considerados.

VISION Durante estos cincuenta años, **"El Sendero del Creyente"** ha visto crecer a su lado muchas obras. Con la ayuda del Señor nos proponemos ir comentando el trabajo de algunas de ellas en el programa extraordinario que, Dios mediante, cumpliremos en 1960. Creemos que cada obra que haya sido coronada con la bendición del Señor habrá tenido, en algún momento, esas tres visiones o miradas de que hablábamos antes. La falta de visión ha sido la promotora de más fracasos, y ha sido también el factor negativo que más ha influído para que la obra del Señor no avanzara más.

Pablo tuvo las tres visiones delante suyo continuamente. Menciona la primera cuando en presencia del rey Agripa recuerda la visión celestial a la que no fué rebelde. Esa fué la visión que tuvo del Señor Jesús como Salvador y Señor. Pablo tuvo la segunda visión cuando el varón macedonio se puso ante él rogándole: "Pasa a Macedonia, y ayúdanos". La tercera visión es la que ocupó mucho de su tiempo y es la que describe en su carta a Tito como la esperanza bienaventurada.

Si la primera visión es imprescindible en nuestro testimonio para el Señor, la segunda formula una apelación que muchas veces, individual y colectivamente, hemos desoído. La tercera visión es la que debe alentarnos, aun en medio de dificultades: la segunda venida del Señor.

Este es el programa de Dios para los suyos. Primero una visión del Señor, luego una visión del mundo y sus necesidades, y entonces, para aquellos que le obedecen, esa visión de triunfo que les hace exclamar con el apóstol: "A Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo". (1 Cor. 15:57.)

FRACASOS

¿Quién puede en verdad decir que no sabe lo que es sufrir el fracaso en su experiencia cristiana? Toda obra, por una u otra razón, ha tenido que pasar por esa eventualidad. Lo importante es que cuando llegue esa circunstancia, ella nos encuentre donde el Señor quiere que estemos y haciendo la obra que él desea que hagamos. Pablo en la prisión es un testimonio de esto. La visión macedónica lo sacó de Troas para ponerlo en la cárcel de Filipos: esto según las circunstancias externas. Pero el Señor, que permitió que con su compañero Silas el apóstol llegara a parar a ese lugar, fué quien puso una canción en sus labios y una nota de alabanza en su corazón. Esto es lo maravilloso en la experiencia cristiana: cuando somos conscientes del fracaso, el Señor puede llenar nuestra alma con acciones de gracias. Es en tales momentos cuando podemos mostrar al mundo lo que Cristo significa realmente para nosotros.

En Jonás 3:1 hay un versículo alentador para aquellos que son conscientes de su fracaso: "Fué palabra de Jehová segunda vez a Jonás". Dios nunca abandona a los suyos. El es tan paciente que, como a ese profeta, nos llama una y otra vez. Tal vez hemos sido desobedientes, y él pone delante nuestro la posibilidad de encauzarnos en la vía de la fidelidad. Quizás hayamos dejado de hacer aquello que era su voluntad, y he aquí que nos llama nuevamente para que realicemos lo que él desea. "Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel." (1 Sam. 3:6.) Para el desanimado, para el que está gustando el amargor del fracaso, para el desobediente, hay una senda que conduce al gozo, a la victoria, a la obediencia. Ese camino tiene su principio en el arrepentimiento, sigue su curso en nuestra sumisión a la voluntad de Dios, y culmina en el gozo de haber podido llevar a cabo aquello que el Espíritu nos muestra como la misión que Dios quiere que cumplamos.

Que cada uno de nosotros pueda aprender de los malos éxitos del pasado las lecciones que el Señor quiera enseñarnos.

"Mas Vosotros No Así" (1)

por el Dr. Abraham Pérez San José

En el Evangelio de Marcos, en el capítulo 8 y versículos 22-26, leemos de un ciego que fué traído al Señor, y notamos que su curación se operó en dos etapas. Dos etapas de un mismo proceso: la restauración total de la visión perdida. Desde los días del Señor hasta hoy se cuentan por millares quienes han recobrado su vista espiritual. Si bien la conversión es un acto único y definitivo, el progreso en la nueva vida es posible y evidente, y va desde aquella turbia visión —"veo los hombres, pues veo que andan como árboles"— hasta aquella otra de plena nitidez y claridad, siendo "restablecido, y vió de lejos y claramente a todos".

Quienes rodearon al Señor cometieron errores fundamentales de conducta, y así lo descubrimos más de una vez. Marcos en una y Lucas en dos ocasiones refieren unas tristes experiencias repetidas en sus términos: "Habían disputado en el camino quién había de ser el mayor" (2). Sumamente elocuente nos parece la respuesta del Señor, mencionada por Lucas. Después de hacer referencia a lo que pasa en el mundo acerca de quienes se "enseñorean" o que "tienen potestad" sobre las "gentes", el Señor agregó enfático, "MAS VOSOTROS, NO ASI".

El día de Pentecostés fueron miles los convertidos. En años sucesivos fueron agregados miles de miles. La historia nos revela que el crecimiento numérico de la iglesia ha sido en gran parte a expensas de su espiritualidad. El aporte de paganos convertidos, recién llegados al seno de la "manada pequeña", arrastrando sus costumbres habría de dar tal fisonomía al cristianismo de los primeros siglos que un autor ha llegado a expresar: "El aumento en número y en la riqueza de los fieles, el bautismo de los niños y el desarrollo del sacerdocio, no tardaron en atenuar la diferencia entre la iglesia y el mundo pagano. La línea divisoria que indicaba la separación entre la vida de los cristianos y los paganos, iba borrándose cada día. Los cristianos de los primeros tiempos se distinguían de los paganos por la pureza de su vida y de sus costumbres. "Permanecen en la carne, pero no viven según la carne; están en la tierra, y son ciudadanos de los cielos" (3).

Pero la condición en el siglo III es tal que el mencionado historiador agrega: "...se diferenciaban solamente en las ceremonias externas... Pero por otra parte, cuanta más importancia se daba a las ceremonias externas, menos se preocupaban de la conversión del corazón" (3).

Se habla ya de una "disciplina más flexible... ante las viciosas costumbres de los paganos recién bautizados". "Cuando —posteriormente— fué más fácil ingresar en la iglesia, se hizo casi imposible mantener a cierta altura la disciplina y la moral" (3).

Aquella visión, visión imperfecta del ciego de Bethsaida, confesada por él, es la misma turbia visión, no declarada, que en el curso de los siglos ha actuado negativamente dentro de la iglesia y ha desviado la vista clara, limpia, meridiana, lejos de la voluntad del Señor.

El crecimiento prodigioso del evangelio en nuestro país en los últimos años nos hace temer una eventualidad semejante. Nos congregamos en asambleas que toman su inspiración en las claras enseñanzas de la palabra de Dios. A veces, sin embargo, oímos expresiones como ésta: "La palabra de Dios no dice nada al respecto", y a renglón seguido se acota una enseñanza supletoria de factura humana.

La repetida inquietud de los primeros discípulos acerca de "quién de ellos parecía ser el mayor", inició la consideración de un tema que habría de preocupar a los cristianos durante siglos hasta nuestros días. Se trata del tema muy concreto del gobierno de la iglesia.

Es uno de los temas menos conocidos en la práctica; pareciera como si eludiéramos su consideración. Hasta adoptamos una actitud como si estuviéramos frente a algo "tabú", algo de lo cual mejor es no hablar. ¿Por qué, hermanos? No diremos por qué, por ignorarlo nosotros mismos. Pero veamos cómo lo encaró el mismo Señor.

Desde la fundamental respuesta del Señor hasta nuestros días ha surgido un policromo muestrario de organizaciones que por motivos muy variados han adoptado sistemas de gobierno a semejanza "de las gentes" que acatan a sus "reyes" que "se enseñorean de ellas" (4).

Veamos cómo se han comportado "las gentes". Para ello tomemos ejemplos de la historia bíblica. Recordemos primeramente el pedido de los ancianos de Israel dirigido a Samuel: "Constitúyenos *un rey* que nos juzgue, *como todas las gentes*" (5). El drama de Israel se ha repetido en la dispensación de la iglesia. "Oye la voz del pueblo... porque no te han desechado a ti, sino a mí *me han desechado*, para que no reine sobre ellos" (5). ¡Qué permanente actualidad tienen las palabras del Dios eterno, *"me han desechado"*! Es una triste realidad existente en la cristiandad. "SEMEJANTES A LAS GENTES", han clamado iglesias, denominaciones y sectas. Ante el hecho consumado y viendo el peligro que el mismo Señor señaló, escuchemos su advertencia: "MAS VOSOTROS, NO ASI".

En la cristiandad se han sostenido criterios tan dispares que van desde la AUTOCRACIA, gobierno absoluto de un hombre o de un sistema que tiene por centro la autoridad omnímoda de un hombre, hasta la ANARQUIA, o falta absoluta de autoridad. Entre ambos extremos pasamos por sistemas jerárquicos, democráticos o congregacionales. Es indudable que las ideas imperantes en el medio donde actúa la iglesia local influyen poderosamente sobre las mentes de sus miembros y les inclinan a pensar a la manera "de las gentes". Pero el mensaje del Señor, que conceptuamos, repetimos, de actualidad, es el mismo en todos los casos: *"Mas vosotros, no así"*.

En cuanto a la AUTOCRACIA, la palabra de Dios nos previene con el ejemplo de uno a quien censura por su errada ambición. Su nombre es todo un símbolo, y con seguridad podemos sindicarle como el precursor de una larga lista que ha continuado hasta hoy. Diótrefes es su nombre. Se dice de él, "que ama tener el primado entre ellos" (6). ¡Ah, Diótrefes, que a semejanza de las gentes te eriges en omnímodo señor, con pretensiones de infalibilidad y de representante exclusivo de nuestro Señor! ¡Ah, tú, Diótrefes o como te llames, cuyas obras son censurables, cuyas pretensiones son absurdas, cuyo rigor "echa de la iglesia", para ti es este mensaje: "MAS VOSOTROS, NO ASI".

Pero notemos que Diótrefes fué un caciquillo local que aspiraba a cosas mayores. Pensamos si el comienzo de Diótrefes no fué más bien inocente, adueñándose poco a poco de su iglesia. Unos se fueron no tolerando los nuevos aires a respirar; otros fueron llevados por el Señor. El camino quedaba libre para Diótrefes. Pero, ¿qué decimos? Allí está Juan el apóstol para censurar su posición. Diótrefes elude fácilmente la cuestión al no recibirle más. "No nos recibe", dice amargamente el anciano, y agrega: "A los que los quieren recibir" les prohibe "y los echa de la iglesia". Eso es común en las prácticas del mundo. Así hacen "las gentes"; pero, Diótrefes —óyelo bien—: "MAS VOSOTROS, NO ASI". Es la voz del Señor que se anticipó a la historia, que previó los hechos a suceder.

Situémonos en el extremo opuesto de los sistemas que a veces es dable notar en los grupos de cristianos, o que bien podría ser la actitud no meditada sustentada por nosotros mismos. Se trata de la ANARQUIA como sistema de la iglesia local o en la universal. Hay quienes han querido ver una situación semejante en la época de los jueces de Israel cuando "cada uno hacía como mejor le parecía" (7). Pero quienes así argumentan olvidan con cuánta frecuencia Dios levantó jueces que fueron los ejecutores de su voluntad, y olvidan también hasta qué punto la expresión mencionada estaba limitada en sus alcances por las palabras finales del libro de los Jueces: "Cada uno hacía lo recto delante de sus ojos". Las desviaciones de aquella época consistían en alejarse de "lo recto" y acercarse a lo "mejor" según su parecer. Así se desprende del texto bíblico. Por lo demás, no encontramos en el Nuevo Testamento nada que hable de la ANARQUIA como sistema ideal dentro de la iglesia. Por doquier encontramos la armonía de un organismo viviente o de un cuerpo humano, divinamente concebido, o el orden de un edificio, con su fundamento sólido, su piedra principal del ángulo y sus piedras que se superponen sobre el "fundamento de los apóstoles y profetas". Sí, hermanos, el orden de un organismo o de un edificio de "piedras vivas", y no el orden de una organización. La ANARQUIA puede existir donde "cada uno hace como mejor le parece", humanamente hablando. "MAS —dice el Señor— VOSOTROS, NO ASI".

A esta altura de la exposición estaremos pensando, claro, sistema ideal es la DEMOCRACIA como gobierno de la iglesia. Somos de los que piensan que la DEMOCRACIA en la política de los pueblos debe mucho al evangelio, pero también creemos que debemos evitar de volver nuestros ojos "a las gentes", o desear aquello de que "nosotros seremos como todas las gentes", o procurar que la "voz del pueblo" sea oída (8). Estamos considerando el gobierno de la iglesia o de las iglesias, y lo hacemos desde el punto de vista que el Señor indicó, o sea, *lo que no debe ser*. En la DEMOCRACIA de los pueblos hay partidos que representan opiniones diversas, a veces irreconciliables; hay contiendas y luchas de predominio. Todo ello muy comprensible y lógico en cuanto a las cosas de este mundo. Difícilmente encontraremos algo mejor para este mundo presente. Pero, en cuanto a la iglesia y su sistema de gobierno, ¿dónde queda todo aquello a la luz de las Escrituras? ¿Qué si consideramos aquella prístina iglesia donde T O D O S "perseveraban UNANIMES"? (9). Un elemento extraño a la humanidad es introducido en Pentecostés. Cada integrante de aquella pequeña compañía sabría qué es obrar "como el Espíritu les daba" (10). Pablo el apóstol habría de abocarse a señalar la solicitud "a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (11). "UN CUERPO Y UN ESPIRITU" (12) es algo más que un simple lema o "slogan". Bien pronto habría aquellos que se embanderarían en partidos: "Yo cierto soy de Pablo", dirían unos; "pues yo de Apolos", agregarían otros; "y yo de Cefas", terciarían algunos más; "y yo de CRISTO", concluirían los demás, pretendiendo ser el grupo exclusivo. "¿Está dividido Cristo?" (13). ¿Podemos pensar en mayor aberración que la de formar partidos dentro de la iglesia o en las iglesias locales? Hermanos, si tratamos de trasladar la DEMOCRACIA, aun la más ortodoxa, al seno de la iglesia, encontraremos un mentís rotundo de parte del mismo Señor diciéndonos: "...mas vosotros, no así".

La visión, al igual que el ciego de Betsaida, llega a ser una nube, una nebulosidad que nos hace apreciar los problemas y sus soluciones a la luz de nuestras inclinaciones personales, de nuestro temperamento, cuando no a tono con el ambiente donde vivimos. ¡Cuán fácilmente olvidamos las Escrituras y no reconocemos la autoridad del Espíritu Santo en la iglesia, ni apreciamos el orden vital que rige el maravilloso CUERPO que es la iglesia! "Viendo los hombres..."; los vemos, es cierto, "... que andan como árboles" (14). ¡Oh, si en verdad viéramos a los redimidos, nuestros hermanos, UNIDOS como las ramas de los árboles, recibiendo todos la savia vivificante que procede de Cristo, cual el tallo común! Es menester recordar cómo el Señor aceptó ser "la raíz de tierra seca" (15) y "el árbol verde" (16), recibiendo sobre sí la vergüenza y la misma muerte, no sólo para salvarnos, sino también para obtener en

nosotros cumplimiento al más caro anhelo de su corazón: "Padre santo, a los que me has dado, guárdalos por tu nombre, para que sean UNA COSA, como también nosotros" (17).

Pero en esta revista de los sistemas humanos nos resta aún considerar uno más, del cual tenemos un antecedente en la Biblia. En 2 Samuel 15:1-6 tenemos esbozado uno de los sistemas más ruines ideados por mente humana. Absalom, que se rebela contra su padre y contra su rey, "el ungido de JEHOVA" (18). Notemos su proceder. En nuestros días se hablaría de DEMAGOGIA. Se lo considera un vicio o una aberración de la democracia. Halago indebido al atribulado para ganárselo a su partido. Promesas, simpatía y comunión con el sujeto a disciplina serían su equivalente en la iglesia. Así Absalom "robaba el corazón de los de Israel".

"Si alguno apetece obispado, *buena obra* desea", leemos en la carta primera a Timoteo (3:1). "Buena obra", notemos; no jerarquía. "Buena obra"; no caciazgo. "Buena obra"; no líder providencial que se gana un partido para sí y roba "el corazón de los de Israel". "¿Cuál es mayor —pregunta el Señor—, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Y YO soy entre vosotros como el que SIRVE" (realiza la "BUENA OBRA"). Si "el Pastor y Obispo" de nuestras almas, el mismo Señor, nos muestra el camino, constituyéndose "como el que sirve", ¿habremos de dudar quién de nosotros parece "SER EL MAYOR"? (19). El Señor nos da la respuesta: "MAS VOSOTROS, NO ASI"; no como "las gentes", sino según el "ejemplo" que "os he dado" (20).

———

(1) Luc. 22:26. (2) Idem: Mar. 9:34 y Luc. 9:46. (3) E. Backhouse y C. Tylor, págs. 332-334. (4) Luc. 22:25. (5) 1 Sam. 8:5-7. (6) 3 Juan 9. (7) Jueces 17:6. (8) 1 Sam. 8:20-22. (9) Hech. 2:1, 46. (10) Hech. 2:4. (11) Efes. 4:3. (12) Efes. 4:4-6. (13) 1 Cor. 1:12, 13. (14) Mar. 8:22-26. (15) Isa. 53:2. (16) Luc. 23:31. (17) Juan 17:11. (18) 2 Sam. 19:21. (19) Luc. 22:24. (20) Juan 13:4-16.

CONFIANZA CRISTIANA

"Jehová completará por mí lo que ha comenzado." (Sal. 138:8, V.M.) ¿Es débil el cuerpo? No seguirá siendo débil; será fuerte. ¿Somos ignorantes? No quedaremos en ignorancia, mas conoceremos plenamente como somos conocidos. ¿Estamos cansados y afligidos? Todo terminará al fin; toda lágrima será limpiada de nuestros ojos. ¿Somos tentados? Todo vendrá a su fin; seremos librados del poder del maligno. "El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo"; y por lo tanto, en cuanto al cuerpo, a la mente, al espíritu, a las circunstancias externas, a las pruebas y aflicciones, todo se acabará, y tendremos que bendecir y alabar a Dios por todos sus tratos con nosotros aquí en este valle de lágrimas. Y lo que tenemos que hacer es mirar adelante hacia ese día cuando todo en cuanto a nosotros será hallado perfecto.

¿Y cómo es todo esto? Merecemos lo contrario; pero la razón es sencillamente esta: "Oh Jehová, tu misericordia es para siempre". Por gracia él ha empezado a tratar con nosotros, por gracia continuará haciéndolo y por gracia lo hará constantemente.

Bien; no debemos, en razón de esto, ser descuidados e indiferentes, en lo que nos concierne a nosotros; sino, precisamente porque todas las cosas serán perfeccionadas tocante a nosotros, nos conviene orar: "No desampares la obra de tus manos". Y aquí vemos que la verdadera confianza en Dios está invariablemente unida a la oración; y donde la profesión de la confianza en Dios no está acompañada de la oración, aquélla no es más que presunción. Creemos que Dios en su bondad se complacerá en obrar sobre la base de su palabra, cumpliendo para nosotros las promesas hechas a nosotros sus hijos. "Pida en fe, no dudando nada." "El da mayor gracia." (Sant. 1:6; 4:6.)

—Jorge Muller



CARRERA ACABADA FE GUARDADA



BLAS BONINO

El 28 de mayo de 1959 fué promovido a su patria celestial don Blas Bonino, a la edad de 76 años.

Conoció el evangelio, y fué convertido, en el año 1915. Poco después fué bautizado, y en seguida lo encontramos predicando el evangelio en Betania (Salta), tarea a la que dedicó los 44 años restantes de su vida.

En 1917 contrajo matrimonio con una de las hijas de los esforzados misioneros que fueron doña Anita y don Estuardo Dodington, de nombre Cristina. Pero al año siguiente, al nacer su primera hija, Elba, su esposa partía para estar con el Señor.

Vuelve a contraer matrimonio en 1922 con una joven creyente de la ciudad de Salta, Angela Lérida, y al nacer su otra hija, María Teresa, pierde a su segunda esposa.

Durante el resto de su vida, aquellos que lo conocimos pudimos ver en su mano izquierda, en el anular, su anillo de compromiso. Para todos nosotros ese anillo era el recuerdo de su matrimonio. Pero el día de su muerte, al quitarle el anillo para guardar un recuerdo suyo, comprobamos que allí don Blas había hecho grabar las cláusulas de un pacto, de un compromiso, que había contraído con su Señor. Allí estaba la cita de 2ª Corintios 5:15: "Por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos". Al perder a su segunda esposa, había resuelto dedicar toda su vida, y vivir solamente para Aquel que había dado su vida por él.

Este versículo de 2ª Corintios, los de Gálatas 2:20, 5:24, 6:14, el de Romanos 6:6, y todos aquellos que hablan de nuestra crucifixión con Cristo y de la vida de Cristo en nosotros, fueron sus temas devocionales continuos. Y a través de toda su carrera, los hechos demostraban que para él la identificación con Cristo era la experiencia de todos los días.

Era **manso y humilde.** A veces uno sentía pena al verlo humillarse y no reaccionar de la manera que lo haría lo que la sociedad ha dado en llamar "un caballero". Por supuesto que la reacción "del caballero" nada tiene que ver con la del cristiano. ¡Cuánta mayor grandeza y dignidad hay en la humillación y en la mansedumbre, tal como las encontramos a través de la vida del Señor Jesús, de quien don Blas fué un constante seguidor! No pretendemos que hubiera alcanzado la meta, o que fuera perfecto, pero era de aquellos que prosiguen adelante, por ver si alcanzan aquello para lo cual han sido alcanzados de Cristo Jesús.

Era **intransigente** con la doctrina. Un celoso defensor de la palabra de Dios. Algunos de nosotros le hemos visto lleno de santa ira, acusando con palabras duras y enérgicas a los propagandistas de sectas erradas, que tergiversaban el mensaje de la gracia de Dios. Y hacía

que nos acordáramos del Señor cuando, provisto de un azote de cuerdas, echaba a los animales del templo, trastornaba las mesas de los cambiadores y a los hombres reprendía con severidad.

Era un **lector y estudioso incansable** de la Biblia. La experiencia de los discípulos de Emaús, a los cuales el Señor "les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían", fué también la suya diariamente. Acostumbraba leer de rodillas por horas enteras la palabra de Dios, buscando la presencia del Señor y la iluminación del Espíritu Santo.

Personalmente, nunca he conocido a una persona que leyera y estudiara tanto su Biblia como él. Ni que la conociera tanto, tampoco. Tenía una nutrida biblioteca de obras bíblicas auxiliares, y libros teológicos y devocionales. Era afecto a la lectura profunda. Era muy versado en geografía bíblica e historia de la época.

Sus estudios eran profundos, y se caracterizaban por su originalidad. En profecía, por ejemplo, él no aceptaba a ciegas los esquemas que se tienen por tradicionales. Prefería atenerse a lo que la Escritura claramente establece en cuanto a la segunda venida del Señor, dejando de lado la predicción de detalles y la anticipación de los tiempos, que por otra parte, está fuera de la potestad del hombre conocer.

Tal vez no tuviera demasiada facilidad para la exposición y no se destacara en su ministerio en el púlpito. Sin embargo, su enseñanza fué impartida abundantemente en las numerosas iglesias en las cuales actuó, y además quedan muchas notas y apuntes que servirán para realizar oportunamente publicaciones de sus estudios.

Era un **pacificador.** Vivía preocupado cuando había diferencias y disensiones entre los hermanos, y trataba en lo posible de suavizar asperezas y procurar la reconciliación. ¡Con cuánta paciencia visitaba a una de las partes, y luego a la otra, y volvía a la primera, hasta lograr el propósito de reunir a ambos bandos en pleito de rodillas en la presencia del Señor!

Era un **pastor.** Y esta es una de las características más destacadas de su ministerio. Un pastor que cuidaba el rebaño del Buen Pastor. Que visitaba a los enfermos, y a los afligidos, y a los enfriados, y a los tristes. Que llevaba consigo su gran Biblia oscurecida de notas y apuntes, y tenía siempre una porción apropiada para leer en cada caso, con un mensaje del Señor según la necesidad del visitado, y una oración ferviente encomendándole al cuidado del Padre Celestial.

Y visitaba a los inconversos. El trabajo personal era su especialidad. Y mantenía largas conversaciones con las personas, llevando siempre al tema de Cristo y de la salvación por la fe. Muchos fueron alcanzados así por él. Y para alcanzar a otros debió repetir muchas veces sus visitas e insistir hasta donde muchos ya nos habríamos desanimado y abandonado la lucha.



Y por sobre todas las cosas, era un **hombre de oración.** Cuando yo era niño, muy frecuentemente compartía el dormitorio con tío Blas. Muchas veces me despertaba a la madrugada, y le veía de rodillas al lado de su cama. Yo volvía a dormirme. Pasaban las horas. El sol estaba alto en el cielo cuando me despertaba nuevamente. Y allí estaba él de rodillas todavía en oración. Me levantaba, tomaba el desayuno, volvía a la pieza a buscar mis libros de estudio. Y él continuaba orando. Por horas.

Puedo recordar también sus largas oraciones antes de acostarse. Y muchas veces yo trataba de imitarle orando largo... y me quedaba dormido de rodillas al pie de la cama. Me despertaba cuando él me daba unas palmaditas y me invitaba a meterme en cama.

Era un hombre de oración. Edificó todos sus hechos sobre la base de la oración.

Verdaderamente don Blas Bonino era un carácter cristiano. Templado. Serio. Mesurado. Su personalidad siempre me hizo recordar al apóstol Pablo, de quién él era admirador. Verdaderamente, él era de aquellos de quienes podemos decir que "sus obras con ellos siguen".

—**Miguel A. Zandrino**

"Vuestra tristeza se tornará en gozo... y nadie quitará de vosotros vuestro gozo", dice Cristo en Juan 16:20-22. El verdadero gozo nace de la tribulación. Las agonías de la cruz llevada por amor de Cristo y los dolores de la penitencia son para nosotros los fundamentos de nuestra alegría. Sólo cuando el alma ha gustado las hierbas amargas de las penas en la vida, puede apreciar y comprender los vinos del gozo. Estamos en esta tierra para ser probados y preparados para nuestro estado eterno. La aflicción pertenece a la esencia misma de la existencia terrenal. Cuando uno acepta este hecho y se ajusta a la vida tal como es y no como quisiera que ésta fuese, está en condiciones de entender el verdadero significado del gozo. Cuando se busca el gozo como un fin en sí, aquél se vuelve sumamente evasivo; pero cuando se capta el verdadero fin de la vida y se lo persigue como el objeto, el gozo es el acompañamiento natural, por cuanto la vida armoniza con su propósito. Y este es un gozo del que nadie puede privarnos. El gozo creado en terreno humano puede ser destruído en el mismo terreno; mas el gozo creado en el plano divino no puede ser tocado por el humano.

—o—

"... Dejó tras él un suave olor de Cristo, y su influencia entre los santos era, como la sombra de Pedro, un medio de puro bien para cuantos eran alcanzados por ella." Así se expresó un creyente con respecto a otro a quien el Señor se había llevado. ¿Cuánto de Cristo sugerirá el recuerdo que de nosotros tendrán los amigos que nos sobrevivirán, Dios así disponiéndolo?

Vivir para Dios y dar para Dios señalan una perfección en la estatura cristiana; y si bien él no necesita nuestros dones, pues es el Poseedor del cielo y de la tierra, le deleita aceptar como dado a él mismo lo que es dado a su pueblo. David sabía esto cuando escribió: "Mi bien a ti no aprovecha, sino a los santos que están en la tierra". (Sal. 16:2, 3.)

La Asamblea Armoniosa de los Hermanos

por Adib Massuh

La lectura detenida del Salmo 133 nos permite pensar que su autor, inspirado por el Espíritu Santo, tenía sobre su corazón y ocupaba toda su mente cuando lo escribió el tema siguiente: La asamblea, reunión, morada, habitación o congregación de los hermanos en uno, o, como dice la versión moderna, "juntos en armonía". Al expresar el salmista EL CONCEPTO de la asamblea armoniosa, utiliza dos vocablos: "bueno" y "delicioso"; esto se refiere al aspecto exterior, aparente, y la realidad existente experimentada por cada uno de los hermanos reunidos. Luego el escritor hace referencia al SECRETO donde residía tal armonía en la asamblea de hermanos; empleando otra vez dos términos: "óleo" y "rocío"; esto se relaciona con la consagración y alimentación. Al final del corto Salmo, su autor se ocupa del EFECTO de la reunión armoniosa de los hermanos, utilizando también dos palabras, o más bien una palabra y una frase: "bendición y vida eterna". Esto es buen efecto para los creyentes mismos y para aquellos que no lo son.

De modo que, muy amados hermanos lectores, si queremos ver en medio nuestro, en nuestras asambleas y reuniones, bendición y vida eterna, tenemos que procurar, cada uno de nosotros, la unidad armoniosa con los hermanos, en la iglesia donde el Señor nos ha colocado.

1) Dos **conceptos:** "Bueno y delicioso". ¡Qué agradable es ver a los miembros de la familia unidos, de acuerdo, en armonía, de un solo corazón! Tal es el deseo de Dios nuestro Padre para con sus hijos: es lo que nos recomienda en las Sagradas Escrituras: "que todos sean una cosa" (Juan 17:21); "que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer". (1 Cor. 1:10.) En Efesios 4:2-6 el apóstol nos exhorta de la misma manera, y ruega a los hermanos andar "con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". La palabra "solícitos" implica esforzarse, hacer todo lo posible por conseguir una cosa.

Puede ocurrir que en tu asamblea, mi hermano, o en la mía, no haya armonía, no haya acuerdo, no seamos de un solo corazón. Tal cosa es desagradable; es algo que trae tristeza al corazón de nuestro Padre, y quita la bendición de Dios en todas nuestras reuniones o asambleas, aunque seamos hermanos. En Génesis 13:8 leemos de un altercado o contienda entre los hermanos. José, al despedir a sus hermanos en Génesis 45:24, les encarga con toda ternura: "No riñáis por el camino". Entre Saúl y David había una especie de lucha que fué reflejada luego en los generales de sus respectivas compañías, Abner y Joab. Léase en 2 Samuel 2:26-27: "Que se vuelvan de seguir —o perseguir— a sus hermanos".

2) **Dos secretos:** "Oleo", o ungüento, y "rocío". El óleo que desciende sobre la barba de Aarón el sacerdote; y el rocío que baja del Monte Hermón. Leyendo Exodo 30:23-30 y Levítico 8:12, aprendemos que el óleo o ungüento habla de la unción, consagración, dedicación, separación y santificación del que desea servir a Dios y ocuparse en el sacerdocio. No se trata de una consagración parcial, sino **total**, que cubre desde su barba y su cabeza hasta el borde de sus vestiduras.

Además, el óleo o ungüento se refiere a lo que podemos dar al Señor, en prueba de amor y gratitud por todo lo que él ha hecho con nosotros y por nosotros. En Juan 12:3 se menciona el nombre de una mujer, María de Bethania, que trajo a Cristo "una libra de ungüento de nardo líquido de mucho precio . . . y la casa se llenó de la fragancia del ungüento". Otro significado del óleo o ungüento es "el amor que tenemos al nombre de nuestro Salvador", y el placer que nos causa juntarnos con los que se reúnen sencillamente a su nombre en cualquier lugar de la tierra. En Cantares 1:3 leemos que "ungüento derramado es tu nombre". De modo que el primer secreto de la reunión armoniosa de los hermanos tiene mucho que ver con nuestra consagración y dedicación a su servicio, la gratitud que le rendimos por su amor y el aprecio por reunirnos con aquéllos que se congregan a su nombre.

Pero hay un segundo secreto de la reunión armónica de los hermanos: el rocío del Monte Hermón. Es algo que desciende de las alturas para regar, nutrir, alimentar y luego hacer florecer y fructificar la tierra seca y estéril. (Os. 14:5.) Es figura preciosa de las Sagradas Escrituras, que, aplicadas al corazón con la unción del Espíritu Santo, consuelan, animan, refrescan, alimentan y sustentan. Tan sólo la palabra de Dios, con nuestro conocimiento y obediencia a ella, es la que hará posible nuestra armoniosa reunión y nuestra unidad perfecta en el vínculo de la paz. (Isa. 11:6, 9, 13.) Además, el Monte Hermón nos sugiere la idea de experiencias adquiridas, lecciones aprendidas y conquistas obtenidas en el desarrollo de nuestra vida espiritual. (Deut. 4:47, 48; 3:8, 9; Jos. 13; Sal. 42:6.)

3) **Dos efectos:** "Bendición y vida eterna". Cuando los hermanos se preocupan para que su asamblea sea armoniosa, de acuerdo con el óleo y rocío recibido de Dios, experimentarán la bendición en sus vidas como individuos y como congregaciones, y habrá vida eterna para los inconversos que estuvieren en medio de ellos; o los mismos creyentes experimentarán lo que es la vida eterna en su desarrollo y plenitud. Bendición significa la multiplicación de todo bien; Dios ha prometido enviar su bendición a los hermanos reunidos en armonía, aunque fuesen dos o tres reunidos en su nombre. Pero hay otra promesa para aquellos que procuran la reunión armoniosa de los hermanos: la presencia del Señor en medio de ellos. (Mat. 18:20.) No podemos terminar sin hacer referencia a la reunión de oración celebrada entre dos o tres hermanos unidos y de un solo corazón: "toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos". (Mat. 18:19.)

"Todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor." (Col. 3:23.) Aun la filosofía del mundo demanda sincera y activa devoción a un trabajo dado. Teniendo nosotros la gran fuerza motiva de hacer todas las cosas como una ofrenda al Señor, la razón para poner todo el corazón en la tarea es infinitamente mayor.

La Oración en Isaías 40

por G. M. J. Lear

Al finalizar este capítulo maravilloso, el profeta se ocupa con el valor de la oración en una forma muy notable. Vamos a observar tres cosas: Primero: AQUEL A QUIEN SE DIRIGE LA ORACION. El versículo 28 pone delante de nosotros su grandeza insondable; y pregunta "¿No has sabido, no has oído?". Y esto significa: ¿No has tenido experiencia personal? ¿No has oído de las experiencias de otros?, para darnos cuenta de la realidad de tener que ver con este Dios "vivo y verdadero". (Jer. 10:10; 1 Tes. 1:9.) (1) Es "el Dios del siglo", **Dios en relación con el tiempo**, el curso de los años, y los secretos de la historia: no hay nada escondido de él. (2) Jehová, **Dios en relación con su pueblo**, haciendo su pacto con ellos (Exodo 6:1-5), rediméndolos de Egipto y la tiranía de Faraón y llevándolos a la Tierra de Promisión, para hacerlos pueblo suyo especial a fin de revelarse a todas las naciones del mundo. (3) Es Creador, **Dios en relación con el universo** en general, y con la tierra en particular, el que tiene a su disposición todas las fuerzas magnéticas, eléctricas y atómicas de la naturaleza: "Para Dios nada es imposible". (Véase Jer. 32:17.) Y, como es el Creador de todo, así es el Sostenedor. Un Ser como él no sabe lo que es fatigarse o cansarse. Cuando se habla del reposo de Dios en Génesis 2:3, es el descanso del deleite, y no significa la reposición de fuerzas gastadas.

En contraste con este Dios incomparable, se ve que la criatura está sujeta al cansancio: aun los jóvenes, la flor de la humanidad, "se fatigan y se cansan". Pero la criatura se puede poner en contacto con su Creador por medio de la oración: "esperan a Jehová". Aquí se ve el contacto, la esperanza y la paciencia de aquellos que buscan el rostro de Dios.

En segundo lugar, EL EFECTO DE LA ORACION EN ELLOS. El "cansado" recibe esfuerzo, como Daniel cuando experimentó un gran fortalecimiento al tratar con el Señor en el capítulo 10:16-19, y se encontró en condiciones de tener mayores revelaciones dadas por Dios. Además, "multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas", como podemos ver en el caso de Gedeón (Juec. 6:12-16), el que confiesa su flaqueza e impotencia. Pero, "mirándole Jehová, díjole: Ve con esta tu fortaleza... ¿No te envío yo?". Es la lección que aprendió Pablo, siglos después: "Mi potencia en la flaqueza se perfecciona". La recuperación espiritual viene por el sagrado ejercicio del privilegio de la oración. El orante se hace semejante a aquel a quien ora, y ya no se fatiga y no se cansa.

En tercer lugar, TODAS SUS ACTIVIDADES SE AFECTAN. Hay tres esferas mencionadas: (1) "Levantarán las alas como águilas", es decir, **su vida de comunión** siente el avivamiento. El vuelo del águila sugiere cuatro cosas: (i) **Soledad.** Los que se dedican a buscar a su Dios tienen una experiencia incomunicable, es un trato íntimo y personal, y no pueden hablar a otros de estos preciosos tiempos de cercanía a la presencia divina. Pablo tuvo sus visiones que no pudo comunicar a los demás.(2 Cor. 12:4.) (ii) **Separación** del mundo. El águila remonta el vuelo, separándose de las llanuras, y se encuentra entre los picos más elevados de las cordilleras: deja el mundo atrás y no siente su vaivén y bullicio. (iii) **Acercamiento** a Dios. Las cosas del Señor se hacen más reales: la oración es una necesidad para su alma, y tiempo de dulce contacto con el Padre; las Escrituras relucen con una nueva luz y son indispensables para su bienestar y felicidad. (iv) **Visión.** Ahora puede ver lejos; sus ojos disciernen objetos lejanos. Así el creyente puede percibir los grandiosos propósitos de Dios, los fines majestuosos que está persiguiendo para el bien de la creación entera.

(2) "Correrán, y no se cansarán." **Su vida de servicio** se cambia de una manera sorprendente. Ahora corren para obtener el premio (1 Cor. 9:24), deseando traer gloria a su Señor. Y, a pesar de lo mucho que hay para desanimar, cobramos nuevo ánimo, "corriendo con paciencia la carrera que nos es propuesta" (Heb. 12:1), con los ojos siempre puestos en Jesús para recibir continuo aliciente. Se empeñan para hacer su parte "legítimamente" a fin de ganar la corona (2 Tim. 2:5), obedeciendo los mandatos del Señor para merecer su aprobación; queriendo decir, con el apóstol Pablo: "He acabado la carrera", y llegan a la meta con gozo. (Hech. 20:24.)

(3) "Caminarán, y no se fatigarán." **Su vida de costumbre** se transforma de la monotonía sin mayor significado, en algo que da placer a Dios, el que toma nota de las cosas más insignificantes de nuestras actividades en el mundo. "Todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres." (Col. 3:23.) El carácter se manifiesta en la manera de andar; por tanto, obedezcamos la palabra que nos dice: "Andad en amor... andad como hijos de luz... Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios". (Efes. 5:2, 8, 15.) Así, en las cosas pequeñas y grandes podemos agradar al Señor, andando según su voluntad, y de nosotros también se podrá decir: "Henoch caminó con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios" (Gén. 5:24): palabras que nos dan la carrera de la iglesia en este mundo hasta el tiempo de su arrebatamiento.

Pablo nos dice que la gloria del Señor está en la faz de Jesucristo (2 Cor. 4:6), y ésta es obviamente una manera figurativa de decir que Dios está plenamente revelado en lo que Jesús era e hizo. Ciertamente había visto la gloria en una manifestación física tal como lo hizo Moisés (Exodo 40), *y aquélla había cegado su vista física. Pero había brillado más allá de sus ojos, alumbrando dentro de su corazón, de modo que con una nueva iluminación espiritual reconoció que el Jesús a quien había despreciado era la revelación real de la gloria de Dios. Pablo vió la gloria física por un momento que bastó para apagar la lumbre de sus ojos, y percibió que era el Jesús resucitado el que le había hablado desde la resplandeciente luz. No podía mirar la verdadera cara de Jesús, como tampoco podemos hacerlo nosotros, pero ahora sabía que entender lo que Jesús había dicho y hecho era de veras bañarse en la gloria de Dios. Esto es algo que los cristianos hoy pueden hacer del mismo modo y en la misma medida como lo hizo el apóstol. Lo hacemos cuando nos alimentamos de Cristo en nuestros corazones por fe; cuando nos ponemos con toda nuestra mente y corazón a traer a memoria todo lo que sabemos de nuestro Señor, de suerte que le vemos por fe; cuando el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda para vivificar nuestras mentes y darnos fresca comprensión, renovada devoción y verdadera adoración.*

De lo que leo, pienso y juzgo

Por
Tomás Lawrie

En el mes de junio se puso en circulación el texto de un discurso radial sobre el tema: "Confianza en la Biblia". Empieza refiriéndose a los de Berea, que "escudriñaban cada día las Escrituras, si estas cosas eran así" (Hech. 17:11), siendo éstas las que Pablo había anunciado. Dice el texto que los bereanos eran "tolerantes y razonables", y examinaban las cosas nuevas que oían, pues ellas se vinculaban con las Escrituras del Antiguo Testamento. Sigue diciendo que este espíritu significa confianza en la Biblia, así como una disposición para examinar nuevos sentidos pregonados acerca de la Palabra. Se debe recordar que para una indagación como ésta existe una sola norma, y ella es la propia Biblia, pues ésta se interpreta a sí misma, y la verdadera interpretación de cualquier porción concuerda con verdades análogas reveladas en otras partes de la Palabra. Por tanto, es menester cotejar escritura con escritura, desechando cualquier exposición que no se ajuste a las enseñanñas correlativas.

Lo publicado se refiere a creyentes en la República Democrática Alemana, los que a pesar de oposición y aun de persecución se juntan con el fin de estudiar las Santas Escrituras. Su deseo es aprender la verdad, y hacen todo lo posible para captar el "sentido original" expresado por los inspirados escritores de las porciones bajo estudio. Este anhelo es excelente. Porque lo que fué escrito originariamente llevaba y lleva el sentido verdadero que nunca cambia. En el transcurso de los siglos se han modificado las acepciones de ciertas palabras, y hoy en día los nuevos significados son los recibidos. Pero éstos deben ser rechazados en la lectura de la palabra de Dios, aceptándose en cambio los antiguos, que son firmes, inalterables, inmutables.

Más de una vez en el texto del discurso se halla una expresión que no conviene, pero que es muy corriente entre algunos que profesan el nombre de Cristo. Refiriéndose a los alemanes ya mencionados, se dice: "Durante largos años han aprendido a confiar en la Biblia; en ella han adquirido una confianza como en aquella que *contiene* la palabra de Dios". Esta última frase es muy equívoca, puesto que la Biblia ES la palabra de Dios, y no tan sólo un receptáculo que la contiene como un tesoro.

Luego en otro párrafo se dice: "La Biblia no parece pertenecer a este mundo moderno, pues habla de gente que pastorea sus rebaños, que cultiva sus vides, que pesca en la mar de Galilea. Todo esto sigue todavía, pero en derredor hay un mundo nuevo: un mundo de minas, de puertos, de fábricas, de grandes ciudades: un mundo que no parece el de la Biblia. Tenemos que reconciliar a los dos". Semejante tarea no pertenece al hombre. Hay un gran mensaje en la Biblia, el del evangelio que se ha de proclamar con el fin de que sus oyentes vengan a reconocerse como personas que han pecado contra Dios, quien, en su infinita gracia, les ofrece la salvación eterna sobre la base de la redención consumada por el Señor Jesucristo en la cruz del Calvario. A los que se salvan por fe en Cristo, el Señor los "añade a la iglesia". (Hech. 2:47.) Y esta palabra "iglesia" significa "llamado fuera". No es el caso de "reconciliar dos mundos", sino que los salvos son "llamados fuera" del mundo, de tal manera que el Señor Jesús pudo orar en favor de sus discípulos diciendo: "Padre... ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo... y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo... Santifícalos (apártalos) en tu verdad: tu palabra es verdad". (Juan 17:11-17.) (*Sigue en la pág.* 26)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en* 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

Noviembre de 1959

Editorial

por Nigel J. L. Darling

El Sueño

Uno de los grandes peligros que asechan al creyente es el del letargo espiritual, el sueño. Continuamente la palabra de Dios se refiere a esta tentación que ronda el camino del cristiano. El Señor y sus apóstoles no cesan de llamar la atención a la necesidad de estar en vela, despierto, alerta. El hombre sabio de la antigüedad escribe algunas palabras de advertencia sobre el particular que, como todas las del Espíritu Santo, son siempre de rigurosa actualidad: "Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para reposo: así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre de escudo". (Prov. 6:10, 11.) ¡Es tan fácil descuidarse! Y el diablo, nuestro enemigo implacable, no pierde la oportunidad de aprovecharse de los descuidados, de manchar sus testimonios, de descaminarlos de la fe. Un momento de sueño puede malograr largos años de esfuerzo. Puede transformarnos en creyentes debilitados, necesitados y pobres, sin vigor espiritual y sin energía para la obra. Pocas cosas podrán ser tan del agrado del adversario de nuestro Señor que el espectáculo de los que son de él dormidos e inutilizados para su servicio.

Este sueño espiritual tan inoportuno y peligroso puede acometer al creyente en el momento m e n o s pensado y cuando más mal puede hacer. De ahí la necesidad del constante velar. Cuando el Señor escogió a Pedro, Jacobo y Juan para acompañarle durante la triste y terrible vigilia de Gethsemaní, cuando pasaban sobre él por anticipado los horrores del Calvario y cuando más falta le hacía de la compañía, simpatía y oración de ellos, ¿quién hubiera supuesto que faltarían tan lamentablemente a su oportunidad y responsabilidad? Les dijo: "Está

muy triste mi alma, hasta la muerte: esperad aquí y velad". Sin embargo, "vino y los halló durmiendo; y dice a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora?". (Mar. 14:34, 37.) ¡Qué tristeza y amargura para el Salvador! Después de tanto tiempo en su compañía, de haber aprendido tantas cosas de sus propios labios, de haber sido elegidos para velar con él durante esta hora de su agonía, durmieron. A su amor y bondad, a su requerimiento cariñoso, respondieron con el sueño fatal. Todos ellos vivieron para servir con fidelidad al Señor, y aun dieron sus vidas por él, pero jamás han de haber olvidado aquel reproche de su Maestro: "¿...duermes? ¿No has podido velar una hora?". Tampoco tuvieron otra vez semejante ocasión de apoyar a Cristo con su presencia y oración durante la crisis de su angustia mortal. Pudieron haberlo hecho, pero no lo hicieron. Durmieron.

El sueño espiritual muchas veces se relaciona en el Nuevo Testamento con la venida del Señor otra vez. Satanás se vale de la longanimidad de Dios en su deseo de que todos lleguen al arrepentimiento, para inducir a los salvados al sueño respecto a esta verdad gloriosa y bienaventurada. Como nada estimula más a una vida de separación del mundo y de actividad cristiana que la esperanza viva de la segunda venida de Cristo, al diablo conviene adormecer a los creyentes en cuanto a ella. Y en gran parte lo ha logrado. ¡Cuán pocos son los que de veras viven la realidad de esta esperanza! El Señor Jesús advierte solemnemente: "Velad pues, porque no sabéis cuándo el señor de la casa vendrá; si a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la mañana; porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo". (Mar. 13:35, 36.) Es de notar que no hay ninguna hora de las veinte y cuatro en que se puede dormir. En cualquiera de ellas puede venir el Señor. Hay una sola postura segura, la de la vigilancia continua.

Hallamos en las Escrituras dos reacciones igualmente malas de los que esperan al Señor frente a la misericordia y paciencia de Dios, manifestadas por su longanimidad para con los pecadores, porque desgraciadamente no son solamente los inconversos quienes dicen: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?", pues es también la actitud de corazón de muchos cristianos. La primera reacción la encontramos en el siervo malo que "dice en su corazón: Mi señor se tarda en venir: y comienza a herir a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos". (Mat. 24:48, 49.) Este, frente a lo que él conceptúa como tardanza, se entrega a la mundanalidad y al abuso de sus consiervos, ganando para sí el calificativo de mal siervo. Pero la segunda es tal vez más general y más sutil. Diez vírgenes salieron a recibir al esposo, cinco prudentes y cinco fatuas, mas la Biblia dice que "tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron". (Mat. 25:5.) No solamente las fatuas sino también las prudentes fueron sorprendidas por el clamor de media noche. Todas estaban durmiendo. Triste es el cuadro, y vergonzoso. Las que estaban en condiciones de recibir al esposo y las que no lo estaban, vencidas todas por el sueño en la hora crítica de su venida. Si las prudentes hubieran estado despiertas, quizá habrían podido advertir a las fatuas de su peligro y de la necesidad imprescindible del aceite para sus lámparas. Pero no, estaban durmiendo, y las fatuas se perdieron.

El apóstol Pablo en sus cartas también amonesta sobre este particular e insiste sobre la urgencia de "levantarnos del s u e ñ o; porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos". (Rom. 13:11.) Recuerda a los creyentes que ellos conocen el tiempo y que saben muy bien que "el que ha de venir vendrá, y no tardará". Frente a semejante conocimiento cuadra una sola actitud, la de levantarse del sueño y lanzarse a la lucha vistiendo "las armas de luz". En su carta a los efesios, el apóstol por el Espíritu también exhorta: "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios; redimiendo el tiempo". (Efesios 5:14-16.) Las vírgenes prudentes estaban haciendo esto: d o r m í a n entre las muertas. Es asimismo tristemente posible que el creyente en Cristo Jesús esté en la misma condición espiritual. La voz potente de la palabra de Dios rompe la pereza e indiferencia de la somnolencia espiritual: "despiértate... levántate". Anda avisadamente. Redime el tiempo. Esta no es hora de dormir, sino de trabajar, de luchar, de triunfar. Nuestra salvación e s t á cerca, y debemos estar de pie esperando al Hijo de Dios de los cielos.

En el último capítulo de esa carta tan instructiva de Pablo a los cristianos de Corinto encontramos cuatro recomendaciones de suma importancia: "Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos". (1 Cor. 16:13.) Aquí hay todo un programa de vida para el que pertenece al Señor; pero sin mantener el estado mencionado en la primera de ellas, no podremos cumplir con las otras tres. "Velad." Es la consigna para el creyente que quiere vivir para la gloria de Dios. Muchos y grandes peligros nos rodean y amenazan. Si dormimos, nos podrán alcanzar. Despiertos, estamos en condiciones de atajarlos en el poder del Espíritu. Es el sueño lo que nos debilita: el "un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para reposo" lo que da lugar a la flaqueza y pobreza espiritual. Vendrá el reposo para los hijos de Dios, el reposo bendito y glorioso, pero no es ahora. Hoy vivimos en medio de las asechanzas de la guerra santa; en lucha constante con el mundo, la carne y Satanás. El sueño será fatal para la eficacia de nuestro testimonio y labor. Velemos, entonces, hasta que él venga.

¡PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Pueden en nuestros tiempos surgir en medio de la iglesia del Señor profetas, dones de sanidades o/y operación de milagros, o permite él que así surjan?

RESPUESTA: En la lista de los dones dados en 1 Corintios 12 vemos nueve dones mencionados; es una de las primeras cartas escritas por el apóstol Pablo (año 59). En Efesios 4:11 se dan solamente cinco, entre los cuales no figurán "milagros" de ninguna clase. Es evidente que Pablo no usó el don de sanidad en el caso de Epafrodito (Filip. 2:27), ni en el de Trófico (2 Tim. 4:20). Se pone de manifiesto que este don no estaba en uso general hacia el fin de los días apostólicos, aunque no negamos el poder del Señor de obrar así en nuestros días, si fuera su voluntad: así con todas las manifestaciones milagrosas. En cuanto a "los profetas", hay que tener presente que fueron hombres inspirados por el Espíritu para declarar la voluntad divina cuando no estaba en circulación el Nuevo Testamento. Completado este libro, no había necesidad de una inspiración especial para comunicar el mensaje del Señor. En Efesios 4:11, de los cinco dones que constan allí, los apóstoles y profetas no están en la iglesia personalmente, sino en virtud de sus escritos inspirados que Dios ha hecho conservar para nuestro beneficio. Los evangelistas, doctores y pastores todavía forman parte de la dotación de la iglesia, pero no constituyen una casta apartada de los otros creyentes.

PREGUNTA: ¿El apostolado de Cristo de nuestra época recibe dones mencionados en Marcos 16:17 y 18?

RESPUESTA: En cuanto al "apostolado de Cristo de nuestra época", véase la respuesta anterior. Las señales nombradas por nuestro Señor en Marcos 16 se verificaron, como podemos leer en el libro de Los Hechos. Fueron dadas como pruebas fehacientes del origen divino del mensaje del evangelio, tan novedoso y tan extraño para el mundo en los días apostólicos. Cuando un nuevo embajador se presenta ante el gobierno del país, tiene que presentar sus credenciales, y lo hace al empezar su carrera diplomática. Así los milagros especiales fueron concedidos en forma especial al comienzo de la era cristiana. Pero en Hebreos 2:4 leemos: "Testificando juntamente con ellos Dios, con señales y milagros, y diversas maravillas, y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad". Y esto fué con la mira de confirmar la doctrina evangélica "hasta nosotros por los que oyeron". (Heb. 2:3.) Se tiene esta confirmación como perteneciente a la era pasada, los días apostólicos. Los que insisten en que el pasaje en Marcos dieciséis tiene su aplicación general en el día de hoy, no deberían seleccionar partes de la lista: hay que incluir: "quitarán serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará". Leemos que nuestro Señor "no se confiaba a sí mismo de ellos, porque él conocía a todos" (Jn. 2:24), y se refiere precisamente a los que estaban convencidos por haber visto las señales que hacía. La fe basada sobre tal fundamento no inspira mayor confianza.

G. M. J. Lear

"Lleguémonos confiadamente al trono de la gracia, para... hallar gracia para el oportuno socorro." (Heb. 4:16.) La gracia que nos salvó es igualmente necesaria para nuestra santificación y sostenimiento por el camino. Es suficiente para todo. El tentado puede tener la gracia de soportar; el débil, la gracia de la fortaleza; el ignorante, la gracia de la sabiduría; el sabio, la gracia de la humildad; el que duda, la gracia de la fe; el egoísta, la gracia del amor; y si hay alguna otra necesidad, el remedio es sencillamente la gracia de Dios. "A cada uno de nosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo." (Efes. 4:7.) Vengamos y volvamos a venir a este trono para tomar nuestro don y usarlo para la gloria del Dador.

Palabras Bíblicas

Por Miguel Estrada

INFIERNO

Hay en latín las palabras "superus e inferus", que significan lo de arriba y lo de abajo. De esta última deriva "infernus", que se traduce al castellano por infierno. Esta palabra significa lo profundo, la hondura, el abismo; pero no en sentido topográfico ni geográfico, sino en el sentido de alejamiento de Dios. Estar en el cielo es estar con Dios. Estar en el infierno es estar eternamente alejado de Dios.

La palabra infierno en la versión Reina Valera es la traducción de las palabras griegas siguientes:

HADES, nombre tomado de la mitología griega, empleada como traducción de la palabra hebrea SHEOL. Esta última palabra, en la versión Reina Valera, se traduce por sepulcro, sepultura, infierno, profundo, sima, osorio y huesa. HADES se interpreta como el reino o la morada de los espíritus de los difuntos, tanto de los creyentes como de los inconversos. Según San Lucas 16:26, estaba formado por dos lugares muy distintos; en uno están los incrédulos en los tormentos (San Lucas 16:23); y en el otro estaban los creyentes en reposo. (San Lucas 16:22.) Este lugar de reposo se llama también Paraíso y Seno de Abraham. A este lugar descendió Cristo después de su muerte, y proclamó su triunfo y victoria sobre la muerte, el pecado y Satanás, anunciando la redención de los creyentes por medio de su muerte en la cruz; y al ascender a la gloria llevó consigo a los espíritus de los salvados, dejando aquel sector de HADES vacío, mientras tanto el otro lugar se sigue llenando con los que mueren en la condenación.

GEENA es la forma griega de una palabra hebrea que significa el valle del hijo de Hinom. Su significado vino a ser proverbial entre los judíos debido a que en ese valle, a las afueras de Jerusalem, se arrojaban las inmundicias residuales de la ciudad, los desperdicios y los cuerpos de los animales muertos. Para eliminar dichos desperdicios se quemaban, cuyo fuego ardía continuamente en una gran hoguera. La GEENA era símbolo proverbial de inmundicia, contaminación, vergüenza y tormento, representando el lugar de HADES donde estaban los espíritus de los muertos en la condenación.

TARTAROO significa arrojar al Tártaro, nombre griego que indica el lugar subterráneo en los profundos del infierno. Implica la idea de mayor castigo como el que ha sido dado a los ángeles que pecaron: por cuanto ellos tenían mayor conocimiento, también su responsabilidad era mayor. (2 Pedro 2:4.)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de Wain

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M., (Buenos Aires)

EL RELOJ DIO LAS TRECE

Hace más de un siglo un hombre popular y muy bien vestido se paseaba ociosa y plácidamente por las calles de Cólchester (Inglaterra). Había dejado su caballo en una posada, y se dirigía al castillo. Era mediodía; y siendo día de mercado, el comercio estaba activo, y era considerable la cantidad de gente que se encontraba en los alrededores. En el momento que el señor Roger Foulkes pasaba debajo del reloj de la torre, éste comenzó a dar la hora. Tranquilamente, pues no le apremiaba el tiempo, comenzó a contar las campanadas: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece. El señor Foulkes se detuvo, miró hacia arriba y se preguntó: "¿Mis oídos no me han engañado?". Luego, dirigiéndose hacia una persona que venía a su encuentro, le preguntó: "Dispénseme, señor, pero, ¿qué hora ha oído usted dar en el reloj?". "Las trece", fué la respuesta; "he contado las campanadas". "Yo también las he contado", dijo el señor Foulkes, "pero no me podía convencer de lo que había oído". Por unos segundos estos dos hombres se miraron de hito en hito; luego, sonriendo y encogiéndose de hombros, se separaron, sin que el señor Foulkes pudiera dejar de observar la cara pálida y refinada, los ojos oscuros y la prominente nariz del otro. El señor Foulkes notó todo esto.

Algunos años pasaron, quizá dos o tres, y una noche de invierno el señor Foulkes se encontraba molesto a causa de un curioso sueño. Soñó que estaba en York (otra ciudad de Inglaterra), que una gran multitud le rodeaba, y una tremenda sensación de la urgencia de hacer algo o ir a alguna parte le sobrecogió. Se despertó con un grito estrangulador de la pesadilla que había tenido, y una voz incesantemente le decía al oído: "Ve a York, ve a York". Aunque recién amanecía, se levantó y se preparó para un viaje, y no se sorprendió al ver a su sirviente levantado y su caballo ensillado antes de que se lo pidiera. Cabalgó rápidamente y allá fué, sintiéndose contento cuando avistó York.

Era temprano todavía, de modo que se apeó en una posada y pidió desayuno. La posadera le trajo un apetitoso desayuno y le preguntó si venía a la ciudad para actuar como testigo en el juicio. "¿Qué juicio?", preguntó Foulkes. "¿Cómo? ¿No ha oído del famoso crimen de York? Pues, ha estado en boca de todo el país durante estos tres años. Ahora el asesino ha sido detenido, y se dice que hoy se dictará la sentencia y que será ahorcado." La dama seguía hablando e instando al señor Foulkes a concurrir a la corte para escuchar al juez. A medida que la señora seguía hablando, esa sensación de urgencia que había experimentado durante su sueño volvió, y súbitamente se levantó y apresuró el paso hacia la corte. Una densa multitud la llenaba, y el señor Foulkes consiguió entrar, apretado, en la parte de atrás. El fiscal renovó el interrogatorio. Vez tras vez insistió en que, a pesar de sus negaciones, el preso fué visto en York el día y la hora del crimen. La pesadilla envolvió nuevamente al señor Foulkes. Sentía que debía ver al preso a toda costa, y a empujones logró ubicarse mejor para poder ver al reo. El preso, que ocupaba el recinto de los acusados, estaba muy pálido. El señor Foulkes lo miró, y un grito que fué oído por toda la sala se escapó de sus labios. Aquella cara pálida y refinada, aquellos ojos oscuros y la nariz prominente, él los había visto en circuntancias que no podía olvidar. Ahora se produjo una escena en la corte. Un hombre detrás vociferaba diciendo que tenía pruebas que dar, e imploraba al juez que le escuchara. La muchedumbre gritaba: "¡Sáquenlo afuera!". Los ujieres llamaban a silencio. Al fin todo pasó; Foulkes se había abierto camino hasta el frente, y ahora se encontraba sentado en la silla del testigo con el juez mirando severamente a este perturbador mientras se le tomaba juramento. "Mi señor juez", comenzó diciendo claramente, "el preso no es culpable. Soy el único hombre en Inglaterra que puede probar su inocencia. El detenido no estaba en York el día y la hora en que se cometió el asesinato, porque se hallaba conmigo en ese día y a esa hora debajo de la torre de Cólchester, cuando el reloj daba las trece. Fué un momento singular, el cual no podemos olvidar, pues ambos notamos que el reloj daba las trece."

Luego hubo una excitación en la corte, y al rato el jurado volvió con el veredicto de "inocente". Nada pareció real al señor Foulkes hasta que se encontró fuera dándole la mano al preso. Si el primer encuentro de estos hombres había sido dramático, el segundo era tremendo. El hombre que había estado al borde de la tumba y él que le había salvado de la muerte se miraban. "Nadie más que usted me podría haber salvado." "Gracias a Dios que llegué a tiempo", dijo el señor Foulkes.

Ninguno de esos dos hombres fué el mismo desde aquel día. El incidente alteró el curso de sus vidas. El señor Roger Foulkes se hizo famoso en el parlamento por su ataque al soborno y la corrupción y su lucha por la justicia y la verdad. Algunas veces en las tardes de verano se unía a la multitud en una villa donde un célebre predicador de rostro pálido y refinado mantenía a su auditorio embelesado, predicando a los caídos y débiles del amor del Salvador, de una morada en el cielo y de una paz que todos pueden conocer. Cuando hablaba con hondo sentimiento de la sentencia de muerte que ha sido dictada para todos los pecadores y del único Salvador que tiene poder para salvar, los ojos del señor Foulkes se llenaban de lágrimas, pues ambos hombres sabían que ese Salvador los había salvado, y bendecían el día que se encontraron en Cólchester cuando el reloj dió las trece.

Queridas hermanas: El incidente relatado arriba, traducido de "Joy in Harvest", nos enseña que el hombre en sus juicios no es infalible; sólo Dios lo sabe todo. A uno de los testigos en aquel tribunal le pareció haber visto al preso, pero estaba equivocado, y sobre ese hilo fino estribaba la vida de un ser humano. Nunca debemos juzgar por las apariencias.

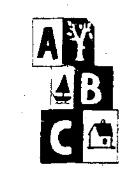
¡Cuán maravillosos son los caminos de Dios! No hay nada imposible para él. Tan fácilmente puede traer a la luz las cosas más ocultas, y puede salvarnos de toda clase y suerte de dificultades. Entreguémosle pues nuestros problemas confiadamente. En Salmo 138:8 se dice: "Jehová cumplirá por mí". Luego con gozo diremos: "Jehová, Señor, eres la fortaleza de mi salvación". (Sal. 140:7, V. M.).

—*Helena H. M. de Wain*

HEBREOS 12:11

Próspero anhelo hacerlo en todos sus caminos,/ Serenas noches y apacibles días hacerle disfrutar; / Pero si lo hago, de mi mano se soltará, / Para ver mi extendida mano no esperará. / Ante sus pies un muro que le impida pondré, / Allí aguardará, y ambos allí nos encontraremos. / No lo hago en ira por violadas leyes / Ni por obstinada desobediencia, sino porque / Lo quiero más cerca, y esperar no puedo / Hasta que él venga, pues lejos podrá vagar. / Maravillaráse mi hijo y no entenderá, / Aún dudando de mi mano se prenderá; / Mas cuando al fin sobre mi corazón se apoye / No más de mi acto se extrañará.

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

Un Eunuco Etíope





¿Dónde encontramos la historia del eunuco etíope? ¡Ah, sí! Es como pensé; todos mis sobrinos han caído en la trampa, porque todos están pensando en aquel eunuco etíope a quien encontramos en el Libro de Los Hechos y que leía las Escrituras sentado en su carruaje en el desierto. Pero el héroe de la historia de hoy vivió unos 600 años antes de aquél. Es la historia de un negro que vivía en Jerusalem. No esperamos encontrar a un africano en Jerusalem; pero Ebed-melec —porque éste es su nombre— era siervo en el palacio del rey Sedechías. Vivía en una época muy crítica. Había temor por todos lados, hambre en cada hogar, y la ciudad estaba rodeada por el enemigo. Un fiel profeta de Dios, llamado Jeremías, instruyó al rey con mucha benevolencia, y le advirtió de los castigos que vendrían sobre su pueblo por su rebeldía contra Dios, pero con poco resultado. Había uno en la corte que prestó atención al mensaje de Jeremías, y era el eunuco Ebed-melec. Temió a Dios y amó al santo profeta. No así los príncipes, porque ellos aborrecían al profeta y le decían en efecto: "Basta de amonestaciones, Jeremías; cállate"; pero todas estas amenazas no bastaron para imponerle silencio, y no había peligro capaz de intimidarlo cuando el deber lo llamaba. Aunque rodeado de enemigos, el portavoz de Dios proclamaba su mensaje. Pero, un día los príncipes pidieron permiso al rey para maltratar y matar al santo hombre, y entre sí dijeron: "Pongámosle en un pozo profundo desde donde podrá gritar a voz en cuello todos los consejos y profecías que quiera, pues allí no nos molestará nunca".

¡Pobre Jeremías! Fué metido en un pozo, en un calabozo *tan profundo* que precisaron sogas para bajarlo. Así creyeron apagar la voz de Jeremías, la voz de Dios. ¡Vana ilusión! No es tan fácil silenciar la voz de Dios.

Sin embargo, el pobre preso fué dejado allí para morir lentamente, y su cuerpo se hundía más y más en el cieno, hasta que solamente la cabeza quedó fuera: así dice el historiador judío Josefo. De la hondura y la oscuridad del pozo, sumergido en barro hasta el cuello, el profeta clamó a Dios, y *Dios oyó su oración*, y le dijo: "No temas". De pronto oyó un ruido en la boca del pozo y, alzando los ojos —¡qué sorpresa!—, vió una cara, conocida, redonda, negra, con labios muy rojos y dientes blanquísimos. Era el rostro de su amigo y admirador, Ebed-melec, que gritó a la profundidad: "¡Jeremías! ¿Me oyes? He venido para sacarte del pozo. Voy a tirar unas sogas y muchos trapos viejos. Pon los trapos bajo tus brazos para proteger tu cuerpo de la cuerda". Con voz débil el profeta respondió: "Pero, mi amigo, tú *solo* no podrás levantarme del pozo, y mucho menos del barro en el que estoy tan profundamente hundido". "¡No lo voy a hacer solo!", gritó el negro; "tengo aquí nada menos que *treinta* soldados para ayudarme. ¿Listo?".

Lentamente y con gran cuidado el profeta fué sacado del horrible lugar. Treinta y un hombres fueron utilizados por Dios para contestar la oración y el clamor de Jeremías en su prisión: ¡treinta soldados y un africano!

Jeremías nunca olvidó a su valiente amigo Ebed-melec, y llegó el día cuando el etíope estaba en gran peligro de morir, y Jeremías llegó a él con un mensaje de Dios, diciendo: "A ti te libraré en aquel día, dice Jehová, y no serás entregado en manos de los hombres que tú temes; porque yo indudablemente te salvaré, y no caerás a espada". Recibió su recompensa por haber tratado bien a un siervo de Dios.

Se ve, sobrinos, que tenemos *dos* eunucos etíopes mencionados en la Biblia. En Los Hechos leemos de uno que creyó en el Señor Jesucristo, fué bautizado y se fué por su camino gozoso, y aquí hay otro que confió en el Señor y mostró misericordia. Ellos tenían *piel negra*, pero *corazón blanco*. Nosotros tenemos *piel blanca*, y... y ¿qué tal *nuestro* corazón? La Biblia dice: "¿Puede acaso el etíope mudar su piel?". (V.M.) Ciertamente que no; pero el corazón del etíope, por la gracia de Dios, puede ser cambiado. Queridos, busquemos ese cambio de corazón, esa fe que obra por amor, la misericordia que nos hace a nosotros misericordiosos.

¡Noviembre ya! ¡Pronto llegará el fin del año! ¡Alerta! No pierdan el premio por no haber enviado las contestaciones completas de enero a diciembre. Enviad vuestras contestaciones para este número inmediatamente, con *la dirección bien clara y completa*: tenéis que asegurar el recibo de una hermosa tarjeta para Navidad. Los "sobrinos" de 65 años para arriba, envíen un papelito con su nombre y dirección (sin el concurso), pues quiero conocer a mis lectores ancianos, y, Dios mediante, me dará sumo placer enviarles a ellos también una tarjeta para celebrar las fiestas. Hasta entonces, cariñosamente.

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., provincia de Buenos Aires, antes del 31 de diciembre de 1959; los de otros países, antes del 31 de enero de 1960. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Dónde encontramos la historia de Ebed-melec? (Citar la porción en el Libro de Jeremías.)
2. ¿En qué capítulo del Libro de Los Hechos leemos acerca del otro eunuco etíope?

永 生 切 給 的 人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

LAS ANTILLAS

En la actualidad hay cincuenta y tres asambleas. Ocho están en la ciudad y las demás esparcidas en el campo. Hay muchos anexos para la predicación del evangelio y para escuelas dominicales que con el tiempo podrían resultar en la formación de otras asambleas.

Se están construyendo cinco capillas actualmente, y sería conveniente empezar cuatro más cuanto antes. Se ha conseguido un terreno cerca de la universidad por la suma de dos mil dólares, y el deseo de los creyentes es poder levantar un salón adecuado a la necesidad de la zona en vista del constante y rápido aumento en la población.

CANADA

Este último fin de semana hemos tenido el gozo de visitar a una pequeña asamblea en el campo en la provincia de Manitoba. Nos ha llamado la atención la actividad de dos hermanos jóvenes. Durante estos meses de verano salen en su auto cada domingo para anunciar el evangelio en las playas de los lagos donde acude la gente de la ciudad. Con sus altoparlantes predican el evangelio, reparten folletos, y luego siguen a otra playa. Por el camino colocan en los postes telegráficos carteles con textos o advertencias evangélicas. En total han colocado centenares de estos carteles, además de algunos letreros grandes que son leídos por los miles de personas que transitan por las carreteras. En esta obra los hermanos han sufrido persecuciones, pero también han tenido muchas experiencias que les han estimulado. Piden las oraciones de sus hermanos en la fe para que estos mensajes silenciosos sean de bendición para muchas almas necesitadas en estos días cuando los hombres son "amadores de los deleites más que de Dios". (R. P.)

JAPON

Un japonés que ahora sirve al Señor en su país dió el siguiente testimonio en una reunión: "Hace ya más de treinta años, antes que yo fuera cristiano, me encontraba en tal estado de desesperación que estaba resuelto a suicidarme. Me paraba sobre la barranca dispuesto a tirarme a la mar. La mar embravecida no me asustaba; yo no sentía miedo. Sólo deseaba poner fin cuanto antes a mis sufrimientos. Ya me había preparado para el salto fatal cuando un papelito que aparecía debajo de una piedrita atraía mi atención. La curiosidad me venció, y lo alcé y lo leí. La hoja hablaba de la salvación por la fe en Cristo. Lo repasé de nuevo. Me vino la fe. Fuí alcanzado por Cristo el Salvador".

Apenas terminado su testimonio, se levantó un anciano diciendo que él mismo había puesto allí el folleto evangélico. Había repartido como trescientos folletos en la playa ese día. No había encontrado buena acogida. Más bien fué objeto de desprecio, de tal manera que se quedó triste. Mientras contemplaba la mar, el anciano clamaba al Señor. Su último folleto lo colocó debajo de aquella piedra, y se fué a su casa. Puede imaginarse su gozo al saber del glorioso fruto. "Echa tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás."

ISLAS FILIPINAS

Según un informe del hermano Brooks, unos cincuenta y seis estudiantes aceptaron la invitación de participar en un campamento organizado para ellos. Pero el hermano dice que jamás ha sido tan consciente del poder de Satanás como en esa semana. Un buen resultado fué que los tuvo arrodillados delante del Señor en demanda de fortaleza. Tropezaron con el problema de que algunos estudiantes no querían someterse a los reglamentos indispensables del campamento, y hubo dos que negaron la deidad de Cristo. Ocho estudiantes de los que asistieron no eran creyentes, pero antes de finalizar algunos de ellos recibieron al Salvador. En la última noche se rindió a Cristo uno de los que habían sido más rebeldes. Esto fué causa de gozo y estímulo para los hermanos organizadores del campamento.

PAKISTAN

El domingo de la Pascua de este año fué ocasión de regocijo para los hermanos en Multan. Temprano por la mañana un buen grupo se dirigió al canal, unos en el camión, y un buen número en bicicletas. Allí, después de una hermosa reunión a la sombra de los árboles, se realizó el bautismo de cuatro creyentes. De especial interés para los creyentes fué el bautismo de "Dora", una mujer mahometana cuyos hijos ya eran crecidos. Su corazón se abrió al evangelio por primera vez unos años antes cuando se encontraba internada en el hospital evangélico, pero no tenía la seguridad de la salvación hasta hace apenas un año. Con verdadero coraje ha hecho una buena confesión de su fe en su hogar. Al principio su anciano marido no asintió a su bautismo, diciendo que él quería que se le permitiera morir en paz primero. Pero al final dió su permiso. Los vecinos tomaron cartas en el asunto y arrastraron a la mujer hasta la policía; pero el inspector, al enterarse de la conformidad del marido, la soltó. Dios conceda que su fiel testimonio sirva para guiar al marido al conocimiento de Cristo como Salvador, para que en verdad "muera en paz".

CONGO BELGA

Dice el doctor Mercer, de Chamfubu: "Nuestros corazones rebosan de alabanzas al Señor por la grande bendición que se ha visto en los últimos meses en las aldeas fronterizas de Rodesia. Ha sido nuestra costumbre salir los domingos a la tarde acompañados por seis hermanos africanos y, utilizando altoparlantes y discos evangélicos, hemos predicado el evangelio casi siempre con buena concurrencia. A veces se han realizado hasta cinco reuniones en una sola tarde. Hasta la fecha treinta y ocho almas han hecho profesión de fe en estas aldeas, y de éstas, veintiocho vinieron al Salvador en una sola tarde. ¡Cuán hermoso es ver a estas almas sencillas venir al conocimiento del Señor! Nuestra preocupación es por su alimentación espiritual. Pero nos da gozo saber que unos veinte de estos nuevos convertidos han tomado contacto con una asamblea en esa zona de Rodesia. Así recibirán instrucciones en la palabra de Dios".

ISRAEL

En Tel Aviv hubo una reunión de bautismos el día 10 de mayo de este año. Unas treinta y cinco personas, entre creyentes y simpatizantes, se reunieron en la playa para presenciarlo. Primero se celebró una corta reunión, y después un hermano árabe y una hermana judía se bautizaron de acuerdo con la costumbre apostólica. Hace unos meses que el marido de la mujer judía tomó el mismo paso de obediencia. La reunión para el rompimiento del pan que siguió al bautismo fué muy preciosa en su comunión. Fué notable que la adoración se expresó públicamente en cuatro distintos idiomas, y se utilizaron dos idiomas para el ministerio de la Palabra. Dice el hermano Ostrovsky: "Damos gracias a Dios por los unos y los otros que responden al llamado del Señor, pero nuestro anhelo es que muchos más oigan efectivamente la voz del Buen Pastor para confesar abiertamente su nombre".

ITALIA

El asilo Comandi, a cargo de nuestros hermanos, no es solamente un asilo, sino cada vez más un centro para el esparcimiento del evangelio. Tanto la capacidad como su ubicación se presta para distintas clases de actividades. Durante los días de la así llamada semana santa se celebró una conferencia bíblica en la que se contó con la asistencia de unos doscientos jóvenes. En el mes de mayo esperaban encontrarse en conferencia los hermanos sobreveedores, venidos de distintas partes de Italia. En cuanto llegue el equipo y el Señor provea los medios necesarios, los hermanos esperan habilitar un estudio para la preparación de discos y programas evangélicos para ser utilizados en la obra radial. El hermano que escribe menciona una estación radial evangélica que se ha propuesto para Europa, y sugiere la importancia de orar para que esto llegue a ser una realidad, ya que son muy limitadas las facilidades disponibles en onda corta.

POLONIA

Hace poco que dos obreros iniciaron una nueva jira por Polonia, para visitar

a los hermanos en la fe. Según ellos, los creyentes estaban agradecidos a Dios por la medida de libertad que se les concede para la obra del evangelio. Polonia ha sufrido mucho, pero ha hecho frente a sus problemas con coraje, y la obra de reconstrucción progresa favorablemente. Poco a poco Varsovia está restableciéndose y da muestras de ser una hermosa ciudad.

Se celebraron dos períodos de estudios bíblicos con la participación de hermanos de distintos distritos. Los hermanos se dedicaron a estudios relacionados con la iglesia y sus responsabilidades. Los hermanos McGregor y Griffiths visitaron también varias asambleas en otras partes, y en el sur del país un matrimonio joven dió testimonio de fe en Cristo, y en Gdansk una señora se entregó al Salvador también. Cuando el hermano McGregor escribió su carta ellos estaban en camino a Bydgonzez, donde esperaban asistir a una conferencia de creyentes. Pensaban aprovechar para visitar varios lugares en el trayecto. Merecen un lugar en nuestras súplicas los hermanos en los distintos países de Europa.

SECCION PARA NIÑOS

(*Viene de la pág.* 23)

3. ¿Quién enseñó al eunuco en el desierto el camino de la salvación?
4. ¿Qué cosas llevó el africano cuando fué a sacar a Jeremías del pozo?
5. ¿Por qué fué puesto Jeremías en el pozo?
6. ¿Quién puede sacarnos del pozo cenagoso del pecado?
7. ¿En qué porción de la Biblia estaba leyendo el eunuco en el desierto cuando... subió al carro?
8. ¿Dónde encontramos las palabras: "¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas?". (Libro de Jeremías).

Felicitamos a los siguientes lectorcitos que cumplen años este mes:

Heriberto Brugger, Juan Carlos Tapia, Marta González, Elba Lucía González, María Evita Tusset, Julio E. Coronel, Inés Sonia, David Dichiara, Daniel Carlos Ezpeleta, Arturo Cabaña, Lidia Inés Leticia, Marta Esther Moreno, Isabel Herrera, Carmen Beatriz Rozas y Marta Pelegrina.

DE LO QUE LEO...

(*Viene de la pág.* 14)

Aunque no nos es posible conciliar a los dos mundos, podemos darles un testimonio que tenga, en medio de ellos, una señalada influencia. Y a los creyentes esto les incumbe no sólo por la palabra hablada, sino mediante la sumisión y obediencia a lo escrito en la Biblia. El orador se refiere a lo que sucede en Noruega, donde, en distintas ciudades, pueblos y aldeas, grupos de cristianos se reúnen con el objeto de estudiar juntos las Escrituras: no sólo como un ejercicio intelectual, sino con el deseo de someterse a sus enseñanzas para ponerlas por práctica en la vida diaria. El resultado ha sido un avivamiento entre los que profesan la fe cristiana. Bien sería que en todos lugares los creyentes imitaran a aquéllos, y que en un mundo que desconoce a Dios hubiese un testimonio que le honrara más que en los días pasados.

El predicador llama atención a que la Biblia es única en la literatura, por ser un libro que trata del asunto de la obra y proceder de Dios con el hombre. En ningún otro libro —agrega— se halla la historia de la continua labor de Dios para guiar al hombre en caminos de justicia. Pero, ¡qué lástima!, el folleto no menciona la obra redentora de la cruz. A los seres humanos la Biblia los expone como pecaminosos, rebeldes, apáticos. Al mismo tiempo les afirma la continua misericordia e infinita gracia, ofreciéndoles una salvación tan grande que a Dios le ha costado más que todas las riquezas del mundo, porque para proveérsela entregó a la muerte a su bienamado Hijo, el Señor Jesucristo, sobre quien cargó el pecado de todos nosotros.

Los milagros de nuestro Señor fueron todos hechos para llenar las necesidades ajenas, nunca las propias. Aquel que transformó el agua en vino podría haber hecho que las piedras se hiciesen pan; pero en el primer acto fué movido por la carencia de otros; mientras que el segundo le fué propuesto para que satisficiera una necesidad personal. Y de esta abstinencia de ayuda de sí mismo fué la ley de toda su vida: una vida tan maravillosa en los milagros que dejó sin hacer como en aquellos que hizo.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto, Congreso 332, San Andrés, F.G.B.M., Prov. de Bs. As.

CONFERENCIAS ANUALES EN TUCUMAN

Los hermanos que tuvimos el privilegio de trabajar en las conferencias para creyentes celebradas este año los días 10 a 12 de octubre, hemos comprobado una vez más la fidelidad y bondad de nuestro Padre celestial, a quien alabamos, y loamos su glorioso nombre.

Muchos meses antes de la fecha señalada hemos clamado al Señor en oración, pidiéndole que él nos mandara sus siervos, con los mensajes adecuados para cada creyente que vendría a las conferencias, pues sólo él sabe lo que necesitamos y lo que nos conviene: lo que nos hará crecer en su gracia y conocimiento. Sin invitar a los ministros de la palabra de Dios a nuestras conferencias, nos animaron y consolaron en venir a ellas, invitados por el mismo Señor, los amados hermanos Lear, Cook, Bevan, Tremlett y Morris. Cada uno de ellos nos entregó el mensaje recibido de Dios con temor y temblor, en el turno designado por el Espíritu Santo. Nosotros dejamos la tan delicada tarea de escoger los obreros y arreglar sus turnos en las manos del Dueño de la mies, pues él solo sabe la capacidad de ellos y la necesidad nuestra. Gracias a Dios que por haberlo hecho así, no fuímos defraudados ni confundidos.

Las conferencias de Tucumán este año han sido "largas y buenas"... duraron dos semanas, empezando con reuniones especiales a cargo de los amados siervos de Dios, los hermanos Lear y Cook. Para la gloria de Dios y alabanza de su nombre hacemos referencia a la parte financiera: sin pedir nada a nadie, y solamente por medio de la alcancía y las bolsitas para ofrendas en la mesa del Señor, juntamos más de $ 21.000,00. Hospedamos en casas de creyentes a cerca de 130 visitas, de 25 diferentes lugares de la República, y el Señor salvó almas de entre ellas y de nuestro medio, habiendo edificado a su pueblo con su palabra bendita. "Oh Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre —o la asamblea— que en ti confía."

LUJAN DE CUYO (Mendoza)

El hermano Francisco Zinna relata: "Gracias al Señor, tuvimos muy buen tiempo delante de él y alrededor de su palabra durante la conferencia lujaneña anual de 1959. Los mensajes fueron muy buenos y acertados.

Antes de la conferencia tuvimos diez días de reuniones de evangelización, las cuales Dios bendijo, dándonos el gozo de ver a varias personas haciendo profesión de fe en el Señor. También tuvimos un bautismo de 21 personas, en su mayoría todos jóvenes de la escuela dominical; 19 eran de esta asamblea y 12 de la iglesia en la calle Olascoaga 315, de la ciudad de Mendoza. Fué una reunión gloriosa y muy solemne.

Tuvimos alrededor de 260 visitas de los suburbios. En algunas secciones de la conferencia alcanzó a las 500 personas. ¡Cuántos motivos para alabar al Señor tenemos por la forma en que él ha prosperado la obra en la zona cuyana! Esta conferencia es netamente cuyana. Apreciaremos mucho las oraciones a favor nuestro y de la obra del Señor."

SALTA

En una jira efectuada, el hermano Sadrak Augusto Ericsson escribe desde ese lugar lo siguiente: "Ya he tenido algunas reuniones en la carpa, y el Señor me ha dado el gozo de ver algunas almas aceptando a Cristo. Tambiín tuve el gran gozo de ver a varios en comunión después de los viajes anteriores y que habían hecho profesión de fe, y estaban ocupados en colaborar en la obra. Apreciaré mucho vuestras oraciones".

VILLA SAN ANDRES (Buenos Aires)

En este lugar se llevó a cabo un esfuerzo especial de evangelización los días 20 a 24 de septiembre, a cargo del hermano José María Rico Avila, de Bolivia, con muy buena asistencia y con bendición, ya que el Señor concedió ver algunas conversiones.

OBREROS DEL SEÑOR ENFERMOS

—El hermano Pablo Boichenko está algo delicado en su salud.

—El hermano Jonatán Medinilla ha debido suspender sus salidas por no encontrarse bien.

—El hermano Rodolfo Pohler ha tenido una descompostura, y apreciará las oraciones del pueblo del Señor.

NOTAS DE LA DIRECCION

• Apreciaríamos que los sobreveedores de todas las iglesias mencionaran y recomendaran nuestra revista a los miembros de las congregaciones. Creemos que el número de suscriptores debiera ser mucho mayor.

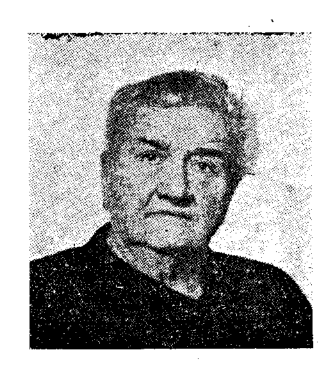
• Nuestras secciones "Noticias de Otras Tierras" y "Notas y Noticias" ofrecen sugestiones útiles para la reunión de oración.

• ¿Los alumnos de tu escuela dominical no reciben la pequeña revista semanal "Manantial" para niños? Entonces, superintendente o maestro, te aconsejamos proveerte de los ejemplares necesarios de ella comenzando con el año 1960, Dios mediante.

• Sería bueno volver a leer el artículo del hermano Airth titulado "El Señorío de Cristo", en el número de agosto.

FALLECIMIENTO

Laura Elida Merello viuda de López, de la iglesia de Mitre 355, Villa Maipú, San Martín (provincia de Buenos Aires), durmió en Cristo a los 82 años el día 28 de septiembre último. Su primer contacto con el evangelio tuvo lugar en Campana en 1912, durante una reunión con proyecciones luminosas. Se convirtió poco después y fué bautizada en 1913 por el pastor señor Strange. Sirvió allí con fidelidad al Señor durante diez años; y luego al ser trasladado su esposo a San Martín, se congregó en la asamblea de dicha ciudad y posteriormente en la de Villa Maipú. Su texto preferido era Filipenses 4:13, y su himno el Nº 152. Su última amonestación a sus hijos fué en estas palabras: "Que siempre hablemos de estas cosas".



EL SENDERO DEL CREYENTE
Reunión Aniversaria

Con motivo de nuestras "bodas de oro", hemos programado una reunión alusiva **para el sábado, 16 de enero de 1960,** para tener en ella un tiempo de oración, recordación y meditación, en comunión con nuestros hermanos en la común fe que es en Cristo Jesús.

El primer número de nuestra revista se imprimió y se entregó a la circulación **en la ciudad de Rosario,** y es allí donde nos congregaremos Dios mediante, para celebrar nuestra reunión aniversaria en el local **de la calle Salta 2339,** en la fecha indicada.

Programa de la Reunión:

17 a 17.15: Apertura y oración.
17.15 a 17.45: Informes (J. A. Callejas).
17.45 a 18.15: Recuerdos de Jaime Clifford y Jorge H. French (N. Doorn).
18.15 a 18.50: Ministerio (G. M. J. Lear).
18.50 a 19 : Himno y oración.

Intervalo para té.

20 a 20.20: Coros, himno, oración.
20.20 a 20.50: Predicación (N. J. L. Darling).
20.50 a 21 : Clausura.

El Sendero del Creyente

Año L — 15 de Diciembre de 1959 — Nº 12

Actualidad

por **Nigel J. L. Darling**

LUNIK III Leímos en un diario matutino que "la Unión Soviética informó esta noche que se ha perdido contacto radial con el satélite lunar Lunik III, lanzado al espacio el 4 de octubre pasado... La emisora cita un artículo del "Pravda" escrito por el profesor Leonid Sedov...Sedov indica que la valiosa información que los rusos esperaban recibir del Lunik III se ha perdido ahora".

La utilidad científica del satélite dependía en gran parte del contacto que se pudiera mantener con aquellos que lo habían lanzado al espacio. Interrumpido tal contacto, seguirá por un tiempo girando silenciosamente sin llenar la finalidad que tenían en vista sus autores hasta desintegrarse totalmente. Es todo un ejemplo de lo que ha sucedido con la criatura y su Creador, con el hombre y su Dios. A causa del pecado se ha perdido el contacto esencial a su vida normal de conformidad con la voluntad divina; y mientras no se restablezca, nada podrá hacer que le signifique bienestar y felicidad permanentes. Le es necesario alcanzar la justificación y la paz para con Dios por medio de la fe en el Señor Jesucristo.

Para el cristiano también es imprescindible mantener la comunión con el Señor. De otra manera no podrá servirle con eficacia ni ser un instrumento útil para su obra. Con el fin de alcanzar la meta de la vocación celestial, hay que mantener el contacto con Cristo por medio de la Palabra aplicada por el Espíritu.

LA INQUIETUD, la intranquilidad y la inestabilidad son las características de los tiempos que vivimos. Los periódicos del día subrayan esta condición de un modo innegable. Donde quiera la mirada se pose sobre las noticias que atañen a los diferentes países del mundo, encuentra el mismo panorama de inseguridad y confusión. En todas partes se cosecha la terrible siembra de pecado de los siglos, y la humanidad alejada de su Dios no halla terreno firme para pisar. Es general la aprensión y temor "por las cosas que sobrevendrán", y en ninguna parte se acierta con la fórmula de un remedio definitivo. Esto no es extraño, pues aparte de Dios no hay arreglo.

El creyente debe velar para no verse arrastrado por esta corriente de desasosiego y miedo al porvenir.

Uno de los primeros frutos de la salvación es la paz: es el don de Cristo a los suyos, y él la acompaña con la exhortación de que nuestros corazones no sean turbados. El apóstol Pablo a su vez insiste por el Espíritu en este sentido, y enseña que esta paz de Dios debe reinar en nuestros corazones,y gobernarlos, y así no hemos de tener miedo en medio de las vicisitudes de la viva ni a causa de las cosas que han de suceder.

SERAN SEIS los cardenales de los Estados Unidos de América después del próximo consistorio. El Papa acaba de nombrar a dos más. Desde luego, este número no guarda ninguna relación con la población católicorromana de la gran república del norte, y son varios los países de tradición papal que han quedado defraudados al ver postergadas sus aspiraciones en favor de los Estados Unidos. Resulta evidente el esfuerzo que realiza la iglesia romana para aumentar su influencia en ese país protestante, tan influyente y... tan rico. No será ajena a estos nombramientos, tal vez, la posibilidad de que sea designado candidato a la presidencia de la República por el partido Demócrata un católicorromano, el Sr. John Kennedy, y que el Papa quiere darle una manito. Todo puede ser, porque bien sabemos que la iglesia de Roma hila fino y tiende sus líneas con mucha anticipación.

Conviene que los que son del Señor estén alerta, porque sus enemigos y los del evangelio no duermen. Hay que trabajar incesantemente mientras el día dure con sus oportunidades y privilegios, pues la experiencia de los siglos enseña que el crecimiento de la influencia católicorromana significa invariablemente una disminución equivalente en las libertades en el evangelio.

CALLE BRASIL Los hermanos de esta asamblea de la Capital Federal se proponen levantar un nuevo edificio para sus reuniones, en el mismo sitio que ocupa el actual. Han colocado ya la piedra fundamental, y con este motivo se celebró una reunión alusiva que fué muy concurrida. El local de la calle Brasil es una parte importante de la historia de la obra del Señor en nuestro país. Desde hace cincuenta años se predica el evangelio desde su púlpito,y han desfilado por sus puertas la mayoría de aquellos que abrieron los primeros surcos para la siembra bendita de la palabra de Dios a través de la República. Bajo su techo en sus primeros días se congregó la única de nuestras asambleas que había en Buenos Aires, y se ha mantenido fielmente el testimonio del Señor durante los años transcurridos desde entonces. Es, pues, una verdadera reliquia que desaparecerá para dejar lugar a una construcción moderna y más a propósito para las exigencias de ahora. ¡Quiera Dios que el nuevo edificio cobije una iglesia fuerte, unida, activa y leal a Cristo y su palabra hasta que él venga y todos estemos para siempre con el Señor!

El castigo con que nuestro Padre nos corrige debe ser aceptado humildemente. Dios aborrece la soberbia, y tiene que tratarla con severidad; de modo que debemos humillarnos para andar con Dios. Recibámoslo, también, pacientemente, porque somos lentos para aprender; después dará fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados. (Heb. 12:11.)

SANTOS

(1 Juan 2:1)

por James R. Cochrane

Durante la época que rodeaba el advenimiento del Verbo de la Vida a este mundo, las deidades falsas se habían multiplicado en las imaginaciones de los hombres degenerados hasta el extremo de lo absurdo. Estos dioses imaginarios, siendo de ambos sexos, cometieron toda clase de inmoralidades, indicando así que los retaltos míticos de su fingida existencia no eran más que una proyección a lo etéreo de los hechos sensuales y maliciosos de una raza depravada de hombres y mujeres pecadores. (Rom. 1:18-32.)

Y ¿qué del pueblo judío? A este pueblo antiguo fué confiada la palabra de Dios. Aparentemente se guardó de toda visible manifestación de idolatría después del regreso de Esdras a Jerusalem, y con una superioridad no merecida miraba a los pueblos idólatras con desdén. Sin embargo, una investigación del pueblo judío en los tiempos inmediatos a la aparición del Mesías revela que su estado moral y espiritual era tan grave como el de los pueblos gentiles. Habiendo recibido la palabra de Dios, el pueblo la reemplazó con las tradiciones de los padres. Las Escrituras eran una revelación del carácter y amor de Dios. Las tradiciones eran una manifestación de un pueblo hipócrita y egoísta. Por la palabra divina el hombre de Dios era engrandecido, mientras que las tradiciones formaban la base para que el pueblo se gloriara de sí mismo. La palabra de Dios inspiraba al hombre a la adoración del solo Dios verdadero, mientras que las tradiciones impulsaban al hombre a una admiración del pueblo. En esta triste condición se encontraba el fariseo del capítulo 18 de Lucas. Estaba en el templo rodeado por todas las ceremonias y tradiciones, y "oraba consigo". ¡El que oraba y el que escuchaba eran uno solo! La supuesta oración del fariseo es más bien una alabanza de sí mismo. Así se hundió el pueblo judío en la ciénaga del egoísmo y de la propia gloria. (Rom.2.)

Es claro que el mundo carecía por completo de un concepto real de lo que es Dios. ¡En medio de supersticiones e inmoralidades el mundo gentil pretendía conocer la verdad! ¡Y los judíos, hundidos en los abismos de la incredulidad e hipocresía, se jactaban de su superior conocimiento de Dios!

En este punto patético y crítico de la historia del mundo, Dios mismo vino en la persona de Jesús y dió a la humanidad una revelación verdadera de sí mismo. El apóstol Juan estuvo presente cuando el Señor Jesús la declaró, y en su vejez él se acuerda bien de ella y escribe a sus "hijitos", diciendo: "Y este es el mensaje que oímos de él y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas". ¡Cuán distinto era este mensaje al compararlo con las opiniones de los hombres! En verdad este mensaje cayó sobre

las religiones del mundo como cae el relámpago sobre el árbol seco, rasgándolo de arriba a abajo, y dejándolo destruído y esparcido por todas partes. Sí, Dios es luz, y en él no hay tinieblas ningunas. Por lo tanto, él no estaba en las casas dedicadas a los placeres carnales, aunque eran conocidas como "templos" y se usaban para la alabanza de deidades falsas. Tampoco estaba en el templo de Jerusalem, pues el pueblo lo había violado, y ya no era "una casa de oración", sino "una cueva de ladrones".

En vista de esto, ¿dónde estaba el Dios que es luz? La contestación inequívoca a esta pregunta es que Dios estaba en Cristo, la luz del mundo. Su vida de santidad lo declaraba, pues él era "santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores". Por causa de esta revelación de la santidad de Dios manifestada en Jesús, los hombres le odiaron. Al caer sobre ellos los rayos penetrantes de la claridad de Dios, se vieron en toda la desnudez de sus pecados. Sin duda la tragedia de la raza humana se resume en las palabras del Señor: "Mas los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas". Escondiéndose así en la oscuridad, llegaron al extremo de participar activamente en el esfuerzo infernal y diabólico para apagar esa luz en la crucifixión del Señor Jesucristo. Lo que aparentemente fué una victoria para Satanás, se volvió en el fracaso más grande de la historia, pues Cristo resucitó.

La relación del cristiano para con Dios debe ser caracterizada por santidad. De otro modo su vida no es más que una "mentira". (1:6.) El Señor dijo a los suyos: "Vosotros sois la luz del mundo". Por su vida de santidad él manifestó al mundo lo que es Dios, y precisamente esto es el deber del cristiano hoy en día. "Sed santos, porque yo soy santo" es todavía la palabra de Dios a su pueblo. La vida de todo cristiano debe ser un reflejo del santo carácter de Dios, y tal vida sirve para impartir a los que no le conocen un concepto verdadero de su santa persona.

Pero surge una dificultad: ¡cuanto más se acerca uno a Dios, tanto más se manifiesta la más mínima sombra de pecado! Después de largos años de estar cerca de Dios, el amado apóstol dijo: "Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros". (1:8.) No obstante es allí, cerca de Dios, que suenan las palabras de consuelo: "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". (1:7.) En otras palabras, es allí donde nos damos cuenta de cuán grande es nuestro pecado, y donde comprendemos el verdadero valor de la muerte de Cristo. ¡Cuánto valor tiene la sangre de Cristo! "Nos limpia de TODO pecado." En su presencia avaloramos debidamente el ministerio de aquel "Justo" que aboga por nosotros continuamente delante del Padre.

El apóstol Juan escribió "estas cosas" tocante a la santidad de Dios con el fin de animar a los creyentes a no pecar. Dice Pablo: "No nos ha llamado Dios a vivir en inmundicia, sino en santidad". (1 Tes. 4:7, V. M.) Como Cristo dió al mundo un concepto verdadero de su Padre, así nosotros hacemos lo mismo si vivimos en santidad.

"Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre." (Salmo 93:5.)

Palabras Bíblicas

Por Miguel Estrada

PRIMOGENITO Y UNIGENITO

San Mateo 1:25; San Lucas 2:7; San Juan 3:16 y 18

En San Mateo 13:55 y 56 se nombran cuatro hermanos del Señor, y se citan a las hermanas, de las cuales no se dan nombres, de acuerdo con la costumbre judía.

La religión popular, para poder sostener la doctrina de la virginidad de María, antes, durante y después del parto, sostiene que los hermanos del Señor nombrados en el pasaje de San Mateo y otros pasajes más, no son tales hermanos, sino primos, aduciendo que entre los judíos era costumbre llamar hermanos también a los primos. Aun cuando esta costumbre era cierta entre los judíos, no hay ninguna duda de que los nombrados eran hermanos y hermanas propios de Jesús. En el pasaje de San Mateo 13:55 y 56 se les llama hermanos y hermanas de Jesús en relación a la madre de Jesús, por lo cual no hay duda de que eran hijos de María, nacidos de su matrimonio con José, con el cual se unió en vida marital después del nacimiento de Jesús. (San Mateo 1:25.)

En la lengua griega existe la palabra ANEPSIOS que se traduce por primo, pero en el Nuevo Testamento griego solamente se encuentra una sola vez en Colosenses 4:10, con referencia al primo de Barnabás o Bernabé (no el sobrino de Bernabé como se traduce en la versión Reina Valera). Si hubieran sido primos, fuera de esperar que por lo menos Lucas, el médico griego, bien instruído en la lengua griega, hubiera usado la palabra ANEPSIOS, que significa primo; pero el argumento más convincente todavía es otro. En San Mateo 1:25 se dice que María dió a luz a su hijo primogénito, en griego PROTOTOKOS, mientras que en San Juan 3:16 y 18 se dice que Dios envió al mundo a su hijo unigénito, en griego MONOGENES. El Señor Jesús con relación a su madre María era el primogénito: prueba de que María tuvo otros hijos, pues no hay primogénito sin que haya hermanos; pero con respecto a Dios es unigénito, porque no hay otro hijo de Dios por origen o naturaleza fuera de él. Los creyentes somos hijos de Dios; pero por adopción, no por origen o naturaleza.

"Vemos a aquel Jesús. . . para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos." (Heb. 2:9.) Sólo la cruz de culpabilidad y castigo ha hecho posible el trono de la gracia. (4:16.) El primer capítulo de Hebreos concierne al Hijo de Dios y su eterno trono puesto alto sobre las huestes angélicas, cuyo gozo era adorarle. El segundo capítulo le revela dejando la majestad en las alturas para juntarse con la línea de Abraham, escogiendo padecer la debida retribución de nuestros hechos, probando la muerte, el ponzoñoso fruto del pecado, a fin de romper nuestras cadenas e introducirnos en la presencia de su Padre como hijos en la aceptación que él mismo merece. El trono de la gracia está ceñido del arco iris, señal de juicio que jamás volverá. Su Ocupante es el Hombre del Calvario, mediante quien la gracia y la verdad han venido, con tanta gratuidad a nosotros, con tanto costo a Dios.

Sobreveedores

por Joseph G. Martin

Mucho se ha escrito sobre este tema; pero como todavía existe un malentendido en la mente de muchos creyentes acerca de la posición y actuación de estos hermanos en la iglesia, parece oportuno insistir sobre el tópico.

Entiéndase que la Escritura utiliza tres diferentes nombres para designar la persona y la obra de los sobreveedores, y son: Ancianos, pastores, obispos. (Hech. 20:17, 28 con Efes. 4:11.) Estos tres términos no señalan tres categorías de sobreveedores, sino que se refieren a la misma persona, como notamos en los versículos citados en Los Hechos 20. Los ancianos del versículo 17 son llamados pastores y obispos en el 28.

Explicando el significado de estos nombres, diremos que "anciano" se refiere a la persona. Esto no quiere decir que el aludido anciano deba necesariamente ser un viejo; pero cuando el apóstol nos dice: "No un neófito" (1 Tim. 3:6), implica que debe ser un hermano de cierta experiencia espiritual; y esta experiencia sabemos que no se consigue en la adolescencia, ni tampoco se obtiene en la temprana juventud, mas se adquiere después de haber pasado mucho tiempo en la presencia del Señor, estudiando y meditando su palabra. Estas serán las personas que con dignidad y tacto espiritual obtenido con años de experiencia podrán asumir la responsabilidad de la iglesia del Señor.

En lo relativo a la obra de los sobreveedores, tenemos:

1) **Los pastores.** Estos tienen el deber de atender a las necesidades espirituales de la grey del Señor. (Juan 21:15-17.)

2) **Los obispos.** Este vocablo, que describe a la misma persona, por implicación se refiere a la superintendencia que ejercen los ancianos y pastores en la iglesia; de aquí que la palabra "sobreveedor", que nos agrada más que el término "obispo", denota a uno que en la iglesia local se interesa en el bienestar de la obra en general y de cada creyente en particular: uno que con singular vigilancia pone todo su afán y amor al servicio del Señor, buscando la felicidad espiritual de la iglesia y de cada uno de sus miembros.

Es de notar que en la Escritura, cuando se mencionan los sobreveedores como ancianos, pastores y obispos, éstos nunca se presentan en el número singular, sino siempre en el plural. Este solo dato, sin mencionar otros, sería suficiente para afirmar que la iglesia local no debe ser guiada por un hombre solo, sino por varios hermanos fieles que actúan bajo la dirección del Espíritu Santo en bien del pueblo de Dios.

Con lo que antecede a la vista, pasamos inmediatamente a describir los sobreveedores en acción.

I. **Su nombramiento.** Notamos que:

1) Al principio de la iglesia los apóstoles, con la autoridad que tenían del Señor, guiados por el Espíritu Santo, constituían (elegían) ancianos. (Hech. 14:23.) Además, podían comisionar, como lo hizo Pablo al recomendar a Tito que pusiese ancianos en las villas (Tito 1:5); pero hace muchos siglos que pasó la era apostólica, y esos privilegiados siervos del Señor no dejaron a ningún hombre, iglesia local o grupo de iglesias con suficiente autoridad para elegir y ordenar a sobreveedores.

2) Desde el período apostólico (y aun durante ese tiempo) y a través de los siglos, el Espíritu Santo es quien elige a los sobreveedores, los capacita e instituye en sus puestos en las iglesias. El texto al cual queremos referirnos a esta altura se encuentra en Los Hechos 20:28. La enseñanza que contiene está en vigencia permanente. Así que, instituir sobreveedores por nombramiento o votación no se encuentra en la Escritura, y es perjudicial a la obra del Señor.

3) La asamblea tiene el deber de reconocer a los sobreveedores a quienes el Espíritu Santo ha levantado en la iglesia. Este deber se constituye en privilegio cuando comprendemos que el Señor capacita a su pueblo para que, por las obras producidas, pueda distinguir a los hermanos que, guiados por el Espíritu Santo, han de presidir en la iglesia. Estos deben ser obedecidos y tenidos en mucha estima por todos y por cada uno de los componentes de la congregación. (1 Tes. 5:12, 13.)

II. **Sus calificaciones.** Estas se encuentran en 1 Timoteo 3:1-7, y para mejor comprensión las dividiremos en cuatro grupos:

1) Referentes a la **persona del** sobreveedor. (Vs. 2, 3.) a) Irreprensible. Aquí se contempla el cuidado que el sobreveedor debe tener para que en ningún momento sus palabras y acciones den lugar a censura. Con esto concuerda la orden dada a Timoteo en la primera epístola (4:16). b) Apto para enseñar. Esta palabra "apto" implica: Estudio, meditación, práctica y habilidad. Aquí diremos que el que desea la "buena obra" de sobreveedor debe leer y estudiar con meditación y oración la palabra del Señor cada día: requisito indispensable para poder cumplir los otros preceptos personales que hallamos en los versículos 2 y 3, y como resultado el Señor dará la habilidad para impartir con claridad el mensaje obtenido en su presencia.

2) Referente a su hogar (vs. 4, 5), en estos dos versículos se nos presenta al sobreveedor casado y con familia. Sabemos que no siempre es así; siempre ha habido y aún hay sobreveedores solteros que han desempeñado sus funciones con corrección y en el temor de Dios; pero no hay duda de que el casado tiene más ventajas, máxime si tiene familia. Todos hemos observado en la mayoría de los jóvenes solteros la rigidez extremada con que han tratado a los hijos ajenos y cómo han cambiado cuando una vez casados se han visto al frente de su propia familia. Los hebreos enseñan que para que el sacerdote pudiera ejercer misericordia, debía ser casado y con familia: condición sin la cual no podía ser recibido en el ministerio. Esto posiblemente sería ir al otro extremo, pero no hay duda de que el sobreveedor casado con una esposa fiel, con hijos obedientes y un hogar ordenado, debe ser preferido.

3) Con respecto a la iglesia (v. 6), se dice del sobreveedor: "No un neófito". Esto denota edad y experiencia: edad porque, como ya dijimos, la experiencia no se logra sin tiempo, ni tampoco se puede esperar que un anciano en años y en

vida espiritual esté dispuesto a prestar particular atención a un neófito, sobre todo por el peligro de que el tal se enorgullezca y cause trastornos para sí y para el pueblo del Señor.

4) Con referencia al mundo (v. 7), el sobreveedor "debe tener buen testimonio de los extraños"; esto es, de los inconversos. Este buen concepto sólo se gana con el buen comportamiento observado al tratar con nuestros semejantes, siendo rectos y correctos con ellos, en el trabajo, en la oficina y en el comercio: virtudes éstas de mucho valor que, juntamente con las anteriores, recomiendan al sobreveedor como digno de ser reconocido en la vigilancia y dirección de la iglesia del Señor.

Tenemos que admitir que las virtudes presentadas en este trecho bíblico no se hallan en su grado máximo en ninguno de los sobreveedores. De aquí surge la pregunta: ¿Para qué tenemos, entonces, los pormenores de las cualidades requeridas? Las tenemos por dos razones:

1º Para dar una pauta a la iglesia. La asamblea podrá reconocer a los sobreveedores no tan sólo por la obra que hacen, sino también porque verá en ellos, en mayor o menor grado, las virtudes descriptas en los textos mencionados.

2º Para establecer el ideal del sobreveedor. Este debe medir sus acciones cada día, procurando con el poder de Dios que alcancen la altura deseada, a fin de que su actuación en la iglesia sea eficiente y respetada.

Un gran hermano que ahora está con Cristo, solía contar que, cuando tenía cuatro años de edad, en Borneo, su padre vió que iba a desencadenarse una violenta tormenta sobre su casa. Llevaron al niñito a la cima de una montaña para escapar de la furia de los elementos. El siervo de Dios que años después lo relataba, decía que recordaba cómo, mirando abajo, veía el temporal, estando a una gran altura, viendo los relámpagos y las gruesas y negras nubes y oyendo los truenos. Esto lo decía con gran efecto para animar a los santos a mirar las tempestades de la vida desde lo alto, encima de ellas, pues esa posición da un verdadero sentido de seguridad y calma. "Venido al santuario de Dios, entenderé...". (Sal. 73:17.)

* * *

"He aprendido a estar contento en cualesquiera circunstancia en que me hallare." (Filip. 4:11, V.M.) Por estas palabras vemos que el contentamiento no es una propensidad natural del hombre... La codicia, el descontento y la murmuración son tan naturales al hombre como lo son las espinas al suelo... No necesitamos enseñar a los hombres a quejarse; lo hacen bien pronto sin educación. Pero las cosas preciosas de la tierra necesitan ser cultivadas... El contento es una flor del cielo; y si queremos tenerla, hay que cultivarla: no crecerá en nosotros por naturaleza: sólo la nueva naturaleza la producirá, y aun entonces tenemos que poner especial cuidado para mantener y cultivar la gracia que Dios ha sembrado en nosotros. Pablo dice: "He **aprendido** a contentarme"; como diciendo que había tiempo cuando no sabía hacerlo. Le costó trabajo alcanzar el misterio de esa gran verdad. A veces sin duda pensaba que lo había aprendido, y luego sufría una derrota. Y cuando al fin había llegado a este estado — cuando había aprendido esta virtud —, ya era un hombre canoso y viejo, al borde de la tumba: un pobre prisionero encerrado en el calabozo de Nerón en Roma. — **Spurgeon.**

* * *

El diablo se opone al espíritu que es como el de un niño, porque sabe que Dios se complace en magnificarse a través de la simplicidad. Dios anda entre la gente común: entre aquellos que son suficientemente comunes para aceptar con sencillez su palabra tal cual es.

Cristo Confesado Públicamente

por A. C. Jacob

La confesión ante otros es un deber del hombre renacido, del cristiano, particular, y el privilegio de todo creyente en el salvante poder de Cristo. Si tienes vergüenza de hacerlo, es porque la vida está demasiado centralizada en ti mismo. El gozo desbordante nunca puede quedar contenido dentro de uno mismo. Tiene que ser comunicado. Hay muchos que con toda sinceridad y verdad han aceptado a Cristo como su propio Salvador y mantienen ese reconocimiento personal en secreto, pero que al hacerlo se están privando de la plenitud de gozo y bendición por no reconocer y confesar en forma abierta su fe en el Salvador.

La religión de por sí jamás puede salvar al hombre del pecado. Todas las religiones son pobres salvadores. ¿Qué puede satisfacer los anhelos más profundos del corazón? Sólo una *Persona* puede hacer eso para las personas. Solamente Cristo puede salvar. Esa es la verdadera confesión que se requiere en el mundo, y no un juramento de lealtad a una iglesia o denominación o a cualquier sistema religioso, que esté organizado o no. Pero la confesión pública demanda un cambio espiritual del corazón. ¿Lo tienes? ¿No tienes temor de la sociedad? ¿No temes quebrar las tradiciones humanas y las prácticas ortodoxas a las cuales estás habituado? El misionero o predicador profesional no es el único que debe hacer una confesión abierta, pues ésta se espera de todo creyente.

La confesión pública es un esencial del verdadero discipulado, y éste implica renunciación, resolución y obediencia. Tenemos una notable declaración en Lucas 5:28 acerca de la conversión de Mateo, que se hizo discípulo del Señor: "Dejadas todas las cosas, levantándose, le siguió". Los tres elementos indispensables están expresados en estos términos. La propia negación y la práctica de llevar la cruz no pueden fructificar en un discipulado secreto. Es el temor del hombre lo que impide a muchos buscadores de la verdad testificar manifiestamente. "Aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas por causa de los Fariseos no lo confesaban, por no ser echados de la sinagoga". (Juan 12:42.) Como era entonces, así lo es hoy: muchos prefieren esconderse, temiendo más a los hombres que a Dios. Este no es el plan divino para aquellos que invocan el nombre de Cristo y se apartan del pecado y la iniquidad.

La confesión en público de la fe era cosa clara como costumbre en los días primitivos de la iglesia. La palabra "testimonio" era usada especialmente para describir esta noble práctica cristiana en las asambleas de los santos. "Hablaban con denuedo en el Señor, quien daba testimonio a la palabra de su gracia...". (Hech. 14:3, v.m.). Dentro del marco de la salvación, la confesión notoria del Señor Jesús es una enseñanza específica. "Con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud." (Rom. 10:10.) Esto, por lo tanto, es necesario en el sendero cristiano, y todo aquel que ha nacido de nuevo debe identificarse por confesar abiertamente a Cristo como Salvador y Señor.

Cuando deseas tomar una actitud de fidelidad al Señor a la vista de todos, no puedes hacerlo sino públicamente confesarle por la palabra de tus labios. El Señor habló de esto muy claramente en sus dichos: "Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos". De modo que hay una promesa y una perspectiva celestial de encomio para aquellos que le confiesan en la vida aquí. Hállase asimismo una advertencia para aquellos que no lo hacen. "Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos." (Mat. 10:32, 33.) Es

indispensable, por lo tanto, observar que el juicio venidero requiere confesión abierta mientras haya tiempo para hacerlo ahora.

La confesión de fe en Cristo significa la expresión exterior de la realidad experimental e interior del perdón de los pecados por la eficacia de la muerte de Cristo. La confesión no quiere decir arrepentimiento solamente, sino también restitución, como en el caso de Zaqueo, quien confesó: "Si en algo he defraudado a alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto". (Luc. 19:8.) Se pierde mucha bendición debido a la ausencia de este acto espiritual de restitución en muchas almas convertidas.

Con frecuencia se pregunta: ¿No es suficiente y aun mejor si los cristianos confiesan a Cristo por su vida, y no por los labios? Sin duda, un testimonio viviente es la continua confesión pública, de acuerdo con lo que dijo el Señor: "Por sus frutos los conoceréis". Pero Dios espera de cada cristiano que comience la vida nueva, la vida del renacido, la vida revolucionada, la vida de la nueva creación en Cristo, con una definida y abierta confesión de él por la palabra de la boca, en algún lugar, delante de unas u otras personas, preferiblemente teniendo presente los grupos de edad y sexo y otros factores que puedan animar. Esto ayuda a mantener un testimonio consistente acompañado de devoción y santa confianza. La creencia del corazón y la confesión están estrechamente vinculadas, y ésta es evidencia de aquélla.

Muchos citan a José de Arimatea y Nicodemo, quienes, tenemos razón para creer, habían puesto su fe en su Maestro en forma secreta. Esto era por causa de su miedo a los judíos. Pero no debemos dejar de notar que ambos se unieron en un supremo ministerio de amor, cuando oyeron que Jesús había muerto en la cruz. José pidió a Pilato el cuerpo de Jesús, y Nicodemo trajo el precioso ungüento. Sepultaron el cuerpo del Santo. Al llegar a ese punto toda profesión secreta de discipulado se desvaneció. Durante los días de su carne les fué posible profesar fe en él secretamente, pero esto dejó de serles posible a partir de la muerte del Salvador. Es, por lo tanto, incuestionable que el hecho del Calvario y el modo en que el Señor murió demandan la confesión abierta. "Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo."

Se dice que la franca admisión, después de la verdadera conversión, de males hechos a otros, era practicada por los primeros cristianos. En muchos movimientos de avivamiento aun hoy encontramos de gran ayuda esta práctica. Lamentablemente, también existe una indebida aplicación, y Satanás debe de estar obrando en tales casos como un ángel de luz. Del mismo modo que a un pecador le hace falta arrepentirse y convertirse, los creyentes necesitan arrepentimiento de sus diarias faltas y omisiones y confesarlas donde sea necesario el uno al otro. Vemos la necesidad mucho más en las iglesias de hoy que en cualquier otro tiempo. Quizá sea fácil hacer confesión a Dios, y son demasiados aquellos que lo hacen vagamente y en demasiado secreto. El círculo de pecado cometido y ofensas conocidas debe sin duda ser el de la confesión y reconocimiento; de lo contrario, la profesión es falsa y queda expuesta al vituperio. Lo dicho podrá significar la humillación de uno mismo, pero nada menos que esto es plena rendición al Señor.

(Traducido de "The Believer's Magazine".)

"Con toda humildad." (Efes. 4:2.) *La palabra griega empleada aquí no implica la idea de hacernos pequeños "aunque realmente seamos grandes", sino, como lo define Trench, "el estimarnos pequeños, siendo que lo somos; el pensar verdaderamente —y porque verdaderamente humildemente— de nosotros mismos". La unidad pedida en Efesios 4:3 se rompe porque cada uno piensa que sus propias ideas y sentimientos son más importantes que los de cualquier otro.* ***La sutileza está en que*** *suele decir o creer que debe su grandeza a Cristo, al menos en parte.*

La Iglesia y su Futuro

Por G. M. J. Lear

Hay dos versículos que denotan el propósito de Dios en la formación de la iglesia: uno que se relaciona con el presente, y el otro con el futuro: (1) Efesios 3:10: "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestados en los cielos". (2) Efesios 2:7: "Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús".

Por el primer pasaje vemos que la iglesia ofrece una lección objetiva a los seres que están en los cielos. Como en edades pasadas, cuando los ángeles querían enterarse de lo que estaban escribiendo los profetas (1 Ped. 1:12), mostrando así gran interés en lo que hacía Dios en la tierra, de la misma manera al ver la formación y actuación de la iglesia en el mundo, están aprendiendo lecciones en cuanto a los consejos eternos de Dios. Aun en los detalles más pequeños, pueden ver una manifestación de la voluntad divina, y las mujeres ponen "la señal de la potestad" sobre sus cabezas en obediencia al mandamiento del Señor. (1 Cor. 11:10.) Y en un hogar cristiano, debidamente ordenado, las relaciones entre el marido y la esposa forman una figura de relaciones entre Cristo y su iglesia. (Efesios 5:25 y 32.) De igual modo la unión que existe entre los miembros componentes de la iglesia, como se ve en Efesios 4: 3-5, exhibe la unidad espiritual en forma admirable.

Y ahora, en cuanto al futuro, la iglesia va a ser la demostración más completa y permanente de "las abundantes riquezas de su gracia": será un monumento erigido para perpetuar en los siglos de la eternidad la memoria de la bondad de Dios para con sus criaturas, proclamando sin cesar las alabanzas del Señor: "No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria; por tu misericordia, por tu verdad". (Sal. 115:1.) Así ha de ser cumplida la palabra del apóstol: "A él sea la gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén." (Efes. 3:21.)

Pero hay con respecto al futuro algo más que leemos en Romanos 8:17: "Si padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados". Si tenemos parte en la cruz, tendremos parte en la corona; empezamos con la gracia, pero terminamos con la gloria. (Tito 2:11-13.) "Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria." (2 Cor. 4:17.) Y esta gloria incluye el dominio en el tiempo del establecimiento del reino en el mundo: "Si sufrimos, también reinaremos con él". (2 Tim. 2:12.) En Daniel 7-22 tenemos otra vislumbre del Mesías que entra en su poder en compañía de sus santos. Y esta autoridad se extiende al mundo de los espíritus: "¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo?... ¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?". (1 Cor. 6:2, 3.) Por las

dificultades que tenemos aquí, y los problemas que tenemos que resolver, el Señor está entrenándonos y enseñándonos para lo que tendremos que hacer en el futuro.

La descripción del comienzo de esta manifestación de autoridad y poder la tenemos en Apocalipsis 19:11-20. Cristo aparece bajando desde los cielos abiertos con el despliegue de su potencia, y el nombre que se ve escrito: "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES"; y cabalga sobre un caballo blanco. Pero viene acompañado de ejércitos que le siguen, también en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y puro. "El lino fino son las justificaciones de los santos": han recibido gracia para obrar justicia en la tierra, algo para la eterna gloria de Dios. No son "hojas de higuera", las vanas tentativas del hombre para procurar una justicia propia, sin algo que es una comprobación del poder de Dios en la vida de los creyentes, un vestido apropiado para la presencia del Señor: "sus obras con ellos siguen". (Apoc. 14:13.) El apóstol Pablo, el mismo que enseña tantas veces la doctrina de que no somos salvos por las obras, exhorta vez tras vez que el pueblo de Dios debe ser "celoso de buenas obras",... "y aprendan asimismo los nuestros a gobernarse en buenas obras". (Tito 2:14; 3:14.)

En cuanto a "la casa de mi Padre" (Juan 14:2), no hay diferencias; todos pertenecen igualmente a la familia por medio del nuevo nacimiento; pero cuando se trata del reino establecido, hay evidentes diferencias: "Tendrás potestad sobre diez ciudades... Tú también sé sobre cinco ciudades". (Luc. 19:17, 19.) Está proporcionando el galardón a la fidelidad de los siervos del rey: afecta su posición en el reino. Con cuánto cuidado, pues, tenemos que emplear nuestro tiempo y talentos durante las oportunidades concedidas en esta vida.

Solamente una vida,
pronto pasará;

Lo que hacemos para Cristo
solo durará.

"Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios; redimiendo el tiempo, porque los días son malos." (Efes. 5:15, 16.)

"¿Hay algo de que se pueda decir: He aquí esto es nuevo?". (Ecel. 1:10.) Sí; la encarnación de Cristo trasciende completamente la ley natural, y es algo nuevo, no simplemente en el sentido de haber ocurrido recientemente, sino de ser sin precedente, nuevo en sí, original. La venida de Cristo al mundo ha cambiado toda la situación humana. "Si yo no hubiera venido...", dijo Cristo, "no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado." (Juan 15:22.) La apelación a la manera natural del hombre de ver las cosas, basándose en condiciones naturales, ya no se admite, y el factor determinante del juicio por el cual son medidos los hombres, es su actitud hacia Cristo. Dios ha intervenido en los asuntos humanos. La historia, por lo tanto, ahora tiene aplicabilidad más allá del cumplimiento de uniformes leyes naturales, y cae bajo el directo juicio de Dios. Haciendo contrastar la responsabilidad humana bajo la "ignorancia" pagana y la "iluminación" evangélica, Pablo toca este mismo punto, declarando: "Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan: por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia, por aquel varón al cual determinó; dando fe a todos con haberle levantado de los muertos". (Hech. 17:30, 31.)

Pablo el Misionero Ideal

por *Miguel Estrada*

Pablo, aun antes de su conversión, tenía un corazón sincero delante de Dios. Había sido enseñado en el camino del error por los judíos, y pensaba que hacía favor a Dios persiguiendo a la iglesia.

En el camino a Damasco se le apareció el Señor en visión y lo reprendió por andar en el camino del error. Pablo, conmovido por la visión, comprendió entonces que Jesús era el Hijo de Dios, y le dijo: "Señor, ¿qué quieres que haga?". Es la disposición que debe haber en todo creyente que quiera servir al Señor. Vamos ante su presencia como siervos, no como amos; por esto, todo aquel que desea ocuparse en la obra del Señor, lo mismo que Pablo, debe preguntarle al Señor, con un corazón verdaderamente rendido: "¿Qué quieres que haga?".

Pablo había recibido el llamado del Señor (Hechos 9:6 y 15, 16), pero era menester esperar: necesitaba instrucción y conocimiento en las doctrinas cristianas, y necesitaba experiencia. Pablo testificaba a todos de cómo había recibido una visión; y como era gran conocedor de las Escrituras del Antiguo Testamento, guiado por el Espíritu Santo las interpretaba con su verdadero significado. Este trabajo de Pablo era la escuela de Dios para él. Todo creyente que quiera ocuparse en la obra del Señor necesita pasar por la escuela de Dios; de lo contrario, recibirá muchos tropiezos, y tendrá muchos fracasos.

La escuela de Dios puede ser muy diferente para unos y otros. A veces puede estar junto a una enfermedad, o a un fracaso; puede estar también junto a un corazón rendido y consagrado al Señor; puede estar junto a un estudio de las Sagradas Escrituras, o a una vida de oración y comunión con el Señor. A veces está junto a los trabajos más sencillos y menos vistosos de las cosas auxiliares de la obra. El apuro y la ambición han echado a perder a muchos creyentes que, si hubiesen sabido esperar y someterse a la escuela de Dios, habrían podido ser verdaderas joyas en las manos del Señor, pero el apresuramiento y la ambición los llevaron al fracaso, por haber obrado prematuramente.

Pablo estuvo ocupado durante unos seis años, mayormente en la enseñanza de las Escrituras, mostrando por medio de ellas que Jesús era el Cristo, el Mesías prometido, y predicando el evangelio. Después de esta preparación vino el gran llamado de Dios, según Hechos 13:2: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra para la cual los he llamado". El verdadero valor de un servicio al Señor, más que en la forma, depende del estado del corazón de quien lo realiza; por eso, en las páginas del Nuevo Testamento corre la doctrina de que el verdadero siervo de Dios no es el que lleva el nombre, sino el que hace el trabajo. A éste debe reconocer y apreciar la iglesia donde esté.

Pablo no buscó el reconocimiento humano, sino la aprobación de Dios, pues así escribió a Timoteo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad". (2 Tim. 2:15.) De nada valen títulos o distinciones humanas si no tenemos la aprobación de Dios. Que nos llamemos misioneros, ancianos, pastores, doctores, de nada vale si no estamos haciendo la obra de Dios; y si estamos haciéndola, todos estos títulos palidecen ante el gran privilegio de servir al Señor. Con todo, el deber de la iglesia y de los hermanos es el de reconocer a los que trabajan en el Señor, a los que verdaderamente hacen la obra.

Algunos, a pesar de estar ocupados en sus empleos o negocios, tienen el corazón en la obra del Señor; y gracias a Dios por lo que tales siervos del Señor han hecho y siguen haciendo para su obra. Todo aquel que ponga su corazón en la obra del Señor, sea hombre o mujer, empleado o comerciante, o ama de casa,

puede hacer mucho para Dios, y Dios le dará la aprobación y bendición.

Pablo pone la mira más en alto; lo tenía en el corazón, y recibió el llamado de Dios, pues recibió el apostolado del mismo Señor. (2 Tim. 1:1; 1 Cor. 15:1-10.) Pablo se propuso servir a Dios con todo su tiempo y con todas sus fuerzas, de la manera como lo manifiesta a Timoteo en su segunda carta (capítulo 2: 4): "Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado". Si bien desde cualquier lugar que ocupemos en la vida podemos servir al Señor en alguna manera, hay otra manera superior, la cual es para aquellos que han recibido un llamado especial del Señor, para rendirle la vida en un servicio exclusivo para él. Pero la tenencia de fortunas para usufructuarlas, o la práctica de algún comercio, industria o profesión liberal, son honestas para el cristiano, siempre que se proceda en forma lícita; y los que se encuentran en tal condición pueden servir a Dios con su tiempo, el tiempo que les queda disponible, y con sus bienes, dando lo que cada semana o cada mes pongan aparte, de acuerdo con sus entradas, para la obra del Señor. Hay aquellos otros siervos del Señor, inspirados en el ejemplo del apóstol Pablo, que lo reputó todo pérdida por el eminente conocimiento de Cristo. (Filip. 3:7-14.) Pablo no tuvo fortuna, negocio, ni bienes materiales; para él, el vivir era Cristo (Filip. 1:21); él podía haber tenido todo esto; pero sabía que solamente le servirían de pesado lastre. De acuerdo con una norma judía, que decía que el que no enseñaba un oficio útil a su hijo, le enseñaba a robar, él había aprendido en su juventud el oficio de hacer tiendas, o lonero como diríamos hoy. El practicaba este oficio para no ser carga a nadie, cuando estuvo por algún tiempo sin moverse de lugar, y no tenía sustento ofrecido voluntariamente por los demás; pero nunca lo tuvo como medio de vida habitual. Para él lo primero era estar ocupado en la predicación del evangelio y en la enseñanza de las Escrituras, para lo cual despreció comodidades, privilegios y bienes terrenales; y sufrió trabajos, fatigas, persecuciones y toda clase de aflicciones por amor del Señor Jesucristo. Su ejemplo es el de un misionero ideal.

Se necesitan hombres y mujeres que estén dispuestos a rendir sus vidas en servicio al Señor. No para tener comodidades, sino para renunciarlas; que estén dispuestos a dejarlo todo para servir a Cristo; que no se queden en las grandes ciudades, donde tantos pueden ocuparse en la obra del Señor, sino que traten de llevar el mensaje del evangelio a donde todavía no lo hay, o donde haya algún grupito de creyentes que no tienen quien les predique o quien les enseñe las Sagradas Escrituras, como ocurre en muchos lugares del país. Es necesario primero tenerlo verdaderamente en el corazón, después esperar el llamado del Señor, y finalmente tener el reconocimiento de la iglesia donde estén congregados.

Los cristianos no deben asumir una actitud de justicia propia en presencia de quienes han errado en alguna forma de la verdad; antes debieran ser amonestados por ello, no sea que ellos mismos lleguen a caer en el error. Citando en su día casos de apostasía de la fe, Pablo, al escribir a Timoteo, usa una fórmula característica y significativa: "MAS TU, oh hombre de Dios...". (1 Tim. 6:11; 2 Tim. 3:14; 4:5; Tito 2:1.) Y Judas también, después de exponer a los corruptores de la fe, inmediatamente agrega: "MAS VOSOTROS, oh amados, edificándoos..." (v. 20), como diciendo: "Tened cuidado, para que no os hagáis semejantes a ellos". No estamos inmunes contra tal defección. Sólo por la fiel predicación de la palabra de Dios puede preservarse la pureza de la doctrina. El error se combate con la enseñanza positiva, y no con lo mera denunciación, y el deber de así enseñar recae en aquellos que son ministros de la Palabra en las asambleas cristianas.

★ ★ ★

Las iglesias del Nuevo Testamento aparecen autónomas en cuanto al gobierno interno, pero la comunión y mutua consideración hacia otras asambleas y sus ancianos son de nuestra incumbencia.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en* 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Editor responsable:
GILBERTO M. J. LEAR

Directores:
JERONIMO A. CALLEJAS
NIGEL J. L. DARLING
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

Diciembre de 1959

Editorial

por G. M. J. Lear

"Desde Ahora y Para Siempre"

La frase que forma nuestro título aparece cinco veces en el libro de Los Salmos, y en conjunto ofrece un estudio de valor muy práctico.

I. Salmo 113:2: "Sea el nombre de Jehová bendito, *desde ahora y para siempre*". El salmista siente en el alma que el Señor ha de ser dignamente alabado por medio de su pueblo. Para esto hemos sido salvados: "para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable" (1 Ped. 2:9)... "para que glorifiquen a Dios... estimándoos por las buenas obras" (id., v. 12). Nos acordamos que está escrito: "El nombre de Dios es blasfemado por causa de vosotros entre los gentiles". El hecho de llevar el nombre de CRISTIANO implica una gran responsabilidad. ¿Pueden ver en nosotros los de alrededor el espíritu de Cristo? ¿Se siente su benignidad, gracia y amor en nuestro trato con otros, con nuestros hermanos? Hacemos bien en examinarnos delante de Dios y, con toda seriedad, hacer la decisión de representar a nuestro Salvador más dignamente "desde ahora"; sí, sin demorar un instante, "porque nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los gentiles". (1 Ped. 4:3.)

II. Salmo 115:18: "Mas nosotros bendeciremos a Jah, *desde ahora y para siempre*". Los muertos no pueden hacer esto; la alabanza es la expresión natural de la nueva vida que poseemos en el Señor. "El que vive, el que vive, éste te confesará, como yo hoy" (Isa. 48: 19): así promete Ezequías al quedar sano de su enfermedad mortal. Cultivemos el corazón agradecido, reconociendo la bondad de Dios

continuamente, como leemos en Salmo 103:1, 2. Que expresemos nuestra gratitud: "Díganlo los redimidos de Jehová" (Sal. 107:2); y digamos nuestro Amén, en toda acción de gracias, además de toda súplica presentada delante del Señor (1 Cor. 14:16): un Amén audible, verdadera manifestación del sentimiento de nuestro corazón, y "desde ahora".

III. Salmo 121:8: "Jehová guardará tu salida y tu entrada, *desde ahora y para siempre*". Gocémonos en esta confianza, evidenciada en las palabras valientes del viejo Caleb: "cual era entonces mi fuerza, tal es ahora, para la guerra, y para salir y para entrar" (Jos. 14:10, 11): la entrada es tan segura como la salida, la victoria tan cierta como es brava la batalla. Entremos desde ya en esta fe serena, mirando hacia adelante con firme esperanza, sabiendo que la protección divina nunca fallará: "Nadie las arrebatará de mi mano... mi Padre mayor que todos es: y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre". (Juan 10:28, 29.) "No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino." (Luc. 12:32.)

IV. Salmo 125:2: "Como Jerusalem tiene montes alrededor de ella, así Jehová alrededor de su pueblo *desde ahora y para siempre*". En estas palabras no solamente tenemos el triunfo asegurado como en el Salmo 121:8, sino el disfrute de la presencia del Señor en toda circunstancia. En Jerusalem los montes se ven continuamente a sus contornos, perpetuo recuerdo de la vigilancia de Dios sobre los suyos. ¡Qué animador es este conocimiento! "Contentos de lo presente; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré. De tal manera que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre." (Heb. 13:5, 6.) Esta presencia de Dios transforma la vida, como lo hizo en tiempo de crisis en la experiencia de Moisés (Exodo 3:12); en el caso de Josué en vísperas de la conquista de la Tierra de Promesa (Jos. 1:5); en una época de derrota y debilidad para fortalecer a Gedeón y dar restauración al pueblo de Dios. (Juec. 6:12.) Los hombres vienen y van, y podemos ver cambios alrededor de nosotros, pero "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos", y él ha prometido: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin". (Heb. 13:8; Mat. 28:20.) Vamos adelante, pues, sin temor ni vacilación: EMMANUEL: con nosotros DIOS.

V. Salmo 131:3: "Espera, oh Israel, en Jehová *desde ahora y para siempre*". Hay muchas cosas que no podemos entender, problemas que no podemos resolver; pero conocemos a nuestro Dios y tenemos la seguridad de que vamos a conocer como hemos sido conocidos, y que estaremos saciados al despertar a su semejanza. Delante de nosotros se extiende una bienaventurada esperanza, no solamente de encontrarnos libres de todas las pruebas y tribulaciones de la vida, sino de ver cara a cara a nuestro amado Salvador, y "seremos semejantes a él, porque le veremos como él es". (1 Juan 3:2.) Con esta perspectiva gloriosa, que nos ilumina con sus rayos de resplandor celestial, podremos con la cabeza erguida aguantar las dificultades de este mundo. Los días se presentan sombríos y aflictivos, y parece que las cosas van de mal en peor; pero "cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención se acerca". (Luc. 21:28.) Dejémonos dominar por esta esperanza brillante en estos mismos momentos, porque contiene una maravillosa realidad que quedará con nosotros "DESDE AHORA Y PARA SIEMPRE".

TRABAJO

por Gerardo Senftleben

Vivimos en tiempos convulsionados en que se confunden los conceptos más sanos y arraigados desde los albores de la humanidad. Aun entre los creyentes parece existir la idea errónea de que el trabajo es algo contrario al hombre, una consecuencia de la maldición de Dios a causa del pecado; pero no es así, porque la maldición cayó sobre la tierra, haciendo penoso el trabajo que por naturaleza debiera ser un placer como para el atleta lo es medir sus fuerzas. La sentencia divina establecía que con dolor el hombre debía comer de la tierra. La maldición recaída en aquella circunstancia funesta y de desolación sobre lo que a los seres recién creados había de servirles como escenario de su acción, lo puso en condiciones adversas, de donde con dolor y gemidos incontables había de arrancársele el fruto del trabajo y el sostén.

En todas las esferas contaminadas por el pecado puede observarse este fenómeno. Pero en el principio no fué así. El hombre en toda su perfección, en el goce completo de la plenitud de la vida, tal cual como fué formado por su Hacedor, sin conocer las influencias debilitantes del pecado, ya había recibido de Dios el mandamiento de labrar y guardar el huerto de Edén. Comprenderemos que esto debía representar una ocupación deleitosa. Hoy la llamaríamos trabajo, término acompañado de un sabor amargo por significarnos una infinidad de esfuerzos tantas veces inútiles, cosechando "espinos y cardos" en vez del resultado anhelado. He aquí la causa de la confusión.

Con todo eso, aun en las condiciones descriptas el trabajo es una bendición, como lo era en todos los tiempos y será para la humanidad mientras el mundo sea mundo. Actualmente libra al ser humano de la ociosidad, causa de tantos males, que debilita, dando lugar a las maquinaciones insinuativas y fatales de Satanás. Por otro lado tenemos un ejemplo en las obras sublimes de Dios, de lo que fácilmente podemos deducir que el trabajo nos eleva y dignifica, aparte de sernos impuesto como un deber, por lo cual el apóstol Pablo pudo decir a los tesalonicenses: "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma".

Preguntémonos un momento: ¿qué es lo que pensamos acerca de nuestro glorioso porvenir? No podemos

decir que no sabemos nada, ya que la Sagrada Escritura nos dice con claridad que reinaremos con Cristo. De ahí se desprende que aun en lo que llamamos el "descanso eterno" tendremos nuestra ocupación. En los dos primeros capítulos de Job se nos refiere cómo en ciertos días fueron reunidos los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, sin duda para dar cuenta de sus ocupaciones asignadas, como resalta de la pregunta dirigida a Satán, aún reconocido como príncipe de este mundo. De esta manera también nosotros tendremos nuestro lugar y tendremos que cumplir con la obra señalada a cada uno, con la diferencia de que la hemos de realizar con el placer de algo sumamente agradable, y no ya "en el sudor del rostro".

Mientras tanto tenemos que soportar el peso que nos toca en esta lucha tremenda contra Satanás y el pecado. En ella nos vemos envueltos todos, y Dios concede a los suyos el privilegio de tener su parte. Todas las guerras requieren el esfuerzo supremo de todos, tanto de los que luchan en las primeras filas del frente como de los que se ven colocados en trabajos detrás de aquél. El Señor Jesucristo dijo: "Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro". Mas aún, advierte que "la noche viene, cuando nadie puede obrar", refiriéndose a la obra que Dios se propuso para salvar a las almas. Es su voluntad que en este trabajo honroso participen todos sus hijos sin exceptuar a nadie, como tampoco a los ángeles, que tienen su parte. (Heb. 1:14.) Es el mejor trabajo propuesto por ser de resultados eternos, "sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano". (1 Cor. 15:58.) Trabajo, que no solamente debe interesar a todo hijo de Dios por afectar el reino que al Padre ha placido darnos, sino que además de esto lleva la promesa: "Cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor". (1 Cor. 3:8.) ¿Cómo puede quedar todavía alguno con los brazos cruzados? ¡A sacudir el sopor, y manos a la obra!

"Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás." (Mat. 4:10.) Es un mandato divino en el Antiguo Testamento, y está confirmado por nuestro Señor Jesucristo. De modo que es deber de todos los renacidos ocuparse en este sagrado ejercicio de adorar al Dios vivo y verdadero. Adoramos a Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Antiguamente la adoración era dirigida en el tabernáculo (Exodo 25:22; 29:42), y después en el templo. (2 Crón. 5:14; 6:2; 7:1-3.) Pero ahora la adoración no tiene restricción de lugar o tiempo. Esta santa práctica es posible en la calle con su apiñamiento de gente o en la habitación cerrada; viajando por tierra, agua o aire; caminando, en la iglesia o en el campo abierto: en cualquiera parte y en todas partes. "La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Juan 4:23, 24.)

* * *

Palabras de Samuel Rutherford: "La cruz de Cristo es la carga más dulce que en mi vida he llevado; una carga como lo son las alas al ave, o las velas al barco, para llevarme adelante a mi puerto".

¿Por qué Aprender de Memoria Textos Bíblicos?

por Norman Lewis

Si tuviera sólo cinco minutos para responder a esta pregunta, yo llevaría al interesado a un texto de las Sagradas Escrituras. Dice así: "El libro de aquesta ley nunca se apartará de tu boca: antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien". (Jos. 1:8.)

He aquí una de las más grandes promesas de la palabra de Dios. En este texto Dios garantiza el buen éxito a quien cumple sus condiciones. La consideración de este versículo será altamente instructiva. Su énfasis es muy práctico. Se nos manda tener la palabra divina en nuestra boca constantemente. El Autor de este mandamiento podría haber empleado otra frase como: "nunca se apartará de tus entrañas" o "de tu corazón"; pero no; dijo: "de tu boca".

Y la palabra que Dios nos manda tener en nuestra boca continuamente, la debemos meditar sin cesar día y noche, para guardarla y para hacerla. En estos dos verbos "guardar" y "hacer" vemos la obra de la palabra divina en el interior de nuestra vida, y luego su manifestación en actitudes y actos de obediencia.

La prosperidad

Todos estos aspectos de nuestro texto nos conducen directamente a su cima gloriosa, la promesa final: "porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien".

¿Qué te parece, querido lector? ¿Es poco lo que Dios te ofrece? ¿Es pobre o mezquina su promesa? ¿Ambicionas cosas mayores para tu vida que las que te brinda esta promesa colosal?

Nunca he conocido a una persona que haya deseado la derrota. No ponemos el fracaso como blanco de nuestra vida. Todos acariciamos la esperanza de lograr buen éxito. Pues bien, cristiano; aquí está la receta divina para alcanzar la meta.

¿Cuál será tu actitud ante ella? ¿Caerás en el error de Naamán? El pensó que Dios obraría sólo en forma impresionante y espectacular. Ojalá comprendas, como lo hizo después Naamán, cuando sus criados le dijeron: "Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la hicieras? ¿cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?".

Los secretos del buen éxito en la vida cristiana son simples. No fáciles, sino simples. Si tú estás dispuesto a dar a la palabra de Dios el lugar que se te indica en Josué 1:8, Dios te dará el buen éxito. Tenlo por cierto, Dios no quedará deudor de ningún creyente que cumpla sus condiciones. "Probadme ahora en esto" dice el Señor.

Resultados buenos

El que escribe estas palabras ha seguido por años la práctica de escribir en tarjetas textos elegidos, para así llevarlos consigo en todo momento hasta aprenderlos de memoria. Ningún otro método (*) parece dar tan buenos resultados. Los gran

(*) Se enviarán mayores detalles sobre un método para aprender de memorio textos bíblicos a quien escriba a N. L., Santiago 965, Rosario, Santa Fe.

des textos aprendidos así hacen posible tener la palabra de Dios en la boca en todo sitio, en cualquier instante del día o de la noche, en la luz o en las tinieblas, caminando o sentado, acostado o levantado, trabajando o descansando.

Frente a tan asombrosa promesa, es natural que haya dudas. Alguien dirá: "Es cierto que la promesa dada a Josué es amplísima. Pero yo no soy Josué. No sé si Dios quiere bendecirme como bendijo a Josué". La objeción parece válida. ¿Tiene respuesta? ¿La promesa de Josué 1:8 se halla en otro lugar dirigida a todo creyente? Sí; felizmente existe tal lugar.

En las primeras palabras del libro de los Salmos (alguien ha llamado a este libro "el himnario de la iglesia de todos los siglos") Dios nos da el retrato de cuerpo entero del "varón bienaventurado". El primer versículo dice lo que tal creyente no hace. El segundo versículo comienza a decir lo que hace: "Antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Y será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; **y todo lo que hace, prosperará".**

El camino señalado

Si ponemos estos hermosos versículos al lado de Josué 1:8, comprenderemos que sus términos son casi idénticos. Las condiciones son las mismas y las promesas finales coinciden. ¡Cuán claramente Dios nos ha indicado el camino de victoria! No seamos pues tan solamente "lectores", sino "hacedores" de su palabra.

Nos conviene llamar atención a un texto más, para que por un triple testimonio el glorioso desafío llegue a lo más íntimo de nuestro ser. Léelo con cuidado. "Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos: en guardarlos hay grande galardón." (Sal. 19:9-11.) ¡Cuántos beneficios nos ofrece la inmensa bondad de Dios!

"...harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien." (Jos. 1:8.)

"...todo lo que hace, prosperará." (Sal. 1:3.)

"...hay grande galardón." (Sal. 19:11.)

¿Y las condiciones? Léelas otra vez. Son simples. No son fáciles, ¡pero sí, simples! ¿Comenzarás hoy a hacerte acreedor a la triple potente promesa de Dios?

Sobre el Lago Bodense se hallaba una sierva del Señor, en un adyacente cementerio, y decía: "Aquí quedó resuelto el curso de mi vida. Había viejas lápidas. Los nombres estaban borrados, pero aquí y allí todavía podían leerse las fechas... 1789 - 1821. Entonces se me ocurrió. La línea entre dos fechas, ésa es la vida humana. Nada más que un guión entre dos números. Luego pensé: ¡qué responsabilidad tenemos de hacer algo de esta corta línea! De modo que entregué mi ser y mi futuro a mi Salvador, poniendo esta pobre y pequeña vida a su disposición". "Presentaos a Dios... y vuestros miembros a Dios." (Rom. 6:13.)

* * *

La iglesia de Cristo padece de falta de unidad porque sus miembros están tan ocupados en sus propias personas y bienestar que no piensan en el bien de todo el cuerpo. Prefieren ganar una victoria personal a ganar un alma.

EL SIGNIFICADO DE LA CENA

por el finado Haroldo St. John

Los sagrados y tiernos significados de la cena del Señor pueden ser considerados bajo cuatro encabezamientos dados en el Nuevo Testamento.

1) **Es una confesión de la unidad cristiana.** En 1 Corintios 10:16, 17 leemos: "La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan". En vista de estas palabras, parece imposible defender los cismas de nuestro tiempo; dividir a la iglesia en rediles nacionales, internacionales o sectarios es una violación directa de la ley del Espíritu: "Hay **un** cuerpo". (Efes. 4:4.) Ninguna celebración de la cena puede elevarse al nivel de la mente de Cristo a menos que abarque a todo miembro de su cuerpo.

Además, estas palabras ponen fin a cualquier orgullo o sentimiento nacional. Es triste que un cristiano se jacte de pertenecer a cierto país, siendo que en el Calvario en el hecho y en la cena en figura se nos muestra que la raza de Adam yace bajo el juicio de Dios, y que la nueva "nación" no tiene fronteras.

2) Es **una revelación de la muerte de Cristo.** La palabra apostólica es: "...la muerte del Señor anunciáis hasta que venga". (1 Cor. 11:26.) No se nos dice a quién se hace la proclamación; seguramente no es a los que se sientan con nosotros a la mesa, ni al mundo ausente. Creo que los siguientes paralelos pueden ayudarnos: 1 Corintios 4:9, donde los ángeles observan nuestro servicio; 1 Corintios 11:10, donde ven a la asamblea en sesión; Efesios 3:10, donde la asamblea enseña a las potestades celestiales la maravillosamente combinada sabiduría de Dios. (Comp. 1 Ped. 1:12.)

De estas y otras Escrituras parecería que las huestes del cielo miran los actos de la tierra con supremo interés; y a aquellos que han aprendido a quedar en silencioso arrobamiento y meditar sobre Cristo, no les será un pensamiento extraño que los "ministros de los herederos de salud" compartan nuestra admiración y adoración.

3) El convite vespertino del Señor nos llama a **la recordación personal de él mismo.** Esto está implícito en las palabras: "Haced esto en memoria de **mí**". No podemos traer un extraño a la mente; por lo tanto, sólo los que tienen una experiencia del poder salvador de Cristo y un conocimiento íntimo de su amor deberían tomar parte en el acto de comunión.

La palabra traducida por "memoria" significa "un memorial", y aparece una vez en este sentido en la Versión de los Setenta, es decir, Levítico 24:7: "Pondrás sobre cada orden (de los panes de la proposición) incienso limpio, y será para el pan por memorial **(anamnesis)**". El pan de la proposición en el santuario hablaba de Cristo en gloria, y bajo el antiguo pacto y el nuevo la fe se deleita en volver a vivir "los días de su carne" y andar en ese santo recinto del cual él es ministro. (Heb. 8:2.) Este aspecto del sacramento recalca el hecho de que es una Persona la que nos salva, y no una ordenanza o institución.

Supongo que no hay prefacio más noble para las tareas comunes de la semana, ni un proceso más perfecto de limpieza de pasadas manchas, que cuando un hombre empieza su día del Señor con este solemne acto de recordación. En la fértil paz de la cruz el encanto y el brillo del mundo parecen vulgares, sus voces se convierten en una charla sin significado, y la luz del cielo nos llama desde la cercana y afable playa.

4) Por último, la cena **nos une a la esperanza del regreso de Cristo.** Las palabras "hasta que venga" corren como una cuerda de música celestial por todo el Nuevo Testamento, pero en ninguna parte las oímos con tanta dulzura y persistencia como cuando nos sentamos con el Rey y sus hermanos alrededor de la mesa de conmemoración. La bienaventurada esperanza es el norte del curso de la iglesia, la segura y cierta abra hacia la cual guía su embarcación.

Este es el grande y sólido consuelo cuando nuestros corazones están oprimidos por la angustia, cuando estamos frente a la silla vacía o cuando los problemas de la vida parecen demasiado sutiles y profundos para nuestra inteligencia. Entonces levantamos la mirada y recordamos que la cena es una profecía, señalando hacia adelante con su recta e intacta línea de luz que entra en las sombras del futuro, asegurándonos que más allá de ellas el Esposo está esperando la palabra del Padre; y cuando ésta haya sido dicha, él vendrá y "así estaremos siempre con el Señor". (1 Tes. 4:17.)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de Wain,

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

Una Divina Prohibición

"No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano." (Exodo 20:7.) Es triste oír a algunas hermanas transgredir este mandamiento, el tercero, casi sin darse cuenta. La primera petición en el así llamado "padrenuestro" es: "Santificado sea tu nombre". Cuántas veces se oye el uso de exclamaciones como "Dios mío" o "por Dios", dichas, indudablemente, sin pensar. Sin embargo, es tomar el nombre de Dios en vano. Tengo entendido que los judíos en la antigüedad, mientras transcribían las sagradas escrituras, al llegar al nombre de Jehová se lavaban, cambiaban su ropa y, empleando una pluma nueva, escribían el santo nombre. Si lo mencionaban en conversación, lo hacían con suma reverencia, y agregaban: "¡Bendito sea él!".

El tercer mandamiento nos enseña el debido uso del nombre de Dios. Su nombre indica su carácter, y nunca debe ser usado con lo que es falso. Por su nombre Dios se nos ha revelado a sí mismo. Aprendemos nuevas verdades acerca de su carácter por medio de cada nuevo nombre de él revelado en la Biblia. Se puede usar el nombre de Dios profana, liviana e hipócritamente. Uno de los primeros efectos del poder del evangelio es el de extirpar frases inconvenientes y hasta blasfemas del vocabulario del que ha creído en Cristo como su Salvador personal. También es de temer que a veces nosotras pronunciamos su nombre con ligereza. Alguien nos saluda con un "¿Cómo te va?", y contestamos: "Muy bien, gracias a Dios". Pero, ¿estamos en verdad agradecidas a Dios en ese momento, hermanas? ¿O es un decir por costumbre no más?

Recuerdo haber oído a un predicador decir que en las 560 palabras, más o menos, de la oración del Señor en Juan 17, es notable que él se dirige a Dios sólo cuatro veces como "Padre", otra vez llamándole "Padre santo" y por último "Padre justo". ¡Qué ejemplo para nosotras en oración! ¿Es posible nombrar a Dios muchas veces como una especie de relleno al expresarnos en su presencia: algo que decimos repetidamente porque no sabemos qué más decir o para darnos tiempo de pensar en algo más? ¡Que seamos libradas de esta costumbre!

Me vinieron estos pensamientos después de una lectura en la revista "Prophecy Monthly", y lo que sigue ha sido adaptado de ella. Ojalá sirva para hacernos entender el alcance de nuestras palabras. Se trata de la experiencia de un científico que era un inveterado ateo hasta el día cuando en el laboratorio de un hospital patológico, junto con cuatro colegas, estaba haciendo ensayos con el propósito de descubrir la longitud de la onda que emite un cerebro humano. También querían saber lo que acontece en el cerebro humano en el momento de la transición de la vida a la muerte.

Para su experimento eligieron a una dama que había sido internada en un instituto mental, de donde fué dada de alta, pues, aunque sufría de un cáncer cerebral, éste no afectaba sus facultades mentales, sino sólo el equilibrio del cuerpo. En cuanto a su mentalidad, la señora era muy inteligente. "Sabíamos que la muerte se aproximaba, y así se lo informamos —sigue diciendo el científico—; habíamos preparado un diminuto "pick-up" en su pieza para poder acertar qué pasaba en su cerebro durante el período del paso de la vida a la muerte. También colocamos un pequeño micrófono para captar sus postreras palabras.

"En nuestro gabinete de ensayos esperamos con los pequeños instrumentos listos para registrar los resultados. El dispositivo para ello fué provisto de una aguja que mostraba una "C" en el centro del "dial" que marcaba los grados. A la derecha de esta plancha los grados indicaban hasta 500 unidades positivas y a la izquierda 500 negativas. Anteriormente habíamos utilizado el mismo instrumento para registrar la fuerza necesaria para enviar un mensaje alrededor del mundo por medio de un transmisor radial de 50 K. W. Para eso la *aguja marcó sólo 9 grados positivos.*

"La dama estaba acercándose a los últimos momentos de su vida terrenal, y empezaba a orar y alabar a Dios. Le pidió que fuera misericordioso con los que la habían maltratado. Reafirmó su fe en Dios, *agradeciéndole la sabiduría concedida* para conocerle como una realidad, y declaraba su profundo amor a él. Nosotros los científicos estábamos tan conmovidos por sus oraciones, que olvidamos completamente nuestra pequeña máquina. *Nos miramos el uno al otro, y las lágrimas* corrían por nuestras mejillas. Desde mi niñez yo no había derramado lágrimas. De repente oímos el leve ruido del instrumento. Su brújula registró 500 grados positivos, al mismo tiempo haciendo fuerza para elevarse más todavía mientras rebotaba al punto máximo del "dial". En efecto, nuestro instrumento demostró que el cerebro de una mujer moribunda, a solas y en comunicación con Dios, ha empleado más de 55 veces la potencia necesaria para transmitir por radio un mensaje en derredor de la tierra: esfuerzo para el cual nuestro instrumento no registró más que 9 grados.

"Luego resolvimos experimentar con otro caso completamente distinto. Tomamos a un hombre enfermo que padecía de una terrible enfermedad social, internado en un hospital experimental." Después el científico relata cómo, habiendo ajustado sus instrumentos, se combinaron con una enfermera para contrariar al hombre y hacerle enojar, para ver su reacción. Sigue diciendo: "El enfermo reaccionaba enojándose y diciendo palabras torpes. De pronto la brújula empezó a moverse hacia el lado negativo. Luego el hombre comenzó a maldecir a la enfermera, blasfemando el nombre de Dios. En seguida la brújula del indicador golpeaba al extremo del lado negativo, rebotando contra el punto máximo. Por medio de este ensayo establecimos lo que pasa en el cerebro de un ser humano al desafiar el tercer mandamiento: "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano".

Hermanas, si los científicos pueden grabar y registrar tales casos, cuánto más Dios, el omnipotente y omnisciente, puede guardar un registro exacto de nuestros pensamientos y palabras. "Nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido." (Luc. 12:2.) Cuando venga el Señor, él "aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones: y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza". (1 Cor. 4:5.)

—Helena M. de Wain

No nos echemos atrás ante la majestad de los temas que salen a nuestro encuentro en la carta efesia. Sus maravillas consolaron a la valiente alma que meditó en ellos en el ambiente desalentador de la casa alquilada en Roma, e hizo brotar una plenamar de adoración del corazón y de los labios. ¡Qué no habrán sido los pensamientos de Tíchico y de la guardia romana, mientras escuchaban, antes que otros, el cántico cuya música ha alegrado los corazones humanos por casi diecinueve siglos!

Sección para niños

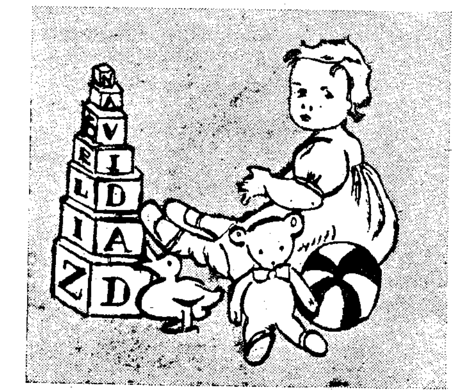


A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

Un Niño... Nacido

Para aprender de memoria: Isaías 9:6

¡Diciembre ya llegó! Nos corresponde hoy tener la última lección del año. Comenzamos 1959 con "Año Nuevo", y desde aquel entonces hemos considerado muchas "cosas y cositas", como árboles, hachas, arcas, hojas, ojos, pájaros, leones, eunucos etíopes, y ahora vamos a pensar en bebés. Los bebés son más preciosos que todas las demás cosas mencionadas, y este mes celebramos la natividad del Niño más importante jamás nacido.



La llegada de un bebé en cualquier hogar es motivo de regocijo; es un gran acontecimiento. Hace unos meses recibí una dulce cartita de una de mis más pequeñas sobrinas, y esta es la noticia que me dió: "Querida Tía Perla: Quiero avisarle que tengo un nuevo hermanito recién nacido, y su nombre es Guillermo". Estuve muy contenta al recibir la notita, porque en primer lugar me da sumo placer recibir correspondencia de mis sobrinos, y en segundo término pienso que cada hermanito nacido en las familias de mis sobrinos tal vez en el futuro será un nuevo sobrino para mí. Y, saber que el recién nacido goza del nombre de Guillermo... bueno, aunque no es un nombre bíblico, ¡es uno muy precioso! Al recibir la cariñosa cartita, tomé mi pluma y envié a mi amiguita una felicitación. Me gustaría recibir muchas cartas de mis sobrinos; siempre hay algo que contar a la Tía.

Hablando de nombres, ¡cuánto tiempo a veces gastan los padres en elegir un nombre lindo, adecuado y digno para un nuevo bebé! Algunas veces los pequeñitos reciben no uno sino dos o tres nombres, porque son tan importantes las criaturas en los ojos de sus padres. Me acuerdo de la sorpresa que me causó cuando oí por primera vez los nombres de un príncipe. Eran: Eduardo, Alberto, Cristiano, Jorge, Andrés, Patricio, David: sí, así se llama un solo príncipe, y vive en el día de hoy. Cada uno de los nombres de esa persona tan distinguida tiene un significado especial. Por ejemplo, tomamos el segundo nombre dado al pequeño príncipe, el de Alberto. Este también era el nombre de su eminente bisabuelo, y una ley real manda que cada príncipe nacido en el reino lleve entre sus nombre el de Alberto. Sin duda alguna, sus otros nombres tienen significados sentimentales e importantes, pero quiero deciros que aquel bebé no solamente era un príncipe real, sino heredero del trono, y en el transcurso del tiempo llegó el momento cuando fué proclamado rey. "¡Viva el rey!" gritaron sus súbditos, pero reinó apenas *once meses*, nada más.

En las fiestas de Navidad celebramos la natividad de un príncipe mayor que todos los demás. Es cierto que no fué puesto en una cunita de lujo adornada con cintas celestes, ni envuelto en encajes de Bruselas u Honiton, sino que fué puesto en un pesebre, envuelto en pañales; pero tiene a lo menos SIETE preciosos nombres, cada uno con un significado muy especial. Sus nombres no son Andrés, ni Alberto, ni Patricio; son mucho más sublimes. Para daros una idea de la importancia de este bebé, *setecientos cuarenta años antes* de su natividad fueron dichas estas palabras: "Y le da el nombre de EMMANUEL... y se le darán por nombres *suyos*: ADMIRABLE, CONSEJERO, DIOS FUERTE, PADRE ETERNO, PRINCIPE DE PAZ", y unos meses antes de su nacimiento fué agregado el séptimo precioso nombre JESUS. Dijo el ángel: "Y llamarás su nombre Jesús... y de su reino no habrá fin". Otra Escritura dice: "Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". El niño Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en favor para con Dios y los hombres. Llegó a ser hombre, y como Hijo de Dios murió en el Calvario para "salvar a su pueblo de sus pecados". Si aceptamos a Cristo Jesús como Salvador, él será también Admirable, nuestro Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz.

Cada tanto en la historia del mundo se llenan las primeras páginas de los diarios con las gratísimas noticias de que ha nacido un príncipe o una princesita, y grande es la alegría. Puede ser que no tardará mucho cuando leeremos otra vez tales noticias; y si así fuere, que las alegres nuevas sirvan para hacer que recordemos, mis queridos sobrinos, a aquel Príncipe que al nacer en Belén no fué puesto en una encantadora cuna: cuyo santo y pequeño cuerpo no fué envuelto en encajes, pero lleva un nombre que está sobre todos los nombres. Lleva muchos nombres, y uno de ellos es JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. ¿Es *tu* Salvador, sobrino mío? ¡Qué feliz Navidad será si es así! ¡Que sea así! Una *muy* feliz Navidad con toneladas de juguetes es el deseo para ti de

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "Tía Perla", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de enero de 1960; los de otros países, antes del 29 de febrero de 1960. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. De las lecciones del año 1959, ¿cuál te gusta más?
2. ¿Has aprendido de memoria Isaías 9:6?
3. ¿A quién fueron dados los nombres de Isaías 9:6?
4. ¿Cuál es el nombre dado a la misma Persona en Isaías, en el capítulo 7?
5. ¿Cuánto tiempo reinó el rey cuyo nombre era Eduardo Alberto, etc.?
6. ¿Cuánto tiempo durará el reino del Señor Jesucristo?
7. ¿En qué *evangelio* encontramos lo siguiente: "He aquí la virgen concebirá... y llamarás su nombre EMMANUEL"? Citar todo el versículo. ¿En qué profecía encontramos las mismas palabras?
8. Citar el versículo en Filipenses que revela que fué dado al Señor Jesucristo un nombre que está sobre todos los nombres.

Los siguientes sobrinos cumplen años este mes, y les deseamos muchas felicidades:

Heriberto J. Brugger, Juan Carlos Tapia, Marta González, Elba Lucía González, María Evita Tusset, Julio E. Coronel, Inés Sonia, David Dichiara, Daniel Carlos Ezpeleta, Arturo Cabaña, Lidia Inés Letizia, Marta Esther Moreno, Isabel Herrera, Carmen Beatriz Rozas y Marta Peregrina.

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

CHINA

La hermana Willis, que acaba de ser deportada de la China, cuenta lo siguiente: Hay muchos jóvenes que a gran sacrificio han dado un testimonio limpio. Hay estudiantes destacados que han sido rebajados a la categoría de peones como castigo por su testimonio para Cristo. Cuando estos estudiantes se separan unos de otros, dicen entre sí: "Posiblemente nos encontraremos la próxima vez adentro (en la cárcel)". Hay algunos que han sido condenados a ocho y diez años de trabajos forzados en los campos de trabajo, pero, con todo, mantienen su gozo en el Señor.

Hay un pastor evangélico encarcelado que pudo haber recuperado la libertad si hubiera dejado de orar, pero rehusó hacerlo. Según sus carceleros esa costumbre de orar comprueba que está desequilibrado y por lo tanto no está en condiciones de ser suelto. Hay otro que sufrió la cárcel por haber escrito algo en que solicitaba oración a favor de la liberación de la China de su oscuridad espiritual. Según los rojos, habiendo la luz del comunismo no pueden estar en las tinieblas.

La intranquilidad está en aumento. Y hay indicios de que frente al aumento de la opresión la iglesia se está fortaleciendo en algunos lugares.

HONG KONG

Un hermano chino llamado Pedro Chu Pong ha estado en los Estados Unidos, donde ha tenido el privilegio de testificar ante el Senado de ese país acerca de la situación desesperante de muchos refugiados chinos en Hong Kong. Este hermano quedó huérfano de niño y fué criado por un matrimonio misionero británico, y temprano dedicó su vida a la obra del Señor.

En una conferencia evangélica luego este hermano contó de la situación difícil en que se encuentran como tres mil creyentes refugiados. Las dificultades y sufrimiento de esa gente son sorprendentes y trágicos. Según lo que reveló, la gran necesidad es una oportunidad de sostenerse por sus propios medios. La mayoría de ellos son personas bien preparadas, y estarían en condiciones de mantenerse si hubiera un mercado para sus productos y lugar adecuado donde vivir y trabajar. Actualmente están amontonados en ranchos inadecuados, y prácticamente carecen de oportunidades para el empleo, debido a la enorme cantidad de refugiados que hay. ¡Cuánta falta hay que oremos a favor de estos hermanos en la fe que se encuentran en situación tan apremiante! ¡En estos días oscuros, cómo se anhela el día glorioso de la venida de Cristo!

LAOS

Los últimos días han sido de estímulo en la obra del Señor en la provincia de Saravene, según el hermano Chopard. En los tres días transcurridos antes de escribir su carta, nueve personas habían hecho profesión de fe en Cristo. De éstos siete eran niños. Esto sucede raras veces allí. De los que ya habían hecho profesión antes, muchos eran adultos, la mayoría de ellos hombres. Tantos de los adultos están tan envueltos en "los lienzos de la sepultura" (Juan 11:44), que parece casi imposible soltarlos para dejarlos ir. Los niños están más libres de las cosas que esclavizan, y además son más abiertos a la enseñanza. No olvidemos que nuestro Dios es el Dios de lo imposible y, gracias a él, hay señales notables de crecimiento espiritual en algunos de estos adultos. El hermano Chopard pide oración a favor de la obra en general y de esta iglesia débil en particular.

ANGOLA (Africa Portuguesa Occidental)

Dice el hermano Wiseman: "Hace poco que pasamos un mes en el distrito de Camashilo. Fué nuestro privilegio y gozo asistir al bautismo de veinte y siete creyentes de las asambleas de este distrito. Oímos el testimonio también de otros cincuenta y cinco que solicitan el bautismo. Se están levantando en el distrito varias capillas nuevas, la mayoría de ellas con capacidad para doscientas a trescientas personas. Son edificios rústicos can bancos bien sencillos.

"Un muchacho de doce años, muy enfermo, fué internado en el hospital evangélico. Cuando sus padres y familiares paganos rodearon su cama, él les testificó que había creído las palabras de Dios. Les cantó un himno que había aprendido, y luego les pidió que cuando falleciera, no practicaran sus encantamientos paganos, porque él iba a estar con Cristo. Puede imaginarse el gozo nuestro al poder anunciarles a los parientes que era para pecadores que Cristo murió."

EGIPTO

El hermano Bodesh, que sirve al Señor en el Egipto superior, informa de un avivamiento en Rahmanecha. El Espíritu Santo estaba obrando, y almas han profesado fe en Cristo. El local donde se celebraban las reuniones resultaba pequeño, y mucha personas se quedaron en la calle deseosas de oír la palabra de Dios. En un tiempo aquel pueblo era muy duro, pero nuevamente se ha comprobado que el evangelio es el poder de Dios para salvación, y donde el pecado abunda sobreabunda la gracia. Los nuevos convertidos precisan el apoyo de la oración para que se mantengan firmes en el Señor.

U.S.S.R.

Hace poco el hermano Dashfield hizo una visita a varios lugares detrás de la "Cortina de Hierro". Dice: "Realicé un viaje en automóvil a través de Alemania Occidental y Oriental, Checoslovaquia, Polonia y Rusia, en el que visité y conversé con creyentes en asambleas en Praga, Varsovia y Moscú.

"La emoción más grande de mi vida fué participar en la cena del Señor en la única asamblea de creyentes que encontré en Moscú, ciudad de seis millones de habitantes. Muy pocos ojos secos había al terminar la reunión. Asistí a cuatro reuniones en la semana, dos cada día el martes y jueves. Cada reunión estaba repleta con cada asiento ocupado una hora antes de empezar el culto. Las reuniones duraron por lo menos dos horas, y al parecer había tanta gente de pie como sentada. Las Biblias son muy escasas y casi imposible de obtener.

"Recibí también una calurosa bienvenida de parte de los creyentes en Varsovia. Allí me convidaron a tomar la palabra en una reunión más pequeña, de unas ciento cincuenta personas. Fué un gran gozo encontrarme con ellos."

Dice el hermano que enviaba el informe que estaba seguro de que habría muchos hermanos deseosos de saber más de la vida espiritual de los países detrás de la cortina de hierro, conforme a las observaciones de uno que ha hecho el viaje por tierra y ha podido ver de cerca su manera de vivir.

LA DISTRIBUCION DE LA BIBLIA

La Organización Sionista de América ha dado principio a un programa en el que se propone colocar un ejemplar de las Sagradas Escrituras en hebreo e inglés en las habitaciones de los principales hoteles en Israel, según informa la revista "Prophetic Word", de octubre de 1959. La primera entrega se hizo al señor Perlstein, de la Asociación de Hoteles Israelitas.

—Los cuatro evangelios en ruso moderno salieron de la imprenta de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera al principio de este año. La nueva traducción suprime las viejas formas litúrgicas eslavas, que son extrañas para la generación actual.

—Gracias a donaciones de papel por parte de iglesias fuera de Alemania Occidental, ha sido posible imprimir un tiraje récord de las Escrituras el año pasado en la zona soviética: 72.858 Biblias, 78.804 nuevos testamentos y 387.191 porciones. La cantidad de Biblias y porciones de las Escrituras impresas en Alemania Occidental en el curso del mismo año era de 842.000.

—El año pasado la Sociedad Bíblica Americana distribuyó 16.692.486 porciones de las Escrituras en 201 idiomas. De éstas había 9.188.978 Biblias completas.

—La Sociedad Bíblica Suiza tiene el propósito de ofrecer un evangelio en cuatro idiomas para cada habitación en todos los hoteles en Suiza.

"LEVANTOSE Jonás, y fué a Nínive." "El rey de Nínive... LEVANTOSE de su silla...". Si quieres que almas procedan al arrepentimiento, procede tú primero a predicarles el evangelio.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto, Congreso 332, San Andrés, F.G.B.M., Prov. de Bs. As.

"EL SENDERO DEL CREYENTE" — REUNION DE CINCUENTENARIO

Nuestra, y vuestra, revista está por cumplir cincuenta años de labor, y nos proponemos señalar la importante fecha con una reunión recordatoria de su fundación y desarrollo.

Dios mediante, como dijimos el mes anterior, tendremos esta reunión el sábado 16 de enero de 1960, en el salón de la calle Salta 2339, Rosario de Santa Fe, e invitamos a ella a nuestros hermanos en la fe, a fin de que se unan con nosotros en acción de gracias al Señor por toda su ayuda al través de tan largo período de ministerio en provecho del pueblo cristiano. El programa de la reunión es el siguiente:

17 - a 17:15 — Apertura y oración.
17:15 a 17:45 — Informes. (J. A. Callejas).
17:45 a 18:15 — Recuerdos de Jaime Clifford y Jorge H. French (N. Doorn).
18:15 a 18:50 — Ministerio. (G. M. J. Lear).
18:50 a 19 — Himno y oración.
Intervalo para té.
20 a 20:20 — Coros, himno, oración.
20:20 a 20:50 — Predicación. (N. J. L. Darling).
20:50 a 21 — Clausura.

CONFERENCIA GENERAL - 1960

Toca a las iglesias de Córdoba el privilegio de celebrar la conferencia general de 1960 los días de Carnaval, 28 y 29 de febrero y 1º de marzo, y en dicha fecha se cumplirán cincuenta años desde la primera conferencia general en Rosario en el Carnaval de 1910.

Llegar a las bodas de oro en un sector de la obra del Señor es sin duda alguna motivo de gratitud, y al mirar atrás todos los hermanos de la Argentina no podrán sino decir "Eben-ezer".

En su oportunidad haremos llegar el programa, pudiendo adelantar que el tema de la conferencia es "El Avivamiento" (Habacuc 3:2: "Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos"), y esperamos que al considerar el mismo podremos llegar al avivamiento que tanto anhelamos.

Entretanto solicitamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de la conferencia en la confianza de que él ha de obrar por nosotros.

Raúl Cabañeros - Juan Clifford,
Secretarios.
(Boulevard Guzmán 139, Córdoba).

FALLECIMIENTO

Serafina Grecco de Tallarico, de la iglesia en la calle Donado 1631, Buenos Aires, partió para estar con el Señor el 25 de septiembre pasado, a la edad de 82 años. Esta hermana muy querida y de gran constancia y fidelidad se convirtió en la campaña con la carpa en el año 1928, siendo de ayuda para alcanzar a su marido y otros de la familia, para llevarlos al Señor. Será echada de menos en medio de la asamblea, con su sonrisa de contenta al oír la palabra de Dios y gozar de la comunión de los hermanos.

La suma y sustancia de todo en la santa cena es que **nada importa sino Cristo.** Podemos aplicarle a él, aunque en un sentido infinitamente más alto, palabras que fueron originalmente escritas por Tomás Carlyle acerca de Cromwell: "De todas las personas en esa lucha antipuritana, desde el principio hasta el fin, el solo hombre indispensable fué Oliverio Cromwell... Ver y desafiar y decidir, ser una inconmovible columna en un tumulto de incertidumbre, un rey entre los hombres, que así lo llamaran o no".

* * *

Una noche, regresando el hermano St. John de una reunión, el guarda de un ómnibus cuya capacidad estaba excedida, se negó a permitir que cierto hombre permaneciera en el vehículo, por lo que nuestro hermano ofreció apearse para que ese viajero pudiera seguir con su familia. Entonces dijo a los atónitos pasajeros que el Señor Jesús había hecho exactamente la misma cosa para él, 'tomando mi lugar en la cruz en muerte y obscuridad, y dándome el suyo en luz y salvación".